



**Rosa Araneda**

## **Aunque no soy literaria**

Rosa Araneda en la poesía popular  
del siglo X I X  
compilación y estudio Micaela Navarrete A.

### Índice

Aunque no soy literaria: Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX  
Introducción  
Versos a lo humano  
Amor  
Saludo de un amante a sus queridas  
Versos del puro amor  
Lamentos de un amante  
Versos de amor  
Redondilla de un huaso enamorado en el dieciocho  
Versos en redondilla  
Versos de una viuda y un templado  
Versos humanos  
Lamentos de un amante enfermo de amor  
Versos del enamorado fatal  
Deseos de amores  
Verso humano. Los enfermos del amor

Verso de amor  
Viaje de amor  
Versos de amor  
Versos de adivinanzas. Guerra de amor  
La paloma amorosa de la calle de Sama: Muñoz  
Cantares  
Versos de amor  
Declaración de amor  
Versos del lloro y canto de una tortolilla  
Recuerdo de una enamorada a su amante  
Lamentos de amores  
Versos de amor  
Puros prometimientos de amor  
El rotito enamorado  
Versos de sentimientos  
La mora y su amante  
Sentimiento de amor  
Prometimientos de amores  
Carta de un amante a su bella  
Versos humanos. El pajarillo portador de los amantes  
Carta de amor  
Sentimiento de amor  
Penas de un amante  
Versos de amor. Separación de un amante  
Versos de sentimiento  
Versos de sentimientos  
Aventuras de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de los dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama  
Fin de la aventura de dos jóvenes y una dama  
Cantares para señoras  
Cantos para señoras. Quintilla  
Canción amorosa dedicada a Agustina  
Canción la cuyana  
Parabienes para novios después de casarse  
Combate por el amor entre un rey moro y un príncipe cristiano  
Consejos para el hombre en contra de la mujer  
Un consejo a la mujer para cuando el marido es malo  
Consejo y reprensión al mal casado  
Reprensión al marido mal casado  
Una reprensión a las mujeres que aman hombres casados  
Un lance de amor. Los percances de un amante  
Desgracias de un templado borracho  
Versos de amor. Lo que me cobró la Inés  
Desgracia de un enamorado. Lo que le pasó por querer a una vieja

La niña que hizo pacto con el diablo para que le diese marido  
La niña que se quitó la vida porque la dejó su querido y se casó  
con otra en Ovalle  
El mismo asunto a una amiga veleidosa  
Canción del preso

#### Literatura

Versos de literatura  
Versos de literatura  
Verso de literatura  
Versos de literatura  
Verso de literatura  
Versos de literatura  
Versos de literatura  
Versos de literatura. La mañana y sus albores  
Versos de literatura  
Versos de literatura  
Versos de literatura  
Versos de la rosa deshojada

#### Por Historia

Versos históricos. La conquista de Jerusalén por el ejército  
romano  
Versos de la conversión de San Agustín  
Versos de la historia de Carlo Magno en redondilla  
La toma de la puente de Mantible por Carlo Magno y marcha a la  
torre del almirante Balán  
Versos de las astucias de Bertoldo  
Verso histórico. Nino y Semíramis  
Versos de la lámpara maravillosa. El mago y Aladino  
Versos históricos. Por el hijo del trueno el cantor del Evangelio

#### Historia de Chile

Conmemoración de la gran batalla de Chacabuco  
Canción nacional patriota. Nueva composición  
Del combate naval, entre el «Huáscar», «Esmeralda», «Covadonga» y  
la «Independencia»  
Prat en la cubierta del «Huáscar»  
¡Viva Chile! Combate naval en Iquique. El 21 de mayo. La  
«Esmeralda a pique»  
Canción a Prat  
Gloria al capitán Prat  
¡Viva la libertad! Las maravillas del mundo y la llegada del  
«Capitán Prat» a Valparaíso  
Conmemoración de la guerra civil en Chile  
Grandes desórdenes en Valparaíso. El pueblo protesta. La sociedad  
del señor Jara. Muertos y heridos  
Abuso de los gobiernistas  
La matanza de Lo Cañas. El administrador quemado vivo  
Conmemoración de la carnicería de «Lo Cañas»  
Carta del joven Carlos Flores una de las víctimas de Lo Cañas  
La prosperidad del dictador y la salida de La Moneda a la quinta  
La huida del tirano de La Moneda

La sentencia del Presidente y tres más de sus compañeros  
La batalla de Concón. ¡Derrota del ejército canalla!  
La muerte del dictador  
¡Viva la oposición! Ya cayó el tirano  
La batalla de la Placilla. Muerte de los generales Barbosa y  
Alcerreca  
La resurrección de Balmaceda según las opiniones de la gente  
¡Gloria a Canto y al ejército libertador!  
El saqueo de las casas gobiernistas  
¡¡Arriba todo chileno!! ¡Guerra sin cuartel! ¡Viva la libertad!  
Los supuestos opositores  
Tercera parte de las poesías escritas en tiempo de la dictadura  
Viva el presidente Montt, la marina y sus ministros  
Perdón general con la ley de amnistía a todos los reos políticos  
La vergüenza perdida entre los malos hijos traidores  
La vergüenza perdida  
La conversión metálica y esperanza de ver la plata y el oro  
El cambio de baja es la carestía en Chile  
Dos plagas más el volcán Calbuco y el cambio tan bajo  
La esperanza del pobre mantiene, pero no engorda  
Los garroteros del pueblo  
La ruina del chileno y protección del extranjero  
El aguante y el sufrimiento del pueblo  
Reclamo de los obreros y gañanes y del centro comercial al  
Presidente para que haga subir el cambio  
La venta del crucero «Esmeralda» por el gobierno de Chile al  
Ecuador  
Versos del Partido Democrático  
Más detalles del alzamiento y carga a la bayoneta de la infantería  
Corred a las urnas el día de las elecciones  
El defensor de la libertad  
Contesta el representante del congreso  
Aprontarse por si acaso es bueno estar prevenido  
Homenaje a mi nación y a los nobles ciudadanos  
Destierro a Bolivia del coronel Urbano Prieto  
Homenaje a don Juan José Latorre y a don Julio Bañados Espinosa  
Un adiós eterno. Verso dedicado al señor Manuel A. Matta  
Un adiós eterno. Versos dedicados al vice-almirante Óscar Viel  
Amenazas y desafío de la guerra con la Argentina  
Amenaza de la Argentina, que se encuentra aliada con Bolivia para  
hacernos la guerra  
La prosperidad de Chile y las amenazas de las naciones  
La gran batalla de Lima. Fin de la revolución triunfo del general  
Piérola y derrota del presidente Cáceres  
La revolución peruana y derrota de don Nicolás de Piérola triunfo  
de las tropas caceristas  
La gran guerra del oriente entre la gran China y el Japón  
Redondilla la ruina de la gran China por el ejército del Japón  
Viva el dieciocho de setiembre de 1810  
Versos para el dieciocho. Vivando al presidente

Versos para el dieciocho. Vivando a los libertadores  
Entre poetas  
Al mismo poeta Pedro alias el Gato  
A cierto poeta  
Contestación al gran poeta talquino, Pedro José Rojas.  
Contrarrestado  
El contrarresto  
Versos para cantores  
Desafío de la poeta  
Pregunta al mismo poeta  
Contestación al poeta Cordero  
Versos dedicados al escritor del «Popular Cancionero»  
Versos para el que me escribió la carta  
Contestación a la carta que me mandaron de San Felipe  
Donde dice la verdad  
Contestación a mi contrario  
Crímenes  
Salteos  
Desgracias  
Horroroso asesinato en Quillota. Un italiano degollado  
Salvaje asesinato a inmediaciones de Lautaro y un asalto en el  
lugar de Llanquihue  
El marido que ultimó a la mujer y al lacho porque los pilló  
durmiendo juntos  
Drama por el amor. Un joven y una joven se quitaron la vida en un  
hotel  
La hija que mató al padre y a la madre, en medias con el querido  
Horroroso crimen. El inglés que degolló a sus siete hijos y a su  
mujer  
Alevoso crimen en Talca. El querido que ultimó a la cabrona  
Fuga de presos de la cárcel de Cañete. Toda la guardia muerta  
Combate en Valparaíso entre bandidos y policiales. Un bandido  
muerto  
Horrorosa matanza en Vichuquén. Cuatro muertos en el salteo  
Gran desrielamiento del expreso entre Peñablanca y Quilpué.  
Muertos y heridos  
Más detalles del desrielamiento y el incendio de los carros  
Drama sangriento en el hospital. Muertos y heridos  
El marido que le pegó siete puñaladas a su mujer y la mató, y en  
seguida se ultimó él  
Evasión de reos de la cárcel penitenciaria, cinco muertos y muchos  
heridos  
Terrible y trágico suceso. Una niña calumniada dio muerte a su  
ofensor  
Crimen en San Felipe. El teniente que asesinó al señor Ríos en la  
Alameda  
Crimen en la Araucanía. El marido que ultimo a la mujer a  
garrotazos  
La mujer que mató a su marido porque lo pilló con la chei  
Crimen en Talca. El marido que durmió con la mujer once meses

después de muerte  
 Horroroso asesinato. Un anciano muerto a hachazos y otro a bala  
 Asesinato en Valparaíso. Un italiano victimado  
 Crimen horrendo en Talca. El hijo que mató al padre  
 Horroroso crimen. Un hombre muerto ahorcado y quemado  
 El asesinato en la calle de Martínez de Rozas  
 Alevoso crimen en la calle de San Isidro. El español que victimó a su consorte  
 Espantoso crimen en la calle Moneda  
 Crimen horrendo en la calle de Maruri. El marido que le pegó diez puñaladas a la mujer por celos  
 Crimen en Curacaví. El hermano que ultimó a la hermana a palos  
 Terrible desgracia. Una mujer ahorcada  
 Drama sangriento en Santiago. Dos muertos: uno en la calle de Marcoleta. Otro en la calle de Castro  
 Crimen de Los Ángeles. Un hombre y una mujer ahorcados  
 Drama sangriento. El sobrino que ultimó al primo hermano por casarse con la tía  
 Horrible salteo en el fundo Los Quillayes. Tres muertos  
 Los tres salteos en «San Juan de Peral» en «Lo Campo» y en «Lo Guzmán» y captura de los bandidos  
 Salteo en Colina. Muertos y heridos  
 Horrible salteo en Salamanca. Muertos y heridos  
 Gran salteo en Olmué. Muertos y heridos  
 Horroroso salteo en San Rafael. El dueño de casa muerto a balazos  
 El bandolerismo en el Sur. Grandes salteos y asesinatos  
 Asalto a mano armada en Las Lomas  
 La vergüenza perdida  
 Combate entre bandidos y carabineros. Dieciocho bandidos muertos  
 Combate entre bandidos y policiales. Dos bandidos muertos  
 La vergüenza perdida. Dos guardianes muertos en Llai Llai por unos bandidos y el crimen del Salto  
 El crimen de la calle de Las Hornillas. El asaltado muerto a puñal y un bandido ahogado  
 La vergüenza perdida  
 Horrorosa matanza. Ocho degollados por venganza de amor  
 Drama sangriento por causa de los celos  
 La niña que se mató por el amor  
 El cabo del Constitución que se mató por el amor  
 Un tenorio místico. Un párroco que forzó una niña de doce años  
 Ejemplo para las madres de familia  
 Sensible desgracia en Valparaíso. Más de sesenta ahogados en la bahía  
 Gran choque de trenes, en El Tabón. Varios muertos y muchos

heridos

Gran explosión en la fábrica de cartuchos seis heridos  
 Versos de la invasión de la langosta en Chile  
 Gran catástrofe en Mendoza. Inundación en toda la ciudad. Muchas víctimas  
 El cólera en la Argentina. En viaje para Chile. Preparación de

nuestras autoridades  
Completos detalles de los tres niños de la calle de Maipú  
Las grandes erupciones volcánicas del Calbuco  
Contrapuntos  
Cuecas  
Tonadas  
Brindis  
Contrapunto de dos razones entre un guardián y un huaso  
Disputa entre un pastor y un lechuguero  
Contrapunto de un argentino con un chileno  
Contrapunto de una chilena con una cuyana sobre las bravatas de los cuyanos  
Sigue el contrapunto de la chilena con la cuyana  
Contrapunto entre la madre y el hijo  
Sigue el contrapunto de Antonio Rivas con Juan José Palacios  
Fin del contrapunto de Juan José Palacios con Antonino Rivas, y muerte de Palacios  
Cueca de moda  
Cueca de las conductoras  
Cuecas santiaguinas y políticas  
Cuecas varias  
Cuecas amorosas  
Amor fino  
Cuecas distintas  
Cuecas distintas  
Cuecas distintas  
Saludo al Año Nuevo  
Cuecas nuevas  
Tonada  
Dos amores puestos en una balanza  
Tonada  
Brindis distintos  
Brindis distintos  
Fusilamientos  
El hijo que mató al padre en Talca es condenado a muerte  
Carta del reo en capilla Ismael Vergara a su desgraciada madre  
El reo marchando al banco  
El reo puesto en el banco  
Las negativas del parricida Ismael Vergara  
Carta de pésame. La inconsolable madre del infeliz Ismael Vergara  
Entrevista del reo Ismael Vergara con la madre y hermana en su triste calabozo  
Lamentos del reo Ismael Vergara en la capilla  
Suspiros, lágrimas y lamentos del reo Ismael Vergara  
La actitud de Ismael Vergara al saber que el Consejo de Estado ha negado el indulto de la pena  
Carta del reo Ismael Vergara al público de Talca antes de ser fusilado  
Últimos detalles de la causa del reo Ismael Vergara donde pide recurso de nulidad de la sentencia el abogado

Defensa de los abogados que defendieron al reo Ismael Vergara de la pena capital  
En el proceso de Vergara. La desigualdad de las leyes entre el pobre y el rico  
Testamento del infeliz fusilado Ismael Vergara, escrito en su calabozo  
Despedida del infeliz Ismael Vergara de su adorada hija  
Carta de César Apablaza, escrita en su lóbrego calabozo al público en general  
Carta de dos reos condenados a muerte en Valparaíso, al Vice-cónsul de Italia, solicitando el perdón  
Víctor Alfaro sentado en el patíbulo  
Carta del reo Carlos Cubillos antes del fusilamiento al público en general  
Lamentos del reo Alfaro en sus últimos momentos  
Despedida del reo Carlos Cubillos  
Fusilamiento de dos reos en Valparaíso Carlos Cubillos y Víctor Alfaro. Cubillos en el banco  
Diálogo entre Cubillos y Alfaro en la capilla  
El reo puesto en el banco  
El reo puesto en capilla  
Los reos en el banco  
Declaración de los reos y la sentencia del juez  
Fusilamiento del reo Faustino Palma  
Despedida del reo Palma  
La carta del reo Palma a su hermana  
Dos reos en Valparaíso. Amador Beltrán y Lorenzo Salinas  
El padre que ultimó al hijo en Rengo está condenado a muerte  
Reclamo de la mujer de José Domingo Briceño pidiendo su libertad  
Ocho reos condenados a muerte por la Tercera Sala de Apelación de la Corte de Santiago  
El crimen de la calle de Riquelme. El asesino es condenado a muerte  
muerte  
Carta del reo Salas  
El reo marchando al suplicio  
Despedida del reo Manuel Pozo  
La ejecución del reo Manuel Pozo. El reo puesto en el banco  
Fusilamiento del reo Juan Ruiz, en Rancagua es puesto en el banco  
El reo Juan Ruiz marchando al banco  
Las dos cartas que escribió el reo Aburto despidiéndose de sus compañeros de armas  
Ejecución del reo Arsenio Remigio Aburto  
Se lamenta el reo en capilla  
El reo en el banco  
El reo que hizo el asesinato en el Cuerpo de Ingenieros es condenado a muerte  
Postergación del fusilamiento de Juan Rafael Allende  
Travesuras  
Ponderación  
Ascensos del chorero



La pulga atrevida  
La pulga atrevida  
Versos de adivinanza contrarrestados  
Contrarresto  
Versos del mundo al revés, contrarrestados  
Contrarresto del mundo al revés  
Un regalo de una anciana  
Excursión de un poeta de guitarra  
Otros:  
Reflexiones  
Crónicas  
Verso humano sobre lo que es la vida  
Reflexiones de un sabio  
Lamentos de un sabio  
Los engaños de la vida  
Versos humanos del moribundo y la muerte  
Versos relacionados a cuatro cosas del firmamento  
Reflexiones filosóficas de un pecador  
Verso para desmentir la falsedad  
Versos dedicados a cinco conductoras talquinas  
A las tres vendedoras bochincheras que venden adentro de la Estación de Talca  
Nuevos versos de las conductoras  
Nuevo verso a las vendedoras que venden adentro de la Estación de Talca  
Versos dedicados a una peladora que vive en la calle de la Bandera  
Una reprensión a una cabrona de la calle de Chacabuco  
Reprensión a la cabrona del restaurant del Sol de la calle de Traslaviña  
El marinero en el barco navegando en alta mar  
Verso geográfico  
Canción de la tortolilla  
Verso de un joven vuelto murciélago por una niña  
A los mal hablados  
La política del pobre cuando es politiquero  
Las aves consolando al triste  
El fin del mundo anunciado por un pastor protestante  
Despedida al año viejo y saludo al Año Nuevo  
Lamentos de un prisionero  
Adivinanza. Un animal con catorce patas  
Versos de padecimiento  
Versos a lo divino  
Antiguo Testamento  
Verso de la creación del mundo  
Verso histórico sagrado. Los sueños de faraón e interpretación de José  
Salomón y el templo en Jerusalén  
Versos de los errores de los hombres en este mundo  
Salomón y la reina de Saba  
La Biblia. Aster y Asuero

Versos históricos. Los Salmos, los Proverbios, el Cantar de los Cantares de Salomón  
Versos históricos. La peregrinación de Abraham  
Las siete plagas de Egipto. Dios castiga a Faraón  
Versos del diluvio universal. La arca de Noé  
Históricos versos a lo divino. La trasportación del profeta Elías en un carro de fuego, al Paraíso  
Versos históricos. El Cantar de los Cantares de Salomón  
Verso histórico. La cautividad del pueblo de Israel en Babilonia  
Verso histórico

#### Nuevo Testamento

Versos a lo divino. Visitación de María a Santa Isabel  
Un saludo al Niño y la Virgen  
Versos a lo adivino. El Nacimiento del Niño Dios  
Versos para la Pascua. A la noche buena  
Versos a lo divino del niño Jesús nacido  
Versos a lo divino. El Nacimiento del Niño Jesús  
Súplica a lo divino. Al salvador del mundo  
Versos a lo divino. Novena para los nueve días del Niño Jesús nacido  
Cantos para los nueve días de la novena del Niño Dios  
Versos para el nacimiento del niño Jesús. A lo divino  
Versos a lo adivino. La visitación de los Reyes Magos al Niño

#### Jesús

La visitación de los tres Reyes Magos al Niño Jesús. A lo divino  
Versos a lo divino. La adoración de los tres Reyes Magos al Niño Jesús  
La visitación de los tres Reyes Magos  
Verso a lo divino. La degollación de los Santos Inocentes en Belén  
Versos a lo adivino  
Versos a lo adivino. Jesús huyendo a Egipto  
¡Viva la Pascua con todos sus paseantes!  
Versos a lo divino. El bautismo del Señor por la mano de San Juan  
Verso a lo divino. Desciende el Espíritu Santo de la Gloria el día del bautismo  
Versos a lo divino. Por adivinanza  
Versos a lo divino. Las tentaciones de Lucifer y el poder de Jesucristo  
Verso a lo divino. Un milagro de Jesús  
Muerte y Pasión de Nuestro Divino Redentor. Entrada de Jesús a Jerusalén  
La oración del huerto  
La venta del Señor. Y muerto ahorcado Judas Iscariote  
Sentencia de Pilatos que le dio al Salvador  
Principios de la Pasión del Redentor del mundo  
Versos de la vida de Santa María Magdalena  
Jesús marchando con la cruz a cuestas en dirección al Gólgota  
Contrarresto a lo divino  
El Señor marchando con la Cruz a cuestas  
A lo divino. El Pelícano de la Pasión

Versos del Pelicano de la Pasión  
Últimos momentos de Jesucristo al pie del Calvario  
Sentencia y crucifixión de Jesús  
El Señor crucificado  
Última agonía del Salvador  
La última agonía del Redentor  
Poder y sufrimiento de Jesús  
Plegaria al Salvador  
Plegarias al Salvador  
Versos de la vida y lamentos del judío errante  
Versos de la vida de Dimas el buen ladrón. Histórico  
Verso a lo divino en la Resurrección del crucificado  
Jesús se junta por última vez con los apóstoles y se elevó en  
cuerpo y alma a la gloria  
Contrarresto a lo adivino  
Cantos a lo adivino a María en el Nacimiento del Niño  
Versos a lo adivino  
Versos a lo adivino a la Virgen de Andacollo  
Brindis a lo adivino a la Virgen del Rosario  
Versos de los milagros y de la muerte de San Sebastián  
Santa Genoveva y su padecimiento  
Verso a lo divino. Despedida de angelito  
Despedida de angelito  
Despedida de angelito  
Despedimiento de angelito  
La conformidad y la voluntad para con Dios. Verso a lo divino  
Versos a lo divino  
Versos a lo divino para el dieciocho  
Versos a lo divino para el dieciocho  
Verso a lo divino por el Apocalipsis de San Juan

#### Índice alfabético

Adiós adiós madre amada  
Adiós, Chile floreciente  
Adiós, hermana querida  
Adiós mi hermosa nación  
Adiós, mi hermosa nación  
Adiós mi madre amorosa  
Adiós, mi madre querida  
Adiós mi patria adorada  
Adiós, pues, año inmortal  
Afirmate en algún punto  
Agonizando tres días  
Aguanta, pueblo, la vela  
A la real Jerusalén  
Al banquillo ultimador  
Al cuarto día de fijo  
Al cuarto día de fijo

Al despertar la alborada  
Alfaro el gran criminal  
Al fundo de los Quillayes  
Al Gato, poeta talquino  
Al Gato, poeta talquino  
Al gran Consejo de Estado  
Allá en Curacaví  
Allá en San Juan de Dios  
A los ilustres señores  
A los Patas de Galapas  
Al pie de un verde limón  
Al principiar la pasión  
Al pueblo de Vichuquén  
Amados conciudadanos  
Ángel Petraglia fue  
Anoche soñando vi  
Antes que amanezca el día  
Arriba de un árbol verde  
Arsenio Remigio Aburto  
Astros, Luna y Sol brillante  
Astros, luna y sol dorado  
Astros, Luna y Vespertina  
A sufrir la última pena  
Áteme con una trama  
Atención, pueblo talquino  
Ayer mataron la liebre  
Ayer mataron la liebre  
Ayer me hallaba en la vida  
Bebió en los vasos sagrados  
Bella Agustina, te cuento mis penas  
Bertoldo estando ensacado  
Boanerjes el gran cantor  
Brindaré, bella Señora  
Brindo dijo una placina  
Brindo, dijo un ciudadano  
Buenos días le de Dios  
Bulle el insecto en la grama  
Cabrita romerolera  
Cara a cara, frente a frente  
Causa de una madre cruel  
Cien soldados de un cuartel  
Cinco bellas conductoras  
¿Cómo les va, palomitas?  
Compatriota, ciudadano  
Con cuidado y atención  
¿Con qué flecha me tiraste  
Con qué flecha me tiraste  
Creo que mejor sería  
¿Cuál es aquel que ha podido  
Cuando al Gólgota llegó

Cuando el sol se está entrando  
Cuando la Escuadra llegó  
Cuando sale el sol brillante  
Cuando tengo pena, canto  
Del que a muerte es sentenciado  
De mi triste calabozo  
De nuevamente le sigo  
De nuevo sigo el asunto  
De plata un gran puñado  
¿De qué me sirve tener  
Desde el banco donde estoy  
Desde la Arabia vinieron  
Desde la Era cristiana  
Desde que salí de casa  
Desde que te conocí  
Desde que vi tu lindura  
De toditos los sucesos  
De trenes hubo gran choque  
De una madre divina  
Día veintiuno de Abril  
Dicen que se dio un balazo  
Dimas por cobrar venganza  
Dime, roto, pecho a pecho  
Dios clemente y justiciero  
Dios te salve, Reina y Madre  
Dos blindados se batieron  
Dos cartas hizo escribir  
Dos infelices mortales  
Dos perversos criminales  
Dos sueños muy misteriosos  
Doy al público esta carta  
Dulce patria, hermosa y amena  
El bandalaje hoy en día  
El cambio se halla de baja  
El campo se reverdece  
El cantar de los cantares  
El cantar de los cantares  
El corazón me has robado  
El Democrático está  
El diablo poeta Cordero  
El día del nacimiento  
El día del viernes santo  
El día once de Mayo  
El día siete de Enero  
El día tres del presente  
El dieciocho del presente  
El esforzado Sansón  
El gran Consejo de Estado  
El gran sabio Salomón  
El gran sabio San Agustín

El gran Sultán de la China  
El heroico Vespasiano  
El hijo que mató al padre  
El hijo sin compasión  
El hombre que es insolente  
El infeliz Ismael  
El infeliz Ismael  
El jovencito Ismael  
El marido a la mujer  
El padre que ultimó al hijo  
El parricida Vergara  
El popular cancionero  
El ruin general Barbosa  
El sábado en la mañana  
El santo profeta Elías  
El trabajar es virtud  
El veintinueve en la tarde  
El viernes, caro lector  
El viernes, como a la una  
El volcán vomita fuego  
En Arauco una muchacha  
En el cielo hay una cruz  
En el medio de la gente  
En el pueblo de Colina  
En el pueblo de Quillota  
En la altura donde vivo  
En la América peruana  
En la calle de la Bandera  
En la calle de Marcoleta  
En la ciudad de la Unión  
En la ciudad de Mendoza  
En la hora de agonía  
En la orilla del Jordán  
En las costas fui chorero  
En la tumba de un amigo  
En la tumba de un amigo  
En los Ángeles señores  
En San Felipe, señores  
En San Rafael les cuento  
Entre Moneda y Cañada  
En un café mis lectores  
En un combate sangriento  
En un jardín deleitoso  
Esa por quien me olvidaste  
Es imposible, mi cielo  
Es imposible señora  
Es muy grande agitación  
Están los dictatoriales  
Esta noche es Noche Buena  
Estoy queriendo una mora

Es una barbaridad  
Fueron quince forajidos  
Fuí en el dieciocho a la pampa  
Galiana, la más hermosa  
Gloria al año que entró  
¡Gloria al héroe sin par  
Gloria al Salvador del mundo  
Gloria al valiente soldado  
Grandes pérdidas ha habido  
Gran número de inocentes  
Gran número de langostas  
Habían cuatro gigantes  
Habiéndose ya juntado  
Hablan la M. A. y G.  
Hacia el lado de Concón  
Ha habido un alzamiento  
Hermano estamos los dos  
Hizo pacto con el diablo  
Hizo un amante un anillo  
H.- Mira paco porotero  
Hombre falso engañador  
Hoy día no hay gobiernistas  
Hoy día otra nueva Elena  
Hoy día ya no hay vergüenza  
Hoy día ya no hay vergüenza  
Hoy día ya no hay vergüenza  
Hoy día ya no hay vergüenza  
Hoy día ya no hay vergüenza  
Hoy en día me parece  
Hoy me voy a despedir:  
Hoy ya se encuentra nacido  
Ingrato, ¿por qué razón  
Jamás se ha visto en el mundo  
Jesucristo no fue hijo  
Juana, encontrándose sola  
Juan Ruiz, el gran criminal  
Judas por creer en sueño  
La chupa chocolatera  
La Esmeralda y Covadonga  
La gloria es una ciudad  
La gran China y el Japón  
La gran ciudad de Mendoza  
La inmejorable justicia  
La lancha del pescador  
La madre con su amada hija  
La madre más cruelmente abatida  
Lámpara maravillosa  
La mujer que tiene amores  
La pica del picador  
La pica del picador

La que usa polisón  
La República peruana  
Larguen, larguen sus corrientes  
Las próximas elecciones  
Las siete plagas le envió  
Lástima me da contar  
La viuda me mete susto  
Llegó el Huáscar altanero  
Llora, llora pecador  
Lo que en el mundo no había  
Lorenzo es el pretendiente  
Los pastores peregrino  
Los tres niñitos que fueron  
Los tres reyes del Oriente  
Los tres reyes del Oriente  
Lucero resplandeciente  
Luego que al banco llegó  
Luego que al banco llegó  
Lunes de semana santa  
Madre de mi alma querida  
Mándame quitar la vida  
María, la más hermosa  
María siendo divina  
Mas me creo que no ha muerto  
Matemáticos profundos  
Me quejo lloro y deliro  
Mi pueblo es el más valiente  
Muchos dicen que no soy  
Muchos, sin autoridad  
Mucho te quise también  
Mucho tiene que llorar  
Muerte, si otra muerte hubiera  
Mundana fue Magdalena  
Nace la rosa de diana  
Nace la yerba en el prado  
Nació el Cordero pascual  
Nada, nada permanece  
Nino fue el primer guerreante  
Niña bella, encantadora  
Niña bella y buena moza  
Niña linda, seductora  
Noé fue el que trabajó  
No hay que acobardar chilenos  
¡No hay que acobardar, chilenos  
No hay que admirarse señores  
No hay que estar confiado  
No seas de mal corazón  
Nos quiere buscar pelea  
No tengo necesidad  
Nuestra Madre del Rosario



Nuestro Gobierno señores  
Ocho buques en el mar  
Otra vez de nuevamente  
Pabla, alias la Chonchona  
Pajarillo portador  
Para escribirte una carta  
Pedro Vicencio Pastén  
Pelícano misterioso  
Pelícano misterioso  
Permitiste, buen Jesús  
Pido al público atención  
Pinta el iris nacarado  
Pongamos en la balanza  
¡Por Dios, chilenos! ¿qué haremos  
Por Dios que dará tristeza  
Por librar al Salvador  
¿Por qué causa, señor Montt  
¿Por qué no amas a tu esposa?  
Por si viniera la muerte  
Por una mirada un peso  
Por un milagro divino  
Pregunto a los congresales  
Pretenden los usureros  
Principió el año ochocientos  
Pueblo chileno, atención  
Pues a mí me traicionó  
¿Qué haré en esta desventura  
¡Qué laya de policía  
¡Qué le conviene a un pobre  
¡Qué tristeza no dará  
Que viva la Oposición  
Remigio Aburto, el soldado  
Riquezas y muchos encantos  
Salas y el reo Bermal  
Sale rezando formal  
Salí de Chile  
Salió el patriarca Abraham  
Sasear su impuro deseo  
Se lamenta un prisionero  
Señora doña María  
Señores, el presidente  
Si el diablo se presentara  
Sigue la historia, señores  
Siguiendo en la poesía  
Sin saber por qué razón  
Si supiera mi negrita  
Soy la rosa deshojada  
Talca, ciudad floreciente  
Talca, la ciudad del crimen  
Temblaron los elementos

Tengo ganas de llorar  
Ten piedad de mis hermanos  
Te pregunto, viejo sabio  
Tienes una carita  
Toda la niña santiaguina  
Todas las conductoras  
Todo extranjero aquí tiene  
Tomo la pluma en mi mano  
Traía hombres de acero  
Treinta sociedades de obreros  
Treinta y cinco prisioneros  
Trescientos sesenta grados  
Unaavecilla lloraba  
Una carta a una tía  
Una joven buena moza  
Un alemán ha anunciado  
Una mujer sin piedad  
Un animal con dos asta  
Una niña, ¡santo Dios!  
Una piedra con ser piedra  
Una pulga le picó  
Una pulga le picó  
Un árbol con cinco puntas  
Una triste tortolilla  
Un atroz desrielamiento  
Una vez que me templé  
Una vieja me dio un peo  
Una vieja me lo dio  
Un corazón con corona  
Un coronel desterrado  
Un drama por el amor  
Un español altanero  
Un hombre más que salvaje  
Un horrible y cruel salteo  
Un incendio el más horrible  
Un infame indio salvaje  
Un joven enamorado  
Un joven se enamoró  
Un párroco, mis lectores  
Un pastor y un lechuguero  
Un pensamiento de amor  
Un pobre inglés aburrido  
Un poeta llega a bramar  
Un salteo el más horrible  
Un salvaje y cruel salteo  
Un tal Feliciano Pozo  
Un terrible asesinato  
Un valiente capitán  
Vaporiza el mar y empaña  
Veintiocho reos, lectores

Vide a un hombre correr  
Vide a un hombre correr  
Viernes de semana santa  
¡Viva el dieciocho inmortal  
¡Viva el Dieciocho inmortal!  
¡Viva el Dieciocho inmortal  
Viva el Dieciocho inmortal  
Viva el Dieciocho inmortal  
¡Viva el señor Jorge Montt  
¡Viva la Pascua, señores  
¡Vivan Aldea y Serrano  
¡Vivan los que acompañaron  
¡Viva Prat, el muy valiente!  
Viviendo oculto, señores  
Voló la paloma hermosa  
Voy a navegar los mares  
Voy a principiar contando  
Vuelo le pido a las aves  
Vuelvo a principiar la historia  
Ya con la vida pagó  
Ya está sentado en el banco  
Ya estoy puesto en capilla  
Ya fui a mi viaje y volví  
Ya fui a mi viaje y volví  
Ya me dieron la sentencia  
Ya nació el buen Jesús  
Ya nació Nuestro Señor  
Ya salió José María  
Ya se acabó mi placer  
Yo me boté a enamorado  
Yo me boté a enamorado  
Yo no siento de morir  
Yo soy el representante  
Yo te quise y tú me amaste

En recuerdo cariñoso  
de don Juan Uribe Echevarría,  
quien nos empujó a conocer  
y a estudiar a los poetas populares.

Agradezco el apoyo para sacar adelante este trabajo,  
que hartos tropiezos tuvo, a mis amigos y compañeros que apostaron por él.

A mi pequeña y grande familia...

Un agradecimiento especial a Elizabeth Salazar, que sin entender nada de esta poesía, se dio a la tarea de transcribir todos estos versos con la dedicación y el cariño de una especialista.

[17]

Introducción

«Araneda por mi padre,  
en Tagua Tagua nací,  
y también les digo aquí:  
Orellanas, por mi madre;  
aunque a ninguno le cuadre  
pregunto y noticias doy;...» (1).

Entre los poetas populares que dieron a conocer sus versos impresos en grandes pliegos en el Santiago de hace cien años, destacó esta poetisa de origen campesino.

No fue posible dar con la fecha de nacimiento de Rosa Araneda, pero, si se tiene en cuenta que en la época en que había adquirido gran fama, cercana a la revolución del 91, tenía cuarenta años, debe haber nacido en torno a 1850. Sus poesías circularon profusamente, junto con la de otros populares de su época, vendidas en las plazas, mercados y estaciones, desde donde seguían viaje a los pueblos.

Por datos que aparecen impresos al pie de los pliegos publicados por ella, se sabe que vivió en los barrios populares cercanos al Mapocho, como calle Andes 11-A, San Pablo 132-A, Sama 16-G y 73-A, o en la calle Zañartu entre San Pablo y Sama en los números 23, 18 y 9. Este último domicilio lo compartió con Daniel Meneses, poeta popular con quien convivió hasta su muerte. Actualmente la calle Sama corresponde a General Mackenna o Ismael Valdés Vergara.

Según sus propias palabras, su vivienda era humilde:

«Escucha lector o no  
lo que te voy a contar  
el jutre quiso allanar  
y no pudo ni chocita» (2).

Desde allí escribía con su atrevido coraje, no solamente en verso,

como lo que publicó en el periódico popular y democrático El Ají: «Al miserable que me mandó a insultar en una carta anónima le recomiendo pase a mi casa a reiterar sus palabras más inmundas que él» (3).

Respondió con fuerza a quienes criticaron sus versos o dudaron de la autoría de las composiciones que publicó:

«Cuarenta años de edad  
tengo desde que nací,  
lector si no crees dí  
siendo que digo verdad;  
sin que pase más allá  
esta es mi sabiduría;  
la que publico hoy en día,  
alegan, vean qué cosa,  
y dicen que no es tu Rosa  
quien hace esta poesía. [18]  
Otro viejo fanfarrón  
dijo que un verso de él,  
lo publiqué en un papel  
por darme más opinión,  
no quiero de ni un chambón,  
tomar yo más nombradía,  
tengo en mi mente una guía  
digo aquí en este renglón,  
que le pongan atención  
a ver si en algo varía» (4).

En un pliego firmado por Chupatesa se la muestra de atractiva figura y acompañada de su hijo pequeño ofreciendo sus versos por la ciudad:

«Joven, graciosa y bonita  
yo conozco una poeta  
que anda como un cometa  
vendiendo su musa escrita.  
La pobre mujer se agita  
mientras su hijo va gritando  
y a todo el mundo atajando  
porque le compren un verso /.../» (5).

La cultura de Rosa Aranda fue entrañablemente campesina. Su descripción de la tradicional y «acaballada» fiesta de San Juan en Machalí es fruto de una visión asumida como personalmente «gustosa»:

«Da gusto los machalinos  
en sus caballos que van,  
cuando corren en San Juan  
aturdidos con los vinos; /.../.  
Da gusto ver a los huasos  
de una manera tan rara,  
agrupados en la vara  
que casi se hacen pedazos;  
se dan tantos estribazos  
que al fin quedan descansando, /.../.

Al fin, me da qué gustito,  
en esas vastas campiñas,  
ver los jóvenes y niñas  
cuando suben el cerrito; /.../» (6).

Machalí estaba sin duda en el corazón de Rosa Aranda. En unos versos dedicados al Niño Dios pone en boca de los populares «empascuados» de la Navidad: «Del pueblo de Machalí / vengo, misiá Mariquita, / a dejarle unas guinditas / coloradas como ají» (7).

Su mundo ideal probablemente fueron los jardines y las huertas del Valle Central conocidas y disfrutadas en su infancia. Nada más decidoras sus imágenes vegetales de Jesús. Él es el «perfumado Edén» (8). O el «fragantoso Edén» (9).

Las flores son el mejor homenaje al Niño Dios: «Al fin, cuando ya nació / el Salvador de este mundo / desde aquel mismo segundo / el campo se floreció. /.../ La flor abrió su capuz / [19] risueña y con elegancia / para decir con fragancia / ya nació el buen Jesús.» (10). Cuando elogia a las trabajadoras del transporte urbano de su tiempo escribe así: «Todas las conductoras / son amorosas / cuando suben al carro/ parecen rosas» (11).

La aguerrida mujer que se defendía con fuerza de quienes la atacaban, sabía ser tierna y sensible para cantar en sus versos a lo divino al Niño Dios, a los Angelitos, a la Pasión de Cristo o la Virgen de Andacollo. Dulce e inspirada en sus versos por literatura.

Atenta a las vicisitudes públicas de su tiempo su poesía vibró con los dramas colectivos del país. No pudo sustraerse a los conflictos políticos suscitados por la trágica Guerra Civil de 1891. Si bien compartió la pasajera euforia de lo que se consideró el fin de la dictadura de Balmaceda, a poco andar comprobó que el Chile posterior a la contienda Civil inauguraba el dominio incontrarrestable y sin vergüenza de los ricos. A mediados de 1892 ya escribía:

«Hoy día ya no hay vergüenza  
la vergüenza se perdió  
se cree que Balmaceda  
de Chile se la llevó» (12).

«Después que la oposición  
nos ofreció oro y plata  
se ha mostrado tan ingrata:  
en todita la Nación  
se oye la lamentación  
desde el Mapocho al Laja: /.../» (13).

«Por último, prometieron  
los vencedores de Iquique,  
subir a treinta penique  
el cambio, y no cumplieron» (14).

«Al fin Montt siendo patriota  
a Chile está arruinando /.../» (15).

La consolidación del gobierno de Jorge Montt hizo que Rosa Aranda terminara por añorar al derrocado presidente Balmaceda:

«Hoy día ya no hay vergüenza  
la vergüenza se perdió  
no digan que Balmaceda  
ha sido en que la mató» (16).

«Al fin los opositores  
nos están matando a pausa  
porque sin hallarnos causa  
nos urgen estos señores.  
Tratan estos invasores  
al pueblo con gran rigor  
cual de ellos es más opresor  
digo escribiendo y pensando  
hoy cómo se están portando  
Balmaceda era mejor» (17). [20]

La situación del pueblo de Chile comenzó a degradarse sin remedio. Y, dueña absoluta del país, la elite gobernante apareció descarnadamente responsable de dicha situación:

«Por último, la conciencia«Mueren hoy los pobres  
de hambre  
ya en Chile se ha acabado en la noche y en el día. /.../.  
y solamente ha quedado Por si acaso antes me muero  
la impiedad y la inclemencia. /.../» (18). daré a saber sin demora:

para los ricos de ahora  
solo es el dios Don Dinero» (19).

¿Quiénes eran las cabezas visibles de esa élite post 91? En una alusión familiar a políticos de diversos signos ideológicos como Guillermo Matta, Agustín Edwards Rossi o Carlos Walker Martínez, Rosa Aranda los llama Los garroteros del pueblo:

«Guillermo, Cucho y Martínez  
con un grande desarreglo  
se quieren comer al pueblo  
como rabiosos mastines.  
Con (20) sus corazones ruines  
pretenden los usureros  
guardar todos los dineros  
y vivir cómodamente /.../» (21).

El poder político y el económico se conjugaron de modo injusto. Y desde sus certezas cristianas la «poetisa cronista», como se llamó en sus versos, ve el drama de la eterna condenación de los ricos:

«El rico con el Estado  
en media están trabajando  
casas y hacienda comprando  
con lo que tienen robado. /.../.  
Al fin, amigo banquero, /.../  
no sea tan usurero  
mire en su salvación  
ponga un poco de atención  
y déjese de amolar  
no se vaya a condenar  
como el avaro Opulón» (22).

Rosa Aranda comprobó cómo el dinero y el ansia inmoral de las ganancias en Chile tenía como víctimas no sólo a los obreros sino también a los indígenas y las mujeres. Sobre la situación de los mapuches en Traiguén escribió:

«Repito yo con afán:  
los indígenas están  
en tan triste situación /.../.



Piden los indios clemencia  
con justísima razón» (23). [21]

La prostitución infantil fue denunciada con nombres y apellidos:

«La tal cabrona lector  
que te nombre, no te asombres,  
hasta niñas de doce años  
se las entregan a los hombres» (24).

Ni el propio Almirante Jorge Montt, presidente de la República, podía escapar al clima de violencia social:

«Falta sólo que el ladrón  
se venga por la Alameda,  
derechito a la Moneda  
y mate a don Jorge Montt» (25).

¿Qué hacer ante esta situación social de los 90? Los uniformados en La Moneda debían volver a sus tradicionales funciones. Sobre el Almirante Montt señaló:

«Que deje la presidencia  
y se vuelva a ir al mar» (26).

En términos de opciones políticas Rosa Aranda favoreció al Partido Democrático creado en 1887 para defender a los obreros, artesanos y pequeños comerciantes del país. En 1888 sus adherentes participaron en protestas callejeras y en 1894 consiguieron su primera representación parlamentaria en la figura del diputado por Valparaíso Ángel Guarello. En sus Versos del Partido Democrático dijo la cantora popular de Tagua Tagua en diferentes momentos, al menos si comprobamos dos hojas de poesía suscritas en Andes 11-A o Zañartu 9:

«Yo le clamo al Poderoso  
que nuestro partido venza /.../  
Dios lo mire con piedá  
con santa y justa razón

defendiendo nuestra unión  
el Democrático está» (27).

Rosa Aranda defendió un mundo aún no corrompido por el dinero.  
Incluso esto se percibe en su visión personal del héroe Arturo Prat,  
imagen casi mística:

«El muy noble caballero  
dijo ardiendo en viva llama  
yo peleo por mi fama  
no porque me den dinero» (28).

Al fin de cuentas, desde sus sueños y sus utopías medievales y  
campesinas, Rosa Aranda creyó más que nada en los valores del mundo al  
revés:

«Al fin, vide en un lugar  
que me causó una gran risa  
al altar diciendo misa  
y a un padre vuelto altar /...» (29). [22]

Por lo mismo, creyó a pie juntillas en la generosidad de Jesús, el  
multiplicador de los panes y los peces, y en su madre, María, a quien  
llamó «sultana» del Universo, empleando la misma expresión con que ella  
quiso ser conocida en Chile:

«Jesús de ver el contento«Virgen Santa,  
celestial,  
del pueblo que lo seguía, inefable y milagrosa,  
ya que me hace compañiaeres vos la más virtuosa  
hay que darle el alimento. consuelo de todo mal.  
Mandó a Pedro muy atento Divina y angelical  
que se deje de ademanes /.../del Universo Sultana» (30).  
Por un milagro divino  
cuando en el monte estuvieron  
con dos peces y cinco panes  
cinco mil hombres comieron» (31).

Cuando Rosa Aranda muere, en su sentido testamento escrito en versos

por Daniel Meneses, su compañero, no dejó bienes materiales, pero sí las huellas de su transparente fe cristiana:

«La Virgen llena de gozo  
estando en mi compañía  
rebosaba de alegría  
al verme sin ni un delito,  
les dedico este versito  
en nombre de María./...» (32)

Los sentimientos de los suyos lo expresó el poeta popular Desiderio Parra:

«Ya sé bien que todo el reino  
su salvación le desea  
por sus graciosas ideas  
y sus bonitas palabras,  
sólo aquí en Santiago se habla  
que murió Rosa Araneda. /.../.  
Al fin, en el verso que hago  
a todos perdón les pido,  
¿cuánto no la habrán sentido  
los que viven en Santiago?  
Otro día había conversado  
diciendo grandes favores  
hoy día se haya, señores,  
en esa gloria empírea  
con la corona de flores» (33).

Son escasos los datos históricos sobre Rosa Aranda. Ella misma cuenta algo de su vida en su Aclaración donde se dice la verdad (34) y poco más se encuentra en varios de los versos escritos por Daniel Meneses cuando ella muere. En uno de ellos se registra el día y el mes de la muerte pero falta el año. De manera que no hay certeza que sucediera en 1894 como ha aparecido en escritos posteriores: [23]

«Al fin, el cuatro señor  
de junio ella expiró  
y su alma al cielo voló  
con sacrificios mayores.  
Fíjense bien mis lectores  
en los versos que hago yo.  
Ya la Rosita murió,

Solo su nombre ha quedado  
en muchas mentes grabado  
por la fama que tomó /.../ (35)

El hecho es que ella aparece desafiando a los poetas consagrados de su tiempo a componer por cualquier tópico o fundamento pese a que ellos veían con recelo que una mujer se dedicara a hacer versos, lo que tradicionalmente era oficio de hombres:

«Por último, caballeros,  
si hoy mismo van a la plaza,  
hasta mujeres verán  
poetas entre los verseros.../ (36)

No sólo publicó sus composiciones en una gran cantidad de hojas sueltas, también se imprimieron en folletos. Antonio Acevedo Hernández, que estudió a los grandes de nuestra poesía en décima escribió sobre Rosa Aranda: «Buscó dentro de la orientación unilateral de los poetas populares motivos originales, así compuso versos con motivos de adivinanzas; fue también polemista y buena versificadora... daba fácilmente la emoción y el colorido místico a sus versos, tenía inventiva...» (37).

En cuanto a la suposición de que Rosa Aranda y Daniel Meneses «trocara más de una vez las firmas para sus respectivas composiciones» (38), es difícil probarlo. Por ejemplo el verso «Las tentaciones de Lucifer y el poder de Jesucristo» publicado por Rosa en un pliego en torno a 1894 (39), aparece más tarde, en 1898, en un folleto de Daniel Meneses donde no se consigna el autor (40). Esto puede llevar a error. Sin embargo, ¿no puede ser que Meneses se sintió, como legítimo «heredero», en el derecho de tomar versos de su mujer?:

«Al fin, le dejo a Meneses  
mis cantares por herencia,  
para que tome experiencia  
que escriba años y meses /.../ (41)

Además él mismo, en sus versos se compromete a «reemplazar a la Rosita»:

«Yo me oferto a reemplazar  
«Prometo yo de seguir  
desde hoy a la Rosita, reemplazando sus cantares,  
con la tinta y la plumita con mis versos a millares

sin jamás acobardar /.../» (42) hasta dejar de existir /.../» (43)

Con o sin su compañero poeta, la producción de Rosa Aranda fue importante, similar a la de Bernardino Guajardo, Nicasio García, Rolak y el mismo Daniel Meneses, lo que no es poco ni se tiene en cuenta su condición de mujer y la sociedad santiaguina del siglo XIX.

A instancias de don Juan Uribe Echevarría empezamos a descubrir las Liras Populares, hace casi veinte años, en la Biblioteca Nacional. Él es uno de quienes han estudiado en forma más profunda [24] y acabada nuestra poesía tradicional, desde los inicios de la época colonial. «Soldados, poetas, misioneros, funcionarios y aventureros españoles dieron a conocer e iniciaron el trasplante y adaptación de los cantos a lo humano y a lo divino en décimas que glosaban temas contenidos en las cuartetos» (44).

El profesor Uribe Echevarría cree que en torno a 1865, junto con la evolución del periodismo satírico, aparecen las primeras hojas con versos impresos en donde los poetas comentaban los hechos de la actualidad, mezclados con otros temas: cantos a lo cotidiano, terribles catástrofes, hechos o personajes bíblicos, brindis, payas y contrapuntos, hasta cuecas y tonadas. El número de poesías que se imprimía en cada pliego variaba entre las cuatro y las ocho, llegando excepcionalmente hasta doce. Comúnmente las hojas de versos llevaban un título impreso en grandes letras que se referían a una o dos de las cinco o más poesías que contenían.

«Los autores de las hojas hacen el comentario de los sucesos nacionales desde el nivel del pueblo. Lo representan con fidelidad porque ellos mismo son pueblo» (45). En la segunda mitad del siglo XIX destacaron: Bernardino Guajardo, Juan Rafael Allende, Nicasio García, Daniel Meneses, Rolak, Adolfo Reyes, Javier Jerez, José Hipólito Cordero, Juan Bautista Peralta, etc. y entre todos ellos Rosa Aranda, única mujer.

Al profesor Rodolfo Lenz, filólogo y estudioso de nuestro folklore, le llamó la atención, desde su llegada a Chile, este tipo de impresos, sus autores y la forma en que se difundían. En 1894 escribía que los vendedores de las hojas al ofrecerlas gritaban una especie de letanía: «Vamos comprando, vamos pagando, vamos leyendo, vamos vendiendo...» Y después de enumerar los versos remataban con el pregón: «¡Los versos!, ¡Los versos!» (46).

Aunque las ediciones aparecían en forma muy irregular, Rodolfo Lenz tenía informaciones, en 1894, que «poetas aplicados» publicaban cada 15 días una hoja y que cada tirada era de unos 3.000 ejemplares, pero que «la Rosa Aranda sacaba a veces 8.000 y aún 10.000 de una vez» (47). La mayoría de estos poetas no sólo publicaron pliegos, también difundieron sus composiciones en folletos y en cantidad muy considerable. Este profesor anotaba a comienzos de este siglo, entre pliegos y folletos, una producción de 80.000 ejemplares al año. De una sola hoja suelta de Daniel Meneses impresa con ocasión del fusilamiento de Emilio Dubois, en 1907, se habían hecho 18.000 copias. «Este copioso número de copias tiene su público entre los obreros de Santiago y luego entre los mineros y campesinos» (48).

Los títulos eran siempre impactantes y llamativos. Por ejemplo, el de un pliego de Rosa Araneda: Horrorosa matanza en Vichuquén. Cuatro muertos en un salteo. Dos grandes plagas: El volcán Calbuco en erupción y el cambio tan bajo. Los «puetas» vendían sus producciones en calles y plazas y sobretodo en el Mercado Central, pregonadas por ellos mismos o por los suplementeros, quienes los ofrecían gritando «de un resuello» todos los títulos de una vez (49). Las primeras hojas tuvieron un tamaño de unos 26 x 38 cm, después se imprimieron de 35 x 56 cm. y algo más y casi todas salieron de imprentas pequeñas.

Los adornos de los pliegos eran muy variados: estampas tomadas de antiguos clichés, santos, paisajes, buques de guerra, escudos de armas, retratos de personajes célebres, flores, frutas, pentagramas, letras de silabarios, etc. Pero los más interesantes eran los grabados populares, hechos especialmente (50) para ese fin y según opinión de don Rodolfo Lenz: «son casi siempre increíblemente toscos». La mayoría de ellos ilustraba tragedias, crímenes, fusilamientos y todo tipo de hechos sensacionales. El poeta Adolfo Reyes, utilizó estos grabados para sus propios versos y para venderlos a sus colegas. Eran tallados «con un cortaplumas ordinario en un pedazo de tabla de raulí» (51). [25]

Rosa Araneda en su lecho de muerte, grabado popular, s. XIX.

De los autores de los versos, como llaman los poetas a la poesía o décima completa, don Rodolfo Lenz, quien tuvo la ocasión de conocerlos de cerca dice que «sin ser propiamente una poesía popular, sino más bien, una poesía culta, vulgarizada y degenerada, hay que distinguir entre el autor de los versos... el poeta o versero y la persona que presenta los versos al público cantándolos con acompañamiento de guitarrón» (52).

Una característica en las hojas es la firma del autor, con el nombre real o un seudónimo. Y casi siempre acompañada de la dirección, como es el caso de los pliegos de Rosa Araneda. Lo que no registraron fue la fecha, dato que hubiera sido muy útil para su estudio posterior. En cuanto a los temas los propios poetas populares han clasificado sus argumentos en dos grandes grupos: Canto a lo humano y canto a lo divino. En el canto a lo divino se incluyen los temas religiosos; por creación del mundo, Antiguo y Nuevo Testamento, por la Virgen, Jesucristo, los Santos, el juicio final, etc. Con el título de versos a lo humano se tratan los temas generales: amor, política, guerras, patriotismo. Y todo los temas de actualidad como los asesinatos, fusilamientos, tragedias, etcétera.

Otras clasificaciones más específicas son: versos Históricos o por Historia, versos por Literatura, por Astronomía, por Geografía, los Contrapuntos y los Brindis. Temas todos estudiados por los autores mencionados aquí y que están vigentes hasta hoy día entre los poetas populares.

En Chile, los testimonios claves de lo que podríamos llamar la época de oro de nuestra literatura de cordel, que va aproximadamente entre 1860 y 1930, se encuentran en las colecciones de pliegos reunidas por don Rodolfo Lenz y por don Raúl Amunátegui y que se conservan en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile, respectivamente.

Ambas colecciones se encuentran reservadas para consultas restringidas, por su delicado estado de conservación. Pero, cada vez crece más el interés por estudiar estos impresos, no sólo desde el punto de vista de la gráfica, sino de su contenido. Se ha ido creando conciencia del valor de esta literatura para estudiar la historia, por ejemplo, desde la mirada del pueblo. [26]

En la Biblioteca Nacional llevamos unos buenos años trabajando estas colecciones, estas liras populares, y, más específicamente en el último tiempo, en el Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, difundiendo sus contenidos en exposiciones e impresos.

Creemos que ya es hora, al cabo de cien años del primer estudio sobre estos pliegos realizado por don Rodolfo Lenz, de empezar a publicar una serie especial con el contenido de las dos colecciones con que contamos para ponerlas al alcance de todo público. Es, además, un gesto de gratitud a este profesor alemán, que se dio a la tarea de reunir nuestra literatura de cordel, antes que chileno alguno, y cuya colección donó a la Biblioteca Nacional en marzo de 1933.

Elegimos iniciar esta serie con las liras de Rosa Araneda, la única Mujer entre los verseros de finales del siglo XIX. Pensamos que es bueno que sea ella quien tome la delantera, sin juzgar si es mejor o peor que los otros poetas; por su personalidad interesante, por su fuerza para defender lo que cree y lo que quiere, por su tremenda franqueza y al mismo tiempo por su ternura y fineza con que trata los temas a lo divino.

Los versos fueron transcritos tal cual fueron impresos en su época, conservando su ortografía y en algunos casos los grabados populares que las ilustraban.

No hacemos aquí un análisis de cada uno de los temas que trata Rosa Araneda. Presentamos, simplemente, sus versos para que sean conocidos y estudiados por todos quienes tienen interés por las fuentes populares, legos o especialistas, poetas como ella o encariñados con «los buenos versos».

Micaela Navarrete A.  
Archivo de Literatura Oral  
y Tradiciones Populares  
Biblioteca Nacional

[27]

Versos a lo humano

[28]

Amor

[31]

Saludo de un amante a sus queridas

¿Cómo les va, palomitas?  
El tiempo que anduve ausente  
ahora vengo llegando  
para hacérmeles presente.

Con armonía y contento<sup>5</sup>  
las saludo, hermosas bellas,  
porque parecen estrellas  
del celeste firmamento.  
Dichoso el feliz momento  
que logré ver las perlititas;<sup>10</sup>  
tan preciosas y bonitas  
las hallo en estos instantes.  
Con sus queridos amantes  
¿Cómo les va, palomitas?

En la parte donde estaba<sup>15</sup>  
jamás las pude olvidar;  
solía a veces llorar  
si de ustedes me acordaba;  
las tristezas que pasaba  
sólo las sabe el que siente<sup>20</sup>  
claro y veríficamente  
desde que me cautivaron,  
a que menos no me echaron  
el tiempo que anduve ausente.

En mí no ha habido consuelo,<sup>25</sup>  
tranquilidad ni alegría;  
de lo tanto que sufría  
día y noche me desvelo.  
Hoy sin el menor recelo  
las voy a ir saludando.<sup>30</sup>  
Por si me están aguardando  
vine con justa razón;  
a darles mi corazón  
ahora vengo llegando.

La Delfina es la causante<sup>35</sup>  
¡ella es no mas la que lo hace!  
de que yo trabajos pase  
sin descansar un instante;  
Maclovia con un galante  
se pasea muy decente,<sup>40</sup>  
y yo como dicijente  
en este trance penoso,  
quisiera ser amoroso  
para hacérmeles presente.

Al fin si a mí me dejas<sup>45</sup>



después que fui el primero,  
con ayes tan lastimero  
daré a Cupido mis quejas.  
Aunque tu me desemejas  
sin aliviar mis pesares,50  
y si el conjunto de lares  
me quitarán el derecho,  
guarden dentro de su pecho  
mis amorosos cantares. (53)

[32]

Versos del puro amor

    Cuando sale el sol brillante  
se ilumina el mundo entero;  
a mí, porque a ti te quiero,  
me han privado de que cante.

    Sois la sirena del mar<sup>5</sup>  
por lo bella y lo lujosa,  
y cuando seas mi esposa  
yo dejaré de llorar.  
Tristeza es considerar  
verte en los brazos de otro amante,10  
como quieres que yo aguante  
tanta pena y sentimiento,  
y sólo tengo contento  
cuando sale el sol brillante.

    Ni la vespertina estrella<sup>15</sup>  
del celeste firmamento,  
con un esplendor y ornamento  
a vos te iguala en lo bella.  
Si minoras mi querella  
dichoso me considero;20  
como diosa te venero;  
y al quitarte los enojos  
con los rayos de tus ojos  
se ilumina el mundo entero.

    Ni Jano con su belleza<sup>25</sup>  
que es diosa de la hermosura,  
te iguala en la preciosura  
encantadora princesa.  
La humana naturaleza  
te crió linda, lo infiero,30  
mucho más que aquel lucero  
que alumbra en las alboradas;  
me cautivan tus miradas

a mí, porque a ti te quiero.

El mirarte es mi recreo,<sup>35</sup>  
te lo confieso en verdad,  
que siento felicidad  
cada ocasión que te veo.  
Abrazarte es mi deseo  
cuando estas bien elegante,<sup>40</sup>  
pero al hallarme distante  
se aumenta mi desventura;  
las glorias de tu hermosura  
me han privado de que cante.

Al fin, grandioso tesoro<sup>45</sup>  
mucho siento el enfadarte,  
y el corazón se me parte  
de lo tanto que te adoro.  
No estando a tu lado, lloro  
y reniego de mi suerte;<sup>50</sup>  
todas mis ansias son verte  
para gozar del placer;  
si no piensas querer  
dáme sentencia de muerte. (54)

#### Lamentos de un amante

Un pensamiento de amor  
en mi alma tiene aposento:  
me priva de estar contento  
un fuego devorador.

Siento un dolor incesante<sup>5</sup>  
por tus desdenes, mujer,  
que ya no encuentro qué hacer,  
y muero por ser tu amante.  
Fatigado y anhelante  
paso en continuo clamor;<sup>10</sup>  
y al ver tu hermoso caudor,  
bellísimo y blanco armiño,  
te remito por cariño  
un pensamiento de amor.

Si lo que sufro supieras<sup>15</sup>  
por estar en tu amistad,  
diciéndote la verdad  
tal vez que te condolieras.  
Son las súplicas primeras  
que te hago en este momento;<sup>20</sup>  
con tan grande atrevimiento

te recuerdo y digo aquí:  
que un suspiro para ti  
en mi alma tiene aposento.

    Mi cerebro trastornado<sup>25</sup>  
está por tu ingratitud,  
y paso con inquietud,  
triste y descorazonado,  
¿por qué no me habéis amado  
siendo que te soy atento?<sup>30</sup>  
No cumples el juramento  
tal como lo prometiste,  
y el desaire que me hiciste  
me priva de estar contento.

    Si tú supieras amar<sup>35</sup>  
y corresponder mi amor,  
yo sería tu amador  
hasta ya finalizar;  
te empezaría a adorar  
sin recelo el que menor;<sup>40</sup>  
jamás sería traidor  
cuando contigo estuviera,  
aunque entre mi pecho ardiera  
un fuego devorador.

    Al fin, te estoy adorando<sup>45</sup>  
con un amor verdadero;  
es tanto lo que te quiero,  
que por ti paso penando.  
Dime, mi bien, para cuándo  
piensas darme tu tesoro:<sup>50</sup>  
si no me dices: te adoro,  
tremendo será tu daño;  
y al ver ya tu desengaño  
llorarás como yo lloro. (55) [33]

#### Versos de amor

    Cuando tengo pena, canto  
yo soy lo mismo que el loro,  
cuando tengo gusto, lloro  
porque callado no aguanto.

    La blanca luz de la aurora<sup>5</sup>  
desde el oriente camina,  
con sus rayos ilumina  
tu frente, bella señora.  
Mi corazón de devora

sumergido en tierno llanto;10  
de verme que sufro tanto  
me quejo y digo ¡ay de mí!  
Estando ausente de ti  
cuando tengo pena, canto.

El placer me da pesar,15  
el amor me da tormento,  
y no descanso un momento  
en mi tristeza y llorar.  
Por ver si puedo aliviar  
tu misericordia imploro,20  
si me olvidas no lo ignoro,  
ni aun pena me ha de dar,  
porque en querer y olvidar  
yo soy lo mismo que el loro.

¡Ah! Qué placer yo tendría25  
si posara en tu regazo  
y me dieras un abrazo  
con caricias prenda mía.  
Por tu lujo y bizarría  
eres para mí un tesoro,30  
más importante que el oro  
sois y me tienes cautivo;  
yo no sé por qué motivo  
cuando tengo gusto, lloro.

Cierto estoy que tu hermosura35  
a mí me va a dar la muerte,  
porque me tiene mi suerte  
con el pié en la sepultura.  
Es tanta la desventura  
mía que me causa espanto,40  
la cabeza me quebranto  
cada ocasión que te miro;  
me quejo, lloro y suspiro  
porque callado no aguanto.

Al fin, te pido afanoso45  
que me des siquiera un sí  
antes que pase por ti  
a la tumba del reposo.  
Si muero, seré dichoso  
en el cielo de tu amor;50  
concédeme algún favor,  
no me hagas tanto sufrir,  
dejando ya de existir  
concluirá mi dolor. (56)

## Redondilla de un huaso enamorado en el dieciocho

Fuí en el dieciocho a la pampa  
en mi caballo trotón,  
con sombrero guarapón  
más grande que una callampa.  
Con otro huaso de Lampa<sup>5</sup>  
en el Parque me junté,  
a pencazos lo agarré,  
porque me cobraba un peso,  
y a ese huasamaco leso  
pregunten cómo le fue.<sup>10</sup>

Yo iba bien enchauchado,  
dedicado a echar un trago,  
a la salud de Santiago  
de aguardiente champurriado.  
Junto con otro hacendado,<sup>15</sup>  
a una vara me atraqué  
de afuera al mozo llamé  
y comencé a pedir grueso  
y a ese huasamaco leso  
pregunten cómo le fue.<sup>20</sup>

Ya lo que me vi curado  
me dio por enamorar,  
y hasta me bajé a bailar  
como hace el que está templado  
luego me le senté al lado<sup>25</sup>  
a una joven, les diré,  
sobre el asunto le hablé  
con un tonito travieso,  
y al papá porque era leso  
pregunten cómo les fue.<sup>30</sup>

Tomé tanto en demasía,  
digo para que se pruebe,  
que amanecí el diecinueve  
durmiendo en la policía;  
como a las ocho del día<sup>35</sup>  
mi libertad reclamé;  
a la mala me arranqué  
de donde me hallaba preso,  
y al comisario por leso  
pregunten cómo le fue.<sup>40</sup>

Al fin, les cuento señores  
todo lo que me ha pasado;  
de tanto que me han pegado

ya no aguanto los dolores  
sufriendo muchos rigores<sup>45</sup>  
toda una noche pase,  
hacia en la barra de un pie  
que tanto a mí me molesta,  
por causa de ir a la fiesta,  
pregunten cómo me fue. (57)50[34]

#### Versos en redondilla

Yo me boté a enamorado  
de una muchacha muy bella:  
creyendo vivir con ella  
le hablé poco y bien hablado;  
viéndome menospreciado,<sup>5</sup>  
tranquilo me retiré;  
y después me le oferté  
por amante con gran prisa,  
diciendo: ya lo engañé.

Al otro día temprano<sup>10</sup>  
volví sobre el mismo punto,  
hablándole del asunto,  
como que era muy vaquedano;  
sólo apretarle una mano  
en esta ocasión logré;<sup>15</sup>  
mi fino amor le estampé  
en aquella palma lisa,  
y ella soltaba la risa  
diciendo: ya lo engañé.

Con aquel apretoncito<sup>20</sup>  
que yo tan fuerte le dí,  
mucho, mucho conseguí.  
Al momento y ligerito,  
y pronto por debajito  
un agarrón le tiré;<sup>25</sup>  
no sé qué cosa atenté  
y ella soltaba la risa  
diciendo: ya lo engañé.

Fue tan recio el apretón,  
que quiso quedar inerte;<sup>30</sup>  
cómo sería de fuerte  
que le llegó al corazón;  
sintió, pues, un remezón  
en el alma, bien se ve.  
Sin darme a saber por qué<sup>35</sup>  
se enojó la bella hechiza,

y ella soltaba la risa  
diciendo: ya lo engañé.

Al fin, desde aquel momento  
en que logré hablar con ella,<sup>40</sup>  
seguí de su amor la huella  
casi sin conocimiento.  
Fue tanto mi atrevimiento  
que tuve, según diré,  
que donde ponía un pie<sup>45</sup>  
para mí era una brisa,  
y ella soltaba la risa  
diciendo: ya lo engañé. (58)

#### Versos de una viuda y un templado

La viuda me mete susto,  
pero yo no quiero creerme;  
quiere a la fuerza venderme  
lo sobrado del difunto.

Sucediole a un anciano<sup>5</sup>  
que se le ocurrió querer  
a una tirana mujer,  
y el amor le salió vano:  
tomaba siempre en la mano,  
de la planta el primer fruto;<sup>10</sup>  
ella por hacer su gusto  
hasta a mí me daba indicio;  
por ver si yo la acaricio,  
la viuda me mete susto.

También me pasó igual cosa<sup>15</sup>  
con otra que yo tenía:  
me citó no sé qué día  
y faltó la veleidosa:  
haciéndose la graciosa  
se queda, y cuando se duerme,<sup>20</sup>  
madruga para ir a verme;  
por ver si le doy dinero,  
me dice ella: lo quiero,  
pero yo no quiero creerme.

De primeras, yo le dí<sup>25</sup>  
varios pesos en billete  
porque andaba de prete,  
pero nada conseguí;  
todito lo que perdí  
se propuso devolverme<sup>30</sup>

con tal de que no le merme,  
a fin que sea su esposo:  
un traste viejo, mohoso,  
quiere a la fuerza venderme.

La prenda que yo deseaba<sup>35</sup>  
la manejaba esta ingrata:  
aunque yo le daba plata,  
ella no me la aflojaba;  
de balde la acariciaba  
sin mermarle un solo punto;<sup>40</sup>  
para cortar este asunto  
de una y otra manera,  
le pedía que me diera  
lo sobrado del difunto.

Al fin, yo de buena gana<sup>45</sup>  
le habría hecho la cruz;  
pero la hallé tan confusa  
un día por la mañana.  
Como a la media semana  
me le presenté con prosa,<sup>50</sup>  
atenté no sé que cosa  
y lo encontré tan gordito  
cuando le agarré el trechito  
entre San Juan y Mendoza. (59) [35]

#### Versos humanos

Hizo un amante un anillo,  
plata y oro le costó,  
en su pecho lo grabó  
sin darle golpe al martillo.

Un amoroso amador<sup>5</sup>  
propuso en su pasión fija,  
grabar en una sortija  
la imagen de su candor,  
por ser dueño de su amor  
hallo el trabajo sencillo,<sup>10</sup>  
dándole esplendor y brillo  
cuando a la fortuna invoca,  
del corazón de una roca  
hizo a un amante un anillo.

También intentó hacerlo<sup>15</sup>  
de un recuerdo fingido,  
y para echarlo en olvido  
lo devoró por no verlo.



Luego después a cogerlo  
apresurado corrió;20  
tan lindo lo trabajó  
que en él se deleitaba,  
por ver lo que más amaba  
planta y oro le costó.

Después de tanto pensar25  
en su angustia y padecer,  
cuando la quería ver  
iba al espejo a mirar,  
ella al considerar,  
triste un suspiro le envió,30  
de gloria lo coronó  
por ser puro y blanco armiño,  
de su dueño el fiel cariño  
en su pecho lo grabó.

Le puso en las iniciales35  
el nombre y el apellido,  
porque no lo eche en olvido  
y sean doble sus males.  
Buscó los ricos metales  
de un color amarillo,40  
para hacerlo de tomillo  
en una plancha dorada  
el retrato de su amada  
sin darle golpe al martillo.

Al fin, cuando lo acabó45  
para tener el consuelo  
donde su gloria y su cielo  
fue y se lo regaló.  
Con brillantes lo adornó  
para darle un nuevo brizo,50  
siendo de oro macizo,  
atribulado y confuso,  
en el dedo se lo puso  
en señal de compromiso. (60)

Lamentos de un amante enfermo de amor

Si supiera mi negrita  
lo que sufre su negrito,  
viniera a darme una toma  
con su mano de angelito.

Si viera en mi corazón5  
las congojas y dolores,

la dueña de mis amores  
me tendría compasión,  
pronto y por cuya razón  
me haría alguna visita<sup>10</sup>  
viendo que se marchita  
ausente de su amistad  
me tendría caridad  
si supiera mi negrita.

Un momento no descansa<sup>15</sup>  
en sus crueles sufrimientos;  
lanza al aire sus lamentos  
por ver si encuentra bonanza:  
precipitado se avanza  
con un tono amorosito:<sup>20</sup>  
marchando de hito en hito  
palpita triste, afligido,  
de ver que ella nunca ha sabido  
lo que sufre su negrito.

Con su delicia y contento<sup>25</sup>  
viéndome a mí padecer  
si ella supiese querer  
no se apartase un momento;  
tranquila y con paso lento  
sale a su puerta y se asoma<sup>30</sup>  
como inocente paloma  
con lealtad y franqueza  
para quitar mi tristeza  
viniera a darme un toma.

Si fuese fiel amadora<sup>35</sup>  
y voluntad me tuviera  
estaría a mi cabecera  
sin separarse una hora;  
con títulos de doctora,  
aunque estuviera un ratito<sup>40</sup>  
junto con ella solito  
mas que me trate de insulto  
pido que me tome el pulso  
con su mano de angelito.

Al fin viéndome postrado<sup>45</sup>  
en la cama, agonizante,  
correría en el instante  
a curarme con agrado;  
pondría mucho cuidado  
no equivocarse en las ciencias<sup>50</sup>  
y yo con mis tres potencias  
le diré con mi decoro

dáme un beso que mejoro  
de toditas mis dolencias. (61) [36]

#### Versos del enamorado fatal

Al pie de un verde limón  
donde el agua no corría,  
le entregué mi corazón  
a quien no lo merecía.

No les quisiera contar<sup>5</sup>  
la mano que me ha pasado,  
bien hecho por ser templado  
y meterme a enamorar.  
También me quiso engañar  
la niña en esa ocasión,<sup>10</sup>  
yo con muy justa razón  
con ella, siendo su dueño,  
me puse a dormir un sueño  
al pie de un verde limón.

Como era tan buena moza<sup>15</sup>  
me le atraqué ligerito,  
y ella me decía: «Hijito,  
usted ha de ser quien me goza.»  
Me salió tan rigurosa  
que afligido me tenía,<sup>20</sup>  
me besaba y me mordía  
por si a mí me daba susto,  
corcoveaba que era un gusto  
donde el agua no corría.

Una mañana dentré<sup>25</sup>  
donde la niña, a la guerra,  
si la puerta se me cierra  
escaparme no podré.  
Con ella yo conversé  
en esa misma ocasión,<sup>30</sup>  
siempre con buena intención  
me le oferté por amante:  
creyendo que era constante  
le entregué mi corazón.

Al otro día, temprano,<sup>35</sup>  
entré por un albañal;  
para acrecentar mi mal  
me pilló entonces el anciano.  
Haciéndomele el marrano  
me estiraba y me encogía,<sup>40</sup>

y viendo que me veía  
me quejo y digo: ¡ay de mí!  
Sólo porque le dí el sí  
a quien no lo merecía.

Por fin para completar,45  
el viejo me agarró a palo  
creyendo que yo era malo  
y le intentaba robar.  
No me le pude arrancar  
porque me dejó aturdido50  
cuando volví a mi sentido,  
el hombre, con ironía,  
me mandó a la policía  
diciendo que era bandido. (62)

### Deseos de amores

Vuelo le pido a las aves,  
a las piedras resistencia,  
agua le pido a los mares,  
y los pacientes paciencia.

De la primera ocasión5  
en que yo logré mirarte,  
me propuse de abrasarte  
con mi amorosa pasión.  
Batalla mi corazón  
porque con viento las naves,10  
sufriendo martirios graves;  
fatigado y anhelante,  
para verte a cada instante  
vuelo le pido a las aves.

Es tan grande mi deseo15  
que tengo de hablar con ti,  
que desde cuando te vi  
mi vista alegre paseo.  
Indiferente lo creo  
hallándome en tu presencia:20  
para hacerte referencia  
yo si llegara a encontrarte,  
les pido para explicarte  
a las piedras resistencia.

Yo me paso bartuiando25  
como el desdichado amante,  
si será tu amor constante  
o me estarás engañando

dime, mi bien hasta cuando  
no me alivias mis pesares,30  
siendo que entre dos pilares  
estoy, y sin arrogancia  
para llorar tu inconstancia  
agua le pido a los mares.

Año se me hace un momento35  
para verte, hermosa bella,  
y contarte mi querella  
de todo mi sentimiento  
me tomo el atrevimiento,  
aunque con benevolencia,40  
sin la menor diligencia  
si te quieres disuadir,  
les pido para sufrir  
a los pacientes paciencia.

Al fin, digo con primores (63)45  
careciendo del contento,  
ya me falta el sufrimiento  
para llorar tus amores  
con sacrificios mayores  
imploraré tu perdón,50  
por tener un galardón  
mientras viva en esta faz,  
¿qué haces que no le das  
alivio a mi corazón? (64) [37]

Verso humano. Los enfermos del amor

Anoche soñando vi,  
en el hospital de amor,  
los enfermos de Cupido  
en un continuo clamor.

Quien de su dueña se ausente,5  
pero ya pasando el pánico,  
ardiendo en amor volcánico  
el corazón mucho siente  
el amante permanece  
dice mi dicha perdí,10  
tarde es cuando conocí,  
digo al pensar en morir,  
la que me quita el vivir  
anoche soñando vi.

Feliz el hombre dichoso15  
que goza de su consuelo,

alza las manos al cielo  
porque le envía el reposo.  
Se encuentra vanaglorioso  
gozando la hermosa flor<sup>20</sup>  
blanco aroma del candor;  
pero si es menospreciado,  
se lamenta el desgraciado  
en el hospital de amor.

Quien ama tiene fortuna,<sup>25</sup>  
quien quiere no siente pena,  
por más que se halle en la buena  
no goza dicha ninguna.  
Si lo desprecia su Luna,  
queda de amor mal herido,<sup>30</sup>  
en un sentir sumergido  
con la más cruel agonía,  
sienten poca mejoría  
los enfermos de Cupido.

El que amando se desvela<sup>35</sup>  
a dormirse hace empeño,  
por ver su amada en el sueño  
ningún pesar le recela.  
Con mirarla se consuela  
y aminora su dolor,<sup>40</sup>  
pide que le haga un favor,  
con su mirada lo abraza,  
si no la ve, se lo pasa  
en un continuo clamor.

Al fin, el mal del querer<sup>45</sup>  
no tiene comparación,  
si es ingrata la pasión  
suele el hombre padecer.  
Todo es causa la mujer  
que seamos tan fatales<sup>50</sup>  
todos seres mortales;  
digo, a sufrir se ofrecen  
hasta los reyes padecen  
También de estos mismos males. (65)

Verso de amor

El corazón me has robado  
y me dejaste sin él,  
¡ahora sí que estoy bien!  
Triste y descorazonado.

No hay joya con qué igualar<sup>5</sup>  
tu belleza y hermosura,  
ni la luz con ser tan pura  
te ha podido comparar.  
Tu vista hace apagar  
los rayos al sol dorado,<sup>10</sup>  
me dejas tan encantado  
bella hechiza idolatrada;  
con una sola mirada,  
el corazón me has robado.

La luna con su blancura<sup>15</sup>  
no te iguala ni en creciente,  
ni la estrella del oriente  
que a tu presencia fulgura.  
No retrata tu figura  
el artista en su pincel;<sup>20</sup>  
y sois como el oropel  
lucero del firmamento,  
me has robado el pensamiento  
y me dejaste sin él.

La cuatro líneas del Sol<sup>25</sup>  
se detienen en su esfera  
en medio de la carrera,  
al contemplar tu arrebol.  
Sois como el blanco farol,  
han dicho los que te ven,<sup>30</sup>  
el más fragantoso Edén  
te perfumó, y yo delire,  
me privan que yo te mire,  
¡ahora sí que estoy bien!

Encantas con tu presencia<sup>35</sup>  
a reyes y emperadores,  
y los más sabios señores  
te han de rendir obediencia.  
En la más alta eminencia,  
reluces entre el nublado,<sup>40</sup>  
cual relámpago animado  
al intentar separarme:  
¿tienes alma de dejarme  
triste y descorazonado?

Al fin, ni la blanca espuma<sup>45</sup>  
que brota sobre los mares,  
no me alivia en mis pesares,  
por un pesar que me abruma.  
Quiero al revisar la suma  
que seas mi guía o norte<sup>50</sup>

mi bien, cuando me transporte  
aunque de modos extraños,  
con el tiempo y con los años  
tendrás que ser mi consorte. (66) [38]

### Viaje de amor

La chupa chocolatera  
y los siete muelles reales  
once fuertes principales  
siete lanchas cañonera.

Tuve en un día la idea<sup>5</sup>  
de ir al reino de Turquía  
por lo que hice mi partía  
visitando sus aldea  
crucé el mar de Galilea  
en una barca ligera<sup>10</sup>  
con alas y arrastradera  
entré al puerto con valor  
vi en un castillo de amor  
la chupa chocolatera.

También pasé a al Antioquía<sup>15</sup>  
y allá pregunté por vos  
me dijeron ya pasó  
y dijo que no volvía  
yo de allí me dirigía  
por los bosques y ramales<sup>20</sup>  
navegando por mis males  
puse el antejo y miraba  
vi el faro que te alumbraba  
y los siete muelles reales.

Por irte a buscar señora<sup>25</sup>  
navegaré de año en año  
hasta ver mi desengaño  
o si mi suerte mejora  
con el antejo a toda hora  
miraba por esos mares<sup>30</sup>  
y a las peñas y arsenales  
yo por vos les preguntaba  
y a dejar me preparaba  
once fuertes principales.

Recorrí toda la Grecia<sup>35</sup>  
y el gran reino de la Rusia  
y pasé para la Prusia  
de la ciudad Holandesa



me embarqué para Venecia  
en un buque de madera<sup>40</sup>  
toda esa comarca entera  
noté que se estaba armando  
y te estaban resguardando  
siete lanchas cañonera.

Por fin, al Asia Oriental<sup>45</sup>  
fui a buscarte y no te hallé  
y al África me pasé  
por darle alivio a mi mal  
recorrí su capital  
y en seguida la Polonia<sup>50</sup>  
y en el pueblo de Bolonia  
la muerte tuve cercana  
porque trepó esta tirana  
la torre de Babilonia. (67)

#### Versos de amor

Un corazón con corona  
tengo para regalarte,  
con la flecha de Cupido  
voy a herirte y no matarte.

Tengo amor propio en quererte,<sup>5</sup>  
a ningún temor respeto,  
y como hombre prometo  
el ser fiel hasta la muerte:  
mi cruel, desgraciada suerte,  
la veo que me abandona,<sup>10</sup>  
y si usted no me perdona  
le daré, en señas de amores,  
de las más hermosas flores  
un corazón con corona.

Te lo prometo, mi cielo,<sup>15</sup>  
nunca dejarte de amar,  
aunque me halle al expirar  
serás mi mayor consuelo;  
te adoro con dulce anhelo,  
y jamás podré olvidarte,<sup>20</sup>  
me propongo el adorarte,  
encantadora hechiza,  
porque mi pecho de risa  
tengo para regalarte.

Acordándome de ti<sup>25</sup>  
lo paso a cada momento,

triste digo y me lamento  
si te acordarás de mí;  
ya mi dicha la perdí  
y estoy como sin sentido,30  
duélete de un afligido  
para que viva con calma,  
y no le hieras el alma  
con la flecha de Cupido.

Desde que caí a la cuna35  
me encantó tu bizarría,  
y se puso en contra mía  
la suerte y la fortuna;  
sin haber duda ninguna  
salí sin tino a buscarte40  
con el fin de declararte,  
si me niegas tu candor,  
con una daga de amor  
voy a herirte y no amarte.

Al fin, si mi mala estrella45  
me guía en otro camino,  
prevaricado y sin tino  
mi amor seguirá tu huella;  
para darte mi querella  
solo espero tu perdón,50  
con justísima razón,  
viendo yo tus desengaños,  
tendrás que ser con los años  
dueña de mi corazón. (68) [39]

Versos de adivinanzas. Guerra de amor

Cien soldados de un cuartel  
salieron a probar fuerza  
no la pudieron mover  
una manzana camuesa.

Ingrata por tu hermosura5  
me quieren declarar guerra  
pero en la faz de la tierra  
en mí hallarás la cordura  
mi corazón me asegura  
sufriendo un dolor tan cruel10  
por el mismo objeto aquél  
que a vencer tu amor me obligo  
aunque se batan conmigo  
cien soldados de un cuartel.

Esos tus cinco sentidos<sup>15</sup>  
viéndote a ti preparada  
porque me creen desarmada  
marchan todos reunidos  
tendrán que salir heridos  
después que el amor se tuerza<sup>20</sup>  
con una intención perversa  
mostrando su bizarría  
para ver su valentía  
salieron a probar fuerza.

Se encuentran tus tres potencia<sup>25</sup>  
armándose y no convengo  
yo con las miras que tengo  
voy a ponerme en defensa  
harán doble resistencia  
hasta morir o vencer<sup>30</sup>  
te tendrán que sostener  
para morir en la huella  
tu voluntá, ingrata, bella  
no la pudieron mover.

También en tu corazón<sup>35</sup>  
con suspiros y lamento  
preparas un regimiento  
no con muy buena intención  
estos enemigos son  
que me atacan de sorpresa<sup>40</sup>  
todos con gran ligereza  
ocurren solo a atacarme  
para ver si pueden quitarme  
una manzana camuesa.

Al fin, entrando en batalla<sup>45</sup>  
mi sentido con el tuyo  
mi valor no disminuyo  
y mi esfuerzo no desmaya  
tendré que ponerte a raya  
como a tirano enemigo<sup>50</sup>  
sirva el mundo de testigo  
si llegase a se perdido  
que aunque me encontrase herido  
guerra sin cuartel te sigo. (69)

La paloma amorosa de la calle de Sama: Muñoz

Hoy día otra nueva Elena  
existe en calle de Sama,  
por su cara tan bonita

a todos la atención llama.

Adela, siendo tan bella,<sup>5</sup>  
tira sus planes galantes  
para que algunos amantes  
la miren como una estrella.  
La misma hermosura de ella  
si la noche es muy serena,<sup>10</sup>  
la va a sumergir en pena,  
digo, y en esto me fundo,  
que está corrompiendo al mundo  
hoy día otra nueva Elena.

Gran tiempo la visitó<sup>15</sup>  
así, de al lado un galán,  
y ella por el mucho afán  
preso una vez lo mandó;  
pero cuando él salió  
ardiendo en vivida llama,<sup>20</sup>  
quiso publicar su fama,  
lector, con pompa y con prosa:  
esta paloma amorosa  
existe en calle de Sama.

Veinte y nueve palomitas<sup>25</sup>  
diario ahí se ven llegar,  
porque tienen un palomar  
donde se encierran toditas.  
Son humildes y mansitas  
cuando le hacen la visita,<sup>30</sup>  
tiene una jaula maldita  
donde los encierra a todos;  
que no hay quien le ponga apodos  
por su cara tan bonita.

Si algún pichón ve pasar,<sup>35</sup>  
esta es la verdad tan cierta,  
corre y se para en la puerta  
y lo principia a llamar.  
Cuando ya lo hace entrar  
lo invita para la cama,<sup>40</sup>  
a envolverlo en una trama  
esta palomita hermosa,  
como si fuera una diosa  
a todos la atención llama.

Por fin, de la nariz ancha<sup>45</sup>  
es la paloma y frente alta,  
si alguna cosa le falta  
es que ha quedado en la plancha.

En el carrillo una mancha  
tiene, y esta es la señal,<sup>50</sup>  
por si hubiese alguna igual  
que le haga a ella igualdá,  
pero creo que no habrá  
aquí en esta capital. (70) [40]

## Cantares

Niña bella, encantadora,  
sois la diosa del amor,  
blanca perla del candor,  
atractiva y seductora.

Sois tan linda más que el sol,<sup>5</sup>  
reluciente como estrella,  
eres ninfa en lo bella  
y blanca como el farol.

Eres dueña de mi agrado,  
ángel mío de dulzura,<sup>10</sup>  
lloraré mi desventura  
si de ti soy despreciado.

No hay momento que por ti  
yo no pase suspirando,  
y tu nombre pronunciando<sup>15</sup>  
si te acordarás de mí.

Al fin, no ceso el mirarte,  
y con verte me mantengo,  
de tanto amor que te tengo  
el corazón se me parte.<sup>20</sup>

Es imposible borrar,  
según aquí te prevengo,  
el cariño que te tengo  
nadie me lo hará olvidar.

Si me vienen a decir<sup>25</sup>  
de que yo jamás te quiera,  
es decirle al sol que pare  
en medio de su carrera.

Si alguien me dijera a mí  
que te dejase de amar,<sup>30</sup>  
es como si al firmamento  
le privasen de girar.

Si con sentencia leída  
al suplicio me llevaran,  
me otorgarían la vida<sup>35</sup>  
si de ti no me apartaran.

Si mil castigos vinieran  
por ti los resisto yo,  
apartarme de tu vista  
les contestaría: no.<sup>40</sup>

Al fin, si el papa de Roma  
me dijera la olvidara,  
yo la tengo que querer  
aunque me descomulgara. (71)

#### Versos de amor

Desde que vi tu lindura  
sentí en mi pecho un dolor,  
por causa de tanto amor  
que tuve por tu hermosura.

No hay un momento en la vida<sup>5</sup>  
que no pase suspirando,  
y me voy menoscabando  
por tus desdenes, querida;  
el alma la tengo herida,  
y es tanta mi desventura<sup>10</sup>  
que al negarme tu ternura,  
lindo sol resplandeciente  
te tengo siempre en la mente  
desde que vi tu lindura.

Te hallé tan hermosa y bella<sup>15</sup>  
que me pareció un brillante,  
y me propuse al instante  
seguir de tu amor la huella;  
ni la vespertina estrella  
te iguala con su fulgor,<sup>20</sup>  
cual rayo devorador  
me da pesar y tristeza,  
y al contemplar tu belleza  
sentí en mi pecho un dolor.

Digo que si no te viera<sup>25</sup>  
a mi presencia una hora,  
la llama devoradora  
en nada me convirtiera;  
suponiendo que así fuera

he de sufrir con valor,30  
si me niegas un favor  
¿qué será entonces de mí?  
Moriré pensando en ti  
por causa de tanto amor.

Tienes el pecho de imán,35  
los ojos como un lucero,  
el alma igual al acero,  
y el corazón de volcán;  
es tu amor según verán,  
como la peña más dura,40  
pero en tu frente fulgura  
la estrella cristalina,  
que hace mi pasión más fina  
que tuve por tu hermosura.

Al fin, tienes un modito45  
para hablar tan amoroso,  
un rostro bello y gracioso,  
perfecto y tan bonito;  
tienes el pie chiquitito;  
como tú no hay otra igual,50  
ese cuerpo angelical  
y los dientes que armonizan  
en tu boca, y se divisan  
dos labios como un coral. (72)

#### Declaración de amor

Mándame quitar la vida,  
si es delito el adorarte:  
yo no he de ser el primero  
que muero por ser tu amante.

Ingrata, mal pagadora5  
con quien te ha querido tanto,  
no he podido con mi llanto  
de ser tu amante, traidora.  
Mi corazón gime y llora  
de ver a mi alma afligida,10  
entre un pensar sumergida,  
en continuo batallar  
si yo te llevo a engañar  
mándame quitar la vida.

Confíesame la verdad15

si no me tienes amor:  
ya basta para rigor  
y para tanta crueldad.  
Si sigues con veleidad  
jamás podrás apartarte<sup>20</sup>  
de mí; si quieres quejarte  
yo soy amoroso y franco;  
por eso siéntame al banco  
si es delito el adorarte.

Me tienes con pasión poca<sup>25</sup>  
esperanzado, tirana:  
regálame hoy o mañana  
un sí de tu bella boca.  
Aunque mi esperanza es loca,  
dichoso me considero<sup>30</sup>  
viendo que me desespero  
y la suerte me maltrata:  
quien sufre por una ingrata  
yo no he de ser el primero.

Lo que mi corazón siente<sup>35</sup>  
no te lo quiero contar  
por no darte más pesar  
al verme que estoy ausente.  
Si hay alguno que te cuente  
de que yo he sido farsante,<sup>40</sup>  
de verte tan inconstante  
pienso dejar de existir  
mas que tengan que decir  
que muero por ser tu amante.

Al fin aquí yo te explico<sup>45</sup>  
lo que me hallo sufriendo  
y me estás entreteniendo  
lo mismo que niño chico  
como amante te suplico  
que no me hagas padecer;<sup>50</sup>  
díceme con qué placer  
me aborreces y por qué;  
y pienso que moriré  
por tu ingratitud, mujer. (73)

Versos del lloro y canto de una tortolilla

Arriba de un árbol verde  
una tortolilla amante  
lloraba su desventura  
con un dolor incesante.



Oí un lastimero llanto<sup>5</sup>  
que me causó confusión,  
y me llenó de emoción  
la pena de su quebranto.  
Como el sufrir era tanto  
hacia en los aires se pierde<sup>10</sup>  
solo porque yo recuerde,  
del eco las vibraciones;  
improvisa sus canciones  
arriba de un árbol verde.

De ver su melancolía<sup>15</sup>  
me dio congoja y tristeza,  
y al punto con ligereza  
propuse darle alegría.  
Las penas que ellas tenía  
se las quité en el instante,<sup>20</sup>  
con mi canto delirante  
la hice ponerse risueña,  
a fin que sea mi dueña  
una tortolilla amante.

Sus arrullos se enamoran<sup>25</sup>  
cual cánticos melodiosos,  
los siento tan amorosos  
cuando en mí se atesoran,  
mis sentimientos devoran  
su voz con tanta ternura,<sup>30</sup>  
dejándome el alma pura  
dice a dicha perdí,  
al acordarse de mí  
lloraba su desventura.

Era tanto el sentimiento<sup>35</sup>  
que tenía por su cielo,  
y lloraba el desconsuelo  
sin descansar un momento.  
En su mucho abatimiento  
lo pasaba suspirante,<sup>40</sup>  
pensando sólo en su amante  
sin poderse consolar,  
toda su vida era estar  
con un dolor incesante.

Por último, en una flor<sup>45</sup>  
de verla tan fragantosa  
en la selva deleitosa  
le dejé impreso mi amor.  
El cual de consolador

le sirvió de aquella hora,50  
a la avecilla cantora  
y aumentó su melodía  
desde entonces hasta hoy día  
me han dicho de que no llora. (74) [42]

#### Recuerdo de una enamorada a su amante

Mucho te quise también  
desde que te conocí  
y el amor que puse en ti  
lo pagas con un desdén.

Aunque noticias me den5  
de ti que sois mentiroso,  
en un tiempo, veleidoso,  
mucho te quise también.

Cuando le disteis el sí  
a mi amorosa pasión,10  
te adoré con afición  
desde que te conocí.

Si te acordaras de mí,  
ingrato desapiadado,  
mirarías con agrado15  
el amor que puse en ti.

Mis ojos cuando te ven,  
y a amarte yo me prevengo,  
el cariño que te tengo  
lo pagas con un desdén.20

Al fin, decidme por qué,  
aquí te pregunto yo,  
si me has de querer o no  
yo también te lo diré. (75)

#### Lamentos de amores

Ingrato, ¿por qué razón  
te muestras tan lisonjero,  
siendo que tanto te quiero  
me hieres el corazón?

Si me niegas tu perdón5  
moriré de sentimientos,  
no me atiendes mis lamentos,

ingrato, ¿por qué razón?

De ti una respuesta espero  
para tranquila vivir,10  
pues para hacerme sufrir  
te muestras tan lisonjero.

Hermosísimo lucero,  
reclamarte es natural:  
¿por qué me pagaste tan mal15  
siendo que tanto te quiero?

Dime ¿con qué galardón  
me habéis echado en olvido?  
Con ese amor tan fingido  
me hieres el corazón.20

Al fin, ¿con qué atractivo  
me borras del pensamiento  
para aumentarme el tormento  
sin que yo te dé motivo? (76)

[43]  
Versos de amor

Una piedra con ser piedra,  
al golpe de un eslabón  
da una chispa de calor,  
del mismo calor se quiebra.

El amador que se ausenta5  
de su consorte adorada,  
cuando pinta la alborada  
triste gime y se lamenta.  
Un gran sentir le atormenta,  
mas si la pena le arredra10  
entre la marchita hiedra,  
abatido en tiempo recio  
siente el desdén del desprecio  
una piedra con ser piedra.

En un continuo desvelo15  
ardiendo su amor en fuego,  
por ver si tiene sosiego  
alza sus quejas al cielo.  
Llora sin tener consuelo  
cual valeroso Sansón;20  
su angustiado corazón,  
en su desgraciada suerte,  
ve acercarse la muerte

al golpe de un eslabón.

No siente de sucumbir<sup>25</sup>  
el hombre por la mujer,  
nació pues para querer  
hasta vencer o morir.  
Si ve el peligro venir  
resiste por el amor<sup>30</sup>  
con el brillo brillador;  
dirá al estar en conquista:  
hermosa bella tu vista  
de una chispa de calor.

Cuando con alma afligida<sup>35</sup>  
se apasiona el hombre a veces  
y sus caricias ofrece  
al ídolo de su vida,  
porque sea su querida  
sigue del placer la hebra;<sup>40</sup>  
y de este modo se enhebra  
el espejo cual ensayo;  
dándole del fuego un rayo  
del mismo calor se quiebra.

Al fin, cuando ya consigue<sup>45</sup>  
el hombre cumplir su intento,  
sigue amando más atento  
sin que nadie se le obligue.  
Acariciando prosigue  
cuando es bien correspondido,<sup>50</sup>  
aunque lo echen en olvido  
no le da jamás tristeza,  
ni siente por su belleza  
menoscabar su sentido. (77)

Puros prometimientos de amor

Es imposible señora  
privarme del que te quiera,  
yo te tengo que adorar  
hasta el día en que me muera.

Decirle a mi corazón<sup>5</sup>  
que para siempre te olvido  
mucho es lo que le pido  
en su amorosa pasión.  
Puse en ti mi afición  
desde la primera hora,<sup>10</sup>  
te hallé tan encantadora

tan bella y resplandeciente,  
vivir de tu vista ausente  
es imposible, señora.

Si llegará de Turquía<sup>15</sup>  
con su ejército un rey moro  
a quitarme la que adoro  
tal vez no conseguiría.  
Miedo jamás le tendría  
mas que a mi vista lo viera;<sup>20</sup>  
aunque la muerte viniera  
a combatirse conmigo,  
no podrá nunca, te digo,  
privarme del que te quiera.

Si un monarca del oriente<sup>25</sup>  
viniera con valentía  
a llevarte vida mía,  
pondría mi pecho al frente.  
El que te ama nada siente  
ni lo amedrenta el pesar;<sup>30</sup>  
por ti he de batallar  
con mi alma triste y herida  
hasta concluir mi vida  
yo te tengo que adorar.

Si mil muertes me rodearan<sup>35</sup>  
para hacerme fenecer  
más firme te he de querer  
aunque me amenazaran.  
Cuando de ti me apartaran  
y esté en una cordillera<sup>40</sup>  
no temeré ni a la fiera  
sólo por verte a hablar,  
soy firme y te he de amar  
hasta el día en que me muera.

Por último, ni el rigor<sup>45</sup>  
me hará olvidar tu amistad,  
te lo confieso en verdad  
que es fino mi puro amor.  
No siento ningún dolor  
si quedo de amor herido<sup>50</sup>  
porque soy tu aborrecido;  
el corazón se me parte,  
sólo dejaré de amarte  
en la mansión del olvido. (78) [44]

El rotito enamorado

Átame con una trama,  
si en algo le contradigo,  
azóteme con un hilo  
contra el pilar de su cama.

Una vez en el Pasaje<sup>5</sup>  
que andaba en muy alta facha,  
me le atraqué a una muchacha  
como lo hace un personaje.  
Le hablé con tan buen lenguaje  
un discurso en mi proclama,<sup>10</sup>  
ardiendo en vívida llama  
en mí no hallará mudanza,  
y si tiene desconfianza  
átame con una trama.

Otra noche en el Portal<sup>15</sup>  
haciéndome muy maldito,  
me le atraqué al ladito  
a una joven, yo, ¿qué tal?  
Hablándole muy legal  
me le oferté como amigo,<sup>20</sup>  
donde usted vaya la sigo  
por ver si me da un beso;  
bien puede mandarme preso  
si en algo le contradigo.

Otra ocasión de sorpresa<sup>25</sup>  
como a las dos de la tarde,  
para ver si era cobarde  
me le atraqué a una belleza;  
se echó el manto a la cabeza  
y siguió en el mismo estilo,<sup>30</sup>  
¡ve qué traza de pililo!  
me decía la morena,  
y si acaso le doy pena  
azóteme con un hilo.

Sin aflojarle ni un punto<sup>35</sup>  
más y más me le atracaba,  
cada vez que la encontraba  
le hablaba sobre el asunto.  
¡Vean qué traza de unto!  
oí que dijo la dama,<sup>40</sup>  
a su hermoso panorama  
si es que yo le haya faltado,  
deme una vuelta amarrado  
contra el pilar de su cama.

Por último, en el Mercado,<sup>45</sup>  
sobre de amores le hablé,  
y cuando me le cuadré  
quedé muy avergonzado.  
Me le oferté por su amado  
no me dijo sí ni no.<sup>50</sup>  
Lo que ella me contestó  
fue un tormento para mí,  
y porque le dije así  
hasta preso me mandó. (79)

#### Versos de sentimientos

Esa por quien me olvidaste  
con tanto rigor, mi dueño...  
vos no me tienes amor  
conforme yo te lo tengo.

De primeras me dijiste<sup>5</sup>  
que ibas a ser mi amante:  
un amor firme y constante  
fue el que vos me prometiste;  
pero siempre paso triste  
al ver de que me dejaste;<sup>10</sup>  
ya no hay pena que me baste,  
ni consuelo en el llorar;  
la vida me va a quitar  
esa por quien me olvidaste.

Pues con un mal pensamiento<sup>15</sup>  
me quisiste cautivar:  
me tendré yo que acordar  
de tu falso juramento.  
Fuiste de tan mal intento  
y de semblante halagüeño;<sup>20</sup>  
te recuerdo con empeño  
con mi corazón herido,  
porque me echas en olvido  
con tanto rigor, mi dueño.

Ojalá nunca en mi vida<sup>25</sup>  
te viera yo a mi presencia,  
por no sufrir impaciencia  
y quedar más abatida.  
Ya la esperanza perdida  
está, pero no mi honor.<sup>30</sup>  
No seas mal pagador  
con quien te supo querer;  
te digo en mi padecer:

vos no me tienes amor.

Me prometistes, infame,<sup>35</sup>  
de no echarme en el olvido,  
pero hasta aquí no has cumplido  
y es menester que reclame  
al dios Cupido y lo llame;  
desde luego me prevengo;<sup>40</sup>  
jamás con ninguno arengo;  
te suplico, blanco Armiño,  
no me tienes, pues, cariño  
conforme yo te lo tengo.

Al fin, con gran desconsuelo<sup>45</sup>  
sufro, y todo esto es injusto,  
porque nunca tendré gusto  
careciendo de tu cielo.  
Sin encontrar un desvelo,  
díganme ¿cómo estaré?<sup>50</sup>  
A todos les contaré  
el mal trato que me has dado;  
de ver cómo te has portado,  
mientras viva lloraré. (80) [45]

La mora y su amante

Estoy queriendo una mora  
porque es mora de nación,  
es mora porque enamora  
dentro de su corazón.

Quiero una esbelta princesa<sup>5</sup>  
hija de un rey pagano,  
con mi amor soberano  
por su hermosura y belleza.  
Su angelical gentileza  
mi suerte y gracia devora,<sup>10</sup>  
cuando en mí se atesora  
un suspiro lisonjero,  
con cariño verdadero  
estoy queriendo una mora.

Sin respetar la opulencia<sup>15</sup>  
me le oferté por amante  
en aquel glorioso instante  
al hallarme en su presencia.  
Con la más fina elocuencia  
le declaré mi pasión,<sup>20</sup>  
al punto y con atención



de mis amores le hablé,  
y jamás la olvidaré  
porque es mora de nación.

Lindo trono de diamantes,25  
le pondré en su palacio  
adornado con topacio  
de zafiros y brillantes.  
Con brillos tan relumbrantes  
para ti, bella señora,30  
música con voz sonora  
le alegran en su elegancia,  
desde su primera infancia  
es mora porque enamora.

Un castillo de cristales35  
le hice para su contento,  
y le puse de ornamento  
los más preciosos metales.  
De todos estos materiales  
le trabajé un pabellón,40  
y en seguida un balcón  
donde pasee su gloria,  
y que me tenga en memoria  
dentro de su corazón.

Al fin, una gran corona45  
le compré en Alejandría,  
que da brillos como el día  
y hermosea su persona.  
Con sus rayos eslabona  
el sol de su inmensa altura,50  
al contemplar su finura  
hallándose despejado  
le brinda un rayo dorado  
de luz blanca, clara y pura. (81)

#### Sentimiento de amor

Hombre falso engañador  
conmigo desapiadado  
¿para qué me habéis amado  
si no me tienes amor?

Para qué me prometiste5  
que ibas a ser mi amante;  
fiel, amoroso y constante  
cuál es de que me cumpliste.  
Dime si una cosa viste

en mi casto y puro honor,10  
te diré con gran dolor  
si te llegase a encontrar,  
de mí te quieres burlar  
hombre falso, engañador.

Me has ofertado riquezas15  
de todito corazón,  
de plata y oro un millón  
si te adoro con finezas  
hoy faltas a las promesas  
del cariño profesado,20  
estando juramentado  
yo te lo recuerdo aquí,  
por qué te muestras así  
conmigo desapiadado.

Hasta cuándo, dueño encanto,25  
no me amas como yo te amo,  
con lágrimas te reclamo  
a ti que te quiero tanto.  
Cuando mitigas mi llanto  
que por tu ausencia he llorado,30  
ya el corazón se ha secado  
y no puedo más sufrir,  
si me has de hacer morir,  
¿para qué me habéis amado?

Ya me falta el sufrimiento,35  
te lo confieso mi cielo,  
la alegría y el consuelo  
me los devora un tormento.  
Es tan grande el sentimiento  
que tengo, infame traidor,40  
perjuero, calumniador,  
decértelo es necesario,  
retírate, pues, falsario,  
si no me tienes amor.

Al fin, qué piensas hacer,45  
confiesame la verdad,  
si me has de tener piedad  
no me hagas más padecer.  
Jamás hallarás mujer  
que te pague como yo,50  
te lo advierto, como no,  
al concluir la porfía,  
el amor que te tenía  
hoy para mí se acabó. (82)

## Prometimientos de amores

Astros, luna y sol dorado,  
pena, tristeza y dulzura,  
glorias que dan amarguras,  
al amante desgraciado.

Ya ves que por ti quisiera<sup>5</sup>  
te prometo con franqueza,  
morir en suma bajeza  
por tu sonrisa hechicera.  
Tu mirada lisonjera,  
me deja como encantado,<sup>10</sup>  
triste y descorazonado  
suspiro como demente,  
al ver brillar en tu frente  
astros, luna y sol dorado.

Borrararte de mi memoria<sup>15</sup>  
para mí es imposible,  
siempre te tengo visible  
porque eres mi dicha y gloria.  
Con la pasión ilusoria  
me encanta tu preciosura;<sup>20</sup>  
por gozar de mi ventura  
contigo paso soñando;  
aunque siempre me estás dando:  
pena tristeza y dulzura.

Mi alma cuando yo te miro<sup>25</sup>  
da al corazón su querella,  
porque al verte hermosa bella,  
me quejo y pego un suspiro.  
Contigo sueño y deliro  
cuando el amor me apura;<sup>30</sup>  
irán a la sepultura  
mis amorosas delicias,  
sólo hallan en tus caricias  
glorias que dan amarguras.

Si yo de amarte dejara<sup>35</sup>  
sólo hallaría la muerte,  
porque mi vida es quererte  
y estar mirando tu cara.  
Si alguno me lo estorbara  
privándome de tu lado,<sup>40</sup>  
si no he de ser tu adorado

te digo precioso cielo,  
que tú le des el consuelo  
al amante desgraciado.

Al fin, por cuya razón,45  
tu gracia y cariño imploro,  
y en pruebas de que te adoro  
te entrego mi corazón.  
Si me niegas el perdón  
infeliz será mi suerte,50  
reducido a polvo inerte  
quedaré como paciente  
muriéndome solamente  
he de dejar de quererte. (83) [47]

Carta de un amante a su bella

Tomo la pluma en mi mano  
para escribir mi pasión,  
en esta carta amorosa  
te mando mi corazón.

Me tomo la preferencia,5  
y a tus caricias me ofrezco,  
aunque yo no las merezco  
mándame correspondencia.  
Si me niegas tu presencia  
herirás mi pecho sano,10  
con un dolor soberano  
el corazón se me parte;  
tan sólo por saludarte  
tomo la pluma en mi mano.

Con el mismo portador,15  
cuando tomes el papel  
pasa la vista por él,  
dáme pruebas de tu amor.  
Y encontrarás mi dolor  
en otra contestación:20  
con cuidado y atención  
habéis de oír mi lamento  
si me das consentimiento  
para escribir mi pasión.

Mucho siento el enfadarte25  
claro y brillante lucero,  
de lo tanto que te quiero  
el alma ya se me parte.  
No quisiera molestarte,

niña bella y candorosa,30  
te muestras tan generosa;  
así, muy bien, no te asombre  
si hallas escrito mi nombre  
en esta carta amorosa.

Tintero, papel y pluma35  
deseo para escribirte,  
y mis tristezas decirte  
con una abnegación suma.  
Siento un pesar que me abruma,  
si me niegas tu perdón,40  
moriré sin galardón  
por ti hermoso tesoro,  
y en señas de que te adoro  
te mando mi corazón.

Al fin, hoy con dulce canto45  
te digo, al leer en ella,  
corresponde, perla bella,  
a quien te ha querido tanto.  
Siendo mi amor sin quebranto  
no me mires como extraño,50  
mi gloria, ¡jamás te engaño!  
Y en ti lo paso pensando,  
y tu respuesta aguardando  
la hora se me hace un año. (84)

Versos humanos. El pajarillo portador de los amantes

Pajarillo portador,  
ya que vuelas tan violento,  
llevámele este lamento  
a la dueña de mi amor.

Cuando ya quieras partir5  
y llegues donde mi dueña,  
con tu carita halagüeña  
declárale mi sufrir.  
En nada le has de mentir,  
te lo pido por favor,10  
yo seré buen pagador  
contigo en todo lugar;  
no me vayas a engañar  
pajarillo portador.

Ave de buen corazón,15  
según lo que te conteste,  
aunque trabajo te cueste

ven a darme la razón.  
Si ella me da su perdón  
traémelo en el momento.20  
Para yo quedar contento  
siquiera por un ratito  
no te tardes pajarito  
ya que vuelas tan violento.

La vez que halles a mi gloria25  
y te pregunte por mí,  
contéstale que sí  
que yo la tengo en memoria.  
En esta vida ilusoria  
el vivir es un tormento,30  
y vos en el firmamento  
alegre pasas cantando.  
A la que yo estoy amando  
llévamele este lamento.

Si ella la contestación35  
te da, traémela luego,  
con humildad te lo ruego  
que es inmensa mi pasión.  
Pónele toda atención  
si eres buen observador,40  
para que lo hagas mejor  
al darle mi embajada.  
No le incomodes en nada  
a la dueña de mi amor.

Al fin, pajarillo, amante,45  
cumple con lo prometido,  
que seré tu agradecido  
desde este mismo instante.  
De ver tu talle elegante  
mi corazón se devora;50  
pajarillo en esta hora  
anda y dile sin querella,  
de que yo peno por ella  
y ella por mí nunca llora. (85)  
[48]

#### Carta de amor

Para escribirte una carta  
tomé la pluma por ti:  
si encuentras algún borrón,  
no me echas la culpa a mí.

Desde que me separé<sup>5</sup>  
de vos, me llevo pensando,  
día y noche bartulando  
si ya nunca te veré.  
Prometo que volveré  
a declararte mi falta,<sup>10</sup>  
y aunque el pecho se me parta,  
tomo con angustia suma  
tintero, papel y pluma  
para escribirte una carta.

Con pena y atribulado<sup>15</sup>  
estoy padeciendo injusto  
y ya nunca tendré gusto  
porque me encuentro atrilado.  
Pero si tú me has amado  
y aún te acuerdas de mí,<sup>20</sup>  
mándame siquiera un sí  
de ese tu amor lisonjero,  
que yo, en prueba que te quiero,  
tomé la pluma por ti.

Cuando tomes el papel,<sup>25</sup>  
tu amante te lo previene,  
para ver lo que contiene  
pasa la vista por él,  
y no me trates de infiel  
si hallas mojado un renglón,<sup>30</sup>  
mira que por mi pasión  
son lágrimas que he llorado,  
y debo ser perdonado  
si encuentras algún borrón.

Si encuentra en tu corazón<sup>35</sup>  
alivio un pobre amador,  
con el mismo portador  
mándame contestación.  
Herido de una pasión  
estoy desde que te vi,<sup>40</sup>  
por eso, con frenesí,  
mi pobre alma se agita...  
De esta carta mal escrita  
no me echés la culpa a mí.

Al fin, con gran sentimiento<sup>45</sup>  
y viendo a mi pecho herido,  
que me contestes te pido  
para aliviar mi tormento.  
Ya me falta hasta el aliento

y no tengo resistencia;50  
por eso es que a tu clemencia  
que no me olvide le pido,  
si mi carta has recibido,  
mándame correspondencia. (86) [49]

### Sentimiento de amor

Ya se acabó mi placer,  
mi gloria ya se deshizo,  
pues quien perdió lo que quiso  
no tiene más que perder.

Ingrata, viendo tu encanto,5  
hoy si no me quieres, dí  
siendo que muero por ti  
¿por qué me aborreces tanto?  
Me cubro del negro manto  
y es de tanto padecer:10  
por tu ingratitud, mujer,  
a morir solo me obligo,  
me quejo, suspiro y digo:  
ya se acabó mi placer.

Antes, cuando era moderno,15  
me dirías: palomito,  
ven a mis brazos, hijito,  
y ahora soy un infierno.  
Te amaba con amor tierno  
porque era justo y preciso;20  
si acaso no te acaricio,  
el odio será mortal;  
porque me has pagado mal,  
mi gloria ya se deshizo.

Mas bien quisiera la muerte,25  
que no haberte conocido:  
si he de ser tu aborrecido  
¿qué sacaré con quererte?  
Reducido a polvo inerte  
quedo en el suelo en que piso;30  
cada vez que te diviso  
te digo, si a ti me apego.  
No podrá tener sosiego,  
pues, quien perdió lo que quiso.

Aunque me hallo entre cadena,35  
tú no te acuerdas de mí,  
y si no me das el sí



me voy a morir de pena.  
Creo que la hora suena  
y me voy a enloquecer:40  
tirana, lo vas a ver,  
te lo digo en este instante,  
que aquel que pierde su amante  
no tiene más que perder.

Al fin, tirana, ¿por qué45  
no aminoras mi aflicción,  
siendo que en mi corazón  
yo jamás te olvidaré?  
Con firmeza te adoré  
desde mi primera infancia:50  
pongamos en la balanza  
mi amor y el tuyo, es decir,  
si te quieres disuadir,  
déjame alguna esperanza. (87)

#### Penas de un amante

Tengo ganas de llorar  
pero ya se me han quitado  
y de tanto que he llorado  
no me puedo consolar.

Esa estrella relumbrante5  
que alumbra en tu faz serena,  
te hace desechar la pena  
y te aumenta el ser brillante.  
Ese tu amor inconstante  
me hace el alma delirar:10  
hoy te vengo a declarar  
lo que vos sois para mí  
y al acordarme de ti  
tengo ganas de llorar.

Tu belleza y hermosura15  
ya me creo que perdí,  
porque de vos conseguí  
el ir a la sepultura.  
Veo un rayo de luz pura  
en tu cielo acristalado;20  
pero el aire le ha empañado  
la más excelente parte:  
tuve deseos de amarte,  
pero ya se me han quitado.

No hay joya, por más hermosa,25

que te exceda, prenda mía;  
ni la luz clara del día  
te iguala, perla preciosa.  
Sois tan linda y candorosa,  
que eres un cielo estrellado;30  
si de ti soy despreciado,  
digo, con justa razón,  
se oprime mi corazón  
y de tanto que he llorado.

No hay astro en el firmamento35  
como tú en tanta fineza  
y al contemplar tu belleza  
brilla el sol en su aposento.  
Ni el más grandioso portento  
a vos podría alcanzar;40  
porque igualas al nacár  
te han coronado de gloria  
y al hacer de ti memoria  
no me puedo consolar.

Al fin, ni el puro diamante45  
te iguala, blanca perlita,  
porque encantáis con tu vista  
al más amoroso amante.  
Sois guía del navegante,  
consuelo del afligido;50  
en el jardín de Cupido  
no he visto otra flor más bella,  
y te digo en mi querella  
que no me echés en olvido. (88) [50]

Versos de amor. Separación de un amante

Ya fui a mi viaje y volví,  
a tu presencia llegué,  
en lo que me demoré  
¿te has acordado de mí?

Me retiro con tristeza,5  
desde tu lado señora,  
pero pienso cada hora  
en tu hermosura y belleza;  
al punto y con ligereza  
he de volver donde ti.10  
El tiempo que me perdí,  
ha sido por buscar suerte;  
en prueba que sé quererte  
ya fui a mi viaje y volví.

Cuando me encuentre distante<sup>15</sup>  
te mandaré una razón,  
pidiendo me des perdón,  
que seré tu fiel amante;  
como peregrino errante  
desde que me separé.<sup>20</sup>  
Muchas lágrimas lloré,  
cual si fuera Magdalena,  
por declararte mi pena  
a tu presencia llegué.

    A buscar con sentimiento,<sup>25</sup>  
me separo de tu vista,  
por estar a tu conquista  
año se me hace un momento.  
Se aumentó mi contento,  
luego que te divisé;<sup>30</sup>  
también te preguntaré,  
con mi humilde corazón  
si has cambiado de pasión  
en lo que me demoré.

    En una correspondencia,<sup>35</sup>  
que me entregó el portador,  
me propuse con amor  
de ponerme a tu presencia.  
Me faltó la resistencia,  
después que la recibí;<sup>40</sup>  
tan pronto que la leí,  
fue más doble mi tormento,  
de ver que ni en pensamiento  
te has acordado de mí.

    Al fin mi adorado encanto,<sup>45</sup>  
vengo pisando entre abrojos,  
a quitarle los enojos  
con un entusiasmo santo.  
No te cause ni espanto,  
por lo que me he demorado;<sup>50</sup>  
debo de ser perdonado,  
si te he hecho alguna ofensa,  
ya que me hallo a tu presencia  
debo de ser perdonado. (89)

Versos de sentimiento

    ¿Con qué flecha me tiraste  
que a todo mi cuerpo heriste?

Díme ¿qué datos tuviste  
que a mi corazón dañaste?

Ingrata, me habéis borrado<sup>5</sup>  
de la lista del amor:  
si a ti no fui traidor  
¿por qué me has menospreciado?  
En un lamentable estado  
tú por otro me dejaste:<sup>10</sup>  
y aunque al mundo me arrojaste  
que llorar a mi pesar,  
no he podido adivinar  
con qué flecha me tiraste.

La vez que no llego a verte<sup>15</sup>  
lo paso desconsolado:  
sólo por ser tu adorado  
no le temo ni a la muerte.  
En mi desgracia suerte  
siento un pesar que me asiste,<sup>20</sup>  
y la vez que el sí me diste  
de amores tan verdaderos,  
con tus ojos hechiceros  
a todo mi cuerpo heriste.

Tu imagen me conquistó<sup>25</sup>  
y no me tienes amor:  
en brazos de otro amador  
no pensaba verte yo.  
Mi corazón me avisó  
que a mi amor te resististe<sup>30</sup>  
el que suspire y palpite  
tus ojos no lo han de ver  
para hacerme padecer  
díme ¿qué datos tuviste?

Si me llegas a olvidar<sup>35</sup>  
como suele acontecer,  
soy firme y te he de querer  
porque nací para amar.  
Te tengo que avasallar  
aunque otro por ti me mate<sup>40</sup>  
no me importa de que gaste  
los ojos con que te miro,  
si me has mandado un suspiro  
que a mi corazón dañaste.

Al fin ¿cuál es tu intención?<sup>45</sup>  
Díme si remedio no hay:  
¿qué haces de que no le dai

alivio a mi corazón?  
En ti pongo mi afición  
como amante verdadero,50  
dichoso me considero  
si es que muera hoy o mañana:  
duélete de mí, tirana,  
y dáme lo que yo quiero. (90) [51]

#### Versos de sentimientos

Con qué flecha me tiraste  
que a todo mi cuerpo heriste  
dime qué datos trajiste  
que a mi corazón dañaste.

Ingrata me habéis borrado5  
de la lista del amor  
para ti no fui traidor  
por qué me has menospreciado  
en tal miserable estado  
tú por otro me dejaste10  
ya no hay pena que me baste  
para llorar mi pesar  
no he podido adivinar  
con qué flecha me tiraste.

La vez que no llego a verte15  
lo paso desconsolado  
sólo por ser tu adorado  
no le temo ni a la muerte  
en mi desgracia suerte  
siento un pesar que me asiste20  
y la vez que el sí me diste  
de ese tu amor verdadero  
con tus ojos hechiceros  
a todo mi cuerpo heriste.

Cuando me dicen que vos25  
ya no me tienes amor  
en brazos de otro amador  
no pensaba verte yo  
mi corazón me aviso  
que a mi amor te resististe30  
el que suspire y palpite  
tus ojos no lo han de ver  
para hacerme padecer  
díme qué datos trajiste.

Si me llegas a olvidar35

como suele acontecer  
soy firme y te he de querer  
porque nací para amar  
te tengo que avasallar  
aunque otro por tí me mate<sup>40</sup>  
no me importa de que gaste  
los ojos con que te miro  
y me has mandado un suspiro  
que a mi corazón dañaste.

Al fin cuál es tu intención<sup>45</sup>  
díme si remedio no hay  
qué haces que no le dai  
alivio a mi corazón  
en tí pongo mi afición  
como amante verdadero<sup>50</sup>  
dichoso me considero  
si es que muera hoy o mañana  
duélete de mí tirana  
y dame lo que yo quiero. (91)

Aventuras de dos jóvenes y una dama

Voy a principiar contando  
la historia de dos amantes,  
que en estos mismos instantes  
ambos se andaban buscando.

José María salió<sup>5</sup>  
una mañana temprano,  
y a Lorenzo su paisano  
por casualidad encontró.

Uno a otro se invitó  
para ir a hacer la mañana;<sup>10</sup>  
el deseo y buena gana  
a un despacho los llevó.

Al momento el despachero  
al ver entrar los dos huasos,  
de arrollado unos dos masos<sup>15</sup>  
luego les proporcionó.

Uno de ellos le pidió  
una copa de aguardiente,  
y una moneda corriente  
en la mano le pasó.<sup>20</sup>

Muy jovial y placentero

al pronto él les sirvió,  
y el odio les toleró  
porque tenían dinero.

Ahí encontraron garreo<sup>25</sup>  
los dos, para mi entender,  
porque llegó una mujer  
para colmo del deseo.

La dama, de un de repente  
llegó al despacho a comprar,<sup>30</sup>  
donde se vino a encontrar  
con estos dos pretendientes.

Uno de ellos más prudente  
al otro empezó a decirle:  
párate y anda a servirle<sup>35</sup>  
una copa de aguardiente.

Luego se le fue atracando  
el guasamaco a la dama.  
Quien muy lueguito a la cama  
me la siguió convidando.<sup>40</sup>

La pobre niña observando  
abrió la boca y le dijo:  
con un lenguaje prolijo  
usted me está pololeando.

Con bastante amor le habló<sup>45</sup>  
y siguió con su porfía,  
pero cuanto él le decía  
ella contestaba, no.

(Continuará) (92)[52]

Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

Lorenzo es el pretendiente  
de la bella Juana Rosa,  
de verla tan buena moza  
se puso muy exigente.

Voy a dar unos detalles<sup>5</sup>  
del mancebo como son:  
es de altivo corazón  
cuando pasea en las calles.

Tiene una cierta mirada

atractiva y seductora,10  
que es con la que éste enamora  
al emprender la jornada.

Su buena conversación  
es amable y cariñosa,  
tiene a mas no sé qué cosa15  
y maliciosa intención.

Es moreno y nada feo,  
y de muy linda mejilla.  
En su pasión tan sencilla  
arde en impuro deseo.20

El es (93) blanco de nación  
lo digo porque se ofrece,  
cuando se afeita parece  
un príncipe Napoleón.

Es zarco, rubio y buen mozo,25  
y cortés en el hablar;  
y tiene de singular  
que es un tantito celoso.

Al fin volvió a la porfía  
y con más ganas le habló.30  
Pero ella le contestó  
para nada lo quería.

Llegó el momento deseado  
para hablarle cara a cara;  
que ella lo desengañara35  
para quedar conformado.

Con su semblante altanero  
la joven le refería,  
de que a él no lo quería,  
sino que a su compañero.40

Le habló poco y bien hablado  
con cariño y dulce acento,  
que lo despeno al momento  
y quedó desengañado.

Va a seguir la narración45  
entreteniendo a la gente  
en otros versos siguientes  
daré mas explicación.



Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

Vuelvo a principiar la historia  
de los dos fieles amantes,  
porque ya en estos instantes,  
gozarán de dicha y gloria.

Fue vedad que Juana Rosa<sup>5</sup>  
se quiso mandar cambiar  
y al tiempo de irse a embarcar  
halló otra suerte grandiosa.

Con aquel nuevo adorado  
que en la estación encontró,<sup>10</sup>  
mucho se regocijó,  
porque le fue de su agrado.

Él la supo enamorar,  
y conquistarse su amor,  
sin trabajo el que menor<sup>15</sup>  
por ella se hizo amar.

Con gusto correspondió,  
al amante las caricias;  
con amorosas delicias  
un fuerte abrazo le dio.<sup>20</sup>

Él le dijo con ternura  
y le contó sus asuntos:  
ahora que estamos juntos  
gocemos nuestra ventura.

Ella, con aquel contento,<sup>25</sup>  
rebotando de alegría,  
al pobre José María  
lo borró del pensamiento.

José María en la cárcel  
en una oscura prisión,<sup>30</sup>  
siempre tenía en la mente,  
la imagen de su pasión.

Sumergido en gran dolor,  
con pena y melancolía  
se lamenta, y decía:<sup>35</sup>  
caro me cuesta el amor.

Triste al verse preso allí,

dijo con tierno desvelo:  
¿dónde estará mi consuelo,  
si se acordará de mí!40

¡Ay! ¡qué pena y qué tormento!  
¡Ay! ¡qué cruel esta hora!  
Siento un fuego que me abrasa  
y el corazón me devora.

Ya no quisiera vivir,45  
de mí mismo yo me espanto,  
cómo podré tener vida  
sin ver a mi adorado encanto.

(Continuará) (95)

Sigue la aventura de los dos jóvenes y una dama

Sigue la historia, señores,  
de Lorenzo y Juana Rosa,  
pero me falta una cosa  
que advertir a mis lectores.

Siguió con bastante empeño5  
hablándole del bolaco,  
a ese tiempo llegó un paco,  
y ella dijo: éste es mi dueño.

Viendo esto el policial,  
que era también gran tunante,10  
sin perder un solo instante  
se propuso hacerle mal.

El paco andaba sin plata  
me creo que en aquel caso,  
pero bolseándole al huaso15  
se curó hasta las patas.

Ya lo que se vio curado  
el perverso paco infiel,  
fue a dar parte a su cuartel  
de lo que había observado.20

De allá se mandó un sargento,  
sin más datos que por eso,  
al huaso lo llevó preso  
por aquel atrevimiento.

Lorenzo, con voz serena,25

traiga usted, le dijo, así  
para que me lleven a mí  
de pacos una docena.

El sargento, con prudencia,  
le habló con tono severo,<sup>30</sup>  
lo llevo al cuartel si quiero  
mas que se halle en defensa.

Viendo ya la cosa seria,  
le dijo que estaba dado;  
como maso de tabaco<sup>35</sup>  
lo llevó preso, amarrado.

Cuando ya siguió marchando  
en viaje a la policía  
con pena y melancolía  
en su bella iba pensando.<sup>40</sup>

Para acrecentar el mal  
aquellos hombres tiranos,  
lo amarraron de las manos  
como a cualquier criminal.

Dejemos en la policía<sup>45</sup>  
al huaso pasando lista,  
volvamos a la Juanita  
que está con José María.

(Continuará) (96) [54]

Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

Ya salió José María  
de la prisión donde estaba,  
buscando muy anheloso  
la prenda que más amaba.

Lo primero que pensó<sup>5</sup>  
fue de seguir a su bella  
hasta que diese con ella,  
y como hombre cumplió.

Le dijeron de que Juana  
con amoroso semblante,<sup>10</sup>  
estaba comprometida  
con otro nuevo marchante.

Contestó en esos momentos

al que la nueva le dio:  
mientras no la vea yo,15  
pues no me creo de cuentos.

Era tan grande el amor,  
la voluntad y el cariño,  
que le tenía a su armiño  
puro y dulcificador.20

Como un loco, por las calles,  
salió por ver si la hallaba,  
¿dónde han visto a mi morena?  
a todos les preguntaba.

Ya libre de la prisión,25  
sin encontrar un atajo,  
anduvo todito el día  
calle arriba, calle abajo.

En calle de Duarte afuera  
halló a Juana en un ranchito,30  
viviendo con un rotito  
muy alegre y placentera.

Cuando él se le presentó  
y le hizo la visita,  
en ese día solita35  
en la casa la encontró.

Ella, al verlo entrar  
y hallándose sin defensa,  
con temor y con vergüenza  
dijo, aquí me va a matar.40

José María, contento,  
le habló de amores a Juana,  
y con más fuerza que gana  
ella le convidó asiento.

Él accedió muy gustoso45  
la oferta que ella le hizo,  
y pronto, de un improviso,  
le preguntó por su esposo.

(Continuará) (97)

Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

Juana, encontrándose sola

entre las glorias del mundo,  
principió con el segundo  
como a menearle la cola.

Le habló, como por ejemplo,<sup>5</sup>  
la Juanita, al huaso así,  
atráqueseme usted a mí  
que le serviré de templo.

Contestó, José María  
que Juana no le gustó,<sup>10</sup>  
porque le menospreció  
el amor que le tenía.

Él le dijo, señorita,  
como hace el que es amador,  
mude a otra parte su amor<sup>15</sup>  
ahora que está solita.

Componiéndose el por qué  
le dijo muy pensativa,  
para mí, mientras yo viva  
no hay hombre conforme usted.<sup>20</sup>

No se deja ver qué más  
contestó José María,  
con bastante Sangre fría:  
señora, no soy capaz.

Contesta la bella Juana,<sup>25</sup>  
y dice: a todo me obligo,  
con tal que viva conmigo,  
aunque sea una semana.

Es decirle la verdad.  
Rosita, yo no la quiero;<sup>30</sup>  
vivir aparte prefiero  
y ausente de su amistad.

¿Por qué hace Ud. menosprecio  
de lo que le estoy hablando?  
Me mira, y queda pensando,<sup>35</sup>  
como si fuese algún necio.

Déjese usted de amolarme  
señora, no sea loca;  
que sea suya mi boca,  
esos sería matarme.<sup>40</sup>

¿Por qué tanta tiranía

tiene usted para conmigo?  
Todo lo que yo le digo  
lo deja para otro día.

Sólo por no oírte hablar<sup>45</sup>  
y mi amor no corresponde,  
donde nadie sepa donde  
viva, me voy a enterrar.

(Continuará) (98) [55]

Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

Por si viniera la muerte,  
y yo no pueda servirle,  
aquí yo voy a decirle  
que por mí no pierda suerte.

Ciega por una pasión<sup>5</sup>  
paso en continuo penar,  
ver que no puedo ablandar,  
a tu duro corazón.

No te agravies Josesito,  
si tengo la culpa yo;<sup>10</sup>  
si lo que hablé le enfadó,  
discúlpeme mi negrito.

Lo haré por usted chinita  
el no marcharme y dejarla;  
me quedaré por cuidarla<sup>15</sup>  
a usted que queda solita.

Si acaso es por mí la pena,  
con irme tendrá alegría;  
adiós mi bella Juanita,  
nos veremos otro día.<sup>20</sup>

Me prometió quedarse,  
y vivir en mi campaña;  
para mí será una dicha,  
si acaso usted no me engaña.

Si mi adorado supiera<sup>25</sup>  
lo que sufre un pecho sano,  
no fuera tan inhumano,  
y tal vez se condoliera.

Yo no sé por qué motivo

a este hombre quiero tanto;30  
y hacerlo que él me quiera,  
no he podido con mi llanto.

Estoy de amor que me muero,  
en una continua guerra,  
sobre la faz de la tierra,35  
no hay otro como el que quiero.

Sólo ella se busca el mal,  
por salir con su porfía,  
se lamentaba y decía  
por qué seré tan fatal.40

Le habló por última vez  
a su consorte con prosa,  
si usted me menosprecea  
dejo de ser Juana Rosa.

Conociendo su locura45  
del hombre se despidió,  
tomó el tren y se marchó,  
a llorar su desventura.

(Continuará) (99)

Sigue la aventura de dos jóvenes y una dama

De plata un gran puñado  
sacó el huaso y le ofreció,  
la dama no le admitió  
y él se quedó burlado.

Le juraba y le decía5  
que fueran a donde el cura:  
y para tenerla segura  
no hay duda él la convía.

La dama le dijo: Ud.  
me habla de casamiento,10  
y a su falso juramento  
después le contestaré.

Él la trató de abrazar  
para lograr su intención,  
y ella le dio un empujón15  
con el que lo hizo tesar.

Se tiró como a enojar,

pero se recobró al momento,  
diciendo entre el pensamiento:  
no la tengo más de hablar.20

Volvió siempre al mismo punto  
porque el otro lo aconseja,  
y se le atracó a la oreja  
a hablarle del mismo asunto.

El nombre de la madama25  
se llamaba Juana Rosa:  
era bella y muy hermosa  
y de amor ardía en llama.

Y para hacerse querer  
tenía un cierto modito,30  
gorda pierna y pie chiquitito,  
y muy bello proceder.

Con un cuerpo muy esbelto  
dejaba al hombre encantado,  
engolfado en sumo grado,35  
y en una esperanza envuelto.

Tenía el pecho de imán  
y la mano pequeñita  
la boca muy chiquitita  
y un corazón de volcán.40

Una graciosa sonrisa  
en sus labios de coral,  
y su cara angelical  
parecía una sonrisa.

Ya dí todos los detalles45  
de la dama como son,  
y al huaso en otro renglón  
lo pondré, aunque no se halle.

(Continuará) (100) [56]

Fin de la aventura de dos jóvenes y una dama

Habiéndose ya juntado  
Juana con José María,  
pasaron un feliz día  
sin temor y sin cuidado.

Él con gusto le decía,5



¿por qué me estaba embromando?  
Ella contestó llorando:  
Dios así lo permitía.

Yo decía, bartulando  
de ver su inicua impiedad;<sup>10</sup>  
ausente de mi deidad  
¿tendré que estar hasta cuando?

No se pasaba un momento  
sin acordarme de ti;  
eran tristes para mí<sup>15</sup>  
las horas y un gran tormento.

Cuando en la cárcel estaba  
te lo confieso, mi cielo,  
que con el mayor anhelo  
con tus caricias soñaba.<sup>20</sup>

Noche y día suspirando  
pasaba en el calabozo,  
y con un sentir forzoso  
me iba menoscabando.

Con amorosas caricias<sup>25</sup>  
le dijo él con dulzura,  
es bueno ir donde el cura  
para unir nuestras delicias.

Ella contestó al momento  
con un gran desasosiego,<sup>30</sup>  
vamos a la iglesia luego  
que nos den el Sacramento.

Para hacer nuestra ventura  
le pido con pecho sano,  
por medio de un escribano<sup>35</sup>  
hagamos una escritura.

Con gran júbilo y contento  
el esposo con la esposa,  
sin pensar ninguna cosa  
se marcharon al convento.<sup>40</sup>

Después que ya se casaron  
ambos los dos esposados,  
con muchos, acompañados,  
la boda la celebraron.

Al fin, con veneración<sup>45</sup>

el marido y la señora,  
se encuentran viviendo ahora  
en una feliz unión. (101)

### Cantares para señoras

Desde que te conocí  
sentí el fuego del amor,  
por gozar la hermosa flor  
que en tu corazón yo vi.

Por lo linda y fragantosa<sup>5</sup>  
como ella otra no habrá,  
porque me creo que es  
flor de la virginidad.

Mi corazón con dolor  
quedó en lágrimas deshecho,<sup>10</sup>  
sintiendo arder dentro el pecho  
un fuego devorador.

Eres mi ángel de dulzura,  
eres mi cielo estrellado,  
eres dueña de mi agrado,<sup>15</sup>  
ninfa y linda criatura.

Al fin, con gloria y encanto  
tus delicias las coronó,  
para regalarte un trono  
en el día de tu santo.<sup>20</sup>

Soy la estrella del oriente  
aurora del claro día,  
eres mi luz y mi guía,  
lindo sol resplandeciente.

Si mil vidas yo tuviera,<sup>25</sup>  
te lo digo, blanco armiño,  
como en prueba de cariño  
por amarte las perdiera.

No canto como un canario  
ni trino como el jilguero,<sup>30</sup>  
pero te adoro y te quiero  
con amor parlamentario.

Te lo prometo, mi vida,  
sin demostrar un deslíz,  
de darte mi corazón,<sup>35</sup>

a ver si me haces feliz.

Al fin, te digo mi cielo  
que ya me muero por ti,  
dame de tu boca un sí  
para tener un consuelo. (102)40

Cantos para señoras. Quintilla

Yo te quise y tú me amaste,  
preciosísimo candor,  
te buscaste otro amor  
llorando a mí me dejaste.

Ya no hay placer que me baste,5  
no hallo dicha ni consuelo,  
de que te vi hermoso cielo  
yo te quise y tú me amaste.

Lucero iluminador,  
clara luna cooperante,10  
digo, quién fuera tu amante  
preciosísimo candor.

Siento un acerbo dolor  
que hasta el alma me devora,  
¡malhaya cuando la hora15  
te buscaste otro amor!

Desde que te separaste  
se aumentó mi desventura,  
y en una triste amargura  
llorando a mí me dejaste.20

Al fin, no me satisface  
tu amorosa pasión,  
y mi triste corazón  
parece que se deshace. (103)

Canción amorosa dedicada a Agustina

Bella Agustina, te cuento mis penas,  
las que sufro yo por tu hermosura,  
compadécete ninfa de mí,  
que es inmensa mi cruel desventura.

Solitario en el mundo me hallaba,<sup>5</sup>  
sin amor, ni fortuna, ni gloria,  
cuando vino a alegrar mi memoria  
la esperanza que más halagaba.

Cuando vide tu imagen grabada  
en el mármol, perdí mi sentido,<sup>10</sup>  
quise en el acto correr donde ti,  
y postrarme a tus pies yo rendido.

Te vi tan hermosa, celeste, ¡ay de mí!  
bella joven, de un alma inocente,  
desde entonces se encuentra mi mente<sup>15</sup>  
ocupada en pensar sólo en ti.

Aunque lejos no puedo olvidarte,  
y la vida sin ti me es odiosa,  
pero, ¡ay Dios! que te vi tan lujosa  
que quisiera vivir para amarte.<sup>20</sup>

Sólo a ti yo te amara, bien mío,  
te adorara cual ángel del cielo,  
sin el alma de un triste mortal  
derramaras un tierno consuelo. (104)

[58]

### Canción la cuyana

Salí de Chile  
con gran tristeza,  
a la Argentina  
válgame Dios.

Una cuyana<sup>5</sup>  
me dijo, amigo,  
en Aconcagua  
vamos en dos.

¡Ay qué fatiga!  
¡Ay qué dolor!<sup>10</sup>  
Sufren las niñas  
con el amor.

Era tan linda  
la cuyanita  
que parecía<sup>15</sup>  
una florcita.

Yo la miraba  
como enojado,  
pero ella estaba  
siempre a mi lado.20

Sobre su falda  
me recostaba,  
con mil amores  
me acariciaba.

Con dulce acento25  
yo la miraba,  
y suspiraba  
de sentimiento.

Cuando llegamos  
hacia el juncal,30  
nos acosaba  
el temporal.

Pasé con ella  
sobre la nieve,  
toda la noche35  
llueve que llueve.

Como a las once  
ya se me helaba,  
porque el gran frío  
la atormentaba.40

Todo su cuerpo  
le tiritaba,  
entre mis brazos  
la calentaba.

Al fin y al cabo,45  
a la ligera  
pasé con ella  
la cordillera. (105)

Parabienes para novios después de casarse

¡Vivan los que acompañaron,  
el padrino y la madrina,  
viva la Iglesia latina,  
y los que allí se casaron!

Vivan los novios que fueron5

rebozando de contento,  
y el sétimo sacramento  
gustosos lo recibieron;  
y vivan los que estuvieron  
con ellos, y los vivaron,<sup>10</sup>  
y por su dicha brindaron  
por seguir la antigua moda;  
hasta el final de boda  
vivan los que acompañaron.

Viva el leal compañía<sup>15</sup>  
en aquel feliz momento  
en que entraron al convento,  
rebozando de alegría.  
Viva Dios, viva María  
allá en la gloria divina;<sup>20</sup>  
viva la unión peregrina  
que hizo Dios en un segundo;  
viva, mientras haya mundo,  
el padrino y la madrina.

Viva la aurora naciente<sup>25</sup>  
cuando en el alba se encumbra,  
la que a la novia le alumbraba  
en su purísima frente.  
Viva el Ser Omnipotente,  
el que nos dio su doctrina:<sup>30</sup>  
tan pura y tan cristalina  
es ella, y muy soberana;  
desde la era cristiana  
viva la Iglesia latina.

Viva el humilde Cordero,<sup>35</sup>  
el Dios justo y celestial:  
por redimir al mortal  
murió en el santo madero.  
Viva la vela, lo infiero,  
la que en la mano tomaron<sup>40</sup>  
y con ella se alumbraron  
por don de naturaleza;  
viva toda la nobleza  
y los que allí se casaron.

Por fin, viva la compañía<sup>45</sup>  
de la leal celebración,  
que se halla en tan buena unión  
en esta humilde cabaña.  
Si el espejo no se empaña,  
disfruten de los amores<sup>50</sup>  
con los placeres mayores.

En el momento veloz  
digamos a una voz:  
¡Vivan los novios, señores! (106) [59]

Combate por el amor entre un rey moro y un príncipe cristiano

Galiana, la más hermosa,  
era hija de un rey moro  
más reluciente que el oro,  
joven, esbelta y graciosa.

Se creía el rey pagano<sup>5</sup>  
victimar a su adversario,  
y sucedió lo contrario  
porque lo mató el cristiano;  
príncipe real soberano  
de Francia ciudad grandiosa,<sup>10</sup>  
a tomarla por esposa  
como bella angelical,  
era en su palacio real  
Galiana la más hermosa.

Galafre muy poderoso<sup>15</sup>  
según la historia lo indica,  
que de la noble morisca  
era su padre amoroso;  
vivía tan orgulloso  
con aquel lindo tesoro,<sup>20</sup>  
la cuidaba con decoro  
que a todos causaba asombro,  
la princesa que yo nombro  
era hija de un rey moro.

El valiente Bradamante<sup>25</sup>  
sin tener ningún recelo,  
desafía al cristiano a duelo  
creyendo salir triunfante;  
decía el feroz gigante  
hoy muero por la que adoro,<sup>30</sup>  
la joven dijo, imploro  
protección y buen empeño,  
para que la halle su dueño  
más reluciente que el oro.

Lo mismo que un Fierabrás<sup>35</sup>  
combatió el moro altanero,  
al muy noble caballero  
que encontró en aquella faz;  
sin cambiar un paso atrás

con pompa y con mucha prosa,40  
con una furia espantosa  
se presentó a la riña,  
a morir por una niña  
joven, esbelta y graciosa.

Al fin perdió la esperanza45  
y quiso darle la mano,  
pero su intento fue vano  
porque no cantó bonanza;  
perdió la espada y la lanza  
por usar de tal vileza,50  
al punto y con ligereza  
su combatiente formal,  
le dio el golpe mortal  
y le cortó la cabeza. (107)

#### Consejos para el hombre en contra de la mujer

En el medio de la gente  
se castiga, la mujer,  
para que tenga vergüenza  
hasta que aprenda a querer.

El hombre antes de casarse5  
tiene que mirar muy bien  
la mala mujer también  
lo puede hacer condenarse.  
Si después llega a quejarse  
lo tratarán de insolente10  
castíguela diariamente  
si acaso le sale arisca  
y dele una doble frisca  
en el medio de la gente.

Si se llegare a casar15  
sin conocer a su bella,  
tendrá que sufrir con ella  
y después le ha de pesar;  
y si él se quiere apartar,  
como suele acontecer,20  
todos lo han de reprender  
y el pobre dirá pensando  
que aunque haya gente mirando  
se castiga la mujer.

Si llega a tomar estado25  
sin haberla conocido  
tendrá que verse aburrido



y bastante apesarado  
por lo que le haya pasado  
sufra mucho y con paciencia;30  
si le hacen alguna ofensa  
a su adorado tormento  
rétela a cada momento  
para que tenga vergüenza.

Si te sale muy parada35  
porfiada y de mal talento  
zúrrale como de intento  
un charquicán de patada;  
no hay que dispensarle nada  
porque es darse a (108) aborrecer,40  
a golpes la has de tener,  
si acaso te cobra celo,  
dale un buen tirón del pelo  
hasta que aprenda a querer.

Al fin si acaso te engaña45  
o cuento a la casa traiga  
pégale por donde caiga  
hasta quitarle la maña;  
y si se te pone huraña  
regálale un pescozón50  
muéstrate como Nerón,  
pueda ser que se arrepienta,  
de este modo a la insolente  
se hace darse a la razón. (109) [60]

Un consejo a la mujer para cuando el marido es malo

El hombre que es insolente,  
a la razón no se allega;  
déle una doble refriega  
la mujer entre la gente.

Cuando la mujer es buena,5  
y el marido es calavera,  
sufre de toda manera  
la pobre, tristeza y pena;  
si a padecer la condena,  
no le importa que se ausente;10  
pero él, siempre indiferente,  
como si no fuera esposa,  
le pega por cualquier cosa  
el hombre que es insolente.

La vez que llegue curado15

y quiera hacerte la cruz,  
dále palos por la tuza  
hasta dejarlo botado;  
así aprende el mal casado,  
el que a la esposa le pega,20  
porque si no se la niega  
ella, y le hace la pelea,  
él, por salir con su idea,  
a la razón no se allega.

Si la infeliz se le humilla,25  
es porque lo ha respetado;  
él se levanta enojado  
para pegarle otra trilla;  
mas, si con otra lo pilla  
de lacho o de pretendiente,30  
es bueno que le caliente,  
si acaso es mal pagador,  
cásquele por... sin amor  
la mujer entre la gente.

Cuando se quede dormido,35  
después que se halla acostado,  
en el mismo catre atado  
péguele por atrevido;  
y si vuelve a su sentido,  
como la gallina ciega,40  
y más si no se sosiega,  
es necesario y preciso  
con un garrote macizo  
le dé una doble refriega.

Al fin, la mujer jetona45  
siempre pasa mala vida,  
y jamás, nunca es querida  
del marido, y regalona;  
si es porfiada y rezongona  
y de altivo corazón,50  
nunca vive en buena unión;  
la que más se galantea,  
el hombre la cachetea  
con muchísima razón. (110)

[61]

Consejo y reprensión al mal casado

¿Por qué no amas a tu esposa?  
Hombre, no seáis mal casado:  
aquel que no sabe amar,

es de todos mal mirado.

Si tu mujer es honrada<sup>5</sup>  
mucho la habéis de apreciar  
y nunca la has de olvidar  
ni por un pienso por nada  
manéjala bien cuidada  
como la flor más hermosa<sup>10</sup>  
y más si es bella y juiciosa  
cuídala estando junto  
y por este mismo asunto  
por qué no amas a tu esposa.

No la habéis de reprender<sup>15</sup>  
porque es darle más pesar  
ni nunca la has de cambiar  
por otra mala mujer  
ni menos darle a entender  
que con otra estás templado<sup>20</sup>  
eso no está decretado  
en el Santo Sacramento:  
cumple con el mandamiento,  
hombre, no seáis mal casado.

Si ella te asiste puntual<sup>25</sup>  
vos le habéis de dar consuelo  
si ingrato le cobras celos  
tú mismo te haces el mal  
no encontrarás otra igual  
si se te manda cambiar<sup>30</sup>  
todos te han de reparar  
dice el mismo Satanás  
no mire mujer jamás  
aquel que no sabe amar.

Y si ella se encaprichara<sup>35</sup>  
y te quisiera matar  
de vos tendrían que hablar  
la vez que te traicionara  
se lo sacarás en cara  
lo mal que te haya pagado<sup>40</sup>  
siendo que Dios te la ha dado  
no la hagas padecer  
quien maltrata a la mujer  
es de todos mal mirado.

Al fin la mujer diré<sup>45</sup>  
es del hombre medianera  
firme y muy leal compañera  
como en la historia se ve

todo esto yo lo sé  
por eso es que lo relato<sup>50</sup>  
si él le pega por ingrato  
digo que está mal fundado  
no porque sea casado  
le vaya a dar un maltrato. (111)

#### Reprensión al marido mal casado

No seas de mal corazón  
con esa pobre mujer,  
siendo que te ha dado el ser,  
no le pagues sin razón.

Aunque sea la más bella<sup>5</sup>  
mujer del género humano,  
siendo el marido tirano  
nunca hará vida con ella  
buscándole la querella  
llega como un tiburón,<sup>10</sup>  
dándole su resfregón  
para sacarla de cera;  
con tu amable compañera  
no seas de mal corazón.

Llega borracho a la casa<sup>15</sup>  
buscándole la pendencia,  
y la pobre con paciencia  
llorando no mas lo pasa.  
Te has de fijar en tu traza  
para hacerla padecer;<sup>20</sup>  
si ella te da de comer  
a costa de su sudor,  
pórtate un poco mejor  
con esa pobre mujer.

No le das ni el sustento<sup>25</sup>  
para su alimentación,  
por eso es que ni atención  
pone en ti en ningún momento.  
Hombre sin conocimiento  
no te des a aborrecer,<sup>30</sup>  
con ese mal proceder  
todo el mundo te va a odiar;  
y la has de acariciar  
siendo que te ha dado el ser.

No miras de que haya gente<sup>35</sup>  
para faltarle a tu esposa,

viendo de que es amorosa  
contigo, y condescendiente  
sois tan necio e imprudente  
que ya no hay comparación;<sup>40</sup>  
te muestras como Nerón  
por tu mala humorada;  
siendo que no te hace nada  
no le pagues sin razón.

Al fin, llega el atrevido,<sup>45</sup>  
donde su señora esposa,  
dándole por cualquier cosa  
de golpes, siendo marido.  
Como un desconocido  
se le presenta al hogar;<sup>50</sup>  
yo te voy aconsejar  
para que seas buen casado;  
viendo que Dios te la ha dado  
la debes mucho cuidar. (112) [62]

Una reprensión a las mujeres que aman hombres casados

La mujer que tiene amores  
con algún hombre casado,  
sufre bochorno y vergüenza  
el día menos pensado.

Toda mujer, hoy en día<sup>5</sup>  
lachando se contornea,  
por muy honrada que sea  
le brilla la picardía.  
Con descaro y villanía  
se entrega a los amadores;<sup>10</sup>  
disfrutando de las flores,  
dijo en el mismo San Antonio,  
que es igual al demonio  
la mujer que tiene amores.

En la viuda, mayormente<sup>15</sup>  
amar es escandaloso;  
si el querido es amoroso  
lo quiere, aunque hable la gente.  
Yo no hallo que es prudente  
porque esto es muy reparado.<sup>20</sup>  
Aunque moralizado  
está, y si no escampa,  
cualquiera cae a la trampa  
con algún hombre casado.

Yo no me admiro del mundo<sup>25</sup>  
sino de los habitantes.  
Esos que llaman amantes  
que quieren por un segundo;  
claro hablo, y bien me fundo  
dando explicación extensa,<sup>30</sup>  
que aquella que a amar comienza  
con gran pasión halagüeña,  
si el que adora tiene dueña  
sufre bochorno y vergüenza.

Llega la propia señora<sup>35</sup>  
con furor involuntario,  
a vista del vecindario  
le dice descasadora;  
gorrera infame, traidora,  
y vos, hombre descarado,<sup>40</sup>  
qué haces aquí encerrado,  
fíjate que no es tu casa,  
vas a ver lo que te pasa  
el día menos pensado.

Al fin, lo que yo refiero<sup>45</sup>  
son hechos bien comprobados.  
¿Por qué admiten los casados  
habiendo tanto soltero?  
Casi el mundo entero  
esto se ha dejado ver,<sup>50</sup>  
dijo el mismo Lucifer.  
Con tal que nadie se asombre,  
no tiene la culpa el hombre  
quien la tiene, es la mujer. (113)

Un lance de amor. Los percances de un amante

Una vez que me templé  
de una niña en Quillota,  
casi me dejó empelota  
porque del amor le hablé;  
eso fue lo que gané<sup>5</sup>  
con botarme a enamorado,  
quede en el suelo botado  
sin saber la causa qué,  
de frío les contaré  
amanecí todo miado.<sup>10</sup>

Ya lo que me levanté  
hallé un cántaro con vino,  
me dije y aquí le atino,

pienso de quitar mi sé,  
era harina y la tomé;15  
esto me pasó por lacho  
de la puerta de un despacho,  
me llevaron por odioso;  
para echarme a un calabozo  
junto con otro borracho.20

Al otro día temprano  
llegó a verme la morena,  
y me encontró en una lona  
durmiendo con un paisano;  
haciéndome yo el monono.25  
Antes que el guardián me bote,  
salí a la calle al trote,  
y ella a su casa me lleva  
descalzo, con tongo y leva,  
parecía monigote.30

Que me cumpliera mi antojo  
le decía a la muchacha  
y no tenía una hilacha  
donde se parara un piojo;  
entonces quedé en remojo,35  
a la verdad ¡quién creyera!  
A la otra noche tercera  
fue ella y trajo unos huasos,  
que me dieron de pencazos  
para sacarme de cera.40

Al fin lo que voy contando,  
es lo que gané en la riña,  
se llevó un huaso a la niña  
y yo me quedé mirando  
con ella siempre gastando45  
andaba porque era prete,  
no quiero ser alcahuete  
le dije, según pensar,  
ella se mandó cambiar  
y a mí me dejó al garre. (114)50  
[63]

Desgracias de un templado borracho

Yo me boté a enamorado  
de una linda morena  
para desechar mi pena,  
le hablé poco y bien hablado.

Salía a pasar de mañana<sup>5</sup>  
con cinco pesos en plata,  
a remoler con mi ñata  
y correr la caravana.  
Como a la media semana  
ella me dejó engañado;<sup>10</sup>  
lo que me vio desplatado  
me dijo, más no me invite  
y por buscar el desquite  
yo me boté a enamorado.

Por seguir con mi porfía<sup>15</sup>  
cuando sin plata me hallé,  
fui a una agencia y empeñé  
varias prendas que tenía;  
y le hablé con fantasía:  
a una casera muy buena<sup>20</sup>  
eche una pipa llena  
de chicha y no se sujete,  
porque yo ando de prete  
de una linda morena.

Rebusqué por el bolsillo<sup>25</sup>  
por ver si algo me quedaba,  
y por suerte no encontraba  
ni aun siquiera un cuartillo;  
luego se me atracó un pillo  
vendiéndome una cadena,<sup>30</sup>  
traígame usted una docena  
fue lo que le dije al vago;  
y me puse a echar un trago  
para desechar mi pena.

Por suerte ese mismo día<sup>35</sup>  
para sacarla mejor,  
encontré otro nuevo amor  
dentro de la chichería.  
Allí con más regalía  
viéndome tan apreciado,<sup>40</sup>  
principié a pedir fiado  
como lo hace todo ocioso,  
y al dueño por generoso  
le hablé poco y bien hablado.

Por fin, para completar,<sup>45</sup>  
al salir de aquel despacho,  
me dio una patada un macho  
que el bollo me hizo aflojar;  
yo me le tiré a arrancar



andando a tontas y a loca<sup>50</sup>  
me mordió una quiltra choca,  
todos soltaron la risa  
y de yapa una chusquisa  
se paró y me mió la boca. (115) [64]

Versos de amor. Lo que me cobró la Inés

Por una mirada un peso,  
por una sonrisa tres,  
por un beso un condorito,  
me cobró la bella Inés.

La Inés siendo tan hermosa<sup>5</sup>  
se pasea entre las flores,  
para que los amadores  
la miren como una rosa.  
La belleza de la diosa,  
sirve a muchos de embeleso,<sup>10</sup>  
no falta un roto sin seso  
de tantos que hay hoy en día,  
que le diga: te daría  
por una mirada un peso.

Si no me dice te adoro,<sup>15</sup>  
oh Inés, me muero de pena,  
porque con una cadena,  
estoy triste y siempre lloro.  
La gracia y delicia imploro,  
yo sin ningún interés;<sup>20</sup>  
y un suspiro a cada mes,  
a donde nadie lo viera,  
de regalo yo le diera  
por una sonrisa tres.

Desde el día en que la vi<sup>25</sup>  
sentí en mi pecho un dolor;  
pero aquel impuro amor  
en nada lo convertí.  
Por ver si me daba el sí,  
clamé a la justicia, a grito;<sup>30</sup>  
con su cara de angelito,  
a su casa me invitó,  
ella, pero me pidió  
por un beso un condorito.

Era tanta su belleza<sup>35</sup>  
que no hay con qué comparar;  
cuando la llego a mirar

casi pierdo la cabeza;  
se apodera una tristeza,  
de mí, por primera vez,40  
y ella con mucha honradez,  
al verme, yo, en su regazo,  
diez pesos por un abrazo  
me cobró la bella Inés.

Al fin si la Inés se casa45  
con otro, pierde el derecho;  
mi corazón entre el pecho,  
batalla y se despedaza;  
viendo que el desdén lo abraza,  
gusto no puede tener;50  
se siente desfallecer,  
ya no pudiendo latir,  
se cree que va a morir  
por una ingrata mujer. (116)

Desgracia de un enamorado. Lo que le pasó por querer a una vieja

Una vieja me lo dio  
en un oscuro rincón,  
al darnos el apretón  
dio un corcovo y me voltió.

A nadie quise contar5  
la mano que me ha pasado,  
por botarme a enamorado  
a la cárcel fui a parar;  
no me quisiera acordar  
de lo que a mí me pasó,10  
cuando el juez me preguntó:  
¿también te gusta el amor?  
Yo le dije, sí señor,  
una vieja me lo dio.

El juez también era lacho15  
y me dijo la verdad,  
no te doy tu libertad  
por diablo, roto borracho.  
Después de rasparme el cacho  
el magistrado bribón,20  
con un tono de patrón  
castigó mis picardías,  
y estuve como seis días  
en un oscuro rincón.

A los seis días cabales25

salí a la calle de nuevo,  
tirillento como sebo  
para el colmo de mis males;  
sin más que con cuatro reales  
dormí en un rico colchón<sup>30</sup>  
en catre de pabellón  
al lado de mi consuelo,  
y ella me echó para el suelo  
al darnos el apretón.

Porque no me quiso dar<sup>35</sup>  
lo que le estaba pidiendo,  
cuando ya se fue durmiendo  
yo la comencé a agarrar.  
Se principió a enderezar  
y a su boca me atracó,<sup>40</sup>  
también fuerte me mordió  
con dos dientes que tenía,  
porque no le gustaría  
dio un corcovo y me voltió.

Al fin, digo en mi entender,<sup>45</sup>  
en lo que se me asemeja,  
que el que quiera a una vieja  
no tiene el diablo que hacer;  
por más que sepa querer  
siempre uno la saca mal,<sup>50</sup>  
decirlo es muy natural  
dos veces digo y repito,  
como no era jovencito  
me agarró un odio mortal. (117) [65]

La niña que hizo pacto con el diablo para que le diese marido

Hizo pacto con el diablo  
una muchacha elegante:  
prometió darle su alma  
en remplazo de un amante.

La Venus se apasionó<sup>5</sup>  
la ocasión que vio a Cupido:  
preso de amor, mal herido,  
su corazón le quedó;  
y cuando no consiguió,  
clamó al apóstol San Pablo,<sup>10</sup>  
sola, estando en un establo.  
En sus justos devaneos,  
para cumplir sus deseos,  
hizo pacto con el Diablo.

Después de ser tan virtuosa,15  
tan santa y de buen vivir,  
os diré, por no mentir,  
que deseaba ser esposa.  
Sumisa, triste y penosa,  
lo pasaba delirante,20  
sin perder un solo instante,  
en un pesar sumergida,  
clamaba por ser querida  
una muchacha elegante.

Lloraba la desgraciada25  
día y noche sin cesar,  
al ponerse a contemplar  
que no era de nadie amada.  
Siempre, siempre acongojada,  
sin tener sosiego y calma,30  
a la sombra de una palma,  
cara a cara le refiere;  
porque le dé lo que quiere  
prometió darle su alma.

Perucho la consolaba35  
con sonrisa y alegría,  
diciendo que le daría  
pronto lo que deseaba.  
Tanto, tanto le clamaba  
ella a Satán, suplicante,40  
abatida y anhelante,  
sola y en el mismo acto,  
firmó con Luzbel el pacto,  
en reemplazo de un amante.

Al fin, la joven logró45  
lo que deseaba tener,  
y ya cuando fue mujer,  
a padecer empezó.  
El marido le salió  
tunante, perverso y malo;50  
pero ella le pegó un palo  
medio a medio del sentido,  
y se lo entregó aturdido  
a Lucifer de regalo. (118)

La niña que se quitó la vida porque la dejó su querido y se casó con  
otra en Ovalle

Una joven buena moza

y de amoroso semblante  
sola se quitó la vida  
porque la dejó su amante.

Hacía un año que estaba<sup>5</sup>  
viviendo en su compañía,  
el marchante la quería  
y bastante la cuidaba;  
siempre a pasear la sacaba  
arreglada y bien lujosa,<sup>10</sup>  
le fue la vida enfadosa  
siendo elegante y decente,  
se victimó de repente  
una joven buena moza.

Por causa de una vecina<sup>15</sup>  
la traicionó su adorado,  
y dejó su honor burlado  
en una completa ruina;  
un día se determina  
buscar al hombre inconstante<sup>20</sup>  
sin perder un solo instante  
con una rabia venática  
era la chica simpática  
y de amoroso semblante.

La infeliz Margarita<sup>25</sup>  
viendo que el joven la deja,  
y sin darle una queja  
lloraba la pobrecita;  
un día estando solita  
propuso hacer su partida,<sup>30</sup>  
porque al verse aborrecida  
de aquel que la estaba amando  
para no vivir penando  
sola se quitó la vida.

Tanto sería el sentir,<sup>35</sup>  
la pena, la angustia, el llanto,  
que intentó con ataranto  
más bien dejar de existir;  
odioso le fue el vivir  
a ella aunque era elegante,<sup>40</sup>  
con un tormento incesante,  
pensando en su mala suerte  
pasó, hasta que se dio muerte  
porque la dejó su amante.

Por último no es culpado<sup>45</sup>  
él según mi parecer,

porque ella siendo mujer  
no se buscó otro adorado  
que le fuera de su agrado  
más bueno y bien pagador,50  
y le brindase su amor  
con cariños exquisitos;  
pero hoy los jovencitos  
imitan al picaflor. (119) [66]

El mismo asunto a una amiga veleidosa

Pues a mí me traicionó  
la amiga de más confianzas  
me pagó un bien con un mal  
no hay duda que por venganza.

La mujer que es veleidosa5  
quiere al bonito y al feo;  
no sirve según me creo  
para maldita la cosa  
hoy con pausa candorosa  
cuento lo que me pasó;10  
tan desgraciada soy yo  
en el mundo como ven,  
que a quien le hacía más bien  
pues a mí me traicionó.

Por querer a una ramera15  
que haya tenido valor  
de irse con otra el traidor  
como si no lo quisiera.  
Desde de la ofensa primera  
mi amor queda en la balanza20  
sólo con una esperanza;  
digo con lengua de plomo  
la pega sin saber cómo  
la amiga de más confianza.

Yo con él no tengo enojos25  
ni los celos donde vaya,  
pero por esta canalla  
tendrán que llorar mis ojos.  
Hoy está como entre abrojos  
mi corazón en lo actual30  
por la regla natural  
opino yo en este instante  
no hay duda por ignorante  
me pagó (120) un bien con un mal.

Con una pena crecida<sup>35</sup>  
mi alma está que gime y llora:  
por una infame traidora  
me van a quitar la vida.  
Con mi esperanza perdida  
he de morir sin tardanza<sup>40</sup>  
por eso mi voz se avanza  
cuando la veo venir  
que vino a hacerme sufrir  
no hay duda que por venganza.

Por fin, la mujer no es buena<sup>45</sup>  
digo con gran armonía,  
y en vez de dar alegría  
da pesares y da pena.  
A mí con una cadena  
me ha atado la desunión;<sup>50</sup>  
a la de mala intención  
se dice en sentido pleno,  
que sería mucho bueno  
mandarla a la corrección. (121)

### Canción del preso

Se lamenta un prisionero  
en su prisión,  
suspira y llora  
cuando se agita,  
salta y palpita<sup>5</sup>  
su corazón.

Entre grillos y cadenas  
con su dolor,  
a veces canta,  
cuando delira<sup>10</sup>  
gime y suspira  
de puro amor.

En la celda solitaria  
por su pasión,  
cuando la suerte<sup>15</sup>  
se le retira,  
sale y te mira  
con afición.

En un triste calabozo  
el desgraciado<sup>20</sup>  
pide de día

a su deidad,  
la libertad  
será su amado.

Por fin, sentenciado a muerte<sup>25</sup>  
el infeliz,  
entre sollozos  
muerte de pena,  
por su morena  
se ve feliz. (122)<sup>30</sup>

[67]

Literatura

[69]

Versos de literatura

Bulle el insecto en la grama,  
brinca en el monte el cordero,  
el ruiseñor y el jilguero  
revuelan de rama en rama.

Nace el huracán furioso<sup>5</sup>  
cuando el viento le acompaña,  
y nacen en la montaña  
tigres, cocodrilos y oso.  
Nace el reptil venenoso  
y su ponzoña derrama,<sup>10</sup>  
la devoradora llama  
apaga los resplandores;  
en la estación de las flores  
bulle (123) el insecto en la grama.

Nace lluvioso el invierno<sup>15</sup>  
deshaciendo el duro hielo,  
del aire cae en el suelo  
refrescando lo moderno.  
Nace el temporal eterno  
y humedece al mundo entero,<sup>20</sup>  
después de otoño primero:  
disfrutando el dulce gozo  
por el prado delicioso  
brinca en el monte el cordero.

Nace la hermosa avecilla<sup>25</sup>  
y ligero el vuelo encumbra,  
y ya cuando el día alumbra  
sale a buscar la semilla.



Rompe su marcha sencilla  
y llega a su habitadero.<sup>30</sup>  
Nace el pájaro agorero  
en la inmensa oscuridad;  
cantan la felicidad  
el ruiseñor y el jilguero.

Nace la rosa fragante<sup>35</sup>  
ostentando sus verdes,  
con sus vistosos colores  
se ve lo más elegante.  
Nace el fénix amante  
y visita el panorama,<sup>40</sup>  
por gozar de dicha fama  
celebran al sol sus brillos  
como un mil de pajarillos  
revuelan de rama en rama.

Al fin, nace la alegría,<sup>45</sup>  
dándonos dicha y placer.  
Nace el hombre y la mujer  
que se aman en compañía;  
nace la noche y el día,  
y nace el plantel florido<sup>50</sup>  
en el huerto de Cupido,  
está la rosa más fina  
por la permisión divina  
todo cuanto hay ha nacido. (124)

#### Versos de literatura

Larguen, larguen sus corrientes  
de la bella Vespertina,  
agua pura y cristalina,  
mares, arroyos y vertientes.

Ruge el viento inesperado,<sup>5</sup>  
brama el huracán furioso  
con el tiempo borrascoso,  
hacia en la cima elevado.  
Aunque se halla encapotado  
recorre polos y fuentes<sup>10</sup>  
por los prados eminentes  
deshaciendo el duro hielo,  
y al derretirse el congado  
larguen, larguen sus corrientes.

Truena el rayo en la alta esfera<sup>15</sup>  
movido por un resorte,

corriendo de sur a norte  
entre una nube ligera.  
En su rápida carrera  
cuando al oriente se inclina,20  
vaporiza una neblina  
con el calor del zodiaco:  
se presenta el cuerpo opaco  
de la bella Vespertina.

Cuando el sol reverbera25  
se fertiliza la planta,  
mas en una armonía tanta  
sobre la línea astrea;  
cuando su luz centellea,  
la suave brisa camina30  
pacífica y repentina  
en nuestro conocimiento,  
nos da días como elemento  
agua pura y cristalina.

Es la primera región35  
una capacidad extensa  
donde el agua se condensa  
en aquella elevación,  
y con precipitación  
cae después a torrentes,40  
todos los años frecuente  
entre las nubes se mecen  
y a la tierra la humedecen  
mares, arroyos y vertientes.

Al fin, cuando el aire frío,45  
refrescando la mañana,  
sopla y escarcha con gana  
al más caudaloso río,  
de allí se forma el rocío  
esparciéndose en la faz;50  
esto y dígase además  
sobre unos puntos tan serios  
se encierra en quince misterios  
el arco iris de paz. (125) [70]

Verso de literatura

Vaporiza el mar y empaña  
hasta que forma el nublado,  
cuando se halla despejado  
a toda la tierra baña.

La mar golpea las peñas<sup>5</sup>  
cuando se halla embravecida,  
se ve de día por día  
chocarse contra las breñas.  
Con sus olas halagüeñas,  
y el viento que le acompaña,<sup>10</sup>  
al marinero lo engaña  
cuando se encuentra en la altura,  
y en la noche más oscura  
vaporiza el mar y empaña.

Ya cuando se halla mansito<sup>15</sup>  
se alegra el navegante,  
porque en un sólo instante  
recorre todo lo visto  
después principia al pasito  
a bramar como enojado,<sup>20</sup>  
al ver de que le han privado  
extenderse al rededor,  
y exhala un simple vapor  
hasta que forma el nublado.

La nube densa y oscura<sup>25</sup>  
en la región elevada,  
hallándose encapotada  
es la borrasca segura.  
El sol de su inmensa altura  
a los treinta y ocho grados,<sup>30</sup>  
demuestra rayo dorado  
sin hacer ningún esfuerzo,  
ilumina al Universo  
cuando se halla despejado.

El invierno es diariamente<sup>35</sup>  
estación muy rigurosa,  
de la nube borrascosa  
el agua cae a torrente  
se aumenta la vertiente  
y florece la montaña,<sup>40</sup>  
el iris que por hazaña  
al campo lo armoniza,  
y cuando corre la brisa  
a toda la tierra baña.

Al fin, cuando en el verano<sup>45</sup>  
vuelve el sol a sus candores,  
reverdecendo las flores  
y deja el plantel lozano.  
Se muestra tan soberano,  
reluciendo en su alta esfera,<sup>50</sup>

y dando una vuelta entera  
a rendirle el homenaje,  
se reverdece el ramaje  
en tiempo de primavera. (126)

#### Versos de literatura

El campo se reverdece  
en el otoño temprano,  
fértil, fragante y lozano  
todos los años florece.

La florida primavera<sup>5</sup>  
con sus colores avanza,  
ofreciendo su fragancia  
por montes y cordillera;  
corre una brisa ligera  
cuando en su tiempo aparece,<sup>10</sup>  
lo hermosea y lo embellece  
al mundo el árbol frutal,  
con la lluvia torrencial  
el campo se reverdece.

El pasto mantiene al bruto,<sup>15</sup>  
a las aves la semilla,  
que alegre y tan parlerilla  
rinden a Dios atributo;  
el aromático fruto  
alimenta al fiel cristiano,<sup>20</sup>  
por orden del Soberano  
al hombre la vista encanta:  
toda infinidad de planta  
en el otoño temprano.

Nacen con grandes hazañas<sup>25</sup>  
las cristalinas vertientes,  
con espumosas corrientes  
humedecen las montañas;  
brota desde las entrañas  
de la tierra en el verano,<sup>30</sup>  
llegan donde el hortelano  
corriendo con tan buen fin  
a dejarle su jardín  
fértil, fragante y lozano.

El insecto se alimenta<sup>35</sup>  
con lo que la tierra brota,  
sin haber ninguna nota  
lo más bien que se sustenta;

con el calor se alimenta,  
donde mora y permanece,<sup>40</sup>  
el sol sus rayos le ofrece  
al reptil y al gusanillo,  
y el hermoso bosquecillo  
todos los años florece.

Al fin, cuando está aclarando<sup>45</sup>  
el día, el ave se siente  
alegre, porque al presente  
se ve que viene alumbrando,  
pronto lo va saludando,  
el ruiñeñor y el jilguero,<sup>50</sup>  
sonríen tan lisonjero  
porque se hallan orgullosos  
y con cantos melodiosos  
alaban al Verdadero. (127) [71]

#### Verso de literatura

Cuando el sol se está entrando  
busca el ave su reposo,  
al prado más luminoso  
pasan de bandas volando.

Toda flor se fertiliza<sup>5</sup>  
en la pradera lozana.  
Y su suave olor emana  
si con otra se matiza;  
al oriente se divisa  
la blanca aurora alumbrando,<sup>10</sup>  
el bruto sigue pastando  
desde el fértil comedero  
y llega a su dormidero  
cuando el sol se está entrando.

Luego que el campo florece<sup>15</sup>  
muestra el ave su atención,  
como en lindo pabellón,  
entre el ramaje se mece;  
por las tardes se entristece  
y se oculta en lo boscoso,<sup>20</sup>  
en el árbol más frondoso  
con un cántico risueño;  
para entregarse al sueño  
busca el ave su reposo.

La avecilla parlera<sup>25</sup>  
y los pájaros cantores

se deleitan en las flores  
de una y de otra manera.  
Sonríe tan lisonjera  
con su trino amoroso<sup>30</sup>  
alabando al Poderoso;  
por ver si encuentran consuelo  
encumbran todas el vuelo  
al prado más luminoso.

Se lamenta el pajarillo<sup>35</sup>  
si la soledad le abrumba  
antes que le salga pluma  
triste en el bosquecillo.  
Desea tomar el brillo  
que las otras están gozando<sup>40</sup>  
y se sigue lamentando  
de verse allí sumergido  
porque todas por su nido  
pasan de bandas volando.

Al fin cuando es volador,<sup>45</sup>  
sale con vuelo violento;  
risueño alegre y contento  
lo verán de flor en flor;  
si lo sofoca el calor  
busca la sombra y se para,<sup>50</sup>  
porque bien le refrescara  
el eco de su garganta,  
de primera cuando canta  
entona una voz tan clara. (128)

#### Versos de literatura

Nace la yerba en el prado  
entre la yerba las flores,  
con sus vistosos colores  
y su aroma delicado.

Nace la luna en creciente<sup>5</sup>  
alumbrando allí en el cielo,  
vestida de un blanco velo  
se vela más reluciente;  
nace del monte el torrente  
desde lo más encumbrado,<sup>10</sup>  
cuando el sol ha calentado  
vaporiza todo el mundo;

y en el otoño fecundo  
nace la yerba en el prado.

Nace la brillante Aurora<sup>15</sup>  
con su luz resplandeciente,  
hacia al lado del oriente  
risueña y encantadora;  
la Parca con voz sonora  
en los jardines mejores,<sup>20</sup>  
los mas ilustres señores  
disfrutan de aquel consuelo;  
y armonizan con anhelo  
entre la yerba las flores.

Nace el sol en la alta esfera<sup>25</sup>  
con sus rayos eminente,  
alumbrando permanente  
hasta dar la vuelta entera;  
la graciosa primavera  
al coronar los verdores;<sup>30</sup>  
la tierra con mil vapores  
a la planta fertiliza;  
y el vegetal se divide  
de diferentes colores.

Nace la preciosa estrella<sup>35</sup>  
fija en el firmamento,  
al orbe le da el contento  
con su hermosura tan bella;  
dicho resplandor sin ella  
no adorna el globo azulado,<sup>40</sup>  
en el vasto despoblado  
con una armonía tanta,  
nace la silvestre planta  
y su aroma delicado.

Al fin, nace de repente<sup>45</sup>  
la luz, al venir el día,  
con el lucero de guía  
que encamina hacia el poniente;  
nace el arroyo y la fuente  
que vierten con ligereza,<sup>50</sup>  
brotando el agua que embelesa  
con mucha desproporción;  
nace en cada estación  
distinta naturaleza. (129)

Versos de literatura

Pinta el iris nacarado  
la blanca luz relumbrante,  
en la celda deleitante  
brilla el primason rosado.

Alumbra en el horizonte,5  
el crepúsculo brillante  
y el nublado tempestuoso  
cubre el altísimo monte;  
dando paso al Aqueronte  
que corre desesperado10  
cuyo signo mencionado  
de la luna su luz rubia,  
y cuando pasa la lluvia  
pinta el iris nacarado.

Sube el aire a la región,15  
todos los días temprano  
para anunciar el verano,  
desde aquella elevación;  
de la mar con precisión  
brota el vapor vaporante,20  
se suspende en el instante  
con una furia eminente  
dejando ver al oriente  
la blanca luz relumbrante.

Cuando ya acaba el invierno25  
principian a abrir las flores,  
de diferentes colores  
perfumando lo moderno;  
con un brillo sempiterno  
se ve el campo rozagante30  
y aquel pajarillo amante,  
al llegar la primavera  
entona su voz parlera  
en la selva deleitante.

De la fuente cristalina35  
el viento esparce la espuma,  
y el vegetal se perfuma  
con la brisa matutina;  
se desliza pura y fina  
por el vasto despoblado;40  
queda el suelo tapizado  
de flores color de grana,  
y al refrescar la mañana  
brilla el primason rosado.

Al fin la Aurora galana45



ya cuando el día amanece,  
a todo el mundo se ofrece  
risueña alegre y ufana;  
yo publico en esta plana  
la naturaleza entera,50  
porque el autor de la esfera  
todo hizo con diestra mano,  
otoño, invierno y verano,  
y por cuarto primavera. (130) [73]

Versos de literatura. La mañana y sus albores

Al despertar la alborada  
nace la hermosa mañana,  
y la inocenteavecilla  
en cántico se desgrana.

Nace la silvestre planta5  
en la selva con primor,  
crece y nos da su verdor  
con una alegría tanta;  
ya cuando el sol se levanta  
principia a ser visitada10  
por las aves que a bandadas  
llegan a picar sus flores,  
huyendo de los calores  
al despertar la alborada.

Nace el Iris de repente15  
en el espacio azulado  
después que abre el nublado  
se presenta muy sonriente.  
Luego también al oriente  
se ve la aurora galana20  
encantadora y ufana,  
a todo el mundo embellece  
y cuando el día amanece  
nace la hermosa mañana.

Nace la fértil montaña25  
hacia en el tiempo otoñal,  
y el céfiro matinal  
a toda la tierra baña;  
nace en la triste cabaña  
la humilde pastorcilla,30  
sale a coger la semilla  
que le brinda el sembrador,  
con enérgico valor  
la inocenteavecilla.

Nace la clara vertiente<sup>35</sup>  
de agua cristalina y pura,  
y nace en la noche oscura  
la luna resplandeciente;  
y la más preciosa fuente  
de la tierra brota y mana<sup>40</sup>  
y aquella rosa de diana  
la noche el brillo le quita;  
por eso toda avecita  
en cántico se desgrana.

Por último, están naciendo<sup>45</sup>  
las cosas de una en una  
con tanta suerte y fortuna  
crecen, y al fin van muriendo,  
sus hermosuras perdiendo  
van, y esto es cosa probada,<sup>50</sup>  
la ley generalizada  
está y sin más demora,  
llegando el día y la hora  
todo se convierte en nada. (131)

#### Versos de literatura

Astros, Luna y Sol brillante  
terrestre, de tierra pura,  
donde mora y permanece  
toda humana criatura.

Preciosísima centella,<sup>5</sup>  
del relámpago naciste,  
y con la tierra tuviste  
choque y te hundiste en ella;  
girando en segura huella  
marcha el huracán tronante,<sup>10</sup>  
por el aire traficante,  
descorriendo el denso velo,  
alumbrando allá en el cielo  
astros, Luna y Sol brillante.

Salen los vientos furiosos<sup>15</sup>  
hacia en la línea oriental,  
anunciando el temporal  
en los días nebulosos.  
Todos los astros brillosos  
se ocultan en la altura,<sup>20</sup>  
luego que Febo fulgura.  
Según lo que se interpreta,

es nuestro bello planeta  
terrestre, de tierra pura.

De la mar salen los hielos,25  
de las olas vaporantes,  
y los fríos trasminantes  
los transforman en congelos.  
Con las lluvias de los cielos  
el campo se reverdece30  
y su calor nos ofrece  
toda planta con caricias;  
es un edén de delicias  
donde mora y permanece.

El aire refresca al prado,35  
el calor lo caloriza,  
y cuando corre la brisa  
se perfuma el despoblado.  
Se destiende un alfombrado  
ostentando su hermosura;40  
sus flores son preciosura  
adornan las selvas bellas,  
y así se deleita en ellas  
toda humana criatura.

Al fin, cuando está aclarando,45  
en los prados deleitantes  
abren las flores fragantes  
con su aroma perfumado.  
El pajarillo cantando  
sonríe tan lisonjero;50  
en su oculto habitadero  
o en el lugar más distante,  
trinan con voz arrogante  
el ruiseñor y el jilguero. (132) [74]

Versos de literatura

Matemáticos profundos,  
astrónomos elocuentes,  
fotógrafos eminentes  
geográficos sin segundo.

La tierra está iluminada5  
por los dos rayos del sol,  
entre nube y arrebol  
por el eje gobernada  
de flores se ve alfombrada  
en el otoño fecundo;10

los cuatro ángulos del mundo,  
el hombre no ha conocido,  
trabaja y nunca ha sido  
matemático profundo.

También está dividida<sup>15</sup>  
en cinco partes cabales,  
escrita en los anales  
con tanta sabiduría.  
Explica la geografía,  
mares, arroyos, vertientes,<sup>20</sup>  
lagos y grandes corrientes;  
cada cual en su carrera  
prueban de hoy en la esfera  
astrónomos elocuentes.

En sus grandes memoriales<sup>25</sup>  
los filósofos, escriben  
que a nuestro globo dividen  
cuatro puntos cardinales,  
todas estas iniciales  
se han visto en los continentes<sup>30</sup>  
los fuertes vientos rugientes  
elevados por la altura  
comprueban la verdad pura  
fotógrafos eminentes.

El mapa es el principal<sup>35</sup>  
en las páginas brillantes  
que guía a los navegantes  
hasta la Aurora Boreal,  
a la líneas equinoxial,  
hacen el viaje iracundo<sup>40</sup>  
marchan, dicen me confundo.  
Por cuya elevada sierra  
para conocer la tierra  
geográficos sin segundo.

Al fin para completar,<sup>45</sup>  
hay en partes orientales  
grandes árboles frutales  
se ven en todo lugar,  
también se hayan en el mar,  
peces sin comparación,<sup>50</sup>  
astros en la elevación  
y estrellas en alto grado  
que nadie las ha contado  
por tanta numeración. (133)

## Versos de literatura

Astros, Luna y Vespertina,  
claro cielo cristalino,  
destello iluminador  
del rubio Sol diamantino.

Noche tenebrosa, oscura,5  
Febo que dais claridad  
alumbrando la verdad  
luego que Febo fulgura,  
el ave con gran ternura,  
cuando ya amanece, trina,10  
en la empinada colina;  
entona su voz parlera,  
porque se ven en la esfera  
Astros, Luna y vespertina.

Sale la Aurora naciente,15  
sirviéndole al sol de guía,  
y porque amanezca el día  
se atraca el alba al oriente;  
luego el Lucero eminente  
muestra su blanco divino,20  
puro como el cristal fino  
por don de naturaleza:  
empréstame tu limpieza,  
claro cielo cristalino.

Con una luz sin igual25  
aparece la Mañana,  
pues la hizo tan galana  
el Gran autor celestial;  
es sin mezcla y natural  
al darnos su resplandor30  
con el brillo brillador,  
resplandeciendo con ansia:  
alúmbrame en la ignorancia,  
destello iluminador.

Toda la Tierra aclarizan35  
en la noche, portentosos,  
miles de cuerpos brillosos  
que en el cielo se divisan;  
también ellos simbolizan,  
para cumplir su destino,40  
la marcha del peregrino;  
para tomar el calor  
giran por el rededor  
del rubio Sol diamantino.

Al fin, cuando la centella<sup>45</sup>  
sale del rayo y se encumbra,  
en el ancho espacio alumbr  
con una claridad bella;  
dicho reflejo sin ella  
no es brillante aunque lo quiera,<sup>50</sup>  
porque la nube ligera  
deja el cielo oscurecido  
y se siente el estampido  
antes que al sonajera. (134) [75]

#### Versos de la rosa deshojada

Soy la rosa deshojada  
de los jardines del cielo,  
con el viento del amor  
me deshojo y caigo al suelo.

Yo soy la flor más hermosa<sup>5</sup>  
entre miles de azahares,  
me luzco hasta en los altares  
por lo bella y fragantosa;  
soy (135) casta, soy candorosa,  
con mi color sonrosada,<sup>10</sup>  
entre espinas rodeada  
demuestro mi colorido,  
y en el huerto del olvido  
soy la rosa deshojada.

Digo, si otra flor hubiera<sup>15</sup>  
tan linda como soy yo,  
desde que Dios me creó  
siempre he sido la primera;  
exhalo de tal manera  
mi perfume con anhelo<sup>20</sup>  
que al triste le doy consuelo  
con mis vistosos colores,  
soy la reina de las flores  
de los jardines del cielo.

Abro con tal arrogancia<sup>25</sup>  
para engalanar al mundo,  
con un poder sin segundo  
ofreciendo mi fragancia;  
si el tiempo con su mudanza  
me marchita en mi candor,<sup>30</sup>  
acosada del calor,  
mas si el aire se embalsama,

declino el talle en la rama  
con el viento del amor.

Por dote del Soberano,35  
encanto al que me ha buscado,  
si me toma con agrado  
me reverdezco en la mano;  
al amoroso hortelano  
en el sueño lo desvelo,40  
no siento ningún recelo  
aunque mi color es negro,  
se me cortan con desprecio  
me deshojo y caigo al suelo.

Por fin, ni todas las flores45  
a la época en que estoy,  
no serán como yo soy  
aunque hagan miles primores;  
digan, pues, los amadores  
que han observado tal cosa,50  
si yo no he sido la diosa  
por lo linda y principal,  
en el reino vegetal  
no hay quien le iguale a la rosa. (136)

[77]

Por Historia

[79]

Versos históricos. La conquista de Jerusalén por el ejército romano

El heroico Vespasiano  
como en la historia lo ven  
conquistó a Jerusalén  
con su ejército romano.

Tito, siendo emperador,5  
se le puso por idea,  
llevar la guerra a Judea  
con heroicidad y valor.  
Triunfante el batallador  
entró a aquel pueblo cristiano,10  
valiente, altivo y ufano,  
y después de la victoria,  
se hizo inmortal en la historia  
el heroico Vespasiano.

El pueblo judío estaba15  
reunido en general,  
en la ciudad principal

y una fiesta celebraba  
hacia sus puertas llegaba  
el monarca sin desten,<sup>20</sup>  
antes que digan amén  
y sin darles un aviso,  
los atacó de improviso  
como en la historia lo ven.

Grande fue la confusión,<sup>25</sup>  
la tristeza y el quebranto,  
que sintió con el espanto  
la gente en la población.  
En busca de salvación  
huyeron todos también;<sup>30</sup>  
sin haber ningún vaivén  
en aquel terrible instante  
el enemigo triunfante  
conquistó a Jerusalén.

Los judíos se batieron<sup>35</sup>  
sin descanso varias horas,  
con las tropas invasores  
hasta que ya se rindieron.  
Sus hogares defendieron  
inútilmente y en vano,<sup>40</sup>  
con las armas en la mano  
y la vio el héroe fecundo,  
se hizo célebre en el mundo  
con su ejército romano.

Al fin, Tito el mentado,<sup>45</sup>  
en aquel hermoso imperio,  
recibió el castigo serio  
y murió envenenado  
por su hermano el malvado,  
esto la verdad encierra,<sup>50</sup>  
con sus máquinas de guerra  
muchos pueblos conquistó  
después que el trono subió  
fue de renombre en la tierra. (137)

Versos de la conversión de San Agustín

El gran sabio San Agustín  
fue de harta sabiduría:  
protestó con el saber  
la religión que tenía.

Santa Mónica lloraba<sup>5</sup>



de su hijo el cruel destino,  
hasta que ya el Unitrino  
por piedad la consolaba.  
Mucho, mucho la amparaba  
porque tuviera buen fin;10  
lo declara Juan Guarín,  
como en su vida se ve,  
se convirtió a nuestra fe  
el sabio San Agustín.

De la celestial mansión15  
el poderoso Infinito  
le perdonó su delito  
para darle salvación.  
Con rendida humillación  
se apartó de la herejía;20  
aquella doctrina impía  
de la mente la borró,  
y desde que la abolió  
fue de harta sabiduría.

El tiempo que era pagano,25  
siendo también ilustrado,  
negaba lo más sagrado  
del Pontífice (138) romano;  
y ya cuando fue cristiano  
creyó en Dios, en mi entender.30  
Tarde vino a conocer  
todas sus faltas y error,  
y lo contrario al Señor  
protestó con el saber.

Retumbó en todo el Oriente35  
con su agudeza y talento,  
y llegó el feliz momento  
que pasase a ser creyente  
en el Ser Omnipotente  
que se halla en la jerarquía,40  
con gran placer y alegría,  
pensando en la santa gloria,  
abolió de la memoria  
la religión que tenía.

Al fin, bien moralizada45  
tuvo el Santo su conciencia,  
y alcanzó a ser por la ciencia  
doctor de la ley sagrada  
en la época pasada  
de mi Dios tuvo el perdón.50  
Con rendido corazón

dijo en un trance tan fuerte:  
«Quisiera tener la suerte  
de Dimas, el buen ladrón». (139) [80]

#### Versos de la historia de Carlo Magno en redondilla

Principió el año ochocientos  
Carlo Magno con sí mismo  
atacar al paganismo  
con religiosos intentos.  
En los combates sangrientos<sup>5</sup>  
fama y honor se ganaron;  
de glorias lo coronaron  
a su emperador con ansia,  
los doce pares de Francia  
en todas partes triunfaron.<sup>10</sup>

Tenía aquel rey cristiano  
doce nobles caballeros,  
y atacó con sus guerreros  
al almirante pagano.  
Con un valor soberano<sup>15</sup>  
a la Turquía entraron,  
en ni un punto acobardaron  
peleando con arrogancia,  
los doce pares de Francia  
en todas partes triunfaron.<sup>20</sup>

Los cristianos sin temor  
con su heroicidad, es decir,  
entraban a combatir  
con la ayuda del Señor.  
A su anciano emperador<sup>25</sup>  
jamás lo desampararon;  
con gusto lo acompañaron  
en esa terrible infancia,  
los doce pares de Francia  
en todas partes triunfaron.<sup>30</sup>

El esforzado Roldán  
con destreza y valentía  
hizo temblar la Turquía  
aquel bravo capitán;  
al almirante Balán<sup>35</sup>  
a muerte lo amenazaron,  
después que lo cautivaron  
le quitaron su elegancia,  
los doce pares de Francia  
en todas partes triunfaron.<sup>40</sup>

Al fin, cuando conquistaron  
la torre fuerte y segura,  
gozando de la ventura  
algún tiempo descansaron;  
muchos se regocijaron<sup>45</sup>  
aquellos hijos de Marte.  
y lo mismo que con arte  
recorrían los lugares,  
de Francia los doce pares  
triunfando en toditas partes. (140)<sup>50</sup>

La toma de la puente de Mantible por Carlo Magno y marcha a la torre  
del almirante Balán

Habían cuatro gigantes  
en el reino de Turquía,  
eran por su valentía  
vasallos del almirante.

Carlo Magno, el soberano,<sup>5</sup>  
propuso un día en sí mismo,  
llevar el santo bautismo  
a aquel imperio pagano;  
partió con gozo el anciano  
en los solemnes instantes,<sup>10</sup>  
y en todas partes triunfantes  
salieron con gran decoro,  
y en el Ejército moro  
habían cuatro gigantes.

Fiando en la Providencia<sup>15</sup>  
los caballeros marcharon,  
y a Aguas Muertas llegaron  
sin encontrar resistencia;  
la Divina Omnipotencia  
los protegió en aquel día;<sup>20</sup>  
sin Dios ni Santa María  
la cruel morisca peleaba,  
y la ignorancia reinaba  
en el reino de Turquía.

De todas armas se armaron<sup>25</sup>  
y partieron de su tierra;  
con sus máquinas de guerra  
muchos pueblos conquistaron;  
la puente a sangre pasaron  
y ni uno cara volvía;<sup>30</sup>  
quedó la carnicería

de dos gigantes formales;  
del reino los principales  
eran por su valentía.

Después de que se tomaron<sup>35</sup>  
la Villa, según creer,  
llegó una horrible mujer  
que a hondazos la ultimaron;  
el triunfo allí coronaron  
y pasaron adelante,<sup>40</sup>  
los moros con mucho aguante  
combatían por sus leyes,  
y fueron, pues, los virreyes  
vasallos del almirante.

Al fin, Galafre y Anfión<sup>45</sup>  
murieron heroicamente,  
defendiendo a la puente  
más feroces que un león;  
la historia nos da razón  
del modo que se portaron<sup>50</sup>  
los triunfantes caminaron,  
como en este verso advierto;  
atravesando el desierto  
hasta la torre llegaron. (141) [81]

#### Versos de las astucias de Bertoldo

Bertoldo estando ensacado  
en la última sentencia  
dejó con astucia y ciencia  
al alguacil encerrado.

La reina muy impaciente<sup>5</sup>  
se atracó y le dijo al rey:  
castíguelo por la ley  
a este hombre impertinente.  
Lo hizo tomar de repente  
preso, el monarca al malvado,<sup>10</sup>  
triste y descorazonado  
pensando sólo en la muerte,  
renegaba de su suerte  
Bertoldo estando ensacado.

A un río muy caudaloso<sup>15</sup>  
a Bertoldo iban a echar,  
pero él pudo escapar  
porque era harto habiloso.  
Con angustias y sollozo

imploró a la Providencia,<sup>20</sup>  
pidiendo al cielo clemencia  
viendo tanto su sufrir  
y no pensaba morir  
en la última sentencia.

Muy sereno y con primor<sup>25</sup>  
él de riquezas habló,  
y el guardia le preguntó  
¿qué es lo que se dice señor?  
Yo soy noble y tengo honor,  
soy rico y tengo opulencia,<sup>30</sup>  
y hoy sufro con mi conciencia  
la dicha de unos doblones;  
burlada las intenciones  
dejó con su astucia y ciencia.

Después que se libertó<sup>35</sup>  
volvió al palacio de nuevo,  
más astuto aquel mancebo  
al rey se le presentó.  
La reina la que lo vio  
no le fue muy de su agrado,<sup>40</sup>  
mas él se había escapado  
como en su historia se ve,  
de que dijo él, yo dejé,  
al aguacil encerrado.

Al fin, el pobre aguacil,<sup>45</sup>  
por avariento y confiado.  
Murió en las aguas, ahogado  
aquel hombre varonil.  
Con sus manos el gentil  
la boca al saco amarró,<sup>50</sup>  
cuando ya adentro lo echó  
alegre se siguió riendo,  
Bertoldo, y quedó viviendo  
y el otro pobre murió. (142)

Verso histórico. Nino y Semíramis

Nino fue el primer guerreante  
con la Batriana peleó,  
la capital la sitió  
de artillería volante.

Las guerras se principiaron<sup>5</sup>  
entre creyentes e impíos,  
con todos sus poderíos

varios pueblos asolaron.  
Cuando en la mano tomaron  
el firme acero cortante,<sup>10</sup>  
se hicieron sin semejante,  
por la historia se apercibe,  
de la ciudad de Nínive  
Nino fue el (143) primer guerreante.

Semíramis, la invencible<sup>15</sup>  
mujer del príncipe Nino,  
le siguió el mismo camino  
y vencerla fue imposible  
con un esfuerzo terrible  
honra y gloria se ganó,<sup>20</sup>  
por lo bien que se portó  
fue del oriente el terror:  
para tantear su valor  
con la Batriana peleó.

En la ciudad de Ascalón<sup>25</sup>  
nació la reina orgullosa,  
joven, bella y valerosa,  
de harta fama y de opinión.  
De sultana un galón  
por primera recibió,<sup>30</sup>  
y después que él murió  
en los combates primeros,  
con sesenta mil guerreros  
la capital la sitió.

Cuarenta años esta mujer<sup>35</sup>  
sostuvo en su reino el trono,  
apacible y sin encono  
se adueñaba del poder;  
por su bello proceder  
salía en todo triunfante,<sup>40</sup>  
sin perder un solo instante  
cuando a la guerra marchaba,  
su ejército reforzaba  
de artillería volante.

Al fin, en una jornada<sup>45</sup>  
para que quedase seña  
de sus hechos, en la peña  
los escribió con la espada;  
después la letra grabada  
se halló del grandioso nombre.<sup>50</sup>  
Para que nadie se asombre,  
dijo con gran bizarría:  
en destreza y valentía

sobresalgo más que el hombre. (144) [82]

Versos de la lámpara maravillosa. El mago y Aladino

Lámpara maravillosa (145)  
de aquel palacio encantado,  
por el don que Dios le ha dado  
eres del arte la diosa.

Cuando el Mago africano<sup>5</sup>  
donde Aladino llegó,  
le dijo, lo que vio:  
yo soy de tu padre hermano.  
Le habló él con pecho ufano,  
con una voz imperiosa;<sup>10</sup>  
sin pensar ninguna cosa  
la suerte y dicha buscaba,  
que por nombre la llamaba  
lámpara maravillosa.

Le contestó Aladino<sup>15</sup>  
al perverso embaucador:  
¿cómo puede, ser señor,  
que yo sea su sobrino?  
Pero bien (146) pronto el indino,  
con su instinto malvado,<sup>20</sup>  
ya lo que lo vio engañado,  
por la mañana temprano  
lo condujo (147) al suterrano  
de aquel palacio encantado.

A una hermosa sastrería<sup>25</sup>  
se llevó al sobrino el Mago,  
y lo vistió con halago  
de lujo y de fantasía;  
también ese mismo día  
dejó el asunto arreglado:<sup>30</sup>  
y a la esposa del finado  
él le dijo sin demora:  
consuélate, pues, señora,  
por el don que Dios te ha dado.

Al otro día el perverso,<sup>35</sup>  
para completar sus fines,  
le fue formando jardines  
hasta la hora de almuerzo.  
El muchacho con esfuerzo  
dijo con voz temblorosa:<sup>40</sup>  
¡qué marcha tan fatigosa

decía, y cansado voi!  
Y por el genio Lufoi  
eres del arte la diosa.

Al fin, con gran prontitud,<sup>45</sup>  
cuando a la puerta llegó,  
le entregó la que lo abrió  
el anillo de virtud;  
lo recibió con quietud  
y descendió con afán.<sup>50</sup>  
Abran la historia y verán  
con prodigio y con agrado,  
porque en ella está grabado  
el dueño del talismán. (148)

Versos históricos. Por el hijo del trueno el cantor del Evangelio

Boanerjes el gran cantor  
sabio poeta y eminente;  
a María Magdalena  
le daba un beso en la frente.

Sobre una alta montaña<sup>5</sup>  
tuvo él su nacimiento,  
y le sirvió de aposento  
el fondo de una cabaña;  
lo saludó con hazaña  
el rayo devastador,<sup>10</sup>  
y el insigne trovador  
con un entusiasmo santo,  
se hizo célebre en su canto  
Boanerjes el gran cantor.

Hijo de un Príncipe Real<sup>15</sup>  
fue el cantor del Evangelio,  
según explica Cornelio  
dándonos cuenta cabal;  
como él no hubo otro igual  
en aquel pueblo de oriente;<sup>20</sup>  
se hizo el más elocuente  
tal como en el libro han visto;  
fue en tiempos de Jesucristo  
sabio poeta y eminente.

Al triste daba consuelo,<sup>25</sup>  
alegría al desgraciado,  
con su musa, el afamado  
lleno del más grato anhelo;  
como don del alto cielo



era su voz clara y llena;30  
jamás nunca se enajena  
cuando en su lira trinando,  
hacía dormir cantando  
a María Magdalena.

Cuando a Magdalena vio,35  
os diré en lo que armonizo,  
que en su canto de improviso  
cantando la enamoró;  
hacia al castillo corrió  
para hacerse presente;40  
anheloso y muy urgente  
ardiendo en amor divino,  
aquel amador tan fino  
le daba un beso en la frente.

Al fin, la noble María45  
al ilustre ciudadano,  
que le apretase la mano  
con gusto le permitía;  
cada noche que él venía  
gozaba de aquella flor,50  
con el más dulce candor  
en prueba de que la amaba;  
lo que él le regalaba  
era un beso de amor. (149) [83]

Historia de Chile

[85]

Conmemoración de la gran batalla de Chacabuco

Gloria al valiente soldado  
por lo bien que se portó,  
en Chacabuco peleó  
hasta que quedó botado.

Gloria al noble San Martín5  
¡oh pueblo! no te aniquile,  
él libertó a nuestro Chile  
dándole a la guerra fin;  
oyó el sonoro clarín  
el godó, muy asustado,10  
pronto se vio acorralado  
por nuestros bravos hermanos,  
y digan los ciudadanos  
¡gloria al valiente soldado!

Gloria a O'Higgins el campeón15

por su dignidad y honor;  
a nadie él tuvo temor  
por libertar la nación;  
con altivo corazón  
el triunfo allí coronó<sup>20</sup>  
y porque no se rindió  
mil homenajes le rindo.  
Y este verso a él le brindo  
por lo bien que se portó.

Gloria a los granaderos<sup>25</sup>  
por su indómito valor,  
que hicieron sin ni un temor  
correr la sangre a regueros;  
al desnudar los aceros  
ninguna cara volvió;<sup>30</sup>  
en guerrilla se esparció  
nuestro rotito aguerrido;  
todo el ejército unido  
en Chacabuco peleó.

Gloria al heroico chileno<sup>35</sup>  
porque no acobardó un punto,  
aunque era serio el asunto,  
siempre defendió el terreno.  
Con un empuje sereno  
embistió desesperado,<sup>40</sup>  
rendido y muy fatigado,  
sin formar un alboroto  
hizo fuego nuestro roto  
hasta que quedó botado.

Al fin, el coño insolente<sup>45</sup>  
ya no queriendo pelear,  
tan sólo tiró a arrancar  
porque no fue competente,  
y el chileno de frente  
les dio fuerte y sin piedá<sup>50</sup>  
setenta y ocho años ya  
van desde que se batieron,  
los guerreantes que nos dieron  
honor, patria y libertad. (150)

[86]

Canción nacional patriota. Nueva composición

Coro

Dulce patria, hermosa y amena

de tus hijos sostén y baluarte,  
tu precioso y bordado estandarte  
simboliza en tu frente serena.

Alza, Chile, ufano tu voz<sup>5</sup>  
siempre grande, heroico, valiente,  
eres patria grandiosa y naciente,  
con la ayuda y auxilio de Dios  
tus altivos y nobles soldados  
han sabido defender tu gloria,<sup>10</sup>  
combatiendo en muchas batallas  
para hacerte inmortal en la historia.

Si pretende alguna nación  
ultrajar y pisar la bandera,  
corre el roto volando al cuartel,<sup>15</sup>  
toma el arma más peor que una fiera.  
Cuando mires y veas al frente  
a la tropa invasora triunfando,  
no acobardes, chileno, jamás,  
sigue, avanza adelante peleando.<sup>20</sup>

Puras brisas que surcan tus mares,  
bello Chile, y tus grandes montañas,  
a otra parte tu nombre y la fama  
lleva el viento, y tus muchas hazañas.  
Ese sol que te alumbra en la altura,<sup>25</sup>  
esa luna que adorna tu frente,  
te hacen ser generoso y valiente  
y te prestan la paz y dulzura.

Cuando quiso la opresora España  
governarnos con su autoridad,<sup>30</sup>  
el ejército en Maipú gritó:  
¡viva Chile y nuestra libertad!  
Desde entonces hasta ahora el chileno  
quedó libre y tendrá que ser,  
por el triunfo que allí coronó<sup>35</sup>  
con su empuje, su fuerza y poder.

El temible y astuto araucano  
nos legó por herencia el valor,  
para siempre, y nuestros hermanos  
libertaron de Chile el honor.<sup>40</sup>  
Pretendió el cañón extranjero  
empañar y eclipsar a tu estrella,  
pero siempre en el campo peleando  
fenecieron tus hijos por ella.

Jamás nunca el patriota se rinde<sup>45</sup>

a la hueste que quiera invadir,  
el emblema del roto chileno  
en la guerra es vencer o morir  
cuando toca a la carga el corneta  
se abalanza el soldado adelante<sup>50</sup>  
como el rayo y feroz su semblante  
todos calan la cruel bayoneta. (151)

Del combate naval, entre el «Huáscar», «Esmeralda», «Covadonga» y la  
«Independencia»

Dos blindados se batieron  
con las naves de madera,  
por no rendir su bandera  
en el mar se sumergieron.

Cuando ya vieron venir<sup>5</sup>  
a los buques enemigo,  
la Esmeralda, como digo  
se preparó a combatir.  
Se principió a resistir,  
y un fuego nutrido hicieron;<sup>10</sup>  
su vida la dispusieron  
en peligro y varios riejos,  
y con nuestros buques viejos  
dos blindados se batieron.

En la bahía de Iquique,<sup>15</sup>  
fue el combate de opinión,  
el Huáscar con su espolón  
echó la Esmeralda a pique.  
mas la Independencia al dique,  
no pudo ir a la ligera,<sup>20</sup>  
porque quedó la altanera  
blindada para podrirse,  
sin que pudiera batirse  
con las naves de madera.

La muy gloriosa Esmeralda<sup>25</sup>  
en las ondas se ocultaba,  
y su tricolor flameaba  
como preciosa guirnalda.  
Su Comandante la espalda,  
no volvió a la ligera,<sup>30</sup>  
saltó el Huáscar de manera  
con otros de su coraje,  
más bien se fue al abordaje

por no rendir su bandera.

Ya viéndose sin amparo<sup>35</sup>  
peleando su buena tropa,  
con un cañón de la popa  
hizo el último disparo.  
Les costó el combate caro  
porque perdidos se vieron,<sup>40</sup>  
al abordaje se fueron  
con cañones y fusiles,  
al grito de ¡viva Chile!  
En el mar se sumergieron.

Al fin, Prat, el valiente<sup>45</sup>  
en la cubierta murió,  
y su nombre se esparció  
hasta el confín del oriente.  
Por lo heroico y lo potente  
vale más que un gran tesoro;<sup>50</sup>  
su nombre, según imploro  
debe de ser respetado  
y que estuviese grabado  
con caracteres de oro. (152) [87]

Prat en la cubierta del «Huáscar»

¡Vivan Aldea y Serrano,  
y Riquelme el valeroso,  
Arturo Prat el famoso  
en el monitor peruano!

De Arica la Independencia<sup>5</sup>  
y el Huáscar al sur zarparon,  
en nuestro marino hallaron  
invencible resistencia.  
Sus bombas de más violencia  
tiraban, pero era en vano,<sup>10</sup>  
nuestro pabellón ufano  
flameaba con sus colores;  
y todos digan, señores,  
¡Vivan Aldea y Serrano!

Cuando ya el anuncio dieron<sup>15</sup>  
que venían los blindados  
peruanos acorazados,  
¡a las armas! se dijeron.  
Todos a sus puestos fueron  
para esperar al coloso<sup>20</sup>  
que llegó tan orgulloso,  
entre toda aquella gente,

dejó fama de valiente  
Riquelme el valeroso.

Llegaron de un improviso<sup>25</sup>  
con sus cañones tan buenos,  
que a nuestros pobres chilenos  
les hicieron gran perjuicio.  
No hay que quedar indeciso  
de aquel hecho tan glorioso;<sup>30</sup>  
encontró paz y reposo  
nuestro valiente marino,  
pues demostró tanto tino  
Arturo Prat el famoso.

Cuando ya se estaba hundiendo<sup>35</sup>  
en las aguas la Esmeralda,  
el monitor otra carga  
más tenaz le estaba haciendo.  
Su comandante sonriendo  
tomó el acero en la mano;<sup>40</sup>  
pero al ver su fin cercano,  
para fenecer como hombre,  
impreso dejó su nombre  
en el monitor peruano.

Al fin, los que allí pelearon<sup>45</sup>  
ardiendo en patriota llama,  
eran hombres de gran fama  
que las madres engendraron;  
pues tenaces se mostraron,  
aunque no eran suficiente,<sup>50</sup>  
pusieron su pecho al frente  
en aquel trance fatal,  
que no se ha visto otro igual  
ni en las guerras del oriente. (153)

¡Viva Chile! Combate naval en Iquique. El 21 de mayo. La «Esmeralda  
a pique»

La Esmeralda y Covadonga  
con Prat, Condell y Serrano,  
combatieron como tales  
al negro infame peruano.

En mayo, glorioso día,<sup>5</sup>  
el veintiuno les diré,  
aunque yo allí no me hallé  
pintaré su valentía.  
Cuando ya el Huáscar venía

Prat manda y nadie rezonga;10  
el cañón que se proponga  
en contra de las naves buenas,  
pelearon como chilenas  
la Esmeralda y Covadonga.

Llegó el Huáscar con sus fachas15  
queriendo gastar ostentas;  
con el cañón de a trescientas  
intentó darle las huachas.  
Pero se fue a lo que es hacha  
aquel marino profano20  
con un valor de espartano  
aunque era gran disparate,  
entró el Huáscar en combate  
con Prat, Condell y Serrano.

La Covadonga viró25  
hacia al lado de la playa,  
vio que la otra se encalla  
volvió cara y le cruzó  
la Independencia izó  
su bandera a los leales;30  
¡pero si nuestros chacales  
no parecían cristianos!  
Como los leones africanos  
combatieron como tales.

La pobre Esmeralda estaba35  
peleando con el gigante,  
el monitor que al instante  
con furor la espoloneaba;  
su jefe no se acobardaba  
con el acero en la mano40  
más valiente que un pagano;  
después que el Huáscar saltó,  
combatió hasta que murió  
al negro infame peruano.

Al fin, la gloriosa nave,45  
después que ya se fue a pique,  
quedó en las aguas de Iquique,  
como ya el lector lo sabe;  
aunque el caso era grave  
no desmayó en su valor,50  
se fue al fondo con honor  
defendiendo nuestra estrella;  
para reemplazar a ella  
se compró otra mejor. (154) [88]

## Canción a Prat

Llegó el Huáscar altanero  
donde la Esmeralda estaba  
y pronto la espoloneaba  
con el espolón de acero.

Con el espolón de acero<sup>5</sup>  
los negros la combatían  
a nuestra nave, y caían  
las balas como aguacero.

Las balas como aguacero  
nuestro marino, veía,<sup>10</sup>  
así y no se rendía  
Prat, el heroico guerrero.

Prat, el heroico guerrero  
con energía y coraje,  
les gritó ¡al abordaje!<sup>15</sup>  
a su demás compañeros.

A sus demás compañeros,  
radiante como centella,  
sobre la cubierta aquella  
él fue el que saltó primero.<sup>20</sup>

Él fue el que saltó primero  
más enojado que un león,  
por no arrear el pabellón,  
decía, peleando muero.

Decía, peleando muero,<sup>25</sup>  
en esta hora postrera,  
por defender mi bandera  
rendir mi vida prefiero.

Rendir mi vida prefiero  
como de muy cosa cierta,<sup>30</sup>  
pensó hacer en la cubierta  
correr la sangre a reguero.

Correr la sangre a reguero  
habría hecho el valiente,  
si lo acompaña su gente<sup>35</sup>  
el muy noble caballero.

El muy noble caballero  
dijo, ardiendo en viva llama,  
yo peleo por mi fama,



no porque me den dinero.40

No porque me den dinero  
fenezco en buena lid  
para que imiten a mí  
los hombres de Chile entero.

Los hombres de Chile entero,45  
al fin, decía el titán,  
con el tiempo tomarán  
a este lobo carnicero. (155)

Gloria al capitán Prat

¡Viva Prat, el muy valiente!  
Aquél heroico campeón,  
rindió la vida peleando  
por defender la Nación.

¡Viva el Veintiuno de Mayo!5  
A la Esmeralda en Iquique,  
el Huáscar la plantó a pique  
en aquel primer ensayo.  
Embistieron como el rayo,  
aunque no eran competente10  
criose por todo el oriente  
son de renombre en la historia,  
y yo digo de memoria;  
¡viva Prat, el muy valiente!

Cuando ya los divisaron15  
al Huáscar e Independencia,  
para ponerse en defensa  
sus cañones prepararon.  
El tiroteo empezaron  
al retumbar del cañón;20  
tan feroz como un león,  
defendiendo la bandera,  
saltó al Huáscar de manera  
aquel heroico campeón.

Lo quiso como asaltar,25  
y lo que lo vio perdido  
les hizo un fuego nutrido  
aquel coloso del mar.  
Los principió a cañonear  
aquel jefe con su mando;30  
los chilenos contestando,  
aunque se encontraban solos,

por no entregarse a los cholos  
rindió la vida peleando.

Prat dijo a sus varoniles<sup>35</sup>  
con energía y coraje:  
¡muchachos! ¡al abordaje  
con cañones y fusiles!  
quiso el Huáscar con sus viles  
hundirles el espolón,<sup>40</sup>  
y el chileno de intención  
al monitor se saltó,  
y en la cubierta murió  
por defender la Nación.

Por fin, el acorazado,<sup>45</sup>  
con una intención perversa,  
quiso tomar a la fuerza  
a nuestro bravo soldado.  
Lo encontró tan reforzado  
pues algún quehacer les dieron<sup>50</sup>  
el combate sostuvieron;  
a nuestro Gobierno dile  
que al grito de ¡viva Chile!  
en el mar se sumergieron. (156) [89]

¡Viva la libertad! Las maravillas del mundo y la llegada del  
«Capitán Prat» a Valparaíso

¡Gloria al héroe sin par,  
Prat, el heroico campeón!  
¡Ya llegó a nuestra Nación  
el invencible del mar!

Chile se siente orgulloso<sup>5</sup>  
con ocho naves de guerra,  
y un ejército de tierra  
aguerrido y valeroso.  
Sale en todo victorioso;  
si se le ofrece el pelear,<sup>10</sup>  
se lanza sin vacilar  
a los peligros mayores.  
Por esto digan, señores,  
¡gloria al héroe sin par!

Hoy día nuestra marina<sup>15</sup>  
de todos la atención llama,  
porque es de renombre y fama  
en la América latina.  
Sobre el agua cristalina

la noble tripulación<sup>20</sup>  
es de altivo corazón,  
de pericia y resistencia,  
porque le dejó la herencia  
Prat, el heroico campeón.

Bastante gente curiosa<sup>25</sup>  
ocurrió a Valparaíso,  
porque justo es y preciso  
ver la nave poderosa,  
bonita, linda y lujosa,  
y de la última invención.<sup>30</sup>  
Su noble tripulación,  
que la acompañó de Europa,  
navegando viento en popa  
ya llegó a nuestra Nación.

Dos torreones giratorios<sup>35</sup>  
tiene el barco de opinión,  
y en cada uno un cañón  
de gran calibre y notorios,  
y ricos laboratorios  
eléctricos, de admirar;<sup>40</sup>  
es de muy rápido andar  
y de fija puntería;  
será, por su artillería,  
el invencible del mar.

Al fin sus máquinas son<sup>45</sup>  
de doble fuerza, señores;  
premiad a los inventores,  
o brindadles un galón.  
Yo, por la misma razón,  
daré explicación extensa,<sup>50</sup>  
y así mi pluma comienza  
trabajando entre mis dedos:  
dos tubos lanza-torpedos  
tiene para su defensa. (157)

#### Conmemoración de la guerra civil en Chile

El día siete de Enero  
el partido opositor,  
viento en popa a toda vela,  
se fue al norte sin temor.

Al principio Balmaceda,<sup>5</sup>  
fiando en su buena suerte,  
propuso hacerse fuerte

y no entregar la Moneda.  
Manejó tan mal la rueda  
por avaricia al dinero,10  
desnudó el cortante acero  
como señor de la tierra;  
declaró al Congreso guerra  
el día siete de Enero.

Los otros acaudalados15  
y de nobles corazones  
compraron con sus millones  
buques, armas y soldados.  
Viéndose ya preparados  
surcan el mar con amor,20  
con la ayuda del Señor  
haciéndose muy capaz;  
no se le rindió jamás  
el partido opositor.

La escuadra la conquistaron25  
y todos los marineros,  
con millones los banqueros  
a los jefes los compraron.  
Cuando ya a Iquique zarparon  
ningún temor les recela,30  
navegando sin cautela  
hasta llegar al desierto  
se hicieron al mar del puerto  
viento en popa a toda vela.

El pobre José Manuel35  
quedó reclutando gente,  
y formó como impotente  
en cada pueblo un cuartel.  
El más amigo de él  
era Barbosa el terror,40  
y la hueste con primor,  
en nombre del soberano,  
para escapar del tirano  
se fue al norte sin temor.

Al fin, la escuadra triunfó45  
gracias a su buena gente,  
y de pena el Presidente  
de un balazo se mató  
de esta manera pagó  
las deudas a la nación;50  
estando en la Legación  
se víctima sin esfuerzo  
digo al público en mi verso:

viva la paz y la unión. (158)  
[90]

Grandes desórdenes en Valparaíso. El pueblo protesta. La sociedad  
del señor Jara. Muertos y heridos

Ha habido un alzamiento  
allá en Valparaíso  
narrarlo será preciso  
sin demostrar un lamento.

Del teatro de la Victoria<sup>5</sup>  
salió la gran concurrencia,  
y el pueblo gran impaciencia  
demostró con esa gloria.  
Teniendo, pues, en memoria,  
el programa virulento,<sup>10</sup>  
en el crítico momento  
se estiró como el elástico;  
por causa del eclesiástico  
ha habido un alzamiento.

Le dieron un peñascazo<sup>15</sup>  
a don Ramón Ángel Jara,  
si el vulgo no me repara  
diré que estuvo buenazo.  
El curita en aquel caso  
perdió el tino de improviso,<sup>20</sup>  
le tostaron tan macizo  
según se dice o se opina,  
los rotos en la bolina  
allá en Valparaíso.

En seguida a la Intendencia<sup>25</sup>  
marchó la turba furiosa, (159)  
a hacer no sé qué cosa  
pregunto aquí con prudencia  
las piedras con gran violencia,  
caían como granizo,<sup>30</sup>  
sin darle ningún aviso  
antes de que se me enrede,  
para que recuerdo quede  
narrarlo será preciso.

A la imprenta de La Unión<sup>35</sup>  
también la chusma atacó,  
sus puertas despedazó  
con justísima razón.  
Y Ramos, aquel mandón,  
no asistió al hecho sangriento;<sup>40</sup>  
para concluir mi cuento,

la valiente policía,  
pregunto ¿dónde estaría  
sin demostrar un lamento?

Al fin, bastantes heridos<sup>45</sup>  
en la trifulca quedaron,  
y urbanos carros quemaron  
los hombres enfurecidos.  
Éstos fueron encendidos  
tan sólo por hacer mal,<sup>50</sup>  
por causa del clerical  
que le da por ser odiado.  
Estuvo por ser saqueado  
todo el puerto en general. (160) [91]

Abuso de los gobiernistas

Muchos, sin autoridad,  
se proponen registrar;  
más creo que es abuso,  
por si encuentran qué robar.

Señor intendente, sé<sup>5</sup>  
que se hacen notables cosas:  
que se registran las chozas  
sin que mande su mercé.  
Si lo ignora (161), le diré  
la mucha calamidad<sup>10</sup>  
que está viendo la ciudad:  
que andan, locos, registrando  
y a todas partes entrando  
muchos sin autoridad.

El quince se publicó<sup>15</sup>  
un decreto en la intendencia,  
lo tengo como defensa  
y por él alego yo  
escucha, lector, o no  
lo que te voy a contar:<sup>20</sup>  
un futre quiso allanar  
y no pudo mi chocita:  
muchos de estos con levita  
se proponen registrar.

Solo el cuerpo de bomberos<sup>25</sup>  
yo he oído decir  
que es el que puede salir  
por todo Santiago entero.  
Y hay un pipiolo panero

que solo anda por intruso<sup>30</sup>  
buscando todo confuso  
del pobre su pobre haber;  
como esto no puede ser,  
más creo que es abuso.

Mucho han perdido empeñado<sup>35</sup>  
los pobres en las agencia,  
por eso no es de conciencia  
quitarles lo que han granjeado  
tantos pobres que han quedado  
miseros en el lugar...<sup>40</sup>  
Por eso, al considerar,  
estos abusos y aquellos,  
afirmo de que van ellos  
por si encuentran qué robar.

Por último, un tal Gonzales<sup>45</sup>  
gubernista hasta la muerte,  
ha tenido la gran suerte  
registrar (162) con policiales.  
Causarle al pueblo más males  
pretendió este caballero...<sup>50</sup>  
Yo, que a todo me entero,  
contaré punto por punto  
que anduvo en el mismo asunto  
un comerciante afrechero. (163)

La matanza de Lo Cañas. El administrador quemado vivo

Lástima me da contar  
lo que en Lo Cañas pasó:  
el que esto denunció  
¿Qué cuenta al Cielo irá a dar?

Fue un acto muy inhumano<sup>5</sup>  
vender a toda esa gente,  
que asesinada cruelmente  
fue por orden del tirano.  
Ya viendo su fin cercano  
intentaron escapar<sup>10</sup>  
y no pudieron salvar  
de la sangrienta venganza:  
esta horrorosa matanza  
lástima me da contar.

Viéndose por los lacayos<sup>15</sup>  
acosados, sin consuelo,  
se encomendaron al Cielo

y embistieron como un rayo.  
Un piquete de a caballo  
a todos los atacó<sup>20</sup>  
y con sable en mano entró  
buscando fácil victoria...  
Es borrón para la historia  
lo que en Lo Cañas pasó.

El pobre administrador,<sup>25</sup>  
antes de que lo quemaran,  
pedía que lo mataran  
en medio de su dolor.  
Fue un cuadro desgarrador,  
según lo he sabido yo:<sup>30</sup>  
ya que a la gente vendió,  
por ganarse de su gusto,  
hoy se hallará con gran susto  
el que esto denunció.

Con furor y con coraje<sup>35</sup>  
llenaré un mil de papeles,  
que lo que han hecho esos crueles  
ha sido más que salvaje.  
No hallando quién los ataje  
para con todo acabar,<sup>40</sup>  
los hubieron de quemar  
.....  
¿Qué cuenta al Cielo irá a dar?

Al fin, Dios está mirando  
del hombre la cruel codicia  
y su infinita justicia<sup>45</sup>  
hoy los está castigando  
este crimen tan nefando  
a todos horror les dio  
pues tan pronto que llegó  
esta noticia inaudita<sup>50</sup>  
todos dijeron: «Maldita»  
la mano que los mató. (164) [92]

Conmemoración de la carnicería de «Lo Cañas»

Están los dictatoriales,  
los que hicieron la matanza  
en Lo Cañas por venganza,  
sufriendo tremendos males.

Culpan un tal San Martín<sup>5</sup>  
que fue autor de tanta muerte



creyendo hacer su suerte  
imitó como Caín;  
entró el caudillo ruin  
con la turba de chacales<sup>10</sup>  
acérrimos criminales;  
digo en mi arrojito inaudito  
pagando su cruel delito  
están los dictatoriales.

Miles cosas inventaron<sup>15</sup>  
en favor de su patrón,  
por interés de un galón  
que fue lo que se ganaron.  
Pero cuando fracasaron  
perdieron toda esperanza;<sup>20</sup>  
hoy puestos en la balanza  
a nombre de la nación  
no les tengan compasión  
los que hicieron la matanza.

Un señor Walker Martínez<sup>25</sup>  
mandaba a esos valientes,  
jóvenes todos decentes  
obtuvieron malos fines;  
siendo él de los paladines  
huyó a escapar sin tardanza,<sup>30</sup>  
porque viendo que ya avanza  
la hora terrible suena  
hicieron lo de la hiena  
en Lo Cañas por venganza.

Después de que lo mataron<sup>35</sup>  
para saciar su furor  
sin orden del dictador  
en el fuego los quemaron;  
los pocos que se libraron  
piden a los tribunales<sup>40</sup>  
que esos hombres brutales  
el cruel castigo reciban,  
y los tengan mientras vivan  
sufriendo tremendos males.

Al fin los opositores<sup>45</sup>  
nos están matando a pausa,  
porque sin hallarnos causa  
nos urgen estos señores.  
Tratan estos invasores  
al pueblo con gran rigor,<sup>50</sup>  
cuál de ellos es más opresor  
digo escribiendo y pensando

hoy como se están portando  
Balmaceda era mejor. (165)

Carta del joven Carlos Flores una de las víctimas de Lo Cañas

Hoy me voy a despedir:  
-Adiós, le digo, papá...  
-Ruegue por su pobre hijo  
usted, querida mamá.

Con cariño y dulce voz,<sup>5</sup>  
viendo mi fin tan cercano,  
tomo la pluma en mi mano  
para decirles adiós.  
El plazo viene veloz  
y pronto voy a morir,<sup>10</sup>  
pues no podré resistir  
de un tirano el cruel castigo...  
De mis parientes y amigo  
hoy me voy a despedir.

Cómo sería el tormento,<sup>15</sup>  
digo sin ninguna falta,  
cuando leyeron la carta  
en aquel triste momento.  
Con pena y abatimiento  
él se las mandó de allá<sup>20</sup>  
diciendo en conformidad  
pasen la vista por él  
y al leer este papel  
adiós le digo papá.

El padre con gran (166) tristeza<sup>25</sup>  
al saber lo sucedido  
marchó casi sin sentido  
al punto con ligereza  
viendo que en tanta bajeza  
moría cierto y de fijo<sup>30</sup>  
cuando llegó lo bendijo  
en el nombre de María  
le dijo él en su agonía  
-Ruegue por su pobre hijo.

Adiós querida Leonor,<sup>35</sup>  
adiós Anselmo y Blanquita,  
adiós Joaquín y Paulita,  
muero sin ningún dolor.  
A Dios pídanle un favor  
que me mire con piedá:<sup>40</sup>

Guillermo, en la eternidá  
yo te tendré en la memoria  
y crea voy a la Gloria  
usted querida mamá.

Al fin, ya me voy al Cielo<sup>45</sup>  
sin demorarme nadita  
se lo digo, mamacita  
no llore, tenga consuelo.  
Mi alma va a emprender el vuelo  
adonde un Dios Soberano<sup>50</sup>  
llegaré con pecho sano  
porque he tenido la suerte  
de preferir esta muerte  
por no servir al tirano. (167)

La prosperidad del dictador y la salida de La Moneda a la quinta

Señores, el presidente  
ayer se encontró en la buena:  
el pueblo lloró con pena  
las lágrimas a torrente.

Al perverso mandatario<sup>5</sup>  
yo no quisiera nombrarlo  
hasta que vea llevarlo  
a un banco patibulario  
pagará allí el temerario  
la muerte de tanta gente,<sup>10</sup>  
y por más que se lamente  
de su desgraciada suerte  
ha de pagar con la muerte  
señores, el presidente.

La madre de este salvaje,<sup>15</sup>  
creyendo hacerlo mejor,  
le daba a este gran traidor  
cada día más coraje.  
No hay criminal que aventaje  
en maldad a esta hiena;<sup>20</sup>  
pero al saber que ya suena  
tal vez su última hora,  
hoy desconsolado llora...  
Ayer se encontró en la buena.

De la Moneda salió<sup>25</sup>  
enfermo, ya moribundo;

despidiéndose del mundo,  
a la Quinta se marchó.  
De allí las órdenes dio  
con su voz clara y serena,<sup>30</sup>  
que apretaran la cadena  
a toda la Oposición:  
por esta misma razón  
el pueblo lloró con pena.

El pensó haberse fugado<sup>35</sup>  
con algún millón de duros,  
burlando los fuertes muros  
de donde estaba encerrado.  
Pero habiendo reclutado  
cuarenta mil combatientes<sup>40</sup>  
de vasallos relucientes,  
al ponerlos en las filas,  
brotaron de sus pupilas  
las lágrimas a torrentes.

Al fin, pretendió el indino<sup>45</sup>  
esclavizar todo el pueblo,  
estableciendo un arreglo  
que sólo a él le convino.  
Dejando por su camino  
los corazones heridos<sup>50</sup>  
la comparsa de bandidos  
por todas partes, de fijo  
la madre llora a su hijo  
las esposas sus maridos. (168)

#### La huida del tirano de La Moneda

Mucho tiene que llorar  
señores el presidente  
han de brotar de sus ojos  
las lágrimas a torrente.

Ya ganó la Oposición<sup>5</sup>  
y el bravo perdió la silla  
se le cambió la tortilla  
para su condenación.  
Se acordará del balcón  
en que antes solía estar<sup>10</sup>  
le va a servir de pensar  
tal vez hasta ver la muerte  
su desgracia y mala suerte  
mucho tiene que llorar.

El plan no le salió bueno<sup>15</sup>  
al infame dictador  
que por hacerse invasor  
perdió lo más por lo meno.  
Después de estar tan sereno  
de una manera impotente<sup>20</sup>  
se quiso marchar urgente  
con intención de librarse  
por ver si puede escaparse  
señores el presidente.

Al que antes era gobierno<sup>25</sup>  
pueblo compatriota dile  
que se ha de acordar de Chile  
cuando se halle en el infierno.  
Y ya que en el mismo averno  
no le dejarán despojos<sup>30</sup>  
lo aseguro sin enojos  
de una manera formal  
que agua como temporal  
han de brotar de sus ojos.

A la una poco más<sup>35</sup>  
se fugó de la Moneda  
el tirano Balmaceda  
en busca de Satanás.  
Pero mientras esté en la paz  
lo ha de buscar el viviente<sup>40</sup>  
aunque fue tan de repente  
para emprender su partida  
verá mientras tenga vida  
las lágrimas a torrente.

Al fin, viendo su castigo<sup>45</sup>  
pedirá el perdón a grito  
al Poderoso Infinito  
tan cierto como aquí digo  
aunque fue tan enemigo  
de la santa religión<sup>50</sup>  
yo con devota intención  
por más que haya hecho destrozo  
espero en el Poderoso  
que le ha de dar el perdón. (169) [94]

La sentencia del Presidente y tres más de sus compañeros

Traía hombres de acero  
el Partido Opositor;  
eran todos invencibles

para pelear con valor.

A este presidente loco<sup>5</sup>  
bueno es que haga la justicia  
aventarle la ceniza.  
Y esto todavía es poco  
estaba muy cocoroco  
con cuarenta mil guerreros<sup>10</sup>  
soberanos y altaneros;  
pero la hueste marcial  
del partido clarical  
traía hombres de acero.

Contarlo presa por presa<sup>15</sup>  
es bueno y como buen pago  
por las calles de Santiago  
le paseen la cabeza  
cuando él con tanta vileza  
se quiso hacer invasor,<sup>20</sup>  
canalla, cruel, malhechor,  
cumpliendo con su deber,  
el polvo le hizo morder  
el Partido Opositor.

Un tal Rafael Allende<sup>25</sup>  
con su diarito «El Recluta»  
formaba una gran disputa  
y al catolicismo ofende.  
Hoy mi pluma le reprende  
sus hechos que son terribles,<sup>30</sup>  
aunque con mil imposibles  
invocara a San Antonio...  
para vencer al demonio  
eran todos invencibles.

También Latrhop, el perverso,<sup>35</sup>  
con su diario «Las Noticias»  
sin que me den las albricias  
lo reprendo en este verso.  
Sin hacer ningún esfuerzo  
te doy a saber, lector,<sup>40</sup>  
que por sacarla mejor,  
y me afirmo en lo que hablo,  
se acompañó con el diablo  
para pelear con valor.

Al fin, un señor Godoy,<sup>45</sup>  
ministro bien lo sé yo,  
del susto que se llevó  
¿cómo se encontrará hoy?

Estas noticias les doy,  
según mi humilde entender,50  
porque en este parecer  
digo en respeto profundo  
mientras el mundo sea mundo  
no volverán a su ser. (170)

La batalla de Concón. ¡Derrota del ejército canalla!

Hacia el lado de Concón  
Alcérreca el general  
más feroz que un animal  
peleó con su división.

La escuadra desembarcó5  
gran número de valientes  
heroicos muy competentes  
a los de tierra atacó. El tiroteo empezó  
a retumbar del cañón  
todos en su posesión10  
a orillas del Aconcagua  
corrió la sangre como agua  
hacia el lado de Concón.

Creyeron los maricones15  
lo que aquí les contaré  
que con atacar la fe  
iban a ganar millones.  
Estos inicuos sayones  
allí la sacaron mal20  
la hueste dictatorial  
avanza y desprecia el ruego  
mandándola hiciera fuego  
Alcérreca el general.

La Esmeralda desde el mar25  
en ese glorioso día  
con su bella puntería  
me los hacía volar.  
Lástima me da contar  
que en el ataque brutal30  
con entrañas de chacal  
pretendía aquel canalla  
combatir en la batalla  
más feroz que un animal.

Los más valientes pasaron35  
con el agua a la cintura  
y muchos la sepultura

en la corriente encontraron.  
Un punto no acobardaron  
en aquel serio encontraron<sup>40</sup>  
el fiero y malvado león  
de parte del ruin tirano  
en aquel compo inhumano  
peleó con su división.

Al fin, de parte del vil,<sup>45</sup>  
esta no es ponderación,  
de las tropas del Nerón  
murieron como ocho mil.  
Nuestro jefe varonil  
a todos los derrotó<sup>50</sup>  
y la victoria cantó  
puesto que ya le convino  
y por milagro divino  
el Gobierno aquí se hundió. (171) [95]

#### La muerte del dictador

Dicen que se dio un balazo  
el Dictador, ofuscado;  
por darse la muerte él,  
más larga cuenta ha llevado.

En Setiembre diecinueve,<sup>5</sup>  
Balmaceda, el inhumano,  
se dio muerte por su mano  
de la manera más breve  
mi pluma aquí no se atreve  
a detallarles el caso,<sup>10</sup>  
porque el gran picaronazo,  
en completo y sano juicio,  
por no sufrir un suplicio,  
dicen que se dio un balazo.

Donde el ministro argentino,<sup>15</sup>  
estaba muy escondido,  
porque ya estaba vencido,  
muy cabizbajo y mohíno.  
Pensando en su cruel destino  
y ya muy desesperado,<sup>20</sup>  
tomó un revólver cargado  
y un balazo se tiró  
en la sien, y se ultimó  
el Dictador, ofuscado.

Tuvo muy buena elección<sup>25</sup>



Balmaceda, al escaparse,  
pues que pensó refugiarse  
sólo en una Legación  
allí, con justa razón,  
vivió seguro el infiel;<sup>30</sup>  
pero esto no bastó al cruel,  
y manchó aquel pabellón,  
y no alcanzará perdón  
por darse la muerte él.

Yo quisiera al Dictador<sup>35</sup>  
verlo, aun después de muerto  
y cerciorarme que es cierto  
que se mató este invasor  
después que tanto valor  
tuvo, por no ser juzgado,<sup>40</sup>  
se mató este desgraciado  
y a nadie pidió perdón:  
por morir sin confesión,  
más larga cuenta ha llevado.

Por último, en pleno día,<sup>45</sup>  
a las ocho, en la mañana,  
se mató en edad temprana  
con risible cobardía.  
Porque del pueblo temía  
los furoces justamente,<sup>50</sup>  
no quiso hacerse presente  
ni su perdón imploró  
y el miedo se lo llevó  
después de ser tan valiente. (172)

¡Viva la oposición! Ya cayó el tirano

Que viva la Oposición  
y sus bravos generales:  
defendieron como tales  
nuestra santa religión.

Vivan los bravos soldados<sup>5</sup>  
que defendieron las leyes  
en contra de tantos reyes,  
demonios y condenados.  
valerosos y esforzados  
y de altivo corazón,<sup>10</sup>  
libran nuestro pabellón  
de los crueles invasores:  
toditos digan, señores,  
¡que viva la Oposición!

Que viva Walter Martínez,15  
que con abnegación suma,  
defendió con hábil pluma  
de la Oposición los tines.  
El toque de los clarines  
animaba a nuestros leales20  
y a gratas marchas triunfales  
marchaban llenos de honores:  
¡vivan nuestros defensores  
y sus bravos generales!

Viva el denodado canto25  
que con valor sobrehumano,  
a las tropas del tirano  
les causó terror y espanto  
con un entusiasmo santo  
que asombrará a los mortales,30  
trajo a sus tropas triunfales  
a esta patria tan amada  
y nuestra insignia sagrada  
defendieron como tales.

Que viva Urrutia, el valiente,35  
en este verso diré,  
que al defender nuestra fe  
ha puesto su pecho al frente.  
Silva y Barros, que fielmente  
representan la Nación;40  
con sus naves Jorge Montt,  
que con audacia y con tino,  
defendió el bravo marino  
nuestra santa religión.

Al fin, viva Baquedano,45  
general de mar y tierra (173)  
que no se metió en la guerra  
por no servir al tirano  
al impulso de mi mano  
yo diré que a todas horas50  
vivan las Opositoras,  
que por no morir a pausa,  
defendieron nuestra causa  
como unas leales señoras. (174)

[96]

La batalla de la Placilla. Muerte de los generales Barbosa y Alcerreca

El ruin general Barbosa,

con sus jefes y soldados,  
en la última batalla  
cayeron amontonados.

La artillería rompió<sup>5</sup>  
el fuego primeramente  
y el enemigo, de frente,  
en el acto contestó  
al ataque se lanzó  
como una fiera rabiosa;<sup>10</sup>  
pero aquí se vio una cosa...  
de que pidiera perdón  
un famoso valentón,  
el ruin general Barbosa.

Cargó la caballería,<sup>15</sup>  
peleando con sable en mano,  
y en las filas del tirano  
dejó la carnicería.  
Viendo tanta valentía,  
por no quedar encerrados,<sup>20</sup>  
huyeron muy asustados  
y sin querer ya pelear,  
tirando solo a arrancar  
con sus jefes y soldados.

Al principio se creyeron<sup>25</sup>  
que no estaban en la mala,  
y al ver salir tanta bala,  
toditos se confundieron.  
avanzar jamás pudieron  
los de parte del canalla,<sup>30</sup>  
pues luego los puso a raya  
Canto, el general valiente,  
que venció completamente  
en la última batalla.

Después de estar tan seguro<sup>35</sup>  
les vino la mala suerte:  
para escapar de la muerte  
se vieron en gran apuro.  
A fe de poeta juro  
que estos infames malvados,<sup>40</sup>  
tan crueles y desalmados,  
como si fueran de cera,  
en la batalla postrera  
cayeron amontonados.

Al fin de esa tropa guapa,<sup>45</sup>  
antes que el tiempo los deje

cada cual dice a su jefe:  
-»Señor, quien arranca escapa  
ninguno esperó la yapa  
mucho menos los bolacos...50  
Arrancaron los bellacos  
como corridos por perros,  
remontándose a los cerros  
veloces como huanacos. (175) [97]

#### La resurrección de Balmaceda según las opiniones de la gente

Mas me creo que no ha muerto  
Balmaceda el presidente,  
yo soy capaz de apostar  
que está vivo en el oriente.

Unos dicen de que está5  
en la nación Argentina,  
preparando la bolina,  
mas no sé si esto es verdad;  
me creo que es falsedad  
que lo hayan visto en el puerto,10  
lo prueban de que es cierto  
que se embarcó de marino  
como es hombre tan ladino  
mas me creo que no ha muerto.

Otros dicen que se fue15  
para el norte en un vapor,  
y se halla en el Ecuador  
eso yo también lo sé;  
pero no aseguraré  
por no engañar a la gente,20  
el cuento es algo ocurrente,  
por eso pregunto ya  
que me digan dónde está  
Balmaceda el presidente.

Otros dicen que pasó25  
por los Andes a Mendoza,  
aquí no pruebo tal cosa  
porque no lo he visto yo.  
Lo cierto es que se mató  
ya no pudiendo escapar,30  
se hubo de suicidar;  
digo, aunque es muy notorio,  
que se marche al purgatorio  
yo no soy capaz de apostar.

Otros dicen que lo vieron<sup>35</sup>  
embarcarse en Talcahuano,  
con un traje a lo cuyano  
pero no lo conocieron;  
porque allí no lo aprehendieron  
en todo lo que se siente,<sup>40</sup>  
antes de que se presente  
debemos de ir creyendo  
porque se ha estado diciendo  
que está vivo en el oriente.

Al fin si esto fuera así<sup>45</sup>  
lo que yo en mi verso escribo  
si se presentara vivo  
me darían crédito a mí.  
Muerto, lector, no lo vi,  
te digo la verdad pura<sup>50</sup>  
todo el mundo lo asegura  
que tal vez sería brujo  
porque no aparece el sujo  
En ninguna (176) sepultura. (177)

¡Gloria a Canto y al ejército libertador!

Jamás se ha visto en el mundo  
soldados de más valor  
como los que Canto trajo  
a atacar al Dictador.

Honor al coronel Canto:<sup>5</sup>  
por su virtud y su celo,  
nuestra Madre del Carmelo  
lo ha cubierto con su manto  
del norte, a enjugar el llanto,  
marchó el héroe fecundo,<sup>10</sup>  
atravesó el mar profundo  
y desembarcó en Quintero...  
Hombre como este guerrero  
jamás se ha visto en el mundo.

Dicen que una división<sup>15</sup>  
se hallaba pronta en Caldera  
y se embarcó a la ligera  
a libertar la nación  
toda, en magnífica unión,  
se vino al sur sin temor,<sup>20</sup>  
fiando en Nuestro Señor  
y con arrojo inaudito...  
Yo jamás había visto

soldados de más valor.

Eran verdaderos leones,<sup>25</sup>  
no parecían cristianos:  
eran como los romanos  
mandados por los Cipiones  
con altivos corazones  
dieron principio al trabajo,<sup>30</sup>  
y sin encontrar atajo,  
se abalanzaron a tierra...  
Jamás se han visto en la guerra  
como los que Canto trajo.

Después que tanto en Iquique<sup>35</sup>  
se estaban muriendo de hambre,  
-mas creo que era pelambre  
o de los diarios palique-  
vinieron a echar a pique  
la nave del gran traidor<sup>40</sup>  
que al mundo le causó horror;  
y Kerner, patriota fino,  
trajo a valiente nortino  
a atacar al Dictador.

Al fin de tanto sufrir<sup>45</sup>  
los que en el norte se hallaron,  
tan pronto como se armaron  
hubieron de revivir  
quisieron pronto salir,  
porque era justo y preciso,<sup>50</sup>  
y sin dar ningún aviso  
llegaron muy de repente  
a desembarcar la gente  
cerca de Valparaíso. (178) [98]

El saqueo de las casas gobiernistas

El veintinueve en la tarde  
fue el saqueo general  
que se le hizo al gobiernista  
por toda la capital.

La cárcel primeramente<sup>5</sup>  
nuestro partido tomó  
y a los presos libertó  
con un deseo vehemente.  
Después se marchó la gente  
sin que nada le acobarde,<sup>10</sup>  
hizo de valor alarde

y siguiendo a las patrullas,  
princió a hacer de las suyas  
el veintinueve en la tarde.

Por la calle de San Pablo<sup>15</sup>  
primeramente empezó  
y a las agencias entró  
sin temerle al mismo diablo.  
Vista fija en lo que hablo  
con mi ciencia natural,<sup>20</sup>  
a ninguno le hago mal  
digo porque es necesario  
que en la casa del contrario  
fue el saqueo general.

La acción ha sido muy buena<sup>25</sup>  
porque hartó se entretuvieron  
y los que prendas perdieron  
casi se han muerto de pena  
yo con mi pluma serena  
más tarde daré la lista<sup>30</sup>  
como bella y memorista  
voy diciendo a la ligera  
mal de toditas manera  
se le hizo al gobiernista.

Con mi gran moralidad<sup>35</sup>  
a decir verdad me obligo  
solamente al enemigo  
se ha saqueado en la ciudad  
tuvo el pueblo libertad  
ese gran día inmortal<sup>40</sup>  
se sublevó en general  
sin hallar ningún atajo  
calle arriba, calle abajo  
por toda la capital.

Al fin, muchos millonarios<sup>45</sup>  
perdieron sus amueblados,  
bien hecho por los aliados  
y los infames contrarios.  
Hoy todos sus mobiliarios  
se hallan en otro poder<sup>50</sup>  
muchos van a perecer  
de pena y de sentimiento  
porque todo lo que cuento  
el pueblo lo ha hecho adrer. (179)

¡¡Arriba todo chileno!! ¡Guerra sin cuartel! ¡Viva la libertad!

Es muy grande agitación  
Chile se encuentra al presente,  
no está tranquilo el viviente  
por esta revolución.

Bien armado al reclutaje,5  
con energía y valor,  
por librar al dictador,  
peleó como un gran salvaje  
es de alabarle el coraje  
digo y no es ponderación,10  
y ya que a nuestra nación  
la tratan como a pelota,  
con razón se halla el patriota  
en muy grande agitación.

Arriba todo chileno,15  
no hay que acobardar un punto,  
porque es muy serio el asunto  
que agita nuestro terreno  
hoy en día por lo meno  
aparezcamos valiente,20  
pongamos el pecho al frente  
con un grandioso heroísmo  
que en las puertas del abismo  
Chile se encuentra al presente.

Todo vil póngase bravo25  
porque ya es temeridad:  
luche por la libertad  
quien no quiera ser esclavo  
esto sí que les alabo.  
¡Vino abajo el presidente!30  
Muera la infame serpiente  
que nos torturaba a pausa  
y por esta misma causa  
no está tranquilo el viviente.

Todo moderno y anciano,35  
por nuestra patria tan bella,  
mueran en gloriosa huella  
antes que darse al tirano  
todo noble ciudadano  
que no baje de opinión;40  
brava fue la Oposición;  
dándole contra al gobierno,  
para mandarlo al infierno  
por esta revolución.



Al fin, es guerra civil<sup>45</sup>  
que hay en contar no me atajo:  
que pretendió echar abajo  
el despotismo más vil  
todo brazo varonil  
que no teme a la condena,<sup>50</sup>  
mientras la sangre en las vena  
corra, hay que combatir:  
no me canso de decir  
¡viva la Escuadra chilena! (180) [99]

Los supuestos opositores

Hoy día no hay gobiernistas,  
todos son opositores;  
se quieren hacer muy santos,  
después que han sido traidores.

Si fuera de mi deber,<sup>5</sup>  
muchas cosas contaría;  
pero no se me creería  
porque soy una mujer.  
Siguiendo mi proceder  
y como buena humorista,<sup>10</sup>  
estoy por dar una lista  
de los que nos ofendieron,  
ya que como ellos perdieron  
hoy día no hay gobiernistas.

A varios queda pasión,<sup>15</sup>  
opino en frase sencilla,  
que la derrota en Placilla  
dicen que ha sido traición  
si escucháis con atención,  
yo os daré estos pormenores:<sup>20</sup>  
que los insignes señores  
se hallan hoy arrepentidos  
y porque se ven futidos  
todos son opositores.

Del Mapocho al atrolado<sup>25</sup>  
hay uno que tiene prensa  
y si tuviera vergüenza  
se quedaría callado  
jamás nunca habría hablado  
este imbécil, por lo tanto:<sup>30</sup>  
de esto, lector, no me espanto,  
porque son hombres tan ruines,  
que a pesar de ser Caínes

se quieren hacer muy santo.

Reinando la dictadura<sup>35</sup>  
nunca a gusto pude hablar,  
y hoy me voy a desatar  
porque me encuentro segura.  
Les digo la verdad pura  
a lectoras y lectores,<sup>40</sup>  
que hacen esfuerzos mayores,  
ya conociendo su mal,  
por decir soy clerical,  
después que han sido traidores.

Al fin, cuento y es de vera<sup>45</sup>  
lo que hay libre en mi pensar,  
que amenazan de incendiar  
toda la ciudad entera.  
Y si en la Junta estuviera,  
sin que fuéramos más lejo,<sup>50</sup>  
para librarnos del riejo,  
a estos hijos de Nerón  
la vara, sin distinción,  
les correría parejo. (181)

Tercera parte de las poesías escritas en tiempo de la dictadura  
(182)

Cuando la Escuadra llegó  
a Quinteros, sin temor,  
de susto aquí el Dictador  
casi se desmayó.

Propuso desembarcar<sup>5</sup>  
su ejército el bravo Canto,  
lo mismo que por encanto,  
para al déspota atacar.

Cuando ya se halló en tierra  
el gran coronel valiente,<sup>10</sup>  
determinó con su gente  
emprender la cruda guerra.

El caudaloso Aconcagua  
los quiso como atajar;  
pero al heroico nortino<sup>15</sup>  
no lo hizo atemorizar.

Se lanzó al agua el soldado  
fiando en su buena suerte,  
y sin temerle a la suerte

lo cruzó al otro lado.20

Ponían por imposible  
en su plano y en su trazo,  
de vencer en campo raso  
a Barbosa el terrible.

Nueve mil quinientos hombres25  
trajo Canto, en mi atribuyo,  
como en mágico orgullo  
eran todos de renombre.

Cuando ya se trabó el fuego  
en el primer encontrón30  
y se sentía resonar  
el mortífero cañón,

Alcérreca heroicamente  
mandó, a la primera seña,  
a la división porteña35  
romper el fuego de frente.

Cuatro (183) horas sin cesar  
hicieron fuego los rotos,  
formando gran alboroto  
y así pudieron ganar.40

Se extendió en guerrilla  
el bravo Constitución  
para correr en unión  
por parejo al varilla.

Barbosa, por se más diablo,45  
ya cuando se vio en apuro,  
mandó el parte a Balmaceda:  
«Señor, es triunfo seguro».

(Continuará) (184) [100]

Viva el presidente Montt, la marina y sus ministros

¡Viva el señor Jorge Montt,  
que hace desechar la pena;  
viva la escuadra chilena  
y el flamante pabellón!

Viva en eterna memoria5  
nuestro digno mandatario,  
porque es de necesario

Dios lo corone de gloria;  
sea inmortal en la historia  
en nuestra bella nación<sup>10</sup>  
viva la paz y la unión  
y loado sea Dios,  
digan todos a una voz:  
¡viva el señor Jorge Montt!

Viva Silva en el Senado,<sup>15</sup>  
y no los asuste el cuco  
con el seños Barros Luco,  
presidente en Diputado.  
Viva el Ministro de Estado,  
digo, aquí con mi voz plena,<sup>20</sup>  
hoy que ha llegado a la escena  
como estrella refulgente:  
¡viva, viva el Presidente  
que hace desechar la pena!

Viva Edwards don Agustín,<sup>25</sup>  
hoy que es Ministro de Guerra,  
viva en la mar y en la tierra  
hasta el último confín.  
Viva Matta, el querubín,  
en nuestra patria tan buena;<sup>30</sup>  
destrozaron la cadena  
de la Dictadura impía:  
del norte a la Araucanía  
viva la escuadra chilena.

Viva nuestra libertad,<sup>35</sup>  
digo, y en esto me fundo,  
mientras el mundo sea mundo  
Dios nos dé felicidad  
por toda una eternidad  
aquel titán de opinión,<sup>40</sup>  
Prat, el heroico campeón,  
dijo al verse que moría:  
¡viva la marinería  
y el flamante pabellón!

Al fin, viva en lo presente<sup>45</sup>  
Korner, soldado prusiano,  
que con la espada en la mano  
hará temblar el Oriente.  
Viva Canto, el valiente,  
digo aquí con reposo:<sup>50</sup>  
viva Vergara el glorioso  
sin nombrar sus capitanes:  
tan sólo con tres titanes

Chile se encuentra orgulloso. (185)

Perdón general con la ley de amnistía a todos los reos políticos

Todos los reos políticos  
ya se hallan en libertad,  
la santa ley de amnistía  
con ellos tuvo piedad.

Cuando la ley fue al Senado<sup>5</sup>  
uno de los paladines,  
la atacó hasta los confines  
y nada ganó el malvado:  
el decreto fue aprobado  
en los momentos más críticos<sup>10</sup>  
muchos hombres analíticos  
pidieron con voz de rey,  
que no entren a la ley  
todos los reos políticos.

Dijo don Carlos Saqueo<sup>15</sup>  
con mucha argucia y patrañas,  
que a los reos de lo Cañas  
perdonarlos era feo.  
Ahora sí que le creo  
al pechoño en realidad,<sup>20</sup>  
que con gran barbaridad  
porfían y más porfían;  
pero los que harto sufrían  
ya se hallan en libertad.

Jesús, el crucificado<sup>25</sup>  
dijo con tan santa idea,  
cuando predicó en Judea,  
uno con otros amados;  
y hoy sus ministros malvados.  
Dentro de la sacristía,<sup>30</sup>  
estampa de la herejía  
vienen siendo por su gala,  
y hasta prueban de que es mala  
la santa ley de amnistía.

La gente allá en el Congreso,<sup>35</sup>  
dijo con voces malditas:  
esta ley a los curitas  
les va a llegar hasta el hueso;  
se pasa de más de leso  
quien no crea esta verdad;<sup>40</sup>  
la divina Majestad

al ver la tribulación,  
desde su misma mansión  
con ellos tuvo piedad.

Al fin si la religión<sup>45</sup>  
de Jesús pierde la fe,  
más tarde, según se ve,  
va encontrar la perdición.  
Viendo que en nuestra nación  
los hombres son tan católicos,<sup>50</sup>  
puros santos y apostólicos  
y ellos siempre los enredan,  
y así quieren que les crean  
en sus sermones diabólicos. (186) [101]

La vergüenza perdida entre los malos hijos traidores

Hoy día ya no hay vergüenza,  
la vergüenza se perdió,  
se cree que Balmaceda  
de Chile se la llevó.

Ya no se puede vivir<sup>5</sup>  
en mi país, según creo,  
porque con tanto salteo  
todos hemos de morir  
no hay paz ni para dormir,  
según explica la prensa,<sup>10</sup>  
el bandalaje comienza  
a morar en desarreglo.  
entre los hijos del pueblo  
hoy día ya no hay vergüenza.

Ten piedad pues compatriota,<sup>15</sup>  
mira que somos hermanos,  
y no sean tan tiranos  
que esa muy fea nota.  
Toda lágrima que brota  
le clama a Dios soberano.<sup>20</sup>  
la sangre que se esparció  
entre los hijos de Marte.  
Desde la guerra a esta parte,  
la vergüenza se perdió.

Todos de caballería<sup>25</sup>  
andan, y muy bien armados,  
los caudillos endiablados  
cometiendo la herejía;  
desde aquí a la Araucanía

lo único que nos queda<sup>30</sup>  
si la turba nos enreda,  
de entre esa gente vaga  
el que gobierna esa plaga  
se cree de que Balmaceda.

Pretende el bandolerismo<sup>35</sup>  
en distintas capitales,  
a los constitucionales  
sucumbir en el abismo,  
viviendo en el salvajismo  
por su jefe que perdió<sup>40</sup>  
y a más que no les pagó  
siguen esta vida ingrata,  
porque dicen que su plata  
de Chile se la llevó.

Porque al fin de la batalla,<sup>45</sup>  
el general Baquedano,  
cuando lo tuvo en su mano  
no castigó a ese canalla;  
por eso, hoy Chile se halla  
en grande calamidad,<sup>50</sup>  
los arruinan sin piedad,  
esto nos pasa por lesos,  
después de tomarlos presos  
les han dado libertad. (187)

### La vergüenza perdida

Hoy día ya no hay vergüenza;  
la vergüenza está perdía;  
solo hay sabiduría,  
pero sin resto de ciencia.

En la misma capital,<sup>5</sup>  
siendo que hay tantos guardianes,  
saltar está por refranes  
entre los hijos del mal.  
Todos los días... ¡qué tal!  
se denuncian por la prensa<sup>10</sup>  
hechos que causan ofensa;  
y hago esta propuesta sobre  
que entre los ricos y el pobre  
hoy día ya no hay vergüenza.

Falta sólo que el ladrón<sup>15</sup>  
se venga por (188) la Alameda,  
derechito a la Moneda

y mate a don Jorge Montt.  
Hablo por cuya razón,  
explico con energía,<sup>20</sup>  
porque entre en la clerecía  
reina el odio y los rencores,  
porque ya en esos señores  
la vergüenza está perdía.

Por la fuerza los curiales<sup>25</sup>  
quieren subir al poder:  
sus ojos no lo han de ver,  
ni podrán hacer más males.  
Mejor que sus capitales  
los gasten en policía,<sup>30</sup>  
y así no habrá tiranía.  
Digo con mi dulce voz,  
que en la justicia de Dios  
solo hay sabiduría.

Casi día no se pasa<sup>35</sup>  
que en la Morgue no haya un muerto.  
Viva el honrado despierto,  
o de no, cae la nasa.  
La suerte está muy escasa  
en los hombre de conciencia.<sup>40</sup>  
hay que ir tomando experiencia,  
les compruebo en mis anales:  
ley hay en los (189) tribunales,  
pero sin rastro de ciencia.

Al fin, señores, cuidados<sup>45</sup>  
les encargo de que tengan  
y que todos se prevengan,  
viviendo muy bien armados.  
Dentro su casa encerrados  
encomiéndense a San Pablo.<sup>50</sup>  
Perdonándome el vocablo,  
les diré con ligereza:  
por causa de la pobreza  
la gente está hecha el diablo. (190) [102]

La conversión metálica y esperanza de ver la plata y el oro

Pretenden los usureros  
con la ley de conversión,  
hacernos morir de hambre  
y arruinar más la nación.

Hoy día el agiotismo<sup>5</sup>



con una voz altanera,  
a toda la clase obrera  
quiere mandarla al abismo.  
Sin vergüenza y sin cinismo  
se nota que los banqueros<sup>10</sup>  
nos privan de los dineros  
sin tener motivo y causa;  
que fenezcamos a pausa  
pretenden los usureros.

El noventa y seis se espera<sup>15</sup>  
la tal conversión metálica,  
y con intención vandálica  
marcha don Jorge lesera.  
El ministerio prospera  
con su cínica intención,<sup>20</sup>  
y en llegando la ocasión  
para el rico de bufetes,  
se acabarán los billetes  
con la ley de conversión.

La plata quieren, señores,<sup>25</sup>  
que no importe ni un comino,  
¡qué partido tan indino  
es el de estos invasores!  
Los cambistas con errores  
urdiendo están en enjambre,<sup>30</sup>  
y el pueblo como un alambre  
está, y esto es un descaro,  
que pretenda el rico avaro  
hacernos morir de hambre.

De veinticuatro peniques<sup>35</sup>  
quieren sellar la moneda,  
y al entrar en la vereda  
se descubren los paliques;  
sin que los atajen diques  
marchan a la perdición;<sup>40</sup>  
poniendo toda atención  
el agiotista nos mata,  
pues quiere plata y más plata  
y arruinar más la nación.

Al fin, la plata y el oro<sup>45</sup>  
nos vendrá a nuestros bolsillos,  
porque hay muchísimos pillos  
que ambicionan el tesoro;  
cuál de todos es más moro  
les doy a saber, señores;<sup>50</sup>  
son tan grandes los horrores

que hasta el alma me conmueve;  
los que la pagan a nueve  
son, pues, los trabajadores. (191)

El cambio de baja es la carestía en Chile

El cambio se halla de baja,  
el alimento muy caro:  
el pobre no tiene amparo  
en Chile, si no se ataja.

Después que la oposición<sup>5</sup>  
nos ofreció oro y plata,  
se ha mostrado tan ingrata;  
en todita la Nación  
se oye la lamentación  
desde el Mapocho al Laja;<sup>10</sup>  
por más que nos agasaja  
nuestro Gobierno activo,  
sin que le demos motivo  
el cambio se halla de baja.

Dos pesos vale una misa,<sup>15</sup>  
el casamiento otro tanto,  
el bautismo, por muy santo,  
nos va a dejar sin camisa  
la Iglesia nos martiriza  
con su ley como el avaro;<sup>20</sup>  
yo si algo aquí reparo  
digo, sin ir más allá,  
por todas partes está  
el alimento muy caro.

¿Qué tiene que hacer el (192) clero<sup>25</sup>  
con el cambio, si ha bajado,  
si aquél está mejorado  
esquilmando al mundo entero?  
Recopilando dinero  
se encuentra en su descaro.<sup>30</sup>  
Con este ejemplo tan raro  
corrompen mucho la vida;  
en nuestra patria florida  
el pobre no tiene amparo.

El comerciante suspende,<sup>35</sup>  
sin mirar en el cinismo,  
hasta llegar al abismo  
todas sus cosas que vende;  
no se fija de que ofende

a Dios en lo que trabaja;40  
si su conciencia la ultraja  
le hablo esto para que pruebe:  
el gañán la paga a nueve  
en Chile si no se ataja.

Por último, la conciencia45  
ya en Chile se ha acabado  
y solamente a quedado  
la impiedad y la inclemencia.  
Les hago esta referencia  
y a todos voy advertir,50  
sin cansarme de decir  
voy con mi tenacidad:  
de hambre y de necesidad  
¡morir, chilenos, morir! (193) [103]

Dos plagas más el volcán Calbuco y el cambio tan bajo

El volcán vomita fuego  
en la noche y en el día:  
¡Ay, Jesús, Virgen María,  
atiende este triste ruego!

Señas del juicio final5  
son las que ya se están viendo:  
en todos, según lo entiendo,  
es la ruina en general;  
contra el terrible mal  
habrá que ponerle luego,10  
y así vivirá en sosiego  
la gente, según se opina,  
y para aumentar la ruina  
el volcán vomita fuego.

El cambio a trece penique15  
es otra plaga infernal,  
que no podrá serle igual  
el Calbuco aunque se pique;  
no digan que esto es palique,  
ni descaró y villanía;20  
es sobre la carestía  
que reina con tal pelambre;  
mueren hoy los pobres de hambre  
en la noche y en el día.

Yo me admiro del Gobierno,25  
aunque tranquilo repose;  
¿por qué diablos no conoce

que esto es un castigo eterno?  
Pronto su boca el averno  
abrirá por tal orgía,<sup>30</sup>  
viendo, pues, la tiranía  
que en Chile reina en sí mismo,  
y abre las del abismo...  
¡Ay, Jesús, Virgen María!

El volcán es un aviso<sup>35</sup>  
para los hombres de ciencia  
que han perdido la conciencia  
por la plata de improviso;  
al pensar me aterrorizo;  
y de mi patria reniego;<sup>40</sup>  
ya que a la razón me allego  
a nombre de la nación,  
¡santo Dios de la mansión,  
atiende este triste ruego!

Al fin, señores ¿por qué<sup>45</sup>  
nos hacen tanto sufrir?  
¿No piensan que han de morir,  
que tienen tan poca fe?  
Después les acordaré,  
para el año venidero;<sup>50</sup>  
por si acaso antes me muero  
daré a saber sin demora:  
para los ricos de ahora  
solo es el dios Don Dinero. (194)

La esperanza del pobre mantiene, pero no engorda

Pregunto a los congresales  
por la plata y por el oro;  
ellos me contestarán:  
está muy pobre el tesoro.

Tres años hace, señores,<sup>5</sup>  
que estamos con la esperanza  
de ver la patria en bonanza  
y que cesen los clamores;  
los pobres trabajadores  
sufren todos estos males,<sup>10</sup>  
porque ya ni cuatro reales  
vale hoy nuestro papel,  
y porque está el tiempo cruel,  
pregunto a los congresales.

Suben las contribuciones<sup>15</sup>

por culpa de los curiales;  
pero en las arcas fiscales  
cunden poco los millones;  
se oyen las lamentaciones,  
el quejido con el lloro;20  
hoy que a la fortuna imploro  
al pasito imaginando,  
les voy a ir preguntando  
por la plata y por el oro.

Don Jorge, de poco a poco25  
quiere ir dejando reserva,  
pero hay una gran caterva  
que me lo trata de loco;  
si con mi pluma los toco  
tal vez se me enojarán:30  
con el malvado refrán  
me han decir sin demora:  
no seas tan habladora,  
ellos me contestarán.

Si yo fuera el Presidente,35  
aunque la suerte esté ingrata,  
haría correr la plata  
por las calles, a torrente;  
entonces toda la gente  
dirá «hoy día sí mejoro»;40  
y el que manda es peor que moro,  
es y no piensa morir,  
porque nos suelen decir:  
está muy pobre el tesoro.

Por último, prometieron45  
los vencedores de Iquique,  
subir a treinta penique  
el cambio, mas no cumplieron.  
Cuando en el poder se vieron  
y dueños de la Moneda,50  
al entrar en la vereda,  
dicen estos caballeros,  
que se llevó los dineros  
el finado Balmaceda. (195) [104]

Los garroteros del pueblo

Pueblo chileno, atención  
que allá van los garroteros;  
como unos mansos carneros  
le arrea sin compasión.

Hasta cuándo mis hermanos<sup>5</sup>  
se dejarán dominar,  
por los ricos en mi pensar  
que se muestran tan tiranos;  
toma el arma en vuestras manos  
y castiga la traición<sup>10</sup>  
que hacen con nuestra Nación  
los oligarcas banquistas,  
y con los conversionistas  
pueblo chileno, atención.

Guillermo, Cucho y Martínez<sup>15</sup>  
con un grande desarreglo,  
se quieren comer al pueblo;  
como rabiosos masines;  
con sus corazones ruines  
pretenden los usureros,<sup>20</sup>  
guardar todos los dineros  
y vivir cómodamente;  
levanta pueblo la frente  
que allá van los garroteros.

Otro negro maricón<sup>25</sup>  
vomitado del infierno,  
entra a hacer el cuaterno  
con su indigno corazón,  
este color de carbón  
da en contra de los obreros,<sup>30</sup>  
y le dice a los logreros,  
que guarden su plata y cobres,  
y mantengan a los pobres  
como unos mansos carneros.

Días tendrán que llegar<sup>35</sup>  
desde hoy en lo de adelante,  
que el pueblo la voz levante  
para hacerse respetar;  
en otro año a más tardar,  
según pública opinión,<sup>40</sup>  
esta ley de conversión  
no me parece ser buena;  
la clerigalla chilena,  
te arrea sin compasión.

Al fin los hombres prudentes<sup>45</sup>  
cuando suban al poder,  
gusto tendría y placer  
si bajasen las patentes.  
Así nuestros descendientes

vivirán con más holgura,50  
miren que la carga es dura  
que todo el pueblo ha sufrido  
hasta hoy y no ha tenido  
cura la cura del cura. (196)

### La ruina del chileno y protección del extranjero

Todo extranjero aquí tiene  
quien lo habilite con miles,  
el hijo propio de Chile  
apurado se mantiene.

En nuestra bella nación,5  
yo no sé por qué será,  
al patriota hoy día ya  
no le tienen compasión:  
y si hago esta relación  
es porque se me previene;10  
aunque a muchos no conviene,  
digo, según mi entender:  
destino, casa y mujer  
todo extranjero aquí tiene.

De Europa vienen millones15  
que la suerte los maltrata,  
a juntarse a Chile plata  
por sacos y por montones.  
De aquellas vastas regiones  
llegan esos hombres viles20  
como grandes varoniles,  
y luego se hacen feliz,  
porque hallan en mi país  
quien lo habilite con miles.

Con monos y con figuras,25  
según he estado observando,  
vienen al mundo engañando  
sin más que con travesuras.  
Las ganancias son seguras;  
a nuestro Gobierno dile30  
antes que se me aniquile:  
hago esta propuesta sobre  
que por ellos queda pobre  
el hijo propio de Chile.

De los empleos mejores35  
siempre son los preferidos;  
del nacional distinguidos

como ricos inventores;  
puestos y grandes honores  
se le da a todo el que viene;40  
al industrial se entretiene  
con la esperanza, y se nota;  
por esta plaga el patriota  
apurado se mantiene.

Por último, es necesario45  
antes que pase adelante,  
repatriar al inmigrante  
que nos priva del salario.  
Para aumentar nuestro erario  
es bueno que trabajemos50  
con sacrificio y tendremos  
la plata y oro que brilla.  
Si prosigue esta polilla  
¡santo Dios! ¿qué ganaremos? (197)

### El aguante y el sufrimiento del pueblo

Aguanta, pueblo, la vela  
que te está metiendo el rico;  
no abras jamás el hocico  
ni por mucho que te duela.

¡Caramba que es bien sufrido5  
este rotito chileno!  
Lo malo lo encuentra bueno  
aunque lo tienen futido;  
defender lo que ha perdido  
no se anima y se recela;10  
yo prometo ¡por mi abuela!  
decirte sin ni un tropiezo:  
para que no seas leso,  
aguanta, pueblo, la vela.

Para mañana otra cala15  
de a metro te han de meter,  
y tú no has de comprender  
mas que te veas en la mala:  
ninguna cosa te iguala,  
según lo digo y lo indico:20  
el pobre, cuando es borrico,  
ignorante y chapetón,



resiste el grueso velón  
que te está metiendo el rico.

Sufre, sufre con paciencia,<sup>25</sup>  
chileno, la doble mecha:  
da una vuelta a la derecha  
si sientes mucha dolencia:  
veis de que no hay clemencia  
y se tratan como a mico:<sup>30</sup>  
sea grande o sea chico,  
hay no más que ir aguantando;  
aunque te estén ahorcando  
no abras jamás el hocico.

Si tus amos te vendieran<sup>35</sup>  
a otro gobierno, es decir,  
tú tendrías que seguir  
porque más plata tuvieran:  
o si maltrato te dieran,  
la tranquilidad consuela;<sup>40</sup>  
dichoso aquel que se anhela  
a resistir las penurias,  
y nunca muestras injurias,  
ni por mucho que te duela.

Al fin, hombre medio loco,<sup>45</sup>  
te aconsejo con razón,  
reclámale a tu patrón  
..... (198)

Reclamo de los obreros y gañanes y del centro comercial al  
Presidente para que haga subir el cambio

¿Por qué causa, señor Montt  
siendo usted gran personaje  
ha hecho que el cambio baje  
para empeorar la nación?

Usted, porque está en la buena<sup>5</sup>  
y gana doble salario,  
tiene al pobre operario  
como con una cadena.  
Todos los pueblos de pena  
claman con justa razón,<sup>10</sup>  
yo, en la misma opinión  
lo digo, y es natural.  
Se está portando mal  
¿por qué causa, señor Montt?

Todas las cosas están<sup>15</sup>  
caras en el extranjero;  
por la cuestión del dinero  
marchando al abismo van;  
y los hombres de gabán  
nacidos de buen linaje<sup>20</sup>  
se pasean en carruaje  
y os diré aunque horripile,  
no protege a nuestro Chile  
siendo usted gran personaje.

Este pueblo es su apogeo<sup>25</sup>  
veía en este compendio  
en cada esquina un incendio  
en cada cuadra un salteo.  
Sucumbre, según me creo.  
Por la cuestión del pillaje,<sup>30</sup>  
pero es bueno que usted ataje  
y gobierne bien el eje;  
usted, siendo el primer jefe,  
ha hecho que el cambio baje.

Los pobres agricultores<sup>35</sup>  
y la industria comercial  
a la Virgen celestial,  
claman con tristes clamores.  
Pero los grandes señores  
no les tienen compasión;<sup>40</sup>  
en su terrible aflicción,  
digo, al dar vuelta la rueda,  
aumenta el papel moneda  
para empeorar la nación.

Al fin, el cambio más baja<sup>45</sup>  
y no quiere mejorar;  
de a poco habrá que juntar  
plata para la mortaja.  
Si el comprador no se ataja  
aquí en las cosas tales,<sup>50</sup>  
los negocios principales  
robando están en exceso,  
porque lo que importa un peso  
hoy le piden veinte reales. (199) [106]

La venta del crucero «Esmeralda» por el gobierno de Chile al Ecuador

Nuestro Gobierno señores  
nos quiere hablar la rutina;  
porque vendió a la Esmeralda

de luto está la Marina.

Sintió la nave gran pena<sup>5</sup>  
cuando dejó el tricolor,  
suspiró con gran dolor  
ver que ya no era chilena,  
a otra nación ajena  
zarpó y dejó los albores;<sup>10</sup>  
de Chile los resplandores  
ya no la irán alumbrando,  
porque los está apagando  
nuestro Gobierno, señores.

Dicen que al Ecuador<sup>15</sup>  
se va el barco de opinión,  
mas me creo que al Japón  
pasará sin ni un temor.  
Allá lucirá el valor  
peleando contra la China,<sup>20</sup>  
nuestra Esmeralda ladina  
con muy diestra puntería,  
y acá don Jorge, hoy en día  
nos quiere labrar la ruina.

Siendo un recuerdo naval<sup>25</sup>  
de la epopeya de Iquique,  
que permitió echar a pique  
su nave al héroe inmortal;  
por no arrear el nacional  
resistió la dura calda,<sup>30</sup>  
ninguno volvió la espalda  
hasta que se sumergió,  
y ahora pregunto yo  
¿por qué vendió a la Esmeralda?

¡Oh! qué infelices seremos<sup>35</sup>  
en nuestra patria lúcida;  
mañana o cualquier día  
sin escuadra quedaremos.  
Entonces todos qué haremos  
cuando venga la vecina,<sup>40</sup>  
la que se llama Argentina  
entrará a estos lugares,  
porque ve que en nuestros mares  
de luto está la Marina.

Al fin, Montt siendo patriota<sup>45</sup>  
a Chile está arruinando;  
si así se sigue portando  
luego le darán la bota.

La Argentina se alborota  
porque el día se aproxima,50  
dice franco que se anima  
Sáenz Peña, el presidente,  
con su ejército valiente  
ya se nos viene encima. (200)

#### Versos del Partido Democrático

El Democrático está  
reunido en asamblea,  
discutiendo en buena idea  
por tener la libertad.

Yo le clamo al Poderoso5  
que nuestro partido venza,  
hoy que a luchar comienza  
salga en todo victorioso:  
levante el tono orgulloso  
al trono de la verda,10  
Dios lo mire con piedá,  
con santa y justa razón  
defendiendo nuestra unión  
el Democrático está.

El obrero, el artesano,15  
con la conciencia tranquila,  
corran a engrosar la fila  
que ya el plazo está cercano.  
Fíen en el Soberano  
que da lo que se desea,20  
ya que el patriota se emplea  
a venerar, su mercé,  
defendiendo nuestra fe  
reunido en asamblea.

El hacendado, el gañán,25  
el pobre y el millonario,  
porque es de necesario  
juntándose todos van.  
Trabajan con mucho afán  
por concluir la tarea,30  
para que el público crea,  
esos leales campeones  
preparan sus corazones  
discutiendo en buena idea.

Figuran cuatro partidos35  
tal como aquí yo lo pinto,

y cada cual es distinto  
porque en dos se han dividido.  
Una vez ya reunidos  
nueva ley se nombrará,<sup>40</sup>  
por su propia voluntá,  
antes de que la nombremos,  
es bueno que trabajemos  
por tener la libertá.

Por fin, la Virgen María,<sup>45</sup>  
a Chile ha de favorecer,  
en su angustia y padecer  
lo colmará de alegría.  
La Carmen, en compañía,  
que es nuestra bella patrona,<sup>50</sup>  
en los templos se pregona  
por los ministros de Cristo,  
que con poder infinito  
benedicirá la persona. (201) [107]

Más detalles del alzamiento y carga a la bayoneta de la infantería

Treinta sociedades de obreros,  
viendo la cruel amenaza  
en el domingo a la plaza  
corrieron todos ligeros.

El comienzo del motín<sup>5</sup>  
por una naranja fue,  
yo todo muy bien lo sé  
desde el principio hasta el fin.  
Con agudo retintín  
pinto los hechos tan fieros;<sup>10</sup>  
en los momentos primeros  
viendo de que era un abuso  
a la contra se les puso  
una multitud de obreros.

La tropa de infantería<sup>15</sup>  
cargó a la bayoneta;  
viendo que no se sujeta  
el pueblo se enfurecía;  
miedo ni temor tenía  
aunque la suerte era escasa,<sup>20</sup>  
ya de paciente se pasa  
si se dejara humillar.  
Jamás sabrá acobardar  
viendo la cruel amenaza.

El partido democrático<sup>25</sup>  
se reunió en asamblea,  
porque tenía la idea  
que iba a ganar el beático,  
con su instinto turbático  
para envolverlo en la masa.<sup>30</sup>  
Solo a defender su casa  
al tiro se prepararon  
sus jefes los convidaron  
en el domingo a la plaza.

Los caudillos josefinos<sup>35</sup>  
una investida hicieron,  
y muy luego atrás volvieron  
aquellos santos divinos;  
hicieron los asesinos  
verter la sangre a regueros.<sup>40</sup>  
Con sus rezos embusteros  
con una devoción tanta.  
Hacia al lado de la santa  
corrieron todos ligeros.

Al fin, mujeres también<sup>45</sup>  
pagaron la harina a nueve,  
que es lo que más conmueve  
como en estos versos ven.  
Y hay muchas en el retén  
están para aquella acción.<sup>50</sup>  
Horroriza el corazón  
de ver sufrir tanto preso.  
Porque el horrible suceso  
para la historia es borrón. (202)

[108]

Corred a las urnas el día de las elecciones

Las próximas elecciones  
nos vendrán a tomar cuenta;  
quiera Dios que no se sienta  
ayes y lamentaciones.

Los partidos anhelantes<sup>5</sup>  
trabajan sin descansar,  
porque pretenden ganar  
y sacar representantes  
hombres que sean amantes  
y de nobles opiniones:<sup>10</sup>  
según públicas versiones,  
yo en lo que digo idolatro,

se esperan el día cuatro  
las próximas elecciones.

¡A las urnas, ciudadanos!15  
Sin parecer unos rotos,  
corran y dejen sus votos,  
valientes, grandes y ufanos,  
y lleven limpias sus manos  
con alma pura y contenta;20  
aunque arrecie la tormenta  
no hagan lo que hacen los reyes,  
porque después nuestras leyes  
nos vendrán a tomar cuenta.

Si procura el fanatismo25  
estorbarte en tu trabajo,  
procura ponerle atajo  
hasta que caiga al abismo,  
de este modo el servilismo  
no podrá gastar ostenta;30  
dale hasta que se arrepienta  
cuando quiera dominarte;  
el tun por ninguna parte  
quiera Dios que no se sienta.

Si quieren hacerte fuego35  
con condición que no entres,  
al primero que tú encuentres  
dale palos como un ciego,  
si sigue y desprecia el ruego  
con cínicas intenciones40  
¡qué dirán, pues, las naciones  
al saber lo sucedido,  
si es que ellas hayan sentido  
ayes y lamentaciones!

Por último compatriota,45  
si tienes fatiga mucha,  
no acobardes en la lucha  
hasta dar la última gota  
el rendirse es una nota  
que ya no alcanza la gracia,50  
ni da mayor eficacia  
a los toques del clarín;  
dí hasta el último fin:  
¡Que viva la Democracia! (203) [109]

El defensor de la libertad

Compatriota, ciudadano,  
para ahora es el valor,  
defendiendo mi derecho,  
soy del pueblo defensor.

Pretenden los millonarios,<sup>5</sup>  
les diré en mí creer,  
porque tienen el poder  
quitarnos nuestros salarios.  
Fíjense, pues perdularios,  
que el pueblo es soberano;<sup>10</sup>  
ya viendo su fin cercano  
de tanta calamidad  
reclamen la libertad,  
compatriota, ciudadano.

El rico con el Estado<sup>15</sup>  
en media están trabajando,  
casas y haciendas comprando  
con lo que tienen robado.  
Al pobre lo han atracado  
y lo tratan con rigor,<sup>20</sup>  
el agiotista, lector,  
les priva de nuestros fueros,  
¡arriba pues compañeros!  
Para ahora es el valor.

En este Chile jamás<sup>25</sup>  
se había visto tal cosa,  
una ley tan rigurosa  
ni en otros tiempos atrás.  
El gobierno muy capaz  
es de hacer todo mal hecho<sup>30</sup>  
creyendo sacar provecho  
con una abnegación suma,  
salgo al frente con mi pluma  
defendiendo mi derecho.

Proponen estos sayones,<sup>35</sup>  
según mi humilde pensar,  
a Chile tiranizar  
y juntarse más millones.  
Sin que gastemos razones  
defendamos nuestro honor,<sup>40</sup>  
pues no existe dictador  
en mi país, de manera,  
al pie de nuestra bandera  
soy del pueblo defensor.

Al fin, amigo banquero,<sup>45</sup>



le hablo en mi propuesta, sobre  
usted a costa del pobre  
quiere hacerse de dinero.  
No sea tan usurero  
mire en su salvación,50  
ponga un poco de atención  
y déjese de amolar,  
no se vaya a condenar  
como el avaro Opulón. (204)

Contesta el representante del congreso

Yo soy el representante  
de mi señor Presidente,  
soy el que firmo el decreto  
en contra de la patente.

El pueblo con su insolencia,5  
sigue en las marchas airosas  
reclamando tantas cosas,  
nos sacaron de paciencia.  
Castígalo Providencia,  
porque es un ignorante,10  
se cree salir triunfante,  
digo, al dar vuelta la rueda,  
del que manda en la Moneda  
yo soy el representante.

Este pueblo es muy infiel,15  
porque hablando se deshace,  
pueda ser de que le pase  
lo que le pasó a Israel (205).  
Dios, no te apiades de él  
siendo que es desobediente,20  
se muestra tan imponente,  
así, conmigo altanero  
viendo que soy compañero  
de mi señor Presidente.

El pobre no tiene voto25  
para atacar nuestras leyes,  
nosotros somos los reyes  
que denominamos al roto  
forman un gran alboroto  
perdiéndonos el respeto,30  
enojado por completo  
se hallan poco más o menos,  
en contra de los chilenos  
yo soy quien firmo el decreto.

Me tratan que estoy robando<sup>35</sup>  
porque lo enseñó a vivir,  
hasta se arriesga a decir  
que yo los estoy matando.  
Será porque tengo mando  
me agarra odio la gente,<sup>40</sup>  
vean si será insolente,  
digo aquí con mi arrogancia,  
alegan pues la ignorancia  
en contra de la patente.

Por último, el pobre leso<sup>45</sup>  
se halla hecho un infierno,  
si se le antoja al gobierno  
lo agarra y lo pone preso.  
A ver que gana con eso,  
con formar revolución,<sup>50</sup>  
dando aquí esta explicación  
con sentidos arrogantes,  
quieren hoy los comerciantes  
sublevar a la Nación. (206)  
[110]

Aprontarse por si acaso es bueno estar prevenido

¡No hay que acobardar, chilenos,  
aunque toquen a degüello!  
¡Morir por la libertad  
con un heroísmo bello!

Preparen el corazón<sup>5</sup>  
y pongan el cuero duro:  
cuando se llegue el apuro  
no bajen, pues, de opinión.  
Todo aquel que es de razón,  
nacido en nuestros terrenos,<sup>10</sup>  
por si nos miran en menos  
los de las turbias corrientes,  
aunque sean impotentes,  
¡no hay que acobardar, chilenos!

Nuestra dicha, compatriota,<sup>15</sup>  
es ser libre hasta morir;  
por eso es que a combatir  
corre y da la última gota  
los aliento en esta nota  
y contra el poder me estrello;<sup>20</sup>  
el camino se los huella  
señalándoles la suerte:

ninguno tema a la muerte,  
aunque toquen a degüello.

No hay que mostrar cobardía,<sup>25</sup>  
que nos vamos al abismo;  
digan: ¡muera el fanatismo!  
Hasta la última agonía:  
miren que la patria mía  
tiene nobleza en verdad;<sup>30</sup>  
desde mucha antigüedad  
gana fama y gana honores;  
por eso hoy día, señores,  
¡morir por la libertad!

El gañán y el artesano<sup>35</sup>  
y el comerciante industrial,  
aunque sepan que van mal,  
castiguen al que es tirano  
todo sur-americano  
alce erguido el noble cuello<sup>40</sup>  
mientras que yo me querello  
y les pido a la ligera,  
que defiendan su bandera  
con un heroísmo bello.

Al fin, yo mejor quisiera<sup>45</sup>  
en los nobles ciudadanos,  
que se miren como hermanos  
los de alta y de baja esfera:  
es así como prospera  
el país y tiene honor<sup>50</sup>  
¿no es verdad, caro lector,  
según se dice y se opina,  
que si llega a haber bolina,  
es la desgracia mayor? (207) [111]

Homenaje a mi nación y a los nobles ciudadanos

Mi pueblo es el más valiente,  
Chile la patria más bella,  
una luminosa estrella  
fulgura sobre su frente.

Todo el que sea patriota<sup>5</sup>  
y corte el firme palangre,  
dé por la patria la sangre  
hasta la última gota;  
por si quiere algún idiota  
humillarnos tenazmente,<sup>10</sup>

sálgale el chileno al frente,  
sin distinción de colores,  
vivando, digan señores,  
mi pueblo es el más valiente.

Si quiere alguno a la mala<sup>15</sup>  
quitarnos nuestros laureles,  
corran pronto a los cuarteles  
al toque de generala  
mi bandera no se iguala  
con ninguna, y doy querrela:<sup>20</sup>  
hay que defenderla a ella  
bajo la esfera atmosférica,  
es en todo Sud-América  
Chile la patria más bella.

Jamás se dé por vencido<sup>25</sup>  
nuestro ejército a mi ver;  
ni dé su brazo a torcer  
aunque se vea rendido,  
a vencer, a fuego perdido  
y nunca pierda la huella,<sup>30</sup>  
radiante como centella  
gane glorias con anhelo,  
ya que le alumbra del cielo  
una luminosa estrella.

No me canso de decir<sup>35</sup>  
a mis queridos hermanos,  
el emblema ciudadanos  
es el vencer o morir.  
Defiende aunque con sufrir,  
a esta patria naciente<sup>40</sup>  
porque el lucero de oriente  
le da la paz y alegría,  
al amanecer el día  
fulgura sobre su frente.

Al fin, con gran resistencia<sup>45</sup>  
chileno en lo que se opina,  
a cualquier nación andina  
hácele la competencia,  
corre pues con emergencia,  
si es la jornada muy larga,<sup>50</sup>  
por si el cansancio te embarga  
la fuerza y respiración,  
en llegando la ocasión  
lanza al ristre y a la carga. (208)

## Destierro a Bolivia del coronel Urbano Prieto

Un coronel desterrado  
para Bolivia marchó,  
como patriota salió  
triste y descorazonado.

A nombre de la nación,<sup>5</sup>  
cuando ya se reunieron,  
la sentencia le leyeron  
sin tenerle compasión.  
Para mí fue confusión  
ver el hecho publicado.<sup>10</sup>  
Por cumplir lo decretado  
aunque a muchos horripile,  
has sido de nuestro Chile  
un coronel desterrado.

Siendo este gran militar<sup>15</sup>  
del ejército patriota,  
su honra y fama se le bota  
a otro extraño lugar.  
A mí me da que pensar  
desde que se le probó,<sup>20</sup>  
porque no le perdonó  
nuestra santa ley chilena,  
y solo a cumplir condena  
para Bolivia marchó.

Con muy poquitas razones<sup>25</sup>  
el tribunal como rey,  
lo castigó por la ley  
sin respetar sus galones.  
Que dirán, pues, las naciones  
lo que con éste pasó,<sup>30</sup>  
que mal le correspondió  
dirán al verlo que parte,  
pensando en el estandarte  
como patriota salió.

Por cumplir con su deber<sup>35</sup>  
y ser un jefe juicioso,  
un viaje largo y penoso  
ha tenido que emprender  
se destina a padecer  
siendo valiente soldado;<sup>40</sup>  
viéndose ya desarmado  
y privado del cuartel,  
se vio el noble coronel  
triste y descorazonado.

Al fin, Prieto don Urbano,45  
Dios lo proteja en el viaje,  
y le dé un lindo hospedaje  
en el país boliviano  
como noble ciudadano  
sea allá bien recibido,50  
y de todos muy querido  
por su virtud y morales,  
a los cinco años cabales  
vuelva a su Chile florido. (209) [112]

Homenaje a don Juan José Latorre y a don Julio Bañados Espinosa

A los ilustres señores  
con toda veneración  
hay que hacerles homenaje  
a nombre de la nación.

Glorias al señor Bañado5  
y don Juan José Latorre,  
hoy que buen viento les corre  
y a la patria han arribado.  
El uno de Diputado  
salió con miles amores;10  
al otro por sus honores  
se le nombró Senador;  
y hay que vivarlos, lector,  
a los ilustres señores.

Partieron del viejo mundo,15  
a Chile desde Europa;  
navegando viento en popa  
cruzaron el mar profundo;  
sin detenerse un segundo  
vinieron sin dilación,20  
y yo con mucha atención,  
con júbilo y alegría,  
le brindo esta poesía  
con toda veneración.

De todas las capitales25  
las comisiones llegaban,  
y las bandas les tocaban  
himnos y marchas triunfales;  
las damas más principales,  
cada cual en su carruaje,30  
luciendo el más bello traje,  
hermosos y encantadores,

decían al tirar flores:  
hay que hacerles homenaje.

Un numeroso gentío,<sup>35</sup>  
lo que se supo el aviso,  
ocurrió a Valparaíso  
para esperar el navío;  
mostraban gran señorío  
las ninfas en su balcón;<sup>40</sup>  
y en esta composición,  
aplaudiendo de lo lindo,  
un ¡viva Chile! les brindo  
a nombre de la nación.

Por fin, diré que don Juan,<sup>45</sup>  
al declararse la guerra,  
no vino porque esta tierra  
se hallaba sobre un volcán.  
Cumpliendo con el refrán  
sin que le den la razón,<sup>50</sup>  
el señor don Jorge Montt,  
según los diarios han dicho,  
lo hizo borrar por capricho  
pronto del Escalafón. (210)

Un adiós eterno. Verso dedicado al señor Manuel A. Matta

En la tumba de un amigo  
lloraré mi desventura,  
encomendándolo a Dios  
al pie de su sepultura.

Las ninfas de los jardines<sup>5</sup>  
le depositarán flores,  
por hacerles los honores  
al compás de los clarines.  
Malvas, azucenas, jazmines,  
le han de adornar, como digo,<sup>10</sup>  
porque tiene de consigo  
con tan santa humana fe;  
lágrimas derramaré  
en la tumba de un amigo.

A dejarle sus coronas<sup>15</sup>  
de gran hermosura y briso,  
desde el mismo paraíso  
han de venir en personas,  
de perfumadas congonas  
para eternar su dulzura,<sup>20</sup>

todas con mucha ternura  
vestidas de un blanco azahar,  
cuando las vea llegar  
lloraré mi desventura.

Reinará la siempre viva,<sup>25</sup>  
a los rayos de la Luna,  
y el campeón de la tribuna  
mil homenajes reciba;  
cuando su vida se escriba,  
no será el tiempo veloz;<sup>30</sup>  
hoy día con apacible voz  
con una abnegación suma  
iré triste con la pluma  
encomendándolo a Dios.

Fue un escritor afamado<sup>35</sup>  
Don Manuel Antonio Matta,  
por patriota, no por plata,  
nunca se vio fatigado.  
Fue publicista ilustrado,  
y sabio en literatura,<sup>40</sup>  
de conciencia siempre pura:  
las lágrimas a torrentes  
derramarán sus parientes  
al pie de su sepultura.

Al fin la patria de duelo<sup>45</sup>  
se halla, desde sur a norte,  
porque ha perdido un resorte  
gime sin tener consuelo;  
Atacama con anhelo  
es la que más ha sentido,<sup>50</sup>  
solo de ver que ha perdido,  
a un hijo que allí nació,  
todo Copiapó quedó  
en un pesar sumergido. (211) [113]

Un adiós eterno. Versos dedicados al vice-almirante Óscar Viel

En la tumba de un amigo  
lloraré mi desventura  
encomendándolo a Dios  
al pie de su sepultura.

Las ninfas de los jardines<sup>5</sup>  
le depositarán flores,  
por hacerle los honores  
al compás de los clarines.  
Malva, azucenas, jazmines,



le han de adornar como digo,10  
porque tiene de consigo  
con tan santa y justa fe;  
lágrimas derramaré  
en la tumba de un amigo.

A dejarle sus coronas15  
de gran esplendor y briso,  
desde el mismo paraíso  
han de venir en personas.  
De perfumadas congomas  
para eternar su dulzura,20  
todas con mucha ternura  
vestidas de un blanco azahar,  
cuando las vea llegar  
lloraré mi desventura.

Reinará la siempre viva,25  
a los rayos de la luna,  
y el héroe con gran fortuna  
mil homenajes reciba.  
Cuando su vida escriba,  
no será el tiempo veloz;30  
hoy con apacible voz,  
con una abnegación suma,  
iré triste con la pluma  
encomendándolo a Dios.

Fue un marino afamado35  
el noble don Óscar Viel,  
valiente, patriota y fiel  
y de todos muy amado  
fue en la moral ilustrado  
y de muy bella figura.40  
Por ser de conciencia pura,  
las lágrimas a torrentes  
derramarán sus parientes  
al pie de su sepultura.

Al fin, la patria de duelo45  
se halla desde sur a norte  
porque ha perdido un resorte  
gime sin tener consuelo.  
Su familia con anhelo  
es la que más ha sentido,50  
solo de ver que ha perdido  
a un hijo que tanto amó;  
todo el hogar, pues, quedó  
en un pesar sumergido. (212)

## Amenazas y desafío de la guerra con la Argentina

Nos quiere buscar pelea  
la República Argentina,  
para labrarnos la ruina  
no ha de salir con su idea.

Por unos pocos terrenos<sup>5</sup>  
es la cuestión que va haber;  
si esto llega a suceder  
no hay que acobardar, chilenos;  
mirádonos muy en menos  
su gobierno nos torea,<sup>10</sup>  
por cumplir lo que desea  
parte de este territorio  
el chei vidita notorio  
nos quiere buscar pelea.

Dejen que vengan no mas,<sup>15</sup>  
formando aquí su alboroto,  
verán si acaso aquí el roto  
les recula un paso atrás;  
es valiente, y muy capaz,  
y diestro en la disciplina,<sup>20</sup>  
ningún temor le domina,  
a sable, puñal y truco,  
¡y así nos va a meter cuco  
la República Argentina!

Bien nos tiene amenazado<sup>25</sup>  
el contrario del oriente,  
eso no lo hace la gente  
pegarle al que está atrazado;  
aquí el bravo soldado  
no es ninguna gallina,<sup>30</sup>  
marcha a atacar su vecina  
al sur de la Araucanía,  
si viene con valentía  
para labrarnos la ruina.

Asegura de entenderse<sup>35</sup>  
por todo Chile en un día;  
pero hasta aquí todavía  
yo no la he visto moverse;  
si avanza es para perderse  
esa canalla ralea,<sup>40</sup>  
para que no quede fea  
contestaré ligerito,  
si se le para el rotito

no ha de salir con su idea.

Al fin, si esto es falsedad<sup>45</sup>  
lean La Voz Liberal,  
cinco de octubre cabal  
que comprueba esta verdad;  
yo con mi moralidad  
explico hasta donde alcanzo,<sup>50</sup>  
mas adelante avanzo  
digo sin ser humorista,  
como versera cronista  
al público el verso lanzo. (213) [114]

Amenaza de la Argentina, que se encuentra aliada con Bolivia para  
hacernos la guerra

No hay que acobardar chilenos,  
si la Argentina quisiera  
pisarnos nuestra bandera,  
eso no sería bueno.

Tiempo hace que están los Cuyanos<sup>5</sup>  
por declararnos la guerra,  
porque creen que en nuestra tierra  
los rotitos son marranos;  
nuestros jefes soberanos  
reclutarán los más buenos.<sup>10</sup>  
Nos quieren mirar en menos,  
siendo que somos vecinos;  
y al venir los argentinos  
no hay que acobardar chilenos.

Riojanos y mendocino<sup>15</sup>  
se hallan entusiasmados,  
en armas civilizados  
para ponerse en camino;  
sus jefes con mucho tino,  
al cruzar la cordillera,<sup>20</sup>  
con una voz altanera  
anima al gaucho valiente,  
pelearía más de frente  
si la Argentina quisiera.

Si quiere esa gran potencia<sup>25</sup>  
entrar al Chile florido,  
el chileno, aunque vencido,  
hará doble resistencia.  
Saldrá con tal emergencia  
la indiada de la frontera,<sup>30</sup>

cada cual como una fiera,  
estas menciones les hago;  
más bien que no hagan amago  
pisamos nuestra bandera.

Los bolivianos pretenden<sup>35</sup>  
conquistar a Antofagasta,  
y Chile les dice, basta,  
mis soldados no se entienden.  
Saldrán, como se comprende,  
a defender el terreno<sup>40</sup>  
con un empuje sereno,  
hasta vencer o morir;  
rendirnos sin combatir,  
eso no sería bueno.

Al fin, cuando nuestro jefe,<sup>45</sup>  
general de divisiones,  
salga con sus batallones  
a castigar al hereje,  
antes que al tiempo lo deje,  
con heroísmo impotente,<sup>50</sup>  
marchará el rotito urgente,  
despreciando el santo ruego;  
y cuando ya rompa el fuego,  
hará temblar al Oriente. (214)

[115]  
La prosperidad de Chile y las amenazas de las naciones

Ocho buques en el mar  
Chile tiene preparados,  
todos muy bien artillados,  
por si se ofrece pelear.

Si quiere alguna potencia<sup>5</sup>  
declararle a Chile guerra  
y entrar a esta fértil tierra,  
se hará doble resistencia.  
Saldrá con tal emergencia  
el chileno de su hogar,<sup>10</sup>  
cesará de trabajar,  
y al combate correremos,  
diciendo todos: ¡tenemos  
ocho buques en el mar!

Ir deseo a la Argentina,<sup>15</sup>  
como Júpiter por Juno,  
que quiso el ochenta y uno  
armarnos una bolina.

Venga la nación vecina  
con sus cheyes tan mentados,20  
y al ver a nuestros soldados,  
temblarán los maricones,  
porque fuertes y cañones  
Chile tiene preparados.

También los americanos25  
bastante nos provocaron,  
pero a tantear no alcanzaron  
el peso de nuestras manos.  
Pretendieron los tiranos  
dejarnos más arruinados30  
con grandes acorazados  
veloces... en los arranques.  
Son los monitores yankees  
todos muy bien artillados.

También la España opresora,35  
lector, en el año ochenta,  
amenazó con ostenta  
a mi patria, esa señora.  
Pero a que no viene ahora  
yo soy capaz de apostar.40  
Diez años, a más tardar,  
aquí se han de hacer inventos,  
y habrá nuevos armamentos  
por si se ofrece pelear.

Al fin, nuestros batallones45  
con sus jefes adelante,  
son hombres sin semejante,  
más feroces que unos leones,  
al tronar de los cañones  
se enfurecen de tal suerte;50  
mas cuando se les advierte  
que ganan fama y honor,  
avanzan con gran valor  
sin temer ni a la muerte. (215)

La gran batalla de Lima. Fin de la revolución triunfo del general  
Piérola y derrota del presidente Cáceres

En la América peruana  
Piérola, el gran general,  
a fuerza de sangre y fuego  
se entró a la capital.

A la desgraciada Lima5

por tres puntos la sitió,  
y el domingo se avistó  
la gente que se aproxima  
trató de írsele encima  
a las cuatro en la mañana,10  
con su fuerza soberana  
fue en los pueblos el terror  
el hábil batallador  
en la América peruana.

Hacía tiempo que estaba15  
aquel caudillo potente  
con su ejército valiente  
que entraba y que no entraba.  
El asalto él preparaba  
de una manera formal;20  
llegó el momento fatal  
para aquel pueblo orgulloso,  
porque salió victorioso  
Piérola, el gran general.

El ejército de afuera25  
para hacer su conquista  
con el bravo cacerista  
combatió como una fiera  
su jefe en la pelotera  
avanzó y despreció el ruego,30  
diciendo a su gente luego  
marchar sin mirar atrás  
triunfó el tal Nicolás  
a fuerza de sangre y fuego.

Cáceres el altanero,35  
encontrándose vencido,  
las echó a fuego perdido  
patas para qué te quiero.  
Huyó hacia el extranjero  
aquel tuerto irracional,40  
siendo el autor principal  
de pérdidas del cholaje,  
Piérola con gran coraje  
se entró a la capital.

Por último aquel gobierno45  
por lo feo y mala cara,  
bueno es que lo llevara  
el demonio del infierno  
fíjate tirano cuerno  
que tu gobierno fue malo,50  
de miedo tal vez del palo

propusistes arrancar,  
pero te voy a mandar  
este verso de regalo. (216) [116]

La revolución peruana y derrota de don Nicolás de Piérola triunfo de  
las tropas caceristas

La República peruana  
se encuentra en revolución,  
Piérola le hace la guerra  
sin tenerle compasión.

Cáceres, el afamado<sup>5</sup>  
los anima que se batan;  
dejará, si no lo matan,  
todo el país arruinado.  
¡A qué tuerto tan malvado!  
Nada hace por su hermana,<sup>10</sup>  
ni nunca quita la gana  
de pelear con tal cinismo,  
y marchando va al abismo  
la República peruana.

Desde que a la presidencia<sup>15</sup>  
subió, se armó la bolina,  
la que hasta hoy no se atina,  
la que es la diferencia;  
los pueblos ya sin paciencia  
hacen una exclamación<sup>20</sup>  
y no hallan consolación  
en su suerte perdularia  
porque sí nuestra contraria,  
se encuentra en revolución.

Piérola heroicamente<sup>25</sup>  
ataca una y otra parte,  
con esos hijos de Marte  
la combate muy urgente;  
las lágrimas a torrente  
derrama el indio en la sierra,<sup>30</sup>  
ladrando como una perra,  
marcha el cholismo salvaje;  
con gran empuje y coraje  
Piérola le hace la guerra.

No hace mucho que el caudillo<sup>35</sup>  
sufrió una gran derrota,  
y de aquel susto se nota  
que se mió en los calzoncillos;

hasta un color amarillo  
aflojó en esta ocasión;40  
esta no es ponderación,  
mía lector y por suerte  
la guerra él le hace a muerte  
sin tenerle compasión.

Al fin los pobres peruanos45  
con un gran desasosiego,  
rompen el nutrido fuego  
hermanos contra hermanos;  
los tiempos son tan tiranos,  
según lo que yo malicio,50  
sin fijarse en el perjuicio  
toman la espada y fusil;  
por tanta guerra civil  
ya estará muy cerca el juicio. (217)

La gran guerra del oriente entre la gran China y el Japón

La gran China y el Japón,  
con empuje y resistencias,  
esas dos grandes potencias  
se hallan en revolución.

A cien chinos de un soplido,5  
un japonés los avienta,  
eso si no los revienta,  
los deja todos molido,  
al oír el estampido  
del mortífero cañón,10  
cae al suelo un batallón,  
y corren todos por tierra;  
haciéndose están la guerra,  
la Gran China y el Japón.

Oh calaco chuna má,15  
dijo un canaca en la fila,  
tienen que quedar la pila,  
de los japoneses ya;  
dice que él dominará,  
con bombas de más violencias;20  
son muchas las diferencias,  
que hay y los hijos de Marte,  
se ganan la mejor parte  
con empuje y resistencias.

Los Chinos, la protección,25  
a sus dioses les pidieron,



los Ídolos no atendieron,  
esta triste exclamación;  
nada hacen por su nación,  
las divinas providencias,30  
pero sí, con emergencias  
marchan por buscar la suerte,  
y se hacen la guerra a muerte  
esas dos grandes potencias.

El Japón, aunque es pequeño,35  
pero en valor es bien serio,  
y de aquel celeste imperio  
se cree él hacerse dueño;  
no piensa el sultán, ni en sueño,  
perder en ninguna acción,40  
por eso con precisión  
arma su indiada valiente;  
en la época presente  
se hallan en revolución.

Al fin, el Japón ufano,45  
se va entrando a la China,  
y labrándole su ruina  
con impulso soberano.  
Ya sea tarde o temprano  
le dará a la guerra el fin;50  
y un heroico mandarín,  
al son del clarín guerrero,  
dice que él será el primero  
que va a tomarse a Pekín. (218) [117]

Redondilla la ruina de la gran China por el ejército del Japón

El gran Sultán de la China,  
al heroico del Japón,  
le está pidiendo perdón  
porque conoce su ruina.  
A defenderse no atina5  
aquella potencia sola;  
no volverá la polola  
ser un imperio florido  
aunque astutos han sido,  
los chinos no dan en bola.10

Trabaja por conseguir  
la paz aquel gran imperio,  
porque ve el castigo serio  
que lo quiere sucumbir;  
y ya no piensa vivir15

porque el contrario lo amola;  
por más virreyes que enrola  
en su ejército aguerrido,  
aunque astutos han sido,  
los chinos no dan en bola.20

El Chino llega a temblar,  
cuando ve el contrario al frente,  
a más de ser tan valiente  
tan sólo tira a arrancar.  
Todos principian a dar<sup>25</sup>  
vuelta como pirinola,  
la cara como amapola  
ponen al verse vencido,  
aunque astutos han sido  
los chinos no dan en bola.30

Por traidor, un capitán  
ha sido en aceite frito;  
Calaco si esto es bonito  
dijo el visir del Sultán.  
Ito más peor que huracán,<sup>35</sup>  
todos los puertos asola,  
y el chino con rabia chola  
combate enfurecido;  
aunque astutos han sido  
no han podido dar en bola.40

Por último el vencedor  
les va ganando terreno,  
es claro de que es más bueno  
más heroico y de valor;  
el chino con gran temor<sup>45</sup>  
ataca a los japoneses,  
una multitud de meses  
hace ya que están peleando,  
y el Japón los va amolando  
con sus tajos y reveses. (219)<sup>50</sup>

Viva el dieciocho de setiembre de 1810

¡Viva el Dieciocho inmortal!  
Que hace desechar la pena,  
viva la armada chilena  
y el pabellón nacional.

Viva nuestro Presidente<sup>5</sup>  
y todos sus edecanes,  
que son bravos capitanes

en el peligro inminente;  
viva la estrella esplendente  
del tricolor nacional,10  
viva el Cóndor sin igual  
y el huermul de tres colores,  
y todos digan, señores:  
¡Viva el Dieciocho inmortal!

Vivan nuestros batallones15  
y Dios los colme de gracia,  
y viva la democracia  
que da al ejército leones;  
esos leales campeones  
que con la audacia más plena,20  
destrozaron la cadena  
de la esclavitud notoria;  
viva este día de gloria  
que hace desechar la pena.

Viva el carro del Estado25  
y el hábil Legislador,  
viva la guardia de honor  
y el estandarte sagrado;  
vivan los que están aliados  
con nuestra patria serena,30  
porque es ella la más buena  
por su lujo y bizarría,  
con la heroica artillería  
viva la armada chilena.

Viva el valiente operario35  
aunque de él no se hace caso,  
y con su robusto brazo  
hace abundar al Erario;  
y hasta al mismo millonario  
le hace aumentar su caudal;40  
viva el noble general  
Baquedano el eminente,  
viva, viva eternamente,  
y el pabellón nacional.

Al fin, viva la nación45  
y la Virgen del Carmelo,  
que hizo al contrario en su suelo  
se rindiera a discreción;  
viva Dios en su mansión  
dándole a este Chile brillo,50  
con un amor tan sencillo  
aunque la suerte está ingrata,  
viva en su cielo de plata

Saturno, con doce anillos. (220) [118]

Versos para el dieciocho. Vivando al presidente

¡Viva el Dieciocho inmortal  
que hace desechar mi pena,  
viva la Armada chilena  
y el Pabellón Nacional!

Viva nuestro Presidente<sup>5</sup>  
y todos sus Edecanes  
que son bravos capitanes  
en el peligro inminente.  
Viva la estrella esplendente  
del tricolor nacional,<sup>10</sup>  
viva el cóndor sin igual  
y el huemul de tres colores  
y todos digan, señores,  
viva el Dieciocho inmortal.

Vivan nuestros batallones<sup>15</sup>  
y Dios los colme de gracia  
y viva la democracia  
que da al ejército leones.  
Esos leales campeones  
que con la audacia más plena<sup>20</sup>  
destrozaron la cadena  
de la esclavitud notoria;  
viva este día de gloria  
que hace desechar mi pena.

Viva el Ministro de estado,<sup>25</sup>  
y el hábil legislador,  
viva la guardia de honor  
y el estandarte sagrado,  
vivan los que están aliado  
con nuestra patria serena<sup>30</sup>  
en el orbe la más buena  
por su lujo y bizarría  
con toda su artillería,  
viva la Armada chilena.

Viva el valiente operario,<sup>35</sup>  
aunque de él no se hace caso,  
que con su robusto brazo  
hace abundar al Erario,  
y hasta al mismo millonario  
le hace aumentar su caudal,<sup>40</sup>  
viva nuestro general

Baquedano, que en la guerra  
le dio gloria a nuestra tierra  
y al Pabellón Nacional.

Por fin, viva la Nación<sup>45</sup>  
y la Virgen del Rosario,  
que obligó a nuestro contrario  
se rindiera a discreción,  
viva Dios en su mansión,  
en el alto Cielo empírio,<sup>50</sup>  
que nos libra del martirio  
cuando está la suerte ingrata,  
viva en su cielo de plata  
Saturno con doce anillo. (221)

[119]

Versos para el dieciocho. Vivando a los libertadores

¡Viva el dieciocho inmortal,  
la Nación y el presidente!  
Gloria, gloria eternamente  
a todos en general.

Viva mi patria tan bella,<sup>5</sup>  
Chile, de nombre y dichoso,  
digo aquí yo con gran gozo  
por estar viviendo en ella.  
Supo vencer la querella  
y dio de paz la señal,<sup>10</sup>  
dándonos cuenta cabal  
como noble y vencedora;  
es justo que diga ahora:  
¡viva el dieciocho inmortal!

Vivan nuestros defensores<sup>15</sup>  
valientes del Atacama  
y tomen renombre y fama  
esos ilustres señores.  
Salve todos los errores  
aquel que sea elocuente;<sup>20</sup>  
levante altiva la frente,  
sin jamás acobardar,  
y no deje de vivir  
la Nación y el presidente.

Viva la noble marina<sup>25</sup>  
y la infantería en tierra,  
que le dio al tirano guerra  
hasta labrarle su ruina.

A tan noble lid camina  
la tropa constituyente,<sup>30</sup>  
que su acero refulgente,  
hace al déspota temblar...  
A este ejército sin par  
¡Gloria, gloria eternamente!

Viva el fiel Donoso,<sup>35</sup>  
doctor santo de la Iglesia,  
que el destierro con nobleza  
lo soportó tan virtuoso.  
Para todos fue penoso  
que lo trataran tan mal;<sup>40</sup>  
pero si era natural  
sufrir la calamidad,  
Dios le dé felicidad  
a todos en general.

¡Viva, al fin, don Agustín<sup>45</sup>  
y sus demás compañeros,  
que a costa de su dinero  
dieron a la guerra fin!  
Él ha sido un querubín  
para todo compatriota:<sup>50</sup>  
hasta dar la última gota  
marchó con tanto tesón,  
que no dejó este campeón  
en ninguna parte nota. (222)

Entre poetas

Al mismo poeta Pedro alias el Gato

La pica del picador  
qué picante no será  
aquel que le pican pica  
el que le pican qué hará.

Hay un cierto popular<sup>5</sup>  
como buscándome pleito,  
tal vez por quitarme el crédito  
sin duda se ha puesto hablar.  
En su gracioso ejemplar  
va a tomar fama y honor.<sup>10</sup>  
Y yo con ser inferior  
digo le haré competencia,  
porque causa una indecencia  
la pica del picador.

Él dice que nunca pierde<sup>15</sup>  
si lo quieren combatir,  
pero yo tengo el decir  
perro que ladra no muerde.  
Su esperanza está muy verde  
del poeta y es verda,<sup>20</sup>  
habla con tal vanida  
diré de muy buena gana  
la palabra carrilana  
qué picante no será.

Muy luego va a hacerse rico,<sup>25</sup>  
creármelo que es de veras,  
expendiendo sus leseras  
este tontillo borrico.  
Si acaso yo le crítico  
es que su verso lo indica,<sup>30</sup>  
a mí nadie me empalica,  
opina toda la gente,  
por más que sea paciente  
aquel que le pican pica.

Ni por más que tenga historia,<sup>35</sup>  
señores, no lo respeto;  
en verso, pues, le contesto,  
de improviso y de memoria.  
Aunque de él es la victoria  
porque es de capacida,<sup>40</sup>  
pero la fatalida  
lo hará caer en errores  
en esta cuestión, señores,  
el que le pican qué hará.

Al fin veo que es afán<sup>45</sup>  
nombrar al autor tal vez,  
aunque no digo quién es  
pero ya conocerán  
éste tiene por refrán  
de profanar en su canto,<sup>50</sup>  
hasta aquí no más lo aguanto,  
llegando los casos tales,  
se verán caras mortales  
si acaso yo me levanto. (223)

A cierto poeta

La pica del picador  
qué picante no será

aquel que le pican pica  
el que le pican qué hará.

Hay un cierto popular<sup>5</sup>  
como buscándome pleito  
tal ves por quitarme el crédito  
sin duda se ha puesto hablar  
en su gracioso ejemplar  
va a tomar fama y honor<sup>10</sup>  
la Rosa con ser que es flor  
digo que hará competencia  
porque ya causa indecencia  
la pica del picador.

Él dice que nunca pierde<sup>15</sup>  
si lo quieren combatir  
pero yo tengo el decir  
perro que ladra no muerde  
su esperanza está muy verde  
del poeta y es verdá<sup>20</sup>  
habla con tal vanidá  
diré de muy buena gana  
la palabra carrilana  
qué picante no será.

Muy luego va hacerse rico<sup>25</sup>  
créanmelo que es de veras  
para emprender sus leseras  
las está vendiendo a chico  
si acaso yo le critico  
es que su verso lo indica<sup>30</sup>  
a mí nadie me impalica  
opina toda la gente  
por más que sea paciente  
aquel que le pican pica.

Ni por más que tenga historia<sup>35</sup>  
señores no lo respeto  
en verso pues le contesto  
de improviso y de memoria  
aunque de él es la victoria  
por que es de capacida<sup>40</sup>  
pero la fatalida  
lo hará caer en errores  
en esta cuestión lectores  
el que le pican qué hará.

Al fin veo que es afán<sup>45</sup>  
nombrar al autor tal vez  
aunque no digo quién es



pero ya conocerán  
este tiene por refrán  
de profanar en su canto<sup>50</sup>  
hasta aquí no más lo aguanto  
llegando los casos tales  
se verán caras mortales  
si acaso yo me levanto. (224) [124]

Contestación al gran poeta talquino, Pedro José Rojas.  
Contrarrestado

Al Gato, poeta talquino,  
por lo bruto y sin vergüenza,  
lo voy a dejar en prensa  
hasta que siga el camino.

El muy célebre inspector<sup>5</sup>  
le dijo en una versáma  
al público, con Jaráina,  
de que yo era vendedor.  
¡Bueno con el deshonor  
que me sacó este pollino!<sup>10</sup>  
Parece chonchón costino  
por sus muchas musarañas  
le publicaré sus mañas  
al Gato, poeta talquino.

Por tener para la imprenta<sup>15</sup>  
le hizo robar a la Empresa:  
usando de tal vileza  
el sujo sacó la venta  
a cada una cuarenta  
él a recortar comienza;<sup>20</sup>  
y yo aquí con una lienza,  
aunque con memoria poca,  
he de coserle la boca  
por lo bruto y sin vergüenza.

Me dijo que era ratero,<sup>25</sup>  
el sujo con mucha gana;  
pero él de la Empresa Urbana  
es el primer patraquero;  
de esta manera, dinero  
tiene cuando menos piensa.<sup>30</sup>  
El ladronismo en herencia  
es sólo lo que ha tocado;  
y por ser tan mal hablado  
lo voy a dejar en prensa.

A fuerza de andar robando<sup>35</sup>  
se viste con elegancia;  
pero está en una ignorancia  
que se le está comprobando  
lo que yo le estoy sacando  
es tocante a su destino;<sup>40</sup>  
antes, peor que peregrino  
era, cuando era gañán  
le zurro a este charlatán  
hasta que siga el camino.

Al fin, amigo Gatito,<sup>45</sup>  
no crea que es un capricho:  
todo lo que yo le he dicho  
es porque es usted maldito  
por más que hable, no me agito  
ni se me turba el sentido.<sup>50</sup>  
Ya está bien reconocido  
en todo Talca este lele:  
por ver si halla quien lo vele  
trabaja este distinguido. (225)

El contrarresto

Al Gato, poeta talquino,  
diré, al seguirle la gresca,  
que no hay quien no lo aborrezca  
por lo sucio y lo cochino  
quiere afrentarme este indino,<sup>5</sup>  
pero comete un error  
siendo que es estafador  
de los carros el pequen,  
no había de hablar más bien  
el muy célebre inspector.<sup>10</sup>

Por lo bruto y sin vergüenza  
le voy a menear guaraca;  
y si otras cosas me saca,  
deme explicación extensa  
muy pronto halla el que comienza<sup>15</sup>  
quien le arregle bien la cuenta;  
de este modo gasta ostenta,  
es la verdad la que cuento:  
robando que es un contento  
por tener para la imprenta.<sup>20</sup>

Lo voy a dejar en prensa  
a este pije palangana;  
hasta la otra semana

daré más correspondencia,  
si él siguiera con la ofensa<sup>25</sup>  
lo mismo que pregonero.  
¡Qué traza de pordiosero  
hijo de la negra chancha,  
con esa boca tan ancha  
me dijo que era ratero!<sup>30</sup>

Hasta que siga el camino  
le iré zurrando a esta bestia;  
si halla que es mucha molestia  
le cambio el rumbo y le tino:  
por más que sea latino<sup>35</sup>  
tengo que irle atracando;  
pero si sigue chillando,  
claro es que no le conviene  
al pobre, que se mantiene  
a fuerza de andar robando.<sup>40</sup>

Trabaja este distinguido  
sin tener temor ni susto,  
en la rapiña a su gusto  
ya se encuentra convertido.  
Yo, por no estar prevenido,<sup>45</sup>  
me voy a ir al pasito:  
hablándole muy clarito,  
le suplico sin quebranto  
no disparee tanto,  
al fin, amigo Gatito. (226)<sup>50</sup>[125]

#### Versos para cantores

De toditos los sucesos  
voy a formar poesía  
lo que está pasando hoy día  
lo voy a dejar impreso.

Para lucirme de poeta<sup>5</sup>  
y hacer mi suerte grandiosa  
espero sólo una cosa  
que mejore mi planeta  
nadie me ha dado contesta  
si ganaré yo con eso<sup>10</sup>  
por eso es que me intereso  
sacar lección de un moderno  
para escribir un cuaderno  
de toditos los sucesos.

Desde chico fui aplicado<sup>15</sup>

e intencionado a cantar  
y si me llevo a elevar  
me suelo ver apurado  
respuesta no he encontrado  
ni quién me venza en porfía<sup>20</sup>  
sin tener ninguna guía  
hay muy pocos que hacen baza  
sobre todo lo que pasa  
voy a formar poesía.

Señores, desde mi infancia<sup>25</sup>  
a mí me ha gustado el canto  
y aunque a veces me levanto  
nunca he cantado alabanza  
y aunque mi saber no alcanza  
a tanta sabiduría,<sup>30</sup>  
tengo en la memoria mía  
un trabajo que emprender  
dar a todos a saber  
lo que está pasando hoy día.

Cuando yo principié a hablar<sup>35</sup>  
se me acercó la fortuna  
porque al saltar de la cuna  
ya sabía yo cantar  
fui sabio sin estudiar  
y filósofo en exceso<sup>40</sup>  
y aunque me traten de necio  
les diré en lo que me fundo  
que lo que pasa en el mundo  
lo voy a dejar impreso.

Al fin, cuando era moderno<sup>45</sup>  
me gustó cantar con buenos  
no con talentos ajenos  
que el mío no más comprendo  
mi poderío es eterno  
nadie lo puede dudar<sup>50</sup>  
de mis verso han de tomar  
experiencia los autores  
y cantar con los cantores  
me gusta más que rezar. (227)

Los poetas Daniel Meneses y Adolfo Reyes  
[126]  
Desafío de la poeta

Si el diablo se presentara  
desafiándome a cantar  
todos me han de reparar

si acaso le acobardara.

Venga el sabio más plumario<sup>5</sup>  
a darme contestación  
mis preguntas estas son  
sobre el tiempo diccionario  
de otoño parlamentario  
digo cuando se separa<sup>10</sup>  
se observa una nube clara  
en el quinto firmamento  
no cambio de fundamento  
si el diablo se presentara.

Deseo un autorizado<sup>15</sup>  
gramático, mitológico.  
Para hablar punto teológico  
sobre asunto señalado  
bastante tiempo he buscado  
un cantor con quien topiar,<sup>20</sup>  
y después de mucho andar,  
hoy, con arrojo inaudito,  
se me presentó el maldito  
desafiándome a cantar.

Vengan aquí a mi presencia<sup>25</sup>  
poetas que tengan moral  
de sentido y memorial  
a hacerme la competencia  
pues yo con mi inteligencia  
al mejor hago turbar<sup>30</sup>  
pretender el alenar  
muchos con su... parada  
y si me quedo callada  
todos me han de reparar.

Si saliese un condenado<sup>35</sup>  
del infierno a combatirme  
poniéndome yo bien firme  
tendrá que verse apurado  
en verso contrarrestado  
ninguno a mí se me para<sup>40</sup>  
si el dragón con agría cara  
me desafiara por hombre  
me borraría mi nombre  
si acaso le acobardara.

Por último a Satanás<sup>45</sup>  
yo no le temo en mi canto  
digo que si me levanto  
lo venzo y lo dejo atrás

porque me encuentro capaz  
no me quedo ni me voy<sup>50</sup>  
lo que hablo en el día de hoy  
no me desdigo mañana  
y si alguno me la gana  
dejaré de ser quien soy. (228)

Pregunta al mismo poeta

Un árbol con cinco puntas,  
dos camadas y dos senos.  
Si te tienes por tan bueno  
contéstame esta pregunta.

Cordero, viendo tu idea,<sup>5</sup>  
la moral y entendimiento,  
cuerpos desde el firmamento  
el sentido te acarrea;  
al entrar en la pelea,  
si con las ciencias te juntas,<sup>10</sup>  
con las páginas que untas  
te ganas pues, dime ya  
que clase de fruto da  
un árbol con cinco puntas.

Si pretendes ser geográfico<sup>15</sup>  
y quererme criticar,  
no podrás adivinar  
aunque seas retoráfico,  
el que escribe su epitáfico  
no demarca los terrenos,<sup>20</sup>  
muestra poco más o menos  
en la mucha fertilidad  
dos camadas y dos senos.

Analiza en tu opinión,  
porque mi memoria es ruda,<sup>25</sup>  
y sácame de esta duda  
ya que imitas a Platón;  
yo te daré mi razón  
con mi talento, aunque pleno;  
claro, infalible y sereno<sup>30</sup>  
te pregunto en mi rudes  
que me digas qué árbol es,  
si te tienes por tan bueno.

Si eres gran naturalista  
y comprendes vegetal,<sup>35</sup>  
de tu bello memorial

preséntame aquí una lista;  
tus pensares que a la vista  
son de una ninfa difunta,  
si a ti se te descoyunta<sup>40</sup>  
el cuerpo en lo que he fundado,  
ya que te habéis arriesgado  
contéstame esta pregunta.

Al fin, dejaré de hablar  
para pasar a la historia,<sup>45</sup>  
recorre bien la memoria  
y principia adivinar;  
mas no quiero preguntar  
aquí en esta puntuación,  
poniendo mucha atención<sup>50</sup>  
esta es la verdad, por cierto,  
si quieres quedar despierto (229)  
dame la contestación. (230) [127]

#### Contestación al poeta Cordero

El diablo poeta Cordero  
me contestó mi versito,  
como con lisonja el sujo  
haciéndose muy maldito.

Ahora te quiero ver<sup>5</sup>  
Hipólito en tu talento,  
si cambias de fundamento  
o mudas de parecer;  
mira, no vas a caer  
y se te quiebre el trasero,<sup>10</sup>  
eso no es de caballero,  
le diré al explicarme,  
se ha propuesto de atacarme  
el diablo poeta Cordero.

Él dice que no se entiende<sup>15</sup>  
para hablar en contrapunto,  
¡Vean que traza de punto  
que poetizando me ofende!  
Sobre el rima se destiende  
escribiendo ligerito,<sup>20</sup>  
mejor sería al pasito  
que se fuera si se anima,  
a que por quedar encima  
me contestó mi versito.

Donde yo lo pensaría,<sup>25</sup>

lo digo y jamás lo niego,  
encontrar en este ciego  
tanta ciencia y poesía,  
pero por sabiduría,  
amigo, no hará dibujo,<sup>30</sup>  
versándole aquí le lujo,  
al derecho y al revés,  
ya que me salió al través  
como con lisonja el sujo.

Me trató de limosnero<sup>35</sup>  
¡qué ciego tan sin amor!  
La pidió nuestro Señor,  
siendo que es el Verdadero;  
yo no he sido el primero  
que ha implorado el centavito,<sup>40</sup>  
el rico y el pobrecito  
me creo que le repara  
lo que a mí me saca en cara  
haciéndose muy maldito.

Por último, en su plumaje<sup>45</sup>  
en lo bien que se ha expresado,  
lo habrán tal vez educado  
como se educa un salvaje;  
porque tiene buen lenguaje  
este popular poeta,<sup>50</sup>  
ya que a mí no me respeta  
y me trata de chambón,  
me lo pongo de frentón  
porque no soy ningún jeta. (231)

Versos dedicados al escritor del «Popular Cancionero»

El popular cancionero  
vende libros por millares,  
bonitos sus ejemplares  
del rimador marrullero,

Allá en la Imprenta Santiago<sup>5</sup>  
por un escritor abate  
un enorme disparate  
se publicó con halago;  
permita Dios que haga amago  
cruzarme a mí el embustero;<sup>10</sup>  
con su estudio verdadero,  
escribe como por mofas,  
sus cuecas de doce estrofas  
el popular cancionero.



Su moral y gran talento<sup>15</sup>  
nadie lo puede negar,  
pero, en gramatizar  
le falta el entendimiento,  
mas creo que por intento  
escribe él sus cantares,<sup>20</sup>  
y yo en mis preliminares  
le digo al crítico, necio,  
si los da a menos precio  
vende libros por millares.

Como es dueño de una imprenta<sup>25</sup>  
hago esta propuesta sobre,  
aunque los expendá a cobre  
siempre a él le habría cuenta;  
si quiere gastar ostenta  
salga a recorrer lugares,<sup>30</sup>  
por los círculos polares  
pase y se hará eminente,  
y entonces dirá la gente  
bonito sus ejemplares.

El poeta es retumbante<sup>35</sup>  
y de grandes humoradas;  
pero siempre en sus tonadas  
escasea el consonante.  
Desde hoy en adelante  
le contestaré ligero,<sup>40</sup>  
sin que me blinde en acero  
les diré a mis lectores,  
esta es la ciencia señores  
del rimador marrullero.

Al fin, el menos pensado<sup>45</sup>  
saldrá desde el cementerio,  
un muerto escribiendo serio  
y haciéndose muy letrado;  
no los pille descuidado  
el poético difundo,<sup>50</sup>  
colegas, digo en mi asunto  
perdonándome el vocablo,  
aunque sea el mismo diablo  
yo le sigo contrapunto. (232)  
[128]

El poeta Daniel Meneses  
Versos para el que me escribió la carta

Un poeta llega a bramar

desafiando a los cantores:  
por no bajar de opinión  
yo no le aflojo, señores.

Se atiene a que tiene historia<sup>5</sup>  
y es hombre bien estudiado,  
pero es un precipitado  
y de esto se vanagloria.  
Yo también, con mi memoria,  
de aquí lo voy a torear<sup>10</sup>  
cuando principie a escarbar  
en la puerta de su casa,  
porque cual toro de plaza  
un poeta llega a bramar.

Porque a mí me ha visto sola<sup>15</sup>  
se cree que yo pierdo el tino,  
y al sacarlo del camino  
apuesto que no da en bola.  
Si lo agarro de la cola,  
le oirán hasta los clamores;<sup>20</sup>  
a todos los contendores  
les digo con valentía  
que está con su poesía  
desafiando a los cantores.

Me quiero mandar cambiar<sup>25</sup>  
de aquí para no volver,  
pero no lo he de hacer  
por no dejar mi lugar.  
Creo que no hay popular  
que no me dé un pellizcón;<sup>30</sup>  
pero les daré un zurrón  
si de mí siguen hablando  
y les cruzaré llorando  
por no bajar de opinión.

Yo no sé porque será<sup>35</sup>  
que a mí me miran tan mal  
varios en la capital  
sin que yo les haga nada.  
Me tienen amenazada  
muchos improvisadores;<sup>40</sup>  
es muy verdad, mis lectores,  
y me afirmo en lo que hablo;  
que aunque sea el mismo diablo  
yo no les aflojo, señores.

Al fin, el que me ha ofendió<sup>45</sup>  
es porteño singular,

y aquí ha venido a estudiar  
con los burros en el río.  
Y aunque está reconoció  
este imbécil de mal talla,50  
pretende de todas laya  
hacer al pueblo reír,  
y creo que va a salir  
a echar bolas a la raya. (233) [129]

#### Contestación a la carta que me mandaron de San Felipe

Hablan la M. A. y G.  
Manuel Antonio García,  
será el que hizo la muerte  
en San Felipe aquel día.

Una carta me mandaron5  
criticándome un versito,  
porque no salió bonito  
no hay duda le repararon;  
pero si se equivocaron  
los autores bien se ve,10  
sin darme a saber por qué  
me ha escrito el muy indino  
en nombre de un asesino  
hablan la M. A. y G.

Han dicho de que yo estaba15  
con la chicha en la cabeza,  
cuando escribí la torpeza  
por la cual me hacen la pava,  
mi mente se equivocaba  
aunque es de gran maestría,20  
pues para hacer yo poesía  
no hallo que es mucho trabajo,  
y solo me ha puesto atajo  
Manuel Antonio García.

No estaba tan embriagada25  
lectores les pruebo yo,  
como aquel que victimó  
a un enfermo en la Cañada;  
vuélvase mi pluma espada  
para pagarle bien fuerte.30  
Y fiando en mi buena suerte  
cosas malas yo no aguanto,  
el que me aborrece tanto  
será el que hizo la muerte.

Me señala el contra punto<sup>35</sup>  
como verso deshonesto,  
al cual con otro conteste  
analizando el asunto.  
Vean qué traza de unto  
me apoda mi bizarría,<sup>40</sup>  
viendo que su picardía  
se oculta entre verdes yedras;  
vociferaron las piedras  
en San Felipe aquel día.

Al fin, la G. es García,<sup>45</sup>  
la A. pongo que es Antonio,  
La M. Manuel demonio  
tres letras de Valentía,  
y es mala mi teoría,  
no lo puedo hacer mejor<sup>50</sup>  
si cometo algún error  
les pido aquí mil perdones;  
mis malas composiciones  
disculpa caro lector. (234)

Donde dice la verdad

Muchos dicen que no soy  
quien hace esta poesía  
fíjense bien pues señores  
haber si en algo varía.

Araneda por mi padre<sup>5</sup>  
En Tagua-Tagua nací  
y también les digo aquí  
Orellanas por mi madre  
aunque a ninguno le cuadre  
pregunto y noticias doy<sup>10</sup>  
a varios el día de hoy  
demen haber los delitos  
de que no hago estos versitos  
muchos dicen que no soy.

Cuarenta años de eda<sup>15</sup>  
tengo, desde que nací  
lector si no crees dí  
siendo que digo verda  
sin que pase más allá  
esta es mi sabiduría<sup>20</sup>  
la que publico hoy en día  
alegan vean qué cosa  
y dicen que no es la Rosa

quien hace esta poesía.

Culpan a un pobre tullido<sup>25</sup>  
les diré aquí con gran priesa  
los malos de la cabeza  
y saber bien no han podido  
ocurren en su sentido  
muchos improvisadores<sup>30</sup>  
hacen esfuerzos mayores  
digo aquí al son de mi lira  
para que no hablen mentira  
fíjense bien pues señores.

Otro viejo fanfarrón<sup>35</sup>  
dijo que un verso de él  
lo publiqué en un papel  
por darme más opinión  
no quiero de mí un chambón  
tomar ya más nombradía<sup>40</sup>  
tengo en mi mente una guía  
digo aquí en este renglón  
que le pongan atención  
Haber si en algo varía.

Al fin les preguntaré<sup>45</sup>  
a todos en general  
si a mí me miran tan mal  
demen a saber por qué  
si fue malo lo que hablé  
no lo hice por ser profana<sup>50</sup>  
jamás quitarán la gana  
de vencerme lector dile  
que mientras yo viva en Chile  
tengo que ser la sultana. (235) [130]

Contestación a mi contrario

Afírmate en algún punto  
póneme algún fundamento  
para poder preguntarte  
cual es el primer cimiento.

La astronomía es mi encanto<sup>5</sup>  
cuando encuentro algún autor  
profano criticador  
al abismo me levanto  
y más cuando me ataranto  
sobre el tema del asunto<sup>10</sup>  
dime si algo te pregunto

y entonces tendré más trato  
si sois un buen literato  
afirmate en algún punto.

También la literatura<sup>15</sup>  
si alguien me quiere vencer  
tengo para componer  
esa bella preciosura  
mejor hallo la escritura  
para ilustrar el talento<sup>20</sup>  
o el antiguo testamento  
opino en sentido pleno  
si te tienes por tan bueno  
póneme algún fundamento.

Por la escritura sagrada<sup>25</sup>  
tengo espléndido briso  
el contestar de imprevisto  
a mí no me cuesta nada  
a veces soy bien porfiada  
y tú no podrás quejarte<sup>30</sup>  
me propongo el enfadarte  
por si el libro se te quema  
he buscado este sistema  
para poder preguntarte.

Yo te lo voy advertir<sup>35</sup>  
que no seas tan profano  
mira que tarde o temprano  
de ti se podrán reír  
porque si quieres vivir  
en paz alegre y contento<sup>40</sup>  
no has de mostrar tu lamento  
antes que adelante sigas  
espero que me digas  
cual es el primer cimiento.

Al fin contigo en la ciencia<sup>45</sup>  
no creas de que me apronto  
que para enseñar un tonto  
se quiere tiempo y paciencia  
yo les hago esta advertencia  
cuando tu lengua progona<sup>50</sup>  
el saber se te amontona  
en la parte cerebral  
aunque te parezca mal  
tengo que ser tu patrona. (236)

[131]  
Crímenes

Salteos  
Desgracias  
[133]  
Horroroso asesinato en Quillota. Un italiano degollado

En el pueblo de Quillota  
un asesino inhumano,  
lo mató en su misma casa  
a un comerciante italiano.

Llegó el traidor delincuente<sup>5</sup>  
donde estaba el extranjero,  
y cual lobo carnicero  
lo mató bárbaramente.  
¡Bueno el bruto tan valiente!  
Digo, escribiendo esta nota;<sup>10</sup>  
la sangre se me alborota  
y se me turba el sentido,  
de ver lo que ha sucedido  
en el pueblo de Quillota.

El martes por la mañana,<sup>15</sup>  
cuando la puerta se abrió,  
al pobre infeliz se halló  
bañado en su sangre humana:  
dio este detalle en su plana  
el colega Quillotano.<sup>20</sup>  
Sin temor al Soberano  
el cínico extravagante,  
victimó a su semejante  
un asesino inhumano.

El súbdito Juan Romanzo<sup>25</sup>  
es el occiso en lo actual,  
y por dar cuenta cabal  
debo de hacer un descanso  
primero, y después avanzo  
diciendo que no hará basa,<sup>30</sup>  
ya enredándolo en la nasa  
aseguro en el papel,  
que el pillo con mano cruel  
lo mató en su misma casa.

Después de haberle robado<sup>35</sup>  
sin recelo el que menor,  
debajo del mostrador  
lo dejaron degollado.  
Creo yo que el más malvado  
con su sacrílega mano,<sup>40</sup>  
como un león africano

y porque el (237) mundo le alabe,  
hirió de muerte, se sabe,  
a un comerciante italiano.

Al fin al bárbaro hereje,<sup>45</sup>  
al declararle la guerra,  
que asiente su pata en tierra  
no es menester que lo deje,  
por más que chille y se queje  
de mí que soy imprudente,<sup>50</sup>  
porque no diga la gente,  
opino con la verdad,  
que hoy toca a la autoridad  
apresar al delincuente. (238)

Salvaje asesinato a inmediaciones de Lautaro y un asalto en el lugar  
de Llanquihue

Un hombre más que salvaje  
le dio muerte a un celador;  
yo le casco al malhechor  
hasta que el papel se raje.

A inmediación de Lautaro<sup>5</sup>  
sucedió este hecho sangriento  
del modo como lo cuento,  
ha sido el crimen tan raro.  
Si esta acción yo la reparo  
y afrento al gran personaje,<sup>10</sup>  
sólo porque se rebaje  
aquel bandido ignorante;  
victimó a su semejante  
un hombre más que salvaje.

Después que ya lo ultimó<sup>15</sup>  
aquel bárbaro tirano,  
le cortó al muerto la mano  
y de yapa lo quemó.  
Nada le aterrorizó  
a aquel hombre sin pudor;<sup>20</sup>  
sin temerle ni al Señor  
digo en lo que he leído,  
que el cruel canalla bandido  
le dio muerte a un celador.

Con sus instintos de fiera<sup>25</sup>  
le dio muchas puñadas  
las cuales fueron contadas  
de una y de otra manera.



No es hombre sino es pantera  
el tal asesinador,<sup>30</sup>  
yo con fuerza y con valor,  
aunque de mí se queje,  
para que no sea hereje  
yo le casco al malhechor.

Es Antonio Curapí<sup>35</sup>  
el otro occiso, señores,  
dos fueron los salteadores  
que le dieron muerte ahí.  
Créame el público a mí,  
y el que en las fronteras viaje,<sup>40</sup>  
procure llevar un paje,  
esta es la pura verdad,  
que les pego sin piedad  
hasta que el papel se raje.

Por último, Calabrano,<sup>45</sup>  
siendo un valiente bandido,  
fue en el combate vencido  
y murió en edad temprano;  
los indios con diestra mano  
lo hubieron de asegurar,<sup>50</sup>  
y bien, para completar,  
recibió el golpe macizo;  
por más empeño que hizo  
no se les pudo escapar. (239)  
[134]

El marido que ultimó a la mujer y al lacho porque los pilló  
durmiendo juntos

En la ciudad de la Unión  
un asesino gabacho  
mató a la mujer y al lacho  
con justísima razón.

El domingo que pasó<sup>5</sup>  
al despuntar los albores,  
de un imprevisto, señores,  
esta desgracia ocurrió.  
Del modo que principió  
daré yo la explicación,<sup>10</sup>  
con tristísima emoción  
lectores míos les cuento,  
sucedió el drama sangriento  
en la ciudad de la Unión.

Llegó el marido celoso<sup>15</sup>

a la casa y los pilló;  
durmiendo los encontró  
con un sueño delicioso.  
El crimen más alevoso  
hizo imitando a un borracho,20  
y después a un despacho  
se fue a tomar, doy aviso,  
que es el que estas muertes hizo  
un asesino gabacho.

El hombre tenía idea25  
que ella le ponía el gorro,  
y como no era muy porro  
la ultimó sin dar pelea.  
Para que el crimen se vea  
lo hizo en su mismo despacho;30  
pero yo aquí se lo tacho,  
aunque le parezca mal;  
con un cortante puñal  
mató a la mujer y al lacho.

En la cama los halló,35  
haciendo no sé qué cosa;  
luego la mujer mañosa  
malamente lo trató.  
Porque no se le humilló  
ella y le pidió perdón,40  
si no como tiburón  
lo recibió de tal suerte,  
por eso él le dio la muerte  
con justísima razón.

Por último al querido,45  
sin mirar el hombre en nada,  
lo echó de una puñalada  
a la mansión del olvido  
lo dejó tan mal herido  
que hoy se encuentra muerto ya,50  
¡Ay, por Diosito, papá!  
Le decía una niñita,  
con susto la pobrecita:  
¡No me mate a mi mamá! (240) [135]

Drama por el amor. Un joven y una joven se quitaron la vida en un hotel

El viernes, caro lector,  
en Buenos Aires, señores,  
se mataron dos amantes

por causa de los amores.

Emilio, con sentimiento<sup>5</sup>  
que por fuerza fue casado,  
se propuso el desgraciado  
de dar su último aliento.  
Llegó el fatal momento  
para el fiel amador,<sup>10</sup>  
armándose de valor  
le dio muerte a su querida  
y él se suicidó en seguida,  
el viernes, caro lector.

Faustina Rosa, la bella,<sup>15</sup>  
le brindaba su amor puro,  
y a él se le hacía duro  
vivir aparte sin ella.  
La adoraba como estrella  
por su hermosura y fulgores;<sup>20</sup>  
le contó él sus dolores  
después de hacer juramento;  
sucedió el drama sangriento  
en Buenos Aires, señores.

De la casa muy sereno,<sup>25</sup>  
a pasear él la invitó,  
con gusto lo acompañó  
ella en aquel día pleno.  
De angustia y de pesar lleno  
se vio en aquellos instantes,<sup>30</sup>  
por pasiones dominantes  
con el corazón ardiente,  
para unirse eternamente  
se mataron dos amantes.

A un restaurant llegaron<sup>35</sup>  
buscando los dos la suerte,  
y para darse la muerte  
eterno amor se juraron.  
También dos cartas dejaron  
escritas, los amadores,<sup>40</sup>  
en donde los pormenores  
estaban visible y claros.  
Se ven los hechos más raros  
por causa de los amores.

Al fin, el joven compró,<sup>45</sup>  
para cumplir lo pensado,  
un revólver preparado  
con el cual se suicidó.

A ella primero mató  
y él se victimó en seguida.<sup>50</sup>  
Para emprender la partida,  
como en este verso ven,  
se apuntó el arma a la sien  
y el tiro sonó en seguida. (241)

La hija que mató al padre y a la madre, en medias con el querido

En Arauco una muchacha  
muy furiosa y sin sentido,  
mató al padre y a la madre  
en medias con el querido.

Tiempo hacía ya que estaba<sup>5</sup>  
pensando en darles la muerte,  
para vivir de otra suerte  
con el amante que amaba;  
nada le atemorizaba  
a ella porque era lacha;<sup>10</sup>  
un día con mucha facha  
y sin fijarse en su ruina,  
se convirtió en asesina,  
en Arauco una muchacha.

La autoridad del lugar<sup>15</sup>  
cuando tuvo la noticia,  
sin que cayera en malicia  
presa la hizo tomar;  
firme se ha puesto a negar  
el crimen que ha cometido,<sup>20</sup>  
dice que otro habrá sido  
el que mató a su mamita,  
y se halla la pobrecita  
muy furiosa y sin sentido.

Ya da vergüenza contar<sup>25</sup>  
las cosas que se están viendo,  
la gente no va creyendo  
aquí, ni en ningún lugar;  
yo nada dejo pasar  
cuadre al vulgo o no le cuadre,<sup>30</sup>  
aunque el pecho le taladre  
con mis versos la ignorante,  
por consejos del marchante  
mató al padre y a la madre.

Por su indigno corazón<sup>35</sup>  
y su intento maldito,

aunque llore su delito  
no podrá tener perdón;  
morirá en la corrección  
por el hecho sucedido;40  
tal como va referido  
esta es la pura verdad,  
los ultimó sin piedad  
en medias con el querido.

Al fin, no se pasa día45  
que no haya un hecho de horror  
¿Por qué motivo, señor,  
permities tanta herejía?  
Castiga la picardía  
con tu mano sacrosanta;50  
mira que asombra y espanta  
al que esto presenció;  
la sangre que ahí quedó  
su voz al cielo levanta. (242) [136]

Horroroso crimen. El inglés que degolló a sus siete hijos y a su  
mujer

Un pobre inglés aburrido  
por no tener qué comer,  
siete hijos él victimó  
y de yapa la mujer.

En un hermoso reinado5  
donde los mortales gimen,  
sucedió este horrendo crimen  
tal como se ha publicado.  
La miseria ha transformado  
a aquel padre en un bandido,10  
viéndose tan abatido  
con pena y desesperado;  
se hizo el más desgraciado  
un pobre inglés aburrido.

El mal padre de improviso15  
como tigre enfurecido,  
colérico y sin sentido  
él las ocho muertes hizo  
los degolló, doy aviso,  
aquel inhumano ser,20  
creo que lo ha hecho adrer  
el gringo según comprendo;  
cometió el crimen tremendo  
por no tener qué comer.

¡Que haya tenido valor<sup>25</sup>  
de ultimar a sus niñitos,  
sin atenderle los gritos  
aquel padre sin amor!  
Con iras y sin ni un temor  
el crimen lo ejecutó,<sup>30</sup>  
y durmiendo los pilló  
en la cama, de manera  
como inhumana fiera  
siete hijos él victimó.

La última del tormento<sup>35</sup>  
fue la desgraciada Flora,  
niñita encantadora,  
era de mucho talento.  
El papá en este momento,  
por no verlos padecer,<sup>40</sup>  
loco, según mi entender,  
estaba y de malos modos;  
les quitó la vida a todos,  
y de yapa la mujer.

Al fin con una navaja,<sup>45</sup>  
a todos les dio la muerte,  
creyendo hacer la suerte  
la garganta se las raja.  
El mal hombre no se ataja  
ni piensa en el porvenir,<sup>50</sup>  
pena me da hoy referir  
la gran tragedia señores;  
y un hijo de los mayores  
cortado alcanzó a huir. (243)

Alevoso crimen en Talca. El querido que ultimó a la cabrona

El día tres del presente  
todo Talca se asombró  
de ver que se asesinó  
a una cabrona insolente.

Vergara a la González<sup>5</sup>  
tiempo hacía que pensaba  
darle muerte y no encontraba  
el cruel móvil de los males;  
llegaron los casos tales  
y el plazo feroz, urgente,<sup>10</sup>  
Henríquez traidoramente,  
os diré y no lo ofendo,

cometió el crimen horrendo,  
el día tres del presente.

Salió a la ventana sola<sup>15</sup>  
a las diez en ciertos casos  
cuando él le dio los balazos  
y cayó como una bola  
la infame con rabia chola  
un fuerte grito le dio,<sup>20</sup>  
por todo el pueblo se oyó  
de la mujer el quejido;  
y al saber lo sucedido  
todo Talca se asombró.

Hacía tiempo bastante<sup>25</sup>  
que el futre andaba rondando,  
o más bien dicho aguaitando  
por ver si hallaba su amante  
llegó el feliz instante  
en que verla él logró;<sup>30</sup>  
el revólver preparó  
pronto, y dos tiros sonaban,  
y las chuquisas lloraban  
de ver que se asesinó.

Hasta ahora no se sabe<sup>35</sup>  
si Henríquez es el hechor,  
sospecha hay en él, lector,  
porque el caso es harto grave;  
antes que el proceso acabe  
el verso doy a la gente,<sup>40</sup>  
para que quede al corriente  
del crimen como pasó;  
el mismo chei victimó  
a una cabrona insolente.

Al fin, en Talca, en verdad,<sup>45</sup>  
desde muchos días ante  
tiene trabajo bastante  
la celosa autoridad  
es una barbaridad  
lo que ahí se ha cometido,<sup>50</sup>  
la vergüenza la han perdido  
en este tiempo, de fijo,  
ultimó al padre el hijo  
y la mujer al marido. (244) [137]

Fuga de presos de la cárcel de Cañete. Toda la guardia muerta

Treinta y cinco prisioneros  
de aquellos más aguerridos,  
de la cárcel se fugaron  
porque estaban aburridos.

De un imprevisto atacaron,<sup>5</sup>  
sin más armas que las manos;  
esos hombres espartanos  
su vida no respetaron.  
Cuando la puerta ganaron  
corrieron todos ligeros<sup>10</sup>  
al campo los bandoleros;  
se cuenta de muy verdad  
que se hallan en libertad  
treinta y cinco prisioneros.

Terrible fue la reyerta<sup>15</sup>  
de la una y otra parte;  
pero los hijos de Marte  
ganaron todos la puerta;  
la guardia no andaba alerta  
para atacar los bandidos<sup>20</sup>  
que estaban enfurecidos  
estudiando solo el plan:  
eran los que libre están  
de aquellos más aguerridos.

En aquel serio encontrón<sup>25</sup>  
antes que se les aborde,  
de los guardianes del orden,  
quedó en el suelo un montón;  
cada cual como un león  
los niños se presentaron,<sup>30</sup>  
un punto no acobardaron  
ni recularon atrás,  
y con veinticinco más  
de la cárcel se fugaron.

Se mandó parte al momento<sup>35</sup>  
dando cuenta del suceso,  
diciendo no quedó preso  
en ese establecimiento;  
con un ataque sangriento,  
cual tigres embravecidos,<sup>40</sup>  
dejaron muchos heridos;  
como quien tiene poder  
pelearon hasta vencer  
porque estaban aburridos.

Al fin, hoy los libertinos,<sup>45</sup>



después de estar encerrados,  
sin sustos y sin cuidados  
recorren por los caminos;  
tiemblan los pobres vecinos  
en toda la Araucanía;<sup>50</sup>  
claman a Dios y María,  
la gente en ese paraje,  
porque todo el bandalaje  
está a la orden del día. (245)

Combate en Valparaíso entre bandidos y policiales. Un bandido muerto

¡Qué laya de policía  
es la de Valparaíso!  
Siendo que se le dio aviso  
no demostró valentía.

Tres rateros sólo fueron<sup>5</sup>  
donde el sastre Baquedano:  
sin llevar arma en la mano  
a robar se dirigieron;  
y cuando adentro tuvieron,  
notaron la cobardía<sup>10</sup>  
en la pesquisa que había;  
no combatió con empeño  
dice un diario porteño;  
¡Qué laya de policía!

Se apostaron siete agentes<sup>15</sup>  
y cuatro guardianes más,  
pero no fueron capaz  
tomar a los delincuentes  
a más de ser tan valientes,  
el valor se les deshizo<sup>20</sup>  
yo aquí les pego macizo  
antes que se haga más tarde:  
guardia infame y cobarde  
es la de Valparaíso.

¡Qué pacos tan sin valor<sup>25</sup>  
son los del puerto en mi halago!  
Pero cuando llega el pago  
ninguno tiene temor  
vuelvo atrás, caro lector,  
a fijarme donde piso,<sup>30</sup>  
porque es justo y es preciso;  
y les diré en lo que escribo:  
no tomaron ningún vivo  
siendo que se les dio aviso.

Los pacos todos estaban<sup>35</sup>  
con sus armas bien seguros,  
y cuando ya en los apuros  
de ellas no se acordaban;  
a tonta y loca tiraban  
sin hacer la puntería;<sup>40</sup>  
el tun y tun se sentía  
del terrible tiroteo;  
en el medio del fogeo  
no demostró valentía.

Por el fin, el joven García,<sup>45</sup>  
aunque era diestro y aspierto,  
ha sido el único muerto  
de aquella canalla impía.  
Con la mayor sangre fría  
les detallo aquí su muerte:<sup>50</sup>  
se les mostró serio y fuerte  
hasta que ya lo ultimaron;  
los otros dos arrancaron  
gracias a su buena suerte. (246)

Horrorosa matanza en Vichuquén. Cuatro muertos en el salteo

Al pueblo de Vichuquén  
fueron unos salteadores  
a hacer un feroz salteo  
que asombró a los moradores.

Tiembla la pluma en la mano<sup>5</sup>  
y palpita el corazón  
al ver el negro borrón  
que cometió el mal cristiano.  
Pero del Dios soberano  
castigo tendrá también;<sup>10</sup>  
y yo aquí diré detén  
por refrescar mis sentidos  
y seguir a los bandidos  
al pueblo de Vichuquén.

Donde un tal Fermín Araya<sup>15</sup>  
fue la sangrienta matanza,  
y al cielo pide venganza  
la sangre que en tierra se halla  
si la justicia no falla,  
hallarán los malhechores;<sup>20</sup>

que en clase de compradores  
llegaron, y nada faltó;  
a dar el terrible asalto  
fueron unos salteadores.

Ellos dijeron que eran<sup>25</sup>  
honrados y comerciantes,  
hombres buenos negociantes,  
para que así les creyeran;  
porque no los conocieran  
que tenían mal deseo,<sup>30</sup>  
usaron de aquel empleo,  
pues para no ser pillados,  
iban los dos bien armados  
a hacer un feroz salteo.

Araya primeramente<sup>35</sup>  
fue víctima en esa vez,  
y después los otros tres  
murieron como inocente.  
Cual sanguinaria serpiente  
eran los hombres, señores,<sup>40</sup>  
no atendiendo los clamores;  
sin Dios ni Santa María  
se hizo la carnicería  
que asombró a los moradores.

Al fin, a más que robaron<sup>45</sup>  
hicieron lo que quisieron,  
y muy tranquilos se fueron,  
porque a ninguno pillaron.  
Sólo con vida dejaron  
a una anciana por temor;<sup>50</sup>  
lo más gracioso, lector,  
en aquel combate crudo,  
fue que la ciega no pudo  
ver a ningún salteador. (247) [139]

Gran desrielamiento del expreso entre Peñablanca y Quilpué. Muertos  
y heridos

Un atroz desrielamiento  
hubo entre el puerto y Santiago:  
causó un terrible estrago  
que horroriza el pensamiento.

Yendo el expreso de viaje,<sup>5</sup>  
al llegar hacia Quilpué,  
en un terraplén diré,

se dio vuelta cual celaje.  
Los que pagaban pasaje  
en primera, en rico asiento,10  
en ese fatal momento,  
sin saber los pormenores,  
iban a tener, señores,  
un atroz desrielamiento.

Salió a las seis de la tarde15  
en marcha a Valparaíso,  
y tuvo como preciso  
el atraso el más cobarde,  
sin hacer ningún alarde  
la explicación les hago;20  
no digan que esto es amago,  
ni pongan por imposible  
que el siniestro más horrible  
hubo entre el puerto y Santiago.

Tristeza me da decir25  
y de contar me horrorizo,  
cuando se oyó de improviso:  
¡ay, que vamos a morir!  
Más bien para no mentir  
yo, cuando el transporte pago,30  
no subo con mucho halago.  
Le digo aquí del suceso:  
tocante lo del expreso,  
causó un terrible estrago.

Después que ya cayeron,35  
para aumentar más la ruina,  
solo con la parafina  
ocho carros se prendieron.  
No sé los que allí murieron,  
por eso es que no les cuento.40  
Hasta aquí yo no les miento  
en lo que les cuento yo:  
dicen de lo que se vio  
que horroriza el pensamiento.

Al fin, después de quemados,45  
decirlo es evidente, (248)

Más detalles del desrielamiento y el incendio de los carros

Día veintiuno de Abril,  
el expreso caminaba:  
encontró el alojamiento

donde jamás alojaba.

Al pasar de Peña Blanca<sup>5</sup>  
fue donde se fue de punta;  
digo al pueblo, si pregunta,  
con mi memoria tan franca,  
no habrá quién le ponga tranca  
en todo el ferrocarril;<sup>10</sup>  
no faltó uno entre mil  
que sólo por afrentarlo,  
se propuso de atajarlo  
día veintiuno de Abril.

Al entrar al terraplén<sup>15</sup>  
velozmente caminando,  
sin saber cómo ni cuándo,  
¡cataplum, abajo el tren!  
Perdió el paso y el vaivén  
por lo ligero que andaba.<sup>20</sup>  
Esto a mí me desconfiaba,  
dijo un pasajero al fallo,  
porque más veloz que el rayo  
el expreso caminaba.

Grande fue la confusión<sup>25</sup>  
al sentir decir ¡incendio!  
Y yo de todo un compendio  
les doy en la narración.  
Con cuidado y atención  
voy a principiar el cuento:<sup>30</sup>  
os diré que muy violento,  
y atestigo con la gente,  
iba errando de repente,  
encontró el alojamiento.

Ardiendo todo el convoy,<sup>35</sup>  
grandes llamas alumbraron,  
y las cenizas quedaron  
visibles hasta el día de hoy  
yo esta noticia le doy  
al que a mí me preguntaba,<sup>40</sup>  
dijo un futre que escapaba,  
con tal que nadie me roche  
trató quedarse esa noche  
donde jamás alojaba.

Por fin, la Ríos clamaba<sup>45</sup>  
que le librasen su hijita;  
gritaba la pobrecita,  
pero nadie la amparaba;

entre el (249) fuego expiraba  
como mártir la señora;50  
en aquella horrenda hora  
como impulsada con arte,  
la cubrió de parte en parte  
la llama devoradora. (250) [140]

Drama sangriento en el hospital. Muertos y heridos

Allá en San Juan de Dios,  
dentro del mismo hospital  
sucedió el drama sangriento,  
que no se ha visto otro igual.

En la misma casa santa5  
fue el hecho horroroso,  
por un enfermo furioso  
que al vulgo asombra y espanta;  
él con su lujuria tanta,  
con una ira feroz,10  
sin pérdida mató a dos;  
digo aquí con sentimiento,  
que sucedió lo que cuento,  
allá en San Juan de Dios.

Con gran furia el diablo loco,15  
con mano cruel y atrevida  
a dos le quitó la vida,  
y le parecía poco;  
tranquilo, y no me equivoco  
tomó el pequeño puñal:20  
con el que se hizo fatal,  
por su gusto y sin querer  
hizo la sangre correr,  
dentro del mismo hospital.

La sala de la Purísima,25  
con sangre quedó manchada,  
y esta acción tan malvada  
la vio la Virgen Santísima,  
soberana nobilísima,  
porque en aquel momento30  
permitiste con contento  
el sacrilegio inhumano,  
por un hombre que era insano  
sucedió el drama sangriento.

Los enfermos con temor,35  
aunque postrados estaban,

al Hacedor le clamaban,  
los librara del rigor.  
Y el humano matador,  
con una furia infernal<sup>40</sup>  
cual sanguinario chacal,  
como les iré diciendo,  
cometió el crimen horrendo,  
que no se ha visto otro igual.

Al fin, la guardia llegó<sup>45</sup>  
a tomarlo prisionero,  
y el loco saltó ligero  
sobre ellos y les pegó.  
Bastante se resistió,  
porque estaba enfurecido,<sup>50</sup>  
y cuando se vio vencido  
con una intención perversa,  
porque le faltó la fuerza  
le dijo él, estoy rendido. (251)

El marido que le pegó siete puñaladas a su mujer y la mató, y en  
seguida se ultimó él

En la ciudad de Mendoza  
un marido criminal,  
con un agudo puñal  
mató a su querida esposa.

Lectores, un tal Cerón<sup>5</sup>  
es el autor del suceso,  
por temor de caer preso  
se suicidó este bribón.  
La infeliz en su colchón  
dormía muy afanosa,<sup>10</sup>  
con una chica amorosa  
tranquila está en su cama:  
la cual presenció el drama  
en la ciudad de Mendoza.

Entró el infame furioso<sup>15</sup>  
a la pieza donde estaba,  
y durmiendo le pegaba  
el asesino celoso.  
Peor que tigre rabioso  
era el demonio infernal,<sup>20</sup>  
imitando a un chacal  
o a la más sangrienta fiera,  
victimó a su compañera  
un marido criminal.

Petronila dio un grito<sup>25</sup>  
y una hija lo sintió,  
la cual ligero corrió  
a indagarse del delito.  
Encontró al padre maldito  
más feroz que un animal,<sup>30</sup>  
la joven, y muy formal  
hoy ha declarado ya;  
él ultimó a mi mamá  
con un agudo puñal.

La hija, aunque con temor<sup>35</sup>  
muerta, no quería verla,  
y trató de defenderla  
con enérgico valor.  
Y el pícaro malhechor  
sin pensar ninguna cosa,<sup>40</sup>  
en esa hora afrentosa  
diré hoy que se me ofrece;  
por celos, según parece  
mató a su querida esposa.

Al fin, con mano atrevida<sup>45</sup>  
se pegó según señales,  
tres puñaladas mortales  
sólo y se quitó la vida.  
Si una persona entendida  
me dijera esto es mentira,<sup>50</sup>  
pruebo de aquí hasta Palmira  
que es verdad lo que yo advierto,  
y el que diga no es cierto  
desmiéntame con su lira. (252) [141]

Evasión de reos de la cárcel penitenciaria, cinco muertos y muchos  
heridos

Veintiocho reos, lectores,  
con gran valor se evadieron;  
por un socavón que hicieron,  
huyeron esos señores.

Como a las tres de la tarde<sup>5</sup>  
fue el suceso mencionado,  
el que aquí doy apuntado  
echándole un dios te guarde;  
la guardia nada cobarde  
con brevedades mayores,<sup>10</sup>  
persiguió a los malhechores



que hacia los campos volaban:  
eran los que libre estaban,  
veintiocho reos, lectores.

Un muchachito llegó<sup>15</sup>  
a la puerta, y dio el aviso,  
muy ligero y de improviso  
la guardia se preparó;  
en el mismo acto sonó  
un tiro, y todos sintieron;<sup>20</sup>  
a las armas se dijeron  
esos hombres aguerridos,  
porque así los detenidos  
con gran valor se evadieron.

Cinco meses ha que estaban,<sup>25</sup>  
digo, según mi pensar,  
trabajando sin cesar  
por ver si se libertaban;  
cuando ya todos volaban,  
por un milagro los vieron,<sup>30</sup>  
los guardias, y los siguieron,  
con sus armas, prevenidos,  
estos se habían huido  
por un socavón que hicieron.

Setenta metros de largo<sup>35</sup>  
el subterráneo tenía;  
cómo se trabajaría  
pregunto, aquí, y sin embargo,  
yo no me hecho ningún cargo  
al darles sus pormenores,<sup>40</sup>  
si hay otros versos mejores  
que hablen con más verdad,  
por tener la libertad  
huyeron esos señores.

#### Los nombres

Al fin, doy: con Navarrete,<sup>45</sup>  
Romero, Varas, Espinosa,  
Pinto y Gallardo, con prosa  
Oyaneder, se entromete,  
Carrasco y Carreño, apriete,  
Durán, Hirino y Parada,<sup>50</sup>  
Cádiz, Núñez y Arriagada,  
dos López, Gálvez y Cornejo,  
Pérez Jiménez, parejo,  
son los de esta encartada. (253)

Terrible y trágico suceso. Una niña calumniada dio muerte a su ofensor

Ángel Petraglia fue  
muerto por una mujer  
porque era un calumniador  
según mi humilde entender.

Parssans, la joven Elena,<sup>5</sup>  
juró de darle la muerte,  
y castigarlo bien fuerte  
para desechar su pena.  
Tranquila y muy serena  
se encuentra ella les diré,<sup>10</sup>  
diciendo ya me vengué;  
y con la vida ha pagado  
el que mi honra ha quitado  
Ángel Petraglia fue.

La joven salió temprano<sup>15</sup>  
en busca de su rival,  
a hacerle un terrible mal  
con impulso soberano.  
Lo esperó con pecho ufano  
con la pistola al creer;<sup>20</sup>  
para tiempo no perder,  
mas, como ella estaba alerta,  
él fue, al entrar por la puerta,  
muerto por una mujer.

Avisó a la policía<sup>25</sup>  
que preso se lo tomaran,  
y como allí se negaran  
fue más grande su ironía.  
Con la mayor sangre fría  
propuso librar su honor,<sup>30</sup>  
armándose de valor  
y estando en la oscuridad,  
lo victimó sin piedad  
porque era un calumniador.

Dos cartas el amador<sup>35</sup>  
no menos él le mandó  
al padre el cual las leyó  
con sentimiento y dolor.  
Caro le costó el amor  
las delicias y el placer;<sup>40</sup>  
cuando quiso atrás volver,  
siente el fuego que lo abrasa,

y murió en su propia casa  
según mi humilde entender.

Al fin, por su propia boca<sup>45</sup>  
avisó al guardián del punto,  
y éste, al ver el asunto,  
se creyó que estaba loca.  
La sorpresa no fue poca  
al saber la autoridad<sup>50</sup>  
el hecho de esta verdad  
se publicó sin demora,  
en menos de media hora  
se esparció por la ciudad. (254) [142]

Crimen en San Felipe. El teniente que asesinó al señor Ríos en la  
Alameda

En San Felipe, señores,  
el asesino García  
a Ríos le dio la muerte  
con descaró y villanía.

El día dos del presente<sup>5</sup>  
altivo y muy satisfecho,  
don Miguel cometió el hecho  
entre un público de gente.  
¡Bueno el oficial valiente!  
han dicho los moradores;<sup>10</sup>  
no se asombren mis lectores  
por lo que les cuento yo;  
el crimen se cometió  
en San Felipe, señores.

De la casa de un amigo<sup>15</sup>  
salió el joven Roberto,  
donde un compadre por cierto  
marchaba a buscar su abrigo.  
Pensativo, como digo  
iba con melancolía,<sup>20</sup>  
por la Cañada ese día  
caminaba él con compás;  
cuando lo alcanzó de atrás  
el asesino García.

Furioso el tal oficial<sup>25</sup>  
en medio de la Cañada,  
sacó la traidora espada  
más feroz que un animal.  
Cual sanguinario chacal

trató de dejarlo inerte,30  
con aquel golpe tan fuerte  
dejó al occiso tendido;  
porque es un gran atrevido,  
a Ríos le dio la muerte.

Por cuestión que no fue preso35  
cuando él trató de llevarlo,  
propuso entonces ultimar  
el oficialillo tieso.  
Es el que hizo todo eso  
teniente de artillería;40  
una niña le decía  
no lo mate en esos casos;  
pero él dio de sablazos  
con descaro y villanía.

Al fin, aquel hombre cruel45  
haciéndose el muy bellaco,  
le dio una tarjeta al paco  
y se marchó a su cuartel.  
Otro crimen como aquel  
no he visto ni espero ver,50  
el sujo lo hizo adrer  
según público pensar;  
hoy lo han de hacer pagar  
las hechas y por hacer. (255)

Crimen en la Araucanía. El marido que ultimo a la mujer a garrotazos

Un infame indio salvaje  
asesinó a su mujer,  
con un garrote macizo  
le hizo la vida perder.

Hacía tiempo que estaba5  
pensando en darle la muerte,  
para vivir de otra suerte  
con otra india que amaba;  
la querida lo animaba  
y le daba gran coraje,10  
y yo antes que se raje  
el papel digo y repito,  
es el autor del delito  
un infame indio salvaje.

Pensaron entre los dos15  
una ocasión que se vieron,  
hacer la muerte que hicieron

sin tener temor de Dios.  
El crimen fue bien atroz  
según cuenta un mercader;<sup>20</sup>  
el suceso dio a saber  
a un señor Gobernador,  
dijo que aquel sin amor  
asesinó a su mujer.

La madre de la finada<sup>25</sup>  
al indio lo puso preso,  
bueno que sufra por leso  
una larga temporada.  
Dice él que todo no es nada  
sufrir porque fue preciso<sup>30</sup>  
pensando me aterrorizo  
en la infame picardía,  
la hizo dar su agonía  
con un garrote macizo.

Me cuentan de muy verdad<sup>35</sup>  
uno que del sur llegó,  
dice que él mismo vio  
aquella barbaridad.  
Le calentó sin piedad  
hasta hacerla fenecer,<sup>40</sup>  
por no verla padecer  
cometió el acto inhumano;  
aquel marido tirano  
le hizo la vida perder.

Al fin en la Araucanía<sup>45</sup>  
sucedió lo que les cuento,  
no estén creyendo que miento  
en mi bella poesía  
no sé como esto sería  
la acción horrible y tan fea<sup>50</sup>  
¿habrá esto quien lo crea?  
Sí, señor, muchos lo creen  
y yo soy una también  
que tengo la misma idea. (256) [143]

La mujer que mató a su marido porque lo pilló con la chei

Una mujer sin piedad  
mató a su pobre marido  
porque tenía otro amante  
más buen mozo y más querido.

Sin más porque lo pilló<sup>5</sup>

con otra niña abrazado,  
aquel diblo condenado  
la puñalada le dio  
las tripas fuera le echó,  
¡buena la barbaridad!10  
Se esparció esta novedad  
por las calles, sin embozo,  
de que victimó a su esposo  
una mujer sin piedad.

A mí un vendedor me dijo15  
lo que a él le han contado:  
el hecho como ha pasado  
no le sé de punto fijo;  
a contarle me dirijo  
del modo que ha sucedido;20  
si en algo yo he mentido,  
disculpe el criterio tal;  
que con su furia infernal  
mató a su pobre marido.

La causa fueron los celos25  
que haya cometido el crimen;  
los mismos celos oprimen  
a los hombres sin consuelo;  
cambió ella los anhelos  
al momento; en el instante30  
le mostró nuevo semblante,  
yo no ocurro con qué idea;  
principió a darle pelea  
porque tenía a otro amante.

La esposa tiene razón,35  
pero si acaso es verdad;  
si es, pues, una falsedad,  
de Dios no tendrá perdón.  
Con su indigno corazón  
le pegó, yo lo he sabido,40  
y a la mansión del olvido  
lo echó sin hacer empeño,  
porque tenía otro dueño  
más buen mozo y más querido.

Al fin, los diarios hoy día45  
ya no hablan de asesinato,  
siendo de que a cada rato  
se ven hechos de herejía;  
pregunto a la policía  
en este trance tan fuerte,50  
si les corre mala suerte,

será tremendo el apuro:  
y no hay quien viva seguro,  
lectores, con tanta muerte. (257)

Crimen en Talca. El marido que durmió con la mujer once meses  
después de muerta

Talca, la ciudad del crimen,  
hoy día es, según me creo,  
no hay seguridad en la vida  
causa de tanto salteo.

Hoy es Tránsito Inostrosa<sup>5</sup>  
autor de otro asesinato,  
también este mentecato  
sufrirá muerte horrorosa.  
Nuestra autoridad celosa  
harto fuerte los oprimen,<sup>10</sup>  
pero así no se redimen  
los hombres, lector, infiero,  
y es por tanto bandolero  
Talca, la ciudad del crimen.

A una joven Leonor<sup>15</sup>  
por sobrenombre Poquito,  
ultimó este maldito  
sin tener ningún temor.  
Para saciar su furor  
el pícaro con deseo<sup>20</sup>  
desempeñó dicho empleo  
como cualquier libertino,  
llora su fatal destino  
hoy día, según me creo.

Once meses se asegura<sup>25</sup>  
que con la muerta durmió,  
si es cierto lo que se habló  
eso es no tener cordura.  
Hombre de conciencia impura  
es la persona aludida,<sup>30</sup>  
en el vicio corrompida  
era, digo con cinismo,  
por tanto bandolerismo  
no hay seguridad en la vida.

A la pieza el diablo leso<sup>35</sup>  
entraba día por día,  
hasta que la policía  
hubo de tomarlo preso.

Hoy se le sigue el proceso  
según en los diarios veo,40  
porque el crimen fue bien feo  
castigarlo será bueno,  
y nadie vive sereno  
causa de tanto salteo.

Al fin, después que durmió45  
meses con ella, el bellaco,  
la echó adentro de un saco  
y a un pajonal la botó.  
Por unos niños se halló  
el cuerpo de la Poquito,50  
y corrió el juez ligerito  
porque en todo es muy puntual,  
y el indigno criminal  
pagando está su delito. (258) [144]

Horroroso asesinato. Un anciano muerto a hachazos y otro a bala

Fueron quince forajidos  
a casa de un tal José  
a robar, y le robaron:  
es todo lo que yo sé.

Donde Zúñiga, por cierto,5  
fueron a buscar dinero,  
y en el encuentro tan fiero  
el anciano quedó muerto.  
Estaba el pobre despierto  
cuando sintió a los bandidos;10  
con instintos pervertidos,  
cada cual con su puñal,  
a hacer el hecho brutal  
fueron quince forajidos.

Les dijo el pobre viejito,15  
viendo que mal se le trata:  
«Si vienen a buscar plata,  
se las daré ligerito»;  
y el caudillaje maldito  
usaron de mala fe:20  
sin darle a saber porqué,  
despreciando el santo ruego,  
llegaron haciendo fuego  
a casa de un tal José.

Un hachazo en la cabeza25  
le pegaron muy feroz...



¡Ay Señor! ¡Jesús, por Dios,  
qué hombres con tanta vileza!  
También diré que a la pieza  
con los sesos la mancharon,<sup>30</sup>  
porque del cráneo saltaron  
según está comprobado;  
que éstos iban destinados  
a robar, y le robaron.

También un tal Misael,<sup>35</sup>  
que era del occiso nieto,  
sin tenerle ni respeto  
le dieron la muerte cruel.  
Dos balas recibió él,  
como en el parte se ve;<sup>40</sup>  
murió en el acto, os diré,  
sin Dios ni Santa María,  
dio la última agonía,  
es todo lo que yo sé.

Al fin, digo en mi opinión,<sup>45</sup>  
cuando yo leí la historia,  
se me turbó la memoria  
y me tembló el corazón:  
eché en el verso un borrón  
que borrarlo me costó;<sup>50</sup>  
sin tener la culpa yo,  
digo con tono travieso:  
que al escribir el suceso  
la pluma se me cayó. (259)

[145]  
Asesinato en Valparaíso. Un italiano victimado

Un terrible asesinato  
hubo en el puerto, lectores,  
el cual los voy a narrar  
con todos sus pormenores.

El muerto es un Italiano,<sup>5</sup>  
dueño de panadería,  
el que en ese horrendo día  
fue víctima estando sano.  
En su cama aquel cristiano  
se acostó a dormir un rato,<sup>10</sup>  
cuando entró el mentecato  
a la pieza y lo mató.  
Por eso es que allí se vio  
un terrible asesinato.

Solo estaba el occiso<sup>15</sup>  
con el pequeñito Julio,  
y por quitarle el peculio,  
lo atacaron de improviso.  
Sin darle ningún aviso  
con brevedades mayores,<sup>20</sup>  
sus mismos trabajadores  
cometieron el destrozo,  
y el hecho más horroroso  
hubo en el puerto, lectores.

Después de que lo ultimaron<sup>25</sup>  
armándose de valor,  
sin recelo y sin temor  
la casa la registraron,  
cuando había se llevaron  
y huyeron para escapar,<sup>30</sup>  
con gran zozobra y pesar  
les diré con sentimiento  
el homicidio sangriento  
el cual les voy a narrar.

Los hechores hasta ahora<sup>35</sup>  
se encuentran en libertad,  
y la pesquisa en verdad  
los persigue sin demora.  
La parca devoradora  
atrapará a esos señores,<sup>40</sup>  
haciéndoles estos favores  
de la acción que cometieron,  
les publiqué lo que hicieron  
con todos sus pormenores.

Al fin al joven Vicente,<sup>45</sup>  
lo ha sentido el pueblo entero,  
siendo tan buen caballero  
fue muerto traidoramente,  
un chiquitín inocente  
se fue con un oficial.<sup>50</sup>  
La guardia municipal  
no cesa de pesquisar,  
por ver si puede pillar  
al perverso criminal. (260)

Crimen horrendo en Talca. El hijo que mató al padre

El hijo sin compasión  
a su padre asesinó,  
el crimen que cometió

asombró a la población.

Dicen de que en su oficina<sup>5</sup>  
estaba el señor Vergara,  
cuando entró cara a cara  
su propio hijo y lo asesina;  
tres golpes según se opina  
le pegó él a traición,<sup>10</sup>  
con una cierta emoción  
doy al público el suceso  
diciendo ya está confeso  
el hijo sin compasión.

Él con César Apablaza<sup>15</sup>  
entre los dos lo mataron  
después que lo victimaron  
lo enterraron en la casa;  
La autoridad no se atrasa  
cuando desapareció,<sup>20</sup>  
con empeño lo buscó  
hasta que ya dio con él,  
y el jovencito Ismael  
a su padre asesinó.

Varios días se pasaron<sup>25</sup>  
sin descubrir el misterio,  
y viendo el peligro serio  
una noche lo sacaron  
en un coche lo llevaron  
hacia el río y se tiró;<sup>30</sup>  
el cuerpo en el agua quedó  
lo digo porque es muy cierto,  
que al fin fue descubierto  
el crimen que cometió.

Meses viéndose preso<sup>35</sup>  
con entera voluntad,  
declaró lo que es verdad  
porque no es un hombre leso;  
los autores en proceso  
gimen hoy en la prisión;<sup>40</sup>  
sin hallar consolación  
os digo aquí sin embozo,  
que el hecho tan alevoso  
asombró a la población.

Al fin todo, Talca entero<sup>45</sup>  
tranquila y con pecho franco,  
pide que muera en el banco  
el mal hijo carnicero;

sea el suplicio ligero  
bien luego y con prontitud,50  
Dios premiará la virtud  
con su santa omnipotencia,  
para que tome experiencia  
en Talca la juventud. (261) [146]

Horroroso crimen. Un hombre muerto ahorcado y quemado

Pedro Vicencio Pastén,  
por un traidor delincuente  
en su misma habitación  
fue muerto traidoramente.

Don Pedro le administraba5  
un fundo a un tal Avendaño,  
la muerte lo visitaba,  
y llegó donde él estaba,  
con ataranto también.  
En lo que en el verso ven,10  
el cuerpo como quedó  
del modo que feneció  
Pedro Vicencio Pastén.

Después de que lo mataron,  
sin mirar en el error,15  
para saciar el furor  
de una viga lo colgaron,  
y de llapa lo quemaron  
ellos tan bárbaramente.  
Bien haiga el hombre valiente,20  
y aun estando dormido,  
murió mártir, se ha sabido,  
por un traidor delincuente.

De los pies a la cintura  
a donde estaba colgado,25  
se le notaba al finado  
una inmensa quemadura.  
¿Qué no tendrían cordura  
los hombres de aquella acción?  
Y tal vez sin compasión30  
trataron de darle muerte,  
porque se ha encontrado inerte  
en su misma habitación.

Don Vicencio era jovial  
con todos, día por día,35  
y el bien que él les hacía

se lo pagaron con mal:  
un corazón de chacal  
se quiere y tener hirviendo  
la sangre constantemente,40  
digo yo aquí, aunque ultraje,  
que por manos de un salvaje  
fue muerto traidoramente.

Al fin el pueblo, indignado  
por el horrorismo aquel,45  
pide, si pillan al cruel,  
de que sea fusilado;  
por nada, pues, perdonado  
tendrá de que ser, señores:  
sus castigos serán peores50  
al tomarlo en el momento.  
Y servirá de escarmiento  
a los demás salteadores. (262)

#### El asesinato en la calle de Martínez de Rozas

El viernes, como a la una,  
un hombre a otro mató:  
por haberle dado muerte  
pregunto ¿cuánto ganó?

Muy tranquilo el vendedor5  
caminaba sin cuidado,  
cuando el pillo desalmado  
le dio muerte sin temor.  
No hay duda que el malhechor  
tenía hambre y hambruna.10  
Y creyendo hacer fortuna  
con el dinero de aquél,  
lo victimó el roto cruel  
el viernes, como a la una.

Los dos en muy buena unión15  
creo que iban conversando,  
y el pillo lo iba aguitando  
para pegarle el malón;  
de un de repente el matón  
a la mala le pegó:20  
en el cuello le asestó  
la tremenda puñalada,  
y como por bufonada  
un hombre a otro mató.

El pillo tiró a arrancar25

por temor de caer preso,  
pero luego dio un tropiezo  
que no se alcanzó a volar;  
a la cárcel vino a dar  
por pegarle tan bien fuerte.<sup>30</sup>  
Hoy reniega de su suerte  
porque un sentir lo devora;  
maldice la triste hora  
por haberle dado muerte.

Le pegó el bruto salvaje<sup>35</sup>  
sin temor y sin recelo,  
y ya cuando cayó al suelo,  
.....

Por último es un tal Cañas  
el que el asesinato hizo,  
y hay que pegarle macizo<sup>40</sup>  
para que no críe mañas;  
pica como las arañas,  
porque así es su destino;  
y yo hablando determino,  
según lo que han publicado,<sup>45</sup>  
diré de que es el finado  
un tal José Ramón Pino. (263) [147]

Alevoso crimen en la calle de San Isidro. El español que victimó a  
su consorte

Un español altanero  
con entrañas de chacal  
victimó a su bella esposa  
el perverso criminal.

Se llama Martín Calzada<sup>5</sup>  
este antropófago humano,  
de un carácter tirano  
es de altiva mirada.  
Conciencia negra y manchada  
tiene este tigre, lo infiero,<sup>10</sup>  
cocodrilo zalamero  
baba quéida, medio leso,  
es el autor del suceso  
un español altanero.

De ver su fisonomía<sup>15</sup>  
es de quedar asombrado,  
porque éste ha sido formado  
tal vez de alguna herejía.

Le zurro a esta alma impía  
con la pluma angelical;20  
mostrándomele formal  
nadie me dirá que no,  
si pruebo que éste nació  
con entrañas de chacal.

El día de la Noche Buena25  
fue cuando le dio la muerte,  
con un apretón tan fuerte  
que hasta de contar da pena.  
Contra una pared la hiena  
la atracó con furia airosa;30  
no he sabido por qué cosa  
cometió el crimen horrendo  
este canalla, comprendo  
victimó a su bella esposa.

La infeliz decía a grito,35  
favorézanme que me muero,  
el yerno corrió ligero  
marchando de hito en hito;  
pero el suegro maldito,  
más feroz que un animal40  
con un instinto brutal,  
que no es para referir,  
la hizo mártir morir  
el perverso criminal.

Al fin llegó policía45  
y lo tomó prisionero;  
aquel lobo carnicero  
en la cárcel se halla hoy día.  
Por la infame alevosía  
le están siguiendo el proceso50  
en el calabozo preso,  
se lamenta el pobre coño  
digo, al bajarle el moño,  
bueno que sufra por lesa. (264)

Espantoso crimen en la calle Moneda

Agonizando tres días  
una pobre mujer pasó  
el criminal ya cayó  
al cuartel de policía.

En calle de Moneda fue5  
la escena tan horrorosa

muy horrible y lastimosa  
como les advertiré  
algunos datos daré  
sobre tal alevosía<sup>10</sup>  
esta infame picardía  
tendrá que ser castigada  
pues tuvo a la desgraciada  
agonizando tres días.

Juan Medina es el hechor<sup>15</sup>  
y la víctima es Teresa  
y encerrada en una pieza  
la tuvo en un gran dolor  
en ese grave rigor  
la infeliz se desmayó<sup>20</sup>  
ningún quejido exhaló  
estando ya agonizante  
así tan desesperante  
una pobre mujer pasó.

De una horrible puñalada<sup>25</sup>  
tenía partido un pecho  
y en el costado derecho  
se notaba amoratada  
pronto a la desgraciada  
al hospital se mandó<sup>30</sup>  
es probable que murió  
por tan enormes heridas  
y fuera de sus guridas  
el criminal ya cayó.

En una declaración<sup>35</sup>  
del reo con brevedad  
dijo que por ebriedad  
cometió tan vil acción  
con grillos en la prisión  
ha de pagar su porfía<sup>40</sup>  
por usar de tiranía  
con esa fatal mujer  
lo llevaron a mi ver  
al cuartel de policía.

Al fin, el crimen feroz<sup>45</sup>  
es muy grande y lastimoso  
lo hizo el facineroso  
sin ningún temor a Dios  
su fin será muy veloz  
por hecho tan temerario<sup>50</sup>  
es bueno que el victimario  
se le castigue al momento



y que reciba el tormento  
por pícaro estrafalario. (265) [148]

Crimen horrendo en la calle de Maruri. El marido que le pegó diez  
puñaladas a la mujer por celos

El marido a la mujer,  
como cualquier criminal,  
diez puñaladas le dio  
con un cortante puñal.

Vivía tranquilamente<sup>5</sup>  
ella con su fiel esposo,  
y disfrutaba del gozo  
sin dar que hablar a la gente.  
Quiso el diablo de repente  
tentarla, según mi ver,<sup>10</sup>  
lo principió a aborrecer.  
Y un gran odio le tomó;  
por eso es que le zurró  
el marido a la mujer.

La víctima es Fidelisa<sup>15</sup>  
y el victimario es Hilario,  
hombre infame, temerario,  
que andaba hasta sin camisa;  
yo al leer solté la risa  
y después quedé formal;<sup>20</sup>  
pensando en el hecho tal  
la mente se me turbó,  
y digo que él se portó  
como cualquier criminal.

La causa es una vecina,<sup>25</sup>  
vieja infame y muy coqueta;  
que no hay donde no se meta  
siempre, formando bolina;  
ella le buscó la ruina  
a la Iglesias, bien sé yo,<sup>30</sup>  
a más que la aconsejó  
le hizo olvidar sus anhelos;  
y él, noblemente por celos,  
diez puñaladas le dio.

La tal persona aludida<sup>35</sup>  
con entrañas de demonio,  
descompuso al matrimonio,  
porque es una corrompida;  
con cuentos pasa su vida

aquel satán infernal;40  
y el viejo como animal  
para salir del empacho,  
tajadas le dio borracho,  
con un cortante puñal.

Al fin, el pobre viejito45  
ya estará en la policía,  
pagando su picardía  
o más bien dicho delito;  
la herida, digo y repito,  
a todos en general:50  
se encuentra en el hospital  
en la sala de Dolores,  
echando al aire clamores  
con ayes más natural. (266)

Crimen en Curacaví. El hermano que ultimó a la hermana a palos

Allá en Curacaví  
este viernes que pasó,  
un hermano sin conciencia,  
a su hermana la ultimó.

Es una barbaridad5  
lo que está haciendo la gente,  
se mata alevosamente  
uno a otro sin piedad.  
Causó gran novedad  
el crimen que se vio allí;10  
casi el sentido perdí,  
franca les confieso yo,  
al leer lo que ocurrió  
allá en Curacaví.

El salvaje sin razón,15  
propuso en su negra suerte,  
darle a su hermana muerte  
para imitar a Nerón.  
De la justicia el perdón  
no obtendrá (267), bien lo sé yo;20  
aunque ligero arrancó,  
al fin tendrá que caer,  
por hacerla fenecer  
este viernes que pasó.

A palos y a puntapiés25  
la victimó este hombre infiel;  
le quitó la vida el cruel

yo no sé con que interés.  
Si vuelve a hacerlo otra vez,  
no hay que tenerle clemencia<sup>30</sup>  
por no amolar la paciencia  
al lector digo en mi impreso,  
es el autor del suceso  
un hermano sin conciencia.

En calidad de tutor<sup>35</sup>  
a la joven él tenía,  
cuando se llegó el día  
le dio muerte sin temor.  
Con sentimiento y horror  
mi mano el verso escribió,<sup>40</sup>  
mi mente se me turbó,  
pero digo al parecer,  
que en medias con la mujer  
a su hermana la ultimó.

Al fin, le clavó en el pecho<sup>45</sup>  
un afilado puñal  
aquel cínico animal,  
y quedó muy satisfecho.  
Bien malo fue lo que ha hecho;  
no sé si el juicio perdió,<sup>50</sup>  
nadie me dirá que no,  
si digo que este hombre es fiera  
para sacarla él de cera  
a una acequia la echó. (268)  
[149]

Terrible desgracia. Una mujer ahorcada

Sin saber por qué razón  
una mujer se ahorcó  
porque sola se mató  
no tuvo de Dios perdón.

De pena y de sentimiento<sup>5</sup>  
dispuso darse la muerte  
porque la opresora suerte  
le trajo aquel mal intento  
nadie le oyó su lamento  
sin duda en esa ocasión<sup>10</sup>  
a hacer cumplir su intención  
vino la parca atrevida  
sólo a quitarle la vida  
sin saber por qué razón.

Salió la pobre llorando<sup>15</sup>

un día de madrugada  
caminando apresurada  
a todas partes mirando  
pero penetró rezando  
y a un árbol se atracó<sup>20</sup>  
el cordel lo preparó  
y el hecho ha sido de nombre  
porque no la quiso un hombre  
una mujer se ahorcó.

Con un corazón atroz<sup>25</sup>  
marchando con paso fijo  
dejando en el mundo un hijo  
a la inclemencia de Dios  
llegó aquel momento atroz  
que el plazo se le cumplió<sup>30</sup>  
de rodillas se postró  
clamando a la virgen pura  
y no halló en ella dulzura  
porque sola se mató.

Todas las niñas señores<sup>35</sup>  
bueno es que tomen ejemplo  
al ver lo que aquí contemplo  
no caigan en sus errores  
esta muerte mis lectores  
ha causado admiración<sup>40</sup>  
pues con mucha sensación  
digo de un imprevisto  
porque lo hizo en sano juicio  
no tuvo de Dios perdón.

Al fin la finada es Rosa<sup>45</sup>  
y el amante es Pedro Juan  
como que aquí lo verán  
sin faltar ninguna cosa  
la muerte ha sido horrorosa  
y a todos lástima da<sup>50</sup>  
causa grande noveda  
me dijo el que me contó  
que a los tres días se halló  
a la infeliz en verdá. (269) [150]

Drama sangriento en Santiago. Dos muertos: uno en la calle de  
Marcoleta. Otro en la calle de Castro

En la calle de Marcoleta  
este lunes que pasó,  
el asesino Muñoz

a un inspector mató.

A la Delfina García<sup>5</sup>  
le estaba pegando el sujo,  
como con pompa y con lujo,  
de golpes con villanía.  
¡Ay! pordiosito, decía,  
que me castiga este atleta!<sup>10</sup>  
Cuando de atrás lo sujeta  
Wenceslao, el oficial,  
al indigno criminal,  
en calle de Marcoleta.

Por evitar la pendencia<sup>15</sup>  
corrió el teniente ligero,  
pero el lobo carnicero  
se lo puso en resistencia.  
Luego después con violencia,  
ya cuando al suelo cayó,<sup>20</sup>  
por debajo le pegó  
la puñalada tan fiera  
que le echó las tripas fuera,  
este lunes que pasó.

Un sobrino del hechor<sup>25</sup>  
fue el que le pasó el puñal  
en el momento fatal,  
creyendo hacerlo mejor;  
con esto cobró valor,  
les diré, el tirano atroz.<sup>30</sup>  
Y no hay que dejarlo en pos,  
que quedará cocoroco:  
sentarlo en el banco es poco  
al asesino Muñoz.

Cerca de la artillería,<sup>35</sup>  
en calle de Castro afuera,  
hubo otra muerte. Es lesera  
lo que hace la gente hoy día.  
Ya esto es una herejía,  
nadie me dirá que no;<sup>40</sup>  
que cuando preso se vio,  
principió a darle gran susto;  
por pagarse de un gusto,  
a un inspector mató.

Al fin, lectores, hoy día<sup>45</sup>  
escasa se halla la suerte,  
pues no escapa de la muerte  
ni la misma policía.

La gente está tan impía  
aquí y en muchas naciones,<sup>50</sup>  
digo en mis composiciones  
hoy que la atención me llama,  
¡Matar y tapar con rama,  
sin temerle a las prisiones! (270)

Crimen de Los Ángeles. Un hombre y una mujer ahorcados

En los Ángeles señores,  
el veintiuno del pasado  
un hombre y una mujer  
los encontraron ahorcados.

El crimen lo cometieron<sup>5</sup>  
horrendo, como lo ven,  
y preso toman a quién  
siendo que ninguno vieron.  
Los criminales huyeron  
con brevedades mayores;<sup>10</sup>  
quedaron los moradores  
con tan grande sentimiento,  
al presenciar lo que cuento  
en los Ángeles, señores.

Grande fue la confusión<sup>15</sup>  
con aquel crimen infiero,  
el agente corrió ligero  
preso de una emoción;  
maldice la negra acción  
el pueblo desesperado,<sup>20</sup>  
triste y descorazonado  
con rabia vociferó,  
cuando el crimen presencié  
el veintiuno del pasado.

Una niña tomaron<sup>25</sup>  
presa, de catorce años;  
porque declare los daños  
al juzgado la llevaron.  
A ella le preguntaron  
sobre el suceso al creer,<sup>30</sup>  
porque querían saber  
algo del hecho nombrado;  
cómo fueron victimado  
un hombre y una mujer.

La muchacha hasta hoy día<sup>35</sup>  
no ha dicho ninguna cosa

y la justicia celosa,  
la tiene en la policía,  
vencerán en la porfía  
los hábiles magistrados<sup>40</sup>  
y persigue a los malvados  
la pesquisa muy veloz.  
Y en un árbol a los dos  
los encontraron ahorcados.

Al fin, más tarde, lectores<sup>45</sup>  
detallaré este suceso,  
en otro versito impreso  
con todos sus pormenores.  
Disculpen hoy los errores  
aquí les encargo yo. (271)50[151]

Drama sangriento. El sobrino que ultimó al primo hermano por casarse  
con la tía

Un joven enamorado  
con intentos de pagano,  
por casarse con la tía  
ultimó a su primo hermano.

Desde muy tierno el amante<sup>5</sup>  
solicitaba a su cielo  
día y noche sin recelo  
sin perder un solo instante;  
donde ella suplicante  
se presentó avergonzado.<sup>10</sup>  
Viéndolo ya apasionado  
con un cierto frenesí,  
dijo ella se halla de mí  
un joven enamorado.

En Tacna es donde pasó<sup>15</sup>  
esta desgracia amorosa,  
si faltó en alguna cosa  
no lo vi, se me contó.  
Noticia no se mandó  
aquí porque era en vano;<sup>20</sup>  
pero en un diario peruano  
se halló esta novedad,  
y que lo ultimó es verdad  
con instintos de pagano.

Hacía tiempo que estaba<sup>25</sup>  
contándole sus amores;  
como hacen los amadores,

sobre el asunto le hablaba;  
su pasión le declaraba  
con la mayor sangre fría.<sup>30</sup>  
Usando de la ironía  
voraz y traidoramente,  
le dio muerte a su pariente  
por casarse con la tía.

Sin mirar que era sobrino<sup>35</sup>  
lo desafió casamiento,  
y propuso en el momento  
cumplir su fatal destino.  
La señora no convino  
en la oferta del tirano,<sup>40</sup>  
viendo el peligro cercano  
no le dio temor ni susto,  
por pagarse de su gusto  
ultimó a su primo hermano.

Por fin, dijo sin tropiezo,<sup>45</sup>  
creyendo hacer su suerte,  
después que le dio la muerte  
el infeliz cayó preso.  
Eso le pasó por lesa  
y no aprender a querer,<sup>50</sup>  
hoy tendrá que padecer  
en una cárcel seguro  
por el amor tan impuro  
que le tuvo a la mujer. (272)

Horrible salteo en el fundo Los Quillayes. Tres muertos

Al fundo de los Quillayes  
fueron hacer un salteo  
mataron al dueño de casa  
eso ha sido lo más feo.

Veinticinco salteadores<sup>5</sup>  
de aquellos más asesinos  
que pasan por los caminos  
causaron estos errores  
no oyeron los malhechores  
los lamentos ni los ayes<sup>10</sup>  
se fueron en mis detalles  
aquellos hombres furiosos  
a cometer los destrozos  
al fundo de los Quillayes.

El dueño se resistió<sup>15</sup>



a no entregar su dinero  
con un corazón de acero  
hasta que muerto cayó  
vivo jamás se rindió  
con su heroicida y deseo<sup>20</sup>  
en medio de aquel rodeo  
con el semblante sereno  
a las once más o menos  
fueron hacer un salteo.

Luego que adentro entraron<sup>25</sup>  
usaron de su violencia  
por no encontrar resistencia  
a la mujer la golpearon  
maltratada la dejaron  
esto es todo lo que pasa<sup>30</sup>  
a que terrible desgracia  
dijo la pobre con susto  
y para robar a gusto  
mataron al dueño de casa.

A ese tiempo un vecino<sup>35</sup>  
se presentó a la bolina  
con una gran carabina  
le dio muerte a un asesino  
se batieron con gran tino  
en retiradas me creó<sup>40</sup>  
con el muerto en su apogeo  
porque la sacaron mal  
lo retiraron a un canal  
eso ha sido lo más feo.

Al fin tres muertos quedaron<sup>45</sup>  
en el combate sangriento  
que triste fue aquel momento  
para los que presenciaron  
los bandidos arrancaron  
para unos matorrales<sup>50</sup>  
en donde los criminales  
se ocultan continuamente  
pero el vulgo a esta gente  
la llama dictatoriales. (273) [152]

Los tres salteos en «San Juan de Peral» en «Lo Campo» y en «Lo Guzmán» y captura de los bandidos

Es una barbaridad  
lo que está haciendo la gente;  
peros son dictatoriales

que vivan su presidente.

Allá en San Juan de Peral<sup>5</sup>  
saltearon un caballero,  
por quitarle su dinero  
dieron el golpe fatal;  
como el sangrino chacal,  
y luego de esta ciudad<sup>10</sup>  
por matarlo sin piedad  
hoy los andan persiguiendo,  
porque lo que se está viendo  
es una barbaridad.

A lo Guzmán también fueron<sup>15</sup>  
días antes, y asaltaron,  
y con los que allí hallaron  
un gran combate tuvieron;  
los bandidos resistieron  
todos peleando de frente<sup>20</sup>  
con un valor impotente,  
digo al ponerme a pensar,  
ya no se puede aguantar  
lo que está haciendo la (274) gente.

Y en lo Campo igual cosa<sup>25</sup>  
sufrieron los moradores  
con los mismos salteadores,  
que llegaron con gran prosa  
peor que fiera rabiosa  
causando terribles males,<sup>30</sup>  
estos hombres criminales  
que invaden a nuestra tierra  
haciéndonos cruda guerra;  
pero son dictatoriales.

Yo les encuentro razón<sup>35</sup>  
que no nos tengan respeto,  
porque la culpa de esto,  
lector, es la oposición;  
pues en Placilla y Concón  
triunfó tan traidoramente;<sup>40</sup>  
y transformados en serpiente,  
los derrotados señores  
son hoy los opositores  
que vivan su presidente.

Al fin las partidas son<sup>45</sup>  
del ejército vencido  
que transformado en bandido  
atacan a la Nación.

La causa es el señor Montt  
por no saber gobernar,50  
ni él mismo podrá escapar:  
Le aconsejó a Su Excelencia  
que deje la presidencia  
y se vuelva a ir al mar. (275)

Salteo en Colina. Muertos y heridos

En el pueblo de Colina  
hubo un terrible salteo  
de todos los que se han visto  
diré de que es el más feo.

A casa de un inquilino5  
llegaron doce bandidos  
y a un muerto y cuatro heridos  
dejaron los asesinos  
penetraron con gran tino  
llevando hasta carabina10  
y armaron la cruel bolina  
sin tener temor a Dios  
dejando un dolor atroz  
es el pueblo de Colina.

El dueño de casa siente15  
venir a los salteadores  
y con dos trabajadores  
se puso a hacerles frente  
murió valerosamente  
combatiendo con deseo20  
lo cuento porque lo creo  
y con mi pluma lo estampo  
que en esa casa de campo  
hubo un terrible salteo.

El asalto fue terrible25  
esto lo aseguro yo  
pues la sangre que corrió  
hoy por hoy se halla visible  
ni por más que sea horrible  
a contar no me resisto30  
aunque ellos venían listos  
digo por salir adelante  
es el más horripilante  
de todos los que se han visto.

Violaron a una niña35  
de diez años no cabales

los perversos criminales  
en su lujuria maldita  
gritaba la pobrecita  
como una mártir yo creo<sup>40</sup>  
en medio de aquel rodeo  
sin poderse escabullir  
y como no sé mentir  
diré de que es el más feo.

Al fin esta gran matanza<sup>45</sup>  
la hicieron con sangre fría  
cometiéndola herejía  
no hay duda que por venganza  
a explicar mi voz no alcanza  
porque también tengo susto,<sup>50</sup>  
dice lleno de disgusto,  
mi corazón que es tan franco:  
sentarlos todos al banco  
será castigo muy justo. (276)

Horrible salteo en Salamanca. Muertos y heridos

Un horrible y cruel salteo  
hicieron unos bandidos  
donde llaman Salamanca,  
dejando muertos y heridos.

A casa de un tal Morales<sup>5</sup>  
a media noche llegaron,  
y el ataque principiaron  
con revolvers y puñales;  
con sus instintos brutales  
se fueron a aquel rodeo,<sup>10</sup>  
con ansia y mucho deseo  
llegó el bandolero atroz  
hacer sin temor a Dios  
un horrible y cruel salteo.

Los hechores se pensaron<sup>15</sup>  
que el hombre tenía plata,  
y grande ha sido la errata  
porque nada encontraron;  
varios cuartos registraron,  
como tigre enfurecidos<sup>20</sup>  
los objetos...  
buscaron sin imposible,  
por eso el salteo horrible

hicieron unos bandidos.

El dueño les hizo frente<sup>25</sup>  
porque era justo y preciso,  
con cuatro de ellos hizo  
correr la sangre a torrente;  
¡bueno en el hombre valiente!  
Armado con una tranca,<sup>30</sup>  
les dejó la puerta franca  
sin admitirles alianza,  
y han hecho la gran matanza  
donde llaman Salamanca.

Con dos hijos el anciano,<sup>35</sup>  
la mujer y una chiquilla,  
dan combate a la cuadrilla  
con un valor sobrehumano;  
peor que un león africano  
ni se dieron por vencidos;<sup>40</sup>  
los feroces forajidos,  
dándole al asalto fin,  
huyeron con el botín  
dejando muertos y heridos.

Al fin, cuatro salteadores<sup>45</sup>  
fueron muertos en la riña;  
del asaltado, una niña  
y un hijo de los menores;  
grandes fueron los horrores  
que se vio en esa morada,<sup>50</sup>  
siendo gente tan honrada,  
yo no vi lo que han sufrido,  
y como me la han vendido  
la vendo y no gano nada. (277)

Gran salteo en Olmué. Muertos y heridos

El bandalaje hoy en día,  
esta no es ponderación,  
se halla en nuestra nación  
sin Dios ni Santa María.

De Limache hacia Olmué,<sup>5</sup>  
para hacer su rodeo  
fueron a hacer el salteo  
aquellos hombres sin fe.  
El detalle apuntaré  
con la mayor sangre fría.<sup>10</sup>  
Sin hacer carnicería

Muy calladito y sin bullas  
haciendo está de las suyas  
el bandalaje hoy en día.

Un almacén y una agencia<sup>15</sup>  
tenía el dueño de casa  
y creyendo no hacer basa  
no se puso en resistencia.  
Cuando los vio a su presencia  
se llenó de confusión,<sup>20</sup>  
a más de la narración  
que hizo, no convinieron  
y un cachazo es que le dieron,  
esta no es ponderación.

Lo dejaron amarrado<sup>25</sup>  
en la cama siendo dueño,  
y siguieron con empeño  
registrando lo guardado.  
Dos mil pesos se han llevado  
en alhajas, es la opinión,<sup>30</sup>  
y cien más, sin compasión,  
para mí es un cinismo  
sin ley el bandolerismo  
se halla en nuestra nación.

Salió un señor comandante<sup>35</sup>  
sólo con cinco soldados,  
aguerridos y esforzados  
a echarles tal vez el guante.  
Cuando se vieron delante  
de aquella canalla impía,<sup>40</sup>  
no bastó la policía  
con sus armas que llevaban,  
porque esos hombres estaban  
sin Dios ni Santa María.

Al fin, partió de Quillota.<sup>45</sup>  
Un piquete de a caballo,  
diciendo, si yo los hallo  
caerán como pelota.  
Todo el mundo se alborota  
de ver lo que está pasando,<sup>50</sup>  
yo escribiendo y apuntando  
digo con mi alma partida,  
no hay seguridad en la vida  
bien sabe Dios hasta cuando. (278) [154]

Horroroso salteo en San Rafael. El dueño de casa muerto a balazos

En San Rafael les cuento  
hubo un terrible salteo  
horrible, sanguíneo y feo  
que causó gran sentimiento.

A un tal Juan de Dios Olave<sup>5</sup>  
le tocó esta mala suerte,  
y recibió la cruel muerte  
como ya el lector lo sabe.  
Le dieron un golpe grave  
que perdió el conocimiento;<sup>10</sup>  
dos balazos al momento  
le hirieron el corazón,  
y murió sin compasión  
en San Rafael les cuento.

Los bandidos con valor<sup>15</sup>  
para formar la bolina,  
entraron a la cocina  
sin recelo y sin temor.  
A un pobre trabajador  
hallaron, según me creo,<sup>20</sup>  
lo amarraron con deseo  
y se fueron a la puerta,  
la cual después que fue abierta  
hubo un terrible salteo.

Olave sacó un puñal<sup>25</sup>  
de debajo de la almohada,  
y al darles una estocada  
recibió el golpe mortal.  
Y ellos como infernal  
dieron principio al saqueo,<sup>30</sup>  
en medio de aquel rodeo  
después que lo victimaron;  
fue el crimen que ejecutaron  
horrible, sanguíneo y feo.

La pobre mujer mirando<sup>35</sup>  
con pena devoradora,  
veía en aquella hora  
a su esposo agonizando  
todo su cuerpo temblando  
estaba con sufrimiento;<sup>40</sup>  
y aquel hecho tan sangriento  
llena al mundo de horrores,  
han dicho los moradores  
que causó gran sentimiento.

Al fin, después que robaron,<sup>45</sup>  
los infames bandoleros,  
por no caer prisioneros  
a los campos se largaron.  
Cuanto había se llevaron  
de la casa en aquel día<sup>50</sup>  
permítame Dios y María,  
sin hacer ningún alarde,  
que estos pícaros más tarde  
paguen su cruel picardía. (279)

El bandolerismo en el Sur. Grandes salteos y asesinatos

¡Por Dios, chilenos! ¿qué haremos  
en tan triste situación?  
Salteos y asesinatos  
se están viendo en la nación.

En toda la Araucanía<sup>5</sup>  
se ha esparcido el ateísmo,  
porque ahí el bandolerismo  
está a la orden del día;  
de esa infame tiranía  
escaparnos no podremos.<sup>10</sup>  
Al Gobierno clamaremos  
que justicia a todos haga:  
si él no extermina esa plaga,  
¡Por Dios, chilenos! ¿qué haremos?

Matan hasta por un real<sup>15</sup>  
¡cómo será la alegría!  
La gente está tan impía  
que alarmarse es natural;  
toditos en general  
sufren gran consternación.<sup>20</sup>  
Para llamar la atención  
repito yo con afán:  
los indígenas están  
en tan triste situación.

No tienen ningún temor<sup>25</sup>  
los de la infame cohorte,  
pues creo no les importe  
que los castigue el Señor.  
Con un salvaje valor  
andan los Panchos Falcatos<sup>30</sup>  
haciendo mil desacatos,  
sin tardanza ni demora,  
pues se ven a toda hora



salteos y asesinatos.

En una correspondencia<sup>35</sup>  
que vino desde Traiguén,  
están descritos muy bien  
los hechos en referencia.  
Piden los indios clemencia  
con justísima razón;<sup>40</sup>  
y yo aquí por compasión  
en decir no me resisto:  
cosas que nunca se han visto  
se están viendo en la nación.

Al fin, el que en el sur viaja,<sup>45</sup>  
ya que siempre espera agravios,  
lleva la muerte en los labios  
y en los dientes la mortaja.  
Por quítame allá esa paja  
cualquier bandido le pega;<sup>50</sup>  
mas si aquél no se las niega,  
le sale el cuento cambiado.  
Si cae preso el malvado,  
así no más se sosiega. (280) [155]

Asalto a mano armada en Las Lomas

Un salvaje y cruel salteo  
hubo en las lomas señores,  
el cual les narro yo aquí  
con todos sus pormenores.

A las tres de la mañana<sup>5</sup>  
del domingo que pasé,  
el asalto principió  
con una furia inhumana;  
la pandillita tirana  
le dio comienzo al rodeo,<sup>10</sup>  
cuando se rompió el fogueo  
aquí fue Troya dijeron;  
y sin compasión hicieron  
un salvaje y cruel salteo.

Nueve bandidos llegaron<sup>15</sup>  
a la casa mencionada,  
toditos de mano armada,  
y hacia la puerta golpearon;  
de adentro no contestaron  
sus tranquilos moradores;<sup>20</sup>  
viendo ya a los malhechores

atacarlos fue forzoso,  
y el crimen más horroroso,  
hubo en las lomas señores.

Un peón salió con un palo<sup>25</sup>  
a defender al patrón,  
y tocó en él encontraron  
un hachazo de regalo.  
Le hizo el bandalaje malo  
once heridas más así<sup>30</sup>  
yo estos datos recogí,  
a la ligera de un diario,  
es un hecho y no falsario  
el cual les narro yo aquí.

También Tránsito Castillo<sup>35</sup>  
peleó heroicamente,  
un cuarto de hora de frente  
con gran heroísmo y brillo,  
le pegó un malvado pillo  
dos balazos ¡oh que horrores!<sup>40</sup>  
Sin atender los clamores  
le pegaron golpes tantos,  
tal como sale en mis cantos  
con todos sus pormenores.

Por último, a Margarita,<sup>45</sup>  
después de que la golpearon,  
de una viga la colgaron  
en una pieza solita.  
Clamaba la pobrecita  
ver que iba a quedar inerte:<sup>50</sup>  
gracias a su buena suerte  
que su intento no lograron,  
los vecinos que llegaron  
la salvaron de la muerte. (281)

### La vergüenza perdida

Hoy día ya no hay vergüenza  
la vergüenza se perdió  
el gobierno la vendió  
no recuerdo a qué potencia.

En Chacabuco un salteo<sup>5</sup>  
se ejecutó en dos mujeres  
según el diario refiere  
es horrible y el más feo  
fueron violadas me creo

por no encontrar resistencia<sup>10</sup>  
con mi corta inteligencia  
doy a saber por entero  
que entre el bandido altanero  
hoy día ya no hay vergüenza.

Lo que el vecindario opina<sup>15</sup>  
yo también les contaré  
lo poco y nada que sé  
sobre lo que se origina  
mi poesía examina  
la noticia que se dio<sup>20</sup>  
y a contarlo aquí voy yo  
con todos sus pormenores  
porque ya en Chile, señores  
la vergüenza se perdió.

Dicen los que han presenciado<sup>25</sup>  
que fue grande su sorpresa  
al ver dentro de una pieza  
a los dos cuerpos votado  
a mí lástima me ha dado  
la desgracia que ocurrió<sup>30</sup>  
aunque no lo he visto yo  
aseguro con verdad  
que en Santiago la piedad  
el gobierno la vendió.

Toda la gente con pena<sup>35</sup>  
asegura con razón  
que horroriza el corazón  
al ver tan horrible escena  
yo con mi pluma serena  
les hago esta referencia<sup>40</sup>  
para que tome experiencia  
el hábil legislador  
que ha vendido nuestro honor  
no recuerdo a qué potencia.

Por fin los facinerosos<sup>45</sup>  
sin mirar su cruel vileza  
cayeron sobre su presa  
peor que perros rabiosos  
..... (282) [156]

Combate entre bandidos y carabineros. Dieciocho bandidos muertos

En un combate sangriento,  
porque eran reconocidos,

muertos valerosamente  
fueron dieciocho bandidos.

Alvarado el capitán<sup>5</sup>  
fue, de esos hombres feroces  
que hicieron muertes atroces  
como que aquí lo verán.  
La justicia, con afán,  
castigó su mal intento;<sup>10</sup>  
pero, como el can hambriento,  
pusieron su pecho a raya:  
murieron, dando batalla,  
en un combate sangriento.

Desde la Nueva Imperial<sup>15</sup>  
traían a los malvados,  
perversos, tan desastrados,  
que en el mundo no hay igual.  
Con un valor infernal,  
uno de los forajidos,<sup>20</sup>  
huyó a los montes tupidos;  
pero el teniente, muy luego,  
mandó que le hicieran fuego  
porque eran reconocidos.

Intentó evadirse infiero<sup>25</sup>  
a la vista del abismo,  
y con un gran heroísmo  
volvió cara el altanero  
al bravo carabinero  
que se les puso de frente:<sup>30</sup>  
porque eran desobediente  
y de un valor temerario,  
fueron, según dice el diario,  
muertos valerosamente.

Estos eran de opinión<sup>35</sup>  
en toda la alta frontera,  
porque peores que una fiera  
mataban a discreción.  
Y el soldado, de intención,  
les hizo fuego nutridos,<sup>40</sup>  
pues iban bien prevenidos...  
Digo yo, según la idea,  
víctimas en la pelea  
fueron dieciocho bandidos.

Por fin, con mucha violencia<sup>45</sup>  
pelearon de las dos parte  
porque los hijos de Marte

hicieron gran resistencia.  
Por tanta desobediencia  
el ataque fue bien recio.<sup>50</sup>  
Nada ganaron con eso.  
Porque su plan no fue bueno:  
murieron como chileno  
antes que entregarse preso. (283)

Combate entre bandidos y policiales. Dos bandidos muertos

El día once de Mayo  
tres valerosos bandidos  
se mostraron muy tenaz  
en un combate reñido.

En el cerro Bellavista<sup>5</sup>  
fue donde los encontraron  
y al pronto lucha trabarez  
según lo explica un cronista  
esta acción es muy bonita  
por eso aquí la detallo<sup>10</sup>  
pero antes que den su fallo  
doy a saber mis lectores  
que hubo un combate de leones  
el día once de Mayo.

Como tenían idea<sup>15</sup>  
dónde estaban emboscados  
los buscaban bien armados  
para trabarles pelea  
y a fin de que esto se crea  
diré que los forajidos<sup>20</sup>  
ya eran reconocidos  
por su fama y su valor  
y pelearon como un león  
tres valerosos bandidos.

Luego que los divisaron<sup>25</sup>  
cerca de su residencia  
para ponerse en defensa  
sus armas las prepararon  
los soldados contestaron  
aunque no eran muy capaz<sup>30</sup>  
esto ha sido por demás  
tirotearse a sangre fría  
y en medio de su agonía  
se mostraron muy tenaz.

Cuatro eran los asaltantes<sup>35</sup>

y los salteadores tres  
como les diré después  
cuando nos llegue el instante  
creo también importante  
dar ha saber cómo ha sido<sup>40</sup>  
el hecho es muy divertido  
yo lo cuento como cierto  
fueron dos ladrones muerto  
en un combate reñido.

Al fin Pinto y José Pérez<sup>45</sup>  
fueron muertos ¡gran Señor!  
El caso es conmovedor  
para sus pobres mujeres  
ya que ellos todos prefieren  
saltar en aquel paraje<sup>50</sup>  
pues que con igual coraje  
mostraron gran valentía  
quiere pues la policía  
acabar el bandalaje. (284) [157]

La vergüenza perdida. Dos guardianes muertos en Llai Llai por unos  
bandidos y el crimen del Salto

Hoy día ya no hay vergüenza,  
la vergüenza se perdió,  
no digan que Balmaceda  
ha sido el que la mató.

En Llai-Llai, dos salteadores,<sup>5</sup>  
a dos guardianes mataron,  
y después que les pegaron  
huyeron esos señores.  
Son tan grandes los horrores,  
según explica la prensa;<sup>10</sup>  
el bandalaje comienza  
a morar en desarreglo  
entre los hijos del pueblo,  
hoy día ya no hay vergüenza.

En el carro donde estaban<sup>15</sup>  
venía otro niño preso,  
y al paco porque era leso  
con mal ojo lo miraban.  
Porque lo amenazaban  
la guerra a muerte empezó,<sup>20</sup>  
el tun y tun se sintió,  
y aquí fue Troya dijeron,  
con la acción que cometieron,

la vergüenza se perdió.

Se mandó un telegrama<sup>25</sup>  
a Ocoa en el mismo acto,  
pero ellos han hecho pacto  
con el diablo, se proclama;  
asombra y la atención llama,  
la turba que nos enreda,<sup>30</sup>  
por si algo atrás se me queda  
y no doy bien las señales,  
la causa de tantos males,  
no digan que es Balmaceda.

#### Crimen del Salto

Los que en el Salto saltaron<sup>35</sup>  
y mataron una anciana,  
ahora en esta semana,  
prisioneros los tomaron.  
Su crimen ya confesaron,  
según lo he sabido yo.<sup>40</sup>  
Cuando el juez les preguntó,  
uno contestó ligero:  
este que es mi compañero,  
ha sido el que la mató.

Al fin, la occisa tenía<sup>45</sup>  
trescientos pesos guardados,  
y por ellos los malvados  
cometieron la herejía.  
Tarde ya al venir el día,  
fue el asalto que les cuento,<sup>50</sup>  
con un gran remordimiento,  
y con mi sentido muy listo  
los tres sucesos que he escrito,  
son la verdad y no miento. (285)

El crimen de la calle de Las Hornillas. El asaltado muerto a puñal y  
un bandido ahogado

Dos perversos criminales  
de aquella terrible plaga  
sin saber por qué motivo  
dieron muerte a Munizaga.

El diez y nueve del mes<sup>5</sup>  
de febrero que acabó,  
el crimen se cometió  
entre las dos y las tres.

No hice el verso en esa vez  
por reprender a los tales.<sup>10</sup>  
Descendencia de chacales  
son los que hicieron la muerte,  
corrompidos de tal suerte,  
dos perversos criminales.

Por la calle Las Hornillas<sup>15</sup>  
el pobre occiso marchaba,  
topó cuando él no pensaba  
a los de las palomillas.  
Con unas frases sencillas  
le contestó al que lo halaga,<sup>20</sup>  
hombre, si se te paga  
por qué me quieres pegar,  
y no se pudo librar  
de aquella terrible plaga.

El asesino Durán,<sup>25</sup>  
cayó al canal y se ahogó  
y Córdoba, se rindió  
siendo tan guapo, a un guardián,  
hoy los demás qué dirán  
del que se encuentra cautivo;<sup>30</sup>  
yo pensando en lo que escribo  
los que los diarios contaron  
diré que lo ultimaron  
sin saber por qué motivo.

El occiso muy formal<sup>35</sup>  
combatió valiente y fiero,  
y en aquel momento pero  
recibió el golpe mortal.  
Como justo y natural  
uno de la gente vaga<sup>40</sup>  
sacó una cortante daga  
ligero y de un repente;  
a vista de tanta gente  
dieron muerte a Munizaga.

Al fin al ver esos males<sup>45</sup>  
el vecindario dio aviso,  
y pronto de un improviso  
llegaron dos policiales.  
Sin temerle a los puñales  
siguieron a los bandidos,<sup>50</sup>  
aunque estaban prevenidos;  
por si podían salvar,  
huyeron para escapar  
cuando se vieron perdidos. (286) [158]



## La vergüenza perdida

Hoy día ya no hay vergüenza;  
la vergüenza está perdía;  
sólo hay sabiduría,  
pero sin resto de ciencia.

En la misma capital,<sup>5</sup>  
siendo que hay tantos guardianes,  
saltar está por refranes  
entre los hijos del mal.  
Todos los días... ¡qué tal!  
se denuncian por la prensa<sup>10</sup>  
hechos que causan ofensa;  
y hago esta propuesta sobre  
que entre los ricos y el pobre  
hoy día ya no hay vergüenza.

Falta sólo que el ladrón<sup>15</sup>  
se venga por la Alameda,  
derechito a la Moneda  
y mate a don Jorge Montt.  
Hablo por cuya razón,  
explico con energía,<sup>20</sup>  
porque entre en la clerecía  
reina el odio y los rencores,  
porque ya en esos señores  
la vergüenza está perdía.

Por la fuerza los curiales<sup>25</sup>  
quieren subir al poder:  
sus ojos no lo han de ver,  
ni podrán hacer más males.  
Mejor que sus capitales  
los gasten en policía,<sup>30</sup>  
y así no habrá tiranía.  
Digo con mi dulce voz,  
que en la justicia de Dios  
sólo hay sabiduría.

Casi día no se pasa<sup>35</sup>  
que en la Morgue no haya un muerto.  
Viva el honrado despierto,  
o de no, cae la nasa.  
La suerte está muy escasa  
en los hombres (287) de conciencia.<sup>40</sup>  
Hay que ir tomando experiencia,  
les compruebo en mis anales:

ley hay en los (288) tribunales,  
pero sin rastro de ciencia.

Al fin, señores, cuidados<sup>45</sup>  
les encargo de que tengan  
y que todos se prevengan,  
viviendo muy bien armados.  
Dentro su casa encerrados  
encomiéndense a San Pablo.<sup>50</sup>  
Perdonándome el vocablo,  
les diré con ligereza:  
por causa de la pobreza  
la gente está hecha el diablo. (289)

Horrorosa matanza. Ocho degollados por venganza de amor

Un salteo el más horrible  
hubo en Caren de verdad,  
se horroriza el corazón  
de ver la barbaridad.

José del Carmen Canales<sup>5</sup>  
fue el que hizo la matanza,  
por celos, no por venganza  
con sus instintos brutales,  
imitando a los chacales  
aquel bandido temible,<sup>10</sup>  
sin mirar ni un imposible,  
y no habiendo quien lo roche  
propuso hacer en la noche  
un salteo el más horrible.

En la casa una querida<sup>15</sup>  
tenía, y sin dar querella  
por separarse él de ella,  
a todos quitó la vida.  
La tal familia dormida  
estaba y sin novedad;<sup>20</sup>  
por no haber seguridad  
callarme será forzoso,  
y el crimen más horroroso  
hubo en Caren en verdad.

Tiembla la pluma en la mano<sup>25</sup>  
y hasta se turba el sentido,  
al narrar lo sucedido  
hecho que es tan villano;  
el ateo ni el pagano  
le igualan a ese Nerón,<sup>30</sup>

con justísima razón  
no me quisiera acordar,  
solamente de pensar  
se horroriza el corazón.

#### Nombres de los muertos

José Paulino Pasten<sup>35</sup>  
era dueño de la casa  
con Parraguez Nicolasa  
mujer noble, como ven;  
sus hijos aquí también  
Pedro, Juan en realidad,<sup>40</sup>  
Lorenzo que sin piedad  
Amalia, Adela y Rosita  
son muertas y el alma irrita,  
de ver la barbaridad.

Al fin, todos degollados<sup>45</sup>  
fueron en su propio hogar,  
ninguno pudo escapar  
de las manos del malvado.  
El amante desgraciado  
llegó con su tono altivo<sup>50</sup>  
sin saber por qué motivo  
las victimó, yo lo indico  
desde el grande hasta el más chico  
no dejó a ninguno vivo. (290)  
[159]

#### Drama sangriento por causa de los celos

Un drama por el amor  
hubo entre dos amadores;  
por una mujer coqueta  
sucedió este hecho, señores.

Voy a principiar el cuento<sup>5</sup>  
al impulso de mi lira:  
no digan que esto es mentira  
ni palabras que yo invento;  
si alguna cosa aumento  
es por hacerlo mejor;<sup>10</sup>  
discúlpeme por favor:  
lo que yo les he contado  
salió en el diario explicado,  
un drama por el amor.

Un español y un chileno<sup>15</sup>  
amaban a la belleza,

cuando por una rareza  
entró el celo de veneno;  
el uno de injurias lleno,  
al sentir los sinsabores,<sup>20</sup>  
con ira y grandes furores  
cometió con su rival,  
y el hecho el más criminal  
hubo entre los amadores.

El chileno se mamó<sup>25</sup>  
a la viuda, y nada borro,  
pero ella le puso el gorro  
con el otro, y se casó;  
viendo lo que le pasó  
a su contendor aprieta;<sup>30</sup>  
ningún temor lo sujeta  
y sin formar alboroto  
se desgració nuestro roto  
por una mujer coqueta.

Después de que le juró<sup>35</sup>  
de no olvidarlo la indina,  
según se cree y se opina,  
al juramento faltó;  
pero él bien se desquitó  
han dicho los moradores;<sup>40</sup>  
con ayes aterradores  
obtuvieron muy mal fin  
en lo mejor del festín  
sucedió este hecho, señores.

Al fin, después que el amante<sup>45</sup>  
recibió la bendición,  
encontró la perdición  
en el amoroso instante;  
viéndose ya agonizante,  
al emprender su partida,<sup>50</sup>  
con alma triste, afligida,  
habló y dijo con pausa:  
-Esta infame es la causa  
de que yo pierda la vida. (291) [160]

La niña que se mató por el amor

Una niña, ¡santo Dios!  
un balazo se tiró,  
con un revólver cargado  
por el amor se mató.

En la ciudad de Mendoza<sup>5</sup>  
provincia de la Argentina,  
se víctima sin propina  
la tal joven buena moza  
de cuerpo esbelto y graciosa  
era, y de muy dulce voz;<sup>10</sup>  
con una ironía atroz,  
en aquel triste momento  
se mató de sentimiento  
una niña, ¡santo Dios!

El nombre de la finada,<sup>15</sup>  
diré, es Dorila Borrego  
de Guevara, no lo niego,  
que ya estaría enfadada  
de sufrir, la desdichada,  
hasta que al fin se cansó;<sup>20</sup>  
ninguno se lo notó  
que ella tenía el intento;  
y tal vez de sentimiento  
un balazo se tiró.

No era poca la aflicción<sup>25</sup>  
el verse menospreciada,  
de su consorte privada  
en su amorosa pasión  
para cumplir su intención  
un día que vio al malvado<sup>30</sup>  
al frente en clase de empleado  
estaba y no le hace caso,  
por eso se dio el balazo  
con un revólver cargado.

Una pequeña niñita<sup>35</sup>  
de cinco años no cabales,  
dejó entre los mortales  
al lado de la abuelita,  
aunque estaba medianita,  
mucho su muerte sintió,<sup>40</sup>  
al señor la encomendó  
con angelical piedad,  
en lo mejor de la edad  
por el amor se mató.

Al fin, el hombre es causante<sup>45</sup>  
de la muerte de su esposa,  
siéndole ella juiciosa  
él se le mostró inconstante  
hoy es preciso que aguante  
algún castigo severo,<sup>50</sup>

por infame y traicionero  
debe de tomarse preso  
y se le tenga en proceso  
hasta ver si es verdadero. (292)

El cabo del Constitución que se mató por el amor

Un tal Feliciano Pozo,  
cabo de Constitución,  
por una ingrata pasión  
se victimó el pobre mozo.

En la noche del domingo,<sup>5</sup>  
adentro de un conventillo,  
se mató, no con cuchillo  
un leso, según distingo.  
En lo que hablo me arrelingo,  
porque explicarlo es forzoso:<sup>10</sup>  
el hecho es muy alevoso,  
nadie me dirá que no,  
del crimen que cometió  
un tal Feliciano Pozo.

Con Uberlinda González<sup>15</sup>  
trataba el cabito amante,  
ella, por ser inconstante,  
fue la causa de sus males.  
Y viendo tormentos tales  
se horrorizó la nación;<sup>20</sup>  
y yo aquí con emoción  
digo, sin ningún tropiezo,  
que fue el autor del suceso  
cabo del Constitución.

De pena el amante fino,<sup>25</sup>  
con prontitu y sin atraso  
se dio en la sien el balazo  
para cumplir su destino.  
De antemano se previno  
sin la menor dilación<sup>30</sup>  
se oyó la detonación  
del tiro que descargó:  
la hirió a ella, y él murió  
por una ingrata pasión.

Confieso la verdad pura:<sup>35</sup>  
según mi humilde entender,  
matarse por la mujer  
es en el hombre locura.

Pero éste en su desventura  
encontró el vivir odioso<sup>40</sup>  
y sin remedio forzoso,  
en prueba que era amador,  
no resistiendo al amor  
se victimó el pobre mozo.

Al fin la vieja canalla<sup>45</sup>  
no quiso darle a su hija,  
y ahora, aunque se aflija  
no la consuelen por galla  
¡ve que traza de pantalla  
lo que se puso a negar!<sup>50</sup>  
La tendré que pololear  
a esta vizcaína indina,  
por lo diabla y lo mezquina  
se debe de castigar. (293) [161]

Un tenorio místico. Un párroco que forzó una niña de doce años

Un párroco, mis lectores,  
cometió la picardía  
dentro de la sacristía,  
que asombró a los moradores.

La víctima del curita<sup>5</sup>  
es niñita de doce años,  
que él con embustes y engaños  
sedujo a la pobrecita;  
por su lujuria maldita  
es peor que los pecadores;<sup>10</sup>  
si critico los errores,  
no se impacienta el prelado;  
porque se halla acriminado  
un párroco mis lectores.

Llegó a la casa el tenorio<sup>15</sup>  
como un humilde pastor;  
parece por el amor  
desertor del purgatorio;  
la mamá, es muy notorio,  
que no se imaginaría<sup>20</sup>  
lo que aquel hombre quería  
de su hija, en lo que cuento:  
cuando la llevó al convento  
cometió la picardía.

En la iglesia una tal Rosa<sup>25</sup>  
servía de camarera,

del curita a la ligera  
le alcaheteó la mañosa;  
sabía muy bien la cosa  
lo que su patrón hacía,<sup>30</sup>  
no hay duda le pagaría  
a fin de que no contara,  
cuando el hecho ejecutara,  
dentro de la sacristía.

La Ley el suceso pinta<sup>35</sup>  
todo muy bien detallado;  
y el mismo diario ha contado  
que la niña se halla en cinta;  
yo con la pluma y la tinta  
detallo sus pormenores;<sup>40</sup>  
corrompido de los peores  
es el padre mencionado,  
todos me han asegurado  
que asombró a los moradores.

Al fin, la madre al saber<sup>45</sup>  
lo acusó criminalmente,  
para que vea el creyente  
y otra no vaya a caer.  
Preciso es mirar y ver  
y no andar con ataranto;<sup>50</sup>  
yo lo malo no lo aguanto  
por eso hoy lo doy a luz;  
sin decirles chus ni mus,  
de las cosas no me espanto. (294)

Ejemplo para las madres de familia

Causa de una madre cruel  
un hijo se desgració:  
pagó con su triste vida  
el yerro que cometió.

Voy a principiar contando<sup>5</sup>  
para que tomen ejemplo,  
que el hecho que aquí contemplo,  
a mí me dejó pensando.  
Escribiendo y bartulando  
por el mismo asunto aquél,<sup>10</sup>  
diré que al hombre, aunque fiel,  
siempre se le trata mal,  
y llega a ser muy fatal  
causa de una madre cruel.



Él maldice hora por hora,15  
deseándose hasta la muerte,  
y reniega de su suerte  
y la angustia lo devora;  
suspira, se queja y llora  
desde que al mundo llegó;20  
muchos trabajos pasó,  
y tormentos y rigores,  
y por todos sus mayores  
un hijo se desgració.

Se queja continuamente25  
de sus parientes amado:  
viéndolo que está postrado  
ninguno se hace presente.  
Hace su sentir patente  
con alma muy afligida;30  
no hay persona condolida,  
dice, en su mayor tormento,  
y el que falta al mandamiento  
paga con su triste vida.

Esto sirva de experiencia35  
al moderno y al anciano,  
pues sufre mucho un cristiano  
cuando queda a la inclemencia.  
Yo hago aquí esta referencia  
no porque se me ocurrió;40  
el pródigo padeció  
siendo rico y opulento,  
pero conoció al momento  
el yerro que cometió.

Al fin, toda criatura45  
observe este buen consejo:  
para no caer en riejo  
no debe andar con locura,  
porque el demonio se apura  
en quitarles el reflejo,50  
y aunque con duro pellejo  
el hombre entra en batalla,  
cuando piensa en el malhaya,  
ya malhaya se halla lejo. (295) [162]

Sensible desgracia en Valparaíso. Más de sesenta ahogados en la  
bahía

El sábado en la mañana  
sucedió en Valparaíso

un hecho sin semejante:  
narrarlo será preciso.

Ciento veinte jornaleros<sup>5</sup>  
que iban a trabajar,  
fueron caídos al mar  
en lo momentos postreros.  
Estos hechos lastimeros  
se escribieron en la plana.<sup>10</sup>  
¿A quién no le dará gana  
de leer esto, digo yo?  
Y lo que cuento pasó  
el sábado en la mañana.

Sin Dios ni Santa María,<sup>15</sup>  
lector, aunque te horrorices,  
andaban los infelices  
nadando por la bahía.  
¡Qué lástima no daría  
cuando ya se dio el aviso<sup>20</sup>  
de lo que aquí patentizo!  
Os diré por que se entienda,  
la desgracia más tremenda  
sucedió en Valparaíso.

Desde el pontor Miraflores,<sup>25</sup>  
diré claro y nada borro,  
se oyó pedían socorro  
con ayes aterradores;  
varios botes salvadores  
corren en esos instantes:<sup>30</sup>  
abatidos y anhelantes  
se presentaron muy listo,  
porque nunca habían visto  
un hecho sin semejante.

Lo aseguro y nada pienso,<sup>35</sup>  
daba tristeza mirar  
a los mortales nadar  
en aquel abismo inmenso;  
se quiere un espacio extenso,  
memoria y harto improviso<sup>40</sup>  
para dar mejor el viso  
sin argumentar asunto:  
pues todo, punto por punto,  
narrarlo será preciso.

Por fin, del vapor Abeja<sup>45</sup>  
fue, pues de donde cayeron  
al mar y se sumergieron,

es lo que aquí se asemeja.  
Ahora pongan la queja  
los deudos ante un juzgado,50  
y sea preso tomado  
el capitán del barquillo;  
pónganle esposas y grillo  
después que esté asegurado. (296)

Gran choque de trenes, en El Tabón. Varios muertos y muchos heridos

De trenes hubo gran choque  
en la cumbre del Tabón:  
¡Al detallar el suceso  
se me oprime el corazón!

Salió a las diez de Santiago5  
el ordinario, en mi asunto,  
llegó y paró en aquel punto,  
sin pensar en el estrago.  
Detallando con halago  
iré, mas que me disloque:10  
cuando con la pluma toque  
el papel, diré lo que hay,  
que entre Chilcas y Llai-Llai  
de trenes hubo un gran choque.

Pasó por el paradero15  
el tren a las doce y media,  
y más allá la tragedia  
le sucedió, yo lo infiero.  
En estado lastimero  
quedó, pues, del apretón:20  
de muertos un pelotón,  
digo aquí con gran lamento,  
se formó en aquel momento  
en la cumbre del Tabón.

Dos trenes remolcadores25  
pronto de atrás lo siguieron,  
y han sido éstos los que hicieron  
la gran matanza, señores.  
Los ayes y los clamores  
se oyeron, digo en mi impreso;30  
con un tonito travieso  
al público aviso ufano,  
que me tiembla hasta la mano  
al detallar el suceso.

El tren estaba parado35

componiendo no sé qué,  
cuando de atrás, le diré,  
sintió el golpe malhadado;  
casi todo destrozado  
quedó de aquel estrellón:40  
de aquel recio sacudón  
es bueno que nada calle;  
¡y al escribir es detalle  
se me oprime el corazón!

Al fin, los muertos no sé,45  
ni de heridos me fundo;  
pero en el verso segundo  
todos los apuntaré.  
Esto yo lo improvisé  
sin saber sus pormenores.50  
Les encargo a los lectores,  
si más detalles (297) desean,  
que cuando los versos lean  
me dispensen los errores. (298) [163]

Gran explosión en la fábrica de cartuchos seis heridos

Un incendio el más horrible  
hubo en Santiago, señores,  
que asombró a los moradores  
con un pánico terrible.

La Fábrica de Cartuchos5  
fue presa del elemento,  
pero en el mismo momento  
para ver corrieron mucho.  
Muy pronto en mis papeluchos  
doy la noticia visible.10  
Yo con mano irresistible  
escribo lo acontecido,  
para decir de que ha habido  
un incendio el más horrible.

Dicen, pues, que fue casual15  
sin saber cómo ni cuándo,  
pero yo estoy maliciando  
que el incendio es criminal.  
Llegó el momento fatal  
para sus trabajadores;20  
los ayes aterradores  
se oyeron con alborozo.  
Al ver que un hecho espantoso  
hubo en Santiago, señores.

Seis hombres muy estropeados<sup>25</sup>  
en el mismo acto quedaron,  
y cuando ya los hallaron  
no se tenían parados.  
Al ser sus miembros quemados  
gritaban con gran dolores<sup>30</sup>  
y yo al sentir los clamores  
digo, casi sin sentido,  
fue tan fuerte el estampido  
que asombró a los moradores.

Gente corrió un grimillón<sup>35</sup>  
con justísimo derecho,  
ansiosa de ver el hecho,  
de toda la población.  
Dar exacta explicación  
para mí me fue imposible,<sup>40</sup>  
y no siendo yo infalible  
disculpen, si en algo miento,  
al escribir lo que cuento  
con un pánico terrible.

Los nombres de los quemados<sup>45</sup>  
por último, fue Martín  
Olivares, con Tomás  
Castor, Moreno Izas  
todos los del polvorín.  
Éstos tuvieron mal fin<sup>50</sup>  
digo aquí por dar consuelo,  
escribiendo con recelo  
les doy un consejo aquí.  
Todo el que trabaje ahí  
su vida tiene en un pelo. (299)<sup>55</sup>

#### Versos de la invasión de la langosta en Chile

Gran número de langostas  
llegando están día a día,  
ya no se encuentra qué hacer  
la gente en la Araucanía.

Hoy les digo a la ligera,<sup>5</sup>  
sin tener motivo o causa,  
nos quiere matar a pausa  
el Gran Autor de la esfera.  
Porque a toda la frontera  
han llegado muchas flotas<sup>10</sup>  
al interior y en las costas:

de un otro país extraño  
vienen aquí, haciendo daño,  
gran número de langostas.

A nuestra hermosa nación<sup>15</sup>  
digo aquí con tierna voz,  
la quiere castigar Dios  
lo mismo que a Faraón.  
Los pueblos, en confusión,  
llaman con triste agonía<sup>20</sup>  
porque la plaga crecía  
haciendo tremenda ruina:  
del lado de la Argentina  
llegando están día a día.

De la otra banda el flagelo<sup>25</sup>  
ha atravesado los Andes  
en cantidades muy grandes  
a nuestro florido suelo.  
Todo el sur, con gran recelo  
digo en mi humilde entender,<sup>30</sup>  
¡ay! de hambre va a perecer  
porque la miseria abarca;  
la gente en esa comarca  
ya no se encuentra qué hacer.

Este enemigo invasor<sup>35</sup>  
ha llegado a esta tierra  
declarándole la guerra  
al muy noble agricultor.  
Los caciques, con temor,  
que están en la serranía,<sup>40</sup>  
le suplican a María  
que con su poder deshaga  
y acabe con esta plaga,  
la gente en la Araucanía.

Al fin, el terrible riejo<sup>45</sup>  
diré que no nos conviene,  
porque la langosta viene  
arrasando por parejo.  
Y de otra parte tan lejo  
llegan con mucho ataranto<sup>50</sup>  
causando terror y espanto;  
pregunto yo, aunque horripile,  
que ¿por qué razón a Chile  
se está castigando tanto? (300) [164]

Gran catástrofe en Mendoza. Inundación en toda la ciudad. Muchas

víctimas

La gran ciudad de Mendoza,  
se quiso a agua acabar,  
la acaba de visitar  
una lluvia espantosa.

El día ocho de Enero<sup>5</sup>  
según los partes dijeron,  
las cataratas se abrieron  
y principió el aguacero.  
Cuarenta minutos, pero  
llovió con furia horrorosa,<sup>10</sup>  
la borrasca tenebrosa  
puso en alarma a la gente;  
inundó completamente  
la gran ciudad de Mendoza.

Subió un metro, o poco más,<sup>15</sup>  
aumentando los tormentos,  
en esos tristes momentos  
el agua sobre la faz.  
Si es falso esto, me dirás  
por qué te has puesto a engañar,<sup>20</sup>  
les puedo aquí asegurar  
de una verdad hasta mil,  
que ese pueblo varonil  
se quiso a agua acabar.

La gente con desconsuelo<sup>25</sup>  
oraba con devoción,  
pidiendo la salvación  
se encomendaba al cielo.  
Con angustia y con recelo  
no cesaba de llorar;<sup>30</sup>  
lástima me da contar  
a mí, y nada me halaga,  
de ver que una enorme plaga  
la acaba de visitar.

No hace mucho que un temblor<sup>35</sup>  
dos provincias arruinó  
y de nuevo hoy le mandó  
otro castigo el Señor.  
Y no conoce el error  
esa gente vanidosa,<sup>40</sup>  
porque vive orgullosa,  
y profana de valiente;  
la visitó de repente  
una lluvia espantosa.

Al fin, Chile tan piadoso,45  
al cuyano, y no es pelambre  
después que le mata el hambre  
se pone más orgulloso.  
Mi pueblo es tan generoso  
más que ninguno en la tierra,50  
y el chei, vida de la sierra  
prosigue con su bravata,  
después que les damos plata  
nos quiere declarar guerra. (301)

El cólera en la Argentina. En viaje para Chile. Preparación de  
nuestras autoridades

Ten piedad de mis hermanos,  
Santo Dios de la mansión.  
Si llega el cólera asiático  
a entrarse a mi nación.

De la nación Argentina5  
dicen los partes llegado,  
que el día menos pensado  
nos visitará la ruina;  
esa enfermedad dañina  
ya se halla entre los cuyanos,10  
tiemblan los que se hallan sanos  
al pensar en el flagelo;  
Virgen Santa del Carmelo,  
ten piedad de mis hermanos.

Se dice que está en Mendoza15  
al pie de la cordillera.  
Y a Chile vendrá, ligera,  
la epidemia peligrosa;  
nuestra autoridad celosa  
trabaja con atención,20  
y yo con mucha emoción  
pido a la Omnipotencia;  
tenednos pues hoy clemencia  
Santo Dios de la mansión.

Siete años hacen señores25  
que estuvo en Chile esta peste,  
y hoy aunque trabajo cueste,  
la atacarán los doctores.  
Son tan grandes los temores  
causa del mal ideático,30  
nuestros hombres matemático



higiénicos que al presente,  
lo han de atacar de frente,  
si llega el cólera asiático.

Tan sólo de oír nombrar<sup>35</sup>  
que el cólera va a venir,  
le da a la gente, es decir,  
hasta ganas de llorar.  
Muchos se van a arrancar  
por buscar salvación,<sup>40</sup>  
la ciencia en esta ocasión  
prepararse le conviene,  
por que se dice que viene  
a entrarse a mi nación.

Al fin un destacamento<sup>45</sup>  
a Uspallata se mandó,  
la orden que se les dio  
estricta es, digo en mi ecento.  
Cumplan con el juramento  
no me canso de encargar,<sup>50</sup>  
si les llega a pasar  
por una casualidad  
dénle balas sin piedad,  
ver si lo pueden matar. (302) [165]

Completos detalles de los tres niños de la calle de Maipú

Los tres niñitos que fueron  
gran tiempo martirizados,  
por un hermano malvado  
los infelices sufrieron.

Por un milagro divino<sup>5</sup>  
se descubrió esa impiedad,  
que causó gran novedad  
hasta en un país vecino.  
Que sufran más no convino,  
y gracia que no murieron;<sup>10</sup>  
de la miseria salieron  
lectores, los pobrecitos,  
y ya se encuentran gorditos  
los tres niñitos que fueron.

Para hacerlos fenecer<sup>15</sup>  
del abrigo les privaron,  
Dios sabe cómo aguantaron  
con tan poco de comer.  
Ya cesó su padecer

por orden del señor Prado,20  
y hoy se llaman regocijados  
en una grande opulencia,  
y aguantaron con paciencia  
gran tiempo martirizados.

De humanos no son figuras,25  
digo en mi humilde entender,  
y da lástima de ver  
a las tristes criaturas.  
Fueron tal sus desventuras  
y el castigo soportado,30  
que en un miserable estado  
ya no podían vivir  
y éstos iban a morir  
por un hermano malvado.

No fue verdad que heredaron35  
los veinticinco mil pesos,  
que nos creímos los lesos  
porque los diarios contaron.  
Solamente ellos tocaron,  
la casa donde los vieron,40  
y los cronistas mintieron  
lectores, en los momentos,  
los más atroces tormentos  
los infelices sufrieron.

Al fin, también nos dijeron45  
que uno de ellos era muerto,  
esta mentira no es cierto  
porque ya la desmintieron;  
el denunció lo tuvieron  
por un tal Rodolfo Plaza,50  
mi pluma más no se pasa  
detallar los desacatos;  
vayan a ver sus retratos  
que están como en la casa. (303)

### Las grandes erupciones volcánicas del Calbuco

Grandes pérdidas ha habido  
por la cuestión del volcán:  
fuego pasa vomitando  
diariamente con afán.

Los pobres agricultores5  
que tenían sus sembrados,  
al verlos ya aterrados

huyen de aquellos calores;  
con ayes aterradores  
claman y dicen ¡Dios mío!<sup>10</sup>  
¿Por qué es tanto tu desvío  
con los mortales, te digo?  
Este año como en castigo  
grandes pérdidas ha habido.

La lava corre a torrentes<sup>15</sup>  
por los campos y poblaciones,  
porque de las erupciones  
brotan las aguas vertientes.  
Todos los aires calientes  
en esa atmósfera están,<sup>20</sup>  
y aumentándose van  
cada vez más, si cesar  
se ven los hombres llorar  
por la cuestión del volcán.

Del peso de la ceniza<sup>25</sup>  
los árboles corpulentos  
doblan sus ganchos, violentos,  
ligeramente, con prisa.  
Al ver lo que se divisa  
es de quedarse pensando<sup>30</sup>  
todo lo iré detallando  
punto por punto en lo que hablo;  
que como boca del diablo  
fuego pasa vomitando.

Varias veces a oscura<sup>35</sup>  
queda el mudo, en mi entender,  
y la gente para ver  
velas prende, se asegura;  
es tan grande la amargura,  
que al Hacedor clamarán;<sup>40</sup>  
¡bueno si hartos sufrirán!  
Entre la angustia y el llanto  
dicen santo, santo, santo,  
diariamente con afán.

Por último, en las fronteras<sup>45</sup>  
la gente no está tranquila,  
y al presenciar horripila  
ver las montañas enteras  
trasformadas en hogueras  
ardiendo, aunque se hallan verdes;<sup>50</sup>  
más vale que no me acuerde  
de aquel pánico feroz,  
ya que nos devuelve Dios

todo lo que el pobre pierde. (304) [167]

Contrapuntos

Cuecas

Tonadas

Brindis

[169]

Contrapunto de dos razones entre un guardián y un huaso

H.- Mira paco porotero  
¿por qué a mí me llevas preso?  
G.- Por torpe, canalla y leso,  
por flojo, vago y ratero,  
H.- Yo soy noble y caballero,5  
fíjate bien policial.  
G.- Pareces municipal  
de los cerrillos de Teno;  
H.- Sea usted un poco más bueno,  
y no me esté haciendo mal.10

G.- Oye roto tirillento,  
¿por qué me tratas de paco?  
H.- Te trato yo por bellaco  
y andas como perro hambriento,  
G.- Hombre sin conocimiento;15  
no soy paco, soy guardián.  
H.- Catanero charlatán,  
eres no más que un bolsero.  
G.- Calla tu boca traperero  
que te atraco un catatán.20

H.- Vea, ñor policial,  
no me asusta con su sable.  
G.- Ni por más claro que te hable  
entiende, huaso animal,  
H.- I vos sois un tal por cual25  
vagabundo, mata perro,  
G.- Voy a colgarte un cencerro  
de la jeta sin enojo,  
H.- Errando te saco un ojo  
toro bajado del cerro.30

G.- De dónde es este carajo  
que me forma la bolina,  
H.- Pasarás para la tina  
si acaso te doy el bajo  
G.- Ve que traza de estropajo35  
que me quiere reprender,  
H.- No es por darte a saber

y enseñarte la razón,  
G.- Pero sin ser criticón  
cómo me puedes vencer.40

H.- Tiempo hacía que yo estaba  
por seguirte contrapunto,  
G.- Si te venzo en este asunto  
la gente te hará la pava;  
H.- De balde amigo se alaba45  
y profana de cantor,  
G.- Pero contigo mejor  
es menester que no cante,  
H.- Cómo quieres que te aguante  
leso, torpe y sin honor. (305)50

Disputa entre un pastor y un lechuguero

Un pastor y un lechuguero  
disputaban por saber  
cuál tesoro es más hermoso  
la botella o la mujer.

Un gran escritor moderno5  
se pasaba de contino  
escribiendo lo divino  
del gran poderío eterno  
pues con sentido estupendo  
propuso ser el primero10  
con su estudio verdadero  
escribió como a porfía  
y en este asunto seguía  
un pastor y un lechuguero.

Para tomar opinión15  
estos hombres fantaseaban  
sobre el mismo tema hablaban  
por punto de religión  
con cuidado y atención  
el primero a mi entender20  
quiso ser sabio sin ser  
y hablarle punto por punto  
sin fundamento ni asunto  
disputaban por saber.

Los dos muy bien estudiados25  
en una misma carrera  
buscan quién los definiera  
por biblia o textos sagrados  
en los puntos elevados

escriben lo más curioso<sup>30</sup>  
con un tono presuntuoso (306)  
se proponen el seguir  
para poder descubrir  
cuál tesoro es más hermoso.

Su ciencia en desproporción<sup>35</sup>  
y el mucho conocimiento  
ilustran con su talento  
toda la generación  
querían ser un Platón  
digo para mi entender<sup>40</sup>  
no pudieron resolver  
la pregunta a un escritor  
qué joya es de más valor  
la botella o la mujer.

Al fin estos escritores<sup>45</sup>  
opino y según me creo  
firmaron con gran deseo  
la vida de los autores  
fueron los corregidores  
el año de Manasé<sup>50</sup>  
verbalmente aquí diré  
sobre el mismo asunto aquel  
que fue en tiempo de Israel  
el tercer sabio Josué. (307)

Contrapunto de un argentino con un chileno

Dime, roto, pecho a pecho,  
¿por qué causa en tu nación  
pasan en revolución  
sin sacar ningún provecho?

#### EL ARGENTINO

De la Argentina, te indico,<sup>5</sup>  
en Chile los ilustrados  
están como los pescados  
que el grande se come al chico.  
Si la vida te critico  
es porque sois tan arrecho,<sup>10</sup>  
con embuste y el cohecho  
lo falso lo hacen cierto:  
¿será Balmaceda muerto?  
Dime, roto, pecho a pecho.

## EL CHILENO

Se dice que se mató<sup>15</sup>  
en casa de tu ministro,  
y cuando se hizo el registro  
¿qué pobre muerto lo vio?  
Mas creo que se fugó,  
según pública opinión;<sup>20</sup>  
desde aquella legación  
por los Andes hizo el viaje,  
y le dieron hospedaje  
¿por qué causa en tu nación?

## EL ARGENTINO

El que te dijo mintió<sup>25</sup>  
que está vivo en la Argentina,  
a creer nadie atina,  
quien dice verdad soy yo  
a mi país no llegó,  
te hablo sin tener cuestión,<sup>30</sup>  
esta no es ponderación  
con los que se hallan de bajas,  
por quitarme allá estas pajas  
pasan en revolución.

## EL CHILENO

Ustedes también ahora<sup>35</sup>  
guerra quieren declarar,  
yo no sé con qué pensar  
por ver si Chile se empeora.  
Dios libre si se mejora  
y les gana el mejor trecho<sup>40</sup>  
poniéndoseles derecho  
y a retaguardia nosotros,  
pelemos unos con otros  
sin sacar ningún provecho.

Al fin, amigo cuyano,<sup>45</sup>  
usted va a tantear mi brazo,  
cuando le dé un chopazo  
verá el peso de mi mano.  
Yo no pego golpe en vano  
porque tengo muy buen ojo,<sup>50</sup>  
ni la ventaja escojo,  
vea si soy aguerrido,  
aunque me tenga vencido  
no piense de que le aflojo. (308)

[171]

Contrapunto de una chilena con una cuyana sobre las bravatas de los cuyanos

La Chilena

Con cuidado y atención  
te pregunto amiga fina,  
¿por qué los de la Argentina,  
insultan a mi nación?  
Dadme la contestación;<sup>5</sup>  
vos como gran compatriota,  
contra nada se alborota;  
tu potencia no me aterra  
si nos declara la guerra,  
se va a quedar empelota.<sup>10</sup>

La Cuyana

Estáis muy equivocada  
amiga con mis paisanas;  
las valerosas cuyanas,  
para ti no valen nada  
es gente civilizada,<sup>15</sup>  
perista y de mucha ciencia  
yo sí te hago esta advertencia,  
anda y al gobierno díle,  
juro que entra a Chile  
sin encontrar resistencia.<sup>20</sup>

La Chilena

Cierto es que buena Marina  
tienen yo no te lo niego,  
pero rompiéndose el fuego  
en ninguna cosa atina;  
brama brama y no camina.<sup>25</sup>  
Dónde mi roto valiente,  
que marcha con pecho al frente  
combatiendo aunque le afea,  
y ya entrando en pelea  
hará temblar el oriente.<sup>30</sup>

La Cuyana

Ustedes porque al Perú  
lo vencieron, no es hazaña,  
hoy si entran en campaña,  
vas pelear hasta tú,  
esto no es como en Maipú<sup>35</sup>  
que lucieron el honor,  
mi abuelo fue cazador  
en tiempo de la Independencia.  
Y nosotras por herencia



hemos tocado el valor.40

#### La Chilena

Al fin amiga cuyana  
no se esté alabando tanto,  
mire que si me levanto,  
le pego por palangana;  
hasta que quite mi gana<sup>45</sup>  
te guanteo sin testigo;  
buscáis en Chile tu abrigo  
en este momento pero,  
te has de blindar en acero  
si quieres pelear conmigo.<sup>50</sup>

(continuará) (309)

Sigue el contrapunto de la chilena con la cuyana

#### La cuyana

No tengo necesidad  
de ponerme ni un blindaje,  
a mí me sobra el coraje  
te lo confieso en verdad.  
No es menester veleidad<sup>5</sup>  
si ustedes quieren la guerra,  
por el mar y por la tierra  
salgan, si se hallan capaz;  
y vos los sigues de atrás  
ladrando como una perra.<sup>10</sup>

#### La chilena

A tus soldados de porra  
mucho en menos de un suspiro,  
te juro que cien de un tiro  
me los encajo en la zorra.  
Mi nombre jamás se borra<sup>15</sup>  
y es inmortal en la historia;  
de improviso y de memoria  
te hago aquí la competencia;  
y vos por tu impertinencia  
pertenece a la escoria.<sup>20</sup>

#### La cuyana

En tu inmenso socavón  
corgadas y bien repletas,  
te caben treinta carretas  
y te sobra un buen rincón.  
Más grande que un carretón<sup>25</sup>  
es tu aujero y doy la prueba,

chúpate lesa esa breva  
pero cuenta con los daños;  
víveres para los años  
tú lo cargas en la cueva.30

#### La chilena

Calla cuyana animal  
tus faltas te las critico,  
y te pongo en el hocico  
con un cabestro (310) un bozal.  
Te piensas ponerme mal35  
con tu torpe presidente,  
que bufa allá en el oriente  
como demente sin tino;  
y no se pone en camino  
por no hallarse competente.40

#### La cuyana

Capaz que haga pedazo  
mi jefe a Chile en un día,  
y vos también porquería  
tendrás que tantear mi brazo.  
Cuando te atraque un chopazo45  
y caigas en cuatro patas,  
arrancando como ratas  
irás con los hombres grandes,  
de aquel lado de los Andes  
suelo oír tus bravatas.50

(continuará) (311) [172]

#### Contrapunto entre la madre y el hijo

Siguiendo en la poesía  
le digo con atención  
pongamos en parangón  
su memoria con la mía.

#### La madre

Voy a preguntarle hijo5  
para saber si es versado  
que al verlo tan atrasado  
por eso lloro y me aflijo  
con mi ciencia lo dirijo  
que aprenda sabiduría10  
pero ha de seguir la guía  
de nuestros antecesores  
y será de los mejores  
siguiendo en la poesía.

El hijo

Yo le contesto mamá<sup>15</sup>  
en verso el contrapunto  
sobre el tema del asunto  
hablándole la verda  
con mi gran moralida  
capaz que le dé lección<sup>20</sup>  
le hablo con moderación  
no vaya usted a perturbarse  
y tiene bien que afirmarse  
le digo con atención.

La madre

No es no más que un tanteo<sup>25</sup>  
el que yo le estoy haciendo  
y usted se está suspendiendo  
muy alto según me creo  
dígame con qué deseo  
atropella mi opinión<sup>30</sup>  
quiero saber la intención  
para que cumpla su intento  
todo el moral y el talento  
pongamos en parangón.

El hijo

No sea tan suspendida<sup>35</sup>  
que no es tanto su saber  
yo la tengo que vencer  
y se ha de ver afligida  
cuando la tenga perdida  
se verá su fantasía<sup>40</sup>  
porque si en esta porfía  
se la quisiera ganar  
debimos de cotejar  
su memoria con la mía.

La madre

Al fin dejémoslo así<sup>45</sup>  
no sigamos más pendencia  
usted no tiene experiencia  
y no es capaz para mí  
su moral yo conocí  
de que tiene las cabales<sup>50</sup>  
con toditas las señales  
que muestra bien lo conozco  
que cuando crezca otro poco  
creo andaremos iguales. (312)

Sigue el contrapunto de Antonio Rivas con Juan José Palacios  
(313)

Te pregunto, viejo sabio,  
aunque aquí poco te cuadre:  
¿dime, pues, quién es mayor  
Jesús o el Eterno Padre?

Antonino

Yo te contesto, Palacios,<sup>5</sup>  
sobre la Divinidad,  
y te digo, pues, que son  
los dos de una misma edad.

Palacios

Oiga usted, viejo Antonino,  
le pregunto por la historia:<sup>10</sup>  
¿cuántos ángeles creó  
el Padre Eterno en la gloria?

Antonino

Yo te voy a contestar:  
según pública opinión,  
por tanta numeración<sup>15</sup>  
no se han podido contar.

Palacios

Antonino, en un segundo  
conteste por la escritura,  
a ver si la Virgen pura  
fue formada antes que el mundo.<sup>20</sup>

Antonino

Palacios, me has preguntado,  
y a la verdad ¿quién creyera?  
Antes de que nadie hubiera,  
ya Dios la había formado.

Palacios

Oiga usted, viejo Antonino,<sup>25</sup>  
y contésteme formal:  
¿se divide en cuántos reinos  
el imperio celestial?

Antonino

Habéis de saber, Palacios,  
esto explican los anales:30  
la gloria está dividida  
en quince reinos cabales.

Palacios

Oiga usted, viejo Antonino,  
le hablo con distintas voces:  
los que gobiernan la gloria35  
me creo que son tres dioses.

Antonino

Palacios, yo te contesto  
según mi humilde entender:  
son tres personas distintas,  
pero de un mismo poder.40[174]

Palacios

Dígame, viejo Antonino,  
si a María celebraron  
cuando ella llegó a los cielos,  
¿qué músicas le tocaron?

Antonino

Habéis de saber, Palacios,45  
en los tronos magisterios  
sonaron a un mismo tiempo  
ciento cincuenta salterios.

Palacios

¿Qué es eso, viejo Antonino,  
que no puedo comprender?50  
Del instrumento divino  
usted me dará a saber.

Antonino

Habéis de saber, Palacios,  
para nuestra Santa Madre  
un órgano melodioso55  
maneja el Eterno Padre.

Palacios

Oiga usted, viejo Antonino,  
cuando ya la recibieron,  
a la emperatriz del cielo  
¿qué regalo le trajeron?60

Antonino

Habéis de saber, Palacios,  
las quince reinas tan bellas  
le trajeron cinco rosas,  
cinco piedras, cinco estrellas.

Palacios

Oiga usted, Antonino,65  
volvamos sobre la tierra,  
siempre siguiendo porfiando  
hasta concluir la guerra.

Antonino

Lo mismo que vos me has dicho  
eso tenía pensado,70  
a cambiar el fundamento;  
ya creo que me has ganado.

Palacios

Rebusquemos por el orbe,  
algún tema que fundar,  
para seguir adelante75  
lo que nos falta que andar.

Antonino

Usted, como inteligente,  
fúndese en algún asunto,  
que yo le iré detallando  
todito, punto por punto.80

Palacios

Si hubiera alguno en el mundo  
que me quisiera vencer,  
me bajo los pantalones  
y me visto de mujer.

Antonino

Si encontrara algún poeta<sup>85</sup>  
que me trate de infeliz,  
agarro el árbol más grande  
y lo arranco de raíz.

Palacios

Siguiendo el tema poético,  
le hablaré con lengua irónica<sup>90</sup>  
de la ciencia babilónica,  
sin ser un anacorético.

Antonino

Yo, sin ser un antitético,  
igualo al anfibológico,  
contesto como anagógico,<sup>95</sup>  
con mi cantar anaclético.

(Continuará) (314) [175]

Fin del contrapunto de Juan José Palacios con Antonino Rivas, y  
muerte de Palacios

De nuevamente le sigo  
preguntando sin pensar:  
trinando bien la vihuela  
hago las cuerdas temblar

Antonino

El canto es una alegría<sup>5</sup>  
que divierte al que es oyente;  
cuando se sabe bastante  
se hace el cantor eminente.

Palacios

Por distintos revoltijos  
hoy le voy a preguntar,<sup>10</sup>  
por si lo puedo encajar  
en algunos escondrijos.

Antonino

Tengo fama de poeta  
desde que Dios me dio vida,  
y así es que en una guarida<sup>15</sup>  
imposible es que me meta.

Palacios

Oiga usted, taita Antonino,

le pregunto con mi voz,  
de todos los animales  
¿cuál de ellos es más veloz?20

Antonino

Yo te contesto, Palacios,  
dándote a ver el por qué:  
hay uno según la historia,  
que es el huemul te diré.

Palacios

Oiga usted, taita Antonino,25  
dígame en lo que me fundo,  
¿por qué motivo el Eterno  
en seis días hizo al mundo?

Antonino

Palacios, yo te contesto  
como justo y natural:30  
seis días se demoró  
por enseñar al mortal.

Palacios

Dígame, taita Antonino,  
con la señal de la cruz,  
¿por qué siendo tres personas35  
no dijo hagamos la luz?

Antonino

Palacios, me haces pensar,  
y creo cierto y de fijo  
de que con Él no estarían  
el Espíritu ni el Hijo.40

Palacios

No es verdad, taita Antonino,  
antes que aquí moralice,  
las tres personas, se dice,  
¿son un solo Dios divino?

Antonino

Son tres personas distintas,45  
como aquí ya oír sabrás,  
que en divinidad y poder  
es una sola no más.

Palacios

Entonce el poder de Dios,  
hablando en conformidad,50  
por su propia voluntad



lo tienen los otros dos.

Antonino

Palacios, en la contesta  
te voy a dar yo a saber  
que en la mansión de los justos<sup>55</sup>  
sólo se encuentra un poder.

Palacios

¿No hay quien mande, más entonces  
que el Dios poderoso, eterno,  
y sin moverse de allá  
sostiene todo el gobierno?<sup>60</sup>

Antonino

Te doy a saber, Palacios,  
con la prontitud más breve:  
sin el permiso de Él  
ninguna cosa se mueve.

[176]

Palacios

Oiga usted, taita Antonino,<sup>65</sup>  
quiero que me dé a entender,  
al poderoso infinito  
¿quién le dejó ese poder?

Antonino

Te doy a saber, Palacios,  
sin ser yo un querubín:<sup>70</sup>  
es un poder eternal,  
sin principio y sin fin.

Palacios

Cien pesos tengo yo en caja  
y en vacas los voy a emplear:  
comprados al real y medio<sup>75</sup>  
¿qué tantas vacas serán?

Antonino

Te doy a saber, Palacios,  
en la contesta que ensarto:  
son quinientas treinta y tres  
y un toro de a seis y cuarto.<sup>80</sup>

Palacios

Dígame, taita Antonino,  
si la lleva tan segura,  
¿tendrá el mar en lo más hondo  
qué tantos metros de hondura?

Antonino

Palacios, yo te contesto<sup>85</sup>  
la verdad y sin mentir:  
tráeme el metro a mi vista  
y lo vamos a medir.

Palacios

Le pregunto, ño Antonino,  
y es menester que me pruebe:<sup>90</sup>  
¿caerán cuántas goteras  
en un día cuando llueve?

Antonino

Me has dejado pensativo,  
pero te contesto ya...  
Anda y júntamelas todas,<sup>95</sup>  
contándolas se sabrá.

Palacios

Dígame, taita Antonino,  
si usted es hombre de talento,  
¿cuál ave nombró primero  
a Cristo en su nacimiento?<sup>100</sup>

Antonino

Aquí te contesto (315) yo,  
sin que piense ni en la muerte:  
al gallo le cupo en suerte  
el decir: ¡Cristo nació!

Palacios

Dígame, taita Antonino.<sup>105</sup>  
Siendo de que no lo vieron  
cuando nació el Salvador,  
los Magos ¿cómo supieron?

Antonino

Te doy a saber, Palacios,  
sobre la leyenda aquella<sup>110</sup>  
tuvieron conocimiento  
por anuncio de una estrella.

Palacios

Dígame, taita Antonino,  
puesto que en cantar se alaba,  
¿cuántos días se tardaron<sup>115</sup>  
para llegar donde estaba?

Antonino

De la Seleusia a Belén,  
no sé si a mí me engañaron,  
trece días con sus noches  
anduvieron y llegaron.120

Palacios

¡Ampárame, Virgen pura,  
en mis angustias y llantos!  
Cantando con este viejo,  
válgame todos los santos.

Antonino

De balde haces compromiso125  
con San Francisco, a mi ver,  
cantando con este viejo,  
santos no te han de valer.

Palacios

¡Oh, gran Poderoso Eterno,  
tu misericordia espero!130  
Y líbrame, si aquí muero,  
de las llamas del averno.

Antonino

Librarte, hombre, no podrás  
yo te lo doy a saber,  
porque tu reino ha de ser135  
el reino de Satanás.

(Muere Palacios. Sigue Antonino)

Les advierto a los oyentes  
con mi memoria malita,  
a este pobre que está muerto  
enciéndanle una velita.140

Mientras yo sea Antonino  
y viva sobre la tierra,  
dificulto que halla alguno  
que me venza en cruda guerra. (316)  
[177]

Cueca de moda

La que usa polisón  
debe de tener chasquilla  
de a caballo en buena silla  
de sombrero y de ropón.

El polisón es bueno5

para el calor  
porque ventila mucho  
y quita amor.

I quita amor ay, sí,  
y es evidente<sup>10</sup>  
a las niñas les gusta  
por lo decente

Así es, así es, pasión  
el polizón.

Hay otra moda maldita<sup>15</sup>  
el zapato rebajado  
el cual el enamorado  
le regala a su chinita.

El zapato de moda  
dicen no estorba<sup>20</sup>  
siendo el pie chiquitito  
la pierna gorda.

La pierna gorda ay, sí,  
miren qué guagua  
que le gusta agarrar<sup>25</sup>  
la blanca enagua:

Rico, rico bellaco,  
mano al bolaco. (317)

Cueca de las conductoras

Todas las conductoras  
son amorosas,  
cuando suben al carro  
parecen rosas.

Parecen rosas, sí,<sup>5</sup>  
jardín de flores,  
abrazan los zancudos  
con mil amores.

Con mil amores, sí,  
por lindas y bellas<sup>10</sup>  
andan los jovencitos  
detrás de ellas.

Así es, así es, bonito  
un zancudito.

Una conductora lacha<sup>15</sup>  
le dijo a su compañera,

un zancudo chiquito  
de buena gana tuviera.

Yo lo tuviera, sí,  
por prenda mía,<sup>20</sup>  
para hacerle cariño  
día por día.

Día por día, sí,  
es evidente,  
si me le atraco mucho<sup>25</sup>  
habla la gente.

Así es vida, señoras,  
las conductoras. (318) [178]

### Cuecas santiaguinas y políticas

Toda la niña santiaguina  
es bonita en demasía,  
cuando sale a los paseos  
se viste de fantasía.

De fantasía, sí,<sup>5</sup>  
una morena  
de verse tan refea  
le daba pena.

Le daba pena, sí,  
cuando al espejo<sup>10</sup>  
se solía mirar  
el entrecejo.

Así con sus basquiñas,  
vivan las niñas.

Todos los dictatoriales<sup>15</sup>  
que sirvieron en la guerra,  
algunos de ellos están  
viviendo en otra tierra.

En otra tierra, sí,  
los varoniles,<sup>20</sup>  
por ser balmacedistas  
perdieron miles.

Perdieron miles, sí,  
con gran espanto  
los hizo dar el quilo<sup>25</sup>  
el señor Canto.

Así es, viva en unión

la oposición.

Al principio se creyeron  
que iban a ganar millones,<sup>30</sup>  
y sus malas intenciones  
en Concón las conocieron.

Las conocieron, sí,  
cuando el nortino  
rompió el fuego de frente<sup>35</sup>  
de remolino.

De remolino, sí,  
nuestras vasallos  
peleaban como fieras  
peor que unos rayos.<sup>40</sup>

Abajo en mi nación  
la opresión.

Triste está mi corazón  
porque ama a quien no lo quiere,  
y creo que se me muere<sup>45</sup>  
por una ingrata pasión.

Por una ingrata pasión  
sufre de noche y de día,  
si no halla la medicina  
pasará a la tumba fría.<sup>50</sup>

Pasará a la tumba fría  
melancólico y quejoso  
y dejando de existir  
encontrará su reposo.

Encontrará su reposo<sup>55</sup>  
en los brazos de la muerte,  
cuando quede por su amor  
reducido a polvo inerte. (319)

[179]

Cuecas varias

Voy a navegar los mares  
en una lancha de amor,  
a ver si tengo valor  
para resistir pesares.

Los pesares, bien mío,<sup>5</sup>  
en un bajel

todos los aguantara  
yendo con él.  
Yendo con él ay sí  
en viaje a Europa<sup>10</sup>  
mi amor va navegando  
con viento en popa.

Así es, viva tu amor,  
en el vapor.

Cada vez que te diviso<sup>15</sup>  
que te quieres embarcar,  
corro pronto y tomo el remo  
y yo principio a bogar.

Bogando con cariño  
siempre pasara;<sup>20</sup>  
con tal que fueras tú  
no me cansara.  
No me cansara, ay sí  
paloma hermosa,  
feliz será el amante<sup>25</sup>  
que a ti te goza.

Así es que como y cuando  
voy navegando.

Una avecilla lloraba  
su desdicha y mala suerte<sup>30</sup>  
a veces hasta la muerte  
en su llanto se deseaba.

Avecilla que llora  
entre las flores,  
ven y lloremos juntos<sup>35</sup>  
nuestros amores.  
Nuestros amores sí  
donde nos vean  
disfrutemos de ellos  
para que crean.<sup>40</sup>

Lloré voy consolado  
contigo al prado.

Muchas veces con su canto  
esta avecilla, es decir,  
con arrullos lisonjeros<sup>45</sup>  
me ha sabido hacer dormir.

Durmiéndome en sus brazos

gustoso clamo,  
con tal que me dijera  
si yo lo amo.50  
Si yo lo amo, ay sí,  
con dulce calma,  
sentiría un placer  
dentro de mi alma,

Así es si estoy durmiendo55  
te sigo viendo. (320) [180]

Cuecas amorosas

Tienes una carita  
como princesa,  
y cuando yo te miro  
me da tristeza.

Me da tristeza, sí;5  
digo al mirarte:  
el corazón de pena  
ya se me parte.

Ya se me parte, sí,  
paloma hermosa,10  
por ti se halla mi vida  
toda penosa;  
así es con desconsuelo,  
oh dulce cielo.

Niña bella y amorosa,15  
dueña de mi pensamiento,  
¿para qué me estás amando  
si no me das el contento?

El contento ¡ay sí!  
No las merezco20  
a tus bellas caricias  
me les ofrezco.

Me les ofrezco, sí,  
en compañía  
para vivir contigo25  
todos los días.  
Así es, caen las flores  
por tus amores. (321)

Amor fino



Es imposible, mi cielo,  
que te deje de querer;  
por ti tendré que perder  
toda mi dicha y mi anhelo.

Sin tener ningún recelo<sup>5</sup>  
mi fino amor te conquista;  
apartarme de tu vista  
es imposible, mi cielo.

Si no has de corresponder  
mi amor, te lo digo yo,<sup>10</sup>  
el confesor me mandó  
que te deje de querer.

Te digo a fe de mujer,  
en mi pensar abatida,  
lo que más quiero en la vida<sup>15</sup>  
por ti tendré que perder.

Con mirarte me consuelo  
la vez que de ti me acuerdo  
y si no te veo pierdo  
toda mi dicha y mi anhelo.<sup>20</sup>

Al fin, sin tener provecho  
te amé, y con justa razón  
mi afligido corazón  
batalla dentro del pecho. (322)

[181]

Cuecas distintas

Cara a cara, frente a frente,  
un joven me esta mirando:  
con unos ojos tan bellos,  
el alma me está matando.

Me está matando, sí,<sup>5</sup>  
yo no le temo,  
en una parte sola  
nos juntaremos.  
Nos juntaremos, sí,  
y yo con susto,<sup>10</sup>  
porque así no me deja  
vivir a gusto.

Así es con mi contrario  
amor falsario.

Para qué te haces pequen,15  
si no eres niño, maldito;  
porque si te pilla el paco  
vas a correr poquitito.

Muy poquitito, sí,  
con desaliño,20  
ya estando en la capacha  
te harán cariño.

Te harán cariño, sí,  
con la cadena,  
y al verla que te aprieta25  
te dará pena.

Así es, niño maldito,  
paga el delito.

Tienes unos ojitos  
tan amorosos,30  
si los miro los veo  
todos llorosos.

Todos llorosos, sí,  
paloma ingrata,  
que pasas revolando35  
de mata en mata.

De mata en mata, sí,  
buscas verdores  
por ver si hallas consuelo  
entre las flores.40

Así muero entre abrojos,  
por unos ojos.

Al mirar yo tu ternura  
siento en mi pecho un dolor,  
y la causa es el amor45  
que tengo por tu hermosura.

Por tu hermosura, sí,  
paso penando,  
y sueño a cada instante  
contigo hablando.50

Contigo hablando, sí,  
quisiera estar,  
y dormir en tus brazos  
sin despertar.

Así triste te digo,55

vente conmigo. (323)  
[182]

Cuecas distintas

Una avecilla lloraba  
con un agudo dolor,  
y suspirando decía  
dónde estará mi candor.

Mi candor se ha perdido,<sup>5</sup>  
lo ando buscando;  
pero vendré a encontrarlo  
quién sabe cuándo.

Quien sabe cuándo, sí,  
daré con él,<sup>10</sup>  
para decirle ingrato,  
no seáis, tan cruel;

Así digo llorando,  
te estoy amando.

Estoy queriendo una flor<sup>15</sup>  
por lo bonita y frontosa;  
es ella la más hermosa  
en el jardín de tu amor.

En el jardín estuve  
sólo un momento,<sup>20</sup>  
y a las flores les dije  
lo que yo siento.  
lo que yo siento, ay, sí,  
quién te contara,  
y hoy sólo por no verte<sup>25</sup>  
vuelvo la cara,

Así es tiempo penoso,  
clavel hermoso.

Yo me enamoré de noche  
y la luna me engañó;<sup>30</sup>  
otra vez que me enamore  
engaño a la luna yo.

Y me engañó, ay sí,  
con su luz bella,  
ha sido la causante<sup>35</sup>  
de mi querella.

De mi querella, ay sí,  
con sus albores

le prestó claridad  
a mis amores;40

Así, aséis y cuando  
vivo penando.

Tengo un agudo dolor  
que me devora hasta el alma,  
no puedo vivir en calma45  
yo por pensar en tu amor.

Por tu amor yo rindiera  
mi triste vida,  
y no por estar penando  
tan afligida.50

Tan afligida, ay sí,  
paso por ti,  
de ver que no te acuerdas  
nunca de mí.

Así muero palomo,55  
sin saber cómo. (324) [183]

Cuecas distintas

Lucero resplandeciente  
con tu brillo brillador,  
espero me deis noticias  
dónde se encuentra mi amor.

Mi amor se ha ido5  
a navegar,  
dejándome llorando  
por mi pesar.

Por mi pesar, ¡ay, sí!  
ya no me muero,10  
muriéndome por ti,  
lueguito quiero.

Así digo llorando:  
me están matando.

¡Hasta cuándo me tenéis15  
sumergida en gran pesar!  
Que no me dices te quiero,  
para dejar de llorar.

Yo de llorar, ¡ay, sí!  
nunca dejara20

aunque mi corazón  
se me secara.  
Se me secara, ¡ay, sí!  
por tus amores,  
creo que tengo el alma<sup>25</sup>  
llena de flores.

Rico mi palomito,  
dame un besito.

Cuando me miran tus ojos  
siento en el alma un dolor,<sup>30</sup>  
de ver que de ellos no brota  
una lágrima de amor.

De amor te digo, ¡ay, sí!  
son tan hermosos,  
y cuando están amando<sup>35</sup>  
pasan llorosos.  
Pasan llorosos, ¡ay, sí!  
de vez en cuando,  
sus pesares y quejas  
me la están dando.<sup>40</sup>

Así me muero, hijito,  
por tus ojitos.

Una vez que yo te dije  
que tú fueras mi consuelo,  
te fuistes y me dejaste<sup>45</sup>  
pensando solo en tu cielo.

En tu cielo estuviera  
por un momento,  
tan sólo por contarte  
mi sufrimiento.<sup>50</sup>  
Mi sufrimiento, sí,  
cielito ingrato,  
si no me dices te amo  
sola me mato.

Así, así es me muero<sup>55</sup>  
porque te quiero. (325)

[184]  
Saludo al Año Nuevo

Gloria al año que entró  
tan alegre y divertido,  
echen todos en olvido

al otro que se acabó.

Saludándolo voy yo<sup>5</sup>  
en este glorioso día,  
y digo con fantasía,  
gloria al año que entró.

Refrescando mi sentido,  
mas yo no sé si me engaño,<sup>10</sup>  
se me ha presentado este año  
tan alegre y divertido.

A elojear los convido,  
aquí en mis preliminares,  
los tormentos y pesares<sup>15</sup>  
echen todos en olvido.

Ya que el día se llegó  
trayéndoles la victoria,  
borremos de la memoria  
al otro que se acabó.<sup>20</sup>

Al fin, pues, los amadores  
que vivan en mi país,  
en este año tan feliz  
búsquense nuevos amores. (326)

Cuecas nuevas

Hoy en día me parece  
que las niñas elegantes  
deben de buscar amantes,  
por si algo se les ofrece.

Se les ofrece, sí,<sup>5</sup>  
con los mancebos,  
salgan a celebrar  
el Año Nuevo.

Al Año Nuevo, sí,  
y es evidente,<sup>10</sup>  
que toda niña busque  
su pretendiente,

Así, niñas bonitas,  
vivan toditas.

La que se componga más<sup>15</sup>  
y salga bien arreglada,  
esa será la dichosa

y de todas apreciada.

Apreciada, ¡ay, sí!  
Y es cosa rara,<sup>20</sup>  
que han de tener las niñas  
blanca la cara.

Blanca la cara, sí,  
niña bonita,  
quieres darme un besito<sup>25</sup>  
con tu boquita,

Así, con mil amores,  
ramo de flores. (327)

### Tonada

Niña bella y buena moza  
perla blanca del Oriente,  
te hago mi sentir patente  
a ti porque sois piadosa.

Sois la malva fragantosa<sup>5</sup>  
fragancias que me embalsaman,  
por eso todos te llaman  
niña bella y buena moza.

Claro sol resplandeciente  
que a ti principia alumbrarte,<sup>10</sup>  
y pareces al mirarte  
perla blanca del Oriente.

Luna que brilla en creciente  
demostrando su fulgor,  
donde te encuentre mi amor<sup>15</sup>  
te hago mi sentir patente.

Sois como estrella brillante  
del celeste firmamento,  
te diré mi sufrimiento  
a ti porque sois piadosa.<sup>20</sup>

Al fin precioso Lucero,  
hermosa como un rubí,  
yo pienso morir por ti  
de lo tanto que te quiero. (328)

## Dos amores puestos en una balanza

Pongamos en la balanza  
dueño mío nuestro amor,  
haber cual de los dos sale  
en el amar vencedor.

Para ver si hallo bonanza<sup>5</sup>  
hijito en los señoríos,  
tus cariños con los míos  
pongamos en la balanza.

Aunque con grande dolor  
la vez que ya nos juntemos,<sup>10</sup>  
preciso es que cotejemos  
dueño mío nuestro amor.

Por más que sean iguales  
con delicias deliciosos,  
más puros y más amorosos<sup>15</sup>  
haber cual de los dos sale.

Con armonía y honor  
mi pasión te lo dirá,  
de que el mío saldrá  
en el amar vencedor.<sup>20</sup>

Al fin precioso jazmín,  
no mirando el padecer,  
yo te tengo que querer  
sin olvidarte hasta el fin. (329)

## Tonada

Niña linda, seductora,  
claro sol de resplandor,  
es la dueña de mi amor  
la desgraciada pastora.

Puras brisas que embalsaman<sup>5</sup>  
a tu hermosura y casta frente,  
esos ojos que sonrientes  
ya parece que me llaman.

Esos labios de corales  
que aparentan un rubí,<sup>10</sup>  
desde que yo los perdí  
no he hallado otros iguales.



Ese cuerpo y tu figura  
que me tiene enamorado,  
el alma me han traspasado<sup>15</sup>  
los rayos de tu hermosura.

Esa vista encantadora  
que parece que me encanta  
y del sueño me levanta  
con mirarme a cada hora.<sup>20</sup>

Al fin, déjame vivir,  
niña, con tranquilidad,  
si me niegas tu amistad  
no me hagas sucumbir.

Despierta, bella señora,<sup>25</sup>  
que ya viene el claro día,  
escucha la melodía  
de la avecilla canora.

Al brillar la blanca aurora  
se sienten entonaciones<sup>30</sup>  
y para oír las canciones  
despierta, bella señora.

Con la mayor armonía  
te saluda todo el mundo,  
deja ese sueño profundo<sup>35</sup>  
que ya viene el claro día.

Trina con tanta alegría  
el ruiseñor en la rama,  
y tú dejando la cama  
escucha la melodía.<sup>40</sup>

La voz vibrante y sonora  
matizada con la malva  
se siente al venir el alba  
de la avecilla canora.

Al fin, paloma amorosa,<sup>45</sup>  
con eco de mi garganta  
el canto de quien te canta  
corazón reposa. (330)  
[186]

Brindis distintos

Brindo, dijo un ciudadano,  
por toda esta noble gente:

haciéndomeles presente  
alzo la copa en la mano  
con impulso soberano,<sup>5</sup>  
no sé si les he gustado:  
alegre y regocijado  
en mi armonía y contento,  
brindo por el dulce acento  
ya que me hallo congregado.<sup>10</sup>

Brindo con suma dulzura  
esta copa de mistela,  
y el rico ponche en canela  
me priva de la amargura;  
a la que me ha hecho la hechura<sup>15</sup>  
debo de corresponder;  
con mi corto proceder,  
a la joven que hay al frente,  
por ver si es condescendiente  
la voy a comprometer.<sup>20</sup>

Brindo por la señorita,  
ya que me hallo a su presencia,  
con mucha bevolencia,  
por lo graciosa y bonita;  
permítanme una copita<sup>25</sup>  
de coñac o ponche en ron,  
que yo aquí con dulce son,  
hoy que se ha llegado el caso,  
un suspiro en este vaso  
les brinda mi corazón.<sup>30</sup>

Por todos voy a brindar  
con un semblante halagüeño:  
la dueña de casa, el dueño,  
me tendrán que disculpar,  
en este particular<sup>35</sup>  
poniendo toda atención,  
con mucha veneración;  
y ya que a brindar me obligo,  
alzando la copa digo:  
¡viva la Constitución!<sup>40</sup>

Brindo por el santo Papa  
y brindando digo así:  
al conservador de aquí  
le voy a brindar la llapa;  
de mi brindis nadie escapa<sup>45</sup>  
al refrescar la garganta;  
el que la copa levanta  
es compatriota, señores,

para brindar los honores  
a Chile con gloria tanta. (331)50[187]

Brindis distintos

#### BRINDIS DE UNA PLACINA

Brindo dijo una placina  
con elogio universal,  
por todos en general  
que visitan mi cocina.  
Brindo aquí por mi vecina,<sup>5</sup>  
aunque me hace competencia;  
con suma benevolencia  
dijo al público, me rindo,  
alzando esta copa brindo  
por toda la concurrencia.<sup>10</sup>

#### BRINDIS DE UN ABASTERO

Brindo dijo un abastero  
con el cuchillo en la mano,  
ofreciendo al parroquiano  
su carne de Enero a Enero.  
Alegre y muy placentero<sup>15</sup>  
echó en el vaso un traguito,  
y con un tono maldito  
sin gastar pompa ni prosa,  
dice con voz amorosa  
pasarme a ver caserito.<sup>20</sup>

#### BRINDIS DE UN FUTRECILLO

Brindo dijo un futrecillo  
por mi leva y por mi tongo,  
cada vez que me lo pongo  
presento facha de pillo.  
Pobre y sin ningún cuartillo<sup>25</sup>  
me paseo por la Plaza.  
Tan sólo de ver mi traza  
huye hasta la señorita,  
y hallo la calle angostita  
cuando salgo de mi casa.<sup>30</sup>

#### BRINDIS DE UNA CHUSQUISA

Brindo dijo una chusquisa  
por el vino y la cerveza,  
que me embrona la cabeza

cuando la rasca es maciza  
brindando soltó la risa<sup>35</sup>  
y otra le dijo, te entiendo,  
niña, si a ti no te ofendo  
hablo y pego dos saltitos;  
venirme a ver mis negritos  
miren que aquí estoy viviendo.<sup>40</sup>

#### BRINDIS DE UN JOSEFINO

Brindo dijo un josefino  
cuando tocan a saqueo,  
los de sotana y manteo  
soy el ladrón más ladino.  
Diestro soy en mi destino<sup>45</sup>  
que no hay con qué comparar,  
si me quieren atrapar  
echo, pues, las voladoras.  
Y en menos de un cuarto de hora  
yo desocupo un hogar. (332)<sup>50</sup>

[189]  
Fusilamientos  
[191]

El hijo que mató al padre en Talca es condenado a muerte

El hijo que mató al padre,  
a muerte está condenado;  
por el crimen tan horrendo  
tendrá que ser fusilado.

El fiscal de la vecina<sup>5</sup>  
Talca, ciudad floreciente,  
pide que el delincuente  
pase a la guillotina.  
Por aquella acción maligna  
loca se encuentra la madre;<sup>10</sup>  
aunque el verso no le cuadre  
digo con benevolencia:  
pagará con su existencia  
el hijo que mató al padre.

No le tendrán compasión<sup>15</sup>  
porque en matarlo fue franco;  
lo han de sentar en el banco  
a nombre de la nación  
en su oscura prisión  
se lamenta el desgraciado,<sup>20</sup>  
triste y descorazonado,

se encuentra muy impaciente;  
ha dicho toda la gente,  
a muerte está condenado.

El reo, en triste pensar,<sup>25</sup>  
se encuentra en el calabozo,  
ver que al banquillo afrentoso  
muy pronto lo han de llevar.  
Sirva esto de ejemplar  
a los que queden viviendo;<sup>30</sup>  
en mi verso voy diciendo,  
por lo que tengo observado:  
no podrá ser perdonado  
por el crimen tan horrendo.

Niega el reo de que él<sup>35</sup>  
ha sido el que lo mató;  
Apablaza dice: no,  
el hechor es Ismael.  
Por ser asesino y cruel  
es de todos mal mirado;<sup>40</sup>  
cuando al Consejo de Estado  
se presente su sentencia  
todos dirán sin clemencia:  
tendrá que ser fusilado.

Al fin, el reo Apablaza<sup>45</sup>  
fue a veinte años condenado;  
nadita le habrá gustado  
lectores, lo que le pasa.  
Meneses hace más basa:  
por hacerles compañía,<sup>50</sup>  
con gran pompa y bizarría,  
aunque se halla muy sereno,  
tendrá que sufrir por bueno  
preso tres años y un día. (333) [192]

Carta del reo en capilla Ismael Vergara a su desgraciada madre

Madre de mi alma querida,  
hoy día voy a morir,  
que soy un gran criminal  
y no merezco vivir.

Cuando ésta que yo os dirijo<sup>5</sup>  
madre, llegue a vuestras manos,  
ya entre vivientes humanos  
no contéis a vuestro hijo;  
porque ya está el día fijo

del término de mi vida<sup>10</sup>  
el banco del homicida  
ya empiezan a prepararme  
y en él luego iré a sentarme  
madre de mi alma, querida.

Llegando el funesto día<sup>15</sup>  
en el banquillo afrentoso  
pagaré el crimen odioso  
que cometí, madre mía;  
con mi padre que tenía  
bienes bien para vivir<sup>20</sup>  
lo hice mártir sucumbir  
ante mi instinto feroz,  
y por hecho tan atroz  
hoy día voy a morir.

Veintiséis años no enteros<sup>25</sup>  
tenía yo, cuando el hecho  
cometí porque en mi pecho  
ya almacenaba los fieros  
instintos y los groseros  
signos de un mal natural,<sup>30</sup>  
que en el camino del mal  
me han hecho ganar la palma  
ya veis, pues, madre de mi alma  
que soy un gran criminal.

Pero aquí pregunto yo<sup>35</sup>  
de este mi fin, madre amada,  
no será culpada en nada  
de lo que a mí me pasó  
usted bien me reprendió  
y me supo corregir,<sup>40</sup>  
por el bien, y a qué seguir  
recordando lo pasado,  
y sé que soy un malvado  
y no merezco vivir.

Al fin, en mi corazón,<sup>45</sup>  
yo siento un golpe mortal,  
mientras que el trance fatal  
llega de mi ejecución.  
Imploro vuestro perdón  
y me despido de vos...<sup>50</sup>  
Que hoy cesen entre los dos  
nuestros afectos humanos  
adiós, nobles ciudadanos,  
adiós, madre mía, adiós. (334)

El reo marchando al banco

A sufrir la última pena  
va Ismael con emoción,  
Apablaza quedó vivo  
pero en oscura prisión.

De la capilla salió<sup>5</sup>  
Vergara con paso lento,  
con pena y abatimiento  
al banquillo caminó,  
a la gente horrorizó  
el sonar de la cadena,<sup>10</sup>  
toda entre angustia plena  
decía entre el pensamiento;  
«ya va al lugar del tormento  
a sufrir la última pena».

Temprano por la mañana,<sup>15</sup>  
muy triste se confesó,  
los auxilios recibió  
de la religión cristiana  
¡Virgen Santa, Soberana!  
tiene de él compasión,<sup>20</sup>  
mira que con aflicción  
piensa cumplir su destino,  
y en viaje al cadalso indino  
va Ismael con emoción.

Después que ya comulgó<sup>25</sup>  
y confesó él su delito,  
con el corazón contrito  
de todos se despidió  
la vista al suelo bajó  
penoso y pensativo;<sup>30</sup>  
ya va marchando el altivo  
para la eterna morada;  
por no ser culpado en nada  
Apablaza quedó vivo.

Temblando de ver que el plazo<sup>35</sup>  
ya se halla sobre él,  
camina el pobre Ismael  
con acompasado paso.  
Su perdón ha sido escaso  
para él en la nación,<sup>40</sup>  
el otro sin dilación  
tendrá que morir a pausa,  
pagando su justa causa

pero en oscura prisión.

Al fin, Concha trabajó<sup>45</sup>  
harto y no fue libertado,  
porque el Consejo de Estado  
el indulto le negó  
día Lunes se firmó  
la cruel sentencia de muerte;<sup>50</sup>  
a qué desgraciada suerte  
ha tenido, lo comprendo,  
que en el patíbulo horrendo  
quedará su cuerpo inerte. (335) [193]

El reo puesto en el banco

Del que a muerte es sentenciado  
la hora fatal va a llegar,  
se encaminó al banco el reo  
con un valor ejemplar.

Después que Ismael sufrió<sup>5</sup>  
los tormentos más mortales,  
físicos e intelectuales;  
desde que se le anunció  
su muerte, en fin hoy murió  
de balas acribillado<sup>10</sup>  
este ser desventurado,  
que ha pasado tantos días  
sufriendo las agonías  
del que a muerte es sentenciado.

En los días que ha sufrido<sup>15</sup>  
en capilla el infeliz,  
no ha demostrado un desliz  
de no estar arrepentido;  
por varios padres ha sido  
auxiliado sin cesar,<sup>20</sup>  
y esta mañana al rayar  
el sol, un padre le dijo:  
prepárate a morir, hijo;  
la hora fatal va a llegar.

Al poco rato después<sup>25</sup>  
escucho si emoción  
la orden de ejecución,  
que el secretario del juez  
le leyó con sencillez;  
dijo: las horas no veo<sup>30</sup>  
de morir pronto, si creo



que va a llegar el momento;  
y en seguida a paso lento  
se encaminó al banco el reo.

En todos los circunstantes<sup>35</sup>  
que han ido a ver tal escena,  
la angustia, el dolor, la pena  
se divisa en sus semblantes;  
todos miran anhelantes  
al reo sin pestañear;<sup>40</sup>  
sin algún lado mirar  
algunas cosas rezando  
entre sí, y va marchando  
con un valor ejemplar.

Al fin, ya estando sentado<sup>45</sup>  
en el banco, y con razón,  
a todos pidió el perdón  
luego después fue amarrado,  
al pronto el piquete armado  
sus fusiles apuntó,<sup>50</sup>  
una descarga se oyó  
cuyas balas van de fijo  
a darle muerte al hijo,  
que a su buen padre ultimó. (336)

[194]  
Las negativas del parricida Ismael Vergara

El infeliz Ismael  
hasta el último negó,  
y con ser así no pudo  
librarse como creyó.

En una declaración<sup>5</sup>  
que le tomó al paciente,  
dijo de que era inocente  
como Cristo en su pasión  
tengan consideración  
con él aunque ha sido infiel,<sup>10</sup>  
jamás han visto el cordel  
señores, a su presencia,  
y protestó la sentencia  
el infeliz Ismael.

Dijo que ni en pensamiento<sup>15</sup>  
tenía en su dicha y suerte  
de darle a su padre muerte  
no ha pensado ni de intento.  
Prometió con juramento

decir la verdad en lo que habló,20  
las faltas él se guardó  
dentro de su corazón  
por si tenía el perdón  
hasta el último negó.

También dijo que asesinos25  
él nunca había buscado,  
ni menos tener pensado  
de hacer tales desatinos  
niega como los indinos  
porque es hombre harto agudo;30  
al crimen le plantó un nudo  
ciego él en su calabozo,  
salvarse aquel pobre mozo  
y con ser así no pudo.

Prueba que Apablaza fue35  
el que le pegó primero,  
¡caramba! si es embustero  
el tal Vergara, os diré  
el juez, como bien se ve,  
muy sereno le escuchó,40  
le dijo él, señor, si yo  
no tengo mano traidora,  
y no ha podido hasta ahora  
librarse como creyó.

Al fin, se plantó en la vieja,45  
tranquilo y muy satisfecho,  
pero al probársele el hecho  
exhaló una triste queja  
ve su suerte que se aleja  
y la muerte ve llegar;50  
se principia a preparar  
porque ya fuerte lo oprimen,  
pero su horrendo crimen  
no ha querido confesar. (337)

Carta de pésame. La inconsolable madre del infeliz Ismael Vergara

La madre más cruelmente abatida  
de las madres eres vos.  
¡Que el cielo enjague tu llanto  
tu desdicha tan atroz!

Señorita, aunque hasta ahora5  
la honra yo no he tenido  
de conocerte, he querido

no obstante eso, señora,  
escribirte ésta en la hora  
más adversa de tu vida<sup>10</sup>  
la idea fue concebida  
para ver si en algo calma  
las amarguras de tu alma  
la más cruelmente abatida.

Y ojalá permita el cielo<sup>15</sup>  
que ella pueda mitigar  
tu mortífero pesar  
de tu riguroso duelo.  
De tu mortal desconsuelo  
que te persiguen en pos,<sup>20</sup>  
llévalo en amor de Dios,  
y entre todas las chilenas,  
la que hoy padece más penas  
de las madres, eres vos.

Que el dolor desapiadado<sup>25</sup>  
desde hoy tanto no taladre  
el corazón de la madre  
de un hijo desventurado.  
Que hartos ya lo han lacerado  
el cruel sufrir y el quebranto,<sup>30</sup>  
si ya has llorado tanto,  
como lo comprenderán,  
desde hoy mis votos serán  
que el cielo enjague tu llanto.

Si tu hijo y noble esposo<sup>35</sup>  
y a este mundo han salido,  
un lamento dolorido  
que cese un tanto es forzoso;  
y al Dios Todopoderoso  
clámale con tierna voz,<sup>40</sup>  
que indulte al hijo feroz  
que a su padre le dio muerte,  
procesará de esta suerte  
su desdicha tan atroz.

Al fin, desde hoy a tus hijos<sup>45</sup>  
conságrate noble viuda,  
que el Señor vendrá en tu ayuda,  
y con cuidados prolijos  
le das reglamentos fijos...  
A esos tiernos corazones<sup>50</sup>  
no crezcan muy regalones;  
sorpréndelos a lo lejos,  
para darte aquí estos consejos

le pido mil perdones. (338) [195]

Entrevista del reo Ismael Vergara con la madre y hermana en su triste calabozo

La madre con su amada hija  
llega donde el triste mozo,  
que en estrecho calabozo  
tiene sus pupilas fija.

En un bello libro santo<sup>5</sup>  
leyendo estaba contrito,  
y al verbo las dos, un grito  
lanzan y rompen en llanto.

Después de mucho llorar  
díjole a la madre el hijo:10  
querida madre, de fijo  
me tienen que fusilar.

Ella con voz lastimera  
le contestó, ya lo sé,  
y yo también moriré<sup>15</sup>  
cuando hijo usted amado muera.

Sé, que no he de resistir  
de mi suplicio el rigor,  
porque el dardo del dolor  
mi corazón va a partir.<sup>20</sup>

Madre, no muera por mí  
vive a esfuerzos sobrehumanos,  
para mi tiernos hermanos  
que necesitan de ti.

Para ellos madre mía<sup>25</sup>  
vive para que los guíes,  
por el bien, y no los críes  
en extrema regalía.

Desmayada de dolor  
está la madre y no llora,<sup>30</sup>  
el sentir que la devora  
llegó a su grado mayor.

Por convulsiones extrañas  
la mártir es agredida,  
y de pie mira aterrada<sup>35</sup>  
al hijo de sus entrañas.

Esta escena es por demás  
desgarradora... finó,  
de este modo nadie habló  
ahí una palabra más.40

La angustia más matadora  
el fiero solor sañudo,  
embargarle la voz pudo  
allí por un cuarto de hora.

Del reo se despidieron45  
las dolientes muy veloz,  
un mudo abrazo las dos  
por último adiós le dieron.

Pero la madre angustiada  
mártir de su santo amor,50  
al dejar su hijo, ¡horror!  
cayó al suelo desmayada. (339)

[196]  
Lamentos del reo Ismael Vergara en la capilla

Talca, ciudad floreciente,  
pueblo muy civilizado,  
tendrá que ver asombrado  
fusilar a un delincuente.

Ampárame gran Señor,5  
al ver que en capilla estoy,  
a Vos me encomiendo hoy  
que me des fuerza y valor;  
te suplico con amor  
que no muera impenitente,10  
yo mostrándome clemente  
a contarles me dirijo:  
que es la tierra del mal hijo  
Talca, ciudad floreciente.

¿Por qué motivo, gran Dios,15  
permites que sufra tanto?  
Mitiga un poco mi llanto  
que mi dolor es atroz  
ve hoy mi plazo veloz  
y que la hora ha llegado;20  
con un triste desgraciado  
no debes de ser así,  
siendo que es donde nací,  
pueblo muy civilizado.

Fue verdad que le di muerte<sup>25</sup>  
a mi padre, sin clemencia,  
pero hoy la Omnipotencia  
me ha castigado más fuerte;  
no me consuela en mi suerte  
viendo que estoy sentenciado;<sup>30</sup>  
se muestra (340) muy enojado  
el Poderoso en su asiento;  
mi triste fusilamiento  
tendrá que ver asombrado.

Ya me parece que veo<sup>35</sup>  
que me vienen a llevar,  
para el banco sin tardar  
a cumplirles el deseo;  
desempeñará este empleo  
el piquete que está al frente;<sup>40</sup>  
yo le encargo a la gente  
con mi noble proceder,  
que corra y venga a ver  
fusilar a un delincuente.

Al fin, digo, en mi pensar<sup>45</sup>  
ten piedad, Señor de mí;  
que el crimen que cometí  
lo debo y lo he de pagar;  
Dios me ha de perdonar  
con su infinita virtud,<sup>50</sup>  
hablo aquí con prontitud,  
con gran fuerza y resistencia;  
a fin de que tome experiencia  
en Talca la juventud. (341)

Suspiros, lágrimas y lamentos del reo Ismael Vergara

Me quejo lloro y deliro  
en mi lóbrega prisión,  
sabe Dios si cuando muera  
encontraré salvación.

¡Ay! Dios, ¡qué será de mí!<sup>5</sup>  
En esta celda encerrado;  
tan fatal y desgraciado  
yo a este mundo nací.

Recibe madre un suspiro  
que te manda tu cruel hijo<sup>10</sup>  
hacia a ti yo lo dirijo

de este lejano retiro.

Creyendo hacer mi suerte,  
estando en mi propia casa,  
en medias con Apablaza<sup>15</sup>  
a mi padre (342) di la muerte.

Se lamenta el hijo fiero,  
toda la gente hoy dirá,  
y nadie se acordará  
de mí cuando ya yo muera.<sup>20</sup>

Madre de mi corazón,  
no ceso de lamentarme,  
para poder consolarme  
sólo espero su perdón.

Con un acerbo dolor,<sup>25</sup>  
madre aunque me lo reparen;  
si por mí le preguntaren  
no me niegue por favor.

A muerte estoy condenado  
y solo espero el momento;<sup>30</sup>  
oye este triste lamento  
de tu hijo desventurado.

La moderna juventud,  
tome ejemplo hoy en lo actual;  
vean lo que a mí me pasa<sup>35</sup>  
por aumentar mi caudal.

La sangre que derramé,  
al cielo pide venganza,  
por eso es que en la balanza  
mi crimen lo pesaré.<sup>40</sup>

Las madres que tengan hijos,  
sépanle tirar el freno;  
para que salgan honrados  
sólo enséñenles lo bueno.

A mi madre cariñosa<sup>45</sup>  
encargarle (343) es mi deber  
que eduque a mi hija amada;  
no salga mala mujer. (344) [197]

La actitud de Ismael Vergara al saber que el Consejo de Estado ha  
negado el indulto de la pena

La inmejorable justicia  
con sus leyes bien sé yo  
castigará al asesino  
que a su buen padre ultimó.

Varios meses que ha durado<sup>5</sup>  
de este reo su proceso,  
hasta el fin no fue confeso  
su crimen que ha ejecutado.  
La sentencia que le han dado  
donde él llegó la noticia;<sup>10</sup>  
de su suerte se desquicia,  
de rabia ruge altanero:  
indulta a mi compañero  
la inmejorable justicia.

Y agregó a continuación,<sup>15</sup>  
que encuentra pena muy dura  
estar en la celda oscura  
o en la perpetua prisión.  
Por mis delitos que son  
mi defensor alegó;<sup>20</sup>  
la corte me condenó  
donde el diablo los coliga.  
La justicia me castiga  
con sus leyes bien sé yo.

Y en tono siempre airado<sup>25</sup>  
siguió diciendo el bandido:  
a mí no me ha defendido  
con empeño mi abogado;  
por eso me han condenado  
al suplicio más indino.<sup>30</sup>  
Qué hacer, mi cruel destino  
lo ha querido así ahora;  
la justicia vengadora  
castigará al asesino.

También dijo que tenía<sup>35</sup>  
madre con mucha verdad  
en esa misma ciudad,  
y que harto él la quería  
verla porque ya sabía  
su sentencia se firmó.<sup>40</sup>  
Tarde es (345) cuando se acordó,  
y algo abatido esto dijo,  
que la madre viera al hijo  
que a su buen padre ultimó.



Al fin sufrió sin embozo,45  
pero se vio algo confuso  
cuando el Director dispuso  
que este desalmado mozo  
en estrecho calabozo  
pronto fuese asegurado.50  
Y al momento fue encerrado,  
en donde queda en espera  
de (346) lo que su suerte fiera  
ya le tiene preparado. (347)

[198]  
Carta del reo Ismael Vergara al público de Talca antes de ser  
fusilado

Amados conciudadanos  
de este mi pueblo querido,  
el más feroz parricida  
mañana habrá sucumbido.

Hoy talquinos por favor5  
yo les ruego y les suplico  
que esta que aquí les dedico,  
lleno de angustia y dolor,  
no la lean con rencor  
cuando llegue a vuestras manos;10  
ya esfuerzos sobre humanos  
hago aquí para explicar  
lo que voy a publicar,  
amados conciudadanos.

Quiero, pues, primeramente15  
que todos en general  
sepan que este criminal  
tan aleve y delincuente,  
no morirá impenitente  
del crimen que ha cometido;20  
reconozco bien que he sido,  
por mi crimen tan odioso,  
el joven más alevoso  
de este mi pueblo querido.

Por una ruin ceguedad,25  
que ahora bien lo comprendo,  
hice el hecho más horrendo  
que ha visto esta sociedad.  
Llevé mi ferocidad  
por la herencia sugerida,30  
hasta quitarle la vida  
al hombre que me dio el ser:

crimen que me vino a hacer  
el más feroz parricida.

Y hoy que Dios me está mirando,<sup>35</sup>  
él ve el arrepentimiento  
que en el alma experimento  
en este momento, y cuando  
tan sólo estoy aguardando  
el castigo merecido<sup>40</sup>  
que en mi sentencia he oído,  
cuando ya el banco esté alzado  
en el que éste (348) desgraciado  
mañana habrá sucumbido.

Al fin, yo tranquilo espero<sup>45</sup>  
con una intención muy sana,  
que a verme morir mañana  
ocurra el pueblo todo entero;  
es un bien que considero  
cuya razón capital<sup>50</sup>  
es que en este criminal,  
tome ejemplo esa partida  
de sociedad corrompida  
que hay en mi tierra natal. (349)

Últimos detalles de la causa del reo Ismael Vergara donde pide  
recurso de nulidad de la sentencia el abogado

El gran Consejo de Estado  
le firmará la sentencia,  
al hijo que ultimó al Padre  
sin piedad y sin clemencia.

Fue verdad que Malaquías<sup>5</sup>  
de aquí lo fue a defender,  
y no le alcanzó el poder  
para alegrar tantos días;  
no salió con sus porfías  
el tal ilustre abogado,<sup>10</sup>  
corrido y avergonzado  
quedó con tristeza y pena;  
y firmará la condena  
el gran Consejo de Estado.

Toda la gente decía:<sup>15</sup>  
en Chile, de sur a norte,  
no es propio que la Corte  
perdone esa herejía;  
porque fue una alevosía

que servirá de experiencia,<sup>20</sup>  
grabada en toda conciencia  
queda la horrorosa escena;  
y a nombre de la ley chilena  
le firmará la sentencia.

La pobre esposa, señores,<sup>25</sup>  
tendrá que llorar a mares,  
los tormentos y pesares  
sin soportar los dolores;  
ratitos de sinsabores  
sufrirá, aunque no le cuadre,<sup>30</sup>  
cuando el pecho le taladre  
el dardo dirá impaciente:  
lo condenan inocente  
al hijo que ultimó al padre.

Quiere establecer ahora<sup>35</sup>  
recurso de nulidad  
el defensor, es verdad,  
y la causa más demora;  
más tiempo y perdón implora  
don Ismael con paciencia,<sup>40</sup>  
las Cortes con reverencia  
para Marzo, sin tardar,  
lo tendrán que condenar  
sin piedad y sin clemencia.

Por último el defensor<sup>45</sup>  
de Apablaza, con más suerte,  
lo libertó de la muerte  
con enérgico valor;  
el otro batallador  
jamás se ha querido dar,<sup>50</sup>  
y lo quiere libertar  
del banquillo, en mi entender,  
las hechas y por hacer  
al fin tendrá que pagar. (350) [199]

Defensa de los abogados que defendieron al reo Ismael Vergara de la  
pena capital

El parricida Vergara,  
siendo un hijo tan malvado,  
lo defendió tenazmente  
un muy hábil abogado.

Tres días de alegacía<sup>5</sup>  
se alegó sobre el asunto,

y no acobardó un punto  
el heroico Malaquía.  
Defendió la picardía  
de una manera muy rara,10  
si el vulgo no me repara  
le critico al defensor,  
niega que él no es el hechor  
el parricida Vergara.

El tal Malaquíás Concha15  
habló desmintiendo el código,  
lo mismo que un hijo pródigo  
para sacar buena troncha;  
todo el cuerpo se le enroncha  
alegando al ilustrado;20  
bastante se ha demorado  
el proceso y ya es lesera,  
es que no quieren que muera,  
siendo un hijo tan malvado.

Es una sivergüenzura25  
lo que hizo el santiaguino,  
defender a un asesino  
de alma y conciencia impura.  
El cadalso se asegura  
que a gritos pide la gente,30  
para el hijo delincuente  
que fue trasformado en fiera;  
de una y otra manera  
lo defendió tenazmente.

Han sido tres defensores35  
los que con sus leyes friegan;  
pero en todo lo que alegan  
no hallo que es justo, señores.  
Por no cansarlos, lectores,  
no cuento más y he parado (351),40  
bastante es con lo apuntado  
para ya ir comprendiendo,  
que lo ha estado defendiendo  
un muy hábil abogado.

Al fin, yo soy de opinión45  
que el jovencito Ismael  
victimó a su padre él,  
y hoy solicita el perdón.  
Por su indigno corazón  
no debe ser perdonado,50  
según lo que ha declarado  
no hay que tenerle clemencia,

que pague (352) con su existencia  
en el banquillo sentado. (353)

En el proceso de Vergara. La desigualdad de las leyes entre el pobre  
y el rico

El jovencito Ismael,  
si hubiera sido un rotito,  
qué tiempo habría pasado  
al cadalso ligerito.

Contésteme el pueblo franco<sup>5</sup>  
lo que pregunto por suerte,  
si el roto hace una muerte,  
luego lo sientan al banco.  
Los jueces a cada tranco  
lo tratan que es un infiel,<sup>10</sup>  
bárbaro, asesino, y cruel,  
pillo, infame, come gente,  
y hoy dicen que es inocente  
el jovencito Ismael.

Si un rico roba un millón<sup>15</sup>  
y asesina dos o tres,  
lo primero que hace el juez  
es conseguirle el perdón.  
Todo el que nace con don  
jamás comete un delito,<sup>20</sup>  
y el parricida hoy repito,  
sin causar terror y espanto,  
no lo defendieran tanto  
si hubiera sido un rotito.

Si un pobre se desgrasea<sup>25</sup>  
por una casualidad  
bien pronto la autoridad  
llevarlo al banco desea.  
Eso a las leyes no afea  
ni al gran Consejo de Estado.<sup>30</sup>  
Al banco del acusado,  
hago esta propuesta sobre  
Vergara, si fuese pobre,  
que tiempo habría pasado.

Aburto, caro lector,<sup>35</sup>  
como no tenía plata,  
pasó por su suerte ingrata  
al patíbulo, ¡qué horror!  
Éste como tiene honor

no lo acusan de maldito,40  
la conciencia pide a grito  
su muerte, no por venganza,  
y que pase sin tardanza  
al cadalso ligerito.

Al fin, dicen que los dos45  
dieron muerte al caballero,  
y el que le pegó primero  
tan sólo lo sabe Dios.  
El crimen fue bien atroz,  
todo el mundo lo asegura,50  
y el hijo con gran cordura  
nada hay que lo atemorice;  
pero hay un refrán que dice  
la ley pareja no es dura. (354) [200]

Testamento del infeliz fusilado Ismael Vergara, escrito en su calabozo

El infeliz Ismael  
antes de morir testó,  
un recuerdo de dolor  
a su amada hija dejó.

En nombre del Soberano5  
principió su testamento,  
con pena y abatimiento  
al lado de un escribano.  
Firmó con trémula mano  
el gran y triste papel;10  
después que escribió en él  
sus pesares y tormentos  
en sus últimos momentos  
el infeliz Ismael.

A su hija por herencia15  
le endonó la cruel fortuna  
que tuvo él desde su cuna  
y le quitó la inocencia.  
También la desobediencia  
para ella la dedicó,20  
nadie me dirá que no  
lo que escribió aquel cristiano.  
Porque al ver su fin cercano  
antes de morir testó.

También le dejó un librito25  
que escribió en su calabozo,

abatido el pobre mozo  
con el corazón contrito.  
En él se haya hoy, repito,  
impreso su deshonor,<sup>30</sup>  
tan triste y conmovedor  
es el cuaderno nombrado  
y en él le dejó grabado  
un recuerdo de dolor.

También dice que le deja<sup>35</sup>  
su desgracia y padecer,  
y sea buena mujer  
cuando crezca, le aconseja.  
Ya su padre se le aleja  
a donde Dios lo llamó;<sup>40</sup>  
con esto se concluyó  
del hombre ya la escritura  
y su inmensa desventura  
a su amada hija dejó.

Al fin, ruego hija querida<sup>45</sup>  
por su desgraciado padre,  
consuele a mi buena madre  
mientras viva en esta vida.  
Esta es mi despedida  
que en vez de tinta os diré;<sup>50</sup>  
con lágrimas la firmé,  
para que tenga en memoria  
y cuando ya esté en la gloria  
yo pediré por usted. (355)

Despedida del infeliz Ismael Vergara de su adorada hija

Desde el banco donde estoy  
me despido con amor,  
ruego por su padre, hija,  
al soberano Hacedor.

Adiós ángel de mi alma<sup>5</sup>  
le digo hoy de corazón,  
concédame su perdón  
para yo morir con calma.  
Espero ganar la palma  
bendita, en el día de hoy,<sup>10</sup>  
puesto que pronto me voy  
a la celestial mansión,  
le envío mi bendición  
desde el banco donde estoy.

Me avergüenzo de decir<sup>15</sup>  
de que yo su padre he sido;  
pero estoy arrepentido  
y sé que voy a morir.  
Por eso antes de partir  
le suplico por favor<sup>20</sup>  
que nunca tenga rencor  
con su padre desatento,  
y en este triste momento  
Me despido con amor.

Hoy todito el mundo dice<sup>25</sup>  
que soy un extravagante,  
pero este pueblo ignorante  
a un inocente maldice.  
Y cuando ya me divise  
le encargo que no se aflija:<sup>30</sup>  
la hora se encuentra fija  
y el cadalso se levanta,  
por eso a la virgen santa  
ruegue por su padre, hija.

Ya va a acabar mi existencia,<sup>35</sup>  
con la justa razón me quejo  
que las Cortes ni el Consejo  
me hayan tenido clemencia.  
Al recordar mi conciencia  
me maldigo con horror<sup>40</sup>  
crímenes hay ¡gran Señor!  
pero igual al mío hoy no;  
por eso aquí clamo yo  
al soberano Hacedor.

Al fin, triste me despido<sup>45</sup>  
de mi hijita, ángel puro,  
y en mi juramento juro  
de que muero arrepentido.  
Lloroso y enternecido  
me encuentro en esta ocasión<sup>50</sup>  
y me llena de emoción  
el hecho que ejecuté;  
en mi familia manché,  
toda la generación. (356) [201]

Carta de César Apablaza, escrita en su lóbrego calabozo al público  
en general

Atención, pueblo talquino,  
te suplico con agrado



lean en verso esta carta  
de Apablaza, el desgraciado.

En Octubre diecinueve<sup>5</sup>  
fue cuando él la escribió,  
y aquí la publico hoy yo  
porque el alma me conmueve.  
Para que el hecho se pruebe  
que es César el asesino,<sup>10</sup>  
hay que averiguar con tino  
y medir con justa vara;  
sobre el crimen de Vergara  
atención pueblo talquino.

Culpó Concha a Apablaza<sup>15</sup>  
que le dio el golpe primero;  
errado habló el caballero,  
porque él no se halló en la casa  
a prisión se le amenaza  
y la pidió su abogado,<sup>20</sup>  
sobre lo que hay decretado,  
pueblo, te digo al presente,  
defiende al inocente,  
te suplico con agrado.

Lo quisieron condenar<sup>25</sup>  
a la pena capital,  
pagar un bien comunal  
hoy se ve en todo lugar.  
Con gusto él piensa pagar  
su falta, porque ha sido harta,<sup>30</sup>  
y aunque el alma se me parta  
de tormentos inhumanos,  
digo a todos los cristianos,  
lean en verso esta carta.

Por la fuerza han querido<sup>35</sup>  
hacerlo marchar al banco,  
pero su abogado franco  
jamás se dio por vencido.  
Cumplió con lo prometido  
como un buen hombre ilustrado,<sup>40</sup>  
hasta aquí no le ha faltado  
con sus prometimientos,  
y lean hoy los lamentos  
de Apablaza el desgraciado.

Al fin, al tal Malaquías,<sup>45</sup>  
con tal que nadie se asombre,  
bueno es llamarlo por nombre  
defensor de picardías

pretendió con sus porfías  
pasarle al banco fatal;50  
sólo por hacerle mal  
en su contra alegó,  
pero aquí hoy les pido yo  
que muera el que es criminal. (357)

Carta de dos reos condenados a muerte en Valparaíso, al Vice-cónsul  
de Italia, solicitando el perdón

De mi triste calabozo  
con rendido corazón,  
le suplico a usted señor  
que nos consiga el perdón.

Viendo ya que el tribunal5  
ha firmado la sentencia,  
sin piedad y sin clemencia  
de la pena capital;  
pagaremos nuestro mal  
en el banquillo afrentoso,10  
con pena, triste y lloroso,  
por ver si es caritativo  
de mi triste calabozo.

Verdad es que lo asesinamos  
no lo podemos negar,15  
y antes que al banco marchar  
misericordia imploramos;  
a su merced le rogamos  
de esta oscura prisión,  
que nos tenga compasión20  
aunque no hay con qué pagarle;  
no ceso de suplicarle  
con rendido corazón.

Ten piedad de este cristiano  
te pido con mucha pena,25  
mira que la hora suena  
del plazo que está cercano;  
en el calabozo inhumano  
pagaré el crimen ¡qué horror!  
Con ansia angustia y dolor;30  
le hablo con mi alma afligida  
que nos liberte la vida  
le suplico a usted señor.

Usted como caballero  
pida al Consejo de Estado,35

que seamos indultado  
y quedemos prisioneros;  
por años más bien prefiero  
pagar mis causas, que son:  
para la historia un borrón<sup>40</sup>  
crímenes los más sangrientos;  
y esperamos por momentos  
que nos consiga el perdón.

Al fin, Cubillos y Alfaro  
al saber su triste suerte,<sup>45</sup>  
piden ante de su muerte  
al Vice-Cónsul amparo;  
les está costando caro  
agarrar la plata ajena,  
hoy el grillo y la cadena<sup>50</sup>  
los oprime por parejo;  
y espero yo que el Consejo  
les indultará la pena. (358)

Víctor Alfaro sentado en el patíbulo

Alfaro el gran criminal  
con su existencia pagó  
autor de su muerte fue  
el crimen que cometió.

Víctor el gran desgraciado<sup>5</sup>  
por cumplir su mala suerte,  
hoy va condenado a muerte  
al banco del acusado  
triste y descorazonado  
marcha a la senda del mal;<sup>10</sup>  
de la pena capital  
con acompasado tranco  
llega y se sienta en el banco  
Alfaro el gran criminal.

Por la justicia chilena<sup>15</sup>  
después de que le probaron,  
los consejeros negaron  
el indulto de su pena  
al reo en aquella escena  
tristeza mucha le dio.<sup>20</sup>  
Cuando ya se le anunció  
a desecharla hizo esfuerzo;  
el hombre malo y perverso

con su existencia pagó.

Le firmaron la sentencia<sup>25</sup>  
relacionada a su crimen  
porque fuerte los oprimen,  
nuestras leyes sin clemencia  
la Divina Providencia  
lo ha de salvar les diré<sup>30</sup>  
como claro bien se ve,  
os digo con sentimiento  
que su mismo pensamiento  
autor de su muerte fue.

Pensando en su abatimiento<sup>35</sup>  
no ser un buen ciudadano,  
dijo hoy por mal cristiano.  
Voy a dar mi último aliento  
con más de pesares ciento  
a morir se preparó,<sup>40</sup>  
su alma a Dios encomendó  
para cumplir su destino;  
pagó en el cadalso indino  
el crimen que cometió.

Al fin llegó sin parar<sup>45</sup>  
hacia el banquillo marchando,  
que allí lo estaba guardando  
con un precioso manjar.  
De balas en mi pensar  
eran las que tenía<sup>50</sup>  
en aquel horrendo día  
viendo el momento funesto,  
estaba el reo dispuesto  
a dar su última agonía. (359)

[203]

Carta del reo Carlos Cubillos antes del fusilamiento al público en general

Doy al público esta carta  
triste y descorazonado,  
antes de pasar señores  
al banco del acusado.

Pueblo chileno, atención,<sup>5</sup>  
oye que te voy hablar,  
sin algún punto faltar  
de mi lóbreaga prisión;  
les hago esta narración  
con furia y rabia harta,<sup>10</sup>

aunque el pecho se me parta  
de pena y ya se desquicia  
porque veo la injusticia  
doy al público esta carta.

Maldito sea el licor<sup>15</sup>  
y las malas compañías,  
que quita al hombre alegrías  
privándolo del honor;  
hoy que por ser malhechor  
a muerte estoy sentenciado,<sup>20</sup>  
la gracia se me ha negado  
de indulto, como aquí digo,  
por eso a Chile maldigo,  
triste y descorazonado.

Me llamo Carlos Cubillos,<sup>25</sup>  
no puedo negar mi nombre,  
porque soy hombre y buen hombre  
no me amedrentan los grillos;  
ni la barra y los anillos  
me hacen echar clamores;<sup>30</sup>  
a la luz de los albores  
con arrogancia y contento  
voy hablar lo que yo siento  
antes de pasar señores.

En mi oscuro calabozo<sup>35</sup>  
he escrito yo esta esquila,  
la cual mi vida revela  
desde cuando yo era mozo;  
muy luego, pronto y forzoso,  
tendré que ser destrozado<sup>40</sup>  
con Alfaro acompañado,  
para dar la cuenta a Dios;  
nos verán ir a los dos  
al banco del acusado.

Al fin, yo hice el cajón<sup>45</sup>  
para Prat, allá en Iquique,  
cuando la Esmeralda a pique  
fue en aquel encontrón;  
y hoy me (360) ha negado el perdón  
la celosa autoridad;<sup>50</sup>  
hágase su voluntad  
digo aquí con señoríos:  
el hechor del joven Ríos  
ya se encuentra el libertad. (361)

## Lamentos del reo Alfaro en sus últimos momentos

Ayer me hallaba en la vida  
contento, alegre y ufano  
hoy me encuentro sentenciado  
a morir como cristiano.

¿Dónde yo lo pensaría,<sup>5</sup>  
ni lo había imaginado,  
verme en un banco sentado  
próximo a dar mi agonía?  
Con la mayor sangre fría  
digo con mi alma afligida<sup>10</sup>  
penosa y enternecida,  
la muerte estoy esperando;  
solo y con ella gozando  
ayer me hallaba en la vida.

Pues ni en imaginación<sup>15</sup>  
tenía ni en pensamiento,  
ver este fatal momento  
que me llena de emoción;  
casi me da turbación  
al ver el plazo cercano,<sup>20</sup>  
que estaba antes tan lejano  
de mí no me amenazaba;  
por eso entonces me hallaba  
contento, alegre y ufano.

Les digo, y es natural<sup>25</sup>  
yo con arrepentimiento,  
de un momento a otro momento  
se hace un hombre criminal;  
tal vez yo para fatal  
fui en este mundo criado,<sup>30</sup>  
para ser acriminado:  
digo claro y lo repito,  
que sin cometer delito  
hoy me encuentro sentenciado.

Pruebo yo con mi honradez<sup>35</sup>  
y mi conducta a la vista  
que figuro en primer lista  
a la presencia del juez;  
hoy que me hallo en esta vez  
acusado de inhumano,<sup>40</sup>  
con un dolor soberano,  
por tener algún consuelo  
me encuentro ya sin recelo  
a morir como cristiano.

Al fin, en mi parecer,<sup>45</sup>  
les advierto a mis lectores:  
nadie está libre, señores,  
que le pueda suceder;  
experiencia han de tener,  
les digo con voz serena,<sup>50</sup>  
en tan horrorosa escena  
ahora que me hallo aquí,  
si les pasa lo que a mí  
sufrirán la misma pena. (362) [204]

#### Despedida del reo Carlos Cubillos

Adiós mi hermosa nación,  
se te va un parroquiano  
con un Señor en las manos  
pidiendo a todos perdón.

Adiós, Chile, patria mía;<sup>5</sup>  
Carmela, bella patrona,  
por tu preciosa corona  
pido que seáis mi guía  
háceme, pues, compañía  
en esta triste aflicción<sup>10</sup>  
con tu lindo pabellón,  
hoy que me voy a ir;  
primero voy a decir:  
adiós mi hermosa nación.

Adiós cárcel con alhago,<sup>15</sup>  
¡oh! mi suerte estafalaria,  
por una acción temeraria  
lector, con mi vida pago.  
Este recuerdo les hago  
a todos con pecho ufano,<sup>20</sup>  
con un sentir soberano  
sin detenerme un segundo,  
de esta tierra al otro mundo  
se te va un parroquiano.

Adiós justicia chilena,<sup>25</sup>  
corte, tribunal sagrado,  
porque ninguno ha fallado  
en darme la cruel condena.  
Adiós grillos, adiós cadena,  
adiós nobles ciudadanos,<sup>30</sup>  
adiós todos mis hermanos,  
hoy cesa mi padecer,

me voy para no volver  
con un Señor en la mano.

Adiós mundo engañador<sup>35</sup>  
que a mí me habéis engañado,  
hasta hacerme desgraciado,  
asesino y malhechor  
adiós, digo, con valor,  
porque llegó la ocasión;<sup>40</sup>  
con rendido corazón,  
penoso y atribulado  
muero en el banco sentado  
pidiendo a todos perdón.

Al fin, dijo el desdichado,<sup>45</sup>  
a la concurrencia, así:  
no les pase lo que a mí  
que voy a ser fusilado  
todos vivan con cuidado  
cuando se hallen en la escala,<sup>50</sup>  
porque si toca la mala,  
dice el refrán, por entero,  
que en casa del jabonero  
el que no cae, resbala. (363)

Fusilamiento de dos reos en Valparaíso Carlos Cubillos y Víctor  
Alfaro. Cubillos en el banco

Luego que al banco llegó,  
se vio al reo muy penoso:  
en el cadalso afrentoso  
ya con la vida él pagó.

Tristeza es ver al mortal<sup>5</sup>  
de la suerte maldecido,  
contrito y arrepentido  
en el momento fatal.  
¿Habrà otro tormento igual?  
Aquí les pregunto yo,<sup>10</sup>  
nadie me dirá que no  
y por ganarse la palma,  
a Dios encomendó su alma  
luego que al banco llegó.

Con humilde corazón<sup>15</sup>  
iba a cumplir su destino,  
clamándole al Unitrino  
que le diera su perdón;  
de tu celestial mansión,



le dice, sed bondadoso<sup>20</sup>  
que a tu presencia con gozo  
iré porque estoy dispuesto;  
y pensando en todo esto  
se vio al reo muy penoso.

Triste y muy acongojado<sup>25</sup>  
llega al lugar del suplicio,  
en completo y sano juicio  
corrido y avergonzado,  
de verse que acriminado  
es por un hecho horroroso,<sup>30</sup>  
y sin remedio forzoso  
si su estrella lo abandona,  
pagará con su persona  
en el cadalso afrentoso.

Se sienta sin ni un temor<sup>35</sup>  
en el patíbulo, ufano,  
porque mira que en su mano  
llevaba a Nuestro Señor;  
pidiéndole con fervor  
contra el pecho lo atracó,<sup>40</sup>  
después que un beso le dio  
dijo el pueblo entre impasible:  
el asesino temible  
ya con la vida él pagó.

Por fin con mucha sensación<sup>45</sup>  
el piquete en ese día  
le fijó la puntería  
medio a medio al corazón.  
Se oyó la detonación  
de la descarga que se hizo<sup>50</sup>  
porque era justo y preciso,  
y su alma con eficacia  
al darle el tiro de gracia  
voló hacia el Paraíso. (364) [205]

Diálogo entre Cubillos y Alfaro en la capilla

Hermano estamos los dos  
condenados a morir,  
sin haber apelación  
dejaremos de existir.

Cubillos

Compañero, yo arranqué<sup>5</sup>

harto, pero al fin caí  
y ahora me encuentro aquí  
muy triste como me ve.  
Con humillación y fe  
hemos de clamarle a Dios;10  
el plazo viene veloz  
a cortarnos la existencia;  
pidiéndole a Dios clemencia  
hermano estamos los dos.

Alfaro

Yo caí primeramente15  
a la cárcel por sospecha  
y en esta prisión estrecha  
sufro como penitente;  
conozco, soy delincuente  
no lo puedo desdecir;20  
toda afrenta he de sufrir  
con mi conciencia sencilla  
y ahora estamos en capilla  
condenados a morir.

Cubillos

Bastante se trabajó25  
por darnos la libertad,  
y el gran Consejo en verdad  
el indulto nos negó.  
Nuestra condena firmó  
a nombre de la Nación;30  
¡qué terrible confusión  
es para los desgraciados,  
que van hacer fusilados  
sin haber apelación!

Alfaro

Para el pobre, compañero,35  
sólo se ha hecho la bala,  
y el rico tiene por gala  
librarse con su dinero.  
Nuestras leyes considero  
son malas hay que advertir;40  
entrando aquí a definir  
hago esta propuesta sobre,  
que nosotros por ser pobre  
dejaremos de existir.

Cubillos

Al fin a los magistrados<sup>45</sup>  
les encargo por favor,  
que no me manchen nuestro honor  
con sus códigos malvados  
se niegan los abogados  
para un pobre defender,<sup>50</sup>  
y al rico con gran poder  
lo defiende con premura  
la ley pareja no es dura  
según mi humilde entender. (365) [206]

El reo puesto en el banco

Ya está sentado en el banco  
para ser, pues, fusilado;  
el indulto de su pena  
negó el Consejo de Estado.

El reo Núñez Manuel<sup>5</sup>  
en el cadalso afrentoso,  
¡Dios eterno y poderoso  
compadécete de él!  
Llega al suplicio cruel  
con acompasado tranco<sup>10</sup>  
para allí servir de blanco;  
digo, escribiendo abatida,  
dispuesto a rendir su vida  
ya está sentado en el banco.

Se encomendó el pobre reo<sup>15</sup>  
al Poderoso infinito  
que le borre su delito,  
con un justo devaneo.  
Yo tengo el mismo deseo  
al ver al ajusticiado;<sup>20</sup>  
penoso y atribulado,  
con trémula mano atenta  
el banquillo, y se sienta  
para ser, pues, fusilado.

Pensó en la Soberana<sup>25</sup>  
al entrar a la capilla;  
con tristeza se arrodilla  
para orar con tanta gana;  
desde esa hora temprana  
se arrepintió en su condena<sup>30</sup>  
cual si fuera Magdalena,  
es un hecho al contemplar,

pues no se le quiso dar  
el indulto de su pena.

La Corte con el Fiscal,35  
dio la primera sentencia  
al reo, que sin clemencia  
por el código penal  
a la pena capital  
por la ley fue condenado.40  
Habiéndose ya probado,  
según Pública opinión,  
la gracia de su perdón  
negó el Consejo de Estado.

Al fin, cuando llegó el día,45  
después de que comulgó  
el reo se encomendó  
a Jesucristo y María.  
De ver su cruel agonía  
se me turbó la memoria;50  
pero lo apunté en mi historia  
como justo y perdonado  
Dios le dé un lugar sagrado  
allá en la santa gloria. (366)

El reo puesto en capilla

Ya me dieron la sentencia  
a muerte estoy condenado;  
en capilla me pusieron  
para ser allí auxiliado.

Desde que se me anunció5  
que estoy condenado a muerte,  
me lamento de la suerte  
por lo mal que me pagó.  
Con tristeza digo yo,  
si llego a pedir audiencia10  
no podré encontrar clemencia  
en este trance fatal;  
por el código penal  
ya me dieron la sentencia.

El susto será tremendo,15  
que tendré, es muy verdad,  
el cuerpo me temblará  
cuando el banco vaya viendo;  
la gente estará diciendo,  
qué triste va el desgraciado,20

con grillos y encadenado,  
dirá, lágrimas derramo  
para morir, sin reclamo,  
a muerte estoy condenado.

No tengo yo sentimiento<sup>25</sup>  
ni me da ningún pesar,  
sé que me van a balear  
pero yo cumplí mi intento;  
ahora me hallo contento  
porque todos me dijeron<sup>30</sup>  
que mi sentencia leyeron,  
según ha tenido aviso,  
por ver si me atemorizo  
en capilla me pusieron.

Cuando ya vea venir<sup>35</sup>  
los que me van a sacar,  
los tendré que acompañar  
sin poderme resistir;  
conmigo tendrán que ir  
un padre por cada lado,<sup>40</sup>  
recitando lo sagrado,  
por si arrepentido estoy,  
hasta llegar donde voy  
para se allí auxiliado.

Al fin, me queda el decir<sup>45</sup>  
con sentimiento extraño  
este mundo es un engaño  
todos tienen que morir.  
De uno en uno han de seguir  
por la huella que les dejo,<sup>50</sup>  
aunque la parte es tan lejos,  
espero que he de llegar;  
y me han de acompañar,  
el niño, el joven y el viejo. (367)  
[207]

Los reos en el banco

Por Dios que dará (368) tristeza  
ver en el banco a un cristiano  
pidiendo a todos perdón  
con un Señor en la mano.

Cuando el juez y el secretario<sup>5</sup>  
les leen al triste sentencia  
claman a la Providencia  
con un dolor temerario

reciben los necesario  
sacramentos de la Iglesia<sup>10</sup>  
inclinada la cabeza  
marchan ya perdido el juicio  
y al verlos ir al suplicio  
por Dios que dará tristeza.

Estando bien confesados<sup>15</sup>  
con el corazón contrito  
les piden al Infinito  
que les borre sus pecados  
y salen bien auxiliados  
llevando a un Cristo en la mano<sup>20</sup>  
pero al ver su fin cercano  
y que la hora ya suena  
¡a quién no le dará pena  
ver en el banco a un cristiano!

Salen llevando los grillos<sup>25</sup>  
cuando se les cumple el plazo  
les hace acortar el paso  
la barra y sus dos anillos  
hombres, mujeres y niños  
hacen una exclamación<sup>30</sup>  
que les dé la salvación  
por el que expiró en la cruz  
puesto que murió Jesús  
pidiendo a todos perdón.

El martes por la mañana<sup>35</sup>  
en la capilla estuvieron  
los auxilios recibieron  
de la religión cristiana  
después del toque de diana  
estaban con pecho sano<sup>40</sup>  
¡oh! Madre del Soberano  
consuela a un hijo querido  
mira que está arrepentido  
con un Señor en la mano.

Al fin, cuando ya salieron<sup>45</sup>  
la gente se contristó  
el verdugo los vendó  
cuando en el banco estuvieron  
a los tiradores vieron  
tirar con gran prontitud<sup>50</sup>  
el sargento con quietud  
fue el que los vino a ultimar  
y esto sirva de ejemplar  
a toda la juventud. (369) [208]

## Declaración de los reos y la sentencia del juez

Salas y el reo Bermal  
se encontraban procesando  
por el Consejo de Estado  
como cualquier criminal.

Qué pena y qué confusión<sup>5</sup>  
sufrirá un encarcelado  
al verse mortificados  
en una dura prisión  
sin hallar apelación  
se lamenta aquel mortal<sup>10</sup>  
porque va a hacerse fatal  
con una muerte afrentosa  
y sufrirán igual cosa  
Salas y el reo Bermal.

Aquel que roba lo ajeno<sup>15</sup>  
debe pagar su ignorancia  
pues por buscar la bonanza  
pierde lo más por lo meno  
mayormente en el chileno  
cualquier hecho es castigado<sup>20</sup>  
y pasa a ser fusilado  
para escarmiento del pueblo  
y por su mal desarreglo  
se encontraban procesando.

Por cumplir su mal intento<sup>25</sup>  
ha sufrido este perjuicio  
que los conduce al suplicio  
y esto sirva de escarmiento  
en un oscuro aposento  
no sé si se habrán fijado<sup>30</sup>  
donde fueron encerrado  
se lamentan de su suerte  
siendo condenado a muerte  
por el Consejo de Estado.

Uno de ellos declaró<sup>35</sup>  
que a la vieja y la muchacha  
de que el otro con un hacha  
ha sido el que las mató  
todo esto lo confesó  
en el mismo tribunal<sup>40</sup>  
por el Código penal  
de aquel salteo que hicieron

y el castigo recibieron  
como cualquier criminal.

Por último el compañero<sup>45</sup>  
contó lo más necesario  
que era todo lo contrario  
lo que decía el primero  
declaró que un forastero  
en la casa lo encontró<sup>50</sup>  
dijo de que él les abrió  
la puerta y se fue a la calle  
y por dar este detalle  
solo el pobre se vendió. (370)

#### Fusilamiento del reo Faustino Palma

Al banquillo ultimador  
el reo va caminando,  
pensando sólo en morir  
hacia el cadalso marchando.

Ya va en viaje el cautivo<sup>5</sup>  
pidiendo a todos perdón,  
rezando en su corazón  
muy penoso y pensativo;  
yo también en lo que escribo  
me da tristeza y horror,<sup>10</sup>  
saco fuerzas de valor  
para explicarles ya  
que se fijen como va  
al banquillo ultimador.

De la celda el desgraciado<sup>15</sup>  
a salir se preparó,  
después que ya recibió  
el sacramento sagrado;  
a donde era destinado  
trata de irse acercando,<sup>20</sup>  
pensativo imaginando  
solo a avanzar se previno,  
al lugar de su destino  
el reo va caminando.

Con paciencia y sencillez<sup>25</sup>  
la gente lo estará oyendo,  
a cada paso pidiendo  
perdón por última vez;  
ya no lo verán después,  
porque pronto va a partir<sup>30</sup>



sin poderse resistir,  
pues, ya esto le convino;  
irá por todo el camino  
pensando sólo en morir.

De su lúgubre aposento<sup>35</sup>  
sacaron al desdichado  
para ser ya fusilado  
en el crítico momento;  
con pena y abatimiento  
a Dios se iba encomendando,<sup>40</sup>  
en su desgracia pensando,  
digo aquí con tierna voz,  
ya va, ¡Jesús! ¡Santo Dios!  
Hacia el cadalso marchando.

Al fin, Palma ya pagó,<sup>45</sup>  
dirá la gente afligida,  
sólo con su triste vida  
el crimen que cometió;  
el padre que lo auxilió,  
y su salvación implora,<sup>50</sup>  
al amanecer la aurora  
se le atracó y le dijo:  
«Prepárate a morir, hijo,  
que ya va a llegar la hora». (371) [209]

#### Despedida del reo Palma

Adiós, Chile floreciente,  
adiós, justicia y rigor,  
se te va un defensor  
de tu ejército valiente.

Adiós, prisión donde estaba<sup>5</sup>  
solo esperando la muerte,  
para yo hacer mi suerte  
con deseo la aguardaba.  
Adiós, el que me auxiliaba  
por don del Omnipotente,<sup>10</sup>  
le agradezco hasta el presente  
por hacerme tal servicio;  
antes de ir al suplicio  
adiós, Chile floreciente.

Adiós, celda solitaria<sup>15</sup>  
donde estuve prisionero  
pagando el crimen tan fiero  
por mi suerte estrafalaria;

adiós, hora victimaria,  
digo, sin tener rencor,<sup>20</sup>  
concédanme por favor  
mi crimen sea borrado,  
antes de ser fusilado  
adiós, justicia y rigor.

Adiós, digo al tribunal<sup>25</sup>  
y a los que están abogando,  
que lo pasan sentenciando  
al justo y al criminal;  
sólo yo fui tan fatal,  
digo con tierno dolor,<sup>30</sup>  
acusado de traidor  
muy pronto voy a morir,  
por no darte que sentir  
se te va un defensor.

Adiós, religión cristiana<sup>35</sup>  
consuelo del cristianismo,  
que por ti fue mi bautismo  
allá en la Iglesia romana;  
mi alma se halla muy ufana  
porque ni una angustia siente,<sup>40</sup>  
cada instante se arrepiente,  
diré con pecho angustiado,  
ya se te va un desgraciado  
de tu ejército valiente.

Al fin, adiós, los chilenos<sup>45</sup>  
que en Chile sean nacidos,  
serán con mi patria unidos  
que es la gloria de los buenos;  
adiós, semblantes serenos  
que me están mirando a mí,<sup>50</sup>  
de verme que me hallo aquí  
en trance tan apurado,  
para ser ajusticiado  
de todos me despedí. (372)

La carta del reo Palma a su hermana

Adiós, hermana querida,  
muy pronto voy a morir,  
que soy un gran criminal  
y no merezco vivir.

Cuando ésta que yo os dirijo<sup>5</sup>  
llegase a vuestras manos,

entre vivientes humanos  
no contesta este mal hijo;  
porque el día ya está fijo  
del término de mi vida,10  
el banco del homicida  
ya empiezan a prepararme,  
por eso antes de balearme  
adiós, hermana querida.

A la una en pleno día15  
en ese banco afrentoso  
pagaré el crimen odioso  
que cometí, hermana mía;  
a otro hermano le envía  
otra carta, es de advertir,20  
dice voy a sucumbir  
ante mi intento feroz,  
por un hecho tan atroz  
muy pronto voy a morir.

Veintisiete años no enteros25  
tenía yo cuando el hecho  
cometí, porque en mi pecho  
ya almacenaba los fieros  
instintos, y los groseros  
signos de un mal natural,30  
que en el camino del mal  
me ha hecho ganar la palma;  
ya veis hermana de mi alma  
que soy un gran criminal.

Pero aquí pregunto yo,35  
de mi fin, hermana amada,  
¿no serás culpada en nada  
de los que a mí me pasó?  
Mi madre no me enseñó  
ni me quiso corregir40  
por lo bien y a qué seguir  
recordando lo pasado,  
dice que soy un malvado  
y no merezco vivir.

Al fin, tenga compasión45  
de este infeliz criminal  
mientras que el trance fatal  
llega de su ejecución;  
imploro vuestro perdón  
y me despido de vos.50  
Que hoy cesan entre los dos  
nuestros afectos humanos,

adiós, queridos hermanos  
adiós, para siempre, adiós. (373) [210]

Dos reos en Valparaíso. Amador Beltrán y Lorenzo Salinas

Dos infelices mortales  
a muerte están condenados;  
pero falta todavía  
el gran Consejo de Estado.

Los que a la Viña del Mar<sup>5</sup>  
fueron a hacer el salteo,  
por su ruin y mal deseo  
los tendrán que fusilar.  
Espero se han de salvar  
en los momentos fatales;<sup>10</sup>  
a los tales criminales  
yo digo aquí con clemencia:  
pagarán con su existencia  
dos infelices mortales.

El Fiscal los condenó<sup>15</sup>  
y los reos apelaron;  
a la Corte, y ya pasaron  
y no sé si les probó.  
Detalle el diario no dio  
del hecho, si está probado,<sup>20</sup>  
lo cierto es que apresurado,  
heroicamente sereno,  
salió diciendo El Chileno  
a muerte están condenados.

Desde que ya les dijeron<sup>25</sup>  
que están condenado a muerte,  
renegaron de su suerte  
y muy tristes se pusieron.  
El apelar consiguieron  
los dos ese mismo día.<sup>30</sup>  
Con la mayor sangre fría  
tendrán que servir de blanco  
y que caminar al banco;  
pero falta todavía.

Uno es Amador Beltrán,<sup>35</sup>  
el otro es un tal Lorenzo,  
y me creo que suspenso  
en sus celdas estarán.  
Al Señor le clamarán  
al hallarse encadenados,<sup>40</sup>

penosos y acongojados  
cada uno en su corazón,  
esperan les dé el perdón  
el gran Consejo de Estado.

Al fin, les voy a advertir,<sup>45</sup>  
de la pena capital:  
aquel que mata a puñal,  
a bala debe morir.  
Pero yo voy a pedir  
para la acción temeraria,<sup>50</sup>  
con memoria involuntaria,  
a nuestras leyes chilena,  
más bien que cumplan condena  
allá en la Penitenciaría. (374)

[211]  
El padre que ultimó al hijo en Rengo está condenado a muerte

El padre que ultimó al hijo  
a muerte está condenado,  
sólo falta la sentencia  
del gran Consejo de Estado

La justa corte de Rengo<sup>5</sup>  
le dio sentencia de muerte,  
bueno que lo atraque fuerte  
digo, pero no convengo.  
Con la pluma me prevengo  
para cuando ya esté fijo<sup>10</sup>  
el día, el verso hoy dirijo,  
muy triste y con pecho franco,  
tendrá que marchar al banco  
el padre que ultimó al hijo.

En Talca el hijo al padre<sup>15</sup>  
lo asesinó por dinero,  
y el padre al hijo ahí, pero  
lo victimó aunque cuadre.  
Su esposa porque es madre  
en su contra ha declarado,<sup>20</sup>  
y habiéndosele probado  
el hecho, según comprendo,  
por el crimen tan horrendo  
a muerte está condenado.

Por el artículo tres,<sup>25</sup>  
ley del Código penal,  
lo condenó el fiscal  
a muerte por esta vez;

en seguida firmó el juez  
en contra de él sin clemencia,<sup>30</sup>  
también de Su Excelencia  
digo aquí con sacrificio;  
para que marche al suplicio  
sólo falta la sentencia.

Creo que este padre cruel<sup>35</sup>  
a la verdad, ¡quién creyera!  
Sufrirá aunque no quiera  
lo que sufrió Ismael.  
Por lo sin alma y sin hiel  
se encuentra hoy encadenado,<sup>40</sup>  
en una celda encerrado  
sufriendo un grosero insulto,  
espera el pobre el indulto  
del gran Consejo de Estado.

Al fin, tendremos que ver<sup>45</sup>  
otra nueva ejecución;  
yo pido la abolición  
de la pena, en mi entender.  
Si esto llega a suceder  
todos lo tendrán a mal.<sup>50</sup>  
Decirlo es muy natural  
con un sentimiento pródigo,  
que borren de nuestro Código  
la ejecución capital. (375)

Reclamo de la mujer de José Domingo Briceño pidiendo su libertad

Al gran Consejo de Estado  
pregunto yo con razón,  
por qué le negó el perdón  
a Briceño, el esforzado.

La mujer presentó escrito<sup>5</sup>  
adonde el juez sumariante,  
y él le contestó al instante  
señora, yo no le admito;  
que firme yo, no es bonito  
lo que ya está decretado,<sup>10</sup>  
le dijo el señor Prado  
tranquilo y con mucha pausa;  
pregúntele por su causa  
al gran Consejo de Estado.

La mujer dijo, yo apelo<sup>15</sup>  
a la Corte, y apeló

pero allí nada ganó  
dijo con calma y consuelo;  
doble fue su desconsuelo  
que sintió en el corazón,<sup>20</sup>  
os diré en este renglón  
con la pluma angelical;  
que no es la ley general  
pregunto yo, con razón.

Después presentó al Consejo<sup>25</sup>  
en otro escrito la bella,  
sobre la misma querella  
sin mirar en ningún riesgo;  
donde quiera que me quejo  
dijo, no hallo protección,<sup>30</sup>  
y el señor don Jorge Montt  
sin que nadie me lo obliga,  
espero aquí que me diga  
por qué le negó el perdón.

Dicen que lo sentenciaron<sup>35</sup>  
por la muerte del guardián,  
no lector minando van  
porque a él no le probaron;  
cuando preso lo tomaron  
lo encontraron desarmado,<sup>40</sup>  
con otros acompañado  
esta es la pura verdad;  
le niegan su libertad  
a Briceño el esforzado.

Al fin, con moralidad<sup>45</sup>  
voy diciendo en lo presente,  
que se muestre más clemente  
nuestra leal autoridad;  
ténganle al hombre piedad  
no son tantos sus delitos,<sup>50</sup>  
la conciencia pide a gritos  
que deje el suplicio cruel;  
no lo hagan tanto por él  
háganlo por sus hijitos. (376) [212]

Ocho reos condenados a muerte por la Tercera Sala de Apelación de la  
Corte de Santiago

El dieciocho del presente  
nuestro digno Tribunal,  
condenó a ocho chilenos  
a la pena capital.

No se ha visto en los anales,<sup>5</sup>  
hablo, digo y me confundo,  
desde que este mundo es mundo,  
hechos que sean iguales.  
Con bríos sentimentales  
voy a avisar a la gente<sup>10</sup>  
para que quede al corriente  
de esta inicua sentencia,  
que se firmó sin clemencia  
el dieciocho del presente.

Siete años, digo por suerte,<sup>15</sup>  
a que estos pobres sufrían,  
dónde se imaginarían  
ser condenados a muerte.  
La ley opulenta y fuerte  
para castigar el mal,<sup>20</sup>  
por el Código Penal  
los condenó de improviso;  
y no es justo lo que hizo  
nuestro digno Tribunal.

Es una sinvergüenzura<sup>25</sup>  
digo hoy que se me ofrece,  
que en Chile, según parece,  
nadie la tiene segura.  
La vida, en tal amargura  
no vale en nuestros terrenos,<sup>30</sup>  
sabiendo de que son buenos,  
honrados y trabajadores  
la injusticia, pues, señores  
condenó a ocho chilenos.

Después de que los condena<sup>35</sup>  
no hallando qué es razón,  
pide al Consejo el perdón  
a nombre de la chilena.  
Esto es una cosa buena  
que se hizo, digo en lo actual,<sup>40</sup>  
y un ministro muy formal,  
cuando la lectura oyó  
firmó y los sentenció  
a la pena capital.

Por último descendieron<sup>45</sup>  
del Olímpico los dioses,  
con muy inhumanas voces  
su tarea concluyeron.  
Ya la sentencia la dieron



¡ay! Jesús, ¡Virgen María!<sup>50</sup>  
con la mayor sangre fría,  
según lo que se malicia,  
digo que en Chile hay justicia  
pero sin sabiduría. (377)

El crimen de la calle de Riquelme. El asesino es condenado a muerte

Entre Moneda y Cañada,  
un perverso criminal  
con un agudo puñal  
le dio muerte a su cuñada.

Llegó el hombre en mi entender<sup>5</sup>  
furioso y muy enojado,  
donde estaba el concuñado  
buscando a su mujer.  
Y no pudiéndola ver  
la dicha fiera malvada,<sup>10</sup>  
como iba a mano armada  
más feroz que un tigre hambriento,  
cometió el crimen sangriento  
entre Moneda y Cañada.

Número sesenta y seis<sup>15</sup>  
es la señal de la casa,  
la que hoy en duelo se abrasa  
como que aquí lo veréis,  
y si a mí no me creéis  
lee algún diario formal,<sup>20</sup>  
él te da cuenta cabal  
del hecho, porque está impreso,  
y es el autor del suceso  
un perverso criminal.

El señor Nefralí Caña<sup>25</sup>  
como magistrado serio,  
con un enérgico imperio  
dio ya fin a la campaña.  
Lo condenó con hazaña  
a la pena capital;<sup>30</sup>  
gana Urzúa, el fiscal  
también le atracó bien fuerte,  
porque le ha dado la muerte  
con un agudo puñal.

Para el hechor es decir<sup>35</sup>  
hay un dicho muy sencillo,  
que aquel que mata a cuchillo

a bala debe de morir.  
Sin poderse resistir  
morirá y esto no es nada,40  
él por una humorada  
con voz y con tono altivo  
sin que le diera motivo  
le dio muerte a su cuñada.

Al fin, la corte parece,45  
sin que le tenga clemencia, (378) [213]

#### Carta del reo Salas

Una carta a una tía  
el reo Salas dejó,  
en la cual se despidió  
al tiempo de su agonía.

Con pena y abatimiento5  
empezó a contar su historia,  
pues tenía en la memoria  
todo su padecimiento.  
Para dar su último aliento  
ya estaba próximo el día,10  
cuando a toda sangre fría  
le escribió este infeliz,  
sin olvidar un desliz,  
una carta a una tía.

Cuando ya narró su vida15  
con cuidado y atención,  
para Angol en dirección  
dijo fuera remitida.  
Esta fue la despedida  
que a su familia dejó;20  
pero un hermano llegó  
y tuvo un dolor intenso:  
tal vez lo que yo no pienso  
el reo Salas dejó.

Cuentan que aquel hombre cruel,25  
viéndolo que estaba pobre,  
no le dio siquiera un cobre  
de lo que ganó con él.  
Y al decir en el papel  
del modo que se portó,30  
cosa por cosa contó,  
aunque nada le consuela,  
en aquella triste esquila

en la cual se despidió.

Su hermano, al ver el delito,<sup>35</sup>  
lo contempló muy sereno,  
y viendo que no era bueno  
a la madre en su amargura  
se fue a buscar con premura.  
estando en su compañía,<sup>40</sup>  
todo se lo refería  
con benigno corazón,  
y le pidió su perdón  
al tiempo de su agonía.

Al fin, la madre es causante<sup>45</sup>  
de este pobre fusilado,  
pues lo hizo desgraciado  
por mostrarle mal semblante.  
Siendo él con ella constante,  
lo quiso ver en desgracia;<sup>50</sup>  
y al fijarme en lo que pasa  
con justa pena me aflijo...  
Al ver que esta madre a su hijo  
lo botó hasta de la casa. (379)

El reo marchando al suplicio

Sale rezando formal  
el infeliz Manuel Pozo,  
desde el mismo calabozo  
hasta el banquillo fatal.

El día de su tormento<sup>5</sup>  
con muy apacible cara  
en la celda se prepara  
a entregar a Dios la cuenta.  
El morir no le amedrenta  
ni lo entristeció al mortal,<sup>10</sup>  
porque era de natural  
con un valor sobre humano;  
a expirar como cristiano  
sale rezando formal.

Antes que llegue la hora<sup>15</sup>  
se pondrá en penitencia  
pidiendo el reo clemencia  
a María, gran señora,  
como madre y protectora  
en compañía de su esposo<sup>20</sup>  
San José, santo glorioso;

para que le den la palma  
les encomendó su alma  
el infeliz Manuel Pozo.

Cuando ya vaya en camino<sup>25</sup>  
será tremendo el dolor;  
al cadalso aterrador  
llega a cumplir su destino  
pensando en el Dios divino  
irá contrito y penoso,<sup>30</sup>  
a su lado un religioso  
con dulzura, y tierna voz,  
lo irá encomendando a Dios  
desde el mismo calabozo.

Al salir del oratorio<sup>35</sup>  
caminaba sin temor,  
a entregar su alma al Señor  
y después al purgatorio.  
Aunque es por demás notorio  
roguémosle (380) al Celestial<sup>40</sup>  
como Dios angelical,  
por su (381) santa providencia  
le dé al reo resistencia  
hasta el banquillo fatal.

Al fin la gente miraba<sup>45</sup>  
al reo que iba marchando,  
con los grillos caminando  
de la prisión donde estaba.  
Al momento que llegaba  
la concurrencia exclamó,<sup>50</sup>  
el pobre a todos miró  
en esta triste ocasión;  
dijeron: por compasión  
Santo Dios, perdónalo. (382) [214]

#### Despedida del reo Manuel Pozo

Adiós, mi hermosa nación,  
se te va un parroquiano  
con un Señor en las manos,  
pidiendo a todos perdón.

Adiós, Chile, patria mía;<sup>5</sup>  
Carmela (383), bella patrona,  
por tu preciosa corona  
pido que seáis mi guía:  
háceme pues compañía

en esta triste aflicción,10  
con tu lindo pabellón;  
hoy que ya me voy a ir  
primero voy a decir  
adiós, mi hermosa nación.

Adiós, cárcel de Santiago,15  
o triste penitenciaría;  
por una acción temeraria  
lector, con mi vida pago;  
este recuerdo les hago  
a todos, con pecho ufano,20  
con un sentir soberano  
sin detenerme un segundo,  
de esta tierra, al otro mundo  
se te va un parroquiano.

Adiós, justicia chilena,25  
corte, tribunal sagrado,  
porque ninguno ha fallado  
en darme la cruel condena.  
Adiós grillo, adiós cadena,  
adiós nobles ciudadanos,30  
adiós todos mis hermanos;  
hoy cesa mi padecer:  
me voy para no volver  
con un Señor en las manos.

Adiós, mundo engañoso,35  
que a mí me habéis engañado,  
hasta hacerme desgraciado  
asesino y malhechor.  
Adiós, digo con valor  
porque llegó la ocasión,40  
con rendido corazón,  
penoso y atribulado,  
muero en el banco sentado  
pidiendo a todos perdón.

Al fin, dijo el desdichado45  
a la concurrencia así:  
no les pase lo que a mí  
que voy a ser fusilado.  
Todos vivan con cuidado  
cuando se hallen en la escala,50  
porque si toca la mala,  
dice el refrán por entero:  
en la casa del jabonero  
el que no cae resbala (384). (385)

La ejecución del reo Manuel Pozo. El reo puesto en el banco

Ya con la vida pagó  
Manuel Pozo, el desgraciado,  
y para ser fusilado  
en el banco se sentó.

¡Qué terrible confusión<sup>5</sup>  
para el reo no sería  
de ver que llegaba el día  
que iba a ser su ejecución!  
Se llenó de emoción  
cuando al suplicio llegó;<sup>10</sup>  
el verdugo le vendó  
la vista con sus ataranto,  
al que aborrecían tanto  
ya con la vida pagó.

Siendo que va a fenecer<sup>15</sup>  
digo aquí según mi idea,  
ni por más hombre que sea  
se tendrá que entristecer,  
y este infeliz en mi ver  
fue de la celda sacado,<sup>20</sup>  
por cumplir lo decretado  
como chileno valiente  
miró al banco indiferente  
Manuel Pozo el desgraciado.

Con su alma pura y serena<sup>25</sup>  
recibió la comunión,  
sin que le diera aflicción  
el peso de la cadena.  
Viendo que la hora suena,  
dijo, ya estoy confesado<sup>30</sup>  
y me encuentro preparado  
en completo y sano juicio  
a marchar hacia el suplicio  
para ser ya fusilado.

Negó el Consejo de Estado<sup>35</sup>  
el indulto de la pena  
a Pozo, y se le condena  
a que muera fusilado.  
A donde era destinado  
del aposento marchó;<sup>40</sup>  
cuando el patíbulo vio  
fiando en nuestro Señor  
sin tener ningún temor

en el banco se sentó.

Al fin cuando ya llegó<sup>45</sup>  
al banquillo el criminal,  
su florete el oficial  
por señal lo levantó;  
la descarga se sintió  
en esa horrorosa escena,<sup>50</sup>  
yo al explicarme con pena,  
digo al ponerme a pensar  
esto sirva de ejemplar  
a la juventud chilena. (386)

### Tonada

Niña bella y buena moza  
perla blanca del Oriente,  
te hago mi sentir patente  
a ti porque sois piadosa.

Sois la malva fragantosa<sup>5</sup>  
fragancias que me embalsaman,  
por eso todos te llaman  
niña bella y buena moza.

Claro sol resplandeciente  
que a ti principia alumbrarte,<sup>10</sup>  
y pareces al mirarte  
perla blanca del Oriente.

Luna que brilla en creciente  
demostrando su fulgor,  
donde te encuentre mi amor<sup>15</sup>  
te hago mi sentir patente.

Sois como estrella brillante  
del celeste firmamento,  
te diré mi sufrimiento  
a ti porque sois piadosa.<sup>20</sup>

Al fin precioso Lucero,  
hermosa como un rubí,  
yo pienso morir por ti  
de lo tanto que te quiero. (328)

Dos amores puestos en una balanza

Pongamos en la balanza  
dueño mío nuestro amor,  
haber cual de los dos sale  
en el amar vencedor.

Para ver si hallo bonanza<sup>5</sup>  
hijito en los señoríos,  
tus cariños con los míos  
pongamos en la balanza.

Aunque con grande dolor  
la vez que ya nos juntemos,<sup>10</sup>  
preciso es que cotejemos  
dueño mío nuestro amor.

Por más que sean iguales  
con delicias deliciosos,  
más puros y más amorosos<sup>15</sup>  
haber cual de los dos sale.

Con armonía y honor  
mi pasión te lo dirá,  
de que el mío saldrá  
en el amar vencedor.<sup>20</sup>

Al fin precioso jazmín,  
no mirando el padecer,  
yo te tengo que querer  
sin olvidarte hasta el fin. (329)

#### Tonada

Niña linda, seductora,  
claro sol de resplandor,  
es la dueña de mi amor  
la desgraciada pastora.

Puras brisas que embalsaman<sup>5</sup>  
a tu hermosura y casta frente,  
esos ojos que sonrientes  
ya parece que me llaman.

Esos labios de corales  
que aparentan un rubí,<sup>10</sup>  
desde que yo los perdí  
no he hallado otros iguales.

Ese cuerpo y tu figura



que me tiene enamorado,  
el alma me han traspasado<sup>15</sup>  
los rayos de tu hermosura.

Esa vista encantadora  
que parece que me encanta  
y del sueño me levanta  
con mirarme a cada hora.<sup>20</sup>

Al fin, déjame vivir,  
niña, con tranquilidad,  
si me niegas tu amistad  
no me hagas sucumbir.

Despierta, bella señora,<sup>25</sup>  
que ya viene el claro día,  
escucha la melodía  
de la avecilla canora.

Al brillar la blanca aurora  
se sienten entonaciones<sup>30</sup>  
y para oír las canciones  
despierta, bella señora.

Con la mayor armonía  
te saluda todo el mundo,  
deja ese sueño profundo<sup>35</sup>  
que ya viene el claro día.

Trina con tanta alegría  
el ruiseñor en la rama,  
y tú dejando la cama  
escucha la melodía.<sup>40</sup>

La voz vibrante y sonora  
matizada con la malva  
se siente al venir el alba  
de la avecilla canora.

Al fin, paloma amorosa,<sup>45</sup>  
con eco de mi garganta  
el canto de quien te canta  
corazón reposa. (330)  
[186]

Brindis distintos

Brindo, dijo un ciudadano,  
por toda esta noble gente:  
haciéndomeles presente

alzo la copa en la mano  
con impulso soberano,<sup>5</sup>  
no sé si les he gustado:  
alegre y regocijado  
en mi armonía y contento,  
brindo por el dulce acento  
ya que me hallo congregado.<sup>10</sup>

Brindo con suma dulzura  
esta copa de mistela,  
y el rico ponche en canela  
me priva de la amargura;  
a la que me ha hecho la hechura<sup>15</sup>  
debo de corresponder;  
con mi corto proceder,  
a la joven que hay al frente,  
por ver si es condescendiente  
la voy a comprometer.<sup>20</sup>

Brindo por la señorita,  
ya que me hallo a su presencia,  
con mucha bevolencia,  
por lo graciosa y bonita;  
permítanme una copita<sup>25</sup>  
de coñac o ponche en ron,  
que yo aquí con dulce son,  
hoy que se ha llegado el caso,  
un suspiro en este vaso  
les brinda mi corazón.<sup>30</sup>

Por todos voy a brindar  
con un semblante halagüeño:  
la dueña de casa, el dueño,  
me tendrán que disculpar,  
en este particular<sup>35</sup>  
poniendo toda atención,  
con mucha veneración;  
y ya que a brindar me obligo,  
alzando la copa digo:  
¡viva la Constitución!<sup>40</sup>

Brindo por el santo Papa  
y brindando digo así:  
al conservador de aquí  
le voy a brindar la llapa;  
de mi brindis nadie escapa<sup>45</sup>  
al refrescar la garganta;  
el que la copa levanta  
es compatriota, señores,  
para brindar los honores

a Chile con gloria tanta. (331)50[187]

Brindis distintos

#### BRINDIS DE UNA PLACINA

Brindo dijo una placina  
con elogio universal,  
por todos en general  
que visitan mi cocina.  
Brindo aquí por mi vecina,<sup>5</sup>  
aunque me hace competencia;  
con suma benevolencia  
dijo al público, me rindo,  
alzando esta copa brindo  
por toda la concurrencia.<sup>10</sup>

#### BRINDIS DE UN ABASTERO

Brindo dijo un abastero  
con el cuchillo en la mano,  
ofreciendo al parroquiano  
su carne de Enero a Enero.  
Alegre y muy placentero<sup>15</sup>  
echó en el vaso un traguito,  
y con un tono maldito  
sin gastar pompa ni prosa,  
dice con voz amorosa  
pasarme a ver caserito.<sup>20</sup>

#### BRINDIS DE UN FUTRECILLO

Brindo dijo un futrecillo  
por mi leva y por mi tongo,  
cada vez que me lo pongo  
presento facha de pillo.  
Pobre y sin ningún cuartillo<sup>25</sup>  
me paseo por la Plaza.  
Tan sólo de ver mi traza  
huye hasta la señorita,  
y hallo la calle angostita  
cuando salgo de mi casa.<sup>30</sup>

#### BRINDIS DE UNA CHUSQUISA

Brindo dijo una chusquisa  
por el vino y la cerveza,  
que me embrona la cabeza  
cuando la rasca es maciza

brindando soltó la risa<sup>35</sup>  
y otra le dijo, te entiendo,  
niña, si a ti no te ofendo  
hablo y pego dos saltitos;  
venirme a ver mis negritos  
miren que aquí estoy viviendo.<sup>40</sup>

#### BRINDIS DE UN JOSEFINO

Brindo dijo un josefino  
cuando tocan a saqueo,  
los de sotana y manteo  
soy el ladrón más ladino.  
Diestro soy en mi destino<sup>45</sup>  
que no hay con qué comparar,  
si me quieren atrapar  
echo, pues, las voladoras.  
Y en menos de un cuarto de hora  
yo desocupo un hogar. (332)<sup>50</sup>

[189]

Fusilamientos

[191]

El hijo que mató al padre en Talca es condenado a muerte

El hijo que mató al padre,  
a muerte está condenado;  
por el crimen tan horrendo  
tendrá que ser fusilado.

El fiscal de la vecina<sup>5</sup>  
Talca, ciudad floreciente,  
pide que el delincuente  
pase a la guillotina.  
Por aquella acción maligna  
loca se encuentra la madre;<sup>10</sup>  
aunque el verso no le cuadre  
digo con benevolencia:  
pagará con su existencia  
el hijo que mató al padre.

No le tendrán compasión<sup>15</sup>  
porque en matarlo fue franco;  
lo han de sentar en el banco  
a nombre de la nación  
en su oscura prisión  
se lamenta el desgraciado,<sup>20</sup>  
triste y descorazonado,  
se encuentra muy impaciente;

ha dicho toda la gente,  
a muerte está condenado.

El reo, en triste pensar,<sup>25</sup>  
se encuentra en el calabozo,  
ver que al banquillo afrentoso  
muy pronto lo han de llevar.  
Sirva esto de ejemplar  
a los que queden viviendo;<sup>30</sup>  
en mi verso voy diciendo,  
por lo que tengo observado:  
no podrá ser perdonado  
por el crimen tan horrendo.

Niega el reo de que él<sup>35</sup>  
ha sido el que lo mató;  
Apablaza dice: no,  
el hechor es Ismael.  
Por ser asesino y cruel  
es de todos mal mirado;<sup>40</sup>  
cuando al Consejo de Estado  
se presente su sentencia  
todos dirán sin clemencia:  
tendrá que ser fusilado.

Al fin, el reo Apablaza<sup>45</sup>  
fue a veinte años condenado;  
nadita le habrá gustado  
lectores, lo que le pasa.  
Meneses hace más basa:  
por hacerles compañía,<sup>50</sup>  
con gran pompa y bizarría,  
aunque se halla muy sereno,  
tendrá que sufrir por bueno  
preso tres años y un día. (333) [192]

Carta del reo en capilla Ismael Vergara a su desgraciada madre

Madre de mi alma querida,  
hoy día voy a morir,  
que soy un gran criminal  
y no merezco vivir.

Cuando ésta que yo os dirijo<sup>5</sup>  
madre, llegue a vuestras manos,  
ya entre vivientes humanos  
no contéis a vuestro hijo;  
porque ya está el día fijo  
del término de mi vida<sup>10</sup>

el banco del homicida  
ya empiezan a prepararme  
y en él luego iré a sentarme  
madre de mi alma, querida.

Llegando el funesto día<sup>15</sup>  
en el banquillo afrentoso  
pagaré el crimen odioso  
que cometí, madre mía;  
con mi padre que tenía  
bienes bien para vivir<sup>20</sup>  
lo hice mártir sucumbir  
ante mi instinto feroz,  
y por hecho tan atroz  
hoy día voy a morir.

Veintiséis años no enteros<sup>25</sup>  
tenía yo, cuando el hecho  
cometí porque en mi pecho  
ya almacenaba los fieros  
instintos y los groseros  
signos de un mal natural,<sup>30</sup>  
que en el camino del mal  
me han hecho ganar la palma  
ya veis, pues, madre de mi alma  
que soy un gran criminal.

Pero aquí pregunto yo<sup>35</sup>  
de este mi fin, madre amada,  
no será culpada en nada  
de lo que a mí me pasó  
usted bien me reprendió  
y me supo corregir,<sup>40</sup>  
por el bien, y a qué seguir  
recordando lo pasado,  
y sé que soy un malvado  
y no merezco vivir.

Al fin, en mi corazón,<sup>45</sup>  
yo siento un golpe mortal,  
mientras que el trance fatal  
llega de mi ejecución.  
Imploro vuestro perdón  
y me despido de vos...<sup>50</sup>  
Que hoy cesen entre los dos  
nuestros afectos humanos  
adiós, nobles ciudadanos,  
adiós, madre mía, adiós. (334)

El reo marchando al banco

A sufrir la última pena  
va Ismael con emoción,  
Apablaza quedó vivo  
pero en oscura prisión.

De la capilla salió<sup>5</sup>  
Vergara con paso lento,  
con pena y abatimiento  
al banquillo caminó,  
a la gente horrorizó  
el sonar de la cadena,<sup>10</sup>  
toda entre angustia plena  
decía entre el pensamiento;  
«ya va al lugar del tormento  
a sufrir la última pena».

Temprano por la mañana,<sup>15</sup>  
muy triste se confesó,  
los auxilios recibió  
de la religión cristiana  
¡Virgen Santa, Soberana!  
tiene de él compasión,<sup>20</sup>  
mira que con aflicción  
piensa cumplir su destino,  
y en viaje al cadalso indino  
va Ismael con emoción.

Después que ya comulgó<sup>25</sup>  
y confesó él su delito,  
con el corazón contrito  
de todos se despidió  
la vista al suelo bajó  
penoso y pensativo;<sup>30</sup>  
ya va marchando el altivo  
para la eterna morada;  
por no ser culpado en nada  
Apablaza quedó vivo.

Temblando de ver que el plazo<sup>35</sup>  
ya se halla sobre él,  
camina el pobre Ismael  
con acompasado paso.  
Su perdón ha sido escaso  
para él en la nación,<sup>40</sup>  
el otro sin dilación  
tendrá que morir a pausa,  
pagando su justa causa  
pero en oscura prisión.

Al fin, Concha trabajó<sup>45</sup>  
harto y no fue libertado,  
porque el Consejo de Estado  
el indulto le negó  
día Lunes se firmó  
la cruel sentencia de muerte;<sup>50</sup>  
a qué desgraciada suerte  
ha tenido, lo comprendo,  
que en el patíbulo horrendo  
quedará su cuerpo inerte. (335) [193]

El reo puesto en el banco

Del que a muerte es sentenciado  
la hora fatal va a llegar,  
se encaminó al banco el reo  
con un valor ejemplar.

Después que Ismael sufrió<sup>5</sup>  
los tormentos más mortales,  
físicos e intelectuales;  
desde que se le anunció  
su muerte, en fin hoy murió  
de balas acribillado<sup>10</sup>  
este ser desventurado,  
que ha pasado tantos días  
sufriendo las agonías  
del que a muerte es sentenciado.

En los días que ha sufrido<sup>15</sup>  
en capilla el infeliz,  
no ha demostrado un desliz  
de no estar arrepentido;  
por varios padres ha sido  
auxiliado sin cesar,<sup>20</sup>  
y esta mañana al rayar  
el sol, un padre le dijo:  
prepárate a morir, hijo;  
la hora fatal va a llegar.

Al poco rato después<sup>25</sup>  
escucho si emoción  
la orden de ejecución,  
que el secretario del juez  
le leyó con sencillez;  
dijo: las horas no veo<sup>30</sup>  
de morir pronto, si creo  
que va a llegar el momento;



y en seguida a paso lento  
se encaminó al banco el reo.

En todos los circunstantes<sup>35</sup>  
que han ido a ver tal escena,  
la angustia, el dolor, la pena  
se divisa en sus semblantes;  
todos miran anhelantes  
al reo sin pestañear;<sup>40</sup>  
sin algún lado mirar  
algunas cosas rezando  
entre sí, y va marchando  
con un valor ejemplar.

Al fin, ya estando sentado<sup>45</sup>  
en el banco, y con razón,  
a todos pidió el perdón  
luego después fue amarrado,  
al pronto el piquete armado  
sus fusiles apuntó,<sup>50</sup>  
una descarga se oyó  
cuyas balas van de fijo  
a darle muerte al hijo,  
que a su buen padre ultimó. (336)

[194]  
Las negativas del parricida Ismael Vergara

El infeliz Ismael  
hasta el último negó,  
y con ser así no pudo  
librarse como creyó.

En una declaración<sup>5</sup>  
que le tomó al paciente,  
dijo de que era inocente  
como Cristo en su pasión  
tengan consideración  
con él aunque ha sido infiel,<sup>10</sup>  
jamás han visto el cordel  
señores, a su presencia,  
y protestó la sentencia  
el infeliz Ismael.

Dijo que ni en pensamiento<sup>15</sup>  
tenía en su dicha y suerte  
de darle a su padre muerte  
no ha pensado ni de intento.  
Prometió con juramento  
decir la verdad en lo que habló,<sup>20</sup>

las faltas él se guardó  
dentro de su corazón  
por si tenía el perdón  
hasta el último negó.

También dijo que asesinos<sup>25</sup>  
él nunca había buscado,  
ni menos tener pensado  
de hacer tales desatinos  
niega como los indinos  
porque es hombre harto agudo;<sup>30</sup>  
al crimen le plantó un nudo  
ciego él en su calabozo,  
salvarse aquel pobre mozo  
y con ser así no pudo.

Prueba que Apablaza fue<sup>35</sup>  
el que le pegó primero,  
¡caramba! si es embustero  
el tal Vergara, os diré  
el juez, como bien se ve,  
muy sereno le escuchó,<sup>40</sup>  
le dijo él, señor, si yo  
no tengo mano traidora,  
y no ha podido hasta ahora  
librarse como creyó.

Al fin, se plantó en la vieja,<sup>45</sup>  
tranquilo y muy satisfecho,  
pero al probársele el hecho  
exhaló una triste queja  
ve su suerte que se aleja  
y la muerte ve llegar;<sup>50</sup>  
se principia a preparar  
porque ya fuerte lo oprimen,  
pero su horrendo crimen  
no ha querido confesar. (337)

Carta de pésame. La inconsolable madre del infeliz Ismael Vergara

La madre más cruelmente abatida  
de las madres eres vos.  
¡Que el cielo enjague tu llanto  
tu desdicha tan atroz!

Señorita, aunque hasta ahora<sup>5</sup>  
la honra yo no he tenido  
de conocerte, he querido  
no obstante eso, señora,

escribirte ésta en la hora  
más adversa de tu vida<sup>10</sup>  
la idea fue concebida  
para ver si en algo calma  
las amarguras de tu alma  
la más cruelmente abatida.

Y ojalá permita el cielo<sup>15</sup>  
que ella pueda mitigar  
tu mortífero pesar  
de tu riguroso duelo.  
De tu mortal desconsuelo  
que te persiguen en pos,<sup>20</sup>  
llévalo en amor de Dios,  
y entre todas las chilenas,  
la que hoy padece más penas  
de las madres, eres vos.

Que el dolor desapiadado<sup>25</sup>  
desde hoy tanto no taladre  
el corazón de la madre  
de un hijo desventurado.  
Que harto ya lo han lacerado  
el cruel sufrir y el quebranto,<sup>30</sup>  
si ya has llorado tanto,  
como lo comprenderán,  
desde hoy mis votos serán  
que el cielo enjague tu llanto.

Si tu hijo y noble esposo<sup>35</sup>  
y a este mundo han salido,  
un lamento dolorido  
que cese un tanto es forzoso;  
y al Dios Todopoderoso  
clámale con tierna voz,<sup>40</sup>  
que indulte al hijo feroz  
que a su padre le dio muerte,  
procesará de esta suerte  
su desdicha tan atroz.

Al fin, desde hoy a tus hijos<sup>45</sup>  
conságrate noble viuda,  
que el Señor vendrá en tu ayuda,  
y con cuidados prolijos  
le das reglamentos fijos...  
A esos tiernos corazones<sup>50</sup>  
no crezcan muy regalones;  
sorpréndelos a lo lejos,  
para darte aquí estos consejos  
le pido mil perdones. (338) [195]

Entrevista del reo Ismael Vergara con la madre y hermana en su triste calabozo

La madre con su amada hija  
llega donde el triste mozo,  
que en estrecho calabozo  
tiene sus pupilas fija.

En un bello libro santo<sup>5</sup>  
leyendo estaba contrito,  
y al verbo las dos, un grito  
lanzas y rompen en llanto.

Después de mucho llorar  
díjole a la madre el hijo:<sup>10</sup>  
querida madre, de fijo  
me tienen que fusilar.

Ella con voz lastimera  
le contestó, ya lo sé,  
y yo también moriré<sup>15</sup>  
cuando hijo usted amado muera.

Sé, que no he de resistir  
de mi suplicio el rigor,  
porque el dardo del dolor  
mi corazón va a partir.<sup>20</sup>

Madre, no muera por mí  
vive a esfuerzos sobrehumanos,  
para mi tiernos hermanos  
que necesitan de ti.

Para ellos madre mía<sup>25</sup>  
vive para que los guíes,  
por el bien, y no los críes  
en extrema regalía.

Desmayada de dolor  
está la madre y no llora,<sup>30</sup>  
el sentir que la devora  
llegó a su grado mayor.

Por convulsiones extrañas  
la mártir es agredida,  
y de pie mira aterrada<sup>35</sup>  
al hijo de sus entrañas.

Esta escena es por demás  
desgarradora... finó,  
de este modo nadie habló  
ahí una palabra más.40

La angustia más matadora  
el fiero solor sañado,  
embargarle la voz pudo  
allí por un cuarto de hora.

Del reo se despidieron45  
las dolientes muy veloz,  
un mudo abrazo las dos  
por último adiós le dieron.

Pero la madre angustiada  
mártir de su santo amor,50  
al dejar su hijo, ¡horror!  
cayó al suelo desmayada. (339)

[196]  
Lamentos del reo Ismael Vergara en la capilla

Talca, ciudad floreciente,  
pueblo muy civilizado,  
tendrá que ver asombrado  
fusilar a un delincuente.

Ampárame gran Señor,5  
al ver que en capilla estoy,  
a Vos me encomiendo hoy  
que me des fuerza y valor;  
te suplico con amor  
que no muera impenitente,10  
yo mostrándome clemente  
a contarles me dirijo:  
que es la tierra del mal hijo  
Talca, ciudad floreciente.

¿Por qué motivo, gran Dios,15  
permites que sufra tanto?  
Mitiga un poco mi llanto  
que mi dolor es atroz  
ve hoy mi plazo veloz  
y que la hora ha llegado;20  
con un triste desgraciado  
no debes de ser así,  
siendo que es donde nací,  
pueblo muy civilizado.

Fue verdad que le di muerte<sup>25</sup>  
a mi padre, sin clemencia,  
pero hoy la Omnipotencia  
me ha castigado más fuerte;  
no me consuela en mi suerte  
viendo que estoy sentenciado;<sup>30</sup>  
se muestra (340) muy enojado  
el Poderoso en su asiento;  
mi triste fusilamiento  
tendrá que ver asombrado.

Ya me parece que veo<sup>35</sup>  
que me vienen a llevar,  
para el banco sin tardar  
a cumplirles el deseo;  
desempeñará este empleo  
el piquete que está al frente;<sup>40</sup>  
yo le encargo a la gente  
con mi noble proceder,  
que corra y venga a ver  
fusilar a un delincuente.

Al fin, digo, en mi pensar<sup>45</sup>  
ten piedad, Señor de mí;  
que el crimen que cometí  
lo debo y lo he de pagar;  
Dios me ha de perdonar  
con su infinita virtud,<sup>50</sup>  
hablo aquí con prontitud,  
con gran fuerza y resistencia;  
a fin de que tome experiencia  
en Talca la juventud. (341)

Suspiros, lágrimas y lamentos del reo Ismael Vergara

Me quejo lloro y deliro  
en mi lóbrega prisión,  
sabe Dios si cuando muera  
encontraré salvación.

¡Ay! Dios, ¡qué será de mí!<sup>5</sup>  
En esta celda encerrado;  
tan fatal y desgraciado  
yo a este mundo nací.

Recibe madre un suspiro  
que te manda tu cruel hijo<sup>10</sup>  
hacia a ti yo lo dirijo  
de este lejano retiro.

Creyendo hacer mi suerte,  
estando en mi propia casa,  
en medias con Apablaza<sup>15</sup>  
a mi padre (342) di la muerte.

Se lamenta el hijo fiero,  
toda la gente hoy dirá,  
y nadie se acordará  
de mí cuando ya yo muera.<sup>20</sup>

Madre de mi corazón,  
no ceso de lamentarme,  
para poder consolarme  
sólo espero su perdón.

Con un acerbo dolor,<sup>25</sup>  
madre aunque me lo reparen;  
si por mí le preguntaren  
no me niegue por favor.

A muerte estoy condenado  
y solo espero el momento;<sup>30</sup>  
oye este triste lamento  
de tu hijo desventurado.

La moderna juventud,  
tome ejemplo hoy en lo actual;  
vean lo que a mí me pasa<sup>35</sup>  
por aumentar mi caudal.

La sangre que derramé,  
al cielo pide venganza,  
por eso es que en la balanza  
mi crimen lo pesaré.<sup>40</sup>

Las madres que tengan hijos,  
sépanle tirar el freno;  
para que salgan honrados  
sólo enséñenles lo bueno.

A mi madre cariñosa<sup>45</sup>  
encargarle (343) es mi deber  
que eduque a mi hija amada;  
no salga mala mujer. (344) [197]

La actitud de Ismael Vergara al saber que el Consejo de Estado ha  
negado el indulto de la pena

La inmejorable justicia  
con sus leyes bien sé yo  
castigará al asesino  
que a su buen padre ultimó.

Varios meses que ha durado<sup>5</sup>  
de este reo su proceso,  
hasta el fin no fue confeso  
su crimen que ha ejecutado.  
La sentencia que le han dado  
donde él llegó la noticia;<sup>10</sup>  
de su suerte se desquicia,  
de rabia ruge altanero:  
indulta a mi compañero  
la inmejorable justicia.

Y agregó a continuación,<sup>15</sup>  
que encuentra pena muy dura  
estar en la celda oscura  
o en la perpetua prisión.  
Por mis delitos que son  
mi defensor alegó;<sup>20</sup>  
la corte me condenó  
donde el diablo los coliga.  
La justicia me castiga  
con sus leyes bien sé yo.

Y en tono siempre airado<sup>25</sup>  
siguió diciendo el bandido:  
a mí no me ha defendido  
con empeño mi abogado;  
por eso me han condenado  
al suplicio más indino.<sup>30</sup>  
Qué hacer, mi cruel destino  
lo ha querido así ahora;  
la justicia vengadora  
castigará al asesino.

También dijo que tenía<sup>35</sup>  
madre con mucha verdad  
en esa misma ciudad,  
y que hartó él la quería  
verla porque ya sabía  
su sentencia se firmó.<sup>40</sup>  
Tarde es (345) cuando se acordó,  
y algo abatido esto dijo,  
que la madre viera al hijo  
que a su buen padre ultimó.

Al fin sufrió sin embozo,<sup>45</sup>



pero se vio algo confuso  
cuando el Director dispuso  
que este desalmado mozo  
en estrecho calabozo  
pronto fuese asegurado.<sup>50</sup>  
Y al momento fue encerrado,  
en donde queda en espera  
de (346) lo que su suerte fiera  
ya le tiene preparado. (347)

[198]

Carta del reo Ismael Vergara al público de Talca antes de ser  
fusilado

Amados conciudadanos  
de este mi pueblo querido,  
el más feroz parricida  
mañana habrá sucumbido.

Hoy talquinos por favor<sup>5</sup>  
yo les ruego y les suplico  
que esta que aquí les dedico,  
lleno de angustia y dolor,  
no la lean con rencor  
cuando llegue a vuestras manos;<sup>10</sup>  
ya esfuerzos sobre humanos  
hago aquí para explicar  
lo que voy a publicar,  
amados conciudadanos.

Quiero, pues, primeramente<sup>15</sup>  
que todos en general  
sepan que este criminal  
tan aleve y delincuente,  
no morirá impenitente  
del crimen que ha cometido;<sup>20</sup>  
reconozco bien que he sido,  
por mi crimen tan odioso,  
el joven más alevoso  
de este mi pueblo querido.

Por una ruin ceguedad,<sup>25</sup>  
que ahora bien lo comprendo,  
hice el hecho más horrendo  
que ha visto esta sociedad.  
Llevé mi ferocidad  
por la herencia sugerida,<sup>30</sup>  
hasta quitarle la vida  
al hombre que me dio el ser:  
crimen que me vino a hacer

el más feroz parricida.

Y hoy que Dios me está mirando,<sup>35</sup>  
él ve el arrepentimiento  
que en el alma experimento  
en este momento, y cuando  
tan sólo estoy aguardando  
el castigo merecido<sup>40</sup>  
que en mi sentencia he oído,  
cuando ya el banco esté alzado  
en el que éste (348) desgraciado  
mañana habrá sucumbido.

Al fin, yo tranquilo espero<sup>45</sup>  
con una intención muy sana,  
que a verme morir mañana  
ocurra el pueblo todo entero;  
es un bien que considero  
cuya razón capital<sup>50</sup>  
es que en este criminal,  
tome ejemplo esa partida  
de sociedad corrompida  
que hay en mi tierra natal. (349)

Últimos detalles de la causa del reo Ismael Vergara donde pide  
recurso de nulidad de la sentencia el abogado

El gran Consejo de Estado  
le firmará la sentencia,  
al hijo que ultimó al Padre  
sin piedad y sin clemencia.

Fue verdad que Malaquías<sup>5</sup>  
de aquí lo fue a defender,  
y no le alcanzó el poder  
para alegrar tantos días;  
no salió con sus porfías  
el tal ilustre abogado,<sup>10</sup>  
corrido y avergonzado  
quedó con tristeza y pena;  
y firmará la condena  
el gran Consejo de Estado.

Toda la gente decía:<sup>15</sup>  
en Chile, de sur a norte,  
no es propio que la Corte  
perdone esa herejía;  
porque fue una alevosía  
que servirá de experiencia,<sup>20</sup>

grabada en toda conciencia  
queda la horrorosa escena;  
y a nombre de la ley chilena  
le firmará la sentencia.

La pobre esposa, señores,<sup>25</sup>  
tendrá que llorar a mares,  
los tormentos y pesares  
sin soportar los dolores;  
ratitos de sinsabores  
sufrirá, aunque no le cuadre,<sup>30</sup>  
cuando el pecho le taladre  
el dardo dirá impaciente:  
lo condenan inocente  
al hijo que ultimó al padre.

Quiere establecer ahora<sup>35</sup>  
recurso de nulidad  
el defensor, es verdad,  
y la causa más demora;  
más tiempo y perdón implora  
don Ismael con paciencia,<sup>40</sup>  
las Cortes con reverencia  
para Marzo, sin tardar,  
lo tendrán que condenar  
sin piedad y sin clemencia.

Por último el defensor<sup>45</sup>  
de Apablaza, con más suerte,  
lo libertó de la muerte  
con enérgico valor;  
el otro batallador  
jamás se ha querido dar,<sup>50</sup>  
y lo quiere libertar  
del banquillo, en mi entender,  
las hechas y por hacer  
al fin tendrá que pagar. (350) [199]

Defensa de los abogados que defendieron al reo Ismael Vergara de la  
pena capital

El parricida Vergara,  
siendo un hijo tan malvado,  
lo defendió tenazmente  
un muy hábil abogado.

Tres días de alegacía<sup>5</sup>  
se alegó sobre el asunto,  
y no acobardó un punto

el heroico Malaquía.  
Defendió la picardía  
de una manera muy rara,10  
si el vulgo no me repara  
le critico al defensor,  
niega que él no es el hechor  
el parricida Vergara.

El tal Malaquías Concha15  
habló desmintiendo el código,  
lo mismo que un hijo pródigo  
para sacar buena troncha;  
todo el cuerpo se le enroncha  
alegando al ilustrado;20  
bastante se ha demorado  
el proceso y ya es lesera,  
es que no quieren que muera,  
siendo un hijo tan malvado.

Es una sivergüenzura25  
lo que hizo el santiaguino,  
defender a un asesino  
de alma y conciencia impura.  
El cadalso se asegura  
que a gritos pide la gente,30  
para el hijo delincuente  
que fue trasformado en fiera;  
de una y otra manera  
lo defendió tenazmente.

Han sido tres defensores35  
los que con sus leyes friegan;  
pero en todo lo que alegan  
no hallo que es justo, señores.  
Por no cansarlos, lectores,  
no cuento más y he parado (351),40  
bastante es con lo apuntado  
para ya ir comprendiendo,  
que lo ha estado defendiendo  
un muy hábil abogado.

Al fin, yo soy de opinión45  
que el jovencito Ismael  
victimó a su padre él,  
y hoy solicita el perdón.  
Por su indigno corazón  
no debe ser perdonado,50  
según lo que ha declarado  
no hay que tenerle clemencia,  
que pague (352) con su existencia

en el banquillo sentado. (353)

En el proceso de Vergara. La desigualdad de las leyes entre el pobre y el rico

El jovencito Ismael,  
si hubiera sido un rotito,  
qué tiempo habría pasado  
al cadalso ligerito.

Contésteme el pueblo franco<sup>5</sup>  
lo que pregunto por suerte,  
si el roto hace una muerte,  
luego lo sientan al banco.  
Los jueces a cada tranco  
lo tratan que es un infiel,<sup>10</sup>  
bárbaro, asesino, y cruel,  
pillo, infame, come gente,  
y hoy dicen que es inocente  
el jovencito Ismael.

Si un rico roba un millón<sup>15</sup>  
y asesina dos o tres,  
lo primero que hace el juez  
es conseguirle el perdón.  
Todo el que nace con don  
jamás comete un delito,<sup>20</sup>  
y el parricida hoy repito,  
sin causar terror y espanto,  
no lo defendieran tanto  
si hubiera sido un rotito.

Si un pobre se desgrasea<sup>25</sup>  
por una casualidad  
bien pronto la autoridad  
llevarlo al banco desea.  
Eso a las leyes no afea  
ni al gran Consejo de Estado.<sup>30</sup>  
Al banco del acusado,  
hago esta propuesta sobre  
Vergara, si fuese pobre,  
que tiempo habría pasado.

Aburto, caro lector,<sup>35</sup>  
como no tenía plata,  
pasó por su suerte ingrata  
al patíbulo, ¡qué horror!  
Éste como tiene honor  
no lo acusan de maldito,<sup>40</sup>

la conciencia pide a grito  
su muerte, no por venganza,  
y que pase sin tardanza  
al cadalso ligerito.

Al fin, dicen que los dos<sup>45</sup>  
dieron muerte al caballero,  
y el que le pegó primero  
tan sólo lo sabe Dios.  
El crimen fue bien atroz,  
todo el mundo lo asegura,<sup>50</sup>  
y el hijo con gran cordura  
nada hay que lo atemorice;  
pero hay un refrán que dice  
la ley pareja no es dura. (354) [200]

Testamento del infeliz fusilado Ismael Vergara, escrito en su calabozo

El infeliz Ismael  
antes de morir testó,  
un recuerdo de dolor  
a su amada hija dejó.

En nombre del Soberano<sup>5</sup>  
principió su testamento,  
con pena y abatimiento  
al lado de un escribano.  
Firmó con trémula mano  
el gran y triste papel;<sup>10</sup>  
después que escribió en él  
sus pesares y tormentos  
en sus últimos momentos  
el infeliz Ismael.

A su hija por herencia<sup>15</sup>  
le endonó la cruel fortuna  
que tuvo él desde su cuna  
y le quitó la inocencia.  
También la desobediencia  
para ella la dedicó,<sup>20</sup>  
nadie me dirá que no  
lo que escribió aquel cristiano.  
Porque al ver su fin cercano  
antes de morir testó.

También le dejó un librito<sup>25</sup>  
que escribió en su calabozo,  
abatido el pobre mozo

con el corazón contrito.  
En él se haya hoy, repito,  
impreso su deshonor,<sup>30</sup>  
tan triste y conmovedor  
es el cuaderno nombrado  
y en él le dejó grabado  
un recuerdo de dolor.

También dice que le deja<sup>35</sup>  
su desgracia y padecer,  
y sea buena mujer  
cuando crezca, le aconseja.  
Ya su padre se le aleja  
a donde Dios lo llamó;<sup>40</sup>  
con esto se concluyó  
del hombre ya la escritura  
y su inmensa desventura  
a su amada hija dejó.

Al fin, ruegue hija querida<sup>45</sup>  
por su desgraciado padre,  
consuele a mi buena madre  
mientras viva en esta vida.  
Esta es mi despedida  
que en vez de tinta os diré;<sup>50</sup>  
con lágrimas la firmé,  
para que tenga en memoria  
y cuando ya esté en la gloria  
yo pediré por usted. (355)

Despedida del infeliz Ismael Vergara de su adorada hija

Desde el banco donde estoy  
me despido con amor,  
ruegue por su padre, hija,  
al soberano Hacedor.

Adiós ángel de mi alma<sup>5</sup>  
le digo hoy de corazón,  
concédame su perdón  
para yo morir con calma.  
Espero ganar la palma  
bendita, en el día de hoy,<sup>10</sup>  
puesto que pronto me voy  
a la celestial mansión,  
le envío mi bendición  
desde el banco donde estoy.

Me avergüenzo de decir<sup>15</sup>

de que yo su padre he sido;  
pero estoy arrepentido  
y sé que voy a morir.  
Por eso antes de partir  
le suplico por favor<sup>20</sup>  
que nunca tenga rencor  
con su padre desatento,  
y en este triste momento  
Me despido con amor.

Hoy todito el mundo dice<sup>25</sup>  
que soy un extravagante,  
pero este pueblo ignorante  
a un inocente maldice.  
Y cuando ya me divise  
le encargo que no se aflija:<sup>30</sup>  
la hora se encuentra fija  
y el cadalso se levanta,  
por eso a la virgen santa  
ruegue por su padre, hija.

Ya va a acabar mi existencia,<sup>35</sup>  
con la justa razón me quejo  
que las Cortes ni el Consejo  
me hayan tenido clemencia.  
Al recordar mi conciencia  
me maldigo con horror<sup>40</sup>  
crímenes hay ¡gran Señor!  
pero igual al mío hoy no;  
por eso aquí clamo yo  
al soberano Hacedor.

Al fin, triste me despido<sup>45</sup>  
de mi hijita, ángel puro,  
y en mi juramento juro  
de que muero arrepentido.  
Lloroso y enternecido  
me encuentro en esta ocasión<sup>50</sup>  
y me llena de emoción  
el hecho que ejecuté;  
en mi familia manché,  
toda la generación. (356) [201]

Carta de César Apablaza, escrita en su lóbrego calabozo al público  
en general

Atención, pueblo talquino,  
te suplico con agrado  
lean en verso esta carta



de Apablaza, el desgraciado.

En Octubre diecinueve<sup>5</sup>  
fue cuando él la escribió,  
y aquí la publico hoy yo  
porque el alma me conmueve.  
Para que el hecho se pruebe  
que es César el asesino,<sup>10</sup>  
hay que averiguar con tino  
y medir con justa vara;  
sobre el crimen de Vergara  
atención pueblo talquino.

Culpó Concha a Apablaza<sup>15</sup>  
que le dio el golpe primero;  
errado habló el caballero,  
porque él no se halló en la casa  
a prisión se le amenaza  
y la pidió su abogado,<sup>20</sup>  
sobre lo que hay decretado,  
pueblo, te digo al presente,  
defiende al inocente,  
te suplico con agrado.

Lo quisieron condenar<sup>25</sup>  
a la pena capital,  
pagar un bien comunal  
hoy se ve en todo lugar.  
Con gusto él piensa pagar  
su falta, porque ha sido harta,<sup>30</sup>  
y aunque el alma se me parta  
de tormentos inhumanos,  
digo a todos los cristianos,  
lean en verso esta carta.

Por la fuerza han querido<sup>35</sup>  
hacerlo marchar al banco,  
pero su abogado franco  
jamás se dio por vencido.  
Cumplió con lo prometido  
como un buen hombre ilustrado,<sup>40</sup>  
hasta aquí no le ha faltado  
con sus prometimientos,  
y lean hoy los lamentos  
de Apablaza el desgraciado.

Al fin, al tal Malaquías,<sup>45</sup>  
con tal que nadie se asombre,  
bueno es llamarlo por nombre  
defensor de picardías  
pretendió con sus porfías

pasarlo al banco fatal;50  
sólo por hacerle mal  
en su contra alegó,  
pero aquí hoy les pido yo  
que muera el que es criminal. (357)

Carta de dos reos condenados a muerte en Valparaíso, al Vice-cónsul  
de Italia, solicitando el perdón

De mi triste calabozo  
con rendido corazón,  
le suplico a usted señor  
que nos consiga el perdón.

Viendo ya que el tribunal5  
ha firmado la sentencia,  
sin piedad y sin clemencia  
de la pena capital;  
pagaremos nuestro mal  
en el banquillo afrentoso,10  
con pena, triste y lloroso,  
por ver si es caritativo  
de mi triste calabozo.

Verdad es que lo asesinamos  
no lo podemos negar,15  
y antes que al banco marchar  
misericordia imploramos;  
a su merced le rogamos  
de esta oscura prisión,  
que nos tenga compasión20  
aunque no hay con qué pagarle;  
no ceso de suplicarle  
con rendido corazón.

Ten piedad de este cristiano  
te pido con mucha pena,25  
mira que la hora suena  
del plazo que está cercano;  
en el calabozo inhumano  
pagaré el crimen ¡qué horror!  
Con ansia angustia y dolor;30  
le hablo con mi alma afligida  
que nos liberte la vida  
le suplico a usted señor.

Usted como caballero  
pida al Consejo de Estado,35  
que seamos indultado

y quedemos prisioneros;  
por años más bien prefiero  
pagar mis causas, que son:  
para la historia un borrón<sup>40</sup>  
crímenes los más sangrientos;  
y esperamos por momentos  
que nos consiga el perdón.

Al fin, Cubillos y Alfaro  
al saber su triste suerte,<sup>45</sup>  
piden ante de su muerte  
al Vice-Cónsul amparo;  
les está costando caro  
agarrar la plata ajena,  
hoy el grillo y la cadena<sup>50</sup>  
los oprime por parejo;  
y espero yo que el Consejo  
les indultará la pena. (358)

Víctor Alfaro sentado en el patíbulo

Alfaro el gran criminal  
con su existencia pagó  
autor de su muerte fue  
el crimen que cometió.

Víctor el gran desgraciado<sup>5</sup>  
por cumplir su mala suerte,  
hoy va condenado a muerte  
al banco del acusado  
triste y descorazonado  
marcha a la senda del mal;<sup>10</sup>  
de la pena capital  
con acompasado tranco  
llega y se sienta en el banco  
Alfaro el gran criminal.

Por la justicia chilena<sup>15</sup>  
después de que le probaron,  
los consejeros negaron  
el indulto de su pena  
al reo en aquella escena  
tristeza mucha le dio.<sup>20</sup>  
Cuando ya se le anunció  
a desecharla hizo esfuerzo;  
el hombre malo y perverso

con su existencia pagó.

Le firmaron la sentencia<sup>25</sup>  
relacionada a su crimen  
porque fuerte los oprimen,  
nuestras leyes sin clemencia  
la Divina Providencia  
lo ha de salvar les diré<sup>30</sup>  
como claro bien se ve,  
os digo con sentimiento  
que su mismo pensamiento  
autor de su muerte fue.

Pensando en su abatimiento<sup>35</sup>  
no ser un buen ciudadano,  
dijo hoy por mal cristiano.  
Voy a dar mi último aliento  
con más de pesares ciento  
a morir se preparó,<sup>40</sup>  
su alma a Dios encomendó  
para cumplir su destino;  
pagó en el cadalso indino  
el crimen que cometió.

Al fin llegó sin parar<sup>45</sup>  
hacia el banquillo marchando,  
que allí lo estaba guardando  
con un precioso manjar.  
De balas en mi pensar  
eran las que tenía<sup>50</sup>  
en aquel horrendo día  
viendo el momento funesto,  
estaba el reo dispuesto  
a dar su última agonía. (359)

[203]

Carta del reo Carlos Cubillos antes del fusilamiento al público en general

Doy al público esta carta  
triste y descorazonado,  
antes de pasar señores  
al banco del acusado.

Pueblo chileno, atención,<sup>5</sup>  
oye que te voy hablar,  
sin algún punto faltar  
de mi lóbraga prisión;  
les hago esta narración  
con furia y rabia harta,<sup>10</sup>

aunque el pecho se me parta  
de pena y ya se desquicia  
porque veo la injusticia  
doy al público esta carta.

Maldito sea el licor<sup>15</sup>  
y las malas compañías,  
que quita al hombre alegrías  
privándolo del honor;  
hoy que por ser malhechor  
a muerte estoy sentenciado,<sup>20</sup>  
la gracia se me ha negado  
de indulto, como aquí digo,  
por eso a Chile maldigo,  
triste y descorazonado.

Me llamo Carlos Cubillos,<sup>25</sup>  
no puedo negar mi nombre,  
porque soy hombre y buen hombre  
no me amedrentan los grillos;  
ni la barra y los anillos  
me hacen echar clamores;<sup>30</sup>  
a la luz de los albores  
con arrogancia y contento  
voy hablar lo que yo siento  
antes de pasar señores.

En mi oscuro calabozo<sup>35</sup>  
he escrito yo esta esquila,  
la cual mi vida revela  
desde cuando yo era mozo;  
muy luego, pronto y forzoso,  
tendré que ser destrozado<sup>40</sup>  
con Alfaro acompañado,  
para dar la cuenta a Dios;  
nos verán ir a los dos  
al banco del acusado.

Al fin, yo hice el cajón<sup>45</sup>  
para Prat, allá en Iquique,  
cuando la Esmeralda a pique  
fue en aquel encontrón;  
y hoy me (360) ha negado el perdón  
la celosa autoridad;<sup>50</sup>  
hágase su voluntad  
digo aquí con señoríos:  
el hechor del joven Ríos  
ya se encuentra el libertad. (361)

## Lamentos del reo Alfaro en sus últimos momentos

Ayer me hallaba en la vida  
contento, alegre y ufano  
hoy me encuentro sentenciado  
a morir como cristiano.

¿Dónde yo lo pensaría,<sup>5</sup>  
ni lo había imaginado,  
verme en un banco sentado  
próximo a dar mi agonía?  
Con la mayor sangre fría  
digo con mi alma afligida<sup>10</sup>  
penosa y enternecida,  
la muerte estoy esperando;  
solo y con ella gozando  
ayer me hallaba en la vida.

Pues ni en imaginación<sup>15</sup>  
tenía ni en pensamiento,  
ver este fatal momento  
que me llena de emoción;  
casi me da turbación  
al ver el plazo cercano,<sup>20</sup>  
que estaba antes tan lejano  
de mí no me amenazaba;  
por eso entonces me hallaba  
contento, alegre y ufano.

Les digo, y es natural<sup>25</sup>  
yo con arrepentimiento,  
de un momento a otro momento  
se hace un hombre criminal;  
tal vez yo para fatal  
fui en este mundo criado,<sup>30</sup>  
para ser acriminado:  
digo claro y lo repito,  
que sin cometer delito  
hoy me encuentro sentenciado.

Pruebo yo con mi honradez<sup>35</sup>  
y mi conducta a la vista  
que figuro en primer lista  
a la presencia del juez;  
hoy que me hallo en esta vez  
acusado de inhumano,<sup>40</sup>  
con un dolor soberano,  
por tener algún consuelo  
me encuentro ya sin recelo  
a morir como cristiano.

Al fin, en mi parecer,<sup>45</sup>  
les advierto a mis lectores:  
nadie está libre, señores,  
que le pueda suceder;  
experiencia han de tener,  
les digo con voz serena,<sup>50</sup>  
en tan horrorosa escena  
ahora que me hallo aquí,  
si les pasa lo que a mí  
sufrirán la misma pena. (362) [204]

#### Despedida del reo Carlos Cubillos

Adiós mi hermosa nación,  
se te va un parroquiano  
con un Señor en las manos  
pidiendo a todos perdón.

Adiós, Chile, patria mía;<sup>5</sup>  
Carmela, bella patrona,  
por tu preciosa corona  
pido que seáis mi guía  
háceme, pues, compañía  
en esta triste aflicción<sup>10</sup>  
con tu lindo pabellón,  
hoy que me voy a ir;  
primero voy a decir:  
adiós mi hermosa nación.

Adiós cárcel con alhago,<sup>15</sup>  
¡oh! mi suerte estafalaria,  
por una acción temeraria  
lector, con mi vida pago.  
Este recuerdo les hago  
a todos con pecho ufano,<sup>20</sup>  
con un sentir soberano  
sin detenerme un segundo,  
de esta tierra al otro mundo  
se te va un parroquiano.

Adiós justicia chilena,<sup>25</sup>  
corte, tribunal sagrado,  
porque ninguno ha fallado  
en darme la cruel condena.  
Adiós grillos, adiós cadena,  
adiós nobles ciudadanos,<sup>30</sup>  
adiós todos mis hermanos,  
hoy cesa mi padecer,

me voy para no volver  
con un Señor en la mano.

Adiós mundo engañador<sup>35</sup>  
que a mí me habéis engañado,  
hasta hacerme desgraciado,  
asesino y malhechor  
adiós, digo, con valor,  
porque llegó la ocasión;<sup>40</sup>  
con rendido corazón,  
penoso y atribulado  
muero en el banco sentado  
pidiendo a todos perdón.

Al fin, dijo el desdichado,<sup>45</sup>  
a la concurrencia, así:  
no les pase lo que a mí  
que voy a ser fusilado  
todos vivan con cuidado  
cuando se hallen en la escala,<sup>50</sup>  
porque si toca la mala,  
dice el refrán, por entero,  
que en casa del jabonero  
el que no cae, resbala. (363)

Fusilamiento de dos reos en Valparaíso Carlos Cubillos y Víctor  
Alfaro. Cubillos en el banco

Luego que al banco llegó,  
se vio al reo muy penoso:  
en el cadalso afrentoso  
ya con la vida él pagó.

Tristeza es ver al mortal<sup>5</sup>  
de la suerte maldecido,  
contrito y arrepentido  
en el momento fatal.  
¿Habrà otro tormento igual?  
Aquí les pregunto yo,<sup>10</sup>  
nadie me dirá que no  
y por ganarse la palma,  
a Dios encomendó su alma  
luego que al banco llegó.

Con humilde corazón<sup>15</sup>  
iba a cumplir su destino,  
clamándole al Unitrino  
que le diera su perdón;  
de tu celestial mansión,



le dice, sed bondadoso<sup>20</sup>  
que a tu presencia con gozo  
iré porque estoy dispuesto;  
y pensando en todo esto  
se vio al reo muy penoso.

Triste y muy acongojado<sup>25</sup>  
llega al lugar del suplicio,  
en completo y sano juicio  
corrido y avergonzado,  
de verse que acriminado  
es por un hecho horroroso,<sup>30</sup>  
y sin remedio forzoso  
si su estrella lo abandona,  
pagará con su persona  
en el cadalso afrentoso.

Se sienta sin ni un temor<sup>35</sup>  
en el patíbulo, ufano,  
porque mira que en su mano  
llevaba a Nuestro Señor;  
pidiéndole con fervor  
contra el pecho lo atracó,<sup>40</sup>  
después que un beso le dio  
dijo el pueblo entre impasible:  
el asesino temible  
ya con la vida él pagó.

Por fin con mucha sensación<sup>45</sup>  
el piquete en ese día  
le fijó la puntería  
medio a medio al corazón.  
Se oyó la detonación  
de la descarga que se hizo<sup>50</sup>  
porque era justo y preciso,  
y su alma con eficacia  
al darle el tiro de gracia  
voló hacia el Paraíso. (364) [205]

Diálogo entre Cubillos y Alfaro en la capilla

Hermano estamos los dos  
condenados a morir,  
sin haber apelación  
dejaremos de existir.

Cubillos

Compañero, yo arranqué<sup>5</sup>

harto, pero al fin caí  
y ahora me encuentro aquí  
muy triste como me ve.  
Con humillación y fe  
hemos de clamarle a Dios;10  
el plazo viene veloz  
a cortarnos la existencia;  
pidiéndole a Dios clemencia  
hermano estamos los dos.

Alfaro

Yo caí primeramente15  
a la cárcel por sospecha  
y en esta prisión estrecha  
sufro como penitente;  
conozco, soy delincuente  
no lo puedo desdecir;20  
toda afrenta he de sufrir  
con mi conciencia sencilla  
y ahora estamos en capilla  
condenados a morir.

Cubillos

Bastante se trabajó25  
por darnos la libertad,  
y el gran Consejo en verdad  
el indulto nos negó.  
Nuestra condena firmó  
a nombre de la Nación;30  
¡qué terrible confusión  
es para los desgraciados,  
que van hacer fusilados  
sin haber apelación!

Alfaro

Para el pobre, compañero,35  
sólo se ha hecho la bala,  
y el rico tiene por gala  
librarse con su dinero.  
Nuestras leyes considero  
son malas hay que advertir;40  
entrando aquí a definir  
hago esta propuesta sobre,  
que nosotros por ser pobre  
dejaremos de existir.

Cubillos

Al fin a los magistrados<sup>45</sup>  
les encargo por favor,  
que no me manchen nuestro honor  
con sus códigos malvados  
se niegan los abogados  
para un pobre defender,<sup>50</sup>  
y al rico con gran poder  
lo defiende con premura  
la ley pareja no es dura  
según mi humilde entender. (365) [206]

El reo puesto en el banco

Ya está sentado en el banco  
para ser, pues, fusilado;  
el indulto de su pena  
negó el Consejo de Estado.

El reo Núñez Manuel<sup>5</sup>  
en el cadalso afrentoso,  
¡Dios eterno y poderoso  
compadécete de él!  
Llega al suplicio cruel  
con acompasado tranco<sup>10</sup>  
para allí servir de blanco;  
digo, escribiendo abatida,  
dispuesto a rendir su vida  
ya está sentado en el banco.

Se encomendó el pobre reo<sup>15</sup>  
al Poderoso infinito  
que le borre su delito,  
con un justo devaneo.  
Yo tengo el mismo deseo  
al ver al ajusticiado;<sup>20</sup>  
penoso y atribulado,  
con trémula mano atenta  
el banquillo, y se sienta  
para ser, pues, fusilado.

Pensó en la Soberana<sup>25</sup>  
al entrar a la capilla;  
con tristeza se arrodilla  
para orar con tanta gana;  
desde esa hora temprana  
se arrepintió en su condena<sup>30</sup>  
cual si fuera Magdalena,  
es un hecho al contemplar,

pues no se le quiso dar  
el indulto de su pena.

La Corte con el Fiscal,35  
dio la primera sentencia  
al reo, que sin clemencia  
por el código penal  
a la pena capital  
por la ley fue condenado.40  
Habiéndose ya probado,  
según Pública opinión,  
la gracia de su perdón  
negó el Consejo de Estado.

Al fin, cuando llegó el día,45  
después de que comulgó  
el reo se encomendó  
a Jesucristo y María.  
De ver su cruel agonía  
se me turbó la memoria;50  
pero lo apunté en mi historia  
como justo y perdonado  
Dios le dé un lugar sagrado  
allá en la santa gloria. (366)

El reo puesto en capilla

Ya me dieron la sentencia  
a muerte estoy condenado;  
en capilla me pusieron  
para ser allí auxiliado.

Desde que se me anunció5  
que estoy condenado a muerte,  
me lamento de la suerte  
por lo mal que me pagó.  
Con tristeza digo yo,  
si llego a pedir audiencia10  
no podré encontrar clemencia  
en este trance fatal;  
por el código penal  
ya me dieron la sentencia.

El susto será tremendo,15  
que tendré, es muy verdad,  
el cuerpo me temblará  
cuando el banco vaya viendo;  
la gente estará diciendo,  
qué triste va el desgraciado,20

con grillos y encadenado,  
dirá, lágrimas derramo  
para morir, sin reclamo,  
a muerte estoy condenado.

No tengo yo sentimiento<sup>25</sup>  
ni me da ningún pesar,  
sé que me van a balear  
pero yo cumplí mi intento;  
ahora me hallo contento  
porque todos me dijeron<sup>30</sup>  
que mi sentencia leyeron,  
según ha tenido aviso,  
por ver si me atemorizo  
en capilla me pusieron.

Cuando ya vea venir<sup>35</sup>  
los que me van a sacar,  
los tendré que acompañar  
sin poderme resistir;  
conmigo tendrán que ir  
un padre por cada lado,<sup>40</sup>  
recitando lo sagrado,  
por si arrepentido estoy,  
hasta llegar donde voy  
para se allí auxiliado.

Al fin, me queda el decir<sup>45</sup>  
con sentimiento extraño  
este mundo es un engaño  
todos tienen que morir.  
De uno en uno han de seguir  
por la huella que les dejo,<sup>50</sup>  
aunque la parte es tan lejos,  
espero que he de llegar;  
y me han de acompañar,  
el niño, el joven y el viejo. (367)  
[207]

Los reos en el banco

Por Dios que dará (368) tristeza  
ver en el banco a un cristiano  
pidiendo a todos perdón  
con un Señor en la mano.

Cuando el juez y el secretario<sup>5</sup>  
les leen al triste sentencia  
claman a la Providencia  
con un dolor temerario

reciben los necesario  
sacramentos de la Iglesia<sup>10</sup>  
inclinada la cabeza  
marchan ya perdido el juicio  
y al verlos ir al suplicio  
por Dios que dará tristeza.

Estando bien confesados<sup>15</sup>  
con el corazón contrito  
les piden al Infinito  
que les borre sus pecados  
y salen bien auxiliados  
llevando a un Cristo en la mano<sup>20</sup>  
pero al ver su fin cercano  
y que la hora ya suena  
¡a quién no le dará pena  
ver en el banco a un cristiano!

Salen llevando los grillos<sup>25</sup>  
cuando se les cumple el plazo  
les hace acortar el paso  
la barra y sus dos anillos  
hombres, mujeres y niños  
hacen una exclamación<sup>30</sup>  
que les dé la salvación  
por el que expiró en la cruz  
puesto que murió Jesús  
pidiendo a todos perdón.

El martes por la mañana<sup>35</sup>  
en la capilla estuvieron  
los auxilios recibieron  
de la religión cristiana  
después del toque de diana  
estaban con pecho sano<sup>40</sup>  
¡oh! Madre del Soberano  
consuela a un hijo querido  
mira que está arrepentido  
con un Señor en la mano.

Al fin, cuando ya salieron<sup>45</sup>  
la gente se contristó  
el verdugo los vendó  
cuando en el banco estuvieron  
a los tiradores vieron  
tirar con gran prontitud<sup>50</sup>  
el sargento con quietud  
fue el que los vino a ultimar  
y esto sirva de ejemplar  
a toda la juventud. (369) [208]

## Declaración de los reos y la sentencia del juez

Salas y el reo Bermal  
se encontraban procesando  
por el Consejo de Estado  
como cualquier criminal.

Qué pena y qué confusión<sup>5</sup>  
sufrirá un encarcelado  
al verse mortificados  
en una dura prisión  
sin hallar apelación  
se lamenta aquel mortal<sup>10</sup>  
porque va a hacerse fatal  
con una muerte afrentosa  
y sufrirán igual cosa  
Salas y el reo Bermal.

Aquel que roba lo ajeno<sup>15</sup>  
debe pagar su ignorancia  
pues por buscar la bonanza  
pierde lo más por lo meno  
mayormente en el chileno  
cualquier hecho es castigado<sup>20</sup>  
y pasa a ser fusilado  
para escarmiento del pueblo  
y por su mal desarreglo  
se encontraban procesando.

Por cumplir su mal intento<sup>25</sup>  
ha sufrido este perjuicio  
que los conduce al suplicio  
y esto sirva de escarmiento  
en un oscuro aposento  
no sé si se habrán fijado<sup>30</sup>  
donde fueron encerrado  
se lamentan de su suerte  
siendo condenado a muerte  
por el Consejo de Estado.

Uno de ellos declaró<sup>35</sup>  
que a la vieja y la muchacha  
de que el otro con un hacha  
ha sido el que las mató  
todo esto lo confesó  
en el mismo tribunal<sup>40</sup>  
por el Código penal  
de aquel salteo que hicieron

y el castigo recibieron  
como cualquier criminal.

Por último el compañero<sup>45</sup>  
contó lo más necesario  
que era todo lo contrario  
lo que decía el primero  
declaró que un forastero  
en la casa lo encontró<sup>50</sup>  
dijo de que él les abrió  
la puerta y se fue a la calle  
y por dar este detalle  
solo el pobre se vendió. (370)

#### Fusilamiento del reo Faustino Palma

Al banquillo ultimador  
el reo va caminando,  
pensando sólo en morir  
hacia el cadalso marchando.

Ya va en viaje el cautivo<sup>5</sup>  
pidiendo a todos perdón,  
rezando en su corazón  
muy penoso y pensativo;  
yo también en lo que escribo  
me da tristeza y horror,<sup>10</sup>  
saco fuerzas de valor  
para explicarles ya  
que se fijen como va  
al banquillo ultimador.

De la celda el desgraciado<sup>15</sup>  
a salir se preparó,  
después que ya recibió  
el sacramento sagrado;  
a donde era destinado  
trata de irse acercando,<sup>20</sup>  
pensativo imaginando  
solo a avanzar se previno,  
al lugar de su destino  
el reo va caminando.

Con paciencia y sencillez<sup>25</sup>  
la gente lo estará oyendo,  
a cada paso pidiendo  
perdón por última vez;  
ya no lo verán después,  
porque pronto va a partir<sup>30</sup>



sin poderse resistir,  
pues, ya esto le convino;  
irá por todo el camino  
pensando sólo en morir.

De su lúgubre aposento<sup>35</sup>  
sacaron al desdichado  
para ser ya fusilado  
en el crítico momento;  
con pena y abatimiento  
a Dios se iba encomendando,<sup>40</sup>  
en su desgracia pensando,  
digo aquí con tierna voz,  
ya va, ¡Jesús! ¡Santo Dios!  
Hacia el cadalso marchando.

Al fin, Palma ya pagó,<sup>45</sup>  
dirá la gente afligida,  
sólo con su triste vida  
el crimen que cometió;  
el padre que lo auxilió,  
y su salvación implora,<sup>50</sup>  
al amanecer la aurora  
se le atracó y le dijo:  
«Prepárate a morir, hijo,  
que ya va a llegar la hora». (371) [209]

#### Despedida del reo Palma

Adiós, Chile floreciente,  
adiós, justicia y rigor,  
se te va un defensor  
de tu ejército valiente.

Adiós, prisión donde estaba<sup>5</sup>  
solo esperando la muerte,  
para yo hacer mi suerte  
con deseo la aguardaba.  
Adiós, el que me auxiliaba  
por don del Omnipotente,<sup>10</sup>  
le agradezco hasta el presente  
por hacerme tal servicio;  
antes de ir al suplicio  
adiós, Chile floreciente.

Adiós, celda solitaria<sup>15</sup>  
donde estuve prisionero  
pagando el crimen tan fiero  
por mi suerte estrafalaria;

adiós, hora victimaria,  
digo, sin tener rencor,<sup>20</sup>  
concédanme por favor  
mi crimen sea borrado,  
antes de ser fusilado  
adiós, justicia y rigor.

Adiós, digo al tribunal<sup>25</sup>  
y a los que están abogando,  
que lo pasan sentenciando  
al justo y al criminal;  
sólo yo fui tan fatal,  
digo con tierno dolor,<sup>30</sup>  
acusado de traidor  
muy pronto voy a morir,  
por no darte que sentir  
se te va un defensor.

Adiós, religión cristiana<sup>35</sup>  
consuelo del cristianismo,  
que por ti fue mi bautismo  
allá en la Iglesia romana;  
mi alma se halla muy ufana  
porque ni una angustia siente,<sup>40</sup>  
cada instante se arrepiente,  
diré con pecho angustiado,  
ya se te va un desgraciado  
de tu ejército valiente.

Al fin, adiós, los chilenos<sup>45</sup>  
que en Chile sean nacidos,  
serán con mi patria unidos  
que es la gloria de los buenos;  
adiós, semblantes serenos  
que me están mirando a mí,<sup>50</sup>  
de verme que me hallo aquí  
en trance tan apurado,  
para ser ajusticiado  
de todos me despedí. (372)

La carta del reo Palma a su hermana

Adiós, hermana querida,  
muy pronto voy a morir,  
que soy un gran criminal  
y no merezco vivir.

Cuando ésta que yo os dirijo<sup>5</sup>  
llegase a vuestras manos,

entre vivientes humanos  
no contesta este mal hijo;  
porque el día ya está fijo  
del término de mi vida,10  
el banco del homicida  
ya empiezan a prepararme,  
por eso antes de balearme  
adiós, hermana querida.

A la una en pleno día15  
en ese banco afrentoso  
pagaré el crimen odioso  
que cometí, hermana mía;  
a otro hermano le envía  
otra carta, es de advertir,20  
dice voy a sucumbir  
ante mi intento feroz,  
por un hecho tan atroz  
muy pronto voy a morir.

Veintisiete años no enteros25  
tenía yo cuando el hecho  
cometí, porque en mi pecho  
ya almacenaba los fieros  
instintos, y los groseros  
signos de un mal natural,30  
que en el camino del mal  
me ha hecho ganar la palma;  
ya veis hermana de mi alma  
que soy un gran criminal.

Pero aquí pregunto yo,35  
de mi fin, hermana amada,  
¿no serás culpada en nada  
de los que a mí me pasó?  
Mi madre no me enseñó  
ni me quiso corregir40  
por lo bien y a qué seguir  
recordando lo pasado,  
dice que soy un malvado  
y no merezco vivir.

Al fin, tenga compasión45  
de este infeliz criminal  
mientras que el trance fatal  
llega de su ejecución;  
imploro vuestro perdón  
y me despido de vos.50  
Que hoy cesan entre los dos  
nuestros afectos humanos,

adiós, queridos hermanos  
adiós, para siempre, adiós. (373) [210]

Dos reos en Valparaíso. Amador Beltrán y Lorenzo Salinas

Dos infelices mortales  
a muerte están condenados;  
pero falta todavía  
el gran Consejo de Estado.

Los que a la Viña del Mar<sup>5</sup>  
fueron a hacer el salteo,  
por su ruin y mal deseo  
los tendrán que fusilar.  
Espero se han de salvar  
en los momentos fatales;<sup>10</sup>  
a los tales criminales  
yo digo aquí con clemencia:  
pagarán con su existencia  
dos infelices mortales.

El Fiscal los condenó<sup>15</sup>  
y los reos apelaron;  
a la Corte, y ya pasaron  
y no sé si les probó.  
Detalle el diario no dio  
del hecho, si está probado,<sup>20</sup>  
lo cierto es que apresurado,  
heroicamente sereno,  
salió diciendo El Chileno  
a muerte están condenados.

Desde que ya les dijeron<sup>25</sup>  
que están condenado a muerte,  
renegaron de su suerte  
y muy tristes se pusieron.  
El apelar consiguieron  
los dos ese mismo día.<sup>30</sup>  
Con la mayor sangre fría  
tendrán que servir de blanco  
y que caminar al banco;  
pero falta todavía.

Uno es Amador Beltrán,<sup>35</sup>  
el otro es un tal Lorenzo,  
y me creo que suspenso  
en sus celdas estarán.  
Al Señor le clamarán  
al hallarse encadenados,<sup>40</sup>

penosos y acongojados  
cada uno en su corazón,  
esperan les dé el perdón  
el gran Consejo de Estado.

Al fin, les voy a advertir,<sup>45</sup>  
de la pena capital:  
aquel que mata a puñal,  
a bala debe morir.  
Pero yo voy a pedir  
para la acción temeraria,<sup>50</sup>  
con memoria involuntaria,  
a nuestras leyes chilena,  
más bien que cumplan condena  
allá en la Penitenciaría. (374)

[211]

El padre que ultimó al hijo en Rengo está condenado a muerte

El padre que ultimó al hijo  
a muerte está condenado,  
sólo falta la sentencia  
del gran Consejo de Estado

La justa corte de Rengo<sup>5</sup>  
le dio sentencia de muerte,  
bueno que lo atraque fuerte  
digo, pero no convengo.  
Con la pluma me prevengo  
para cuando ya esté fijo<sup>10</sup>  
el día, el verso hoy dirijo,  
muy triste y con pecho franco,  
tendrá que marchar al banco  
el padre que ultimó al hijo.

En Talca el hijo al padre<sup>15</sup>  
lo asesinó por dinero,  
y el padre al hijo ahí, pero  
lo victimó aunque cuadre.  
Su esposa porque es madre  
en su contra ha declarado,<sup>20</sup>  
y habiéndosele probado  
el hecho, según comprendo,  
por el crimen tan horrendo  
a muerte está condenado.

Por el artículo tres,<sup>25</sup>  
ley del Código penal,  
lo condenó el fiscal  
a muerte por esta vez;

en seguida firmó el juez  
en contra de él sin clemencia,<sup>30</sup>  
también de Su Excelencia  
digo aquí con sacrificio;  
para que marche al suplicio  
sólo falta la sentencia.

Creo que este padre cruel<sup>35</sup>  
a la verdad, ¡quién creyera!  
Sufrirá aunque no quiera  
lo que sufrió Ismael.  
Por lo sin alma y sin hiel  
se encuentra hoy encadenado,<sup>40</sup>  
en una celda encerrado  
sufriendo un grosero insulto,  
espera el pobre el indulto  
del gran Consejo de Estado.

Al fin, tendremos que ver<sup>45</sup>  
otra nueva ejecución;  
yo pido la abolición  
de la pena, en mi entender.  
Si esto llega a suceder  
todos lo tendrán a mal.<sup>50</sup>  
Decirlo es muy natural  
con un sentimiento pródigo,  
que borren de nuestro Código  
la ejecución capital. (375)

Reclamo de la mujer de José Domingo Briceño pidiendo su libertad

Al gran Consejo de Estado  
pregunto yo con razón,  
por qué le negó el perdón  
a Briceño, el esforzado.

La mujer presentó escrito<sup>5</sup>  
adonde el juez sumariante,  
y él le contestó al instante  
señora, yo no le admito;  
que firme yo, no es bonito  
lo que ya está decretado,<sup>10</sup>  
le dijo el señor Prado  
tranquilo y con mucha pausa;  
pregúntele por su causa  
al gran Consejo de Estado.

La mujer dijo, yo apelo<sup>15</sup>  
a la Corte, y apeló

pero allí nada ganó  
dijo con calma y consuelo;  
doble fue su desconsuelo  
que sintió en el corazón,<sup>20</sup>  
os diré en este renglón  
con la pluma angelical;  
que no es la ley general  
pregunto yo, con razón.

Después presentó al Consejo<sup>25</sup>  
en otro escrito la bella,  
sobre la misma querella  
sin mirar en ningún riesgo;  
donde quiera que me quejo  
dijo, no hallo protección,<sup>30</sup>  
y el señor don Jorge Montt  
sin que nadie me lo obliga,  
espero aquí que me diga  
por qué le negó el perdón.

Dicen que lo sentenciaron<sup>35</sup>  
por la muerte del guardián,  
no lector minando van  
porque a él no le probaron;  
cuando preso lo tomaron  
lo encontraron desarmado,<sup>40</sup>  
con otros acompañado  
esta es la pura verdad;  
le niegan su libertad  
a Briceño el esforzado.

Al fin, con moralidad<sup>45</sup>  
voy diciendo en lo presente,  
que se muestre más clemente  
nuestra leal autoridad;  
ténganle al hombre piedad  
no son tantos sus delitos,<sup>50</sup>  
la conciencia pide a gritos  
que deje el suplicio cruel;  
no lo hagan tanto por él  
háganlo por sus hijitos. (376) [212]

Ocho reos condenados a muerte por la Tercera Sala de Apelación de la  
Corte de Santiago

El dieciocho del presente  
nuestro digno Tribunal,  
condenó a ocho chilenos  
a la pena capital.

No se ha visto en los anales,<sup>5</sup>  
hablo, digo y me confundo,  
desde que este mundo es mundo,  
hechos que sean iguales.  
Con bríos sentimentales  
voy a avisar a la gente<sup>10</sup>  
para que quede al corriente  
de esta inicua sentencia,  
que se firmó sin clemencia  
el dieciocho del presente.

Siete años, digo por suerte,<sup>15</sup>  
a que estos pobres sufrían,  
dónde se imaginarían  
ser condenados a muerte.  
La ley opulenta y fuerte  
para castigar el mal,<sup>20</sup>  
por el Código Penal  
los condenó de improviso;  
y no es justo lo que hizo  
nuestro digno Tribunal.

Es una sinvergüenzura<sup>25</sup>  
digo hoy que se me ofrece,  
que en Chile, según parece,  
nadie la tiene segura.  
La vida, en tal amargura  
no vale en nuestros terrenos,<sup>30</sup>  
sabiendo de que son buenos,  
honrados y trabajadores  
la injusticia, pues, señores  
condenó a ocho chilenos.

Después de que los condena<sup>35</sup>  
no hallando qué es razón,  
pide al Consejo el perdón  
a nombre de la chilena.  
Esto es una cosa buena  
que se hizo, digo en lo actual,<sup>40</sup>  
y un ministro muy formal,  
cuando la lectura oyó  
firmó y los sentenció  
a la pena capital.

Por último descendieron<sup>45</sup>  
del Olímpico los dioses,  
con muy inhumanas voces  
su tarea concluyeron.  
Ya la sentencia la dieron



¡ay! Jesús, ¡Virgen María!<sup>50</sup>  
con la mayor sangre fría,  
según lo que se malicia,  
digo que en Chile hay justicia  
pero sin sabiduría. (377)

El crimen de la calle de Riquelme. El asesino es condenado a muerte

Entre Moneda y Cañada,  
un perverso criminal  
con un agudo puñal  
le dio muerte a su cuñada.

Llegó el hombre en mi entender<sup>5</sup>  
furioso y muy enojado,  
donde estaba el concuñado  
buscando a su mujer.  
Y no pudiéndola ver  
la dicha fiera malvada,<sup>10</sup>  
como iba a mano armada  
más feroz que un tigre hambriento,  
cometió el crimen sangriento  
entre Moneda y Cañada.

Número sesenta y seis<sup>15</sup>  
es la señal de la casa,  
la que hoy en duelo se abrasa  
como que aquí lo veréis,  
y si a mí no me creéis  
lee algún diario formal,<sup>20</sup>  
él te da cuenta cabal  
del hecho, porque está impreso,  
y es el autor del suceso  
un perverso criminal.

El señor Nefralí Caña<sup>25</sup>  
como magistrado serio,  
con un enérgico imperio  
dio ya fin a la campaña.  
Lo condenó con hazaña  
a la pena capital;<sup>30</sup>  
gana Urzúa, el fiscal  
también le atracó bien fuerte,  
porque le ha dado la muerte  
con un agudo puñal.

Para el hechor es decir<sup>35</sup>  
hay un dicho muy sencillo,  
que aquel que mata a cuchillo

a bala debe de morir.  
Sin poderse resistir  
morirá y esto no es nada,40  
él por una humorada  
con voz y con tono altivo  
sin que le diera motivo  
le dio muerte a su cuñada.

Al fin, la corte parece,45  
sin que le tenga clemencia, (378) [213]

#### Carta del reo Salas

Una carta a una tía  
el reo Salas dejó,  
en la cual se despidió  
al tiempo de su agonía.

Con pena y abatimiento5  
empezó a contar su historia,  
pues tenía en la memoria  
todo su padecimiento.  
Para dar su último aliento  
ya estaba próximo el día,10  
cuando a toda sangre fría  
le escribió este infeliz,  
sin olvidar un desliz,  
una carta a una tía.

Cuando ya narró su vida15  
con cuidado y atención,  
para Angol en dirección  
dijo fuera remitida.  
Esta fue la despedida  
que a su familia dejó;20  
pero un hermano llegó  
y tuvo un dolor intenso:  
tal vez lo que yo no pienso  
el reo Salas dejó.

Cuentan que aquel hombre cruel,25  
viéndolo que estaba pobre,  
no le dio siquiera un cobre  
de lo que ganó con él.  
Y al decir en el papel  
del modo que se portó,30  
cosa por cosa contó,  
aunque nada le consuela,  
en aquella triste esquila

en la cual se despidió.

Su hermano, al ver el delito,<sup>35</sup>  
lo contempló muy sereno,  
y viendo que no era bueno  
a la madre en su amargura  
se fue a buscar con premura.  
estando en su compañía,<sup>40</sup>  
todo se lo refería  
con benigno corazón,  
y le pidió su perdón  
al tiempo de su agonía.

Al fin, la madre es causante<sup>45</sup>  
de este pobre fusilado,  
pues lo hizo desgraciado  
por mostrarle mal semblante.  
Siendo él con ella constante,  
lo quiso ver en desgracia;<sup>50</sup>  
y al fijarme en lo que pasa  
con justa pena me aflijo...  
Al ver que esta madre a su hijo  
lo botó hasta de la casa. (379)

El reo marchando al suplicio

Sale rezando formal  
el infeliz Manuel Pozo,  
desde el mismo calabozo  
hasta el banquillo fatal.

El día de su tormento<sup>5</sup>  
con muy apacible cara  
en la celda se prepara  
a entregar a Dios la cuenta.  
El morir no le amedrenta  
ni lo entristeció al mortal,<sup>10</sup>  
porque era de natural  
con un valor sobre humano;  
a expirar como cristiano  
sale rezando formal.

Antes que llegue la hora<sup>15</sup>  
se pondrá en penitencia  
pidiendo el reo clemencia  
a María, gran señora,  
como madre y protectora  
en compañía de su esposo<sup>20</sup>  
San José, santo glorioso;

para que le den la palma  
les encomendó su alma  
el infeliz Manuel Pozo.

Cuando ya vaya en camino<sup>25</sup>  
será tremendo el dolor;  
al cadalso aterrador  
llega a cumplir su destino  
pensando en el Dios divino  
irá contrito y penoso,<sup>30</sup>  
a su lado un religioso  
con dulzura, y tierna voz,  
lo irá encomendando a Dios  
desde el mismo calabozo.

Al salir del oratorio<sup>35</sup>  
caminaba sin temor,  
a entregar su alma al Señor  
y después al purgatorio.  
Aunque es por demás notorio  
roguémosle (380) al Celestial<sup>40</sup>  
como Dios angelical,  
por su (381) santa providencia  
le dé al reo resistencia  
hasta el banquillo fatal.

Al fin la gente miraba<sup>45</sup>  
al reo que iba marchando,  
con los grillos caminando  
de la prisión donde estaba.  
Al momento que llegaba  
la concurrencia exclamó,<sup>50</sup>  
el pobre a todos miró  
en esta triste ocasión;  
dijeron: por compasión  
Santo Dios, perdónalo. (382) [214]

#### Despedida del reo Manuel Pozo

Adiós, mi hermosa nación,  
se te va un parroquiano  
con un Señor en las manos,  
pidiendo a todos perdón.

Adiós, Chile, patria mía;<sup>5</sup>  
Carmela (383), bella patrona,  
por tu preciosa corona  
pido que seáis mi guía:  
háceme pues compañía

en esta triste aflicción,10  
con tu lindo pabellón;  
hoy que ya me voy a ir  
primero voy a decir  
adiós, mi hermosa nación.

Adiós, cárcel de Santiago,15  
o triste penitenciaría;  
por una acción temeraria  
lector, con mi vida pago;  
este recuerdo les hago  
a todos, con pecho ufano,20  
con un sentir soberano  
sin detenerme un segundo,  
de esta tierra, al otro mundo  
se te va un parroquiano.

Adiós, justicia chilena,25  
corte, tribunal sagrado,  
porque ninguno ha fallado  
en darme la cruel condena.  
Adiós grillo, adiós cadena,  
adiós nobles ciudadanos,30  
adiós todos mis hermanos;  
hoy cesa mi padecer:  
me voy para no volver  
con un Señor en las manos.

Adiós, mundo engañoso,35  
que a mí me habéis engañado,  
hasta hacerme desgraciado  
asesino y malhechor.  
Adiós, digo con valor  
porque llegó la ocasión,40  
con rendido corazón,  
penoso y atribulado,  
muero en el banco sentado  
pidiendo a todos perdón.

Al fin, dijo el desdichado45  
a la concurrencia así:  
no les pase lo que a mí  
que voy a ser fusilado.  
Todos vivan con cuidado  
cuando se hallen en la escala,50  
porque si toca la mala,  
dice el refrán por entero:  
en la casa del jabonero  
el que no cae resbala (384). (385)

La ejecución del reo Manuel Pozo. El reo puesto en el banco

Ya con la vida pagó  
Manuel Pozo, el desgraciado,  
y para ser fusilado  
en el banco se sentó.

¡Qué terrible confusión<sup>5</sup>  
para el reo no sería  
de ver que llegaba el día  
que iba a ser su ejecución!  
Se llenó de emoción  
cuando al suplicio llegó;<sup>10</sup>  
el verdugo le vendó  
la vista con sus ataranto,  
al que aborrecían tanto  
ya con la vida pagó.

Siendo que va a fenecer<sup>15</sup>  
digo aquí según mi idea,  
ni por más hombre que sea  
se tendrá que entristecer,  
y este infeliz en mi ver  
fue de la celda sacado,<sup>20</sup>  
por cumplir lo decretado  
como chileno valiente  
miró al banco indiferente  
Manuel Pozo el desgraciado.

Con su alma pura y serena<sup>25</sup>  
recibió la comunión,  
sin que le diera aflicción  
el peso de la cadena.  
Viendo que la hora suena,  
dijo, ya estoy confesado<sup>30</sup>  
y me encuentro preparado  
en completo y sano juicio  
a marchar hacia el suplicio  
para ser ya fusilado.

Negó el Consejo de Estado<sup>35</sup>  
el indulto de la pena  
a Pozo, y se le condena  
a que muera fusilado.  
A donde era destinado  
del aposento marchó;<sup>40</sup>  
cuando el patíbulo vio  
fiando en nuestro Señor  
sin tener ningún temor

en el banco se sentó.

Al fin cuando ya llegó<sup>45</sup>  
al banquillo el criminal,  
su florete el oficial  
por señal lo levantó;  
la descarga se sintió  
en esa horrorosa escena,<sup>50</sup>  
yo al explicarme con pena,  
digo al ponerme a pensar  
esto sirva de ejemplar  
a la juventud chilena. (386)

Fusilamiento del reo Juan Ruiz, en Rancagua es puesto en el banco

Luego que al banco llegó,  
se vio al reo muy penoso:  
en el cadalso afrentoso  
ya con la vida pagó.

Tristeza es ver al mortal<sup>5</sup>  
de la suerte maldecido,  
contrito y arrepentido  
en el momento fatal;  
¿dónde habrá tormento igual?  
aquí les pregunto yo;<sup>10</sup>  
nadie me dirá que no;  
y por ganarse la palma  
a Dios encomendó su alma  
luego que al banco llegó.

Con humilde corazón<sup>15</sup>  
iba a cumplir su destino,  
clamándole al Unitrino  
que le diera su perdón:  
como divino patrón  
celestial y bondadoso,<sup>20</sup>  
a tu presencia con gozo  
iré porque estoy dispuesto;  
y pensando todo esto  
se vio al reo muy penoso.

Triste y descorazonado (387)<sup>25</sup>  
llega al lugar del suplicio  
en completo y sano juicio,

corrido y avergonzado  
de verse que acriminado  
es por un hecho horroroso;<sup>30</sup>  
y sin remedio, forzoso,  
si su estrella lo abandona,  
pagará con su persona  
en el cadalso afrentoso.

Se sienta sin ni un temor<sup>35</sup>  
en el patíbulo, ufano  
porque mira que en su mano  
llevaba a nuestro Señor;  
pidiéndole con fervor  
contra el pecho lo atracó;<sup>40</sup>  
después que un beso le dio,  
dijo el pueblo, entre impasible:  
el asesino temible  
ya con la vida pagó.

Por fin, con mucha emoción<sup>45</sup>  
al piquete le decía:  
que fijen la puntería  
medio a medio al corazón;  
se oyó la detonación  
de la descarga que se hizo,<sup>50</sup>  
porque era justo y preciso,  
y su alma con eficacia,  
al darle el tiro de gracia,  
voló al cielo de improviso. (388)

El reo Juan Ruiz marchando al banco

Juan Ruiz, el gran criminal,  
con su existencia pagó:  
autor de su muerte fue  
el crimen que cometió.

Al fundo La Candelaria,<sup>5</sup>  
causa de su mala suerte,  
fue de aquí, e hizo la muerte,  
que es una acción temeraria.  
Por su vida estrafalaria  
marchó a la senda del mal.<sup>10</sup>  
De la pena capital,  
con acompasado tranco,  
llegó y se sentó al banco  
Juan Ruiz, el gran criminal.

Por la justicia chilena,<sup>15</sup>



después de que le probaron,  
los consejeros negaron  
el indulto de la pena.  
Al reo en aquella escena  
tristeza mucha le dio;<sup>20</sup>  
cuando ya se le anunció,  
a desecharla hizo esfuerzo.  
El hechor malo y perverso  
con su existencia pagó.

Le firmaron la sentencia<sup>25</sup>  
relacionada a su crimen,  
porque fuerte los oprimen  
nuestras leyes sin clemencia.  
La divina providencia  
lo ha de salvar, os diré,<sup>30</sup>  
como claro bien se ve,  
les digo con sentimiento:  
que su mismo pensamiento (389)  
autor de su muerte fue.

Pensando en su abatimiento<sup>35</sup>  
no ser un buen ciudadano,  
dirá hoy: por mal cristiano,  
voy a dar mi último aliento.  
Con más de pensares ciento  
a morir se preparó:<sup>40</sup>  
su alma a Dios encomendó  
para cumplir su destino:  
pagó en el cadalso indino  
el crimen que cometió.

Al fin, llegó sin parar<sup>45</sup>  
hacia el banquillo, marchando,  
que allí lo estaba aguardando  
con un precioso manjar:  
de balas, en mi pensar,  
era el que se le tenía<sup>50</sup>  
en aquel horrendo día;  
viendo el momento funesto,  
estaba el reo dispuesto  
a dar su última agonía. (390) [216]

Las dos cartas que escribió el reo Aburto despidiéndose de sus  
compañeros de armas

Dos cartas hizo escribir  
con mucho arrepentimiento,  
triste y con abatimiento

se principió a despedir.

En una de ellas pedía<sup>5</sup>  
a todos sus compañeros,  
que en los momentos postreros  
lo encomienden a María;  
pronto será mi agonía  
porque ya voy a partir<sup>10</sup>  
a la eternidad, es decir,  
es cosa que lo han de ver,  
y antes que el viaje emprender,  
dos cartas hizo escribir.

La otra esquelita fue<sup>15</sup>  
dedicada al comandante,  
pidiéndole suplicante,  
que lo perdone con fe.  
Señor, desde hoy seré  
su servidor muy atento;<sup>20</sup>  
en este infeliz momento  
con mi corazón herido,  
que me perdone le pido,  
con mucho arrepentimiento.

Lector, las dos cartas son<sup>25</sup>  
muy (391) tristes en mi pensar,  
y capaz que hagan llorar  
al más duro corazón.  
En ellas pide perdón  
al pueblo con sentimiento,<sup>30</sup>  
de su lúgubre aposento,  
con muy apacible voz  
a todos le dice adiós,  
triste y con abatimiento.

También el reo pidió<sup>35</sup>  
en su escrito y dijo así:  
ruegue la gente por mí,  
que lo propio lo haré yo.  
Ya el plazo se me cumplió,  
y pronto voy a morir;<sup>40</sup>  
sin poderme resistir  
he de pagar con mi vida,  
y antes de hacer su partida,  
se principió a despedir.

Al fin, les voy a encargar<sup>45</sup>  
a mis compañeros de armas,  
sin entusiasmo (392) y alarmas  
no me vayan a olvidar.

Si se llegan a acordar  
de este infeliz desgraciado,50  
que se encuentra encadenado,  
pidiéndole a Dios clemencia,  
pues pagará su existencia,  
por el crimen recordado. (393)

#### Ejecución del reo Arsenio Remigio Aburto

Arsenio Remigio Aburto  
al cadalso es conducido,  
y en el banquillo se sienta  
contrito y enternecido.

Por los guardias custodiado5  
de la capilla salió  
el reo, y se encaminó  
penoso y acongojado;  
al banco del acusado  
marcha, pero no por hurto.10  
Y este verso yo lo surto  
con palabras de sentir,  
porque ya se va a morir  
Arsenio Remigio Aburto.

De grillos lleva el hechor15  
una muy pesada barra;  
es lo que mi pluma narra  
con enérgico valor,  
no da indicio el que menor  
de que vaya arrepentido;20  
en su rostro decaído  
sólo la rabia se nota,  
y en esta actitud de idiota  
al cadalso es conducido.

Los padres que van con él25  
lo van exhortando, pero  
el asesino altanero  
cuya alma empapada en hiel  
lo conducen siempre fiel  
a su instinto que sustenta;30  
llegó con su marcha lenta,  
por fin, aquel criminal  
a su término fatal  
y en el banquillo se sienta.

Ya sentado el delincuente,35  
de su rencor se despoja,

su semblante se acongoja  
y exclama: muero al presente;  
agregó: a toda esta gente,  
que a ver mi muerte ha venido<sup>40</sup>  
que me perdone le pido  
ya que mi fin va a llegar.  
Dicho esto quiso llorar  
contrito y enternecido.

Al fin, cuando se sentó<sup>45</sup>  
en el banco el desgraciado,  
se atracó un piquete armado  
y al corazón le apuntó:  
y con esto concluyó  
tan horripilante escena.<sup>50</sup>  
Que viva la ley chilena,  
que vivan sus magistrados;  
que hunden a los malvados  
que atentan la vida ajena. (394) [217]

Se lamenta el reo en capilla

Ya estoy puesto en capilla,  
¡ay Dios qué será de mí!  
Voy a pagar con la vida  
el crimen que cometí.

Desde hoy día pensaré,<sup>5</sup>  
en la religión cristiana,  
y a la Virgen Soberana  
a ella me encomendaré.  
Con humillación y fe,  
mi conciencia pura brilla,<sup>10</sup>  
como una alma que se humilla  
a presencia del Señor;  
para morir con honor  
ya estoy puesto en capilla.

Varios días he de estar<sup>15</sup>  
penoso y atribulado,  
confesando mi pecado  
para poderme salvar.  
Y después me han de sacar,  
al banquillo desde aquí<sup>20</sup>  
tan pronto que llegue allí  
será confuso el lamento,  
en este fatal momento  
¡ay Dios qué será de mí!

Recibiré por primero,25  
al Dios justo y tan amado,  
cuando ya esté confesado  
les daré mi adiós postrero.  
Pensando en el Verdadero,  
emprenderé mi partida,30  
con mi alma triste, afligida,  
diré al llegar al suplicio:  
lo que hice en sano juicio  
voy a pagar con la vida.

Cuando ya vaya marchando35  
solo a cumplir mi destino,  
iré por todo el camino  
a cada paso llorando.  
La hora se va acercando,  
ya la esperanza perdí;40  
tarde es cuando conocí,  
y jamás podré escapar  
porque pronto he de pagar,  
el crimen que cometí.

Al fin, cuando sin consuelo,45  
al banco vaya llegando,  
solo me iré encomendado  
a la Virgen del Carmelo.  
Sin tener ningún recelo,  
con el ánimo sereno50  
me despido del terreno  
para ser afusilado;  
muero en el banco sentado  
como valiente chileno. (395)

[218]  
El reo en el banco

¡Qué tristeza no dará  
ver en el banco un cristiano,  
contrito y arrepentido  
pensando en el Soberano!

Con pena y abatimiento,5  
sumergida en mi dolor,  
voy a contarte lector  
un triste fusilamiento.  
Pido a Dios que es un portento  
por su infinita bondad,10  
lo admita en la eternidad  
al que su clemencia implora;  
cuando se llegue la hora

¡Qué tristeza no dará!

Llegando el fatal momento<sup>15</sup>  
se conmoverán los seres,  
hombres, niños y mujeres  
llorarán de sentimiento.  
El reo con paso lento  
por la mañana temprano;<sup>20</sup>  
a las ocho A. meridiano,  
al ver que la hora suena,  
todo el mundo tendrá pena  
ver en el banco un cristiano.

El reo por la mañana<sup>25</sup>  
a morir se preparó;  
los auxilios recibió  
de la religión cristiana.  
Desde esa hora temprana  
se notó muy afligido (396);<sup>30</sup>  
en un pesar sumergido  
ya no pensaba vivir,  
y se preparó a morir  
contrito y arrepentido.

Remigio Aburto es<sup>35</sup>  
el que van a fusilar,  
porque sirva de ejemplar  
lectores, en esta vez.  
Yo con ningún interés  
bendigo al buen ciudadano<sup>40</sup>  
con pulso y trémula mano  
por cumplirles el deseo;  
muere en el banquillo el reo  
pensando en el Soberano.

Al fin, con triste aflicción<sup>45</sup>  
pido al pueblo en este día,  
rueguen a Dios y María  
que le den la salvación  
de la celestial mansión,  
por su infinita virtud.<sup>50</sup>  
Los Santos, con prontitud,  
creo que lo han de amparar;  
y se sirva de ejemplar  
a toda la juventud. (397)

El reo que hizo el asesinato en el Cuerpo de Ingenieros es condenado a muerte

Remigio Aburto, el soldado,  
digo en mi poesía  
por haber muerto a García  
a muerte está condenado.

Para el autor del delito<sup>5</sup>  
del cuerpo de Ingenieros,  
toditos sus compañeros  
piden el castigo a grito.  
Yo no hallo de que es bonito  
balear a un hombre esforzado,<sup>10</sup>  
pero ya está decretado  
y la sentencia leída,  
que ha de pagar con la vida  
Remigio Aburto, el soldado.

El consejo, sin tardanza<sup>15</sup>  
se reunió con primor;  
para juzgar al hechor,  
principió por la Ordenanza.  
El reo, como por chanza  
con el valor de aquel día<sup>20</sup>  
demostró más alegría  
como valiente chileno;  
se halla tranquilo y sereno,  
les digo en mi poesía.

Su defensor alegó<sup>25</sup>  
como letrado de ciencia,  
y creo que la sentencia  
nada bien le pareció.  
Enérgicamente habló  
con muchísima hidalguía;<sup>30</sup>  
dijo que él lo defendía  
por piedad, y pecho franco;  
pero tendrá que ir al banco  
por haber muerto a García.

El reo oyó la lectura<sup>35</sup>  
del oficial, muy conforme,  
y aunque el golpe era enorme  
no maldijo su ventura  
para él fue una dulzura  
aquel decreto firmado;<sup>40</sup>  
lo recibió con agrado  
en el momento preciso,  
y sólo por lo que hizo  
a muerte está condenado.

Por último una hermana<sup>45</sup>

entró donde el reo estaba,  
y llorando, lo abrazaba  
aquella alma cristiana.  
Le dijo, traeré mañana  
un confesor, sin tardar,<sup>50</sup>  
él contento sin pensar  
con mucha moralidad:  
he de decirle verdad,  
no me quiero confesar. (398)  
[219]

#### Postergación del fusilamiento de Juan Rafael Allende

Viviendo oculto, señores,  
Juan Allende en un suplicio,  
se le quitarán las gana  
de volver a hacer perjuicio.

Es uno de los tiberios<sup>5</sup>  
que cuenta al Cielo irá a dar  
porque amenazó a quemar  
conventos y monasterios.  
Sufriendo castigos serios  
se hallan muchos escritores<sup>10</sup>  
esbirros, calumniadores,  
por su suerte estafalaria,  
allá en la Penitenciaría  
viviendo oculto, señores.

En el carro celular<sup>15</sup>  
de la Intendencia salió  
en la noche y se llevó  
donde suelen fusilar  
no se quiso publicar  
ni se dio ningún indicio,<sup>20</sup>  
y por esto yo malicio  
que al final de su partida,  
irá a pagar con la vida  
Juan Allende en un suplicio.

Para todo era muy franco,<sup>25</sup>  
muy insolente y mezquino,  
por eso será su sino  
tal vez morir en el banco  
yo diré que a cada tranco,  
con su lengua tan profana,<sup>30</sup>  
a la religión cristiana  
ultrajada, y es muy cierto  
que sólo después de muerto  
se le quitarán las gana.



En Santiago lo pillaron<sup>35</sup>  
vestido de campesino;  
porque era pájaro fino  
muy bien me lo aseguraron.  
A prisión lo sentenciaron  
los jueces, y yo diviso<sup>40</sup>  
que pagará lo que hizo  
con tanta desfachatez (399),  
sin que éste piense otra vez  
de volver a hacer perjuicio.

Por fin, no tuvo valor<sup>45</sup>  
ni pidió ninguna gracia;  
el peso de su desgracia  
lo sumió en hondo dolor.  
En medio de su pavor,  
aquel hombre temerario,<sup>50</sup>  
pasó rezando el rosario  
prosternado de rodillas...  
¡Que todos los cabecillas  
sufran el mismo calvario! (400) [221]

Travesuras  
Ponderación  
[223]  
Ascensos del chorero

En las costas fui chorero,  
en el campo sembrador,  
en Santiago senador,  
en una hacienda vaquero.

Me fui subiendo por grado<sup>5</sup>  
hasta que llegué a intendente  
y pasé a ser de repente  
conde de un gran condado.  
Al verme tan elevado  
dichoso me considero:<sup>10</sup>  
de llegar a ser banquero  
nunca pierdo la esperanza;  
pero en mi primera infancia  
en las costas fui chorero.

Me fui de escala en escala<sup>15</sup>  
hasta que llegué a la altura  
y al tenerla más segura  
todo se me ha dado en mala.  
Así es que el que se resbala

queda como un inferior:20  
yo, por sacarla mejor,  
me coloqué de asistente;  
pero fui primeramente  
en el campo sembrador.

Ya lo que me vi en las nube,25  
me dije: nada me falta;  
a la eminencia más alta  
vean cómo el hombre sube.  
Pero allí no me detuve,  
pues luego fui embajador:30  
de un imperio, emperador  
de todos era pedido,  
y estuve por haber sido  
en Santiago senador.

También pasé a general,35  
después de un simple soldado,  
y al ser por otro mandado  
conocí que era fatal.  
Después de un gran general  
descendí a ser marinero:40  
para hacer lo que yo quiero  
la fortuna encuentro escasa,  
llegando a ser, por desgracia,  
en una hacienda vaquero.

Al fin, de tantos ascenso45  
que ninguno me ha gustado,  
tengo que ser abogado  
que es en lo que menos pienso.  
De esta manera comienzo,  
subiendo poquito a poco,50  
y si a la fortuna invoco,  
la ciencia a mí me reboza;  
pero al pensar tanta cosa,  
me salgo volviendo loco. (401)

La pulga atrevida

Una pulga le picó  
a una niña buena moza:  
entre San Juan y Mendoza  
el hoyito le dejó.

Estando un día durmiendo5  
a pierna suelta una dama,  
llegó la pulga a la cama

donde ella se fue metiendo  
trató de irse escondiendo  
en un agujero que halló;10  
pero cuando despertó  
le clava el diente adelante,  
a una dama elegante  
una pulga le picó.

Un día de madrugada15  
llegó donde el cebadero,  
ya le había hecho arnero  
de la cama una frazada.  
Le buscaba la bolada  
porque era parte sabrosa,20  
con cuidado la mañosa,  
y le dio un picotón de muerte  
y donde me alegro del verte  
a una niña buena moza.

Por suerte se le largó25  
y se paró en la mejilla,  
y haciéndole gran cosquilla  
de aquella parte bajó.  
Al seno se le dentró  
la pulga tan fastidiosa,30  
fue corriendo presurosa  
a darle otro mordiscón  
que le dejó un gran ronchón  
entre San Juan y Mendoza.

Por llegar presto se apura35  
a donde estaba la presa:  
subía con ligereza  
por la pierna a la cintura.  
La joven con gran premura  
un agarrón le tiró,40  
con ligereza saltó  
por cierto la muy discreta,  
donde clavó la lanceta  
el hoyito le dejó.

Al fin, no hay quien no diga45  
que adentro le dejó el mal,  
porque al plazo cabal  
demostró mucha barriga.  
Para que más no prosiga  
debe de ponerle atajo,50  
pero si es que en el refajo  
se le esconde, malo está,  
pues siempre le picará

la boladita de abajo. (402) [224]

### La pulga atrevida

Una pulga le picó  
y una niña buena moza,  
entre San Juan y Mendoza  
el hoyito le dejó.

Un día estando durmiendo<sup>5</sup>  
a pierna suelta la dama,  
llegó la pulga a la cama  
donde ella y se fue metiendo.  
Trató de irse escondiendo  
en un anjero que halló,<sup>10</sup>  
y ya cuando despertó,  
le clavó el diente adelante;  
a la mañana elegante  
una pulga le picó.

Bien de alba de madrugada<sup>15</sup>  
llegó donde el sebadero,  
ya le había hecho arnero  
de la cama una frazada;  
le buscaba la bolada  
porque es parte muy sabrosa;<sup>20</sup>  
con cuidado la mañosa  
le dio un picotón tan fuerte,  
donde me alegro de verte  
a una niña buena moza.

La tal pulga pispinilla<sup>25</sup>  
no pudiendo ella pillarla,  
y para más afectarla  
se le paró en la mejilla  
haciéndole gran cosquilla  
bajó al pie la veleidosa<sup>30</sup>  
y subió muy presurosa  
por la pierna a la cintura,  
a darle otra mordedura  
entre San Juan y Mendoza.

Le dijo ella aguardate<sup>35</sup>  
furiosa y muy enojada,  
y la pulguita asustada  
dio un salto y se le fue;  
ligera como se ve  
al seno se le entró,<sup>40</sup>  
por la guata le corrió

tranquila la muy discreta  
donde clavó la lanceta,  
el hoyito le dejó.

Al fin no hay quien no diga<sup>45</sup>  
que adentro le dejó el mal,  
porque al plazo cabal  
demostró tanta barriga  
para que más no prosiga  
bueno es que le ponga atajo,<sup>50</sup>  
pero si es que en el refajo  
se le esconde, malo está,  
pues siempre le picará  
la boladita de abajo. (403)

#### Versos de adivinanza contrarrestados

Ayer mataron la liebre  
hoy día se cocinó  
el que la vino a matar  
diez años ha que murió.

Venga el sabio más plumario<sup>5</sup>  
que sea agudo bastante  
que haya sido registrante  
de los puntos planetario  
venga y traiga diccionario  
si en su saber no comprende<sup>10</sup>  
si llegase un poco alegre  
le diré con suavida  
adivina qué será  
ayer mataron la liebre.

Venga un buen compositor<sup>15</sup>  
de los que opinan por bueno  
juro por el alto cielo  
que las huachas se las doy  
venga y traiga su lección  
y al mismo que se la dio<sup>20</sup>  
le haré una pregunta yo  
que me la ha de contestar  
vuélvemela a adivinar  
hoy día se cocinó.

Venga un letrado por cierto<sup>25</sup>  
que sea aspierto y astuto  
y formalice este asunto  
al compás del instrumento  
si no tiene fundamento

yo le daré el ejemplar<sup>30</sup>  
si no puedes alcanzar  
búscalo en la plana mía  
y entonces yo te diría  
el que la vino a matar.

Venga un latino a hablar<sup>35</sup>  
de aquellos más fecundista  
aunque sea un gran diarista  
se la tengo que ganar  
si no sabe platicar  
entonces le diré yo<sup>40</sup>  
la pregunta te comió  
acierta adivinador  
contéstame por favor  
diez años ha que murió.

Al fin esta adivinanza<sup>45</sup>  
adivinar no han podido  
ni el sabio más entendido  
me ha sabido dar probanza  
y si hay alguno que alcanza  
esto a mí se me previno<sup>50</sup>  
ni el más agudo latino  
me ha sabido contestar  
no han podido adivinar  
los cantores de pamplino. (404) [225]

#### Contrarresto

Ayer mataron la liebre  
le cuento porque lo he visto  
y aquí lo doy por escrito  
para que el caso se ennebre  
aunque es muy fácil que quiebre<sup>5</sup>  
no me traten de falsario  
yo no soy como otros vario  
con mi sentido atestiguo  
adivinar lo que digo  
venga el sabio más plumario.<sup>10</sup>

Hoy día se cocinó  
le dijo la hija al rey  
lo ganado por la ley  
cuál es que la adivinó  
ya la apuesta se perdió<sup>15</sup>  
ríndase usted mi señor  
ha perdido lo mejor  
puede darse por vencido

adivinar lo que ha sido  
venga un buen compositor.20

El que la vino a matar  
tiempo ha que estaba colgado  
y por desgracia el finado  
cayó y la hubo de ultimar  
es que no pudo escapar<sup>25</sup>  
que no la pillase el muerto  
decláreme el más aspierto  
lo que hablo nadie me junta  
a contestar mi pregunta  
venga un letrado por cierto.30

Diez años ha que murió  
con el castigo más cruel  
y pendiente de un cordel  
todo aquel tiempo pasó  
y por suerte se cayó<sup>35</sup>  
y la hubo de aplastar  
yo les voy a asegurar  
porque sé su contenido  
sobre lo que ha sucedido  
venga un latino a hablar.40

Los cantores de pamplina  
trabajan de noche y día  
sin tener ninguna guía  
argumentando sin tino  
Agustín y Tolentino<sup>45</sup>  
en ellos halló bonanza  
explican con arrogancia  
porque son de los mejores  
y adivinen mis lectores  
al fin esta adivinanza. (405)50

Versos del mundo al revés, contrarrestados

Vide a un hombre correr  
debajo de un encarpado:  
destroza al más esforzado  
encima de una mujer.

Vide al sol eclipsarse<sup>5</sup>  
sin sus rayos apagarse;  
vide, estando seco el mar,  
contra las peñas chocarse;  
vide a un muerto levantarse  
vivo en su mismo ser;<sup>10</sup>  
el agua la vide arder,

pues para mí fue rareza;  
sin tener pies ni cabeza,  
vide a un hombre correr.

Vide la luna en el cielo<sup>15</sup>  
vestida sin tener galas;  
vide un ave sin alas  
encumbrar el raudo vuelo;  
vi la escarcha sin congeló,  
sin hacienda un hacendado,<sup>20</sup>  
sin letras al abogado  
y sin espinas las rosas;  
he visto todas estas cosas  
debajo de un escarpado.

Vide una preciosa estrella<sup>25</sup>  
sin tener globo girando;  
a un mudo vide hablando  
y un camino abriendo huella;  
vi criando a una doncella  
y a un chiquillo embarazado;<sup>30</sup>  
vi sin letras a un letrado,  
y cobarde a un valiente:  
con una furia eminente  
destroza al más esforzado.

Vi la pluma en el tintero<sup>35</sup>  
escribiendo sin papel;  
vi un artista sin pincel  
hacer de una coma un cero;  
vide un año si enero  
y un invierno sin llover;<sup>40</sup>  
también vino un ciego a ver  
con prontitud y muy listo,  
todo esto que lo he visto  
encima de la mujer.

Al fin, vide en un lugar<sup>45</sup>  
que me causó una gran risa  
al altar diciendo misa  
y a un padre vuelto altar;  
vide a un contento llorar,  
con pena estaba cantando;<sup>50</sup>  
a un tullido vi bailando  
sin sus piernas muy ligero;  
vide a un juez prisionero  
y a un preso sentenciado. (406) [226]

Contrarresto del mundo al revés



Vide a un hombre correr  
más veloz que el pensamiento,  
tan rápido y tan violento  
por el aire sin caer;  
no lo pude conocer<sup>5</sup>  
porque no quiso pararse;  
contra un cerro estrellarse  
lo vi, y se perdió en la hondura.  
Estando la noche oscura  
vide al sol eclipsarse.<sup>10</sup>

Debajo de un escarpado  
marchaba este hombre formal,  
causando un terrible mal  
por el vasto despoblado.  
Desde lo más encumbrado<sup>15</sup>  
lo vi que se vino al suelo,  
cortando el denso velo  
sobre un altísimo monte;  
y mirando al horizonte  
vide la luna en el cielo.<sup>20</sup>

Destroza al más esforzado  
sobre la faz de la tierra,  
haciendo a todos la guerra  
rabioso, desesperado;  
da temor verlo enojado,<sup>25</sup>  
porque es más peor que centella;  
dicha fuerza, que sin ella  
en las regiones se pierde;  
y arriba de un árbol verde  
vide una preciosa estrella.<sup>30</sup>

Encima de una mujer  
se ve este hombre temerario,  
con empuje involuntario,  
sin pensar lo que va a hacer;  
se principia a suspender<sup>35</sup>  
rápidamente, ligero,  
en su tiempo pasajero  
se mece sobre la espuma;  
para revisar la suma  
vi la pluma en el tintero.<sup>40</sup>

Y a un preso sentenciado  
vi que estaba en un juzgado,  
con un alto magistrado  
sobre leyes alegando  
la cruel sentencia firmando<sup>45</sup>

sin algún punto faltar,  
lo comenzó a condenar  
diciendo con altivez,  
un ladrón corriendo al juez  
al fin vide en un lugar. (407)50

[227]  
Un regalo de una anciana

Una vieja me dio un peo  
envuelto en unos manteles,  
yo los fui a olorosar  
pensando que eran claveles.

La anciana se arrelingaba<sup>5</sup>  
cuando a un baile se le invita,  
parecía jovencita  
la vez que se perfumaba;  
yo al espejo me miraba  
ardiendo en vivo deseo,<sup>10</sup>  
me miré y me hallé muy feo  
en el momento preciso;  
y en seña de compromiso  
una vieja me dio un peo.

Al verla yo tan galana<sup>15</sup>  
sin acobardarme un punto,  
le hablé sobre el asunto  
la encontré y la hallé con gana  
¡quién pudiera una semana  
gozar sus amores fieles,<sup>20</sup>  
a orilla de uno laureles  
en un cierto rinconcito!  
Me dio ella el regalito  
envuelto en unos manteles.

¡Ay hijito, no me parta!<sup>25</sup>  
me dijo, que estoy doncella (408),  
pero tenía la huella  
de hondo como una cuarta;  
como su furia era harta  
no me le pude escapar,<sup>30</sup>  
me lo comenzó a apretar  
hasta que me vi afligido,  
y lo que sentí el sonido  
yo lo fui a olorosar.

Sin que le ofertará plata<sup>35</sup>  
me llevó para su casa,  
y encima de una payasa

nos dimos guata con guata;  
dimos la función barata  
cerquita de unos cuarteles<sup>40</sup>  
y unos muchachuelos leles  
según lo he sabido yo  
dijeron, lo alorós  
pensando que eran claveles.

Al fin, me dijo la abuela,<sup>45</sup>  
solo a usted le prevengo,  
en ochenta años que tengo  
no sé yo lo que es canela.  
Aunque sepa que me duela  
no le he de acobardar;<sup>50</sup>  
se principió a preparar  
con cariño verdadero;  
a usted porque es el primero  
le voy a dar a probar. (409)

#### Excursión de un poeta de guitarra

Pulso el sonoro instrumento:  
cuando me pongo a cantar,  
llego a levantar neblina  
como las olas del mar.

Recorrí todo el Oriente<sup>5</sup>  
buscando sabios cantores,  
y no hallé competidores  
en todo ese continente.  
Topé en Grecia un elocuente  
de elevado entendimiento:<sup>10</sup>  
me propuso un fundamento,  
y yo como incompetente,  
por divertir a la gente  
pulso el sonoro instrumento.

Con mi memoria, al maldito,<sup>15</sup>  
me dije, sí lo entretengo.  
haciéndome el zorro rengo  
me le fui por debajito;  
y pronto, muy ligerito,  
yo le principié a puntear<sup>20</sup>  
las cuerdas, sin vacilar,  
ligero, de arriba abajo;  
y no hay quien me ponga atajo  
cuando me pongo a cantar.

Haciéndose muy científico,<sup>25</sup>

como formándome asunto,  
él me siguió el contrapunto  
por un tema honorífico;  
y yo como soy pacífico,  
con mi memoria divina,<sup>30</sup>  
la versé en lengua latina,  
porque tenía razón.  
Tocando en mi guitarrón  
llego a levantar neblina.

ÉL, cuando se vio encumbrado,<sup>35</sup>  
quiso darme a mí temor;  
y armándome de valor  
le crucé como enojado.  
como era gran historiador  
luego me quiso encerrar;<sup>40</sup>  
y yo para completar,  
haciéndole competencia,  
me suspendía la eminencia  
como las olas del mar.

Al fin, dos noches y un día<sup>45</sup>  
cantamos por una historia,  
de improviso y de memoria,  
tocante a mitología.  
viendo su sabiduría  
me le quise echar atrás,<sup>50</sup>  
hallándome ya incapaz  
de igualarle en la carrera;  
me contestaban de afuera:  
no le acobardes jamás. (410) [229]

Otros:  
Reflexiones  
Crónicas  
[231]  
Verso humano sobre lo que es la vida

Nada, nada permanece,  
todo cuanto hay se deshace;  
apenas el hombre nace  
cuando ya en tormentos crece.

Al principio toda cosa,<sup>5</sup>  
después que ha sido creada,  
la verán que es derribada  
después de ser tan hermosa;  
llega al tiempo y la destroza  
cuando contrario aparece;<sup>10</sup>

pero siempre nos ofrece  
su elegancia con gran gozo.  
En este mundo engañoso  
nada, nada permanece.

La planta, cuando chiquita,15  
en los jardines amenos  
si son malos los terrenos  
da una sombra poquita;  
retoña después solita  
para que el calor la abrase;20  
aunque mil tormentos pase  
nos presenta sus verdores  
en esta vida, señores,  
todo cuanto hay se deshace.

El hombre, cuando es pequeño,25  
es ángel por su inocencia;  
pero la divina ciencia  
lo cría alegre y risueño.  
Después, sin hacer empeño,  
entra en el desenlace,30  
por buscar a quien lo amase  
él se lanza a los placeres;  
mediano, en sus padeceres  
apenas el hombre nace.

No hay cosa que no se acabe35  
con la vida y con los años;  
lo que son los desengaños  
ya el mortal conoce y sabe;  
ve su plazo corto y grave  
el varón cuando se mece40  
en la cuna y se adormece  
con las delicias que inspira;  
abre los ojos y mira  
cuando ya en tormentos crece.

Al fin, por lo que se infiere,45  
la ciencia dice e implora,  
llegando el plazo y la hora,  
lo que tiene vida muere.  
Todo ser, aunque no quiere,  
adorar al Beatísimo (411)50  
en el nombre del santísimo  
para ver si es justo y fiel,  
vendrá la muerte por él,  
mandada por el Altísimo. (412)

Poeta popular Bernardino Gajardo

[232]  
Reflexiones de un sabio

El trabajar es virtud  
el cantar es alegría  
el ser sabio es elocuencia  
el pelear es valentía.

Un escritor afamado<sup>5</sup>  
de mucho conocimiento  
se puso a escribir de intento  
en contra de lo sagrado  
era muy moralizado  
en destreza y prontitud<sup>10</sup>  
la lealtad y la quietud  
heredó con el talento  
y dijo en un argumento  
el trabajar es virtud.

Este hombre tenía fama<sup>15</sup>  
de muy buen historiador  
principal observador  
que a todos la atención llama  
toda su ciencia derrama  
para tomar nombradía<sup>20</sup>  
al tiempo de su agonía  
se principió a despedir  
diciendo antes de morir  
el cantar es alegría.

Si éste llegase a ser<sup>25</sup>  
sabio gramático espión  
con su gran educación  
daría mucho placer  
y yo según mi entender  
opino por la experiencia<sup>30</sup>  
sin hallar correspondencia  
se suelen varios perder  
porque en mi poco creer  
el ser sabio es elocuencia.

Nunca es bueno profanar<sup>35</sup>  
sin haber sido estudiado  
que el día menos pensado  
otro se la ha de ganar  
al ver en que va a parar  
la tanta sabiduría<sup>40</sup>  
si opina con fantasía  
este recuerdo yo evoco  
para el que tiene amor propio

el pelear es valentía.

Por último la riqueza<sup>45</sup>  
no es no más que temporal  
y la honradez en actual  
es del hombre la nobleza  
dijo un sabio de la Grecia  
no recuerdo yo en qué año<sup>50</sup>  
miro el saber como extraño  
entre todos los mortales  
y agregaba en sus anales  
todo esto es un engaño. (413)

### Lamentos de un sabio

¿De qué me sirve tener  
talento y harto sentido?  
Tendré que hablar a mi gusto  
cuando me tengan vencido.

¿De qué sirve la memoria<sup>5</sup>  
si no se tiene completa?  
De nada sirve ser poeta  
sin haber leído historia.  
¿De qué le sirve la gloria  
a aquél que se va a perder?<sup>10</sup>  
De nada sirve el saber  
cosas que no son verdades  
embustes y falsedades  
¿de qué me sirve el tener?

¿De qué me sirve la ciencia<sup>15</sup>  
si no me la han de aplaudir?  
De nada sirve el vivir  
si no se toma experiencia.  
¿De qué me sirve la obediencia  
en donde es mal recibido?<sup>20</sup>  
¿De qué me sirve el ser vendido  
para ser como José?  
le pido a Dios que me dé  
talento y harto sentido.

¿De qué sirve la honradez<sup>25</sup>  
cuando la atención le llama?  
Todos tienen mala fama,  
llegando a poder de un juez.  
¿De qué sirve la altivez  
si no se saca producto?<sup>30</sup>  
Tener poder absoluto  
¿de qué le sirve a un rey?

Por defender por la ley  
tendré que hablar a mi gusto.

Ser coronado en la tierra<sup>35</sup>  
¿de qué le sirve a un monarca  
cuando la opresora parca  
le tendrá que hacer la guerra?  
Eso es lo que más aterra,  
que pierda todo el sentido.<sup>40</sup>  
¿De qué le sirve al leído  
si lo reprende un moderno?  
Apelaré al Padre Eterno  
cuando me tengan vencido.

¿De qué le sirve a un guerreante<sup>45</sup>  
al fin, si entra en combate?  
Va propenso a que lo mate  
el enemigo triunfante.  
¿De qué le sirve al andante  
andar por muchas naciones?<sup>50</sup>  
Porque en varias ocasiones  
le va a servir de tropiezo.  
¿Y de qué le sirve al preso  
hacer sus lamentaciones? (414) [233]

Los engaños de la vida

Nace la rosa de diana  
y al momento se deshoja;  
celaje que el aire arroja,  
echando su luz temprana;  
sombra pasajera y vana,<sup>5</sup>  
y de esto yo me presumo,  
y con razón me consumo,  
ver que un hombre ha de querer  
aquello que viene a ser  
flor, celaje, sombra y humo.<sup>10</sup>

Es una deidad fingida  
que un hombre a querer anhela,  
polvo que se asienta y vuela,  
cruel engaño de esta vida;  
así la más presumida,<sup>15</sup>  
cuando se ve apasionada,  
de su consorte privada  
por un fino padecer,  
aquello que viene a ser  
aire, polvo, engaño y nada.<sup>20</sup>



La edad roba la hermosura,  
el tiempo la desemeja,  
en triste achaque la deja.  
Sin alivio y compostura;  
la muerte la desfigura<sup>25</sup>  
como tan claro se advierte,  
que de una u otra suerte,  
está la deidad más bella  
aguardando en contra de ella  
edad, tiempo, engaño y muerte.<sup>30</sup>

Nace una hermosa mujer  
y nace para vivir,  
y vive para morir,  
y muere para perder;  
toda su pompa y placer<sup>35</sup>  
como bien claro se infiere,  
que la mujer cuando quiere  
ser con su dueño constante,  
es porque en el mismo instante  
nace, quiere, vive y muere.<sup>40</sup>

Al fin cuando la belleza  
pierde la mujer querida,  
en lo mejor de la vida  
cambia de naturaleza;  
revestida de tristeza<sup>45</sup>  
la verán cuando la dejan  
si sus pesares le aquejan  
se verá siempre abatida:  
pasando la edad florida  
los años la desemejan. (415)<sup>50</sup>

#### Versos humanos del moribundo y la muerte

Muerte, si otra muerte hubiera  
con tal que me libertara,  
plata y oro le pagara  
porque a ti muerte diera.

En la cama agonizando<sup>5</sup>  
cuando se halla el moribundo  
en un letargo profundo  
el plazo y hora esperando,  
su alma a Dios encomendando  
de una y de otra manera,<sup>10</sup>  
al verla entrar de afuera  
le dice en sus agonías,  
tal vez no me llevarías,

Muerte, si otra muerte hubiera.

Cayendo grave a la cama<sup>15</sup>  
de un ataque, de improviso  
siente en la mente un aviso  
que a juicio el Señor lo llama.  
A su ángel custodio clama  
mirándolo cara a cara;<sup>20</sup>  
si acaso me acompañara  
del amargo sufrimiento,  
sería con él atento  
con tal que me libertara.

Ya cuando está desahuciado<sup>25</sup>  
por algún buen cirujano,  
pretende el que es buen cristiano  
de morir bien confesado.  
Pues estando preparado  
tal vez ella acobardara;<sup>30</sup>  
digo si se le turbara  
conmigo, estando en la faz,  
porque no volviese más  
plata y oro le pagara.

Si porfía en llevarme<sup>35</sup>  
yo le diré: no me voy,  
pues preparado no estoy,  
más bien pudieras dejarme;  
si trata de amenazarme  
con su cara como fiera,<sup>40</sup>  
siendo que sois traicionera,  
con tal de que me salvara,  
a un químico yo buscara,  
por que a ti muerte te diera.

Al fin, si acaso su porfía<sup>45</sup>  
sigue la muerte porfiando  
y alguna cáula buscando  
para darme la agonía,  
a que no le gustaría  
a ella, si fuera humana,<sup>50</sup>  
que la justicia mundana,  
por soberbia y por altiva,  
la dejase aquí cautiva  
todita una semana. (416)  
[234]

Versos relacionados a cuatro cosas del firmamento

En el cielo hay una cruz,

la componen cuatro estrellas:  
representan al calvario  
por lo brillosas y bellas.

Aquel grandioso misterio,<sup>5</sup>  
para mí incomprensible,  
aunque se halla visible  
allá bajo del imperio;  
con un esplendor tan serio  
alumbra con clara luz<sup>10</sup>  
recordando al buen Jesús  
hacia el lado de Jordán;  
y los que miran dirán:  
en el cielo hay una cruz.

También hay un ataúd<sup>15</sup>  
tan blanco como el papel,  
y se encierran en él  
la gracia con la virtud.  
Las ninfas con prontitud  
llegan a dar sus querellas,<sup>20</sup>  
brillantes como centellas  
allá cuando el Sol declina.  
Aquella obra divina  
la componen cuatro estrellas.

En el mundo no hay humano,<sup>25</sup>  
según lo que patentizo,  
que descifre lo que hizo  
el gran Autor Soberano:  
con su portentosa mano  
formó como necesario<sup>30</sup>  
aquel hermoso escenario  
para bien de los mortales;  
sólo las cuatro cabales  
representan al calvario.

También se observa un rosario<sup>35</sup>  
puro como el cristal fino,  
hecho por el Unitrino  
en el globo convinario.  
Acuario con Sagitario,  
le siguen sus santas huellas,<sup>40</sup>  
dichos cuerpos, que sin ellas  
no giran, y en su aposento  
son reinas del firmamento  
por lo brillosas y bellas.

Al fin, hay una corona<sup>45</sup>  
en el medio del espacio,

para adornarle el palacio  
a la segunda persona;  
con su hermosura eslabona  
la obra del Increado.<sup>50</sup>  
Porque al estar despejado  
en todas las superficies,  
es un jardín de delicias  
el limpio cielo estrellado. (417) [235]

#### Reflexiones filosóficas de un pecador

No hay que estar confiado  
en las glorias del vivir,  
porque se puede morir  
el día menos pensado.

Al hombre que se confiesa<sup>5</sup>  
Dios le da sosiego y calma,  
porque conserva su alma  
en la más pura limpieza.  
Es un signo de nobleza  
si se muere sin pecado,<sup>10</sup>  
entra al tribunal sagrado  
con el alma arrepentida,  
pero siempre en esta vida  
no hay que estar confiado.

Otros hay que con rezar<sup>15</sup>  
dicen la gloria gané  
y por no hacerlo con fe  
se han sabido condenar.  
Y yo al ponerme a pensar  
aquí les voy advertir,<sup>20</sup>  
pues no es dable presumir,  
diré a los obstinados  
no pasen encenegados  
en las glorias del vivir.

Por la iglesia el buen cristiano<sup>25</sup>  
olvida su propia casa,  
pero con su lengua crasa  
peleando al género humano.  
la beata que temprano  
se viste para salir<sup>30</sup>  
hacia el convento a dormir  
va y comete obras impías;  
no lo haga todos los días  
porque se puede morir.

Si alguno que por recelo<sup>35</sup>  
a la religión no adora,  
llegándosele la hora  
se muere y sube al cielo.  
Sale triste, sin consuelo,  
para donde es destinado;<sup>40</sup>  
después que ya es juzgado  
su ángel en el oratorio  
lo saca del purgatorio  
el día menos pensado.

Por fin, digo aunque es extraño:<sup>45</sup>  
el que se quiera salvar  
fíjese para pisar  
que este mundo es un engaño.  
La oveja que del rebaño  
se aparta o se desenreda<sup>50</sup>  
lo único que le queda  
es volver a su morada,  
ley infinita y sagrada  
para orar lo que más pueda. (418)

Verso para desmentir la falsedad

Jesucristo no fue hijo,  
ni madre ha sido María,  
mucho antes de que naciera,  
ya padre Jesús tenía.

Dicen que el señor murió,<sup>5</sup>  
yo les digo que no es cierto;  
si acaso se hubiera muerto  
Él ¿por que entonces vivió?  
Más creo que se durmió  
con un sueño muy prolijo;<sup>10</sup>  
lo pruebo yo aquí de fijo  
en nombre del Soberano,  
pues de ningún ser humano  
Jesucristo no fue hijo.

Hay muchos que están creyendo<sup>15</sup>  
que van a ser condenados;  
¡caramba que van errados  
los hombres, hoy lo estoy viendo!  
Dicen que en un fuego ardiendo  
han de perder la alegría;<sup>20</sup>  
triste ha de ser la agonía  
por toda una eternidad;  
no hay quien diga la verdad,

ni madre ha sido María.

Otros creen en la muerte<sup>25</sup>  
y en que se han de morir;  
no el cuerpo se va a dormir  
para poder hacer suerte;  
cuando llegue el trance fuerte  
de la ilusión pasajera,<sup>30</sup>  
suponiendo que así fuera,  
siglos antes que el infierno  
ya era hombre el Verbo Eterno  
mucho antes de que naciera.

Muriendo con confesión<sup>35</sup>  
creen ir al cielo es preciso,  
no vamos al paraíso  
hasta la consumación;  
allí nuestra salvación  
será de propia armonía,<sup>40</sup>  
no habrá noche, todo es día  
en aquel lugar sagrado,  
antes que fuera criado  
ya padre Jesús tenía.

Por último, el purgatorio<sup>45</sup>  
es suplicio temporal;  
el infierno es otro igual,  
más eterno y vejatorio;  
para el hombre es muy notorio  
al ponerse esto a pensar<sup>50</sup>  
yo aquí sin moralizar  
les diré según mi idea:  
por muy pecador que sea,  
nadie se va a condenar. (419)

Versos dedicados a cinco conductoras talquinas

Cinco bellas conductoras  
de la Empresa talquina,  
por lo sucias y cochinas  
cual de ellas es más corredora.

La ocho es la Ana Luisa,<sup>5</sup>  
muchacha bien elegante,  
de los cocheros amante  
por lo diabla y lo chusquiza.  
Su cara llena de risa

la verán a todas horas<sup>10</sup>  
como avecillas canoras  
cantando y salagardeando,  
hacia sus carros charlando  
cinco bellas conductoras.

La quince es la Regalinda<sup>15</sup>  
hermana de la primera;  
también sigue la carrera  
de la otra que le brinda  
porque a ella se le rinda  
el judas, pues, se le inclina<sup>20</sup>  
y parece que se empina  
esta mula redomona;  
es peor que vaca bramona  
de la Empresa talquina.

La Zoila es número cinco,<sup>25</sup>  
de un carácter atractivo,  
mas parece vomitivo  
la zamba al pegar un brinco.  
No crean que me les hincó  
a esta comparsa de chinas;<sup>30</sup>  
son una plaga de ruinas,  
créanmelo que es verdad,  
infestan a la ciudad  
por lo sucias y cochinas.

La once es la Rosalía;<sup>35</sup>  
lo que no pueden creer,  
es por su mal proceder  
estampa de la herejía;  
esta suja día a día  
habla imitando a una lora.<sup>40</sup>  
Con mi pluma revisora  
les voy a poner la plancha,  
y al sacarlas a la cancha  
cual de ellas es más corredora.

Al fin, la Juana María,<sup>45</sup>  
la seis, chei del inspector,  
conoce bien el lector  
por su lujo y fantasía.  
Si acaso él las convía  
no deben de ir al trote;<sup>50</sup>  
cuando se les alborote  
y les hable del asunto,  
júntense en un mismo punto  
y les dan un buen capote. (420)

A las tres vendedoras bochincheras que venden adentro de la Estación de Talca

Pabla, alias la Chonchona  
a la Sable y la Monera,  
les publico este versito  
para sacarlas de cera.

Por primero nombro a Juana<sup>5</sup>  
porque me gusta su nombre,  
con tal que nadie se asombre  
lo he impreso en esta plana.  
Nada ha ganado la rana  
con retar a otra persona;<sup>10</sup>  
solamente por bocona  
se ha puesto a formar camorra  
pueda ser que aquí no corra  
Pabla, alias la Chonchona.

Qué te ganas Carmelita<sup>15</sup>  
con defender tu vecina;  
lo que ganas es tu ruina  
por tu lujuria maldita  
tú sois, pareces, hijita,  
pariente de una fondera<sup>20</sup>  
mugrienta, zamba, trapera,  
hija de la quiltra choca  
pónganles un tapa boca,  
a la Sable y la Monera.

Ellas venden diariamente<sup>25</sup>  
en la estación, día a día,  
y apuesto que a la alcaldía  
ninguna paga patente.  
Cobrarles será evidente,  
digo al alcalde y repito<sup>30</sup>  
no encuentro yo que es bonito  
que le paguen a un empleado;  
por lo que se me ha contado  
les publico este versito.

Dicen ellas de que tienen<sup>35</sup>  
permiso por el alcalde  
para vender, y es de balde  
que hablen, si no se previenen;  
con la gente se entretienen  
vendiendo de tal manera<sup>40</sup>  
y yo aquí a la ligera  
sin hacer mayor esfuerzo



me he puesto a hacer este verso  
para sacarlas de cera.

Al fin les encargo aquí<sup>45</sup>  
como dicen moralizado,  
si es falso lo que he hablado,  
no me echen la culpa a mí.  
Contesten si no es así  
que yo las disculparé;<sup>50</sup>  
claro y visible se ve  
este suceso que encuentro;  
si ustedes venden adentro  
no tengan tan mala fe. (421) [237]

Nuevos versos de las conductoras

Otra vez de nuevamente,  
yo también les voy hablar,  
en mi verso popular  
para divertir la gente.

Como poetisa cronista,<sup>5</sup>  
y la ciencia que me brilla,  
en esta estrofa sencilla,  
daré al público una lista.  
Sin haber sido humorista  
al pueblo pondré al corriente,<sup>10</sup>  
por sus hechos, que actualmente  
mi pluma jamás se empaca,  
para menearles huaraca  
otra vez de nuevamente.

La nueve es, caro lector,<sup>15</sup>  
niña muy bien apreciada  
de su consorte adorada;  
López, el fino amador  
si él es como el picaflor,  
la pobre se va amolar,<sup>20</sup>  
digo, según mi pensar  
sin formalizar asunto;  
de todo, punto por punto,  
yo también les voy hablar.

Fernando con la Jovina,<sup>25</sup>  
corrieron una carrera,  
llevando la delantera  
ella porque es más ladina;  
la aristocracia talquina  
me debe de perdonar,<sup>30</sup>

esto no es ponderar,  
son cosas que se están viendo  
lo que yo les voy diciendo  
en mi verso popular.

La Delfina también es<sup>35</sup>  
amada de los zancudos,  
los pasa por los embudos  
primera y última vez.  
Yo no sé con qué interés  
se le hacen ellos presente,<sup>40</sup>  
si supiera el intendente  
de aquella escena amorosa,  
tal vez no harían tal cosa  
para divertir la gente.

Por último al vendedor,<sup>45</sup>  
por pregonar los versitos,  
lo llevaron sin delitos,  
preso al cuartel «¡oh, qué horror!»  
dijo el mismo defensor  
con los títulos de rey;<sup>50</sup>  
como que aquí lo veréis,  
lo que explico al mundo entero;  
tomar preso a un versero  
eso no manda la ley. (422)

Nuevo verso a las vendedoras que venden adentro de la Estación de Talca

De nuevo sigo el asunto  
a las tales vendedoras,  
son las que me miran mal  
dos hombres y tres señoras.

Mi sentido me propuso<sup>5</sup>  
a mí, sin ser mequetrefe,  
de que le pregunte al Jefe  
por qué permite ese abuso;  
aunque me tratan de intruso  
en mi verso les pregunto,<sup>10</sup>  
para ver si acaso apunto  
les brindo este regalo;  
por corregir lo que es malo  
de nuevo sigo el asunto.

Yo defiendo mi derecho<sup>15</sup>  
con justísima razón,  
y les doy un aplastón

en este verso que he hecho;  
me presento pecho a pecho  
hablándoles de hora en horas,20  
con mis manos revisoras  
mientras exista en la faz;  
nunca las dejaré en paz  
a las tales vendedoras.

Lector, la Carmen Monera25  
con la Pabla la chonchona,  
me critica esa rabona  
con su boca de Pantera;  
mejor que esta bochinchera  
no fuera tan animal,30  
si las echo a un corral  
y les meneo el revenque,  
con la Rosa la Petrenque  
son las que me miran mal.

Alias el sable Miguel,35  
también entra a la cuadrilla,  
lector con una trahilla  
bien amarra ese lebrel;  
su nombre va en el papel  
con las otras peladoras,40  
malas lenguas y habladoras;  
ruines, caras de estropajo,  
me quieren echar abajo  
dos hombres y tres señoras.

Por último es el portero45  
quien también a hablar se mete,  
por sobre nombre, alcahuete  
tiene el viejo pordiosero;  
sin que me blinde en acero  
las voy a ir reprendiendo,50  
porque no se queden riendo  
digo al público, y repito,  
con este y otro versito  
les va a quedar descociendo. (423)  
[238]

Versos dedicados a una peladora que vive en la calle de la Bandera

En la calle de la Bandera  
hay una chica mugrienta,  
lo mismo que perra hambrienta  
ladra, ladra esa ramera.  
Hallo mejor que no fuera5  
tan sucia ni (424) tan habladora,

con su lengua corruptora  
pela al género humano,  
y con este verso llano  
atájate peladora.10

De mí dice de contino  
de que yo paso mintiendo,  
y ella se lleva lambiendo  
platos me dijo un vecino.  
Ese oficio es más cochino<sup>15</sup>  
yo te lo pruebo aquí ahora,  
infame calumniadora,  
cara de león africano  
y con este verso llano,  
atájate peladora.20

Dime quien te dio poder  
mulata yegua rabona,  
que hables de mi persona  
fuego humiando sin arder.  
Tendrás que el palo morder<sup>25</sup>  
con hambre de hora en hora,  
aquí al son de la tambora  
te casco de bien temprano,  
con este versito llano,  
atájate peladora.30

Si siempre te queda gana  
yo te las sabré quitar,  
hasta que te haga gritar  
imitando a una rana.  
bien te sacudo la lana<sup>35</sup>  
con mi mano revisora,  
si te tienes por señora  
no hables tanto que es en vano.  
y con este verso llano,  
atájate peladora.40

## LA CHUSQUISA DE CHACABUCO

Al fin vino una chusquisa  
a mandarme hacer un verso,  
y yo, sin hacer esfuerzo,  
al verla solté la risa.  
Mas creo que ni camisa<sup>45</sup>  
tenía ella en mis regalos,  
si los datos salen malos  
pregúntenle a esa mujer,  
porque el versito iba a ser  
por asunto de unos palos. (425)50[239]

## Una reprensión a una cabrona de la calle de Chacabuco

En un café mis lectores  
hay una zamba chascona,  
todos me dicen que es  
muy habladora y bocona.

En la calle de Chacabuco<sup>5</sup>  
es donde vive esta sapa,  
y el que entra allí no escapa  
que lo corra con el cuco;  
hasta el huaso de Viluco  
huirá de aquellos horrores;<sup>10</sup>  
toditos los moradores  
me dicen con gran sorpresa  
que ella es la madre abadesa  
en un café mis lectores.

Ella es mujer de un canaca<sup>15</sup>  
y chei de un oficial,  
aunque les parezca mal  
les voy a menear guaraca;  
ningún hombre me le saca  
una nota a esa rabona;<sup>20</sup>  
mi pluma que no pregona,  
digo al público con tino,  
que viviendo con un chino  
hay una zamba chascona.

Es bueno que el comisario<sup>25</sup>  
vaya a esa casa luegoito,  
verá que hay un garito  
donde se descueran varios.  
Señor, es muy necesario  
que este parte pase el juez,<sup>30</sup>  
y molestar una vez  
es bueno por tantas riñas;  
dueña de tambo y de niñas  
todos me dicen que es.

Allí de día por día<sup>35</sup>  
cae el futre, cae el huaso,  
y de esto no hace caso  
la señora policía.  
Lector, la culpa no es mía,  
si algún diario esto pregona,<sup>40</sup>  
el nombre de esta bribona  
de pila es Edelmira,

y es, les digo, esta vampira  
muy mal hablada y bocona.

Al fin, con sentido porro,<sup>45</sup>  
digo en lo que se eslabona,  
por desgracia esta cabrona  
le pone al canaca el gorro;  
como si él fuese un zorro  
a una cumbre lo transporta,<sup>50</sup>  
gozando de aquella torta  
dice que al pueblo estruja;  
si acaso ella me repuja  
calaco a nadie le importa.

J. M. (426)

Reprensión a la cabrona del restaurant del Sol de la calle de  
Traslaviña

Pido al público atención  
para que oiga estos cantares,  
ellos quitan los pesares  
y dan la celebración.

Del pueblo de San Felipe<sup>5</sup>  
voy a tomar el fundado,  
para corregir lo malo  
hablo poco y bien hablado.

Ya voy a seguir cantando  
porque lo malo no callo,<sup>10</sup>  
a la que le venga el sayo  
tendrá que quedar chillando.

En la calle Traslaviña  
en un restaurant del Sol,  
a la luz de un farol<sup>15</sup>  
se venden y se compran niñas.

La dueña de este negocio  
la llaman cara de Santo,  
se gana dinero tanto  
ella sin tener un socio.<sup>20</sup>

La que le hace compañía  
es un tal Sota de Oro,  
las dos son, digo y no ignoro  
estampa de la herejía.

La tal cabrona lector<sup>25</sup>  
que te nombro, no te asombres,  
hasta niñas de doce años  
se las entregan a los hombres.

Siendo que es la perdición  
esa mujer al pensar,<sup>30</sup>  
que tiempo había de estar  
viviendo en la Corrección.

Hasta un cura de los Andes  
por su enorme picardía,  
dijo en voz alta a la gente<sup>35</sup>  
esa es pues una judía.

Habiendo sido llevada  
a la presencia de un juez,  
juró falso y negó el hecho  
con una defachatez.<sup>40</sup>

El negocio de mujeres  
le ha dado bastante plata,  
se gana ciento por ciento  
porque las compra barata.

Hasta caballo ensillado<sup>45</sup>  
tiene, y un cabrón amante,  
con lo que ganan las niñas  
el sujo pasa elegante.

Ni usted señor Comandante  
castiga eso que es tan feo<sup>50</sup>  
es que también sus guardianes  
ahí tienen cascaneo.  
Varios vecinos. (427) [240]

El marinero en el barco navegando en alta mar

La lancha del pescador  
recala al venir el día,  
¡ay de mí! que voy sin guía  
en la banquilla de amor.

Ved ese bravo marino<sup>5</sup>  
que con tanto empeño rema,  
da gusto ver que no tema  
al furioso torbellino  
las olas que de un contino  
quiebran a su alrededor,<sup>10</sup>

con el más grande valor  
en medio de la marea,  
se mece y se bambolea  
la lancha del pescador.

Cuando principia a remar<sup>15</sup>  
y le sopla viento en popa,  
más liviana que la estopa  
surca las aguas del mar.  
Se sienta en proa a cantar  
risueño y con alegría,<sup>20</sup>  
trova con tal melodía  
un cántico de alabanza,  
navegando con bonanza  
recala al venir el día.

Se levanta el mar furioso<sup>25</sup>  
para en ondas envolverlo,  
luego comienza a mecerlo  
el huracán alteroso,  
y el marino venturoso  
vence con su valentía,<sup>30</sup>  
bogando y lo desafía  
al combate sin detén,  
dice al perder el vaivén:  
¡ay de mí! que voy sin guía.

Él batalla heroicamente<sup>35</sup>  
en tan seria situación,  
arriba en su embarcación  
en contra de la corriente.  
Con su pericia eminente  
avanza sin ni un temor<sup>40</sup>  
al puerto de tu favor;  
el remador anheloso  
piensa llegar victorioso  
en la banquilla de amor.

Al fin, hace la jornada<sup>45</sup>  
el valiente marinero,  
llega al desembarcadero  
y pregunta por su amada.  
Al pintar el alborada  
olvida ya el sufrimiento;<sup>50</sup>  
salta a tierra muy contento  
con acelerado paso,  
y reposa en el regazo  
de su adorado tormento. (428)



## Verso geográfico

Trescientos sesenta grados  
mide el globo de largura,  
otra distancia igual  
se cuenta también de anchura.

Los hombres más eminentes<sup>5</sup>  
a la tierra la midieron  
si después la dividieron  
en mares y en continentes,  
ríos, arroyos, vertientes,  
cerros, montes elevados,<sup>10</sup>  
valles, colinas, collados,  
es lo que hay en el planeta:  
suma la cuenta completa  
trescientos sesenta grados.

Dos líneas meridionales<sup>15</sup>  
en el mapa ha presentado,  
y dos más que han mencionado  
se llaman septentrionales  
estas son las principales  
que el sabio dio en la escritura,<sup>20</sup>  
el geográfico figura  
del plano sus maravillas,  
un sinnúmero de millas  
mide el globo de largura.

El año y sus divisiones,<sup>25</sup>  
la tierra en su posesión,  
girando de rotación  
marca las cuatro estaciones  
pero hay ciertas variaciones  
en un punto equinoccial,<sup>30</sup>  
con la regla decimal  
los grandes agrimensores  
nos presentan como autores  
otra distancia igual.

La tierra un año cabal<sup>35</sup>  
se tarda en dar una vuelta,  
y va marchando resuelta  
hacia un punto horizontal,  
el eje meridional  
va marcando la mensura,<sup>40</sup>  
en el orbe se asegura  
del terrestre, sin embargo,  
tal como tiene de largo  
se cuenta también de anchura.

Al fin, por la geografía<sup>45</sup>  
se conoce el Universo,  
sin hacer ningún esfuerzo  
ni tener sabiduría  
el sabio día por día,  
estudia frecuente y diario,<sup>50</sup>  
porque es de necesario  
lo que en su escrito se ve,  
más tarde les hablaré  
del sistema planetario. (429) [241]

#### Canción de la tortolilla

Una triste tortolilla  
cuando en su nido  
canta con pena  
llora y suspira  
porque se retira<sup>5</sup>  
al bosque tupido.

En un sitio solitario  
dentro el verdor  
dice con tristeza  
estando en su ribera<sup>10</sup>  
a quién le dijera  
mi pena y dolor.

En la selva solitaria  
pasa sin consuelo  
porque su amador<sup>15</sup>  
a veces la engaña  
pero en su cabaña  
cuida su polluelo.

Llorosa y atribulada  
está la avecilla<sup>20</sup>  
entre follaje  
verse desea  
repiquetea  
tan parlerilla.

Al fin vuelve a su paraje<sup>25</sup>  
donde fue nacida  
alea con gusto  
por el verde monte  
en el horizonte  
se pierde su vida. (430)<sup>30</sup>

[242]

Verso de un joven vuelto murciélago por una niña

Un joven se enamoró  
de una niña por burlarse  
la pobre para vengarse  
murciélago lo volvió.

Un marchante pretendía<sup>5</sup>  
a una esbelta muchacha  
creyendo que con su facha  
tal vez la convenciera  
pero a cuanto él le decía  
ella contestaba no<sup>10</sup>  
pero su amor lo invitó  
a amar aquella deidá  
en lo mejor de la edá  
un joven se enamoró.

Le declaró su pasión<sup>15</sup>  
porque la encontró solita  
se entregó a la muchachita  
de todito corazón  
muy pronto y sin dilación  
propuso del atracarse<sup>20</sup>  
y principiaron a amarse  
sin mirar ningún respeto  
y se templó este sujeto  
de una niña por burlarse.

Él la habló de casamiento<sup>25</sup>  
por venir si algo conseguía  
pero ella no (431) le creía  
a su falso juramento  
le contestó con acento  
que no quería engañarse<sup>30</sup>  
porque para deshonorarse  
iría donde la invite  
sólo a buscar el desquite  
la pobre para vengarse.

La madre de la guainana<sup>35</sup>  
era bruja de las fina  
por eso la muy indina  
embrujó aquella persona  
pues bastante regalona  
es la bella bien sé yo<sup>40</sup>  
el demonio le ayudó  
de este modo como indico  
con el arte diabólico  
murciélago lo volvió.

Al fin el pobre marchante<sup>45</sup>  
qué poco no sufrirá  
mientras viva no será  
acaso lo que era ante  
le pesa haber sido amante  
de aquella ingrata mujer<sup>50</sup>  
porque lo hace padecer  
sólo por una venganza  
pero tiene la esperanza  
que otra lo vuelva a su ser. (432)

A los mal hablados

A los Patas de Galapas  
los junto con los Manchados,  
para taparles la boca  
por infames, mal hablados.

A Miguel 2º Elgueta<sup>5</sup>  
con Incinia don Agustín,  
en este verso sin fin  
les brindaré una receta,  
para que no sean jeta;  
estos dos cara de sapos<sup>10</sup>  
se dan tono de hombres guapos  
porque no tienen entrañas;  
les publicaré sus mañas  
a los Pata de Galapas.

La madre de...<sup>15</sup>  
Su nombre de...  
También fue balmacedista  
tal como es su hijo ruin;  
el agudo retintín  
los tiene desesperados.<sup>20</sup>  
Porque son unos malvados  
trato el sacarles el cuero,  
a los que nombré primero  
los junto con los Manchados.

La otra es la Carmen Castro<sup>25</sup>  
y su esposo es don Miguel,  
para ver si tienen hiel  
les voy a seguir el rastro.  
Aunque malo se halla el astro  
mi memoria no es muy poca,<sup>30</sup>  
si otra vez mi honor me toca  
alguno de estos sayones,  
sin argumentar razones

les voy a tapar la boca.

Si ellos tuvieran vergüenza<sup>35</sup>  
se privarían de hablar;  
por si vuelven a insultar  
los voy a dejar en prensa  
la relación es extensa  
que daré en lo que han robado,<sup>40</sup>  
sus hechos están apuntados  
porque demuestran delito,  
les publico este versito  
por infames, mal hablados.

Al fin, no es ponderación<sup>45</sup>  
lo que en este verso invento,  
de los sujetos que cuento  
se encuentran en Concepción  
ponga el lector atención  
que ellos me están ofendiendo<sup>50</sup>  
no se han de quedar riendo  
digo sin ningún esfuerzo,  
les voy a hacer otro verso  
cosa que les quede ardiendo. (433) [243]

La política del pobre cuando es politiquero

¡Qué le conviene a un pobre  
meterse en politiquía,  
ponerse a hablar por historia  
sin tener sabiduría!

El mísero miserable<sup>5</sup>  
no se ponga a cuestionar,  
porque le han de reparar  
si es en sus hechos variable.  
No hay más que ser muy amable  
aunque no gane ni un cobre;<sup>10</sup>  
hago esta propuesta sobre,  
y decirlo es necesario,  
y también ser partidario  
¡Qué le conviene a un pobre!

Sólo aquel que por idea<sup>15</sup>  
habla lo que le parece,  
y en la mala permanece  
sin hallar lo que desea;  
todo su estudio lo emplea,  
escribiendo día a día;<sup>20</sup>  
pero sin ortografía.

Piensan en pisar la escala  
muchos, y tienen por gala  
meterse en politiquía.

He visto a algún ignorante<sup>25</sup>  
hablar con desproporción;  
sin tener educación  
quiere ser supeditante.  
como cualquier estudiante  
se afana en cantar victoria,<sup>30</sup>  
y si no tiene memoria  
le diré, por si se ofende,  
para qué, entonces, pretende  
ponerse a hablar por historia.

Unos dicen: soy letrado,<sup>35</sup>  
pero no saben ni jota;  
yo de la primera nota  
mucho les he reparado.  
Aunque sea bien hablado  
y de harta filosofía,<sup>40</sup>  
si no han de seguir la guía  
de nuestros antecesores,  
no se metan a cantores  
sin tener sabiduría.

Al fin, algunos autores<sup>45</sup>  
como hombres de talento,  
con su bello entendimiento  
sacan al mundo de errores.  
Sabios, grandes escritores,  
díganme lo que contiene<sup>50</sup>  
la ciencia, y de qué proviene;  
que con afán permanente,  
sea hablador y elocuente,  
al pobre ¡qué le conviene! (434)

Las aves consolando al triste

En la altura donde vivo  
en la lóbrega montaña  
las aves son mi compañía  
cantan y lloran conmigo.

Del principio de Filón<sup>5</sup>  
quisiera tener historia  
y comprender de memoria  
la vida de Salomón.  
Sobre esta misma razón

es de quedar pensativo<sup>10</sup>  
yo pensando en lo que escribo  
digo mi suerte perdí  
nadie se duele de mí  
en la (435) altura donde vivo.

También quiero de Jacob<sup>15</sup>  
y Virginio la potencia  
y tener la gran paciencia  
lo mismo que el santo Job  
que con fuerza resistió  
al demonio con su maña<sup>20</sup>  
en una triste cabaña  
quiso hacer su domicilio  
para pasarlo tranquilo  
en la lóbrega montaña.

La prudencia de Isaías<sup>25</sup>  
quisiera para grandeza  
por desechar mi tristeza  
y tener más alegría  
de la luz clara del día  
que alumbra y nunca se empaña<sup>30</sup>  
a toda esta tierra baña  
los rayos del sol dorado  
en los cerros elevado  
las aves son mi compañía.

También quiero de Araón<sup>35</sup>  
lo que en el arca reposa  
que es la vara milagrosa  
que castigó a Faraón  
defendió la religión  
de aquel tirano enemigo<sup>40</sup>  
a decir verdad me obligo  
discurriendo por saber  
y de verme padecer  
cantan y lloran conmigo.

Por fin un ave del Cielo<sup>45</sup>  
cuando mi pena se aumenta  
dulce canción me presenta  
por ver si tengo consuelo  
con aquel más grato anhelo  
dándome la diversión<sup>50</sup>  
y yo con justa razón  
paseo alegre mi vista  
al mirar tanta avecita  
me palpita el corazón. (436) [244]

## El fin del mundo anunciado por un pastor protestante

Un alemán ha anunciado  
que el mundo se va a acabar,  
por el aviso, señores,  
gran premio le van a dar.

Es un pastor protestante<sup>5</sup>  
el que esta noticia dio,  
pero hoy malicio yo  
que hablo de puro ignorante.  
Para que el mundo se espante,  
el anuncio ha publicado<sup>10</sup>  
todo muy bien detallado;  
según lo que aquí malicio,  
que ya va a llegar el juicio,  
un alemán ha anunciado.

Dice de que habrá una guerra<sup>15</sup>  
muy terrible allá en Europa,  
y peleará esa gran tropa  
por el mar y por la tierra.  
Toda esta verdad se encierra  
en un folleto al pensar;<sup>20</sup>  
nadie puede adivinar  
los pensamientos de Dios;  
pero ha dicho este hombre atroz  
que el mundo se va a acabar.

También aparecerá<sup>25</sup>  
un nuevo Napoleón,  
de más fama y de opinión  
y rey se proclamará.  
En Siria y Grecia, es verdá,  
le tendrán que hacer honores<sup>30</sup>  
los grandes emperadores  
de toditas las naciones;  
ya le habrán dado millones  
por el aviso, señores.

En mil novecientos cuatro<sup>35</sup>  
se sentirá un terremoto,  
¡ay qué terrible alboroto  
se verá en lo que idolatro!  
Como una función de teatro  
será al ponerse a temblar,<sup>40</sup>  
la gente en todo lugar  
clamará a su Majestad;  
si esta mentira es verdad,



gran premio le van a dar.

Al fin, va a ser la tormenta<sup>45</sup>  
día veintitrés de Abril,  
pero el sabio varonil  
no ha sacado bien la cuenta.  
Esto a mí no me amedrenta,  
del santo, la profecía;<sup>50</sup>  
en su gran sabiduría,  
espero yo que me diga,  
antes que adelante siga,  
cuál es el último día. (437) [245]

Despedida al año viejo y saludo al Año Nuevo

Adiós, pues, año inmortal,  
de ti despedirme quiero;  
déjame otro compañero  
con tal que no salga igual.

Adiós, hermosa estación,<sup>5</sup>  
te digo con grato anhelo,  
alzando la vista al cielo  
se alegra mi corazón.  
¡Oh! bella vegetación  
de un placer esencial,<sup>10</sup>  
consuelo de todo mal  
en esta patria querida,  
te digo en la despedida  
adiós, pues, año mortal.

Adiós, tiempo tan variable<sup>15</sup>  
te vas para no volver,  
dejándome el padecer  
que en mí permanece estable.  
Nunca fuiste favorable  
en tus días lisonjero,<sup>20</sup>  
nuevas glorias más espero  
en mis angustias y mi tormento,  
con cariño y dulce acento  
de ti despedirme quiero.

Año nuevo y amoroso,<sup>25</sup>  
te saluda el morador  
tributándote su amor  
porque te muestres virtuoso  
sé conmigo cariñoso  
mira que por ti me muero,<sup>30</sup>  
estoy que me desespero

y con gran razón me quejo:  
ya te vas, año viejo,  
déjame otro compañero.

Con ansia estaba deseando<sup>35</sup>  
que entrase el nuevo año  
y de un modo muy extraño  
creo que viene llegando.  
Hay que irlo saludando  
hoy en la época actual,<sup>40</sup>  
puesto que es muy natural  
pedirle a él alegría  
en este dichoso día  
con tal que no salga igual.

Al fin, el año se va<sup>45</sup>  
dejándonos la esperanza  
que el que viene es de abundancia  
y de más felicidad  
toda la calamidad  
tendrá muy pronto que huir,<sup>50</sup>  
si me vuelve a perseguir  
el nuevo, digo: ¡ay de mí!  
Si en el otro no morí,  
en este voy a morir. (438)

#### Lamentos de un prisionero

¿Qué haré en esta desventura  
si nadie me viene a ver?  
Gusto no puedo tener  
si me falta la dulzura.

Lloro mi infelicidad,<sup>5</sup>  
siento de verme cautivo;  
sumergido en pesar vivo,  
ya yo no tengo amistad;  
y veo de que es verdad  
lo que el vulgo me asegura:<sup>10</sup>  
de que no hay pena más dura  
que encontrarse prisionero;  
y por esto me refiero  
¿qué haré en esta desventura?

Infieles amigos míos,<sup>15</sup>  
los que de mí han murmurado,  
ya todos se han acabado  
como se secan los ríos.  
Con todo, sus señoríos

mudaron de parecer.<sup>20</sup>  
Cuando en sí quieran volver  
digo, según mi pensar,  
¿qué gusto podré pasar  
si nadie me viene a ver?

Ven acá, mi infeliz suerte,<sup>25</sup>  
y dile a mi bien querido  
que no me eche en olvido  
en este trance tan fuerte.  
Yo tan sólo con la muerte  
mudaré de parecer;<sup>30</sup>  
siempre tu negro he de ser  
a la sombra de un deseo;  
considera, al verme reo,  
gusto no puedo tener.

¿A quién daré yo mi queja,<sup>35</sup>  
fortuna contraria mía,  
viendo de que día en día  
mi dicha y suerte se aleja?  
No hay quien se asome a la reja  
a preguntar con premura;<sup>40</sup>  
ninguno por travesura  
viene a verme en hora buena.  
¿Cómo no he de tener pena  
si me falta la dulzura?

Por fin, señores, yo digo<sup>45</sup>  
que trabajar es mejor:  
del ladrón y el hablador  
medio mundo es enemigo.  
Muchos buscan el abrigo  
sin saber lo que les toca.<sup>50</sup>  
Con un corazón de roca  
esto lo doy a entender:  
no les vaya a suceder  
que yo les tape la boca. (439)  
[246]

Adivinanza. Un animal con catorce patas

Un animal con dos asta  
sin hueso ni coyuntura  
lo gobiernan seis cintura  
anda con catorce pata.

Se vio en una serranía<sup>5</sup>  
un monstruo (440) muy espantoso  
cuando bramaba el coloso

era que cazar quería  
las señales que tenía  
era una mancha en la guata10  
así un pintor lo retrata  
con trabajo y mucho empeño  
porque lo mira en el sueño  
un animal con dos asta.

Este monstruo colosal15  
al mirarlo de repente  
se parece a una serpiente  
y no del reino animal  
pues no se ha visto otro igual  
según dice la escritura20  
lo pinta en una pintura  
un filósofo de Grecia  
de que es por naturaleza  
sin hueso ni coyuntura.

Criado en la serranía25  
era este monstruo en su tierra  
y al (441) bajarlo de la Sierra  
perderá su valentía  
cuando con hambre gemía  
demuestra su gran bravura30  
el largo y toda su altura  
no se puede comprender  
porque si se va a mover  
lo gobiernan seis cintura.

Claro y verídicamente35  
digo a todos muy formal  
que este notable animal  
es mansito con la gente  
y cuando malo se siente  
grita como enorme rata40  
se lamenta de su casta  
con una rabia crecida  
porque al dejar su guarida  
anda con catorce pata.

Al fin esta adivinanza45  
lector hay que adivinar  
y quien quiera contestar  
puede darme la probanza  
la ciencia por hoy no alcanza  
según lo explica un diarista50  
el sabio más memorista  
dice para su entender  
quien lo podrá conocer

es sólo un naturalista. (442) [247]

### Versos de padecimiento

Desde que salí de casa  
entré en mis padecimiento  
ya no me queda ni aliento  
para llorar mi desgracia.

Destinada a padecer<sup>5</sup>  
me ausenté de mis mayores,  
entregada a los rigores  
del mundo y su proceder.  
Hoy que no tengo qué hacer  
contaré lo que me pasa,<sup>10</sup>  
y a fe de Santa Tomasa  
diré lo que he padecido  
no hay cuenta lo que he sufrido  
desde que salí de casa.

Sin tener necesidad<sup>15</sup>  
a mis mayores dejé,  
y cuando ya me ausenté  
sólo encontré la impiedad  
en mi triste soledad  
enviaba a Dios mis lamento<sup>20</sup>  
y mi grande aburrimiento  
me hacía pedir venganza  
porque en mi primera infancia  
entré en mis padecimiento.

Causa de mi mala cruz<sup>25</sup>  
me han de mirar de mal modo  
ella es causante de todo  
que no me supo dar luz  
pero manchar mi virtud  
no intenté ni en pensamiento<sup>30</sup>  
si cumplo mi mal intento  
todos me han de reprender  
y de tanto padecer  
ya no me queda ni aliento.

Salí para no volver<sup>35</sup>  
de mi casa con valor  
y la pena y el dolor  
el juicio me hizo perder  
y de verme padecer  
luego que salí de casa<sup>40</sup>  
con la mayor eficacia

así digo en mi aflicción  
tengo sobrada razón  
para llorar mi desgracia.

Al fin, por andar rodando<sup>45</sup>  
varias veces sin consuelo  
le doy mis quejas al Cielo  
entre congojas llorando  
me acuerdo de vez en cuando  
que salí sin bendición<sup>50</sup>  
y aunque tarde es la ocasión  
cuando yo digo mal haya  
mejor será que me vaya  
a pedirles el perdón. (443) [249]

Versos a lo divino  
[251]  
Antiguo Testamento  
[253]  
Verso de la creación del mundo

En un jardín deleitoso  
hay una princesa bella:  
viven y corren por ella  
cuatro galanes hermosos.

Cuando el Supremo Hacedor<sup>5</sup>  
descendió a formar el mundo,  
aquel Autor sin segundo  
todo lo hizo con primor.  
Le dio a los campos verdor  
porque él es el poderoso,<sup>10</sup>  
y para paz y reposo;  
sin que se viera confuso,  
al hombre formó y lo puso  
en un jardín deleitoso.

Aves hizo y animales<sup>15</sup>  
de la tierra el Uno y Trino,  
el arroyo cristalino,  
los lagos y manantiales;  
formó los más principales,  
marchando en segura huella,<sup>20</sup>  
sin dar la menor querella,  
sobre el terreno macizo.  
En medio del Paraíso  
hay una princesa bella.

Árboles hizo frutales<sup>25</sup>

y árboles que no dan fruto,  
con su poder absoluto,  
según dicen los anales.  
En verdades esenciales  
su providencia destella:30  
con su mano firma y sella  
la gran obra de la faz.  
Sin que se acaben jamás,  
viven y corren por ella.

Hizo, pues, los elementos35  
el gran Autor soberano,  
todos con su propia mano,  
que nos sirven de sustento:  
y puso como ornamento  
a los astros tan brillosos.40  
En los prados deliciosos  
de las vaporosas fuentes,  
salen a hacer sus corrientes  
cuatro galanes hermosos.

Al fin diré cuales son45  
los nombres de los varones:  
unos, según mis versiones,  
son Ufrate y Episón;  
los otros, Tigre y Jeón,  
suman los cuatro cabales50  
que conocen los mortales  
en su extensión y larguras:  
riegan con sus aguas puras  
varios pueblos orientales. (444)

Verso histórico sagrado. Los sueños de faraón e interpretación de José

Dos sueños muy misteriosos  
pues soñó el rey Faraón,  
los dos los interpretó  
José, el justo varón.

Estando aquel rey malvado5  
durmiendo tranquilamente  
vio en sueño de repente  
dos cosas, quedó asombrado.  
Habiendo ya despertado  
llamó a sus sabios, curiosos,10  
magos también estudiosos  
como en la historia se ve;  
les dijo: intérpretenme

dos sueños muy misteriosos.

Dijo, yo estando tranquilo,15  
vide salir unas vacas,  
siete gordas siete flacas  
de las orillas del Nilo,  
pensando hoy me aniquilo  
con justísima razón,20  
en su inicuo corazón  
y su malos desarreglos,  
las desgracias de sus pueblos  
pues soñó el rey Faraón.

Siete espigas vio asomar25  
débiles, de una caña,  
y otras siete con hazaña  
la hubieron de devorar.  
y el monarca esto al pensar  
mucho se aterrorizó;30  
al hebreo se llamó  
a la presencia del rey,  
el cual, por la justa ley,  
los dos los interpretó.

El preso sin interés,35  
habrán, dijo en su arrogancia,  
siete años de abundancia  
y otros siete de escasez.  
Libre fue de aquella vez  
y consiguió su perdón;40  
se ganó un rico galón  
en aquel vasto reinado,  
de todos fue respetado  
José, el justo varón.

Al fin, el gran soberano,45  
con un creer tan sencillo  
le puso a José su anillo  
en un dedo de la mano.  
El hebreo muy ufano  
pasó a ser gran personaje,50  
con un lujoso ropaje  
lo vistió y le dio poder  
y lo hizo reconocer  
por el reino en su carruaje. (445) [254]

Salomón y el templo en Jerusalén

El gran sabio Salomón,



como en la historia lo ven,  
trabajó para el Señor,  
el templo en Jerusalén.

El rey David le ofreció<sup>5</sup>  
edificarle un convento,  
bello, que fuese un portento,  
pero Dios no lo admitió.  
A un hijo que le dio  
lo colmó de bendición;<sup>10</sup>  
por su digno corazón  
le dio las divinas leyes,  
y fue el rey de los reyes  
el gran sabio Salomón.

Principió la casa Santa<sup>15</sup>  
en un sitio separado,  
lugar que era destinado  
para esa hermosa planta.  
Por si el precepto quebranta,  
le dijo el Señor detén,<sup>20</sup>  
todo era paz, todo bien,  
en lo que su reino abarca;  
fue el más ilustre monarca,  
como en la historia lo ven.

Fue el convento más hermoso<sup>25</sup>  
que se ha visto en el oriente;  
tan bello y resplandeciente,  
lindo, bonito y lujoso;  
era del hombre el reposo  
por su extensidad y grandor;<sup>30</sup>  
con santo y divino amor,  
de zafiro reluciente  
un gran altar permanente  
trabajó para el Señor.

La casa de salvación,<sup>35</sup>  
según dicen los anales,  
para los fieles mortales  
hizo aquel grande varón;  
por que parezca oración,  
Señor mío, Dios, amén,<sup>40</sup>  
después que nació en Belén,  
por glorificar la luz,  
visitó el niño Jesús  
el templo en Jerusalén.

Al fin, lo que está apuntado<sup>45</sup>  
por la escritura se sabe

que fue del oriente llave  
el gran templo venerado.  
Había un altar sagrado  
donde oraban los ancianos,50  
pero los reyes paganos  
lo quisieron destrozarse  
porque querían borrar  
las leyes de los cristianos. (446)

#### Versos de los errores de los hombres en este mundo

No hay que admirarse señores  
si me ven querer a mí,  
el querer es de los hombres  
y yo para querer nací.

Erró el valiente Sansón5  
perdió la vista y la fuerza,  
porque la mujer perversa  
traicionó a aquel corazón.  
Erró el príncipe Enón  
por causa de los amores,10  
los reyes y emperadores  
que a las ninfas han amado,  
y si a mí me ven errado  
no hay que admirarse señores.

También erró Salomón15  
por darse a la idolatría,  
su ciencia y sabiduría  
le labró la perdición.  
En su amorosa pasión  
dijo la dicha perdí;20  
desde que al trono subí  
gocé de mucho placer,  
y envidia no han de tener  
si me ven querer a mí.

Adán, siendo delincuente,25  
en su inocencia erró,  
y por herencia él dejó  
la muerte a su descendiente.  
Desde entonces el ser viviente  
cargó sus culpas por nombres,30  
y Dios dijo, no te asombres  
si te decreto la muerte;  
en el mundo por gran suerte  
el querer es de los hombres.

Erró Saúl, siendo rey,<sup>35</sup>  
en el pueblo de Israel,  
por ser un monarca infiel  
faltó a la sagrada ley.  
Erró en la Turquía el bey  
como se comprueba aquí,<sup>40</sup>  
y yo que el (447) rumbo perdí  
desde aquellos tiempos antes,  
entre todos los amantes  
yo para querer nací.

Al fin, erraron los sabios<sup>45</sup>  
faltándole al Hacedor,  
y yo critico el error  
pero sin causar agravios.  
Al impulso de mis labios  
nombraré a Jesús amado,<sup>50</sup>  
que expiró crucificado  
como aquí comprenderán;  
desde que murió Adán,  
todos han vivido errados. (448)

### Salomón y la reina de Saba

¿Cuál es aquel que ha podido  
resistir con valentía  
de una joven la porfía  
estando de amor herido?

Salomón, siendo dotado<sup>5</sup>  
por Dios y rey soberano,  
intentó con pecho ufano  
rendir tributo al pecado.  
Un día en su trono, airado,  
echó a mi Dios en olvido.<sup>10</sup>  
Pregunto yo, confundido,  
según mi humilde entender:  
resistirse a la mujer  
¿cuál es aquel que ha podido?

Llegó de parte de Oriente<sup>15</sup>  
la reina de Saba, hermosa,  
joven, esbelta y graciosa,  
buscándolo muy urgente;  
y la miró indiferente

el monarca en aquel día;20  
quiso, con soberanía,  
borrar aquella pasión,  
y no pudo el corazón  
resistir con valentía.

Desde entonces aquel monarca25  
lo declara San Andrés,  
se hizo traidor a la fe,  
olvidando su comarca.  
Quiso la opresora Parca  
guiarlo en la idolatría.30  
Su ciencia y sabiduría  
lo principió a combatir,  
y no pudo resistir  
de una joven la porfía.

..... (449)

La Biblia. Aster y Asuero

Sasear su impuro deseo  
la bella Aster pretendía  
por que casarse quería  
con su tío Mardoqueo.

Asuero un día intentó5  
seducir a la doncella  
y porque la vio tan bella  
su trono se lo ofreció  
una vez la convidó  
que fueran a un paseo10  
pero al ir a aquel recreo  
la condujo de la mano  
porque quería el tirano  
sasear su impuro deseo.

A un banquete suntuoso (450)15  
la convidó con urgencia  
cuando estuvo a su presencia  
se le ofreció por esposo  
alegre y lleno de gozo  
se entregó a ella aquel día20  
por su lujo y bizarría  
con un amor verdadero  
hacerse amar por Asuero  
la bella Aster pretendía.

Mandó a Amán el soberano25

le llevara a la princesa  
y con mucha ligereza  
obedeció el cortesano  
la esperó con pecho ufano  
el rey lleno de alegría<sup>30</sup>  
y por su soberanía  
y circunstancias del caso  
llevarla quiso al palacio  
porque casarse quería.

Dijo el rey de que el judío<sup>35</sup>  
en lo que su reino abarca  
como a segundo monarca  
que fuera reconocido  
la sobrina con gran brío  
fue a un palacio de recreo<sup>40</sup>  
ardiendo en puro deseo  
en su angustia y su dolor  
porque tenía su amor  
con su tío Mardoqueo.

Al fin Asuero a mi ver<sup>45</sup>  
esto lo explica la historia  
tuvo ese día de gloria  
al lado a la bella Aster  
lo encantó aquella mujer  
por su linda gracia de ella<sup>50</sup>  
siguiendo esta misma huella  
atribulado y confuso  
en la cabeza le puso  
una corona de estrella. (451) [256]

Versos históricos. Los Salmos, los Proverbios, el Cantar de los  
Cantares de Salomón

El cantar de los cantares,  
escribió el rey Salomón;  
para explicar lo infinito  
del Señor de la mansión.

Los salmos primeramente,<sup>5</sup>  
compuso con reverencia,  
guiado por la experiencia,  
aquel monarca elocuente.  
Con la moral suficiente,  
hizo historias por millares,<sup>10</sup>  
y hacia los puntos polares  
quiso ir y no alcanzó:  
pero sí siempre escribió

el cantar de los cantares.

Los proverbios por segundo<sup>15</sup>  
los dio a la publicidad,  
enseñando la verdad,  
con un cuidado profundo;  
los esparció por el mundo  
desde nación en nación.<sup>20</sup>  
Hasta la consumación,  
tendrán que ser observadas;  
las leyendas más sagradas  
escribió el rey Salomón.

Otro volumen tercero,<sup>25</sup>  
para endulzar los candores,  
publicó solo de amores  
el sagrado cancionero  
por todito el mundo entero  
fue aplaudido su escrito,<sup>30</sup>  
por lo claro y lo bonito  
se lo elogiaron las ciencias.  
y empleó él sus tres potencias,  
para explicar lo infinito.

En tres obras principales,<sup>35</sup>  
se encierra todo el saber,  
del sabio y su gran poder  
según dicen los anales.  
Son puras en esenciales  
que ya no hay comparación;<sup>40</sup>  
por una ciega pasión,  
perdió la gracia, les digo,  
y recibió el cruel castigo  
del Señor de la mansión.

Al fin la sabiduría<sup>45</sup>  
le hizo cambiar la memoria,  
y se olvidó de la gloria  
por amar la idolatría  
la ciencia que el rey tenía  
le perturbó el corazón,<sup>50</sup>  
pregunto yo con razón  
por salir de los errores,  
a los más sabios autores  
qué fin tuvo Salomón. (452)

Versos históricos. La peregrinación de Abraham

Salió el patriarca Abraham  
de un pueblo de la Caldea;

a buscarlo lo que desea  
fue a tierra de Canaán.

De Ur hermosa ciudad,<sup>5</sup>  
para a otra tierra ir,  
se propuso de partir  
sólo a buscar la verdad.  
Caminó con humildad,  
como en la historia verán;<sup>10</sup>  
con trabajo y mucho afán  
el desierto atravesó;  
del país donde vivió,  
salió el patriarca Abraham.

Dejó padres y parientes<sup>15</sup>  
y se marchó, como ven,  
con Lot llegó al Sichen  
para ser de allí vivientes  
en Moreh condescendientes,  
fue de la ley cananea,<sup>20</sup>  
humilde el varón se emplea,  
pensando a Dios adorar,  
llegó al extraño lugar,  
de un pueblo de la Caldea.

Pasó de allí más allá,<sup>25</sup>  
hasta Bethel y llegó,  
y un altar edificó  
en que adoró a Jehová.  
Con bastante santidad,  
el patriarca en buena idea,<sup>30</sup>  
para que el creyente crea,  
cuando ya Dios le anunció  
a Egipto se dirigió  
a buscar lo que desea.

De Egipto volvió a Bethel,<sup>35</sup>  
con Lot su primo hermano,  
a adorar al soberano  
y ser su devoto fiel.  
Le separó para él,  
como aquí comprenderán,<sup>40</sup>  
las riberas del Jordán;  
le dio para su gobierno;  
por permisión del Eterno,  
fue a tierras de Canaán.

Al fin, declararon guerra<sup>45</sup>  
cinco reyes contra cuatro,  
sobre lo que hablo idolatro

de las leyes se esa tierra.  
Esto es testamento encierra  
de aquella hermosa comarca<sup>50</sup>  
por edicto del monarca,  
en el Génesis me fundo,  
de los siervos de este mundo  
fue Abraham primer patriarca. (453) [257]

Las siete plagas de Egipto. Dios castiga a Faraón

Las siete plagas le envió  
Moisés a aquel rey tirano;  
por orden del Soberano  
a su pueblo libertó.

Tres meses vivió cabales<sup>5</sup>  
escondido el gran profeta,  
según lo que se interpreta  
en crónicas orientales.  
Tras de todos estos males  
la bendición recibió,<sup>10</sup>  
y ya después que creció  
junto con su hermano Aarón;  
al mismo rey Faraón  
las siete plagas le envió.

Tomó este rey por matrona<sup>15</sup>  
a mujeres de Israel,  
creyéndose así el infiel  
enaltecer su persona;  
y Dios jamás abandona  
al hombre que es buen cristiano.<sup>20</sup>  
Cierta día, muy temprano,  
fue al palacio dirigido,  
sólo a dejar convencido  
Moisés a aquel tirano.

En la corte del monarca<sup>25</sup>  
se formó el legislador,  
para ser libertador  
de Israel y gran patriarca.  
En lo que su ley abarca,  
los castigó el inhumano,<sup>30</sup>  
con Barvieres de espartano,  
de todos quiso vengarse,  
y el profeta lo hizo darse  
por orden del Soberano.

Moisés, con voz imperiosa,<sup>35</sup>



llegó donde el rey estaba,  
y pronto lo amenazaba  
con una plaga espantosa.  
Con la vara milagrosa  
el agua en sangre cambió;<sup>40</sup>  
mucho se atemorizó  
el dicho rey, de repente,  
y el siervo de Dios potente  
a su pueblo libertó.

Al fin, una oscuridad<sup>45</sup>  
vino por todo el reinado,  
y a Faraón, por porfiado,  
le mandó una enfermedad.  
Toda esta calamidad  
vio en su pueblo con enojo.<sup>50</sup>  
Sin dejar ningún despojo,  
como es claro y evidente,  
salvo Moisés con su gente  
en dirección al Mar Rojo. (454)

Versos del diluvio universal. La arca de Noé

Noé fue el que trabajó  
la Area santa en el oriente  
se libró él y su gente  
porque Dios lo permitió.

El ángel embajador<sup>5</sup>  
le anunció aquel gran patriarca  
que construyera (455) una Arca  
por mandato del Señor  
le concedió este favor  
porque justo lo encontró<sup>10</sup>  
sólo a él lo dirigió  
por la humildad y el talento  
en aquel mismo momento  
Noé fue el que trabajó.

Cien años se demoró<sup>15</sup>  
para concluir la obra  
su intento el santo logra  
después que la concluyó  
dentro de ella encerró  
un par de casa viviente<sup>20</sup>  
Dios bendijo al inocente  
para nuestra salvación  
trabajó aquel barón  
la Area Santa en el oriente.

Cuando ya la concluyó<sup>25</sup>  
salió el mayor del abismo  
castigando al cristianismo  
toda la tierra inundó  
sobre los montes se subió  
con gran crecida corriente<sup>30</sup>  
se abrió el lago y la vertiente  
y el arroyo cristalino  
por un milagro divino  
se libró él y su gente.

Grande fue la confusión<sup>35</sup>  
cuando principió a tronar  
mi Dios quería acabar  
toda la generación  
las historias dan razón  
del modo que principió<sup>40</sup>  
no hallaron consuelo no  
los que ese tiempo se hallaron  
sólo siete se libraron  
porque Dios lo permitió.

Por fin mi Dios prometió<sup>45</sup>  
con su poder soberano  
no castigar al cristiano  
tal como lo castigó  
el arco de paz le dio  
en seña de abonanza<sup>50</sup>  
se cantaron alabanza  
de júbilo y de consuelo  
el eterno desde el cielo  
con Noé hizo su alianza. (456) [258]

Históricos versos a lo divino. La trasportación del profeta Elías en un carro de fuego, al Paraíso

El santo profeta Elías  
después que el milagro hizo,  
fue en un carro de fuego  
trasportado al Paraíso.

Discípulo fue Elíseo<sup>5</sup>  
de Elías, el gran profeta,  
según lo que se interpreta  
en el testamento hebreo.  
Desempeñó dicho empleo  
y cumplió las profecías,<sup>10</sup>  
con tantas sabidurías

y su infinito poder;  
fuego, hizo pues llover,  
el santo profeta Elías.

Elías, con gran verdad,15  
y su potencia divina,  
les profetizó la ruina  
a aquella impía ciudad.  
Viendo su enorme (457) maldad  
los castigó de improviso,20  
con seguridad y aviso  
les enrostró sus errores;  
lloró por los pecadores  
después que el milagro hizo.

Por su beatitud diré,25  
sin haber ningún quebranto,  
se declaró el varón santo  
el defensor de la fe.  
Por los mortales se ve  
le clamó a Dios con gran ruego,30  
pidiendo paz y sosiego  
dicha, consuelo y dulzura,  
y elevándose a la altura  
fue en un carro de fuego.

Dejó él las superficies35  
mucho antes de morir,  
sólo para irse a vivir  
a aquel lugar de delicias.  
Con sus divinas caricias  
él dijo en lo que armonizó,40  
haciéndosele preciso  
dejarle a Elíseo el manto;  
para ser sin ataranto  
transportado al Paraíso.

Al fin, el profeta listo,45  
está en el huerto eternal,  
y saldrá el juicio final  
a atacar al Antecristo.  
Por las historias he visto,  
que existen en esta faz50  
esto, y dígase además  
lo que aquí les probaré;  
él predicará la fe  
en contra de Satanás. (458)

El cantar de los cantares,  
escribió el rey Salomón;  
para dar explicación  
de aquellos santos lugares.

Después que fue coronado<sup>5</sup>  
allá en la tierra santa,  
propuso con gana tanta  
escribir lo sagrado;  
puso atención y cuidado  
en sus bellos ejemplares,<sup>10</sup>  
pero en sus preliminares  
sin demostrar un agravio,  
publicó aquel rey tan sabio  
el cantar de los cantares.

Segundamente empezó<sup>15</sup>  
el libro de los proverbios,  
al impulso de sus nervios  
hasta que lo concluyó;  
fama y renombre tomó  
según pública opinión;<sup>20</sup>  
causó al mundo admiración  
con sus páginas brillantes,  
las obras más importantes  
escribió el rey Salomón.

Fue célebre en su reinado<sup>25</sup>  
y de harta sabiduría,  
y la ciencia que él tenía  
mi Dios se la había dado;  
con muchos pueblos aliado  
él fue o sin distinción,<sup>30</sup>  
al punto sin precisión  
según explican sus glorias,  
infinidades de historias  
para dar explicación.

Siendo puro su saber,<sup>35</sup>  
tan noble y tan eminente,  
una reina de repente  
lo hizo la gracia perder;  
por amor a la mujer  
fueron dobles sus pesares,<sup>40</sup>  
y navegó los tres mares  
que existen en el oriente,  
para conocer su gente  
de aquellos santos lugares.

Al fin, aquel rey nombrado<sup>45</sup>  
yo les diré sin demora,  
que no se sabe hasta ahora  
si es salvo o es condenado;  
lo cierto es que sepultado,  
es el hombre, aunque no quiere,<sup>50</sup>  
y la historia nos refiere  
sin que tengamos motivos,  
que en la mansión de los vivos  
lo que tiene vida muere. (459) [259]

Verso histórico. La cautividad del pueblo de Israel en Babilonia

Bebió en los vasos sagrados  
en el festín Baltazar;  
Daniel vino a interpretar  
lo que estaba escriturado.

Cuando aquel impío ser,<sup>5</sup>  
renegando el Sumo Bien,  
destrozó a Jerusalén  
violando la santa ley,  
llevó presa aquella grey,  
siendo de Dios tan amados,<sup>10</sup>  
todos muy desesperados (460)  
viendo aquel tirano atroz,  
que por burlarse de Dios  
bebió en los vasos sagrados.

Todo Israel fue cautivo,<sup>15</sup>  
aquella nación pagana  
diré que no por su gana  
sufrió sin tener motivo.  
Porque el caudillo altivo  
su fe les hizo olvidar,<sup>20</sup>  
para su mayor pesar  
aquel hereje invasor;  
blasfemó del Hacedor  
en el festín; Baltazar.

Setenta años prisionero<sup>25</sup>  
estuvo todo Israel,  
mandado por un infiel  
en un país forastero.  
Pero el Dios justiciero  
no lo dejó de amparar;<sup>30</sup>  
es un hecho al contemplar  
que los magos no entendían,  
las iniciales que habían

Daniel vino a interpretar.

Un ídolo de metal<sup>35</sup>  
les dio orden que adoraran,  
y que a él se encomendaran  
en aquel palacio real;  
vio escribir todo su mal  
estando regocijado;<sup>40</sup>  
quedó el monarca asombrado  
de las letras increíbles  
eran por mano invisibles  
lo que estaba escriturado.

Al fin, ni el más entendido<sup>45</sup>  
al rey le dio explicación,  
y Daniel, justo varón,  
supo dar su contenido.  
De todo fue distinguido  
por su gran sabiduría;<sup>50</sup>  
el monarca lo quería,  
según el autor decreta,  
fue el más insigne profeta  
Daniel en la profecía. (461)

Verso histórico

El esforzado Sansón  
como en la historia lo veo,  
mató tres mil filisteos  
en el templo de Dagón.

Sansón fue un hombre dotado<sup>5</sup>  
por el mismo Padre Eterno,  
porque fue desde moderno  
muy valiente y esforzado.  
Habiendo sido llevado  
por su padre a otra nación,<sup>10</sup>  
donde halló la perdición  
en Dalila, como advierto,  
y por venganza fue muerto  
el esforzado Sansón.

De la prisión donde estaba<sup>15</sup>  
propusieron el sacarlo,  
sin duda para afrentarlo  
a la iglesia se llevaba.  
Mucha gente lo rodeaba  
la Biblia explica y yo creo,<sup>20</sup>  
con un justo devaneo

por una mujer perversa  
fue descubierta la fuerza  
como en la historia lo veo.

Cuando al templo fue llevado<sup>25</sup>  
sin vista el pobre mortal,  
todo el pueblo en general  
de él es que se ha burlado.  
Viéndose ya fatigado  
oró con muchos deseos,<sup>30</sup>  
desde aquellos recreos  
conoció Dios que era justo,  
por pagarse de su gusto  
mató tres mil filisteos.

En aquel país extraño<sup>35</sup>  
casado fue no lo niego,  
sólo cuando estuvo ciego  
conoció su desengaño.  
Ante estuvo aparte un año  
en la primera traición,<sup>40</sup>  
pero él con mucha atención  
volvió al tiempo necesario,  
a morir involuntario  
en el templo de Dagón.

Al fin con gran prontitud<sup>45</sup>  
lo hizo morir en defensa,  
y de esto tome experiencia  
hoy día la juventud.  
Lo prometió por su virtud  
mi Dios en la muerte aquel,<sup>50</sup>  
a ver de que fue por él  
no hay historia que no diga  
que murió en tierra enemiga  
el gran pilar de Israel. (462) [261]

Nuevo Testamento  
[263]

Versos a lo divino. Visitación de María a Santa Isabel

María siendo divina,  
permaneció varios días  
en casa de Zacarías  
con Santa Isabel, su prima.

Propuso con gran cariño<sup>5</sup>  
de partir sin ni un quebranto,  
llevando en su vientre santo

a Jesús hermoso niño.  
Aquel casto y blanco armiño  
fuente de agua cristalina,10  
fue en su marcha peregrina,  
como un viajero aspierto;  
cruzó el penoso desierto  
María, siendo divina.

Pensó ella el viaje y partió15  
sin detenerse un momento;  
con júbilo y gran contento  
a Hefrón se encaminó;  
cuando a aquel pueblo llegó  
rebotando de alegrías,20  
por cumplir las profecías  
llena de paz y gozo,  
alabando al Poderoso  
permaneció varios días.

Luego que ya se vio en cinta25  
caminó la Virgen santa  
con una devoción tanta,  
según el autor la pinta.  
De una manera distinta  
las aves con melodías30  
le brindaban armonías,  
según se dice y se cuenta,  
que estuvo con su parienta  
en casa de Zacarías.

Cuando la vio a su presencia35  
le dijo, bendita eres  
entre todas las mujeres,  
con mucha benevolencia.  
Le hizo ella reverencia  
sólo de ver que se arrima;40  
donde estaba se aproxima  
llena de gracia y anhelo,  
y tuvo mucho consuelo  
con santa Isabel, su prima.

Al fin, fue mucho el placer45  
que sintió santa Isabel;  
el mismo momento aquel  
que no se encontró qué hacer  
oró, según mi entender,  
junta con su prima hermana,50  
porque siendo soberana  
con divino y santo amor  
fue madre del Salvador



la fiel hija de santa Ana. (463)

Un saludo al Niño y la Virgen

### PRIMER DÍA

Buenos días le de Dios  
a usted misia Mariquita,  
los ángeles de la Corte  
bajen a hacerle visita.

Señora soña María,<sup>5</sup>  
vengo de cierto y de fijo  
a presentarle un regalo,  
a su tan precioso Hijo.

Vengo a dejarle un presente  
que se lo manda mi hermana,<sup>10</sup>  
una bufanda de lana,  
bonita y muy decente;

De bayetilla labrada  
y de las más principales,  
también le manda una tela<sup>15</sup>  
para que le haga pañales.

Al fin le voy a avisar  
a usted doña María,  
que una prima hermana mía  
le manda un bonito ajuar.<sup>20</sup>

### SEGUNDO DÍA

Señora doña María,  
impulsado por la fe,  
vuelvo otra vez donde usted,  
en este segundo día.

Supe que aquí en el Portal<sup>25</sup>  
estaba un Dios sin segundo,  
rey de todito este mundo,  
soberano y sin igual.

Con los humildes pastores,  
cuando ya estén a tu presencia,<sup>30</sup>  
al Sumo Bien de la ciencia  
le daré un ramo de flores.

Del huerto de mi mamita

le oferto sin interés,  
para mañana tal vez,<sup>35</sup>  
de traerle una cosita.

Al fin adiós, me despido  
de su Hijito Soberano,  
mañana vendré temprano,  
a ver cómo ha amanecido. (464)40[264]

Versos a lo adivino. El Nacimiento del Niño Dios

El día del nacimiento  
del Mesías verdadero,  
se alegra mucho la gente,  
por todito el mundo entero.

Cuando el Rey de tierra y cielo,<sup>5</sup>  
nació en el Santo Lugar  
le vinieron a cantar,  
las aves con dulce anhelo.  
Llegaron con tanto celo  
en aquel feliz momento,<sup>10</sup>  
los astros del firmamento;  
de la hermosura del Niño,  
mostraron mucho más brillo  
el día del nacimiento.

Mucha gente con amor,<sup>15</sup>  
visitaron a María  
con gran placer y alegría  
y conocer su Señor,  
aquel monarca invasor  
Herodes, el altanero,<sup>20</sup>  
propuso ser el primero,  
por seguir su cruel destino  
quiso ser el asesino,  
del Mesías verdadero.

Los reyes cuando supieron<sup>25</sup>  
que estaba con San José,  
impulsados por la fe  
desde el Oriente vinieron.  
En el pesebre lo vieron,  
que gorjeaba el inocente,<sup>30</sup>  
como estrella refulgente,  
aquí venía a vivir  
cuando ya se oyó decir,  
se alegró mucho la gente.

Fue mucha la concurrencia<sup>35</sup>  
que se presentó al Portal,  
a ver con gusto cabal  
al Sumo Bien de la ciencia,  
la Virgen con su paciencia  
lo cuidaba con esmero<sup>40</sup>  
a aquel humilde cordero  
con júbilo y arrogancia  
le cantaron alabanza,  
por todito el mundo entero.

Al fin, cuando ya nació,<sup>45</sup>  
el salvador de este mundo  
desde aquel mismo segundo  
el campo se floreció  
esto y mucho más se vio  
según dicen los anales,<sup>50</sup>  
en los pueblos orientales  
recorría sus rebaños:  
hasta los treinta y tres años  
estuvo con los mortales. (465)

Versos para la Pascua. A la noche buena

Esta noche es Noche Buena,  
noche de gloria y de flores;  
todos los enamorados  
se declaran sus amores.

Hoy en día las chiquillas,<sup>5</sup>  
al perfume de las brisas,  
ocurren a las Delicias  
a tomar ricas frutillas.  
Elegante y con chasquillas  
la aristocracia chilena,<sup>10</sup>  
para desechar la pena,  
paseándose muy galana,  
iba diciendo una anciana:  
esta noche es Noche Buena.

Al compás de los clarines<sup>15</sup>  
marchan las damas hermosas,  
que se me asemejan rosas  
de los mejores jardines;  
haciendo sus comodines  
en los asientos mejores,<sup>20</sup>  
ventilando los calores  
dicen sin ningún deslíz:  
esta es la noche feliz,

noche de gloria y de flores.

De sombrero y mucho guante,25  
luciendo su gran pareja,  
vide pasearse una vieja  
del brazo con un amante.  
Como azucena fragante  
ambos iban perfumados;30  
en esos días deseados,  
con tan bellas perfecciones,  
desahogan sus corazones  
todos los enamorados.

La sirvienta a su patrona35  
también le pide permiso  
para pasear, y es preciso,  
que salga la regalona.  
Y si con otra persona  
se junta, serán primores,40  
por disipar los ardores  
al marchante se le para:  
mirándose cara a cara  
se declaran su amores.

Al fin, no queda mujer,45  
digo, en mi sentido pleno,  
ese día por lo ameno  
que no salga a remoler.  
De gusto no hayan qué hacer  
con los queridos brindando,50  
principian salagardeando  
y luciendo el lindo talle,  
por las plazas y en la calle  
alegres siguen bailando. (466) [265]

Versos a lo divino del niño Jesús nacido

Ya nació Nuestro Señor,  
el Mesías verdadero;  
corren para irlo a ver  
de todito el mundo entero.

Feliz el día inmortal,5  
que vio al Rey de la tierra y cielo,  
lo perfumó con anhelo  
el céfiro matinal;  
fue el anuncio Universal  
que se esparció sin temor;10  
en la época del terror

con un regocijo santo,  
el gallo dijo en su canto  
ya nació Nuestro Señor.

Los primeros que llegaron<sup>15</sup>  
a cantarles sus loores,  
fueron los santos pastores  
que con gozo lo adoraron.  
Mil cantos improvisaron  
con júbilo y con esmero,<sup>20</sup>  
y el gallo en su gallinero,  
con su voz clara también  
dijo, se encuentra en (467) Belén  
el Mesías verdadero.

Fue tanta la concurrencia<sup>25</sup>  
que ocurrió en aquel momento,  
y al explicar el contento  
en mí no hallo elocuencia;  
pero iré con paciencia,  
detallando aquel placer,<sup>30</sup>  
¡oh! qué grandeza y poder  
es el que está con María;  
por eso con alegría  
corran para irlo a ver.

La gente empezó a llegar<sup>35</sup>  
al pesebre donde estaba;  
y entre las pajas gorjeaba  
el Rey que iban a buscar.  
De uno en uno sin cesar,  
iban llegando ligero,<sup>40</sup>  
trayéndole con esmero  
como presente un tesoro,  
mirra incienso plata y oro  
de todito el mundo entero.

Al fin en aquel momento,<sup>45</sup>  
en el nombre del Santísimo,  
por permisión del Altísimo  
lo abrigó el buey con su aliento;  
los astros del firmamento  
su clara luz aumentaron,<sup>50</sup>  
mucho se clarificaron,  
cuando el anuncio se dio,  
y a la gruta en que nació  
con sus rayos alumbraron. (468)

[266]  
Versos a lo divino. El Nacimiento del Niño Jesús

Ya nació el buen Jesús  
en el portal de Belén,  
humilde y con tal bajeza  
aquel Dios del sumo bien.

A la una en la mañana<sup>5</sup>  
se vio a la nueva aurora  
clara y purificadora,  
celestial y soberana.  
De su vista el brillo mana  
con que se aumenta la luz;<sup>10</sup>  
la flor abrió su capuz  
risueña y con elegancia,  
para decir con fragancia  
ya nació el buen Jesús.

Sólo y desacompañado,<sup>15</sup>  
aparte de la opulencia,  
nació la omnipotencia  
en un pesebre botado.  
Tal como estaba anunciado  
por los profetas también,<sup>20</sup>  
que aquel fragantoso edén,  
a los rayos de la luna,  
tendría su primer cuna  
en el Portal de Belén.

Unos sencillos pastores<sup>25</sup>  
al saber el nacimiento;  
corrieron con gran contento  
llevándole muchas flores.  
Entonaban sus loores  
con divinidad y limpieza<sup>30</sup>  
a vista de la princesa;  
creyendo estaba en alhajas,  
lo hallaron en unas pajas  
humilde y en tal bajeza.

No hay pluma con que escribir<sup>35</sup>  
el contento y la alegría,  
que contemplaba María  
mirando a su Hijo, es decir,  
creció pobre, es de advertir,  
el Rey de Jerusalén;<sup>40</sup>  
y yo aquí diré detén,  
engolfado en santo amor:  
es el mismo Salvador  
aquel Dios del sumo bien.

Al fin, en aquel momento,<sup>45</sup>  
porque resistir no pudo,  
el buey al verlo desnudo  
se atracó y le echó el aliento;  
fue un milagro portentoso  
que no se ha visto otro igual;<sup>50</sup>  
desde entonces hasta lo actual,  
por piedad o por cariño,  
que haya calentado a un niño  
sáquenme algún animal. (469)

Súplica a lo divino. Al salvador del mundo

Antes que amanezca el día,  
oh, mi Dios, enhorabuena,  
déjame alguna dulzura  
para desechar mi pena.

Adórate, niño, yo<sup>5</sup>  
en el Portal de Belén,  
oh, cual fragantoso Edén  
que a mi alma la perfumó.  
El gallo fue el que anunció  
cuando ya nació el Mesía,<sup>10</sup>  
el rey de la jerarquía  
purificando la luz  
salúdote, buen Jesús,  
antes que amanezca el día.

El pajarillo cantaba<sup>15</sup>  
cuando lo fue a visitar,  
y el niño al verlo llegar  
en el pesebre gorjeaba.  
Él su bendición le daba,  
dijo santa Magdalena.<sup>20</sup>  
Al hombre que se enajena  
y sigue otra religión,  
dale siquiera el perdón,  
oh, mi Dios, enhorabuena.

El Padre Eterno previno<sup>25</sup>  
que aquel autor sin segundo  
descendiese a este mundo  
humilde, pobre y mezquino;  
siendo un infante divino  
sufrió tan cruel amargura;<sup>30</sup>  
toda humana criatura  
lo adoraba con anhelo,  
y antes que te vayas al cielo,

déjame alguna dulzura.

El veinticinco nació<sup>35</sup>  
de diciembre el Salvador;  
con clarísimo esplendor  
a la tierra iluminó.  
En la miseria creció  
lleno de la gracia plena<sup>40</sup>  
con alma pura y serena  
te pido con aflicción,  
mírame con compasión  
para desechar mi pena.

Al fin, cuando san José<sup>45</sup>  
llegó a Belén aquel día  
con su adorada María,  
los dos con tan buena fe,  
dijo: ¿dónde encontraré  
hospedaje, vida mía?<sup>50</sup>  
En esa gente que había  
no encontraron piedad,  
y sólo hallaron crueldad  
en toda la monarquía. (470) [267]

Versos a lo divino. Novena para los nueve días del Niño Jesús nacido

Día primero

Hoy ya se encuentra nacido  
nuestro Rey universal;  
en Belén en un pesebre  
está el niño celestial.

Vamos pastores a celebrar<sup>5</sup>  
el nacimiento del niño Dios;  
para endulzarle su bienvenida  
le cantaremos con tierna voz.

Los pastorcillos cuando supieron  
que era nacido el Sumo Bien,<sup>10</sup>  
todos corrieron sin vacilar  
para llegar hacia Belén.

El ángel vino, les anunció  
que ya era hora de ver al niño;  
todos marcharon, no hay que dudar<sup>15</sup>,  
a saludarlo por un cariño.

Cuando llegaron donde Él estaba



sobre unas pajas lo encontraron;  
con mucho gozo y dulce trino  
al Dios divino reverenciaron.<sup>20</sup>

### Día segundo

Fue inmenso el regocijo  
la alegría y el contento  
que tuvo en el nacimiento  
María, al ver a su hijo.

Hasta los astros del cielo<sup>25</sup>  
aumentaron su luz,  
con el brillo de aquel día  
que le dio el niño Jesús.

Los pajarillos cantaron  
con mucha más melodía,<sup>30</sup>  
trinaban nuevas canciones;  
en el nombre de María.

Todos los seres del mundo,  
según dicen las historias,  
le dedicaban las glorias<sup>35</sup>  
al gran Autor, sin segundo.

Al fin, hombres y mujeres,  
los ancianos y los niños  
con devoción y fe tanta  
le tributaron cariños.<sup>40</sup>

### Día tercero

Gloria cantemos al Rey del cielo  
porque a este mundo Él ya bajó,  
y el gallo dijo con dulce canto,  
en un pesebre Cristo nació.

Como a la una de la mañana<sup>45</sup>  
se vio la aurora del nuevo día,  
resplandeciente, pura y galana  
sobre unas pajas mucho lucía.

Dulce tu nombre Virgen María  
tú eres la madre del Redentor;<sup>50</sup>  
todo cristiano que a ti acuda  
dále tu ayuda con santo amor.

El niño rubio que está en tus brazos  
sea mi guía y mi sostén,

que yo su siervo, malva florida<sup>55</sup>  
toda mi vida seré también.

Desde que vi al tierno infante  
rebocé en gozo y en alegría,  
con sus cabellos tan amarillos  
quita los brillos al claro día.<sup>60</sup>

Día cuarto

Buenos días le dé Dios  
a usted misia Mariquita,  
los ángeles de la Corte  
bajen a hacerle visita.

Señora doña María,<sup>65</sup>  
vengo de cierto y de fijo  
a presentarle un regalo,  
a su tan precioso Hijo.

Vengo a dejarle un presente  
que se lo manda mi hermana,<sup>70</sup>  
una bufanda de lana,  
muy bonita y muy decente;

De bayetilla labrada  
y de las más principales,  
también le manda una tela<sup>75</sup>  
para que le haga pañales.

Al fin le voy a avisar  
a usted, doña María,  
que una prima hermana mía  
le manda un bonito ajuar.<sup>80</sup>

Día quinto

Señora doña María,  
impulsado por la fe,  
vuelvo otra vez donde usted,  
en este segundo día.

Supe que aquí en el Portal<sup>85</sup>  
estaba un Dios sin segundo,  
rey de todito este mundo,  
soberano y sin igual.

Con los humildes pastores,  
cuando ya estén a tu presencia,<sup>90</sup>  
al Sumo Bien de la ciencia

le daré un ramo de flores.

Del huerto de mi mamita  
le oferto sin interés,  
para mañana tal vez,<sup>95</sup>  
de traerle una cosita. [268]

Al fin, adiós, me despido  
de su Hijito Soberano,  
mañana vendré temprano,  
a ver cómo ha amanecido.<sup>100</sup>

Día sexto

Corran pastores  
para que vean  
luces divinas  
que centellean.

En un pesebre<sup>105</sup>  
ya apareció  
el tierno niño  
que el mundo vio.

Como a la una  
del vientre santo<sup>110</sup>  
nació risueño  
el dulce encanto.

Era tan blanco  
y relumbrante,  
más que una perla,<sup>115</sup>  
el tierno infante.

Al fin, llegaron  
con mucho amor  
adonde estaba  
el Salvador.<sup>120</sup>

Día sétimo

Muchos regalos  
le presentaron  
al Rey del cielo  
cuando lo hallaron.

Porque era linda<sup>125</sup>  
la Omnipotencia,  
llevó por nombre  
Dios de clemencia.

Ángeles fueron  
primeramente<sup>130</sup>  
los que alabaron  
al reluciente.

Después que ellos  
lo saludaron;  
a los pastores<sup>135</sup>  
les anunciaron.

Al fin, toditos  
por un cariño  
glorificaron  
al bello niño.<sup>140</sup>

Día octavo

Señora doña María  
yo vengo de la Angostura,  
a cantarle un tonada  
que compuso mi Ventura.

Cuando compuso la letra<sup>145</sup>  
esta chiquilla malvada,  
mi taitita y mi tío Cucho  
se reían a carcajada.

Cuando supe ñá Marica  
que usted tenía un niño,<sup>150</sup>  
tomé la vihuela y vine  
a cantarle este versito.

La Venturita me dijo,  
con justísimo derecho,  
que el verso lo había hecho<sup>155</sup>  
dedicao pa su hijo.

Al fin, pues doña María  
ya hice lo que mandó;  
si no le ha salido a gusto  
la culpa no tengo yo.<sup>160</sup>

Día noveno

En el portal de Belén  
ya nació el buen Jesús;  
más brillante que la luz  
es el Dios de sumo bien.

Señora doña María,165  
yo vengo del Almendral,  
a dejarle un regalito  
a su Hijo celestial.

Supe en mi casa anteayer  
que usted tenía un hijito;170  
compuse este verso y vine  
a cantarle a su niñito.

Me dijo mi tío Juan,  
antes de irse a dormir,  
Peta, ya que vais a ir,175  
llévamele este chercán.

Al fin, con miles amores  
para el niñito nacido,  
se lo mandó porque ha sido  
de una cría de cantores. (471)180

[269]

Cantos para los nueve días de la novena del Niño Dios

Señora doña María,  
vengo llena de contento  
a celebrar de su hijo  
el divino nacimiento.

Le traigo lienzo de hilo5  
que le compré en los portales,  
del más mejor y más fino  
para que le haga pañales.

Lana yo también le traigo,  
disculpe que es muy poquita,10  
pero creo alcanzará  
para hacerle una gorrita.

En una tienda compré  
cinco varas de castilla,  
y se las vengo a dejar15  
para que le haga mantilla.

Al fin, le traigo un jarrito,  
perdone el corto cariño,  
y en él espero, señora,  
que tome agüita el niño.20

Segundo día

Dios te salve, Reina y Madre,  
según nos dice tu historia,  
Emperatriz de la gloria,  
hija del Eterno Padre.

Dios te bendiga, María,<sup>25</sup>  
con su infinita bondad,  
te dé gracia y gran poder  
por toda la eternidad.

Dios te haga soberana  
en los coros celestiales,<sup>30</sup>  
y te ponga la corona  
de los tres imperios reales.

Dios te dé misericordia  
con su sabia providencia,  
y con invocar tu nombre<sup>35</sup>  
halle el hombre resistencia.

Al fin, Dios te trajo al mundo  
con divino regocijo,  
y te creó santa y pura  
para madre de su Hijo.<sup>40</sup>

Tercer día

Buenos días, ña María,  
vengo a saber cómo está  
el niño recién nacido,  
dígame cómo le va.

De la chacra La Isolina<sup>45</sup>  
le traigo con gran dulzura,  
para que le haga jarabe  
una sandilla madura.

Es la primera, señora,  
que en el sandial agarré<sup>50</sup>  
esta que le traigo aquí  
a la presencia de usted.

Del fundo La Carmelina  
expresamente he venido  
a ver a su hijo querido<sup>55</sup>  
porque es la perla más fina.

Al fin, le traigo una alfombra  
que se la manda mi hermana,

para que siente a la guagua  
enfrente de la ventana.<sup>60</sup>

#### Cuarto día

Cuando Dios formó la gloria  
con querubines y arcángeles,  
yo era nacido mil veces  
antes de que hubieran ángeles.

De Dios el ser recibí,<sup>65</sup>  
a Dios ser comuniqué,  
así ser madre logré  
del que existió antes de mí.

Para bien del cristianismo  
a este mundo descendí,<sup>70</sup>  
pobre y mísera viví  
por librarlo del abismo.

Cuando la divina ciencia  
a los cielos los formaba,  
presente y pura me hallaba<sup>75</sup>  
solo por su omnipotencia.

Al fin, cuando ya bajé  
al mundo y tomé el gobierno,  
hasta los mismos demonios  
temblaron en el infierno.<sup>80</sup>

#### Quinto día

Gloria al Salvador del mundo  
y a la Virgen, gran señora,  
por ser madre del Mesías  
es la reina protectora.

Se iluminó el firmamento<sup>85</sup>  
con el entusiasmo santo,  
y el gallo con dulce canto  
anunció su nacimiento.

Las aves, cuando supieron  
que era nacido el Mesías,<sup>90</sup>  
todas con sus melodías  
a celebrarlo vinieron.

En un pesebre botado  
fue nacido el Sumo Bien,  
bendiciendo con su gloria<sup>95</sup>

a todo el país de Belén. [270]

Al fin, fueron los pastores  
los que primero llegaron,  
y a Jesús le presentaron  
ramilletes de flores.100

Sexto día

Ángeles y serafines  
vestidos de buen ropaje  
descendieron de la gloria  
a rendir el homenaje.

Fue tan grande el regocijo<sup>105</sup>  
que tuvieron los arcángeles  
y la multitud de ángeles  
al ver al precioso Hijo.

Aquel grandioso tesoro  
cuando ya lo divisaron,<sup>110</sup>  
a donde él se presentaron  
cantándole un nuevo coro.

La celestial jerarquía  
con miles de entonaciones,  
decían en sus canciones<sup>115</sup>  
¡glorias, glorias a María!

Al fin, fue tanto el contento,  
la armonía y el quebranto,  
que cada uno pues decía:  
¡Jesús, santo, santo, santo!<sup>120</sup>

Sétimo día

Del pueblo de Machalí  
vengo, misiá Mariquita,  
a dejarle unas guinditas  
coloradas como ají.

Por la calle de Padura<sup>125</sup>  
pasé derecho al Abasto,  
y le compré un buen canasto  
de uva rosada madura.

También le compré ciruelas,  
damascos y duraznitos,<sup>130</sup>  
y se los vengo a dejar,  
disculpe que son poquitos.



Zapallito tierno y coles,  
arvejas y porotitos,  
lechugas y zanahorias 135  
y unos choclos tiernecitos.

Al fin le compré claveles  
jazmines, malva de olor,  
alelúes, margaritas  
de lo más lindo y mejor. 140

Octavo día

¿Cómo está, misiá María?  
Vengo a dejarle un cuerito  
para que ponga en la cama  
por si se mea el niño.

Un canastito con flores 145  
también traigo, ñor José;  
endonado para usted,  
un zorzal de esos cantores.

Fui entamañana onde Pancho,  
y me dijo ña Catita: 150  
ya que va ir donde el niño,  
llévemele esta pallita.

En el camino pillé  
un jilguero muy mansito,  
y se lo voy a traer 155  
cuando crezca otro poquito.

Al fin, misiá Mariquita,  
cogollito de azucena,  
para yo quitar mi pena,  
permítame una ramita. 160

Noveno día

Anteayer pensé este viaje  
y lo dejé para hoy,  
y ya a su presencia estoy,  
y varias cosas le traje.

Por causa de ño Prudencio, 165  
que no me prestó el caballo,  
no le traje de regalo  
una carga de zapallos.

Me dijo la Estefanía  
que le dijera, señora,170  
mañana a primera hora  
a saludarla vendría.

Le traigo, mi ñor José,  
de becerro dos tiritas  
para que le haga al niño175  
un buen par de chalailitas.

Al fin, pues, misiá Marica,  
cogollito de canelo,  
para que envuelva al niño  
voy a dejarle un pañuelo. (472)180

Versos para el nacimiento del niño Jesús. A lo divino

Nació el Cordero pascual  
en un tan glorioso día:  
se cumplió la profecía  
de mi Dios angelical.

Nació mi Dios con contento5  
de una preciosa doncella,  
y una luminosa estrella  
llevó a ver su nacimiento:  
alumbró en el firmamento  
como la aurora boreal.10  
De aquel vientre virginal  
que en su amor y aroma envuelve,  
en Belén y en su pesebre  
nació el Cordero pascual.

Fue tan grande el regocijo15  
que tuvo el pueblo escogido  
al ver que había nacido  
el tan apreciado hijo;  
por todo el mundo se dijo,  
los hombres, con alegría:20  
nuestro Dios hoy nos envía  
un dulcísimo consuelo,  
bajando del Reino al suelo  
en un tan glorioso día.

Con razón todo creyente25  
debe bendecir la hora  
en que apareció la aurora

en su purísima frente,  
con esa luz refulgente,  
del cielo segura guía;<sup>30</sup>  
antorcha fue que lucía,  
Arca del Dios Soberano;  
por esto diga el cristiano:  
se cumplió la profecía.

    Cuando el ángel le avisó<sup>35</sup>  
a María en la cabaña  
que vendría en su compañía  
el Verbo que se anunció,  
muy asombrada quedó  
con la nueva celestial;<sup>40</sup>  
pues con amor paternal  
le dijo en nombre del Padre,  
que tendría que ser madre  
de mi Dios angelical.

    Al fin, el Verbo encarnó<sup>45</sup>  
en su vientre sacrosanto,  
y con regocijo tanto  
de rodillas se postró;  
mucho se regocijó  
esa fuente de dulzura,<sup>50</sup>  
y engolfada en gran ternura,  
como reina amante y fiel,  
por el mismo amor de él  
debía ser siempre pura. (473)

Versos a lo adivino. La visitación de los Reyes Magos al Niño Jesús

    Los pastores peregrino  
disputaban por saber,  
cuál tesoro es el más fino,  
la botella o la mujer.

    Cuando nació el Redentor,<sup>5</sup>  
en el portal de Belén  
tres reyes llegan también  
a conocer su Señor;  
lo adoraron con amor,  
a aquel Hacedor Divino<sup>10</sup>  
el Altísimo previno,  
que fueran con prontitud  
a ver la hermosa virtud,  
los pastores peregrino.

    Cuando ya se publicó,<sup>15</sup>

el nacimiento, y se supo,  
toda la gente en grupo  
donde él se presentó,  
el buey, su aliento le echó  
después de verlo nacer;<sup>20</sup>  
de gusto y de placer  
todos los pastores juntos  
empleados en esos asuntos  
disputan por saber.

El Rey Herodes intentó,<sup>25</sup>  
aquel impío inhumano  
degollar al Soberano,  
pero Dios no permitió.  
La Virgen, lo trasladó  
al Egipto, le convino,<sup>30</sup>  
el rubio sol diamantino  
le alumbró con clara luz,  
entonces dijo Jesús  
¿cuál cristal será más fino?

El Verbo Eterno encarnado<sup>35</sup>  
en el vientre de María,  
se cumplió la profecía  
que habían profetizado  
dio a luz aquel hijo amado  
la Virgen con su poder,<sup>40</sup>  
después que hubo de crecer,  
dijo el Omnipotente  
¿qué vidrio es más reluciente,  
la botella o la mujer?

Por fin los cuatro elementos,<sup>45</sup>  
adoraron a Jesús  
y una estrella le dio luz  
en los altos firmamentos  
los magos por sus intentos  
hubieron de hacer su viaje<sup>50</sup>  
donde el hermoso linaje;  
se propusieron buscarlo  
con la intención de adorarlo  
al celestial personaje. (474) [272]

La visitación de los tres Reyes Magos al Niño Jesús. A lo divino

Los tres reyes del Oriente  
a tributarle el honor,  
con devoción y fe tanta  
visitaron al Señor.

Los magos, cuando supieron<sup>5</sup>  
que había nacido el Niño,  
con gran placer y cariño  
a saludarlo vinieron;  
gran gusto cuando lo vieron  
sintieron de un de repente;<sup>10</sup>  
con el corazón ardiente  
en aquel glorioso día,  
llegaron donde María  
los tres reyes del Oriente.

Para cruzar los creyentes<sup>15</sup>  
la elevada montaña,  
pues la fe les acompaña  
en esos casos urgentes,  
ambos los tres eminentes  
marcharon a un tenor,<sup>20</sup>  
llenos del gozo mayor  
y sin demostrar la astucia,  
partieron de Seleúcia,  
a tributarle el honor.

No hicieron no más que ver<sup>25</sup>  
la estrella que apareció,  
salieron, según se vio,  
con regocijo y placer;  
sin mirar el padecer  
se hizo el viaje que encanta;<sup>30</sup>  
y no hay voz en mi garganta  
ni alcanza el entendimiento,  
pero explicaré el contento  
con devoción y fe tanta.

Sólo por ver la presencia<sup>35</sup>  
del Mesías verdadero,  
ambos los tres muy ligero  
entraron con reverencia;  
cada cual en su conciencia  
llevará impreso el amor;<sup>40</sup>  
de ver el claro esplendor  
ya se contaban ufanos;  
los tres nobles soberanos  
visitaron al Señor.

Al fin, la Virgen María<sup>45</sup>  
presentó el hermoso hijo,  
con un poder tan prolijo,  
rebosando la alegría;  
hacia en sus brazos lucía

aquel grandioso tesoro.<sup>50</sup>  
Ya que a la suerte imploro,  
dijo Melchor asombrado,  
su nombre ha de ser grabado  
con caracteres de oro. (475)

Versos a lo divino. La adoración de los tres Reyes Magos al Niño Jesús

Los tres reyes del Oriente  
marcharon con precisión,  
con toda veneración  
por ver al Omnipotente.

Salieron de la Perea,<sup>5</sup>  
buscando al hermoso Niño,  
los magos con gran cariño  
en dirección a Judea,  
con santa y divina idea  
llegaron hacia Occidente,<sup>10</sup>  
y la estrella refulgente  
en su marcha los guiaba,  
y entraron donde Él estaba  
los tres reyes del Oriente.

Primero a Jerusalén<sup>15</sup>  
los tres monarcas llegaron,  
y a Herodes le preguntaron  
por el que nació en Belén,  
les dijo el rey, si lo ven,  
vuelvan acá en la ocasión,<sup>20</sup>  
a darme una explicación  
y la parte donde esté;  
sin más señas que la fe  
marcharon con precisión.

Llegaron hacia el portal<sup>25</sup>  
los tres nobles soberanos,  
valientes, grandes y ufanos  
por ver al Rey celestial.  
Con un gozo sin igual  
le hicieron la adoración;<sup>30</sup>  
con respeto y atención  
a aquel divino linaje,  
le rindieron homenaje  
con toda veneración.

Después que se separaron<sup>35</sup>  
de donde el Niño Divino,

extraviaron el camino  
y a Herodes no le avisaron.  
De este modo se burlaron  
de él verídicamente,40  
y el rey se sintió impaciente  
y dijo con voz airosa:  
pagara no sé que cosa  
por ver al Omnipotente.

Al fin, el rey enfuriado45  
lo dijo y lo prometió,  
este niño que nació  
tiene que ser degollado.  
Y fue el decreto firmado  
con ironía y sonrisa,50  
bajó el ángel y les avisa  
a San José y a María,  
que partiesen aquel día  
para el Egipto con prisa. (476) [273]

#### La visitación de los tres Reyes Magos

Desde la Arabia vinieron  
los tres Reyes del Oriente,  
Melchor, Gaspar, Baltasar,  
a ver al Omnipotente.

En el pesebre botado5  
fue donde nació el Mesías,  
por cumplir las profecías  
que habían profetizado.  
La madre y el padre amado  
con las pajas lo cubrieron,10  
y tan pronto que lo vieron,  
explico en lo que he leído,  
a ver al recio nacido  
desde la Arabia vinieron.

Una luminosa estrella15  
a los magos anunció  
y en la marcha los guió  
con su luz pura, tan bella.  
Dicho resplandor sin ella  
adornó su linda frente;20  
cual lucero reluciente  
llegaron hacia Belén  
a adorar al Sumo Bien  
los tres reyes del Oriente,

Con gran placer y alegría<sup>25</sup>  
los monarcas caminaron,  
hasta que al Portal llegaron  
a hacerle compañía.  
Dándole el feliz día  
llegaron a aquel lugar,<sup>30</sup>  
con un amor singular,  
a presentarle un cariño  
entraron a donde el Niño,  
Melchor, Gaspar, Baltasar.

Por permisión del Eterno<sup>35</sup>  
hubieron de hacer el viaje  
donde el precioso linaje  
con santo y cariño tierno.  
Aunque eran noches de invierno  
caminaron impotentes,<sup>40</sup>  
cada uno con un presente,  
llenos de júbilo y gozo,  
con el corazón piadoso  
a ver al Omnipotente.

Al fin, cuando ya lograron<sup>45</sup>  
de ver al recién nacido  
niño precioso y querido,  
mucho se regocijaron,  
juntos los tres lo adoraron  
como a Dios y su Señor;<sup>50</sup>  
con reverencia y honor,  
cual rubio sol diamantino  
es el Hacedor Divino  
puras luces del candor. (477)

[274]

Verso a lo divino. La degollación de los Santos Inocentes en Belén

Gran número de inocentes,  
Herodes hizo degollar,  
jamás pudo asesinar  
al Divino Omnipotente.

Mandó Herodes el crüel<sup>5</sup>  
hacer la degollación;  
por no tener compasión  
el castigo cayó en él.  
Otro hecho como aquel,  
no habrán visto los vivientes;<sup>10</sup>  
hasta ahora están patentes,  
digo aquí con reverencia,  
que hizo morir sin clemencia



gran número de inocentes.

Las madres desesperadas<sup>15</sup>  
con aquel acto inhumano,  
maldecían al tirano  
casi todas enojadas;  
nunca fueron consoladas  
en aquel santo lugar;<sup>20</sup>  
horroriza de pensar,  
la angustia de las mujeres,  
y una multitud de (478) seres,  
Herodes hizo degollar.

Fue horrible la matanza,<sup>25</sup>  
nadie me dirá que no;  
la sangre que allí quedó  
al cielo pidió venganza.  
Poco después, sin tardanza,  
su crimen hubo de pagar;<sup>30</sup>  
para su mayor pesar  
se convirtió en asesino;  
pero al Mártir divino  
jamás pudo asesinar.

El ángel anunciador<sup>35</sup>  
con un semblante halagüeño,  
les avisó en el sueño  
que huyeran con el Señor;  
y el Idumeo, invasor,  
sanguino y traidoramente<sup>40</sup>  
propuso el plan delincuente,  
en su adversaria suerte,  
a perseguir y dar muerte,  
al Divino Omnipotente.

Al fin el doble sentir,<sup>45</sup>  
la pena, la angustia, el llanto  
que se vio en el lugar santo,  
no hay pluma con qué escribir.  
Y el Poderoso es decir,  
le mandó el castigo eterno;<sup>50</sup>  
el anciano y el moderno  
dicen con moralidad,  
que estará por su maldad  
ardiendo allá en el infierno. (479)

Versos a lo adivino

Creo que mejor sería

llevar a un borrico arreando,  
por no llevarlo tirando,  
padeciendo noche y día.

Por librar al niño Dios<sup>5</sup>  
de un amargo sufrimiento,  
y huyendo de aquel tormento  
que Herodes les preparó,  
hacia el Egipto salió  
el patriarca con María,<sup>10</sup>  
y a la luz del nuevo día  
ya libre su hijo abrazaban,  
y mientras más lo besaban  
creo que mejor sería.

Cuando salir se propuso<sup>15</sup>  
para escapar del tirano,  
se vio aquel gran Soberano  
atribulado y confuso;  
pero a partir se dispuso,  
en su Dios sólo pensando:<sup>20</sup>  
se fue al desierto, esperando  
libertarlo de la muerte,  
por eso le cupo en suerte  
llevar a un borrico arreando.

Salió con guía divina<sup>25</sup>  
para ir a otros lugares:  
cruzó dejando los mares,  
las cumbres de Palestina;  
la familia peregrina  
vio que se iba alejando,<sup>30</sup>  
mientras que iba pensando  
en el impío monarca;  
y al burro arreaba el patriarca  
por no llevarlo tirando.

Cuando el pueblo le anunció<sup>35</sup>  
la matanza que iba a haber,  
el Patriarca esto al saber  
de un salto se levantó;  
en el mismo acto tomó  
en sus brazos al Mesía,<sup>40</sup>  
y salió con alegría  
para librarlo del daño,  
y pasar año tras año  
padeciendo noche y día.

Por fin, la Virgen María<sup>45</sup>  
tomó a su hijo en los brazos

y apresuraron el paso  
con aquel ángel de guía.  
Marchaban con alegría  
los esposos en unión,<sup>50</sup>  
huyendo con precisión,  
y de este modo libraron,  
y en el desierto encontraron  
a Dimas, el buen ladrón. (480) [275]

Versos a lo adivino. Jesús huyendo a Egipto

Por librar al Salvador  
de Belén se encaminaron,  
y el Patriarca con María  
a Egipto se marcharon.

Cuando el ángel les previno<sup>5</sup>  
lo que con él intentaban,  
los Padres se preparaban  
para ponerse en camino  
con aquel Niño divino,  
que era su Dios y Señor.<sup>10</sup>  
A escapar del invasor (481);  
para que el cristiano vea,  
huyeron de la Judea  
por librar al Salvador.

De tres meses solo estaba<sup>15</sup>  
cuando arrancó del tirano  
y a otro pueblo comarcano  
con sus padres escapaba.  
Por el desierto que andaba  
ni un momento se sentaron,<sup>20</sup>  
las estrellas le alumbraron  
todas en el firmamento;  
desde aquel mismo momento  
de Belén se encaminaron.

La Virgen tomó a su hijo<sup>25</sup>  
en los brazos, y montó  
en el asno y caminó  
con un poder muy prolijo.  
Llena de gran regocijo  
de aquella tierra salía<sup>30</sup>  
con su esposo en compañía;  
y llenos de ansia divina  
cruzaron la Palestina  
el patriarca con María.

El rey Herodes impaciente,35  
con entrañas de Nerón,  
propuso en su corazón  
darle muerte al inocente.  
claro y verídicamente  
os diré que lo libraron:40  
al ver que lo amenazaron  
de allí hicieron su viaje,  
en busca del hospedaje  
a Egipto se marcharon.

Al fin, cuando el rey murió,45  
como en la historia lo ven,  
que volviesen a Belén  
el ángel les avisó.  
Al país donde nació  
de nuevo vino Jesús50  
más hermoso que la luz,  
y enseñarnos a vivir:  
y crecer para morir  
enclavado en una cruz. (482)

¡Viva la Pascua con todos sus paseantes!

¡Viva la Pascua, señores,  
con toditos los paseantes!  
¡Vivan los que son amantes  
gozando de sus amores!

¡Viva la Noche inmortal!5  
cantando les digo yo.  
¡Viva la hora en que nació  
nuestro Rey Universal!  
¡Viva la corona real  
cubierta de blancas flores!10  
Alégrense los pastores,  
los que fueron donde el Niño,  
y digan por un cariño:  
¡Viva la Pascua, señores!

¡Viva la preciosa estrella15  
que anunció su nacimiento,  
brillosa en el firmamento,  
con su claridad tan bella!  
Pues dicho esplendor sin ella  
es rayo sin semejantes;20  
pero si en estos instantes,  
al brillar el claro día,  
¡viva la paz y alegría

con toditos los paseantes!

¡Viva el ponche y la cerveza,<sup>25</sup>  
el aguardiente y el vino,  
que me hacen perder el tino  
y me embroman la cabeza!  
¡Viva, viva la viveza  
entre las clases turnantes!<sup>30</sup>  
Risueños y deleitantes  
palpitan los corazones;  
al son de los acordeones,  
¡vivan los que son amantes!

¡Viva la Reina del cielo,<sup>35</sup>  
emperatriz de la gloria,  
que es inmortal en la historia  
y del triste su consuelo;  
echemos un viva al vuelo  
para buscar los albores<sup>40</sup>  
por sus campos y verdores;  
en esas vastas campiñas  
paséense con las niñas  
gozando de sus amores!

Al fin, ¡viva la guitarra<sup>45</sup>  
en manos de la cantora,  
viva la baya, señora,  
que es el jugo de la parra!  
Por ver si acaso me agarra  
me empino uno y otro vaso;<sup>50</sup>  
cuando se me llega el caso  
me pongo gringo en hablar;  
para mi mayor pesar,  
¡suelo hasta perder el paso! (483) [276]

Versos a lo divino. El bautismo del Señor por la mano de San Juan

En la orilla del Jordán,  
con santo y divino amor,  
fue bautizado el Señor  
por la mano de San Juan.

Cuando salió el Nazareno<sup>5</sup>  
a visitar a los fieles,  
predicaba entre hombres crueles,  
de sabiduría lleno  
mientras del odio el veneno  
sus enemigos le dan,<sup>10</sup>  
él procura con afán

brindarles divina luz;  
esto hacía el buen Jesús  
en la orilla del Jordán.

Sin detenerse un momento<sup>15</sup>  
atravesó el despoblado;  
por el pueblo acompañado,  
nuestro Dios iba contento.  
La gente, con paso lento,  
marchaba a su alrededor,<sup>20</sup>  
y el amable Precursor  
el alma le preparaba,  
porque aguardándole estaba  
con santo y divino amor.

A su encuentro Juan Bautista<sup>25</sup>  
desde el desierto venía,  
y tuvo mucha alegría  
al encontrarse a su vista;  
y los de aquella conquista  
oraron con gran fervor,<sup>30</sup>  
y al Soberano Hacedor  
ofrecieron mil coronas.  
A nombre de las Tres Personas  
fue bautizado el Señor.

Es el primer sacramento<sup>35</sup>  
de la Iglesia verdadero,  
que por todo el mundo entero  
se recibió con contento.  
Hay seis más, según presento,  
que en los breviarios están:<sup>40</sup>  
allí los encontrarán,  
pues en el texto sagrado  
quedó el misterio firmado  
por la mano de San Juan.

Al fin, fue como señal<sup>45</sup>  
que se le puso al cristiano,  
por orden del Soberano,  
para salvarlo del mal;  
borré el pecado venial  
el Sumo Bien por sí mismo,<sup>50</sup>  
y libertó del abismo  
desde entonces hasta el presente,  
el Nazareno al creyente,  
con el agua del bautismo. (484)

Verso a lo divino. Desciende el Espíritu Santo de la Gloria el día

del bautismo

Voló la paloma hermosa  
de su lindo palomar,  
en el día del bautismo  
al mundo hubo de bajar.

Cinco mil años hacían<sup>5</sup>  
que el cielo estaba cerrado,  
sin más que por el pecado  
que los hombres cometían.  
Y al momento que se abrían  
por la mano poderosa,<sup>10</sup>  
reluciente, presurosa  
a darnos la bendición,  
de la celestial mansión  
voló la paloma hermosa.

Por causa de la ruindad<sup>15</sup>  
y tan impuro delito,  
con su poder infinito  
Dios castigó la maldad.  
A la inocente ciudad  
ninguno alcanzó a entrar;<sup>20</sup>  
es un misterio al pensar  
del ave y su jerarquía,  
que halla salido ese día  
de su lindo palomar.

Por causa de la inocencia<sup>25</sup>  
Adán cometió el pecado,  
declara el texto sagrado  
la grande desobediencia.  
Y la santa Providencia  
lo sucumbió en el abismo.<sup>30</sup>  
Al cometer tal cinismo  
digo aquí con emoción,  
tuvo el mundo redención  
en el día del bautismo.

Desde que el hombre pecó<sup>35</sup>  
se cerró la puerta santa  
y ningún mortal la planta  
poner donde ella alcanzó.  
Y la gracia la privó  
Jehová por ejemplar;<sup>40</sup>  
yo lo prometo alcanzar,  
dijo el hijo al infinito,  
y a pagar nuestro delito  
al mundo hubo de bajar.

Al fin, cuando ya fue hora<sup>45</sup>  
que viniese a padecer,  
con potestad y poder  
descendió sin más demora.  
La divinidad atesora  
en sí mismo el Soberano<sup>50</sup>  
fue Dios y encarnó en humano  
en el vientre de María:  
por cumplir la profecía  
murió en cuanto hombre y cristiano. (485) [277]

Versos a lo divino. Por adivinanza

Lo que en el mundo no había  
un amigo a otro pidió.  
Vino el amigo y le dio  
lo que él tampoco tenía.

Del alto cielo mandado<sup>5</sup>  
fue el gran rey de los reyes  
a perfeccionar las leyes  
que habían escriturado.  
Habiéndosele acercado  
aquel tal glorioso día,<sup>10</sup>  
con júbilo y alegría,  
por vestirse de elegancia  
pricipió a buscar con ansia  
lo que en el mundo no había.

Recorrió la Palestina,<sup>15</sup>  
la Betania y Galilea,  
perteneciente a Judea,  
predicando su doctrina.  
Aquella verdad divina  
muchu gente convirtió,<sup>20</sup>  
honra y honor se ganó.  
Si la culpa original  
la salvación eternal  
un amigo a otro pidió.

Marchaba con gran ternura<sup>25</sup>  
en dirección al Jordán,  
buscando al santo San Juan,  
con divinidad y dulzura.  
La celestial criatura,  
tan pronto como lo vio,<sup>30</sup>  
sereno se presentó  
con tan bello parecer;



lo que él deseaba ver  
vino el amigo y le dio.

Llegó donde el precursor,35  
que allí aguardándolo estaba  
y que con ansia deseaba  
ver a su Dios y Señor.  
En nombre del creador,  
alegre lo recibía40  
y luego le prometía,  
a fe del omnipotente,  
darle cariñosamente  
lo que él tampoco tenía.

Al fin, de la alta mansión45  
con un regocijo tanto  
bajó el espíritu santo  
dando al mundo bendición;  
porque en aquella ocasión  
su conciencia estaba lista,50  
lo dijo el evangelista.  
Al nombrar la santa cruz,  
fue bautizado Jesús  
por mano de Juan Bautista. (486)

[278]  
Versos a lo divino. Las tentaciones de Lucifer y el poder de  
Jesucristo

Riquezas y muchos encantos  
tiene el mar como elemento,  
los astros del firmamento  
alumbran con brillo tanto.

Cuando Jesús principió5  
a enseñar su doctrina,  
por ser tan pura y divina  
muchas almas convirtió  
de lo eterno les habló  
él a sus varones santos;10  
les dulcificó los llantos  
sobre un monte con primor,  
Satán le mostró al Señor  
riquezas y muchos encantos.

Era tanta la bondad15  
que tenía el Salvador  
con los fieles y el amor  
en su mucha santidad  
de predicar la igualdad

no descansaba un momento;20  
con tan noble pensamiento  
dicen los sabios autores,  
peces de varios colores  
tiene el mar como elemento.

Era inmensa su dulzura25  
de Cristo el crucificado;  
por redimir el pecado  
bebió el cáliz de amargura  
aquella alma santa y pura  
al entrar en el tormento30  
con grande gozo y contento  
desde occidente a oriente,  
le iluminaron la frente  
los astros del firmamento.

Jamás le pudo tentar35  
Luzbel a Cristo en la tierra,  
porque Él le dio la guerra  
hasta que lo hizo arrancar.  
Su intento era gobernar  
todo el mundo en su ataranto40  
y el Señor dijo, no aguanto  
que éste siembre el desconsuelo,  
ya que los seres del cielo  
alumbran con brillo tanto.

Por fin, Satán se humilló45  
al Redentor Soberano,  
y rugió el dragón tirano  
y a los infiernos voló.  
Las falsías que inventó  
no le sirvieron a Él,50  
que ya no con ser infiel  
de lo infinito reírse,  
cuando tuvo que rendirse  
al justo Dios de Israel. (487)

[279]  
Verso a lo divino. Un milagro de Jesús

Por un milagro divino  
cuando en el monte estuvieron  
con dos peces y cinco panes  
cinco mil hombres comieron.

Salió Jesús predicando5  
desde el mar de Galilea;  
por todita la Judea

su doctrina iba enseñando.  
Con cuanto amor contemplando  
la obra del Uno y Trino,<sup>10</sup>  
con humildad se previno  
en el solemne momento,  
multiplicó el alimento  
por un milagro divino.

Un numeroso gentío<sup>15</sup>  
lo acompañó hacia el desierto,  
Y (488) el Salvador como aspierto  
les mostraba su amorío.  
Todos marchaban con brío  
y con gozo lo siguieron.<sup>20</sup>  
Su fe jamás la perdieron  
desde que lo acompañaron;  
su gloria reverenciaron  
cuando en el monte estuvieron.

Jesús de ver el contento<sup>25</sup>  
del pueblo que lo seguía,  
ya que me hace compañía  
hay que darle el alimento.  
Mandó a Pedro muy atento  
que se deje de ademanes<sup>30</sup>  
es menester que te ganes,  
faumentar toda esa gente  
porque tengo suficiente  
como dos peces y cinco panes.

Cristo se maravillaba<sup>35</sup>  
dice el sagrado papel,  
contemplando al pueblo fiel  
que con amor lo rodeaba.  
Dulcemente lo miraba  
han dicho los que escribieron;<sup>40</sup>  
en ningún tiempo mintieron  
los de la divina ciencia;  
sólo por su omnipotencia  
cinco mil hombres comieron.

Al fin, Jesús lo que vio<sup>45</sup>  
a su pueblo abastecido,  
les dijo mi Padre ha sido  
el que los alimentó.  
A mí él me permitió  
de hacer lo que presenciaron;<sup>50</sup>  
de los restos que sobraron  
con un tan divino arreglo,  
a la presencia del pueblo

doce cestas se llenaron. (489)

## Muerte y Pasión de Nuestro Divino Redentor. Entrada de Jesús a Jerusalén

A la real Jerusalén  
subió el autor de autores,  
la gente lo recibió  
con júbilos y vítores.

Viendo que se le acercaba<sup>5</sup>  
el plazo de su tormento,  
lleno de gozo y contento  
a partir se preparaba.  
Con prontitud caminaba  
del mismo pueblo de Efrén;<sup>10</sup>  
aquel perfumado edén,  
para dar paz y dulzura,  
fue a llorar su desventura  
a la real Jerusalén.

A sus apóstoles dijo:<sup>15</sup>  
vamos, vamos caminando,  
que la hora va llegando  
del día que ya está fijo.  
Con amor puro y prolijo  
rogó por los pecadores,<sup>20</sup>  
dicen los sabios señores;  
sólo por darnos ejemplo,  
a ver el grandioso templo  
subió el autor de autores.

Humildemente vestido<sup>25</sup>  
iba el hacedor sin brillo,  
montado en un jumentillo  
antes que fuese vendido.  
No quiso ser distinguido  
en aquel glorioso día:<sup>30</sup>  
cuando se vio que venía  
al justo Dios de la alianza,  
con cánticos de alabanza  
la gente lo recibía.

Para esperar su pasión<sup>35</sup>  
ya se andaba preparando,  
y sin temor predicando  
la muy santa religión.  
a las hijas de Sión  
les hizo ver sin temores<sup>40</sup>

todos sus grandes errores  
antes de finalizar,  
dijo, me han de aprisionar  
con júbilos y vítores.

Al fin, para descansar<sup>45</sup>  
de los trabajos del día,  
con toda su compañía  
volvió a Betania a alojar.  
En aquel santo lugar  
de todos fue recibido,<sup>50</sup>  
apreciado y muy querido,  
según el libro repite,  
que estando en un convite  
por Magdalena fue ungido. (490) [280]

#### La oración del huerto

Lunes de semana santa  
vide al Señor caminando  
con la cruz arrodillando  
una sogá a la garganta.

Cuando ya se preparó<sup>5</sup>  
el maestro soberano  
al enemigo tirano  
Judas traidor lo vendió  
y después que lo entregó  
del ver lo que hizo se espanta<sup>10</sup>  
los corazones quebranta  
aquel humilde cordero  
fue tomado prisionero  
lunes de semana santa.

Al huerto de los Olivos<sup>15</sup>  
se fue hacer penitencia  
a pedir a Dios clemencia  
que perdonara los vivos  
Pero el a postal altivo  
dijo donde estaba orando<sup>20</sup>  
gotas de sangre sudando  
se vio en aquella ocasión  
dándole la bendición  
iba el Señor caminando.

Para ser ajusticiado<sup>25</sup>  
tuvo santa humillación  
llegó a casa de Simón  
con sus doce acompañados

y les habla de tal grado  
Dijo ya me andan buscando<sup>30</sup>  
María triste llorando  
decía en gran sentimiento  
que iba a cada momento  
con la cruz arrodillando.

Salió el tal precioso hijo<sup>35</sup>  
sin haber ningún vaivén  
a la real Jerusalén  
marchaba con paso fijo  
Su vida era un prolijo  
decía la virgen santa<sup>40</sup>  
y con complacencia tanta  
lo que en su vida decreta  
llevaba la cruz a cuesta  
y una soga a la garganta.

Al fin cuando ya murió<sup>45</sup>  
el Dios de los monumentos  
temblaron los elementos  
y el mundo se oscureció  
Prueba de su amor les dio  
aquel cordero humanado<sup>50</sup>  
de sangre todo bañado  
estaba ya sin esperanza  
y el soldado con su lanza  
le hirió su santo costado. (491)

La venta del Señor. Y muerto ahorcado Judas Iscariote

Judas por creer en sueño  
el yerro lo cometió;  
por vender a Jesucristo  
a los infiernos cayó.

El Iscariote altanero,<sup>5</sup>  
sin tenerle compasión,  
propuso en su corazón  
entregar al Verdadero.  
Él fue el que llegó primero,  
ufano, alegre y risueño,<sup>10</sup>  
donde Jesús con empeño;  
por la historia lo comprendo  
cometió el crimen tremendo  
Judas al creer en sueño.

Para entregarlo preso<sup>15</sup>  
se marchó con paso fijo

a donde el Divino Hijo:  
se atracó y le dio un beso  
sin tener ningún tropiezo.  
Prisionero lo entregó;20  
San Pedro lo defendió  
por no verlo padecer,  
y Judas por su querer  
el yerro lo cometió.

Después de haberlo vendido25  
al Salvador de este mundo,  
con un dolor tan profundo  
quiso haberse arrepentido.  
Por soberbio y atrevido  
en pago de su delito,30  
aquel apóstol maldito  
antes de ir al averno  
recibió el castigo eterno  
por vender a Jesucristo.

Después de tanto llorar35  
dijo al Señor de tal suerte,  
más bien me daré la muerte  
que no verte agonizar,  
ya no me he de salvar  
eso fue lo que pensó,40  
el cordel lo preparó  
para emprender su partida,  
por quitarse él la vida  
a los infiernos cayó.

Por fin, digo en mi conciencia,45  
de aquel horrendo pecado  
Dios lo habría perdonado  
si hubiera hecho penitencia  
su divina Providencia,  
en esa triste ocasión,50  
le habría dado el perdón  
en nombre del Poderoso,  
y ahora fuera dichoso  
en la celestial mansión. (492) [281]

Sentencia de Pilatos que le dio al Salvador

Ya fui a mi viaje y volví,  
por varias partes anduve;  
mientras por allá estuve  
¿te has acordado de mí?

Nuestro amante Salvador<sup>5</sup>  
al entrar en sufrimiento  
soportó todo el tormento  
siempre con divino amor.  
En medio de su dolor  
dijo, al mundo nació<sup>10</sup>  
y viendo lo que sufrí  
dijo a la angustiada madre:  
adonde el Eterno Padre  
yo fui a mi viaje y volví.

Sin que mandase Tiberio<sup>15</sup>  
Pilatos lo sentenció,  
por eso el cruel recibió  
tremendo castigo serio.  
Para mí es un misterio  
dijo el Nazareno a Ruve<sup>20</sup>  
en Betania me detuve  
por tan lindas maravillas,  
buscando mis ovejillas  
por varias partes anduve.

Después de crucificado,<sup>25</sup>  
la Virgen dijo qué haremos  
y por José Nicodemus  
fue del madero bajado,  
habiéndose sepultado  
envuelto en la blanca nube<sup>30</sup>  
del Santo Sepulcro sube  
al cielo y dijo a los buenos:  
a que no me echarán menos  
mientras por allá estuve.

Al cuarto día lo infiero<sup>35</sup>  
y por la historia lo pruebo  
volvió a nacer de nuevo  
más humilde que un cordero.  
Diciendo el gran justiciero  
cristianos si no creí,<sup>40</sup>  
que yo por amor a ti  
fui víctima en mi pasión,  
pecador sin religión  
¿te has acordado de mí?

Al fin son cuarenta días<sup>45</sup>  
estuvo después de muerto  
vivo en el mundo incierto  
con todas sus compañías,  
diciendo con alegrías:  
todo esto yo permití<sup>50</sup>



que me trataran así.  
Les dijo con sumo celo:  
yo me voy para los cielos  
y ustedes quedan aquí. (493)

[282]

### Principios de la Pasión del Redentor del mundo

Al principiar la pasión  
a Jerusalén entró  
Jesús y se despidió  
de las hijas de Sión.

Antes que fuera aprehendido<sup>5</sup>  
a sus varones habló,  
por uno de ustedes yo  
tengo de que ser vendido;  
San Pedro, como advertido  
contestó sin dilación,<sup>10</sup>  
turbado y con emoción  
en su pensamiento fijo,  
salió como Él les dijo,  
al principiar su pasión.

Triste y muy desconsolado<sup>15</sup>  
dijo en momento importuno,  
vendido seré por uno  
y por el otro negado.  
Ya está el decreto ordenado  
y mi Padre lo firmó,<sup>20</sup>  
desde que el mundo procreó  
aquel Hacedor Divino.  
Montado sobre un pollino  
a Jerusalén entró.

Judas con malos intentos<sup>25</sup>  
con un arrojito inaudito,  
como era apóstol maldito,  
lo vendió en treinta talentos.  
Con únicos pensamientos  
a su Maestro entregó,<sup>30</sup>  
y el señor se levantó  
de la mesa sin tardar,  
y se marchó al huerto a orar  
Jesús y se despidió.

Días antes de que fuera<sup>35</sup>  
aprehendido y por ejemplo,  
propuso Él ir al templo,

para que el pueblo lo viera.  
Con delicia verdadera  
cumplió Él con su intención;<sup>40</sup>  
en la solemne ocasión  
con alma pura y serena  
les dijo, no tengan pena,  
a la hijas de Sión.

Por último al comerciante<sup>45</sup>  
que encontró en la casa santa,  
porque el precepto quebranta  
lo castigó en el instante.  
Aquel Dios sin semejante  
por suprema voluntad<sup>50</sup>  
con su mucha potestad  
fue el Mesías Nazareno;  
premió lo que era bueno  
y castigó la maldad. (494)

#### Versos de la vida de Santa María Magdalena

Mundana fue Magdalena  
y después se arrepintió:  
acompañó al Salvador  
hasta que ya feneció.

Era la perla más bella<sup>5</sup>  
en toda Galilea,  
la castellana; en Judea  
la adoraban como estrella  
la rara hermosura de ella  
llegó a sumergirla en pena.<sup>10</sup>  
Cual perfumada azucena  
pasaba llena de gloria;  
por eso dice la historia:  
mundana fue Magdalena.

La muy bizarra María,<sup>15</sup>  
aparte ya de su hermana,  
parecía una sultana  
por su lujo y bizarría.  
Pero cuando llegó el día  
en que el Señor divisó,<sup>20</sup>  
entre el corazón sintió  
la palabra verdadera.  
Se dio gusto por primera  
y después se arrepintió.

Desde aquel mismo momento<sup>25</sup>

lloró su dicha y placer  
aquella infeliz mujer  
con divino sentimiento.  
Fue tan doble su tormento,  
tan sincero su dolor,30  
que conociendo su error  
y olvidando lo que era ante,  
sin perder un solo instante  
acompañó al Salvador.

Le dijo Nuestro Jesús:35  
sígueme, que te perdono,  
y prometo darte un trono  
después que muera en la Cruz;  
con su purpurina luz  
toda el alma le alumbró:40  
bien pronto se convirtió,  
le acompañó en la conquista,  
sin perderlo de su vista,  
hasta que ya feneció.

Al fin, fue grande el contento,45  
el júbilo y alegría  
que en su corazón sentía  
mucho antes del prendimiento.  
Vio dar el último aliento  
a Jesucristo enclavado50  
en el madero sagrado  
y digo aquí al contemplar:  
¡antes de finalizar  
fue por ella consolado! (495) [283]

Jesús marchando con la cruz a cuestas en dirección al Gólgota

Contrarrestado

Llega Nuestro Salvador  
a donde el Judío Errante,  
pidiéndole suplicante  
que le conceda un favor.

La noche del prendimiento5  
ya Jesucristo sabía  
que iba a llegar su agonía,  
y siempre estuvo contento.  
Sin pensar en el tormento  
oró por el pecador;10  
con santo y divino amor  
salió de donde Cifás,

y a la presencia de Anás  
llegó Nuestro Salvador.

Estaba en el huerto orando<sup>15</sup>  
con Pedro, Juan y Santiago,  
cuando recibió el mal pago  
que allí lo estaba esperando.  
Sin saber cómo ni cuándo,  
del enemigo triunfante<sup>20</sup>  
Judas venía delante,  
que era el que lo iba entregar,  
y Él así pudo pasar  
a donde el Judío Errante.

Pilatós, traídoramente,<sup>25</sup>  
le firmó la cruel sentencia  
al Redentor, sin clemencia,  
por darle gusto a la gente,  
sabiendo que era inocente  
aquel Dios sin semejante.<sup>30</sup>  
Fatigado y anhelante  
entre su martirio cruel,  
se atracó donde Samuel  
pidiéndole suplicante.

La primera vez que cayó<sup>35</sup>  
fue a los cuatrocientos pasos,  
y apoyándose en sus brazos  
humilde se levantó.  
María, cuando lo vio,  
clamó con tierno fervor<sup>40</sup>  
al infinito Hacedor;  
según lo que aquí interpreto,  
que le conceda un favor.

Al fin, con mucho sufrir  
llegó al lugar del destino<sup>45</sup>  
moribundo, el Unitrino,  
donde ya iba a morir.  
Dijo: yo he de revivir  
después que esté sepultado.  
Para ser glorificado<sup>50</sup>  
estos tormentos prefiere: (496)

Contrarresto a lo divino

Llegó Nuestro Salvador  
al pie del Calvario y dijo:  
aquí fenece el mal hijo,

inundado de sudor  
fue potente su valor:5  
en el madero sangriento  
no se le sintió un lamento  
a aquel Dios tan justo y bueno.  
Tranquilo estaba y sereno  
la noche del prendimiento.10

A donde el Judío Errante  
llegó el humilde Jesús:  
cargando la enorme cruz,  
iba casi agonizante  
con un dolor incesante15  
María, triste llorando,  
vio que lo andaban buscando,  
se enternecía por eso;  
cuando lo tomaron preso  
estaba en el Huerto orando.20

Pidiéndole suplicante  
se allegó con tanta fe;  
agua quiero, tengo sed,  
y dámela en el instante;  
pero aquel hombre ignorante25  
le dijo al Omnipotente:  
pasa de aquí prontamente,  
que de atrás te sigo yo,  
a donde te destinó  
Pilatos traidoramente.30

Que le conceda un favor  
por cariño o por piedad,  
ya que con tanta crueldad  
mortifican al Señor  
más se aumentaba el rigor35  
y todo Él lo soportó;  
nadie se compadeció  
ni por verlo mal herido;  
iban tan desfallecido  
la primera vez que cayó.40

Al fin, en la cruz clavado,  
sufriendo un suplicio atroz,  
murió por el hombre, Dios,  
de pies y manos atado  
en el madero sagrado45  
sin poderse resistir.  
No hay pluma con qué escribir  
su vida, y el blanco lirio  
así acabó su martirio

al fin con mucho sufrir. (497)50[284]

El Señor marchando con la Cruz a cuestas

Viernes de semana santa  
iba el Señor caminando  
con la cruz arrodillando  
y una soga a su garganta.

Cuando ya se preparó<sup>5</sup>  
a morir el Soberano,  
al enemigo tirano  
Judas traidor lo vendió;  
y después que lo entregó,  
de ver lo que hizo se espanta.<sup>10</sup>  
Los corazones quebranta  
aquel perfumado lirio;  
dio principio a su martirio  
viernes de semana santa.

Al huerto de los Olivos<sup>15</sup>  
se fue a hacer penitencia,  
a pedirle a Dios clemencia,  
que perdonara los vivos.  
Judas, con tonos altivos,  
dijo donde estaba orando,<sup>20</sup>  
gotas de sangre sudando  
se vio con tanta ternura,  
por la Calle de Amargura  
iba el Señor caminando.

Para ser ajusticiado<sup>25</sup>  
con tan santa humillación  
llegó a casa de Simón  
para de ahí ser sacado;  
y habiendo estado hospedado  
dijo: ya me andan buscando;<sup>30</sup>  
María triste llorando  
decía con sentimiento  
que iba a cada momento  
con la cruz arrodillando.

Salió el tal precioso hijo<sup>35</sup>  
sin haber ningún vaivén,  
aquel que nació en Belén,  
a morir Cristo, y de fijo  
su vida en un prolijo  
decía la Virgen santa;<sup>40</sup>  
con su complacencia tanta

aquel preclaro (498) profeta  
echaba la cruz a cuesta  
y una soga a su garganta.

Al fin, cuando ya murió<sup>45</sup>  
Dios, en aquellos momentos  
temblaron los elementos  
y el mundo se oscureció;  
pruebas de su amor nos dio  
en el madero sagrado:<sup>50</sup>  
de sangre se vio bañado  
aquel divino en su alianza;  
el soldado con la lanza  
le hirió su santo costado. (499)

A lo divino. El Pelícano de la Pasión

Pelícano misterioso,  
te arrancas el corazón  
para ayudarle a sentir  
al Señor en su pasión.

Ave, tuviste ternura<sup>5</sup>  
para amar al Sumo Bien:  
quisiste beber también  
el cáliz de la amargura;  
para ti fue una dulzura,  
exquisito y delicioso,<sup>10</sup>  
bálsamo tan peligroso  
lo tomaste sin temor  
por imitar al Señor,  
pelícano misterioso.

De verle que sin motivo<sup>15</sup>  
iba preso el buen Jesús,  
y al expirar en la cruz,  
te rompes el pecho vivo.  
La santa ciudad en su archivo  
conserva tu inmolación<sup>20</sup>  
con justísima razón;  
al ver el cruel sufrimiento,  
de pena y de sentimiento  
te arrancas el corazón.

Cuando ya viste llevar<sup>25</sup>  
al Redentor al Calvario,  
con dolor involuntario  
quisiste por él llorar;  
sólo por acompañar

princiastes a seguir<sup>30</sup>  
hasta donde Él iba a ir;  
en aquel trance tan fuerte  
vos mismo te diste muerte  
para ayudarle a sentir.

Con un dolor incesante,<sup>35</sup>  
sin poderlo soportar,  
querías finalizar  
por tu Dios sin semejante;  
respirando a cada instante  
con grande tribulación,<sup>40</sup>  
sumergido en aflicción  
te hallabas cuando expiró;  
y hasta el fin acompañó  
al Señor en su pasión.

Al fin, cuando ya marchaba<sup>45</sup>  
Jesús cargando el madero,  
tú fuistes el más primero  
que allí con él caminaba;  
el mismo Dios te miraba  
en aquel trance fatal;<sup>50</sup>  
agobiado de su mal  
Él te invitó con anhelo  
que lo siguieras al cielo,  
donde su Padre eternal. (500) [285]

#### Versos del Pelicano de la Pasión

Pelicano misterioso,  
te picas el corazón  
para ayudarle a morir  
al Mártir de la pasión.

Ave, mueres con tristeza<sup>5</sup>  
para bien de los vivientes,  
quería seres diferentes  
la humana naturaleza  
es un signo de nobleza  
si expiras lleno de gozo;<sup>10</sup>  
subes al cielo glorioso  
donde el Dios infinito,  
para imitar a Cristo  
pelicano misterioso.

No se ha visto, según creo,<sup>15</sup>  
ave como el pelicano  
que con placer soberano



desempeña dicho empleo.  
muere y cumple su deseo  
pidiéndole a Dios perdón<sup>20</sup>  
para tener salvación  
por toda una eternidad,  
con paciencia y humildad  
te picas el corazón.

Con la pluma angelical<sup>25</sup>  
digo sin causar asombro,  
pájaro como el que nombro  
en el mundo no hay igual.  
Esta avecilla en lo actual,  
aquí voy a referir,<sup>30</sup>  
pues en todo tu vivir  
por cariño y por hazañas,  
te arrancas tú las entrañas  
para ayudarle a morir.

En aquel horrendo día<sup>35</sup>  
sonreía lisonjero  
alabando al verdadero  
en la postrera agonía.  
Sacar su sangre quería  
por darle alimentación<sup>40</sup>  
principia a finalizar,  
sólo por acompañar  
al Mártir de la pasión.

Al fin ave misteriosa,  
con un respeto profundo<sup>45</sup>  
de toditas las del mundo  
tú eres la más virtuosa;  
en tu vida trabajosa  
es mucho tu padecer,  
digo según mi entender<sup>50</sup>  
que sufres martirio grave;  
pero entre todas las aves  
no hay otra ni podrá haber. (501)

Últimos momentos de Jesucristo al pie del Calvario

Cuando al Gólgota llegó  
nuestro amado Redentor  
se encomendó al Padre Eterno  
para morir con valor.

Iba la divina ciencia,<sup>5</sup>  
siendo justo y verdadero,  
cargando el cuerpo madero,  
pidiéndole a Dios paciencia.  
Con su santa providencia  
por los cristianos rogó,<sup>10</sup>  
y también los perdonó  
en nombre del celestial  
a todos en general,  
cuando al Gólgota llegó.

Salió desde donde Pilatos<sup>15</sup>  
afligido el buen Jesús,  
llevando a cuestas la cruz,  
por orden de los ingratos.  
Sufriendo tan malos tratos  
marchaba él con su dolor,<sup>20</sup>  
inundado de sudor  
con aquel tremendo peso,  
se vio por cuestión de un beso,  
nuestro Amado Redentor.

Viéndose ya agonizante<sup>25</sup>  
siete palabras habló,  
pidió agua y se le dio  
hiel y vinagre al instante.  
Para todo tuvo aguante,  
siendo dueño del gobierno,<sup>30</sup>  
tranquilo, sumiso y tierno  
sufriendo un dolor tan fuerte;  
en la hora de su muerte  
se encomendó al Padre Eterno.

Con un sentir tan profundo<sup>35</sup>  
marchó al suplicio ligero,  
aquel humilde cordero  
despidiéndose del mundo.  
En aquel mismo segundo  
perdonó al cruel invasor,<sup>40</sup>  
lleno de divino amor  
con el corazón contrito;  
pidió fuerza al infinito  
para morir con valor.

Al fin, después que murió,<sup>45</sup>  
Jesucristo al tercer día  
por cumplir la profecía  
de nuevo resucitó.  
Glorioso se presentó  
aquel soberano rey<sup>50</sup>

a la vista de su rey  
con bastante santidad.  
Enseñó con humildad  
la igualdad ante la ley. (502)

#### Sentencia y crucifixión de Jesús

Una niña buena moza  
con sus labios de coral,  
acompañó hasta el Calvario  
aquel cordero pascual.

Estando en el huerto orando<sup>5</sup>  
Jesús en sus oraciones,  
se presentan los sayones  
que lo andaban buscando;  
lo siguen amenazando  
de darle muerte afrentosa;<sup>10</sup>  
desde esa hora penosa,  
ya yendo por el camino,  
limpió su rostro divino  
una niña buena moza.

A Herodes lo presentaron<sup>15</sup>  
para que lo ajusticiara;  
a donde el rey que entrara  
con imperio lo mandaron  
y después se lo llevaron  
a Pilato al tribunal,<sup>20</sup>  
para acrecentar su mal  
en el madero que estaba  
hiel y vinagre tomaba  
con sus labios de coral.

Pilato dijo a la gente<sup>25</sup>  
que el hijo de María  
ninguna culpa tenía  
y lo encontraba inocente.  
Verónica mucho siente  
al contemplar el santuario,<sup>30</sup>  
con un dolor temerario  
lo principió a seguir  
ayudándole a sentir  
acompañó hasta el Calvario.

Cuando preso se tomó<sup>35</sup>  
Jesús dijo en el pensil,

azotes como seis mil  
en su cuerpo recibió.  
Todo por amor sufrió  
por redimir al mortal;<sup>40</sup>  
en nombre del celestial,  
al principiar su pasión,  
les daba la comunión  
aquel Cordero pascual.

Al fin un San Cirineo<sup>45</sup>  
por cumplir las profecías,  
acompañando al Mesías  
desempeñó dicho empleo  
con cariño y con deseo.  
Mi Dios marchaba contento<sup>50</sup>  
en aquel triste momento;  
sin haber duda ninguna  
se eclipsó el sol y la luna  
al dar su último aliento. (503) [287]

#### El Señor crucificado

El día del viernes santo  
fue mi dios crucificado  
por el precursor Pilato  
a muerte fue sentenciado.

Cuando el divino Jesús<sup>5</sup>  
para glorificar su nombre  
quiso morir por el hombre  
enclavado en una cruz  
dio pruebas de su virtud  
que causa dolor y espanto<sup>10</sup>  
sufrir a un tormento tanto  
aquel autor sin segundo  
murió el Salvador del mundo  
el día del viernes santo.

Con un dolor arbitrario<sup>15</sup>  
iba mi Dios verdadero  
cargando el gran madero  
hasta llegar al calvario  
le decían sus contrarios  
ahí paga (504) tus pecados<sup>20</sup>  
se veía tan fatigado  
que el cansancio cayó  
y en aquella hora atroz  
fue mi Dios crucificado.

Al principiar su pasión<sup>25</sup>  
con su alma pura y serena  
y al ver la horrorosa escena  
daría gran confusión  
darles Dios la bendición  
a esos hombres ingratos<sup>30</sup>  
y yo quisiera un retrato  
de la última agonía  
y en justo rindió su vida  
por el precursor Pilato.

Cuando al Gólgota llegó<sup>35</sup>  
en aquella hora cruel  
y para burlarse de él  
la ropa se le quitó  
María se contristó  
el ver a su hijo amado<sup>40</sup>  
en tal miserable estado  
se vio mi Dios infinito  
sin tener ningún delito  
a muerte fue sentenciado.

Al fin mi Dios expiró<sup>45</sup>  
entre un inmenso gentío  
con un dolor abatido  
la última agonía dio  
el universo tembló  
que dio grande admiración<sup>50</sup>  
le prometió salvación  
a aquel que estaba a su lado  
le perdonó los pecados  
a Dimas el buen ladrón. (505)

[288]  
Última agonía del Salvador

En la hora de agonía  
toda la tierra tembló,  
las estrellas se eclipsaron  
cuando el Redentor murió.

Las piedras, de sentimiento,<sup>5</sup>  
unas con otras chocaron;  
cuando ya lo sentenciaron  
rugieron los elementos.  
En esos tristes momentos  
al mirarlo que moría,<sup>10</sup>  
por todas partes se oía  
en diferentes naciones,  
ayes y lamentaciones

en la hora de agonía.

Hasta las aves sintieron<sup>15</sup>  
de ver a Cristo sufrir:  
para ayudarle a sentir  
toditas enmudecieron.  
Del pesar que recibieron  
ninguna de ellas cantó;<sup>20</sup>  
su clara luz apagó  
el sol en el firmamento;  
al dar su postrer aliento  
toda la tierra tembló.

¡Cómo sería el dolor<sup>25</sup>  
que tuvo la Virgen pura,  
en la Calle de Amargura  
cuando vio a nuestro Señor!  
Inundado de sudor  
iba cuando lo encontraron,<sup>30</sup>  
desde allí lo acompañaron  
las vírgenes sin recelo,  
y como en señas de duelo,  
las estrellas se eclipsaron.

Cargando el grueso madero<sup>35</sup>  
subió al Gólgota Jesús,  
para morir en la cruz  
como un humilde cordero.  
Acusado de hechicero  
hacia el Calvario llegó;<sup>40</sup>  
la turba lo desnudó  
sin detenerse un segundo.  
Se quiso acabar el mundo  
cuando el Redentor murió.

Al fin, llena de alegrías,<sup>45</sup>  
sin tener ningún temor,  
Verónica con amor  
limpió el rostro del Mesías.  
por cumplir las profecías  
la madre con dulce encanto,<sup>50</sup>  
sumergida en tierno llanto  
ya más resistir no pudo;  
viendo a su hijo desnudo  
lo cobijó con su manto. (506)

La última agonía del Redentor

Temblaron los elementos

el día que Dios murió,  
bramaron los huracanes  
cuando la agonía dio.

Jesús divino Señor<sup>5</sup>  
murió en la cruz clavado,  
por redimir el pecado  
dándonos su santo amor.  
Los hombres con gran dolor  
lloraron de sentimiento<sup>10</sup>  
en esos tristes momentos  
al mirarlo que moría;  
en la última agonía  
temblaron los elementos.

Grande fue la confusión<sup>15</sup>  
cuando Cristo agonizaba,  
todo fiel se arrodillaba  
pidiéndole su perdón  
el Mártir de la pasión  
al Padre se encomendó;<sup>20</sup>  
tan pronto como expiró  
los pájaros no cantaron,  
los astros se eclipsaron  
el día que Dios murió.

Cómo sería el poder<sup>25</sup>  
del Mesías verdadero,  
que todo el mundo entero  
se sentía remecer.  
No se encontraron que hacer  
los judíos con afanes<sup>30</sup>  
estallaron los volcanes  
en toda parte y lugar;  
al tiempo de expirar  
bramaron los huracanes.

En la crucifixión<sup>35</sup>  
varios autores contaron,  
Adán se le acercaron  
los días de salvación.  
Ese fue el hermoso don  
que el Edén presentó,<sup>40</sup>  
con la sangre que derramó  
nuestro padre desde el suelo,  
resucitó y subió al cielo  
cuando la agonía dio.

Al fin cuando se llevaba<sup>45</sup>  
al Gólgota destinado,

el madero bien labrado  
allí se le preparaba  
la Virgen santa miraba  
a su hijo tan afligido<sup>50</sup>  
su rostro descolorido,  
porque así era preciso  
de que llegara al suplicio  
maltratado y mal herido. (507) [289]

#### Poder y sufrimiento de Jesús

Llora, llora pecador  
la muerte del buen Jesús,  
mira que expiró en la cruz  
por enseñarnos su amor.

Si por un caso casual<sup>5</sup>  
cometes un hecho atroz,  
pídele perdón a Dios,  
que te libre del mal.

No borres del pensamiento  
aquella santa doctrina,<sup>10</sup>  
que es la más pura y divina  
que haya bajo del firmamento.

Cumple con los mandamientos  
que el Eterno dio a Moisés:  
en dos tablas de la ley<sup>15</sup>  
escritos se hallan los diez.

Mira qué tanta humildad  
tuvo para ser juzgado:  
aquel Dios sacramentado  
con todos usó piedad.<sup>20</sup>

Fíjate que el Redentor  
enseñonos a sufrir,  
y para imitarle a Él  
a todo hay que resistir.

Él predico la igualdad,<sup>25</sup>  
la mansedumbre y dulzura  
entre toda criatura,  
con paciencia y santidad.

Él nos dejó la obediencia  
como virtud permanente;<sup>30</sup>  
por eso todo cristiano



debe de ser obediente.

Él con su omnipotencia  
y su angelical pureza,  
enseñó a amar la pobreza<sup>35</sup>  
porque es del cielo la herencia.

Él fue el que a aquella mujer  
adúltera libertó:  
cuando la iban apedrear,  
Jesús les dijo que no.<sup>40</sup>

Él fue el que resucitó  
a Lázaro estando muerto;  
la historia dice que es cierto,  
esto no lo he visto yo.

Él fue el que trajo la paz<sup>45</sup>  
y perfeccionó las leyes  
que establecieron los reyes,  
y el que humilló a Satanás. (508)

#### Plegaria al Salvador

Permitiste, buen Jesús,  
con santo y divino amor,  
para bien del pecador,  
expirar en una Cruz.

Por redimir al mortal<sup>5</sup>  
y librarlo del pecado,  
quisiste ser azotado  
como cualquier criminal.

Sin que se oyera un lamento,  
seis mil azotes sufriste:<sup>10</sup>  
por el hombre resististes  
el suplicio del tormento.

Después de ser coronado,  
entre el cruel martirio, tanto  
fue tu cuerpo sacrosanto<sup>15</sup>  
escupido y bofeteado.

Los judíos se admiraban  
de ver tanta resistencia;  
por eso es que sin clemencia  
más y más te atormentaban.<sup>20</sup>

Al rebelde cristianismo  
le habló Jesús conmovido:  
mi cuerpo fue mal herido  
por librarte del abismo.

Los verdugos se cansaban<sup>25</sup>  
y Satán les daba fuerza,  
en su intención perversa  
con más ganas le pegaban.

Eran tantas las heridas  
que tenía, es de advertir,<sup>30</sup>  
y así no pudo morir  
porque tenía mil vidas.

Todo sufrió con paciencia  
aquella escena espantosa,  
sin hablar ninguna cosa<sup>35</sup>  
sólo por su omnipotencia.

La Virgen Santa lloraba  
de ver su precioso hijo,  
que con un amor prolijo  
a los crueles perdonaba.<sup>40</sup>

Al fin, ya sin resistir  
nuestro Dios sacramentado,  
quiso morir enclavado  
para después revivir. (509) [290]

#### Plegarias al Salvador

Dios clemente y justiciero  
luz de luz Dios eternal  
y Dios de Dios verdadero  
tu misericordia espero  
para mi alma criminal.<sup>5</sup>

Tu sangre preciosa diste  
y expirastes en una cruz  
a los hombres redimiste  
mas cuánto señor sufriste  
para más traernos la luz.<sup>10</sup>

Fue un misterio tu agonía  
fuiste hombre siendo Dios  
el hombre en la cruz murió  
mas siempre Dios existía  
y no iba del hombre en pos.<sup>15</sup>

Tú existías expirando  
en tu inmenso padecer  
tu sangre estaba brotando  
y tus memorias pensando  
en la redención del ser.20

La redención del Bautismo  
de la vida terrenal  
la luz que enseñó el abismo  
consuela que el cristianismo  
dio a una raza criminal.25

Señor porque necesario  
y que tan inmenso dolor  
espíritu humanitario  
porque alzaste un calvario  
para probarnos tu amor.30

Tu voluntad no bastaba  
para el hombre redimir  
tu mirada no salva  
mas señor escrito estaba  
y tú debías morir.35

Morir tu vida en esencia  
y luz de la humanidad  
morir quien de la existencia  
¡ay señor! mi inteligencia  
se pierde en tu eternidad.40

La sombra cerca mi mente  
y no pueda comprender  
cómo un ser omnipotente  
sol de otro sol refulgente  
quiso aniquilar su ser.45

Mas señor yo no deseo  
tus misterios penetrar  
yo tu omnipotencia ver  
y en tu omnipotencia creer  
nada quiero preguntar. (510)50

Versos de la vida y lamentos del judío errante  
(511)

Desde la Era cristiana,  
Samuel, el Judío Errante,  
anda, anda noche y día.  
Sin descansar un instante.

El día de Viernes Santo<sup>5</sup>  
después que Cristo expiró,  
de Jerusalén salió  
sin haber ningún quebranto;  
recorrió con ataranto  
primero la parte indiana,<sup>10</sup>  
muy triste y de mala gana  
a la verdad, quién creyera,  
vaga él, sin que se muera,  
desde la Era cristiana.

Si se detiene un momento<sup>15</sup>  
una voz del Infinito,  
le dice, anda maldito,  
aunque te falte el aliento;  
suspira con gran lamento  
el infeliz caminante,<sup>20</sup>  
fatigado y anhelante  
por el desierto penoso,  
jamás encuentra reposo  
Samuel, el Judío Errante.

Cruza los inmensos mares<sup>25</sup>  
sin que le hagan resistencia  
y sufre con su paciencia  
los tormentos y pesares  
recorre varios lugares  
por ver si encuentra alegría;<sup>30</sup>  
con pena y melancolía  
alza los ojos al cielo.  
Sin poder hallar consuelo  
anda, anda, noche y día.

Por las sierras, sin tardanza<sup>35</sup>  
el hielo el frío y la escarcha,  
no le impiden su marcha  
a él, porque siempre avanza;  
a los lagos se abalanza  
cuando los tiene delante;<sup>40</sup>  
en todo sale triunfante  
y hasta de él huye la muerte,  
maldice su mala suerte  
sin descansar un instante.

Al fin, ya ha recorrido<sup>45</sup>  
las cinco partes del mundo,  
con un dolor tan profundo  
se halla muy arrepentido;  
del yerro que ha cometido

pide perdón general;50  
como justo y natural  
es cosa de lo han de ver,  
cesará su padecer  
el día del juicio final. (512) [291]

#### Versos de la vida de Dimas el buen ladrón. Histórico

Dimas por cobrar venganza  
se transformó en un bandido,  
hasta que expiró en la cruz  
fue el hombre más temido.

Habiendo su padre muerto5  
después de tanto llorar,  
para un desaire vengar  
arrancó hacia el desierto.  
Fue un capitán muy despierto  
y con nadie tuvo alianza,10  
manejó muy bien la lanza  
con heroísmo altanero;  
y se entró de bandolero,  
Dimas por cobrar venganza.

Triste y descorazonado15  
marchó al castillo aquel día,  
y llegó a la compañía  
pronto y entró de soldado;  
por lo diestro y esforzado  
de todos fue distinguido,20  
apreciado y muy querido  
fue él por ser tan atento,  
de pena y de sentimiento  
se transformó en un bandido.

Dijo, seré un criminal25  
en aquel momento infiero,  
y le pidió a un armero  
fiado un cortante puñal.  
Tomó en las sendas del mal  
en sus brazos a Jesús,30  
el cual le dio clara luz  
a tiempo de ir a besarlo,  
y prometió de ampararlo  
hasta que expiró en la cruz.

Con ira en su gran idea35  
para cumplir su deseo,  
en tiempos del Idumeo

hizo temblar la Judea.  
Por Sumarra y Galilea  
fue harto reconocido<sup>40</sup>  
aquel caudillo aguerrido  
por su valentía tanta,  
en toda la tierra santa  
fue el hombre más temido.

Al fin, al monte de Hebal<sup>45</sup>  
llegó y se entró al castillo,  
tranquilo, humilde y sencillo  
en el momento casual.  
Sentado estaba formal,  
cuando catorce llegaron<sup>50</sup>  
bandidos que allí le hallaron  
con mucha capacidad;  
de ver su serenidad  
la vida le perdonaron. (513)

Verso a lo divino en la Resurrección del crucificado

Gloria al Salvador del mundo  
por haber resucitado,  
en este día dichoso  
debe ser reverenciado.

Después que Cristo expiró<sup>5</sup>  
en medio de dos ladrones,  
a ver los justos varones  
donde Abraham descendió.  
A todos Él visitó  
lleno de un amor profundo;<sup>10</sup>  
estos cánticos yo fundo  
divinos, puros y sanos,  
porque digan los cristianos  
gloria al Salvador del mundo.

Gloria a la Virgen María,<sup>15</sup>  
Madre del Hijo de Dios,  
que nos dio con dulce voz  
el consuelo y la alegría.  
Ella le hizo compañía  
al verlo tan fatigado;<sup>20</sup>  
todo su cuerpo llagado  
tenía el Dios Unitrino,  
cantémosle a lo divino  
por haber resucitado.

Gloriosa a la Magdalena<sup>25</sup>

por haberse arrepentido,  
cuando vio a Jesús herido  
le dio tristeza y gran pena.  
Con su paciencia serena  
sufría el Dios Poderoso,<sup>30</sup>  
tan grande y tan bondadoso  
es Él por su providencia,  
hay que hacerle reverencia  
en este día dichoso.

Gloria al Apóstol San Juan,<sup>35</sup>  
porque acompañó a Jesús,  
hasta que murió en la cruz  
se tomó aquel gran afán.  
En el Evangelio están  
sus tormentos apuntados<sup>40</sup>  
del que fue crucificado,  
y sufrió tormentos crueles;  
por eso hoy por los fieles  
debe ser reverenciado.

Al fin, cuando el Redentor<sup>45</sup>  
ya dio su postrer aliento,  
se oscureció el firmamento  
causando espanto y terror.  
Fue universal el clamor  
que se sintió aquella hora,<sup>50</sup>  
y el avecilla canora  
en cantar no hizo empeño,  
porque le quitó su sueño  
la parca devoradora. (514) [292]

Jesús se junta por última vez con los apóstoles y se elevó en cuerpo  
y alma a la gloria

Al cuarto día de fijo  
volvió Dios a aparecer,  
antes que nadie lo viera  
se presentó a una mujer.

Después de haber descendido<sup>5</sup>  
donde Abraham el patriarca,  
volvió a la misma comarca  
a ver aquel cruel judío,  
al que lo había ofendido.  
Con gran dulzura le dijo:<sup>10</sup>  
yo soy de María el hijo,  
vengo y me verás al lado  
de todo el apostolado

al cuarto día de fijo.

Siempre con toda humildad<sup>15</sup>  
se presentó el Poderoso,  
lleno de gloria y de gozo  
por toda la cristiandad;  
demostró su santidad,  
su grandeza y su poder<sup>20</sup>  
y no quisieron creer  
en esa divina ciencia;  
a hablar con más elocuencia  
volvió Dios a aparecer.

Cuando ya se dio noticia,<sup>25</sup>  
diré aquel día pleno,  
para ver al Nazareno  
venían con gran malicia,  
a ver con ansia y codicia  
corrió la Judea entera.<sup>30</sup>  
El mismo Salvador era  
porque así el Padre lo quiso,  
y apareció de improviso  
antes que nadie lo viera.

Escribas y fariseos,<sup>35</sup>  
cuando tuvieron aviso,  
a seguirle un nuevo juicio  
vinieron con más deseos;  
cumpliendo con sus empleos  
lo quisieron aprehender<sup>40</sup>  
para hacerlo fenecer  
con su voz y tono altivo;  
pero el hijo de Dios Vivo  
se presentó a una mujer.

Al fin Magdalena fue<sup>45</sup>  
la que tuvo aquella suerte,  
verlo después de su muerte  
porque en él tenía fe.  
Yo aquí lo aseguraré  
por ver si gano la palma,<sup>50</sup>  
con pausa y con mucha calma  
aunque trabajo me cueste,  
que desde el monte Olivete  
se fue al cielo en cuerpo y alma. (515)

[293]

Contrarresto a lo adivino



Al cuarto día de fijo  
nuestro Divino Señor,  
lleno de su santo amor,  
buscó al hombre en su escondrijo.  
Es un misterioso prolijo<sup>5</sup>  
de verlo que ha renacido  
te adoro Señor, te pido  
con un respeto profundo;  
ascendió a este mundo  
después de haber descendido.<sup>10</sup>

Volvió a aparecer  
donde la Virgen María,  
después de cruel agonía  
por darnos a conocer  
a aquel humanado Ser.<sup>15</sup>  
Con cariño y por piedad  
enseñaba la verdad  
que es lo que más se desea,  
por todita la Judea,  
siempre con toda humildad.<sup>20</sup>

Antes que nadie lo viera,  
sobre la faz de la tierra  
la verdad pura se encierra,  
de una y otra manera  
para que el hombre creyera<sup>25</sup>  
en su divina justicia;  
pero siempre con malicia  
de los inicuos sayones  
temblaron sus corazones  
cuando ya se dio noticia.<sup>30</sup>

Se presentó a una mujer  
después que fue sepultado;  
el Señor glorificado  
siempre en su buen parecer,  
su potestad le hizo ver<sup>35</sup>  
al impío en sus recreos,  
y buscando sus torneos  
por cumplir la mala suerte  
quisieron darle otra muerte  
escribas y fariseos.<sup>40</sup>

Se fue al cielo en cuerpo y alma,  
donde su padre amoroso  
llega el Hijo virtuoso  
a cubrirle con la talma,  
reluciente como el alba<sup>45</sup>  
se humilla a pedir mercé;

como en su vida se ve  
después que estaba perdida  
bendita y arrepentida  
al fin Magdalena fue. (516)50

Cantos a lo adivino a María en el Nacimiento del Niño

Dios te salve, Reina y Madre,  
según nos dice tu historia,  
Emperatriz de la gloria.  
Hija del Eterno Padre.

Dios te bendiga, María,<sup>5</sup>  
con su infinita bondad,  
te dé gracia y gran poder  
por toda la eternidad.

Dios te haga soberana  
en los coros celestiales,<sup>10</sup>  
y te ponga la corona  
de los tres imperios reales.

Dios te dé misericordia  
con su sabia Providencia,  
y con invocar tu nombre<sup>15</sup>  
halle el hombre resistencia.

Al fin, Dios te trajo al mundo  
con divino regocijo,  
y te crió santa y pura  
para madre de su hijo.<sup>20</sup>

Cuando Dios formó en la gloria  
los querubines y arcángeles,  
yo era nacida mil veces  
antes de que hubieran ángeles.

De Dios el ser recibí,<sup>25</sup>  
a Dios ser comuniqué,  
así ser madre logré  
del que existió antes de mí.

Para bien del cristianismo  
a este mundo descendí,<sup>30</sup>  
pobre y mísera viví  
por librarlo del abismo.

Cuando la divina ciencia  
a los cielos los formaba,

presente y pura me hallaba<sup>35</sup>  
sólo por su omnipotencia.

Al fin, cuando ya bajé  
al mundo y tomé el gobierno,  
hasta los mismos demonios  
temblaron en el infierno. (517)40[294]

Versos a lo adivino

María, la más hermosa  
en la tierra y en el cielo,  
es del hombre su consuelo  
divinidad milagrosa.

Desde que nació fue pura,<sup>5</sup>  
ha sido y siempre será,  
por su infinita bonda  
en su trono de dulzura;  
quita al triste la amargura  
a donde mora y reposa,<sup>10</sup>  
como una mística rosa  
le alumbran las luces bellas,  
entre las miles de doncellas  
María la más hermosa.

De su vientre virginal<sup>15</sup>  
nació el niño Jesús,  
más brillante que la luz,  
soberano y sin igual;  
como era celestial  
los fieles no con recelo<sup>20</sup>  
lo adoraron con anhelo,  
porque es justo y tan amado,  
ha de ser glorificado  
en la tierra y en el cielo.

Es la Madre sacrosanta,<sup>25</sup>  
Emperatriz de la gloria,  
siempre tiene en la memoria  
al que con devoción tanta  
su voz a ella levanta  
a su trono desde el suelo;<sup>30</sup>  
resplandeciente, sin velo,  
como señora y purísima,  
con su poder la beatísima  
es del hombre su consuelo.

Jamás, nunca se ha cansado<sup>35</sup>

de suplicarle a su hijo  
con un amor tan prolijo  
que nos libre del pecado;  
en su palacio estrellado  
ella es la más bondadosa,40  
y fuente de agua virtuosa  
es según en sus semblantes,  
guía de los navegantes,  
divinidad milagrosa.

Al fin, la Virgen, diré,45  
es reina del mundo entero,  
Madre de Dios verdadero  
y esposa de San José;  
su amor del hijo con fe,  
se encuentra siempre en sí mismo,50  
ella es pila del bautismo  
con su noble sentimiento,  
y no descansa un momento  
de amparar al cristianismo. (518)

[295]  
Versos a lo adivino a la Virgen de Andacollo

Nuestra Madre del Rosario,  
de Andacollo Soberana,  
hoy te adora y te venera  
toda familia cristiana.

Inmaculada Princesa,5  
¡oh! claro sol que atesora,  
Dios te ensalzó en feliz hora  
por tu virtud y pureza.  
Todo siervo con gran priesa  
llega a tu hermoso santuario10  
a pedir lo necesario  
con rendida humillación,  
echadnos la bendición  
nuestra Madre del Rosario.

Virgen santa, celestial,15  
inefable y milagrosa,  
eres vos la más virtuosa  
consuelo de todo mal  
divina y angelical,  
del Universo sultana,20  
todo devoto con gana  
dice, lleno de dulzura,  
que sois la concepción pura  
de Andacollo soberana.

Trajiste todo el gobierno<sup>25</sup>  
del cielo, doncella fina,  
para ser Madre divina  
del hijo del Padre Eterno.  
El anciano y el moderno  
en toda la tierra entera,<sup>30</sup>  
porque sois la medianera  
la gente de todo el mundo  
con un respeto profundo  
hoy te adora y te venera.

De milagros hay millones<sup>35</sup>  
que habéis hecho y se asegura,  
por eso con gran ternura  
vienen de todas naciones.  
a presentarte sus dones  
de otra parte comarcana<sup>40</sup>  
llegan de tarde y mañana;  
de diferentes lugares,  
postrándose en tus altares  
toda familia cristiana.

Al fin, Reina sacrosanta,<sup>45</sup>  
amparo del afligido,  
con fervor y arrepentido  
estoy rendido a tu planta.  
Con una devoción tanta  
llegan como involuntario<sup>50</sup>  
el pobre y el millonario,  
para aliviar de sus daños, (519)

Brindis a lo adivino a la Virgen del Rosario

Brindaré, bella Señora,  
por tu preciosa corona,  
el mismo Dios en persona  
te llamó la Protectora.  
Sois del hombre bienhechora<sup>5</sup>  
por tu poder y grandeza;  
la humana naturaleza  
te dotó en tu santo don,  
no tienes comparación  
por tu virtud y pureza.<sup>10</sup>

Brindo también por tu trono  
por lo bonito y hermoso,  
alegre y llena de gozo

.....

Brindo por tu hermoso altar,  
y digo aquí con orgullo,<sup>15</sup>  
que otro más lindo que el tuyo  
no he visto en ningún lugar.  
Jamás podré comparar  
tu preciosura y belleza,  
quita al hombre la tristeza<sup>20</sup>  
¡oh! sublime concepción,  
no tienes comparación  
por tu virtud y pureza.

Brindaré por tu rosario  
como lo hace un peregrino,<sup>25</sup>  
y por el Mártir divino  
que feneció en el Calvario  
brindo, como involuntario,  
por Vos, celestial Princesa,  
ya que me das la franqueza<sup>30</sup>  
te digo de corazón:  
no tienes comparación  
por tu virtud y pureza.

Por fin, el verso le brindo  
a la Virgen de buen grado,<sup>35</sup>  
porque es limpia y sin pecado  
mil homenajes le rindo  
he buscado lo más lindo  
en las historias de Grecia,  
reluces en toda iglesia<sup>40</sup>  
digo, poniendo atención:  
no tienes comparación  
por tu virtud y pureza. (520) [296]

Versos de los milagros y de la muerte de San Sebastián

Un valiente capitán  
fue del imperio romano,  
en tiempo de Diocleciano,  
el glorioso Sebastián.

San Cayo con humildad<sup>5</sup>  
lo nombró, con gran primor,  
de la Iglesia defensor  
por su mucha santidad.  
Se esparció esta novedad  
en el imperio, verán,<sup>10</sup>  
con trabajo y mucho afán,  
sin la mayor eficacia.

Alcanzó a ser por su gracia  
un valiente capitán.

Viéndolo sostenedor<sup>15</sup>  
de la Iglesia al varón santo,  
causando terror y espanto  
se irritó el emperador.  
Al pronto Nuestro Señor  
con su poder soberano,<sup>20</sup>  
protegió al buen cristiano  
dándole la paz y el gozo;  
por eso el más virtuoso  
fue del imperio romano.

Lo hizo azotar el cruel<sup>25</sup>  
bárbaramente, os diré:  
de esta manera se ve  
en su imagen de Yumbel.  
Y una señora muy fiel  
lo curó con diestra mano,<sup>30</sup>  
hasta que lo dejó sano  
sin tener ninguna herida:  
hizo este milagro en vida  
en tiempo de Diocleciano.

Después de la enfermedad<sup>35</sup>  
que él sufrió involuntario,  
se le presentó al contrario  
y le enrostró su impiedad.  
La razón de esta verdad,  
lean y la encontrarán.<sup>40</sup>  
Mil quinientos años van  
y sesenta y ocho más  
que dejó la triste faz  
el glorioso Sebastián.

Al fin, el veinte de enero<sup>45</sup>  
del trescientos ochenta y seis  
murió, como aquí veréis,  
por un hombre injusticiero.  
Se supo en el mundo entero  
la pérdida del varón,<sup>50</sup>  
y Dios con justa razón,  
para su eterna memoria,  
creo lo llevó a la gloria  
por su digno corazón. (521)

[297]

Santa Genoveva y su padecimiento

Cabrera romerolera  
andas por los romerales  
pastando el alfilerillo  
por los alfilerillares.

Santa Genoveva dijo<sup>5</sup>  
en el desierto frondoso  
por un milagro prodigioso  
mantengo a mi tierno hijo  
con cuidado tan prolijo  
lo ocultaba en la pradera<sup>10</sup>  
tan humilde y placentera  
de la vista de los hombre  
que le pusieron por nombre  
cabrita romerolera.

Tan sólo a hacer penitencia<sup>15</sup>  
se retiró a la montaña  
y en una triste cabaña  
clamaba a la Providencia  
Dios la miró con clemencia  
según dicen los anales<sup>20</sup>  
huía de los mortales  
por apartarse del mundo  
sufriendo un dolor profundo  
andas por los romerales.

La santa muy conmovida<sup>25</sup>  
a Dios pedía perdón  
y también la salvación  
cuando le quite la vida  
sin pensar en su partida  
ni dejar el bosquecillo<sup>30</sup>  
junto con el tierno niño  
entregada al padecer  
lo pasaba esta mujer  
pastando el alfilerillo.

Sufría grandes rigores<sup>35</sup>  
dentro de su corazón  
y oraba con devoción  
por todos los pecadores  
entre tormentos mayores  
para aliviar de sus males<sup>40</sup>  
con sacrificios mortales  
alababa a su Creador  
llena de tierno candor  
por los alfilerillares.

Al fin un ángel del Cielo<sup>45</sup>



vino a hacerle una visita  
un día estando en su ermita  
sólo por darle consuelo  
pues con el más grato anhelo  
la miró el Omnipotente<sup>50</sup>  
que en su trono reluciente  
la tenía en la memoria  
y se la llevó a la Gloria  
a gozar eternamente. (522)

Verso a lo divino. Despedida de angelito

Adiós mi madre amorosa,  
ya se va su hijo querido  
a la mansión del olvido,  
en esta hora penosa.

Adiós luminoso altar<sup>5</sup>  
donde me están celebrando,  
hoy me voy a ir cantando  
a otro hermoso lugar;  
y espero que he de hallar  
a la ciudad santa, hermosa,<sup>10</sup>  
que allá la virgen gloriosa  
me tiene un trono consigo,  
y antes de partir le digo:  
adiós mi madre amorosa.

Adiós mesa donde estoy<sup>15</sup>  
pensando en marchar al cielo,  
lleno de gracia y de anhelo,  
me encuentro en el día de hoy;  
para la gloria me voy  
contrito y arrepentido,<sup>20</sup>  
de la inocencia vestido  
triste, con pena y lloroso,  
de su presencia con gozo  
ya se va su hijo querido.

Adiós mundo engañador,<sup>25</sup>  
que engañas a los mortales  
y yo a los coros reales  
iré por ver al Señor;  
con sentimiento y dolor  
de todos ya me despido,<sup>30</sup>  
porque mi destino ha sido  
morir antes que pecar;  
adiós, y me han de llevar  
a la mansión del olvido.

Adiós vida ilusoria<sup>35</sup>  
del planeta en que viví;  
ya salgo y digo: ¡ay de mí!  
en viaje para la gloria.  
He de cantar la victoria,  
y mi alma será dichosa<sup>40</sup>  
sin que me falte una cosa,  
digo sin ningún deslíz;  
y espero de ser feliz  
en esta hora penosa.

Al fin, madre, no me sienta<sup>45</sup>  
le suplico sin demora,  
porque si acaso me llora,  
mi pena más se aumenta;  
pronto yo daré mi cuenta  
al Señor sacramentado,<sup>50</sup>  
y espero ser perdonado,  
y nada he de padecer;  
sin poderme detener  
me separo de su lado. (523) [298]

#### Despedida de angelito

Adiós mi patria adorada  
échenme la bendición  
porque ya me voy al cielo  
a la celestial mansión.

Adiós Chile floreciente<sup>5</sup>  
se te va un compatriota,  
sin llevar ninguna nota,  
a donde el Omnipotente.  
Adiós astro refulgente  
que alumbras en mi morada,<sup>10</sup>  
ya emprendo mi jornada  
por no pagarte tributo;  
alegre digo con gusto  
adiós mi patria adorada.

Adiós mi pueblo natal<sup>15</sup>  
feliz día en que nací,  
hoy me despido de ti  
para ir a lo eternal  
con congoja y triste mal  
dejo a mi pobre nación,<sup>20</sup>  
desde mi separación  
les pido con dulce acento,

para irme más contento  
échenme la bendición.

Adiós madrina y padrino<sup>25</sup>  
me despido en sumo grado,  
ya se les va su ahijado  
a adorar al Dios divino  
adiós altar diamantino  
iglesia de mi consuelo,<sup>30</sup>  
antes de que haya el duelo  
pediré que se mejore,  
mas, muerto no me lllore  
porque ya me voy al cielo.

Adiós bandera chilena<sup>35</sup>  
que simbolizas flamante,  
eres la más cooperante  
del ejército, sirena.  
Adiós hermosa azucena  
del jardín de la razón,<sup>40</sup>  
adiós flor de la pasión,  
quisiera al pronto despedirme  
perfúmenme para irme  
a la celestial mansión.

Al fin mi padre amoroso<sup>45</sup>  
por mí tendrá que llorar,  
siendo que voy a gozar  
del trono más luminoso;  
cuando ya sea glorioso  
en compañía de María<sup>50</sup>  
y me halle en la jerarquía  
al lado de la doncella,  
por la permisión de ella  
les daré paz y alegría. (524)

Despedida de angelito

Adiós, mi madre querida  
adiós madrina y padrino;  
adiós que me voy al cielo  
para cumplir mi destino.

Adiós, grandioso convento,<sup>5</sup>  
donde yo me fui bautizado,  
adiós, cura que me has dado,  
a mí el primer sacramento;  
adiós, humilde aposento,  
de donde hago mi partida,<sup>10</sup>

y para ir a la otra vida  
ya me despido ¡ay! de mí;  
antes de salir de aquí  
adiós, mi madre querida.

Adiós, leche que mamé<sup>15</sup>  
desde que yo fui mortal,  
adiós, vientre virginal  
seno donde yo me crié;  
adiós, católica fe  
del hacedor Unitrino,<sup>20</sup>  
adiós, altar diamantino  
digo, con gozo y ternura,  
al ir a la sepultura  
adiós, madrina y padrino.

Adiós, clavel rozagante,<sup>25</sup>  
de los jardines y prados,  
adiós, los acompañados,  
me despido en este instante;  
adiós, hermanita amante  
no llore, tenga consuelo,<sup>30</sup>  
y por mí no hay un duelo  
aunque se apague la luz,  
en el nombre de Jesús,  
adiós, que me voy al cielo.

Adiós, luna, blanca y bella,<sup>35</sup>  
que alumbras en el oriente,  
adiós, Sol, resplandeciente  
adiós, luminosa estrella;  
adiós, vela, que sin ella,  
que alumbres, Dios le previno,<sup>40</sup>  
mi largo y santo camino  
desde esta vida ilusoria,  
por donde me iré a la gloria  
para cumplir mi destino.

Al fin, voy con la esperanza,<sup>45</sup>  
sin recelo y sin temor,  
que el soberano Hacedor  
me halle justo en la balanza;  
allá cantaré alabanza  
en compañía de María;<sup>50</sup>  
cuando esté en la jerarquía  
a usted, querida mamita,  
por permisión infinita  
le mandaré la alegría. (525) [299]

## Despedimiento de angelito

Adiós adiós madre amada  
adiós mi padre amoroso  
voy a poseer la Gloria  
en un eterno reposo.

Adiós todo ser viviente<sup>5</sup>  
ya voy pues a retirarme  
vino la muerte a llevarme  
por la mano Omnipotente  
adiós todos los dolientes  
adiós vida desgraciada<sup>10</sup>  
ya di fin a mi jornada  
adiós que ya me ausenté  
voy a rogar por usted  
adiós madre amada.

Adiós todo el firmamento<sup>15</sup>  
adiós digo en general  
adiós pila bautismal  
adiós Santos Sacramento  
adiós el feliz momento  
donde me hicieron dichoso<sup>20</sup>  
para alcanzar de los gozos  
en la Celestial mansión (526)  
ya es mi separación  
adiós mi padre amoroso.

Adiós noble nacimiento<sup>25</sup>  
adiós todo mi derecho  
adiós cariñosos pecho  
que me dieron alimento  
adiós que me voy contento  
de este mundo de ilusoria<sup>30</sup>  
una alma meritoria  
que del Cielo es la lumbrera  
no me lloren cuando muera  
voy a poseer la gloria.

Adiós todo el Cristianismo<sup>35</sup>  
adiós quien me dio este dote  
adiós a mis sacerdotes  
el que me puso el bautismo  
que me libró de ir al limbo  
ese lugar tenebroso<sup>40</sup>  
adiós siervos religiosos  
adiós Iglesia Sagrada  
ya mi alma está aposentada  
en un eterno reposo

Al fin ángel soberano<sup>45</sup>  
que te llevó el Dios divino  
adiós padres y padrinos  
adiós parientes y hermanos  
adiós al género humano  
adiós mis acompañados<sup>50</sup>  
voy a ser glorificado  
con Querubines y Arcángeles  
para el Señor y sus Ángeles  
la gloria se ha preparado. (527)

[300]

La conformidad y la voluntad para con Dios. Verso a lo divino

Yo no siento de morir  
porque el morir no es afrenta;  
lo más que a mí me atormenta  
es el dejar de existir.

Tener la conformidad<sup>5</sup>  
con Dios, es suma nobleza:  
¿dónde habrá mayor grandeza  
que conocer la verdad?  
A donde su Majestad  
todos debemos de ir<sup>10</sup>  
eternamente a vivir  
con la Víctima expiatoria:  
entrando a la santa gloria  
yo no siento de morir.

Dijo el divino Jesús:<sup>15</sup>  
cristiano, si conocí,  
quien quiera seguirme a mí  
tendrá que cargar mi cruz.  
A dar la divina luz  
el santo ángel se presenta;<sup>20</sup>  
cuando yo rinda la cuenta  
donde nuestro Salvador,  
no me queda ni un dolor,  
porque el morir no es afrenta.

Cuando se halla el moribundo<sup>25</sup>  
el plazo y hora esperando,  
en Dios lo pasa pensando  
y no en las glorias del mundo;  
con un sentir tan profundo  
triste llora y se lamenta;<sup>30</sup>  
mira, y dice con ostenta,  
habiéndose arrepentido:

si seré salvo o perdido,  
lo más que a mí me atormenta.

No hay más que conformarse<sup>35</sup>  
con la voluntad de Dios:  
comete un pecado atroz  
quien de Él llega a quejarse;  
por cierto hay que humillarse  
para poder conseguir<sup>40</sup>  
la salvación, es decir,  
en el crítico momento:  
lo que me da sentimiento  
es el dejar de existir.

Al fin, si uno se condena,<sup>45</sup>  
pedirá el perdón a grito;  
si se muere con delito  
será más doble la pena:  
de fuego una cadena  
le ha de cubrir todo el pecho,<sup>50</sup>  
porque con justo derecho  
se castiga al delincuente;  
lo que hace el Omnipotente,  
sea malo, está bien hecho. (528)

#### Versos a lo divino

De una madre divina  
vide doce hijos nacer,  
fueron por la omnipotencia  
todos de un mismo poder.

Es un grandioso misterio<sup>5</sup>  
creado por el altísimo,  
santificado purísimo,  
les diré escribiendo en serio.  
Observan el magisterio  
de la doncella latina<sup>10</sup>  
y enseñaron su doctrina  
por los campos y poblados;  
salen los hechos sagrados  
de una madre divina.

A un solo padre adoraban<sup>15</sup>  
que lo llamaban Maestro,  
porque era un Señor muy diestro  
todos lo reverenciaban.  
Sus días dulcificaban,  
con aquel divino Ser;<sup>20</sup>

ninguno quiso perder  
la gracia y su santa idea,  
en el pueblo de Judea  
vide doce hijos nacer.

Por toda la cristiandad<sup>25</sup>  
fama y renombre dejaron,  
y su vida la ocuparon  
predicando la verdad.  
De Jerusalén, ciudad,  
partieron con gran paciencia<sup>30</sup>  
llenos de gracia y de ciencia  
sin encontrar un obstáculo,  
estando en el cenáculo  
fueron por la Omnipotencia.

Por muchas partes de oriente<sup>35</sup>  
recorrieron sin temor;  
en el nombre del Señor  
bautizaban a la gente.  
Su falta, al que era creyente  
le daban a conocer,<sup>40</sup>  
entrando aquí a comprender,  
como si hoy día anduvieran,  
les diré yo de que eran  
todos de un mismo poder.

Por fin, la madre, jamás<sup>45</sup>  
se cansó de amar sus hijos,  
aquellos que tan de fijos  
han vencido a Satanás.  
Ellos nos daban la paz,  
la mansedumbre y dulzura;<sup>50</sup>  
con humildad y ternura  
que es dable presumir,  
enseñaban a vivir  
a la humana criatura. (529) [301]

Versos a lo divino para el dieciocho

Viva el Dieciocho inmortal  
y la Virgen del Carmelo,  
con ella tiene consuelo  
el pabellón nacional.

Viva la sagrada historia<sup>5</sup>  
y el ángel San Rafael,  
el Arcángel San Miguel  
en su trono de la gloria;



viva la santa Victoria,  
y mi padre San Pascual,10  
viva la corona real  
de aquel autor sin segundo;  
mientras el mundo sea mundo,  
viva el Dieciocho inmortal.

Viva Dios en su mansión15  
Padre del Género humano,  
que con poder soberano  
libra a nuestro pabellón  
con alegre corazón  
nos acercamos al cielo20  
la avecilla emprende el vuelo  
hacia el lado del Jordán,  
viva el apóstol San Juan  
y la Virgen del Carmelo.

Viva la Virgen María25  
que es norte del navegante,  
y le ofrece a cada instante  
el consuelo y la alegría,  
aurora que cada día  
sale sin tener recelo,30  
alumbra dentro del velo  
con su resplandor temprano  
por eso todo cristiano  
con ella tiene consuelo.

Viva la Iglesia romana35  
y aquel Papa Celestino,  
que nos enseñó el camino  
de la religión cristiana  
¡oh! ¡catedral soberana,  
con el gran libro misal,40  
alivio de todo mal  
hasta la consumación,  
flameará en nuestra nación  
el pabellón nacional!

Por fin, que viva, señores,45  
la nación y el Presidente,  
y nuestra patria luciente  
con todos sus moradores  
vivan nuestros defensores  
los que a Chile libertaron,50  
fama y renombre tomaron  
esos valientes campeones  
que como heroicos leones  
en Chacabuco triunfaron. (530)

## Versos a lo divino para el dieciocho

Viva el Dieciocho inmortal  
y la Virgen del Carmelo  
con ella tiene consuelo  
el Pabellón Nacional.

Viva la sagrada historia<sup>5</sup>  
y el ángel San Rafael,  
el arcángel San Miguel,  
en su trono de la gloria  
viva la Santa Victoria  
y mi padre San Pascual,<sup>10</sup>  
viva la corona real  
de aquel Autor sin segundo;  
mientras el mundo sea mundo  
viva el Dieciocho inmortal.

Viva Dios en su mansión,<sup>15</sup>  
Padre del género humano,  
que con Poder Soberano  
libra a nuestro Pabellón.  
Mediante a su corazón  
nos acercamos al cielo,<sup>20</sup>  
la avecilla emprende el vuelo  
hacia al lado del Jordán;  
viva el apóstol San Juan  
y la Virgen del Carmelo.

Viva la Virgen María<sup>25</sup>  
que es norte del navegante  
y le ofrece a cada instante  
el consuelo y la alegría.  
Aurora que día a día  
sale sin tener recelo<sup>30</sup>  
alumbra dentro del velo  
con su resplandor, temprano:  
por eso todo cristiano  
con ella tiene consuelo.

Viva la Iglesia romana<sup>35</sup>  
y aquel papa Celestino  
que nos enseñó el camino  
de la religión cristiana,  
¡oh! catedral soberana  
con el gran libro misal<sup>40</sup>  
alivio de todo mal;  
desde la generación

flamea en nuestra nación  
el Pabellón Nacional.

Por fin, que viva, señores,<sup>45</sup>  
la Nación y el Presidente  
y nuestra Patria luciente  
con todos sus moradores;  
vivan nuestros defensores  
los que a Chile libertaron<sup>50</sup>  
fama y renombre tomaron  
esos valientes campeones  
que con nobles intenciones  
en Chacabuco triunfaron. (531) [302]

Verso a lo divino por el Apocalipsis de San Juan

La gloria es una ciudad,  
gloriosísima y hermosa,  
de perlas, jaspe preciosa (532)  
y de inmensa claridad.

En el gran reino eternal<sup>5</sup>  
está mi Dios infinito,  
con un grande libro escrito  
en su trono de cristal,  
con una corona real  
reluce su majestad;<sup>10</sup>  
también en el medio está  
el árbol de doce frutos,  
donde predicen los justos  
la gloria es una ciudad.

Del cielo son doce puertas,<sup>15</sup>  
declara San Sebastián;  
también me dicen que están  
para los justos abiertas.  
De perlas todas cubiertas  
se ve la mansión lujosa,<sup>20</sup>  
tan perfecta y luminosa,  
es, según dice la historia,  
la que se llama la gloria,  
gloriosísima y hermosa.

Mostró el ángel en su ser<sup>25</sup>  
la gloria a todos los hombres,  
escrita con doce nombres  
la hermosura y el poder.  
También nos dio a conocer  
aquella ciudad grandiosa;<sup>30</sup>

la midió por portentosa  
con una caña de oro,  
y la adornó con decoro,  
de perlas, jaspe preciosa.

Es de admirable pintura:35  
de la plaza de oro fino  
sale un río cristalino,  
de agua saludable y pura;  
es de cien codos de anchura,  
el río, en formalidad,40  
sus muros son, en verdad,  
de perlas bien relucientes,  
de zafiros transparentes  
y de inmensa claridad.

Al fin, nos dice la historia,45  
en su armonioso concierto,  
son doce perlas por cierto  
las que adornan a la gloria.  
San Juan cantó esta victoria  
de las puertas como son:50  
tres están al meridión  
y otras tres al occidente,  
también tres hay al oriente  
y tres más al septentrión. (533)

---

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

